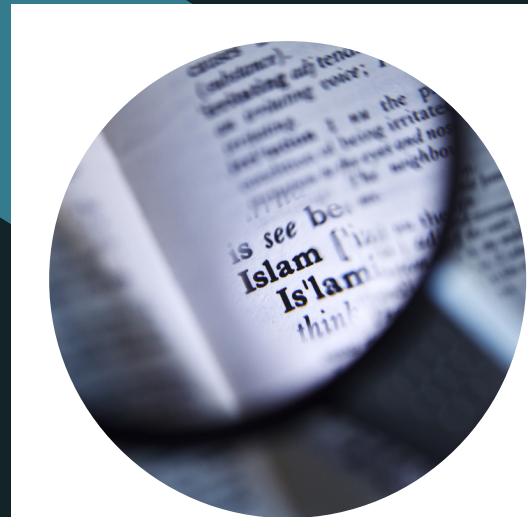




# MARCOS COMUNICATIVOS TRANSFORMADORES E ISLAM: UNA EXPLORACIÓN DE LA PRENSA ESPAÑOLA POST15M (2012-2017) SOBRE LOS ATAQUES DE BARCELONA Y CAMBRILS (17A)

Tamer Al Najjar Trujillo



**DIRIGIDA POR**

Eloísa Nos Aldás

Alex Iván Arévalo Salinas

Castellón de la Plana,  
julio de 2023



**Programa de Doctorado en Estudios Internacionales en Paz, Conflictos y  
Desarrollo**

**Escuela de Doctorado de la Universitat Jaume I**

**MARCOS COMUNICATIVOS TRANSFORMADORES E ISLAM:  
UNA EXPLORACIÓN DE LA PRENSA ESPAÑOLA POST15M (2012-2017)  
SOBRE LOS ATAQUES DE BARCELONA Y CAMBRILS (17A)**

Memoria presentada por **Tamer Al Najjar Trujillo** para optar al grado de doctor  
por la Universitat Jaume I

Tamer Al Najjar Trujillo  
(doctorando)

Eloísa Nos Aldás  
(directora)

Alex Iván Arévalo Salinas  
(director)

Castellón de la Plana, julio 2023



**Licencia CC Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada (BY-NC-ND).**

Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

### **Financiación recibida**

Esta investigación ha sido financiada por el Ministerio de Universidades mediante el contrato predoctoral FPU17/02431 en el marco de las ayudas a la formación del profesorado universitario. Además, la realización de la estancia internacional, como requisito para la obtención de la mención internacional, contó con la financiación de las ayudas para estancias breves del Ministerio de Universidades (EST19/00309). Por otra parte, gracias a la financiación obtenida en el proyecto “Comunicación para el cambio social y educación mediática frente a los discursos del odio sobre género e inmigración: análisis de los discursos públicos en el periodo 2016-2019” (UJI-B2019-13) y “De la infrahumanización de los discursos del odio a las competencias digitales y emocionales: estrategias de eficacia cultural y contra la injusticia afectiva” (UJI-B2022-10) el doctorando ha podido asistir a cursos de formación especializada para la mejora de la investigación. Por último, durante los años de desarrollo de la tesis doctoral ha contado con la financiación del Grupo de investigación Desarrollo Social y Paz (DESPA), el Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz (IUDESP) y con las ayudas de la Escuela de Doctorado de la Universitat Jaume I para la realización de actividades formativas.

## **Agradecimientos**

No podría comenzar las primeras páginas de esta tesis doctoral sin mostrar mi gratitud hacia Eloísa Nos, quien ha sido mi mentora durante estos años de formación predoctoral. Mil gracias por confiar, acogerme y darme la oportunidad de realizar esta investigación. Gracias por todos los aprendizajes en colectivo, desde la docencia y la investigación.

Muchas gracias a Álex Arévalo, por su orientación académica y por ayudarme a (sobre)vivir en el laberinto de la carrera investigadora. Sin su apoyo para solicitar el contrato FPU, seguramente nunca habría comenzado los estudios de doctorado.

Como no, gracias a Alessandra Farné y Emma Gómez con quien he compartido muchos momentos valiosos (con el acompañamiento de un delicioso café en la mano). Por su incansable apoyo, recomendaciones y reflexiones para seguir trabajando por una universidad más justa y comprometida.

Al grupo y al Instituto de Desarrollo Social y Paz de la Universitat Jaume I. Gracias a María José Gámez, Amador Iranzo, Salvador Seguí y Daniel Pinazo por preocuparse por mi desarrollo personal e investigador. A Griselda Vilar, por darme la bienvenida en los inicios de este viaje. A Javi López, por ser un referente en su buen hacer y perseverancia.

A los compañeros y compañeras del Departamento de Ciencias de la Comunicación y la Cátedra Unesco de Filosofía para la Paz, desde donde he podido crecer y aprender.

Gracias a todas las personas de la Universitat Jaume I, como Doras Sales, que me han ayudado y han hecho posible que esta tesis doctoral vea la luz.

Gracias al grupo de investigación del Dr. Thomas Hanitzsch de la Universidad de Múnich, por sus consejos para la realización de esta tesis.

A mis amigos y amigas, los que ya estaban o he forjado durante estos años, quienes han sido un apoyo moral en momentos de duda y desesperanza. Especialmente a Nacho, compañero de pasillo y sostén fuera de las paredes de la universidad.

A la asociación FPU Investiga, por su compromiso en la lucha por una carrera investigadora digna.

A toda mi familia, mis tíos, mi abuela, Noor y Carolina por acompañarme y cuidarme durante esta aventura.

A los que ya no están.

GRACIAS

## Publicaciones relacionadas con autoría del doctorando

- Al Najjar Trujillo, T., Martín Galán, J. I. y Nos Aldás, E. (2021). Comunicando en tiempos de polarización. Discursos transgresores, relatos alterativos y Espirales de Paz. En L. Pelúcio y R. Cabral (Coords.), *Comunicación, Contradicciones Narrativas y Desinformación en contextos contemporáneos* (pp. 37-54). Cultura Académica / Gradus.
- Al Najjar Trujillo, T., y Arévalo Salinas, A. I. (2019). La cobertura periodística de los atentados de Barcelona y Cambrils el Eldiario. es: análisis del tratamiento informativo del islam. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, 60, 81-96. <https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3196>
- Arévalo Salinas A. I., Al Najjar Trujillo T. y Aidar Abib T. (2021). La cobertura informativa de la inmigración en Televisión Española. El caso del barco Aquarius. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 27(1), 13-25. <https://doi.org/10.5209/esmp.73744>
- Arévalo Salinas, A. I., Al Najjar Trujillo, T. y Silva Echeto, V. (2020). Representaciones de la inmigración en los medios informativos españoles y su visibilidad como fuentes informativas. *Historia y Comunicación Social*, 26(1), 153-164. <https://doi.org/10.5209/hics.66548>
- Nos Aldás, E. y Al Najjar Trujillo, T. (2023). Tercer sector de acción social, comunicación transgresora y eficacia cultural: marcos discursivos y criterios organizacionales de la Economía Social y Solidaria. En L. López Font (Ed.), *Comunicación y tercer sector de acción social. Miscelánea sobre la reputación de las ONG en España y Latinoamérica* (pp. 389-417). Tirant lo Blanch.
- Nos Aldás, E., Farné, A., Al Najjar Trujillo, T. (2021). Communication for Peaceful Social Change and Global Citizenry. En W. Leal Filho, A. Marisa Azul, L. Brandli, A. Lange Salvia, P. G. Özuyar y T. Wall (Eds.), *Peace, Justice and Strong Institutions. Encyclopedia of the UN Sustainable Development Goals*. Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-95960-3\\_131](https://doi.org/10.1007/978-3-319-95960-3_131)
- Nos Aldás, E., Farné, A., y Al Najjar Trujillo, T. (2019). Justicia Social, Culturas de Paz y Competencias Digitales: Comunicación para una Ciudadanía Crítica Global en la Educación Superior. *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social*, 8(1). <https://doi.org/10.15366/riejs2019.8.1.003>

“El universo está hecho de historias, no de átomos”

Muriel Rukeyser

## Índice de contenidos

Índice de tablas .....	iv
Índice de figuras .....	v
Índice de imágenes .....	v
Abstract .....	vi
Resumen.....	vii
Resum.....	viii
<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
Motivación, perspectiva y posicionamiento de la investigación .....	2
Delimitación del tema de estudio .....	5
Criterios de selección.....	9
Objetivo general y objetivos específicos.....	18
Preguntas de investigación .....	19
Metodología .....	20
Novedad, relevancia y justificación de la investigación.....	24
Estructura de la tesis .....	26
<b>Capítulo 1. ¿Desde dónde partimos? Desafíos, vulnerabilidades y riesgos del periodismo y los medios de comunicación informativos dominantes.....</b>	<b>30</b>
Introducción.....	31
1.1. Medios de comunicación, periodismo y poder: un debate multiparadigmático .....	34
1.1.1. Discurso y poder.....	43
1.2. “Malas noticias”: medios de comunicación, periodismo, violencia y conflicto.....	58
1.2.1. Violencia cultural y esferas mediáticas.....	67
1.3. Periodismo y medios de comunicación informativos ¿en crisis?: de los conglomerados mediáticos transnacionales al sistema mediático español .....	76
1.3.1. Estructura, propiedad y financiación de los medios de comunicación a nivel mundial: conglomerados mediáticos transnacionales y concentración mediática.....	78
1.3.2. Pluralismo informativo e independencia: influencias en el periodismo .....	84
1.3.3. Sistema mediático español: del periódico industrial a los medios nativos digitales ...	91
1.3.3.1. Viejos problemas, nuevas crisis: publicidad, independencia y credibilidad de los medios españoles .....	97
Recapitulación .....	105

<b>Capítulo 2. Propuestas de reforma mediática: hacia un periodismo transformador</b> .....	111
Introducción.....	112
2.1. Reforma mediática: punto de partida para los procesos de cambio y transformación....	114
2.2. Periodismo(s): de la objetividad a la incidencia y la transformación .....	119
2.2.1. Periodismo de paz: educación, comunicación y culturas de paz .....	121
2.2.1.1. Los inicios: periodismo de paz y conflictos.....	125
2.2.1.2. Nuevas perspectivas: representando la diversidad y la justicia social .....	133
2.2.1.3. Los obstáculos, límites y críticas .....	136
2.2.2. Periodismo constructivo (y de soluciones) .....	140
2.2.3. Periodismo de <i>advocacy</i> : ¿lo que siempre fue? .....	147
2.2.4. Hacia una superación de paradigmas fracturados: periodismo(s) transformador(es).....	157
2.2.4.1. Alternatividad mediática y economía social y solidaria .....	165
2.2.4.2. Entonces, ¿cómo entender un periodismo transformador? Pilares comunicativos.....	174
2.2.4.3. Dimensiones y criterios para un periodismo transformador: una aproximación.....	181
Recapitulación .....	191
<b>Capítulo 3. Terrorismo, islam y periodismo: representaciones problemáticas</b>	194
Introducción.....	195
3.1. Terrorismo: una aproximación conceptual.....	197
3.2. Terrorismo, medios de comunicación y periodismo: una interrelación polémica .....	203
3.3. El islam en los medios de comunicación: de las representaciones mediáticas a la islamofobia .....	211
3.4. El islam: confusiones, estereotipos y nuevas tendencias .....	225
3.4.1. Terminología sobre el islam: confusiones recurrentes .....	232
3.4.1.1. La (el) yihad y el terrorismo ¿islámico? .....	233
3.4.1.2. Islamista, árabe y musulmán .....	240
Recapitulación .....	242
<b>Capítulo 4. Metodología</b> .....	245
4.1. Metodología de análisis y fases de la investigación .....	246
<b>Capítulo 5. Exposición e interpretación de los resultados</b> .....	273
Introducción.....	274
5.1. El islam y los ataques en Barcelona y Cambrils: una realidad narrada.....	275



5.2. Marcos comunicativos e islam: ¿hacia una transformación de las narrativas? .....	281
5.2.1. La islamofobia: de la violencia directa a la vulneración de derechos humanos, la xenofobia, el racismo y el odio .....	282
5.2.2. Del “no tenemos miedo” al “no en mi nombre”: alianzas, protagonismo, participación y movilización.....	293
5.2.3. “No pienses en islam, la violencia y el terrorismo”: el islam bajo la sospecha .....	303
5.2.3.1. A vueltas con la terminología .....	307
<b>Discusión y conclusiones</b> .....	315
Consideraciones finales y discusión .....	316
Limitaciones de la investigación.....	326
Aplicaciones de la investigación .....	328
Futuras líneas de investigación .....	329
<b>Discussion and conclusions</b> .....	331
Final remarks and discussion .....	332
Limitations .....	341
Applications of the study.....	343
Future research lines .....	344
<b>Referencias</b> .....	346
<b>Apéndice. Fichas de análisis</b> .....	420
<i>Eldiario.es</i> 1er periodo .....	421
<i>Eldiario.es</i> 2º periodo .....	492
<i>Eldiario.es</i> 3er periodo.....	506
<i>InfoLibre</i> 1er periodo .....	510
<i>InfoLibre</i> 2º periodo .....	553
<i>InfoLibre</i> 3er periodo.....	564
<i>Ctxt.es</i> 1er periodo .....	571
<i>Ctxt.es</i> 2º periodo .....	599
<i>La Marea</i> 1er periodo.....	602
<i>El Salto</i> 1er periodo .....	622

## Índice de tablas

Tabla 1. Medios seleccionados para el estudio. Características básicas y autodefinición..	17
Tabla 2. Dimensiones del poder, según van Dijk (2009, p.75)	47
Tabla 3. Ámbitos y funcionamiento de la violencia cultural.....	68
Tabla 4. Violencia cultural en los medios e inmigración. Elaboración propia.	71
Tabla 5. Principales grupos mediáticos a nivel internacional	82
Tabla 6. Grupos mediáticos en España, principales propiedades y facturación	97
Tabla 7. Recapitulación capítulo 1. Principales desafíos, retos y vulnerabilidades del periodismo y los medios informativos dominantes, a nivel general y español	110
Tabla 8. Características del periodismo de guerra y periodismo de paz.....	128
Tabla 9. Operacionalización de criterios narrativos para el periodismo para la paz propuestos en Lee y Maslog (2005, p. 322).....	132
Tabla 10. Características de una comunicación posnormal.....	160
Tabla 11. Dimensiones de periodismos transformativos	163
Tabla 12. Criterios para las narrativas transformadoras	186
Tabla 13. Criterios de organización periodística.	190
Tabla 14. Recapitulación Capítulo 2. Propuestas de reforma mediática y periodismo transformador.....	193
Tabla 15. Marcos de representación del islam	224
Tabla 16. Recapitulación capítulo 3. El islam, los medios y el periodismo.	244
Tabla 17. Distribución por medios del corpus de piezas analizadas	258
Tabla 18. Marcos comunicativos, dimensiones y criterios para el análisis	267
Tabla 19. Terminología analizada en las piezas comunicativas.....	269
Tabla 20. Ficha de análisis.....	272
Tabla 21. Distribución de la muestra según su relevancia para el análisis.....	276
Tabla 22. Ejemplos de piezas comunicativas que tienen relación narrativa con el islam	279

## Índice de figuras

Figura 1. Narrativas periodísticas: del contexto a los discursos sociales .....	8
Figura 2. Delimitación del tema de estudio .....	9
Figura 3. Marco determinado por variables (función).....	22
Figura 4. Principales aportaciones de la investigación .....	26
Figura 5. Tipos de fuentes en narrativas sobre inmigración .....	49
Figura 6. Triángulo de la violencia .....	74
Figura 7. Resumen de las recomendaciones recogidas en Galtung y Ruge (1965, p. 85) .....	126
Figura 8. Niveles de análisis y factores para el estudio de la presencia de advocacy como “continuo” en el periodismo .....	156
Figura 9. Caldos de cultivo para el nacimiento de medios fundados con posterioridad al 15M .....	172
Figura 10. Representación de la coherencia necesaria desde una visión transformadora.....	177
Figura 11. Pilares comunicativos de un periodismo transformador. ....	180
Figura 12. Formas de islamofobia siguiendo el triángulo de la violencia .....	222
Figura 13. Modelo del proceso de framing.....	248
Figura 14. Valores y narrativas sobre el islam .....	321
Figure 15. Values and narratives about Islam.....	336

## Índice de imágenes

Imagen 1. Modelos de poder .....	57
Imagen 2. Encuadre mediático y representación de la realidad .....	179
Imagen 3. Valores inclusivos, universales y emancipados .....	180
Imagen 4. El islam en el mundo .....	228
Imagen 5. Dialectos del árabe.....	240
Imagen 6. Países con mayor población musulmana .....	241
Imagen 7. Interés informativo de los ataques de Barcelona y Cambrils.....	254

## **Abstract**

This doctoral thesis studies in detail the narratives of Islam and Muslim people published by *Eldiario.es*, *InfoLibre*, *Contexto y Acción (Ctxt.es)*, *La Marea* and *El Salto* during the communicative context of Barcelona and Cambrils attacks that took place on 17 and 18 August 2017. Through the theoretical tradition of frame analysis and considering the debates on transformative communication and journalism, 158 pieces are analysed to examine whether the selected media, created after 15M Movement and self-positioned as independent, critical and with social values, communicated with a transformative approach on Islam and Muslim people in the context of terrorist attacks. The qualitative methodology used in this research allows us to go beyond a short-term perspective, as we have also considered those journalistic narratives published in the medium and long-term. This dissertation concludes that there is a partial transformative view when it comes to reporting on Islam and Muslim people. Islam is represented as a diverse, complex religion, as an ally in the search for common solutions, where participation, mobilisation and self-criticism have a place in this religion; and Islamophobia is denounced as a violation of human rights. Nevertheless, some problematic aspects have also been detected, such as the use of certain terminology or the inclusion of some narratives that portray Islam with suspicion. The conclusions discuss the need to continue working on transformative narrative criteria regarding this religion and to critically reflect on the limitations of normative journalistic norms.

**Keywords:** Islam, Frames, Barcelona and Cambrils, Journalism, Transformation

## **Resumen**

Esta tesis doctoral profundiza sobre las narrativas del islam y las personas musulmanas publicadas por *Eldiario.es*, *InfoLibre*, *Contexto y Acción (Ctxt.es)*, *La Marea* y *El Salto* en el contexto comunicativo de los ataques de Barcelona y Cambrils que tuvieron lugar los días 17 y 18 de agosto de 2017. A través de la tradición teórica de análisis de los encuadres comunicativos y teniendo en cuenta los debates sobre comunicación y periodismos transformadores, se analizan 158 piezas para examinar si los citados medios, creados con posterioridad al movimiento del 15M y autopoicionados como independientes, críticos y con valores sociales, comunicaron con un enfoque transformador sobre el islam y las personas musulmanas en el contexto de unos ataques terroristas. La metodología empleada en esta investigación, de carácter cualitativo, permite superar una mirada desde el corto plazo, pues también se han tenido en cuenta aquellas narrativas periodísticas publicadas en el medio y largo plazo. A través de este análisis, se concluye que existe una parcial mirada transformadora a la hora de relatar sobre el islam y las personas musulmanas. El islam es representado como una religión diversa, compleja, como aliada en la búsqueda de soluciones comunes, donde la participación, movilización y autocrítica tienen cabida en esta religión; y se denuncia la islamofobia como vulneración de derechos humanos. Sin embargo, también se han detectado algunos aspectos problemáticos, como el uso de determinada terminología o la inclusión de algunas narrativas que posicionan al islam desde la sospecha. Las conclusiones alcanzadas nos permiten debatir sobre la necesidad de seguir trabajando en criterios narrativos transformadores a la hora de comunicar sobre dicha religión y reflexionar críticamente respecto a las limitaciones de los estándares periodísticos normativos.

**Palabras clave:** islam, marcos comunicativos, Barcelona y Cambrils, periodismo, transformación

## **Resum**

Aquesta tesi doctoral aprofundeix en les narratives de l'islam i les persones musulmanes publicades per *Eldiario.es*, *InfoLibre*, *Context i Acció (Ctxt.es)*, *La Marea* i *El Salto* en el context comunicatiu dels atacs de Barcelona i Cambrils que van tenir lloc els dies 17 i 18 d'agost de 2017. A través de la tradició teòrica d'anàlisi dels marcs comunicatius i tenint en compte els debats sobre comunicació i periodismes transformadors, s'analitzen 158 peces per examinar si els mitjans esmentats, creats amb posterioritat al moviment 15M i autoposicionats com a independents, crítics i amb valors socials, van comunicar amb un enfocament transformador sobre l'islam i les persones musulmanes en el context d'uns atacs terroristes. La metodologia emprada en aquesta investigació, de caràcter qualitatiu, permet superar una mirada des del curt termini, ja que també s'han tingut en compte aquelles narratives periodístiques publicades a mitjà i llarg termini. A través d'aquesta anàlisi, es conclou que hi ha una mirada transformadora parcial a l'hora de relatar sobre l'islam i les persones musulmanes. L'islam és representat com una religió diversa, complexa, com a aliada en la recerca de solucions comunes, on la participació, mobilització i autocrítica tenen cabuda en aquesta religió; i es denuncia la islamofòbia com a vulneració de drets humans. Tot i això, també s'han detectat alguns aspectes problemàtics, com l'ús de determinada terminologia o la inclusió d'algunes narratives que posicionen l'islam des de la sospita. Les conclusions aconseguides ens permeten debatre sobre la necessitat de continuar treballant en criteris narratius transformadors a l'hora de comunicar sobre aquesta religió i reflexionar críticament respecte a les limitacions dels estàndards periodístics normatius.

**Paraules clau:** islam, marcs comunicatius, Barcelona i Cambrils, periodisme, transformació



# **Introducción**



## **Motivación, perspectiva y posicionamiento de la investigación<sup>1</sup>**

Todo viaje, en este caso vital y académico, tiene un inicio y un final. La presente investigación es el culmen de todo un recorrido académico de fondo que se inicia mucho antes de entrar a formar parte del programa de doctorado en Estudios Internacionales en Paz, Conflictos y Desarrollo, desde donde se enmarca esta tesis doctoral. Ya desde la realización del trabajo final del grado en Periodismo en el año 2016 y, más tarde, con la defensa del trabajo final del máster en Estudios Internacionales en Paz, Conflictos y Desarrollo en el año 2018, era mi intención conocer la situación narrativa y discursiva del islam en los medios. Por estos motivos sería pretencioso afirmar que esta investigación es objetiva y neutral porque, al igual que tampoco lo es el periodismo, cada una de las páginas que siguen lleva consigo una motivación intrínseca del investigador. Este aspecto queda reflejado en la selección de un determinado tema desde un enfoque particular que, seguramente, sería distinto si se realizara desde otras ramas de la investigación periodística. Lo cual no quiere decir que no se hayan diseñado procesos rigurosos y adecuados para analizar y estudiar nuestro objeto de estudio, pero a la vez haciendo transparente y desvelando las motivaciones personales que nos han llevado hasta aquí. Unas motivaciones personales que pasan por el cuidado del uso del lenguaje inclusivo a lo largo de la investigación y, cuando se ha sido testigo de mensajes discriminatorios por parte de personas investigadoras, se ha decidido su no inclusión como parte de las referencias bibliográficas, pese a la utilidad de sus reflexiones para la tesis doctoral.

A lo largo de mi desarrollo personal he podido comprobar cómo un simple nombre, del que nunca he renegado, puede posicionarte instantáneamente en la otredad confiriéndote unos valores y características basados en el absoluto desconocimiento sobre las circunstancias personales, pero que son parte de los prejuicios y estereotipos sociales y culturales con los que hemos crecido y hemos sido educados en las sociedades europeas. Una otredad que podría

---

<sup>1</sup> Agradezco las aportaciones realizadas por Andrea Francisco durante el seminario permanente del Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz de la Universitat Jaume I, “Reflexiones en torno a la educación sexual transfeminista”, celebrado el día 3 de noviembre de 2022.

considerar como “atribuida” o “fabricada”, pues nunca me he sentido como un otro subalterno, y de la que he sido consciente con el paso de los años al adquirir cierta madurez personal. Desde posicionarme como persona inmigrante o musulmana a latinoamericana, pues el acento canario es a menudo confundido con muchas otras formas de habla que están fuera de la Península Ibérica. Y, aunque no me siento que forme parte de ninguna de esas atribuciones, siempre he tenido el interés de entender y analizar estos procesos sociales y discursivos, sus raíces y causas. Porque, siguiendo a Fairclough (1989) y Hall (1997), los discursos, como productos y prácticas sociales y culturales, son determinantes a la hora de configurar las relaciones sociales, las culturas y las sociedades en las que vivimos. Supongo que es una de las causas para haber estudiado el máster en Estudios de Paz, Conflictos y Desarrollo durante el bienio 2016-2018 donde pude ahondar en la complejidad de estas temáticas. Sin embargo, también sería faltar a la verdad si afirmara que mis procesos vitales han estado marcados por procesos de discriminación de forma constante, pues los aspectos que aquí relato no son ni la más mínima parte de las violencias que sufren día a día numerosos colectivos minorizados y vulnerabilizados.

A esta motivación se une, sin duda, mi pasión por el periodismo desde una edad temprana, en específico por la radio, que, tristemente, se ha ido desvaneciendo con el paso de los años. En primer lugar, porque al cursar el grado en Periodismo fui consciente de que existía toda una parte social y cultural necesaria para entender cómo funcionan los medios de comunicación que, sin embargo, no estaba presente en los planes de estudio. En segundo lugar, porque mi fugaz paso por la redacción de la Cadena Ser de Tenerife hizo patentes todos aquellos aspectos negativos que esta investigación recoge respecto a lo que algunas personas llaman oficio y, otras, profesión. La inmediatez, las presiones políticas y la ausencia de debate en las redacciones no son una suposición teórica, tienen lugar en muchas redacciones periodísticas a diario. En tercer lugar, como parte de los públicos, he sido testigo de la decadencia periodística acrecentada por la crisis económica de 2008.

De alguna forma, imagino que nunca he llegado a abandonar el periodismo por completo, pues he querido seguir vinculado a él desde una perspectiva investigadora. No solo

para analizar y denunciar las prácticas mediáticas injustas, sino, en sintonía con la investigación para la paz<sup>2</sup>, con el objetivo de proponer alternativas y opciones para cultivar otros caminos comunicativos.

Paradójicamente, todas estas circunstancias personales se entrecruzan entre sí, pues el papel socializador de los medios y el periodismo, así como sus consecuencias culturales a través de los relatos e historias, han sido determinantes para configurar una visión incompleta sobre lo que el islam es. Unas dinámicas que tampoco podrían entenderse sin analizar los procesos neoliberales en los que se han visto inmersas las industrias periodísticas y la posterior degradación de la calidad en las narrativas.

Por consiguiente, sin este bagaje personal y sin el conocimiento adquirido durante todos estos años gracias a la participación en proyectos de investigación e innovación educativa como “Mapeo y caracterización de medios periodísticos alternativos de carácter online en España” (GV/2017/019), dirigido por el Dr. Álex Arévalo Salinas, “Comunicación para el Cambio Social y Educación mediática frente a los discursos del odio sobre género e inmigración: análisis de los discursos públicos en el periodo 2016-2019” (UJI-B2019-13), dirigido por la Dra. Eloísa Nos Aldás, y los proyectos del Grupo de innovación educativa en alfabetización informacional y mediática para el cambio social (GAIMICS), esta tesis doctoral seguramente no hubiera visto la luz.

En consecuencia, sería imposible calificar a esta investigación como “objetiva” o “neutral”, aparte de éticamente reprobable. Es más, frente a una concepción donde la ciencia y las personas investigadoras se autoproclaman como “observadores neutrales” e “imparciales” creemos aquí en una visión “posnormal” (Brüggemann et al., 2020) donde la ciencia también pueda estar comprometida con causas sociales en pro de la justicia social global y la solidaridad, desde la transparencia y la interpretación (Hernández Sampieri et al.,

---

<sup>2</sup> Entendemos la investigación para la paz (del inglés *peace research*) como campo de estudio o disciplina interdisciplinar que se encarga de analizar todos aquellos procesos de sufrimiento humano y ecosocial como formas de violencia. Se caracteriza por una visión “crítica”, “constructiva” y “transformadora” (Comins Mingol, 2018, p. 145).

2014). Una perspectiva que seguramente tenga consecuencias personales más severas, pues este camino se convierte en una forma de activismo desde las Ciencias Sociales y Humanas.

Una forma de entender la investigación que es necesario plasmar, ya que de alguna manera está presente en cada una de las decisiones que a continuación se exponen. Una tesis doctoral realizada, en parte, gracias a los privilegios poseídos como hombre blanco del norte global que dibujan, y a la vez invisibilizan, unas determinadas visiones de la realidad y que acompañan el modo de hacer en las reflexiones y análisis que aquí se exponen.

### **Delimitación del tema de estudio<sup>3</sup>**

Dicho lo cual, es intención de esta investigación contribuir al análisis de las narrativas<sup>4</sup> sobre el islam, principalmente aquellas proyectas por medios periodísticos, que tiene una larga trayectoria dentro de las Ciencias de la Comunicación. El estudio de la relación entre medios de comunicación, periodismo e islam no es nuevo. Es más, las conclusiones derivadas de múltiples análisis realizados desde la academia ponen de manifiesto la relación constante entre islam y violencia a través de relatos estereotipados y prejuiciosos que responden, en parte, a determinados procesos geopolíticos, como la caída del Muro de Berlín o los atentados de las Torres Gemelas (Kumar, 2010; Tortosa, 1999). Específicamente, esta vinculación tiene una fuerza mayor durante las coberturas informativas de atentados producidos por organizaciones terroristas (Powell, 2018) que se autoproclaman, y que mediáticamente se acepta, como islámicas o yihadistas.

Los atentados terroristas revelan los prejuicios que reinan en los medios de comunicación y en la sociedad en general. Estos prejuicios subyacen en la tentación de divulgar, sin restricciones, los rumores que incriminan a los miembros de comunidades específicas. Esta información directa crea el riesgo de las generalizaciones, es decir, estigmatizar o incluso incriminar a todo grupo religioso, étnico, local o político al que los terroristas dicen pertenecer (Marthoz, 2017, p. 74).

---

<sup>3</sup> A lo largo de la tesis doctoral aquellas citas literales de otros idiomas se han traducido al español.

<sup>4</sup> Usamos aquí el concepto de “narrativas” a partir del debate producido en la serie de webinars “Cambiemos el cuento” que fue organizada por Intermón Oxfam, Lafede.cat, el Instituto Interuniversitario de Desarrollo (UJI) y Quepo. Con este término se hace referencia a la capacidad simbólica de los relatos en los que subyacen determinados valores y creencias (Barahona et al., 2022).

En consecuencia, las esferas mediáticas han sido partícipes en la conformación de una visión distorsionada de esta religión como monolítica, violenta, irracional, bárbara y fanática (Lathion, 2017; Said, 2005).

Por tanto, entendemos aquí que la comunicación, en este caso las narrativas periodísticas, son en sí escenarios comunicativos (Benavides, 1997) donde se discuten y forjan determinadas formas de ver el mundo que nos rodea y que dan sentido a la manera en la que nos posicionamos en él. Los medios y el periodismo forman parte de procesos culturales complejos en los que estamos insertos y, como tal, recogiendo las aportaciones de la investigación para la paz, tienen la capacidad de transmitir violencias culturales desde su capacidad simbólica que legitiman a su vez violencias directas (cuando la propia vida humana se encuentra en peligro) y estructurales (procesos de discriminación política y legislativa o procesos de explotación). Pero, también, pueden comunicar desde un enfoque colectivo para superar y transformar la polarización social hacia sociedades más pacíficas y solidarias.

Por una parte, se concibe a los medios de comunicación, y el periodismo en particular, como fuentes de poder, instituciones sociales performativas a través de las cuales se determina narrativamente, por omisión o inclusión, lo considerado como aceptable, en contraposición a lo diferente como desviación social (McQuail, 1987, 2013). Por otra, pese a no considerar que la comunicación, el periodismo o los medios tengan una capacidad absoluta para inducir por sí mismos a procesos de cambio social, son considerados como actores sociales, aliados clave, para revertir y transformar situaciones de injusticia y desigualdad teniendo en cuenta su papel educativo en la configuración de actitudes y significados (Nos Aldas et al., 2021).

De modo que no es baladí ahondar en aquellos proyectos periodísticos nacidos tras el movimiento del 15M<sup>5</sup> que vienen a configurar un “nuevo mapa de la comunicación en España” (Rius Baró, 2016, p. 216), no solo por sus múltiples fuentes de financiación y formatos (Arévalo Salinas et al., 2020), sino por su carácter reivindicativo a la hora de autopositionarse como medios independientes, con valores sociales y democráticos, y que defienden los derechos

---

<sup>5</sup> Movimiento ciudadano de indignación y protesta que tuvo lugar en España y que se caracterizó por la celebración de concentraciones ciudadanas que tuvieron lugar el día 15 de mayo de 2011 en diferentes ciudades de España, antes de las elecciones generales del 20 de noviembre de 2011.

humanos. Es decir, las reivindicaciones sociales que tuvieron lugar durante el año 2011 en España no solo fueron una contestación hacia la clase política dominante y las políticas neoliberales y de austeridad, sino, también, como reivindicación de un necesario replanteamiento de las esferas mediáticas, tal y como queda recogido en la Asamblea General celebrada el 21 de mayo de 2011: “Alguien nombró como enemigo número uno a la banca, yo quiero nombrar a los medios; propongo la creación de un subgrupo que se encargue de rebatir toda la malinformación de los medios” (Hernández Merayo et al., 2013, p. 63).

La puesta en marcha de medios como *Eldiario.es*, *InfoLibre* o *La Marea* responde ciertamente a motivaciones económicas, pues muchos periodistas despedidos de los grandes proyectos comunicativos españoles tras la crisis de 2008 vieron una oportunidad de crear sus propios medios periodísticos donde pudieran pertenecer a las estructuras de propiedad. Pero, también, como forma de establecer nuevos caminos comunicativos alejados de las crisis de credibilidad y confianza de los grandes medios españoles (Barranquero Carretero y González Meda, 2015)

Más allá de una mirada de la sostenibilidad económica de estos nuevos proyectos, sustentada en los últimos años con acciones de financiación colectiva, como en el caso de *La Marea* y *El Salto*, nos interesa aquí abordar su visión transmitida sobre el islam teniendo en cuenta que los principios editoriales de muchos de ellos se sustentan en la igualdad, la solidaridad y desde posicionamientos críticos. De forma específica, la investigación se centra en el contexto comunicativo de los ataques de Barcelona y Cambrils que tuvieron lugar los días 17 y 18 de agosto 2017<sup>6</sup>. Precisamente, este estudio permitirá visibilizar si se sigue ahondando en una visión reduccionista de esta religión o, por el contrario, sus narrativas contienen una dimensión transformadora, es decir, no solo para desvelar las desigualdades estructurales y culturales, sino, también, con el “objetivo de fomentar espacios de diversidad inclusiva (o, por lo menos, saber evitar reforzar estereotipos negativos y estructuras y culturas excluyentes al comunicar con diferentes objetivos)” (Nos Aldás, 2019, p. 10).

---

<sup>6</sup> En la tarde del 17 de agosto se produce un atropello en La Rambla de Barcelona (Cataluña). En la madrugada del 18 de agosto se produce otro atropello en Cambrils. A causa de estos atentados mueren 16 personas. Los ataques fueron atribuidos a Dáesh.

Dicho de otra forma, para poder transformar los imaginarios colectivos negativos contruidos históricamente en torno al islam se requieren nuevas formas de narrarnos, narrativas “regeneradoras” que permitan “cambiar el cuento” (Barahona et al., 2022) sobre esta religión que profesan alrededor de 1600 millones de personas en el mundo (Pew Research Center, 2012). No solamente para contestar a los discursos islamófobos, sino para transformarlos colectivamente y, con ello, al conjunto de la sociedad (Barahona et al., 2022, pp. 4-21). Volviendo a Fairclough (1989), entendemos aquí que la comunicación, como producto y práctica social, a la vez que está determinada por el contexto, tiene efectos en el mismo, pues la comunicación encierra aspectos ideológicos y de poder que configuran relaciones y comportamientos sociales.

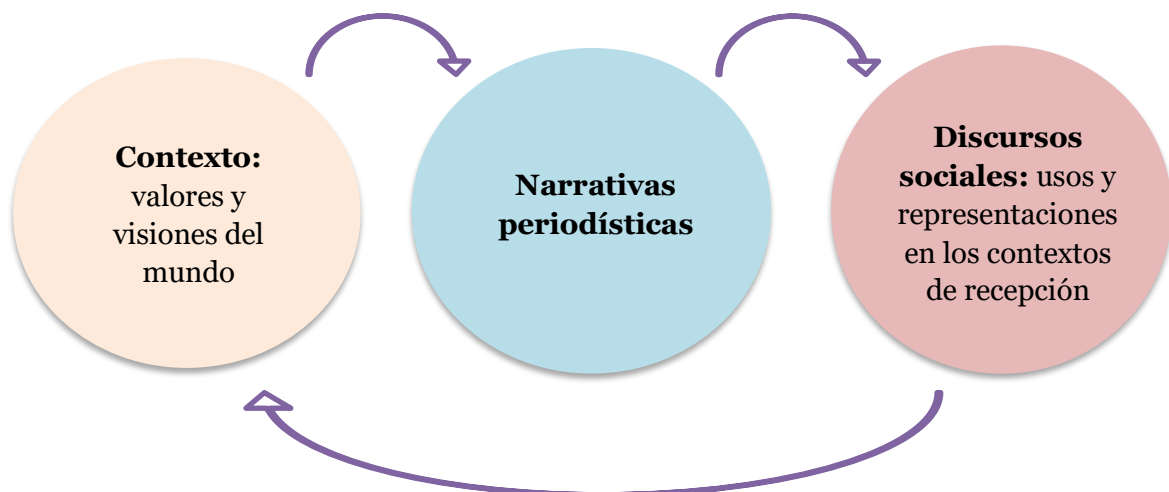


Figura 1. Narrativas periodísticas: del contexto a los discursos sociales.  
Fuente: adaptación de Nos Aldás (2019, p. 18).

A partir de estas reflexiones, la delimitación del tema de estudio queda acotada de la siguiente manera:

- Narrativas sobre el islam y las personas musulmanas.
- Narrativas sobre el islam y las personas musulmanas publicadas por proyectos periodísticos fundados con posterioridad al 15M en España que se autodefinen como independientes, con valores sociales y críticos.
- En un contexto comunicativo vinculado al terrorismo. En este caso, los ataques de Barcelona y Cambrils que tuvieron lugar los días 17 y 18 de agosto de 2017.

Figura 2. Delimitación del tema de estudio. Fuente: elaboración propia.

## **Criterios de selección<sup>7</sup>**

Desde este punto de partida, los proyectos periodísticos que forman parte del estudio llevado a cabo en esta tesis doctoral son *Eldiario.es*, *InfoLibre*, *La Marea*, *Contexto y Acción* (en adelante *Ctxt.es*) y *El Salto*. Esta selección se ha establecido a partir de los criterios que se exponen a continuación.

### **a) Criterios de temporalidad**

En primer lugar, en cuanto a la temporalidad, se toma el año 2012 (después de las protestas ciudadanas del 15 de mayo de 2011) como momento temporal que escenifica la crisis de la prensa española con el cierre de la edición en papel de *Público* y desde donde parte el porqué de la fundación de *Eldiario.es*, *InfoLibre* y *La Marea* (Barranquero Carretero y González Meda, 2015; Rius Baró, 2016) con Ignacio Escolar, Jesús Maraña y Magda Bandera en la dirección respectivamente:

Por otro lado, del cierre de *Público* han derivado una buena cantera de medios independientes, como el mensual *La Marea* ([www.lamarea.com](http://www.lamarea.com)), desde diciembre de 2012 y con gestión asamblearia, a cargo de la cooperativa Más Público. Los periodistas de la cabecera impresa de *Público* también fueron el germen de otros proyectos periodísticos que, si bien no comunitarios, se destacan por su posicionamiento crítico, como *Eldiario.es*, *Mongolia*, *InfoLibre* o *Alternativas Económicas* (Barranquero Carretero y González Meda, 2015, p. 147).

<sup>7</sup> Los criterios que aquí se comentan se establecieron en el año 2019 al configurar el proyecto de investigación doctoral. Los medios que forman parte del análisis han ido renovando su propia concepción y estructuras.



En segundo lugar, el año 2017 delimita todo un proceso de expansión de proyectos comunicativos que nacieron a raíz de la crisis económica en España (Asociación de la Prensa de Madrid, 2015b) con la fundación de *El Salto*, como proyecto “híbrido” y “transmedia” impulsado por el periódico *Diagonal* (López Ferrández, 2018, p. 92). Un medio que se define como “radicalmente diferente” y que se ha categorizado como “el proyecto periodístico profesionalizado más innovador en comunicación para el cambio social del Estado español” (López Ferrández, 2018, p. 104) debido en parte a sus estrategias assemblearias, horizontales y cooperativas, que escenifican un cambio de paradigma (Barranquero Carretero y Candón Mena, 2021; Mancinas Chávez y Alés Álvarez, 2023; Martínez Polo y Martínez Sánchez, 2017).

Sin embargo, este criterio no es suficiente para justificar la selección aquí realizada porque desde 2012 a 2017 se han creado distintos proyectos periodísticos como *El Español* o *Okdiario* con características diversas (Salaverría Aliaga et al., 2018). Por lo tanto, es importante mencionar otros criterios de selección que, por un lado, corresponden a la autopercepción que tienen los propios medios respecto a su quehacer periodístico, escenificados en sus principios editoriales y metadiscursos y, por otro, a características concretas de su estructura, organización y financiación.

Cabe destacar que la presencia de medios periodísticos con características similares a las de *El Salto* no es nueva, pues los medios cooperativos tienen presencia en las esferas mediáticas españolas desde la Transición Española (Barranquero Carretero y Sánchez Moncada, 2018) y, que en casos como *Pikara Magazine*, creado en 2010, se caracterizan por la inclusión de una mirada feminista.

## **b) Criterios sobre principios editoriales, financiación y transparencia**

Teniendo en cuenta la delimitación del tema de estudio, nos interesa ahondar aquí en aquellos medios periodísticos que se ven a sí mismos como independientes, como modelos correctivos (Holt et al., 2019) para superar determinados errores del pasado de la prensa española. Para ello, y recogiendo algunas de las discusiones establecidas desde la investigación

de la alternatividad mediática (Atton, 2002; Guedes Bailey et al., 2008; Kenix, 2011), se establecen como requisitos básicos para la selección los siguientes criterios:

- a) autodefinirse como independientes (no se discute aquí si realmente lo son o no);
- b) posicionarse como medios con valores sociales, críticos, responsables, humanos, diferentes, con contenidos de calidad o rigurosos;
- c) ser transparentes en cuanto a sus cuentas de una forma más exhaustiva que la mera exposición de ingresos y gastos;
- d) la publicidad no puede ser la principal vía de ingreso, como ha sido una constante en los grandes medios españoles. Es decir, deben contar con una diversificación en sus fuentes de ingreso;
- e) editados en español (este es un criterio que corresponde a la capacidad del investigador para llevar a cabo el análisis de forma rigurosa).

Para verificar el cumplimiento de estos criterios se ha tenido en cuenta la información encontrada en las páginas web de los medios o en informaciones publicadas por los mismos.

### **c) Criterios según la tipología de medios**

Desde esta base, además se tiene en cuenta la tipología de medios tomando como referencia las investigaciones de Salaverría Aliaga (2017) y Holt y Schirmacher (2021). Esto es, además de los criterios anteriores, nos fijaremos en aquellos medios periodísticos con las siguientes características:

- a) que formen parte de la prensa (periódicos, diarios, revistas);
- b) que tengan una versión digital;
- c) con un alcance más nacional que local;
- d) de propiedad privada o colectiva;
- e) y sin una visión de contenidos especializados, por ejemplo, en periodismo internacional.

#### **d) Premios Enfoque**

En último lugar, para la selección se toman en consideración los resultados de los Premios Enfoque. Se trata de una serie de galardones que remarcaron el buen hacer de algunos medios en los que se tiene en cuenta los votos de personas especialistas y ciudadanía. En sus ediciones desde el año 2013 al 2017 su objetivo fue otorgar los Premios Enfocados a prácticas periodísticas comprometidas con la denuncia de vulneraciones de derechos humanos, las desigualdades y abusos de poder; con los procesos en colectivo para el cambio social; y cuya intención comunicativa sea útil para movilizar a la ciudadanía en la puesta en marcha de acciones transformadoras y de cambio social (Barranquero Carretero et al., 2014, p. 63). Dado que las características de estos premios tienen relación con el tema de estudio, se añade como requisito que los medios seleccionados hayan quedado, como mínimo, como finalistas en el proceso de votación ciudadana en la modalidad de medios enfocados (Arévalo Salinas et al., 2020).

La configuración de estos criterios de selección parte de la dificultad por abordar proyectos periodísticos relativamente nuevos, en comparación con la prensa tradicional, que no responden tanto a lógicas de medición de audiencias dentro de la complejidad de los sistemas mediáticos híbridos (Chadwick, 2017). En consecuencia, para el objetivo de esta investigación tienen un mayor peso las lógicas internas y características mediáticas para la selección de los medios, y no el impacto en número de visitantes únicos.

Cabe resaltar que no se puede afirmar que esta investigación sature todos los posibles medios periodísticos que cumplen las características mencionadas, pues prácticamente esa labor sería objeto de otra investigación. Pero sí recoge 5 proyectos comunicativos diversos para obtener una visión panorámica de la situación comunicativa del islam post15M en España.

La delimitación de estos criterios ha llevado a excluir a proyectos como *5W*, *Mongolia* y *Alternativas Económicas*, entre otros, debido a su especialización temática. Incluso a *Público* que, pese a que sus principios editoriales sí responden a las características mencionadas, no se ha podido encontrar información detallada sobre sus cuentas. Además, su trayectoria es anterior al 2012. Así las cosas, en la siguiente tabla se recogen los medios

seleccionados y los rasgos principales para que puedan ser considerados como parte de esta investigación.

Medio	Año de fundación	Dirección	Principios editoriales y autopercepción	Transparencia detallada en sus cuentas	Tipo de empresa y principal financiación
<i>Eldiario.es</i>	2012	Ignacio Escolar	<p>“elDiario.es es un medio de comunicación digital fundado en 2012 por un grupo de periodistas que no se da por vencido, a pesar de la crisis, a pesar de las presiones del poder, a pesar de la falta de credibilidad de la prensa. Creemos en el periodismo, a pesar de todo”</p> <p>“Por eso, una parte fundamental de nuestra financiación depende de los lectores: los socios de <i>eldiario.es</i> pagan para defender la <b>independencia de este medio</b>, para que nadie pueda amenazarnos y para que nuestras noticias tengan impacto real.</p> <p>“En elDiario.es creemos que la sociedad necesita información <b>independiente y profesional con valores sociales</b>”.</p> <p>“<b>Defendemos los derechos humanos, la igualdad y una democracia mejor.</b> Eso sí, todos nuestros valores están supeditados a uno fundamental para el periodismo: el del respeto por la verdad”</p>	Sí	Sociedad limitada (Diario de Prensa Digital S.L.): publicidad y financiación por socios

			Prioridades editoriales: crisis climática, derechos y libertades, educación, ética digital, igualdad, Lgtbi, memoria histórica, racismo, vivienda, entre otros.		
			“La <b>independencia</b> es, junto con la <b>profesionalidad y el rigor</b> , el mayor activo de un medio de comunicación, más aún en estos tiempos de profusión de noticias falsas y publicidad encubierta. Depender de anunciantes o de los intereses de los accionistas condiciona a muchos medios”.		
<i>La Marea</i>	2012	Magda Bandera	“La información de <b>La Marea está blindada</b> ante ese tipo de presiones gracias a que nuestra empresa editora es, precisamente, nuestra. Lo que hacemos explica lo que somos y lo que somos explica lo que hacemos”.	Sí	Cooperativa (MásPúblico): suscripciones y financiación colectiva
			“Los valores a los que nos debemos y que potenciamos desde nuestras páginas son: <b>la libertad, la igualdad, la laicidad, la defensa de lo público, la soberanía de los pueblos, la economía justa, la regeneración democrática, el republicanismo, la memoria histórica, la cultura libre, el trabajo y la vivienda dignos y el respeto por el medio ambiente</b> ”.		

<b>InfoLibre</b>	2013	Jesús Maraña	<p>“Información libre e <b>independiente</b>”</p> <p>“InfoLibre es un diario digital que cree en la información y en el periodismo de calidad, honesto, riguroso, participativo y comprometido. Nuestro objetivo es hacer periodismo para las personas y por eso, nuestro proyecto se basa en la existencia de socias y socios comprometidos que nos permiten investigar y contar lo que pasa sin ataduras”</p>	Sí	Sociedad limitada (Ediciones Prensa Libre S.L.): suscripciones y publicidad
<b>Contexto y Acción (Ctxt.es)</b>	2015	Miguel Mora	<p>“CTXT es un semanario fundado en enero de 2015 por 14 periodistas con experiencia, procedentes de grandes diarios europeos como <i>El País</i>, <i>El Mundo</i> y <i>La Repubblica</i>, que buscan ejercer su oficio <b>en plena libertad, sin servidumbres a intereses políticos, editoriales o empresariales</b>”.</p> <p>“Todo ello, con un ritmo pausado, sin dejarnos llevar por las prisas del minuto a minuto que imperan en Internet. Creemos que, ahora más que nunca, hace falta un medio que ofrezca <b>periodismo reposado y analítico</b> y solo publique información de primera mano, elaborada sobre el terreno, bien escrita y cuidadosamente editada y verificada. Por eso, y</p>	Sí	Sociedad limitada (Revista Contexto S.L.): acuerdos editoriales y publicidad

			<p>porque aborrecemos de la inmediatez y del exceso de piezas que marca la actualidad digital, nuestro lema es ‘orgullosas de llegar tarde a las últimas noticias’”.</p> <p>“CTXT quiere ser sinónimo de libertad <b>y pensamiento crítico</b>”</p> <p>“Por qué ‘El Salto’ es <b>radicalmente diferente</b>”</p> <p>“El Salto surge de una idea: más allá de lemas y declaraciones de independencia, la única forma de hacer periodismo diferente es funcionar de forma diferente”.</p>		
<i><b>El Salto</b></i>	2017	Medio descentralizado	<p>“El Salto es un medio descentralizado, con medios territoriales <b>autónomos</b> que toman sus propias decisiones dentro del respeto de las tres líneas rojas del proyecto: <b>financiación ética, democracia interna y calidad periodística</b>”.</p>	Sí	Cooperativa (Cooperativa Editorial S. Coop.): suscripciones y servicios editoriales

Tabla 1. Medios seleccionados para el estudio. Características básicas y autodefinición. Fuente: elaboración propia.



## **Objetivo general y objetivos específicos**

A partir de estas reflexiones, cuando ya se ha destacado nuestro “fenómeno central de interés” (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 358), se plantea el objetivo general de la investigación:

*Examinar si los medios seleccionados fundados con posterioridad al 15M (2012-2017), que manifiestan desarrollar un periodismo independiente, crítico y con valores sociales, comunicaron con un enfoque transformador sobre el islam y las personas musulmanas en el contexto narrativo sobre los ataques de Barcelona y Cambrils (17 y 18 de agosto de 2017).*

Siguiendo a Sampieri et al. (2014) y Sautu et al. (2005) se formulan objetivos de investigación específicos para ahondar en la realidad social que aquí se estudia para fundamentar determinadas perspectivas teóricas que son parte esencial de la investigación y que configuran, en parte, el porqué del marco teórico:

**OE1:** Abordar teóricamente los principales desafíos, vulnerabilidades y riesgos para el periodismo y los medios informativos occidentales dominantes, con especial atención al contexto español.

**OE2:** Construir un marco conceptual sobre diversos procesos de reforma mediática a nivel discursivo, organizativo y económico para el periodismo y los medios informativos, con especial atención al periodismo transformador y la economía social y solidaria.

**OE3:** Estudiar y profundizar sobre el papel del periodismo y los medios de comunicación en la configuración de imaginarios colectivos sobre el islam y las personas musulmanas, haciendo hincapié en las representaciones mediáticas y la terminología empleada por estos.

**OE4:** Analizar los marcos comunicativos, también desde una mirada transformadora, sobre el islam en el contexto comunicativo sobre los ataques de Barcelona y Cambrils (17 y 18 de agosto de 2017) reflejados en las narrativas de *Eldiario.es*, *InfoLibre*, *La Marea*,

*Ctxt.es* y *El Salto* como casos paradigmáticos de proyectos comunicativos fundados tras el 15M que se autodefinen a través de valores sociales y con sentido crítico e independiente.

### **Preguntas de investigación**

Por lo tanto, la pregunta principal de esta investigación queda definida de la siguiente manera:

- ¿Cómo enmarcan narrativamente *Eldiario.es*, *InfoLibre*, *La Marea*, *Ctxt.es* y *El Salto* al islam y las personas musulmanas en el contexto de los ataques de Barcelona y Cambrils?

Además, nos interesa aquí esbozar las siguientes subpreguntas como forma de profundizar en el análisis que planteado:

- ¿Permiten las narrativas de los citados medios superar una mirada negativa del islam?
- ¿Ofrecen una mirada transformadora respecto a esta religión y sus creyentes?
- ¿Cómo se representa a las personas musulmanas en sus narrativas? ¿Qué atributos se les atribuye? ¿Qué acciones realizan?
- ¿Qué papel juegan las personas musulmanas en las narrativas sobre los ataques de Barcelona y Cambrils?
- ¿Qué terminología utilizan estos proyectos periodísticos en relación con el islam y el terrorismo?
- ¿Qué valores están presentes en sus narrativas?

## Metodología

Siguiendo a Sautu et al. (2005, p. 37) la metodología de una investigación “está conformada por procedimientos o métodos para la construcción de la evidencia empírica” y debe estar a su vez alineada tanto con los objetivos propuestos como con el marco teórico, este último como hilo conductor que permea todas las etapas de la investigación. Así las cosas, la metodología empleada en esta investigación se basa en un enfoque cualitativo (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 10) teniendo en cuenta que:

- a) se aborda una realidad “subjetiva y múltiple” donde los valores de la persona investigadora están presentes en las distintas etapas, es decir, “admite subjetividad” (Sampieri et al, 2014, p. 11).
- b) es abierto y flexible y admite cambios durante las distintas etapas de investigación;
- c) es importante atender a los contextos durante los procesos de análisis;
- d) no se pretende generalizar a partir de los resultados, pero sí aportar enriquecimiento y profundidad a partir de los datos.

Desde este posicionamiento enunciamos aquí (los detalles se presentan en el capítulo 4) que la presente investigación toma como referencia la tradición teórica del *framing* (D’Angelo y Kuypers, 2010; Entman, 2007; Sádaba, 2007) como punto de partida para el análisis empírico. Es decir, como un espacio común que ha jugado un papel importante dentro de las teorías de la comunicación en las últimas décadas y en la investigación académica. De esta manera, para la consecución de nuestro objetivo general, nos interesa ahondar aquí en el análisis de los encuadres comunicativos para profundizar en el cómo se narra, en este caso sobre el islam.

Esto supone entender que a través del análisis de los marcos se puede observar qué elementos quedan resaltados, cuáles no, qué se omite y qué personajes y protagonistas quedan involucrados en las historias y los relatos (Igartua et al., 2005). La importancia de este tipo de estudio parte de la base de que a través de los marcos las personas son capaces de entender cómo funciona el mundo y su posicionamiento en él. De hecho, una de las investigaciones de

referencia en este ámbito es *Finding Frames: New ways to engage the UK public in global poverty* (Darnton y Kirk, 2011) en la cual se afirma que “entendemos cosas, sobre todo de manera inconsciente, utilizando marcos” (p. 7).

Además, hablar de marcos y narrativas implica hacer alusión a la importancia de su análisis, este caso sobre los marcos comunicativos proyectados por medios periodísticos, por su capacidad de activar valores como “principios rectores que son fundamentales para los sistemas motivacionales de los seres humanos” (Darnton y Kirk, 2011, p. 7). En este sentido, desde el ámbito de la cooperación internacional, se acentúa la importancia de reforzar los valores y marcos positivos (solidaridad, justicia, derechos) presentes en las narrativas para la puesta en marcha de transformaciones sociales, puesto que pueden ser determinantes para promover actitudes y creencias que estén asociados a la lucha por la justicia social global (Nos Aldás, 2019). En consecuencia, entendemos aquí que los marcos “pueden ser operacionalizados como herramientas para el cambio” (Darnton y Kirk, 2011, p. 78).

En el caso que aquí nos atañe, investigaciones precedentes han dejado constancia de cómo las personas profesionales de la comunicación enmarcan las realidades asociadas al islam y las personas musulmanas desde la negatividad y asociados a la violencia y el terrorismo (Anderson, 2015; Powell, 2011). Esto no quiere decir que este tipo de enmarcado del islam se realice de forma totalmente consciente, puesto que existen diferentes factores o variables que pueden condicionar en cómo el islam es enmarcado y retratado. Para Giró et al. (2015, pp. 32-34), la preponderancia de determinados marcos narrativos frente a otros se puede deber a las características de la propia acción narrada (no es lo mismo relatar sobre hechos de carácter violentos que acciones de paz); el posicionamiento de los “actores-fuentes”, pues pueden determinar el discurso periodístico; la “cultura social”, ya que los medios suelen adaptarse a cómo determinados temas son entendidos culturalmente y socialmente a la hora de relatar sobre ellos; el “medio”, es decir, los propios recursos, los aspectos ideológicos y la dependencia que tiene respecto a su audiencia; las características concretas desde donde la pieza es publicada, como la sección o el programa; y una última variable que es la propia persona periodista, por sus propios condicionamientos cognitivos, actitudinales e ideológicos. Así, los

autores establecen la siguiente fórmula para comprender cómo funcionan los marcos narrativos asociados a los discursos periodísticos:

**MARCO=FUNCIÓN (ACCIÓN, ACTORES-FUENTES,  
CULTURA, MEDIO, PROGRAMA-MEDIO,  
PERIODISTA)**

Figura 3. Marco determinado por variables (función). Fuente: Giró et al. (2015, p. 32).

Desde esta premisa, y partiendo de la base de la complejidad existente a la hora de abordar los marcos a través de las narrativas comunicativas y periodísticas, esta investigación analiza 158 piezas publicadas por los medios seleccionados en el corto, medio y largo plazo respecto a los ataques de Barcelona y Cambrils. Se entiende, pues, que, si el islam ha sido históricamente enmarcado desde posicionamientos negativos, son necesarias nuevas narrativas que permitan salir de los marcos tradicionales, ya que configuran simbólicamente lo que el islam es. Así las cosas, nos interesa ahondar en los “marcos comunicativos” asociados al islam, ya que, aunque configurados desde proyectos periodísticos, sus rutinas y sus normas, se deben tener en cuenta tres aspectos esenciales:

- a) todo comunica o, en otras palabras, es imposible no comunicar, tal y como plantea Watzlawick (2014; 1967);
- b) comunicar es decir y hacer, partiendo de los actos de habla de Austin (1976);
- c) la comunicación tiene determinadas consecuencias culturales tangibles (Nos Aldás, 2007; Nos Aldás y Farné, 2019) o, siguiendo a Rincón (Digicom, 2021), la “narrativa es el mensaje” (min. 24).

De manera específica, profundizamos aquí en los marcos comunicativos del islam desde una visión transformadora o, en palabras de Nos Aldás (2019), de un enfoque transgresor, que supone la búsqueda de nuevas formas de comunicar, de hacer periodismo, para subvertir aquellos marcos políticos, económicos y narrativos dominantes, en este caso

respecto al islam. Es decir, una mirada transformadora que supera una simple condena o denuncia de aquello que está mal, que también debe ser rectificado:

Entendemos aquí cambio social como acción transgresora, transformadora, hacia la justicia social, lo que no siempre implica avanzar hacia delante. De hecho, el adjetivo transgresora que utilizamos en estas páginas alude a objetivos de transformación de las estructuras del orden establecido que invisibilizan y restan su agencia a parte de sus colectivos, basándonos en la aplicación de Manuela Mesa et al. (2013, 23) de las ideas de Marcela Lagarde y de los Ríos (2000; 2005). Asimismo, dialoga con las propuestas de la pedagogía crítica de bell hooks (1994) como ejercicio de libertad y práctica colectiva de las posibilidades de la imaginación para transgredir las formas de violencia y con las propuestas de la educación para la paz de aprender a desaprender (Martínez Guzmán, 2001), pues, como hemos visto en las páginas que ya hemos superado, nuestras identidades pueden ser más herméticas o estar más abiertas a adoptar (Nos Aldás, 2019, p. 41).

Por un lado, el análisis cualitativo de los marcos comunicativos del islam en los medios estudiados parte de la operacionalización de determinados marcos comunicativos específicos, sus dimensiones y criterios con base en la revisión teórica sobre cómo el islam ha sido representado históricamente, pero, también, a partir de las propuestas de mejora que se han ido realizando. Por otro, tal y como se podrá observar en el capítulo 4, la creación de una ficha de análisis ha permitido estudiar el corpus de piezas seleccionado con el objetivo de detectar aquellos aspectos narrativos y discursivos para determinar si realmente existe o no una mirada transformadora a la hora de relatar sobre el islam en el contexto de los ataques de Barcelona y Cambrils.

En consecuencia, el análisis empírico realizado parte de una mirada deductiva, puesto que se establecen y construyen determinados marcos comunicativos de análisis para verificar su existencia o no en las narrativas analizadas (Vreese, 2005). Esto pasa, también, por la selección de cierta terminología relacionada con el islam y las personas musulmanas en el contexto comunicativo del terrorismo con el objetivo de estudiar su uso por los distintos medios, ya que es precisamente el uso del lenguaje el que puede activar o no determinados marcos sobre las realidades sociales: “los significados de las palabras no son solo definiciones abstractas en los diccionarios. El acceso al significado de una palabra se obtiene mediante la

activación de todo el marco, y la asociación entre una palabra y su marco se construye en el cerebro a través de un proceso de unión neuronal” (Darnton y Kirk, 2011, p. 70).

### **Novedad, relevancia y justificación de la investigación**

Los objetivos y las preguntas de investigación planteados en esta investigación, así como los resultados alcanzados, permiten profundizar en los modos de representación del islam que, si bien han sido ampliamente estudiados en los medios informativos dominantes, su análisis en la prensa española post15M es en sí una aplicación novedosa. Por lo tanto, destacamos varios aspectos originales de esta investigación.

En primer lugar, la mirada hacia nuevos medios de comunicación españoles con características diferentes respecto a los grandes medios insertados en grandes conglomerados mediáticos permite conocer mejor sus relatos, discursos e historias sobre colectivos que narrativamente han sido históricamente discriminados y contruidos desde la otredad y la alteridad (Retis y García, 2010). Además, no han pasado ni diez años desde que algunos de los medios seleccionados se fundaran por lo que, aunque sí que han llamado la atención de la investigación en comunicación (González Esteban, 2014; López y Valera Ordaz, 2013; Peña Ascacibar y Álvarez Peralta, 2021; Peralta García et al., 2019; Rubio Jordán, 2014), es necesario salir del debate sobre los modelos de negocio y sus opciones de sostenibilidad para profundizar en sus formas de hacer y narrar. De alguna forma, las investigaciones precedentes sobre la alternatividad mediática nos permiten afirmar que son necesarios los análisis continuados, a largo plazo y desde diferentes perspectivas, pues las características diferenciadoras que en un principio motivan el interés de estudio pueden quedar diluidas con el transcurso de los años dados los contextos socioeconómicos neoliberales.

En segundo lugar, frente a una cultura de la inmediatez en la academia respecto a acontecimientos de imperiosa actualidad (Berg y Seeber, 2016), se entiende aquí que es necesario retomar determinados debates y profundizar en ellos: mirar al pasado para entender los procesos de la actualidad. Es por ello por lo que, pese a que la situación contextual respecto a los marcos comunicativos que aquí se analizan, es decir, los atentados de Barcelona y

Cambrils del año 2017, está alejada temporalmente respecto al momento en el que esta tesis ve la luz, no resta importancia a la investigación. Es más, se entiende que complementa y aporta a otras miradas investigadoras que han puesto el foco en cómo los ataques terroristas del 17A fueron representado por medios como *El País*, *The Guardian* o *El Periódico* (Díaz Campo et al., 2018; Palau Sampio y Mukhortikova, 2022), en medios televisivos (Luque Ortiz y Sánchez Ramiro, 2022; Sancho Ligorred y Rodríguez, 2022) hasta el análisis del cumplimiento de los estándares éticos y deontológicos del periodismo en la cobertura de los ataques (López Meri et al., 2020).

En tercer lugar, la elección del tema que aquí se expone fija una mirada para evaluar de forma continuada la forma en la que nos comunicamos, el modo en el que los medios construyen discursivamente las formas de entender el mundo y, con ello, su influencia en nuestras identidades, valores y en la forma en la que nos relacionamos socialmente. No podemos dejar de mencionar que en España conviven más de dos millones de personas musulmanas (Unión de Comunidades Islámicas de España, 2022), por lo que no es baladí ahondar en sus propias representaciones dado que las narrativas tienen un impacto respecto a cómo las minorías se ven reflejadas y mediatizadas (Hall, 1981; van Dijk, 2018).

Por otra parte, cabe señalar dos aspectos importantes que justifican el sentido de esta investigación: el aumento de la islamofobia en España tras los ataques de Barcelona y Cambrils (Bayrakli y Hafez, 2019) y las propias percepciones de las personas españolas que autoperciben un aumento de este tipo de violencia debido a las características de los discursos políticos, a los atentados, pero, también, por el papel desempeñado por los medios de comunicación (Aparicio Gómez, 2020). Esta investigación, por tanto, sienta las bases para seguir profundizando en una necesaria mirada transformadora respecto a las narrativas sobre el islam para contribuir a la erradicación de este tipo de violencia en las sociedades contemporáneas.



- Profundización sobre cinco medios periodísticos con posterioridad al movimiento del 15M en España, sus relatos y formas de narrar sobre el islam y las personas musulmanas
- Análisis de las narrativas y encuadres sobre el islam desde una mirada transformadora, que permite ir más allá de estudiar el cumplimiento de códigos deontológicos.
- Estudio sobre cómo comunicaron dichos medios periodísticos los ataques de Barcelona y Cambrils.

Figura 4. Principales aportaciones de la investigación. Fuente: elaboración propia.

## **Estructura de la tesis**

La presente investigación está dividida en siete grandes partes: tres capítulos que conforman el marco teórico a través de la revisión de la literatura no sistemática; uno que profundiza sobre las cuestiones metodológicas y las fases del análisis empírico; otro sobre la exposición e interpretación de resultados; el apartado de discusión donde quedan plasmadas las principales conclusiones alcanzadas, en relación con las preguntas de investigación; y una última parte (Apéndice) donde se encuentran las fichas de análisis de las piezas estudiadas.

El capítulo 1 fija las bases para entender determinadas circunstancias de partida con el objetivo de comprender algunas problemáticas que afectan a los medios informativos dominantes y al periodismo (objetivo específico 1). No solo desde una mirada de sostenibilidad económica a nivel internacional como nacional, sino también desde una posición discursiva. Los apartados que contiene este capítulo permiten entender el porqué de la crisis de confianza y credibilidad que afecta al periodismo, específicamente en España, y la imperiosa necesidad de otro tipo de paradigmas y proyectos periodísticos. Es decir, no podríamos abordar los marcos comunicativos del islam sin antes estudiar el papel desempeñado por los medios en el establecimiento de determinadas relaciones de poder, su participación en la transmisión de

violencias culturales, así como las principales deficiencias estructurales, económicas y organizativas.

Una vez analizadas las cuestiones problemáticas y que dificultan los fines sociales del periodismo, el capítulo 2 permite visibilizar opciones de reforma mediática (objetivo específico 2) en la búsqueda de un periodismo más comprometido socialmente contra las injusticias y las desigualdades desde una concepción de “reinicio periodístico” (Zelizer, 2021). Es decir, los contenidos de este capítulo aluden a la necesidad de ir a la raíz de las problemáticas periodísticas para revertirlas y buscar otros caminos comunicativos, teniendo en cuenta los contextos socioeconómicos en los que vivimos y las dificultades existentes. Este recorrido permite cuestionar grandes términos como la objetividad y la neutralidad, así como la demonización de un periodismo “con un punto de vista”, a la vez que permite discutir las aportaciones de otros periodismos como el periodismo de paz, el periodismo constructivo, de *advocacy* y, concretamente, lo que se ha denominado como “periodismo transformador”, sus dimensiones y criterios. Por otra parte, teniendo en cuenta las conclusiones alcanzadas en el capítulo 1, se abordan las ventajas existentes de las aportaciones de la economía social y solidaria para repensar los modelos mediáticos.

Tanto el capítulo 1 como el 2 permiten sentar las bases necesarias para pasar a comprender y profundizar durante el capítulo 3 en los modos de representación del islam que se han sido forjados históricamente donde el periodismo ha sido partícipe, por omisión o inclusión, por desconocimiento o con voluntad, de establecer una mayoritaria concepción negativa del islam (objetivo específico 3). Dado el contexto de esta investigación, es clave entender la construcción narrativa del islam y las personas musulmanas desde la otredad, como una amenaza y desde la inferioridad. Pese a que sería imposible abordar aquí muchos de los aspectos teológicos del islam, en este capítulo también se recogen algunas aclaraciones y confusiones que frecuentemente se suceden en el periodismo cuando se narra sobre esta religión. Por tanto, este capítulo es clave para entender por qué es importante analizar los marcos comunicativos del islam, así como la necesaria inclusión de una mirada transformadora en las narrativas, pues las consecuencias la transmisión de estereotipos y

prejuicios en las narrativas tiene efectos reales en la convivencia social, que se traduce en procesos de islamofobia y discursos del odio.

Los tres capítulos teóricos son esenciales para entender los procesos metodológicos explicados en el cuarto capítulo. En este se profundiza sobre la tradición teórica del *framing*, la importancia para esta investigación, cómo se conforma el corpus de piezas analizadas en los distintos periodos temporales y sobre la operacionalización de los marcos comunicativos para el análisis empírico.

Por su parte, en el capítulo 5 se plasman los principales resultados del análisis realizado en cuanto a los marcos comunicativos y se escenifica su presencia en los distintos medios estudiados. Se podrán observar, pues, cuáles son aquellas narrativas asociadas a marcos transformadores y qué otros aspectos discursivos, como el caso de la terminología, continúan siendo problemáticos respecto a la inclusión de una mirada sesgada e incompleta del islam durante contextos comunicativos vinculados al terrorismo.

En último lugar, la parte de discusión y conclusiones da respuesta a las distintas preguntas de investigación planteadas, recoge las limitaciones de esta tesis doctoral, así como posibles aplicaciones de esta, y esboza qué líneas de investigación se abren a partir de las conclusiones y resultados alcanzados.



# Capítulo 1

## ¿Desde dónde partimos? Desafíos, vulnerabilidades y riesgos del periodismo y los medios de comunicación informativos dominantes<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> En cuanto a la terminología, se ha optado por elegir el concepto “medios informativos dominantes” puesto que, históricamente han existido grandes medios de comunicación que han forjado una determinada forma de hacer periodismo y que se ha impuesto a otras posibles alternativas. Teniendo en cuenta la teoría de la hegemonía de Gramsci (1975) y las posiciones críticas de la comunicación (Fuchs, 2021), utilizamos este término como una categoría conceptual que nos permite entender cómo se han forjado determinadas posiciones de poder y analizar cuestiones narrativas, estructurales y económicas desde un punto de vista mediático. Este concepto no pretende aportar una visión monolítica ni dicotómica, puesto que a lo largo de la historia del periodismo han aparecido multitud de publicaciones periodísticas con diferentes perspectivas que han convivido con los medios más dominantes (Curran, 2002). En la literatura académica también se ha venido utilizando los términos *mainstream media* (medios hegemónicos) o *traditional media* (medios tradicionales), este último relacionado con aspectos tecnológicos (prensa, radio, televisión *vs.* redes sociales o plataformas de *streaming*). Por otro lado, el adjetivo “informativo” (del inglés *news media*) pretende orientar el objetivo de este capítulo a aquellos medios más relacionados con el periodismo, puesto que “medios de comunicación de masas” aglutina a formas muy distintas de comunicación que no son objeto de esta investigación. Pese a ello, por cuestiones de estilo, en algunas ocasiones se utilizará otras formas genéricas como “medios periodísticos” o “medios de comunicación” para evitar repeticiones excesivas.

Es imposible hablar sobre del relato único sin hablar del poder. Existe una palabra, una palabra igbo, que me viene a la cabeza cuando pienso en las estructuras de poder en el mundo: *nkali*. Es un nombre que podría traducirse por “ser más grande que otro”. Igual que en el mundo económico y político, las historias también se definen por el principio de *nkali*: la manera en que se cuentan, quién las cuenta, cuándo las cuentan, cuántas se cuentan... todo ello en realidad depende del poder. Poder es la capacidad no sólo de contar la historia del otra persona, sino de convertirla en la historia definitiva de dicha persona (Adichie, 2018, p. 8).

## **Introducción**

El estatus de importancia creciente adquirido por el periodismo (como profesión, práctica o institución) y los medios de comunicación informativos, al menos en las sociedades democráticas contemporáneas, ha supuesto un interés cada vez mayor por su análisis y estudio, puesto que forman parte de las actividades comunicativas que han acompañado al desarrollo del ser humano tal y como lo conocemos hoy en día (Sosa Osorio y Arcila Calderón, 2013). Términos como “actualidad”, “noticia”, “acontecimiento”, “objetividad”, “realidad” o “verdad”, entre muchos otros, parecen siempre surgir en el imaginario colectivo sobre lo que se entiende como periodismo, y que desde los *journalism* y *media studies* se ha categorizado, definido y dotado de sentido.

Durante este primer capítulo se adquiere una visión crítica (en el sentido de desvelar y desentrañar) para profundizar en determinados aspectos narrativos, estructurales y económicos que permiten entender que, aunque históricamente al periodismo se le ha concedido un importante rol social en el imaginario colectivo, a veces desde posiciones romantizadas y mitificadas (Novoa Jaso et al., 2019; Pastor Alonso, 2010; Romero Mosquera y Angulo, 2021), existen diversas situaciones negativas que deben ser abordadas. Hablamos, pues, de desafíos, vulnerabilidades y riesgos que han acompañado (y acompañan) al periodismo y los medios informativos a través de los cuales se comprende el descontento social hacia los medios y los profesionales de la información. Y, también, por qué se ha venido trabajando en otros modelos comunicativos-periodísticos, como se comentará en el capítulo 2.

De esta manera, la argumentación que sigue en las siguientes páginas se preocupa por desvelar los posibles efectos que determinadas situaciones periodísticas, comunicativas y mediáticas producen en distintos niveles (social, cultural o político). Este capítulo no pretende (puesto que no es su objetivo principal) analizar todas y cada una de las circunstancias que concurren en el periodismo contemporáneo ni tampoco aportar una visión universal, estática y rígida, pero sí subrayar aquellas más útiles y cercanas para esta investigación.

Por ende, está caracterizado por un sesgo occidental (concretamente europeo), puesto que la multitud de “culturas periodísticas”, es decir, “un conjunto particular de ideas y prácticas mediante las cuales los periodistas, consciente e inconscientemente, legitiman su papel en la sociedad y hacen que su trabajo sea significativo para ellos mismos y para los demás” (Hanitzsch, 2007c, p. 369) hacen prácticamente imposible (al menos en esta investigación) aplicar cada una de las situaciones que aquí se estudian a diferentes contextos mediáticos.

Por otro lado, pese a que muchas de las cuestiones que aquí se abordan también afectan a los medios informativos de titularidad pública, la revisión teórica de este capítulo no profundiza sobre sus particularidades puesto que sus características de financiación, estructurales y organizativas (Collins et al., 2001; Katsirea, 2008) requerirían otro estudio teórico distinto del que se realiza en esta investigación.

En primer lugar, se contextualiza la relación entre medios, periodismo y poder con especial atención a cómo determinadas relaciones de poder tienen la capacidad de influir en los discursos periodísticos y con ello discutir sus consecuencias en términos democráticos e inclusivos, ya que se ha evidenciado que los medios periodísticos han sido generadores de mensajes excluyentes y polarizadores. Así, son estas discusiones las que permiten ir un paso más allá y entender este tipo de narrativas desde el concepto de “violencia cultural”, aspecto clave en esta investigación. El análisis de la violencia en los medios tiene una gran trayectoria académica, por lo que no se puede pasar por alto su importancia en las discusiones sobre los desafíos, riesgos y vulnerabilidades del periodismo.

Violencia y poder son dos conceptos clave para entender por qué en las últimas décadas se ha venido hablando sobre la “crisis del periodismo” que, a través de una mirada estructural, organizativa y económica, se aborda en la última parte de este capítulo con especial atención al sistema mediático español dadas las características de la investigación. De esta forma, desde un enfoque basado en la importancia del estudio de la propiedad, estructura y financiación mediáticas (Baker, 2006) se discute hasta qué punto la forma tradicional de entender los medios de comunicación informativos ha posibilitado el debilitamiento del pluralismo informativo y la independencia periodística.

El estudio desde tres ejes principales (las narrativas, las estructuras y modelos organizacionales, y la financiación y aspectos económicos) recoge el testigo de investigaciones previas que han venido delimitando las principales influencias percibidas por periodistas en activo pertenecientes a distintos contextos mediáticos en la realización de su trabajo (Hanitzsch et al., 2010, 2019; Hanitzsch y Hoxha, 2014). De esta forma, aquellos aspectos procedimentales (cuestiones diarias como límites de tiempo, recursos, el acceso a la información y las fuentes), los estándares periodísticos ampliamente aceptados (aspectos culturales, normativos, convenciones sobre cómo debe ser el periodismo), las influencias económicas (publicidad, audiencia, expectativas de ganancias económicas), organizacionales y estructurales (propiedad, políticas editoriales y decisiones tomadas por directores, ejecutivos o editores), políticas (grupo de presión, políticos, gobernantes), incluso aspectos de relaciones personales entre profesionales y amistades, han sido categorizadas como dimensiones importantes a tener en cuenta cuando hablamos de cómo el trabajo periodístico tiene lugar.

Sin embargo, este capítulo subraya la importancia de observar determinados procesos sociales (en este caso el periodismo) desde una mirada transversal e interdependiente puesto que, como se ha venido incidiendo desde el trabajo realizado por las Organizaciones no Gubernamentales para el Desarrollo (Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo, 2019; Gómez Pérez et al., 2019; Nos Aldás, 2007), es difícil comprender y mejorar determinados aspectos narrativos sin reestructurar la visión organizacional o los valores de las entidades. Así pues, pese a que el texto está dividido en diferentes epígrafes y subapartados



para una mejor estructuración y ordenación, de lo que se trata es de adoptar una visión holística para comprender en profundidad los argumentos que se plantean.

### **1.1. Medios de comunicación, periodismo y poder: un debate multiparadigmático**

De manera general, existe un consenso sobre que los medios de comunicación históricamente han sido capaces de influir en las percepciones sociales y en los debates de la esfera pública (Diezhandino Nieto et al., 1994; Lippmann, 2003; Pintos, 2005). Aunque la discusión sobre sus efectos mediáticos y grado de influencia en las sociedades no termina de cerrarse dada la multitud de aproximaciones teóricas existentes dentro de que lo que se ha denominado como “Teoría de la Comunicación Mediática” (Carrera, 2008), sí se puede remarcar su importancia cultural, social, económica y política:

¿Cómo podríamos entender el mundo en el que vivimos, actuamos y nos divertimos si no existiera ninguno de los medios de masas? ¿Cómo se podría mantener el orden y la estabilidad, producir cambio social, provocar o resolver conflictos nacionales o en colectividad, o adaptarse a los cambios del entorno? [...] En definitiva, ¿cómo sobreviviría nuestra sociedad tal y como la conocemos? (De Fleur y Ball Rokeach, 1993, pp. 415-416).

Pese a que esta afirmación puede parecer un tanto exagerada, diversas investigaciones sobre el papel informativo de los medios de comunicación durante el Estado de Alarma a raíz de la pandemia de la Covid-19, tanto a nivel internacional como español, (Fusté Forné, 2020; Lázaro Rodríguez y Herrera Viedma, 2020; Maciá Barber, 2020) vienen a reafirmar su relevancia social.

Por un lado, se registró un incremento considerable del consumo mediático dada la situación de emergencia y confinamiento al entender que el acceso a la información era una actividad clave en ese momento (Casero Ripollés, 2020). Por otro, este aumento tiene una importante relación con la función desempeñada por los medios de comunicación en la creación de determinadas realidades y cosmovisiones durante la pandemia, cuyos contenidos han jugado un papel relevante en la aceptación y legitimación de las normas sociales durante la crisis sanitaria (Roman Etxebarrieta et al., 2020). Al fin y al cabo, desde una perspectiva funcionalista, los procesos comunicativos masivos llevan aparejados una serie de funciones a

nivel individual, social o cultural como “la compulsión de normas sociales” (Lazarsfeld y Merton, 1985, p. 31) o el mantenimiento del “consenso cultural” (Wright, 1985, p. 78), además de un conjunto de usos y gratificaciones que satisfacen, por ejemplo, la búsqueda de información y conocimiento a nivel cognitivo por parte de los públicos (Katz et al., 1973).

Sin embargo, esto no quiere decir que los contenidos publicados hayan sido los adecuados o cumplan las normas deontológicas periodísticas. Si se analizan las percepciones ciudadanas sobre la cobertura mediática de la pandemia, se desprende una visión más bien negativa vinculada al sensacionalismo, al alarmismo social y el sesgo ideológico de la información (Masip et al., 2020), además de por un aumento de la polarización mediática en dicho contexto de emergencia (López Rico et al., 2020). Por otra parte, el estudio llevado a cabo por de Sola (2021) concluye que la comunidad científica española no valora de forma positiva la comunicación de los medios en este escenario por falta de rigor, realismo y advierte de “un exceso de sensacionalismo” (p. 12).

En consecuencia, durante esta investigación se atiende a la importancia de los medios de comunicación y del periodismo por varias razones. En primer lugar, se pueden considerar un “recurso de poder” si se tiene en cuenta su capacidad de influencia e innovación en las sociedades, a la vez que suponen una herramienta de transmisión e información básica para el funcionamiento de estas. En segundo lugar, son un “ámbito” de discusión y reflexión de muchos aspectos de la vida cotidiana. En tercer lugar, se constituyen como una “fuente importante” donde se construyen y derivan muchas de las imágenes y definiciones de la realidad. Por último, sus características simbólicas permiten entenderlos como un “sistema de significados” al establecerse patrones sobre lo que se considera normal y aceptado, lo que deriva en comparaciones con aquello señalado como una desviación (McQuail, 2000, p. 28). Todo ello, ha conllevado que tanto el periodismo como los medios informativos hayan sido considerados como una “institución social” (Hanitzsch, 2013, p. 201), caracterizada por unos determinados roles, normas y procedimientos, a la que se le ha otorgado una gran importancia y prestigio dentro de las sociedades contemporáneas para su correcto funcionamiento (Cook, 2005; Sparrow, 1999).

Es posible hablar entonces de un poder mediático que influye en “los conocimientos, las creencias, los valores e identidades y relaciones sociales” (Fairclough, 1995, p. 2). La capacidad mediática de informar sobre ciertos asuntos públicos conlleva representar el mundo de una u otra manera, resaltar ciertas identidades sobre otras (Barker, 2003; Hall, 1997), así como establecer determinadas relaciones a través de sus discursos (Cobley, 2008). Por ende, no se puede pasar por alto cómo los medios de comunicación y el periodismo, a través de sus relatos y su cultura organizativa, se relacionan con la vida diaria de las personas, pero también, con el comercio y la industria. A fin de cuentas, los medios de comunicación se establecen dentro de un determinado sistema sociocultural: contribuyen a su mantenimiento o a su cambio, pero a la vez su funcionamiento depende en gran medida de las características sistémicas establecidas. Hablar de poder mediático significa tener en cuenta las relaciones de poder y cómo se establecen, en las que las cuestiones de género, etnia o clase juegan un importante papel (Fairclough, 1995, p. 12).

De este modo, estudiar los medios de comunicación, el periodismo y su implicación en el sistema social implica ir un paso más allá: tener en cuenta sus características estructurales, institucionales, políticas y económicas que permitan entender y estudiar los procesos de construcción, consumo y recepción derivados del funcionamiento mediático. Se trata de tomar en consideración “los contextos socioculturales de los medios de comunicación, las estructuras, relaciones, prácticas y valores sociales y culturales que enmarcan y moldean los medios de comunicación” (Fairclough, 1995, p. 36).

Por consiguiente, es determinante estudiar las particularidades y funcionamiento de ese poder mediático, aunque la discusión sobre su definición, alcance, efectos, magnitud y grado de influencia varía dependiendo del prisma teórico desde el que se analice. Pese a que no es la intención de esta investigación entrar en detalle en cada una de las perspectivas que abordan tanto el poder mediático como sus efectos, es importante señalar las diferencias significativas entre algunos enfoques con el objetivo de explicitar la no existencia de una verdad única, universal e irrefutable a la hora de explicar cómo afectan los medios de comunicación a nivel social, cultural, político y económico.

Para entender estas dificultades de partida tomaremos en consideración las cuatro etapas expuestas por McQuail (2000) en su libro *Introducción a la teoría de la comunicación de masas* en el que pone de manifiesto la complejidad y la falta de consenso para abordar lo que se ha denominado como poder mediático vinculado a los diferentes tipos de efectos provocados: “Podemos estar seguros de que constantemente se producen efectos sin que se puedan percibir o predecir los resultados globales ni saber, después del suceso, qué parte se le habrá de atribuir a los media” (McQuail, 2000, p. 494). Cabe señalar que muchas de las cuestiones teóricas que aquí se abordan parten del arduo trabajo realizado por mujeres investigadoras que a menudo han sido olvidadas y cuyo reconocimiento se ha visto cooptado por los coautores masculinos como es el caso de Mary Q. Innis, Frenkel Brunswik o Herzog, entre otras (García Jiménez, 2021).

Desde finales del siglo XIX hasta principios del XX, teniendo en cuenta el desarrollo de los medios de comunicación de la época, así como el estallido de la Primera Guerra Mundial, diferentes investigaciones otorgaron un papel todopoderoso y negativo a los medios por su capacidad para determinar conductas, actitudes y conocimientos en los receptores. Desde esta perspectiva, influenciada por las convicciones conductistas de la época, la preocupación por la guerra y su máquina propagandística, además del crecimiento cada vez mayor de las ciudades, los receptores no podrían más que obedecer los mensajes de los medios de comunicación. De ahí de que se hable de “hipótesis de la aguja hipodérmica”, ya que las ideas mediáticas se insertarían en la mente de los receptores (muchas veces en forma de propaganda) a través de una estructura de estímulo-respuesta (Bryant y Zillman, 2009, p. 11; Katz y Lazarsfeld, 1979, p. 19).

No obstante, tal y como argumentan Engel Lang y Kurt Lang (1981, p. 655) en realidad es un modelo “*that never was*” por la falta de evidencias empíricas para sustentar estas ideas. Incluso acontecimientos mediáticos como el radioteatro “La Guerra de los Mundos” de Orson Welles emitido en 1938 a través de la CBS, utilizado a menudo para retomar la idea todopoderosa de los medios de comunicación por el supuesto pánico y miedo provocado en los Estados Unidos de la época tras su emisión, ha sido matizado por investigaciones

posteriores. Los estudios llevados a cabo por Cantril (1985) resaltan la importancia de estudiar las conductas de los públicos de la época tomando en consideración sus diferentes perfiles y circunstancias personales. El hecho de que muchas personas sintonizaron tarde el programa pudo provocar una falta de contextualización de la emisión y derivar en respuestas extremas. Así las cosas, para abordar las causas del miedo provocado, que resultó finalmente menor, se debe ir más allá de una consideración todopoderosa de los medios y tener en cuenta diversos aspectos como la predisposición y los contextos de los públicos de la época: con falta de espíritu crítico, afectados por la falta de empleo y el miedo a otra posible guerra mundial, entre otros (Hernández Santaolalla, 2018, p. 78).

Dichas investigaciones demuestran que el avance de los métodos y técnicas de investigación, el cada vez mayor interés por el estudio de los efectos de las campañas electorales y los nuevos descubrimientos psicológicos sobre la naturaleza humana fueron esenciales para seguir explorando los efectos y el poder mediáticos que permitieran acercarse a las realidades comunicativas de una forma más real y científica que las anteriores propuestas.

De esta forma, según McQuail (2000), se abre la segunda etapa sobre los efectos mediáticos a partir de los años 40, también llamada paradigma o era de los efectos limitados (Hernández Santaolalla, 2018, p. 81; Igartua y Humanes, 2004, p. 205). En este sentido, la publicación de libros como *The People's choice* (1944), *Voting* (1954) y *Personal Influence* (1955), de Paul Lazarsfeld junto a otros autores, o *The effects of mass communication* (Klapper, 1960), introdujeron en el debate científico sobre los efectos mediáticos la importancia de atender a diferentes variables y factores intermedios (como la atención, el acceso o la predisposición) que limitarían o, al menos pondrían en duda, la perspectiva de los medios todopoderosos.

El surgimiento durante esta etapa de conceptos como “efecto de refuerzo” (Klapper, 1960, p. 43) , “líderes de opinión” y “comunicación en dos pasos” (Katz y Lazarsfeld, 1955, p. 316) o “*sleeper effect*” (Hovland et al., 1949, p. 192; Hovland y Weiss, 1951, p. 636) asentaron la idea de que las consecuencias mediáticas son limitadas si se tienen en cuenta las diversas

particularidades sociales y psicológicas de los públicos a los que se les atribuye la posibilidad de interpretación de múltiples formas (Lippmann, 1922, p. 170). El resumen de esta etapa queda expresado por Klapper (1960) de la siguiente manera: “la comunicación masiva no sirve, de ordinario, como causa necesaria y suficiente de efectos sobre el auditorio, sino más bien como nexo de los factores que intervienen” (citado en McQuail, 1981, p. 88).

Aunque estos avances en el estudio de los efectos científicos llevaran consigo un anhelo de esperanza para el avance de un mejor entendimiento sobre el poder y funcionamiento de los medios de comunicación (Klapper, 1957), el debate no quedaría zanjado. Pese a que los efectos directos (estímulo – respuesta) quedaron cada vez más en el pasado, se produce un “redescubrimiento de los media poderosos” (McQuail, 2000, p. 497) en el que la naturaleza temporal a largo plazo de los efectos entra de lleno en el debate científico. La aparición de la televisión en las décadas de 1950 y 1960 (y sus nuevas características mediáticas), así como el interés por el estudio de la opinión pública y cómo los medios pueden o no determinarla, conllevaron a retomar la idea de los efectos mediáticos poderosos.

Un ejemplo de la importancia que cobran los aspectos cognitivos en esta etapa, por encima de las actitudes y comportamientos y de los efectos a largo plazo, es la teoría de la Espiral del Silencio, con Noelle Neumann como máximo exponente. Los medios de comunicación, según esta perspectiva, juegan un papel determinante para marcar una opinión dominante (que puede diferir de la realmente mayoritaria), por lo que las personas se verían avocadas a aceptar dichas posiciones y guardar silencio respecto a sus propias perspectivas por miedo al aislamiento social (Noelle Neumann, 1974, 1995). La autora en su artículo “*Return to the concept of powerful mass media*” (1973) concluye que si existe una “consonancia” entre distintos medios de comunicación que presentan determinados temas de la misma manera, las personas se verán expuestas de forma inevitable a este tipo de informaciones y, por lo tanto, a sus efectos poderosos (Peter, 2004, p. 145).

Retomando a McQuail (2000), desde finales de los años 70 se abre una nueva etapa en el estudio de los efectos mediáticos debido en parte al incremento del interés sobre las audiencias mediáticas y por el desarrollo de otras metodologías de investigación que hasta el

momento habían tenido un enfoque cuantitativo. Como resultado, los medios de comunicación pasan a ser vistos como constructores de realidades e imaginarios, pero atendiendo a la capacidad de elección, interacción e interpretación de los mensajes mediáticos por parte de las audiencias. De ahí que se hable de una “influencia mediática negociada” (McQuail, 2000, p. 499), ya que se atiende a la importancia de los contextos sociales de cada etapa histórica, a la vez que se asume que los medios de comunicación se relacionan con otros interlocutores o agentes sociales como los movimientos sociales o las instituciones (más allá de los receptores finales).

Desde esta posición, la perspectiva de los estudios culturales, que tiene como punto de partida decisivo los años 60 tras la fundación del Centre for Contemporary Cultural Studies (CCCS), abre un nuevo abanico de posibilidades teóricas y metodológicas para el entendimiento de los medios y sus efectos. Incorporan, así, un concepto de cultura que supera las concepciones anteriores otorgando a “lo banal, a lo hasta entonces considerado mayormente ‘indigno de teorización’, a la cultura popular, al entretenimiento, al ‘ruido’, el merecido lugar en una teoría sobre los media” (Carrera, 2008, p. 240). Con un fuerte carácter etnográfico y discursivo, y entendidos como una superación de las principales aportaciones de la Teoría Crítica, los *cultural studies* no niegan el poder y los efectos mediáticos.

Es más, Williams en su libro *Los medios de comunicación social* (1978) alerta de algunos potenciales riesgos: el carácter mercantilista imperante en las esferas mediáticas, un alejamiento de sus principales funciones sociales por parte de los medios y la promoción de la pasividad entre los receptores: “El carácter de todo, arte y entretenimiento, puede convertirse en tan estandarizado que perdamos el interés por todas las cosas, y no nos quede más que una aceptación indiferente de todas ellas” (Williams, 1978, p. 104). Sin embargo, como se ha comentado, los estudios culturales mediáticos han sido considerados como una superación de la visión crítica de las propuestas de la Escuela de Frankfurt (Igartua y Humanes, 2004) por lo que las propuestas de Williams van más allá de una mera oposición al *statu quo*.

Desde las preguntas “¿qué puede hacerse?, ¿habría que hacer algo?” (Williams, 1978, p. 135), propone cambios desde la esfera educativa (además de la institucional y de

“construcción social”) que puedan ser implementados en los programas de enseñanza para ofrecer herramientas de análisis críticos-creativos y de discusión sobre distintos productos culturales mediáticos. Esto supondría “enseñar a ser emisores y receptores, algo que tendrá su respuesta en el desarrollo de la alfabetización mediática” (Hernández Santaolalla, 2018, p. 161). A partir de estas reflexiones, y teniendo en cuenta que el autor invita a reflexionar sobre la necesaria “elección personal” (Williams, 1978, p. 137), los estudios culturales proponen adentrarse en los procesos de recepción, ya que se incorpora la idea de que las audiencias son activas (Barker, 2004, p. 136; Miller, 2009) tanto a nivel de producción como de interpretación y significados.

Precisamente, el modelo de *encoding-decoding* propuesto por Stuart Hall en los años 80, centrado en la televisión, dota a los receptores de un importante papel en los procesos comunicativos al ser estos los que terminan de dar sentido al mensaje del emisor: “cuyas decodificaciones reflejarán inevitablemente sus propias condiciones sociales y materiales, no decodificarán necesariamente los acontecimientos dentro de las mismas estructuras ideológicas en que han sido codificados” (Hall, 1981, p. 149). Estamos, pues, ante un enfoque amplio, interdisciplinar, no homogéneo y geográficamente diverso en tanto que se ocupa de un concepto amplio de “cultura” (el cine, la música, la cultura juvenil, la televisión, entre otros) desde Estados Unidos, Canadá, Reino Unido o Latinoamérica, que choca con los procesos deterministas, lineales y empíricos que hasta ese momento habían sido clave en la *Mass Communication Research* (Gámez Fuentes, 2002).

Esta disciplina de carácter interdisciplinar e intercultural (Barranquero Carretero et al., 2018) incorpora una perspectiva feminista al estudio de la comunicación que, según los autores Mattelart y Neveu (2004, p. 88), se había mantenido “a raya por el *establishment* universitario”. Tal y como señala la investigadora Reguillo, esta característica escenifica su carácter político “que inmediatamente los sitúa en el territorio de ‘la sospecha’ y del rechazo de aquellos que detentan el poder académico fundado en la compartimentación del saber” (Reguillo, 2005, p. 190). Así, la propia tradición latinoamericana sobre los estudios culturales ha sido determinante para repensar los procesos comunicativos “desde la cultura” (Martín



Barbero, 2010a, p. 236) en los que quedan reconocidas las “prácticas de comunicación” de los individuos y sus culturas: “su vida cultural cotidiana: costumbres y fiestas y religiosas, ritualidades profanas, aficiones y formas de entretenimiento, modos de oír la radio o ver la televisión” (Martín Barbero, 2010b, p. 139).

A partir de este breve repaso histórico, se puede llegar a la conclusión de que hasta ahora no existe un consenso sobre los efectos mediáticos y, por tanto, sobre la forma en la que el poder mediático es entendido. Es más, la clave aquí es comprender que, dependiendo del tipo de efecto que se analice (cognitivo, actitudinal, emocional, conductual) y el nivel en el que tiene lugar (grupal, individual, institucional, cultural), habrá cambios significativos en su estudio y comprensión (Igartua y Humanes, 2004, p. 194). Según Luengo Cruz (2009), muchas de las visiones teóricas expuestas anteriormente parten del presupuesto de que los efectos mediáticos y su poder son “fácticos”, es decir, pueden medirse a través de determinadas variables en un determinado orden social. Sin embargo, la autora propone entender los conceptos de “efecto” y “poder” desde la sociología cultural vinculada al periodismo para romper los modelos funcionalistas y estructurales que han dominado los estudios teóricos de la comunicación:

Un análisis cultural de los “efectos” que determinadas informaciones periodísticas han podido causar en el público. En lugar de analizar si las noticias afectan cuantitativa y efectivamente en las actitudes de la sociedad, la interpretación simbólica de la forma narrativa nos permitiría examinar las condiciones, tanto del relato noticioso como del “ambiente” cultural, en las que noticias concretas han sido capaces de influir más o menos en la audiencia (Luengo Cruz, 2009, p. 127).

El porqué de las diferentes concepciones sobre los efectos y el poder mediáticos a lo largo de la historia, y teniendo en cuenta que no serán las únicas posibles, son explicadas por McQuail desde las características históricas concretas en las que cada una de ellas tiene lugar. De ahí que se parta de la premisa de que “el poder de los medios puede variar con el tiempo” (McQuail, 2000, p. 501). La mayor o menor calma social, así como distintas transformaciones sociales, parece coincidir con la mayor o menor importancia e influencia que se les da a los medios de comunicación en cada etapa. En los momentos de guerra, crisis, y emergencias en

general, donde es difícil conocer los hechos de primera mano, los medios de comunicación se convierten en un espacio esencial para obtener información y, por tanto, parecen ostentar un mayor poder. El autor concluye que son en estos momentos cuando “los gobiernos, las empresas y otras élites e intereses suelen intentar utilizar a los *media* para modelar y controlar la opinión” (McQuail, 2000, p. 502).

### **1.1.1. Discurso y poder**

Llegamos, así, a uno de los debates más extendidos sobre el poder mediático que supera una concepción de este vinculado a los efectos que los medios pueden provocar, con mayor o menor influencia. Esto es, más allá de entender este aspecto como el “potencial general de los *media* para lograr efectos, intencionados sobre todo” (McQuail, 2000, p. 503) o asumir ciertas afirmaciones generales como “que los medios de comunicación son poderosos” (Couldry y Curran, 2003, p. 3), distintos debates teóricos asientan diferentes líneas de pensamiento que profundizan en las cuestiones que nos preocupan en este apartado. Ya no solo se trata de discutir si los medios son más o menos poderosos o cómo se ejerce ese poder, sino, además, es necesario preguntarse “quién tiene acceso a ese poder” (McQuail, 1981, p. 108). Partiendo desde esta premisa, al igual que ocurre con el debate sobre el grado de influencia y los tipos de efectos mediáticos, las definiciones y posiciones en este caso también son dispares.

De esta forma, Couldry y Curran (2003) sintetizan este debate ofreciendo dos perspectivas. Una primera dirección se aleja del paradigma que sostiene que los medios son meros mediadores entre instituciones o son utilizados por distintos estamentos de poder, ya que, aunque no se puedan comparar con el poder político y económico, suponen en sí mismos una parte crucial dentro de las sociedades contemporáneas: “el poder mediático es una forma emergente de poder social en sociedades complejas cuyas bases dependen cada vez más de la rápida circulación de información e imágenes” (Couldry y Curran, 2003, p. 4). Desde esta premisa, los autores proponen imaginar una escena a modo de metáfora para comprender este asunto. El poder mediático vendría a ser una especie de planta potabilizadora de agua, cerca

de una cascada, que recibe constantemente agua y que se transforma, más tarde, en energía e información. Por lo tanto, en una sociedad imaginaria que depende de esa potabilizadora y de los recursos que emana, su funcionamiento se torna indispensable para su correcto desarrollo.

No obstante, como se ha comentado, los medios de comunicación no funcionan al margen de las estructuras socioculturales y políticas, por lo que, desde otra dirección, no podrían ser concebidos como entes de poder intrínseco y diferenciado (McQuail, 2000, p. 571). Dicho de otra manera, nos adentramos en un concepto de poder mediático donde los medios son utilizados como intermediarios por parte de otros actores sociales, económicos y políticos para alcanzar sus fines. Ese poder mediático no proviene en sí mismo de los medios, por lo que, para Couldry y Curran (2003), dejaría de existir: “el término ‘poder mediático’ en los análisis tradicionales es solo una figura retórica para abarcar el papel de los medios como cauce de otras formas de poder, mucho mayores que los medios” (p. 4). Para profundizar en este enfoque las cuestiones de partida podrían ser las siguientes: “¿de quién es el poder que los media pueden eventualmente ejercer o facilitar? ¿Del conjunto de la sociedad o de determinada clase social o grupo de presión? (McQuail, 2000, p. 571).

Desde la conceptualización que formula Castells (2006), sobre una “sociedad red” la identificación de los actores sociales que ejercen determinados roles de poder es una tarea ardua y compleja al conceptualizar el poder desde un enfoque “multidimensional” en la que entran en juego múltiples redes conectadas entre sí desde diferentes ámbitos (político, económico, mediático) que se influyen mutuamente para ejercer presión desde sus posiciones a través de lo que el autor denomina como “poder de conexión” (Castells, 2009, p. 548). Por lo tanto, esta perspectiva sustenta la idea de que los medios no son actores de poder *per se*, sino que este debate debe plantearse desde el análisis de “redes de actores que ejercen el poder en sus respectivas áreas de influencia a través de las redes que construyen en torno a sus intereses” (Castells, 2009, p. 551). Para el autor, el poder dentro de la sociedad red quedaría ostentado por los programadores, pues influyen en cómo se programan redes de vital importancia para el Gobierno, el Ejército, medios de comunicación o sector financiero, y los conmutadores, ya que son capaces de interconectar una multitud de redes: “magnates de

medios que están en política, élites financieras que financian élites políticas, élites políticas que rescatan a las élites financieras, corporaciones mediáticas entrelazadas con corporaciones económicas” (Castells, 2012, p. 26), entre otras.

Ahora bien, ¿cómo se relacionan los medios con otros actores de poder? Pese a que Castells rechaza el concepto de “élite de poder” por su ambigüedad (2003, p. 551), defendido por otros autores como Wright Mills (1957), no niega la existencia de determinadas élites específicas (como la política) que pueden llegar a influir en la creación de contenidos mediáticos de formas diversas. No se puede obviar que se ha detectado cómo los medios de comunicación suelen estar vinculados con ciertos intereses comerciales en relación con la cada vez mayor importancia de la publicidad (Curran, 1981, 2002; McQuail, 2000, p. 555) donde determinados grupos estratégicos son capaces de moldear e influir en la toma de decisiones periodísticas a favor de sus intereses (Reig, 2011, p. 226).

Cabe destacar, por ejemplo, los recurrentes intentos de control político de la información periodística (Casero Ripollés, 2009; Casero Ripollés et al., 2014) que ponen en duda el papel de interlocutores de los medios entre Estado y sociedad. Los vínculos económicos y políticos pasarían a tener un mayor peso, lo que deriva en la construcción de un espacio mediático “privado, cerrado, antineutral y antiplural” (Blesa, 2006, p. 95). En este sentido, es importante señalar que los medios periodísticos forman parte de un sistema económico neoliberal que ha transformado la comunicación en la “materia prima esencial del siglo XXI” (Blesa, 2006, p. 10). De manera que es otro aspecto que se debe tener en cuenta si se analiza su funcionamiento en términos de poder, así como la transmisión de ciertos discursos a favor de los grupos de poder. Es más, según Vine (2008), es precisamente el estudio de los discursos lo que permite relevar de qué forma el poder queda expresado, reflejado u oculto a través de estos. O en términos foucaultianos: “la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad” (Foucault, 1987, p. 14).

Autores como van Dijk han estudiado durante su trayectoria académica de qué forma se relacionan los medios de comunicación con los sectores estratégicos de poder y cómo afectan estas relaciones a los discursos mediáticos, la libertad de prensa, el derecho al acceso a la información y la independencia periodística. En este sentido, medios de comunicación y periodistas son considerados como elementos clave del poder social entendido como control, es decir, el “control que ejerce un grupo sobre otros grupos y sus miembros” (van Dijk, 2009, p. 30). Es por ello que los medios de comunicación y periodistas del mundo contemporáneo se insertan en lo que el autor denomina como “élites simbólicas”, que son aquellas que tienen una importante influencia sobre los discursos públicos, que pueden llegar a condicionar de forma indirecta las percepciones de los públicos (van Dijk, 2009, p. 36).

En consecuencia, se debe entender el poder de la élite periodística como su capacidad de influencia en los estados de opinión, comportamientos y actitudes, ya que configuran ciertos modelos de conducta representando quiénes somos y qué queremos ser (Diezhandino Nieto et al., 1994, p. 123). Si tomamos como referencia a las cuatro dimensiones de poder social establecidas por van Dijk (2009, p. 75), los medios de comunicación forman parte de las grandes instituciones de poder junto a los Parlamentos, el poder judicial o la Iglesia, con unas características y estilos discursivos concretos (Tabla 2). Desde esta perspectiva, los medios de comunicación a través de sus relatos fomentan ciertas vinculaciones de poder entre grupos sociales: se realiza una diferenciación y dicotomiza la realidad a partir de ciertas categorías como el estatus económico (pobres y ricos), la procedencia (extranjeros y nacionales), el género (mujeres y hombres), entre otros.

<b>Dimensiones del poder</b>	<b>Formas de ejercer ese poder</b>
<b>Instituciones</b>	Medios de comunicación, Gobierno, Parlamento, Poder Judicial, empresas, y otros
<b>Jerarquía, rango o estatus</b>	Dentro de las instituciones los diferentes rangos o estatus conlleva tener en cuenta que aquellas personas con autoridad y mando estarán diferenciadas por estilo/géneros discursivos o actos de habla
<b>Relaciones de poder entre grupos</b>	Los miembros de los grupos dominantes pueden establecer a través de ciertos elementos discursivos determinadas relaciones de poder entre “Ellos” y “Nosotros”: hombres y mujeres; pobres y ricos; heterosexuales y homosexuales, entre otros.
<b>Esfera de acción, alcance o influencia</b>	Determinadas instituciones o grupos de poder pueden influenciar a través de sus discursos a otras esferas, organizaciones o Estados respecto a temas diversos como la educación, la vida o la religión. Esto no ocurre con aquellos miembros o grupos que no tienen la capacidad de interferir de una manera significativa.

Tabla 2. Dimensiones del poder, según van Dijk (2009, p.75).

Por consiguiente, estamos ante un concepto de poder mediático entendido de una forma simbólica, sutil, e indirecta que se ejerce a través de la persuasión, la seducción o la manipulación mediáticas (van Dijk, 2009, p. 36) o mediante construcción de significados a partir de los cuales los actores sociales toman decisiones (Castells, 2009), y no en términos de clase, de control de medios de producción o coerción como se ha estudiado tradicionalmente (Vine, 2008).

Dicho lo cual, es necesario saber de qué forma se practica ese control social simbólico e indirecto a través los medios de comunicación a favor, en determinadas ocasiones, de otros grupos de poder; cómo se relaciona con la construcción noticiosa en la actualidad; y de qué manera se reproducen y constituyen estos discursos que suponen la legitimación y reafirmación de las estructuras sociales de poder establecidas. Para ello, es importante

mencionar que se parte de una perspectiva muy concreta, como es el estudio de los contenidos de los medios periodísticos (sobre todo los noticiosos) como un tipo de discurso concreto entendido como “una forma particular de práctica social, institucional” (van Dijk, 1990, p. 250) que supone tener en cuenta sus características estructurales, de producción y comprensión, incorporando una visión crítica en el análisis de las esferas mediáticas (Eilders, 2008).

En primer lugar, nos fijaremos aquí en el control del acceso al discurso vinculado a los medios de comunicación, entendido como la participación activa de diferentes actores sociales en los contenidos y la organización de los medios de comunicación. Es decir, hablar de medios de comunicación y poder en este apartado implica hacer referencia al contexto en el que los contenidos mediáticos noticiosos toman forma. En otras palabras: “¿quién tiene acceso a qué discursos? ¿quién tiene el poder para imponer restricciones en este acceso?” (Fairclough, 1989, p. 62). Desde los discursos mediáticos, debemos prestar atención a quiénes son aquellas personas a las que se entrevista, quién decide qué fuentes utilizar, qué personas pueden participar en ciertos programas, quién tiene más posibilidades de acceder a una redacción periodística, qué temas son seleccionados o cuáles no, entre otros.

Nos encontramos, así, ante uno de los primeros pasos para entender el control de los discursos públicos (Mengo, 2004) que rompe el mito sobre el “*free speech*”, es decir, que todo el mundo puede decir lo que quiera en cualquier lugar (Fairclough, 1989, p. 63). Es más, este primer acercamiento es una de las diferencias significativas respecto a aquellos medios que pueden ser considerados como alternativos (Atton, 2002), ya que precisamente muchos de ellos nacen con la vocación de tener un acceso mucho más plural, diverso e equitativo, sobre todo teniendo en cuenta a aquellos colectivos que han sido marginados de forma tradicional desde los flujos mediáticos hegemónicos. El análisis de las fuentes periodísticas de los medios noticiosos ha ayudado a entender de una mejor forma el acceso discursivo y a los medios periodísticos, dejando evidencias claras de su falta de pluralidad en las historias y relatos. Históricamente, aquellas fuentes de tipo institucional y político han sido más utilizadas y priorizadas por una supuesta mayor credibilidad (Brown et al., 1987; Tuchman, 1978). En

contraposición, son varias las investigaciones que han detectado una escasa inclusión de las minorías como fuentes noticiosas relevantes (Arévalo Salinas et al., 2021; Bañón Hernández, 2019; Kalfeli et al., 2022). Para Gutsche hablar de medios de comunicación y control pasa necesariamente por entender que la mayoría de sus contenidos, en tanto que operan en un determinado sistema cultural, están centrados en aquellos ciudadanos y colectivos “no negros”, lo que supone que el periodismo “sea un megáfono para la supremacía blanca” (Gutsche, 2015, p. 329).

En este sentido, cabe señalar, por ejemplo, el *Informe Inmigracionalismo 8* elaborado por la Red Acoge (2020) que analiza más de 3000 informaciones sobre inmigración en 22 medios nacionales y locales españoles donde se advierte que sigue siendo generalizado el uso de fuentes de tipo político o institucional en detrimento de personas migrantes (Figura 5). Una situación que también se repite en la prensa local española (Málaga Acoge, 2018).

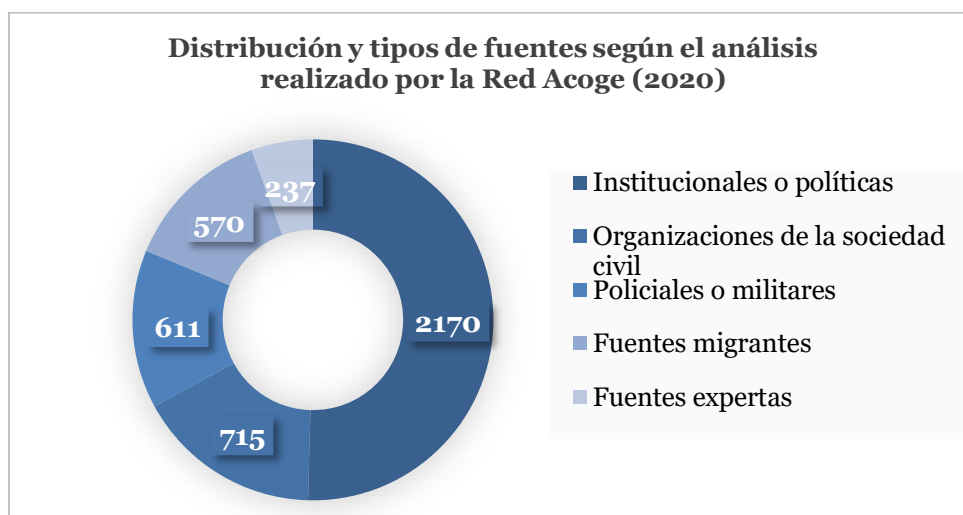


Figura 5. Tipos de fuentes en narrativas sobre inmigración. Fuente: Red Acoge (2020, p. 20).

No obstante, hablar de acceso a los discursos públicos y medios de comunicación no se limita a una cuestión de fuentes noticiosas, ya que el estudio de una sola dimensión no dejaría ver con claridad las problemáticas a las que se han venido enfrentando los medios. La poca presencia de periodistas migrantes en el sector mediático, sus condiciones de precariedad



cuando consiguen un trabajo periodístico remunerado (Ferrández Ferrer, 2012) y las dificultades a las que se tienen que enfrentar en las redacciones por sus características étnicas minoritarias (Husband, 2005) son otros aspectos relevantes detectados en el análisis del acceso a los medios. Por ello, al hacer alusión a la importancia de los medios de comunicación en el control social no solo se corresponde a una cuestión de contenidos (que son muy relevantes), sino, también, a su situación contextual que puede explicar el porqué de una discriminación discursiva (Reisigl y Wodak, 2001).

Por consiguiente, nos encontramos ante un “acceso preferencial” (van Dijk, 2009, p. 146) de los grupos de poder (históricamente hombres blancos occidentales) en los medios de comunicación que no atiende a una elección basada en criterios estrictamente periodísticos. Esto conlleva la reproducción de “textos que favorecen los relatos sobre la gente, los grupos y las instituciones más poderosos de la sociedad” (van Dijk, 2009, p. 96). Estamos, pues, ante lo que se ha denominado como “poder invisible” (Brown et al., 1987) o “*hidden power*” (Fairclough, 1989, p. 49) en el que los contenidos mediáticos juega un importante papel en la reproducción de ciertas relaciones de poder. Con todo ello se evidencia que los medios de comunicación no son simples portavoces u observadores de otros grupos de poder, sino que forman parte inherente de las estructuras sociales hegemónicas mediante su capacidad simbólica para favorecer la creación de contenidos que ayuden a las élites a contrarrestar las posibles amenazas hacia la ideología dominante (Gutsche, 2015, p. 329).

Esta situación de acceso a los discursos públicos por parte de ciertas minorías entronca con la idea de “mercado lingüístico” de Bourdieu (2008) en el que se explica que ciertos contextos lingüísticos y discursos se asemejan al funcionamiento del mercado con una serie de normas, códigos, requisitos y leyes. Aquellas personas que no cumplan estas condicionantes (como los grupos minorizados y vulnerabilizados) no podrán formar parte de los intercambios discursivos: “Todo acto de interacción, toda comunicación lingüística, incluso entre dos personas, entre dos compañeros, entre un muchacho y su novia, todas las interacciones lingüísticas son especies de micro-mercados que se hallan siempre dominados por las estructuras globales” (Bourdieu, 2008, p. 124)

En segundo lugar, junto a un limitado acceso a los discursos mediáticos masivos por parte de las minorías (refugiados, musulmanes, inmigrantes, etc.), las prácticas periodísticas noticiosas quedan relacionadas con la construcción de representaciones estereotipadas, prejuiciosas y despectivas (van Dijk, 1991) respecto a grupos vulnerabilizados. Incluso, las minorías quedan vinculadas a una selección de temas donde se les asocia con la criminalidad o la delincuencia (Crespo Fernández, 2008).

Esta situación implica una desigualdad en el acceso discursivo que, como se ha comentado, se refleja en la falta de diversidad dentro de los medios de comunicación y en sus contenidos, frente a una cada vez mayor pluralidad cultural a nivel global. De esta forma, el análisis del acceso preferencial supone hacer referencia a las formas en las que los discursos de las élites (en los que se incluyen los medios de comunicación como herramientas simbólicas) perpetúan un determinado orden social y la reproducción de un “statu quo racial o étnico” (van Dijk, 1988, p. 137).

Así, entran en juego otras dimensiones relevantes si se entiende el poder mediático vinculado al control social como la etnia, el género o la clase social que quedan reflejadas en la generación de discursos. Desde el campo de estudio del análisis crítico del discurso (ACS) se ha demostrado cómo los medios de comunicación al favorecer los discursos de los grupos estratégicos de las élites fomentan ciertas relaciones de poder entre grupos, por ejemplo, entre ciudadanos extranjeros y nacionales. Es decir, de forma general, sus discursos vienen a remarcar las diferencias entre “nosotros” y “ellos” (van Dijk, 2009, p. 76). Es por tanto imprescindible detenernos en esta investigación para abordar de qué manera se desarrolla este tipo de control social a través de discursos vinculados a la representación de minorías, ya que, recordemos, el poder social se ejerce entre grupos.

De esta manera, encontramos en los discursos comunicativos un contraste en la forma que se representa a las minorías (refugiados, inmigrantes) y el resto de los grupos sociales. Es decir, con el objetivo de seguir estableciendo un determinado *statu quo* los medios de comunicación se centran en representar las vergüenzas y los aspectos negativos sobre ciertos colectivos sociales que pasan a estar en el punto de mira y bajo sospecha (Gutsche, 2015, p.

329). Esta situación discursiva conlleva una diferenciación cada vez más distante entre diferentes grupos sociales separados entre sí por supuestas características incompatibles: lo que se ha denominado como un endogrupo (interno) en contraposición al exogrupo (externo) (Martínez Rodríguez, 2011, p. 2253). Este último con menor acceso a los medios de comunicación; menos seleccionado como fuente periodística válida; vinculado a estereotipos y prejuicios; además, de ser representado como un problema, amenaza o como menos válido y dependiente de “nuestra” ayuda para salir adelante e incorporarse a “nuestros” valores e ideologías (van Dijk, 2009, p. 97-98).

Esta situación discursiva es lo que van Dijk ha denominado como “cuadrado ideológico”: se produce una polarización en el discurso que potencia las características positivas del grupo interno o nacional (endogrupo) frente a lo negativo del otro grupo considerado como enemigo (exogrupo) (van Dijk, 2016, p. 150). Como se mostrará en el tercer capítulo, este aspecto guarda relación con el tratamiento negativo que han dado tradicionalmente los medios de comunicación sobre el islam y las personas musulmanes a través de terminología, sintagmas, léxico, temas, figuras retóricas, metáforas u otros recursos comunicativos. El “cuadrado ideológico” quedaría resumido de la siguiente manera (van Dijk, 2005b, p. 30):

- Hacer énfasis a *nuestras cosas buenas*.
- Hacer énfasis a *sus cosas malas*.
- Minimizar *nuestras cosas malas*
- Minimizar *sus cosas buenas*.

Por consiguiente, se evidencia una situación donde, además de que las minorías étnicas están poco representadas en los medios, se caracterizan de forma negativa conformando un “consenso étnico” dominante que “asegura el *statu quo* étnico o racial” (van Dijk, 1988, p. 137) a través de estrategias discursivas racistas que puede conllevar discriminaciones estructurales. Sin embargo, esta reproducción ideológica dominante en los discursos que se difunde a través de los medios de comunicación y textos periodísticos no implica que se realice de forma

planeada o de forma conspirativa, ya que las élites de poder comparten ciertos objetivos, intereses y valores básicos:

Su versatilidad estratégica de formas, contenidos y funciones parece servir mejor a los intereses de la mayoría de los grupos (blancos) en la sociedad, y en especial a los de las respectivas elites. Irónicamente, se puede reproducir la ideología aun cuando no se actúe, por ejemplo, dejando que los prejuicios se desarrollen y hagan su trabajo independiente, perdonando la discriminación y los conflictos interétnicos si no son demasiado graves, absteniéndose de realizar una acción seria contra el desempleo de las minorías, etc. De este modo, cada segmento del grupo blanco puede contribuir coherentemente al cuadro general (van Dijk, 1988, pp. 173-174).

Una situación que sigue vigente en la actualidad como constata el análisis la cobertura informativa sobre la llegada del barco Aquarius por una parte de la prensa española de referencia: “El discurso de la prensa analizado muestra que está en manos de las élites blancas y que reproduce el binomio nosotros-ellos pues es el grupo mayoritario el que toma las decisiones con respecto a los inmigrantes” (Martínez Lirola, 2021, p. 403). En consecuencia, este escenario viene a mostrar que medios y periodistas tienen un importante papel en la representación la diferencia, ya que frecuentemente la otredad es construida como una amenaza social, económica y cultural: “los extranjeros y los grupos minoritarios son (re)presentados en muchas formas del discurso público, como problemáticos, desagradecidos o incluso como criminales, violadores de normas y, generalmente, como personas con costumbres extrañas e inaceptables” (van Dijk, 1988, p. 143).

Así, el comportamiento y las actitudes de la supuesta otredad, desde la diferencia, no parecen ser acordes con “nuestros” valores y costumbres, por lo que el temor y la intranquilidad se abren paso ante lo desconocido, ante reacciones que no se pueden prever: “Esta reacción inicial puede cristalizar en un prejuicio si las experiencias negativas con el Diferente se acumulan (sean reales, imaginadas o presentadas por los medios de comunicación como reales y frecuentes)” (Tortosa, 2003a, p. 186).

Desde este campo de estudio (ACD), Martín Rojo destaca cómo la utilización de ciertas categorías para interpretar y organizar el mundo que nos rodea ahonda en esta diferenciación discursiva entre “ellos” y “nosotros”. Así, por ejemplo, la utilización generalizada del término

“inmigrante” a partir de los años 90 para designar a aquellas personas que vienen a *nuestros* países o la utilización de gentilicios para remarcar el origen “extranjero” de ciertas personas, son “formas que separan, de designación del ellos” (Martín Rojo, 2003, p. 172). En el siguiente apartado se profundizará sobre estos aspectos desde el concepto de “violencia cultural”.

Estas reacciones ante la diferencia no solo se podrían transformar a través de un mayor conocimiento y una información menos sesgada, sino, también, asumiendo que nuestra propia identidad personal y colectiva se conforma a través y con la otredad, ya que a partir de entonces “no serían considerados como *alius* (*alii* en plural), ajenos, sino como *alter* (*alteri* en plural), *altera pars*, otra parte de nosotros mismos con quienes configuramos la identidad siempre en interrelación dinámica, performativa, iterativa y de manera recíproca” (Martínez Guzmán, 2010b, p. 12). Desde las ideas del análisis crítico del discurso este cambio de perspectiva podría pasar por utilizar en los discursos mediáticos “formas que unen” como los términos “personas” o “ciudadanía” que pueden ayudar a romper la polarización discursiva entre el endogrupo y el exogrupo (Martín Rojo, 2003, p. 173).

En conclusión, todo lo anteriormente nombrado (en cuanto a los problemas discursivos mediáticos detectados) está en sintonía con las ideas propuestas por Foucault desde su interpretación sobre el “orden de los discursos” (1987). El autor pone de manifiesto que la libre circulación de los discursos en las sociedades actuales es una ilusión a medida que se descubren ciertas condiciones tanto a nivel de producción como en su circulación y que son establecidas por aquellas personas que tienen la capacidad y el poder para llevarlo a cabo. De esta forma, el autor habla de ciertos “procedimientos que permiten el control de los discursos” (p. 38), como “procedimientos de exclusión” (p. 14), a través de la regulación de la aparición (p. 38) o de la delimitación de las “condiciones de su utilización” (p. 38). La autora Martín Rojo (1997, pp. 24-29) resume las propuestas foucaultianas desde la clasificación de estos mecanismos en tres categorías:

1. El “control de los poderes del discurso” (como la prohibición y exclusión de ciertos relatos a través de su deslegitimación);

2. El “control de la aparición de los discursos” (obstaculizando aquellos relatos alternativos a las estrategias del poder);
3. Como “procesos que determinan las condiciones de la puesta en circulación de los discursos” (en los que se encuentran los mecanismos de “acceso preferencial” ya nombrados anteriormente).

Todo ello posibilita un determinado orden discursivo que establece basado en que existen una desigualdad en la accesibilidad e inteligibilidad en las partes del discurso: “algunas están claramente protegidas (diferenciadas y diferenciantes) mientras que otras aparecen casi abiertas a todos los vientos y se ponen sin restricción previa a disposición de cualquier sujeto que hable” (Foucault, 1987, p. 39). Un ejemplo de esta situación, y que ejemplifica lo que se ha explicado en párrafos anteriores, se aprecia en las conclusiones alcanzadas por el análisis realizado por Jakobsson y Stiernstedt (2018) respecto a las televisiones suecas. A las clases sociales altas (“dominantes”) y medias se les otorga más presencia y voz que a las clases bajas o trabajadoras en las infraestructuras televisivas: “las personas de la clase trabajadora tienen voz en un grado considerablemente menor que las personas de la clase media y los miembros de la clase dominante” (Jakobsson y Stiernstedt, 2018, p. 536).

Sin embargo, esta concepción sobre un determinado orden discursivo, así como el control de ciertos relatos por parte de las élites, que se vincula con la perspectiva de “hegemonía” de Gramsci (1975) respecto a la reproducción de un consenso social e ideológico, no debe ser vista como algo inmutable y estático. Diversas investigaciones elaboradas por Retis (2006) y Ferrández Ferrer (2020) demuestran el creciente número de “medios étnicos” fundados en Europa y Estados Unidos que cuestionan las estructuras de poder, las exclusiones discursivas con un carácter reivindicativo y de resistencia ante los medios de comunicación de masas: “permiten superar la exclusión discursiva de las minorías étnicas, a menudo ausentes de los medios de producción mediática, con lo que esta exclusión significa respecto a la capacidad para construir la propia imagen y discurso de las minorías” (Ferrández Ferrer y Retis, 2020, p. 138).

Por otro lado, tampoco se puede afirmar que todos los periodistas tengan una actuación acrítica y pasiva frente a los abusos de poder y de control social, ya que a lo largo de la Historia del Periodismo existen ejemplos (Caso Watergate, Papeles de Panamá, Papeles del Paraíso, etc.) que reflejan el papel de contrapoder o cuarto poder en red que sigue vigente por parte de los medios de comunicación y el Periodismo (Sampedro, 2014). Aun así, según van Dijk (2009, p. 97), estos casos se dan de forma particular y no generalizada, sin cuestionar las normas, valores o bases fundamentales de las élites de poder.

Como hemos podido observar, y retomando el título que da sentido a este apartado, hablar de poder mediático significa hacer alusión a un debate multiparadigmático dada la disparidad de paradigmas comunicativos que de una u otra manera intentan resolver las cuestiones aquí tratadas. Entendemos, así, que, dependiendo del modelo de poder manejado, el papel de los medios, las instituciones y los públicos varía. Nos encontramos de esta forma con tres principales modelos de poder ([Imagen 1](#)) vistos hasta ahora que se sintetizan en Sampedro (2021) acorde a la categorización realizada por Mann (1993). Esta categorización nos ayuda a entender y explicar cómo se relacionan los medios de comunicación con la opinión pública, la agenda política y mediática. El primero de ellos sería el “elitismo puro” en el que los grupos de poder (político y económico) controlan de forma férrea a los medios y sus mensajes en el que los discursos disidentes son coartados, excluidos o silenciados: “Los periodistas deben ignorar las demandas que las autoridades consideran “irrelevantes” o “antisistema” (Sampedro, 2021b, p. 88).

En segundo lugar, desde una posición pluralista, se entiende que diferentes actores sociales pueden llamar la atención mediática y, por tanto, dotarles de legitimidad y visibilidad, y restar importancia al papel de las élites o grupos estratégicos. En este sentido, los medios de comunicación necesitan ciertas historias y relatos para su funcionamiento y por ello se presta atención a las demandas de la sociedad civil.

Por último, desde el elitismo institucional se plantea la idea de que no existe un control total sobre los medios, entendidos como institución, y la opinión pública. Esto no quiere decir que las prácticas discursivas y mediáticas sean simétricas, es precisamente todo lo contrario.

Los medios de comunicación entendidos como instituciones (van Dijk, 2009) siguen unas prácticas profesionales y rutinas periodísticas, como ya hemos mencionado en párrafos anteriores, que potencian aquellas voces y fuentes más accesibles teniendo en cuenta ciertas características de producción de contenidos. Las rutinas periodísticas están caracterizadas por tiempos limitados e impregnadas por las bases de un sistema neoliberal que condiciona ciertos objetivos periodísticos profesionalmente aceptados en la era de la inmediatez *online*: publicar de una forma eficiente (rápida y con los menos recursos posibles) y eficaz (con un número de visitas o compras aceptables para sustentar la credibilidad y la financiación del medio) (Rosenberg y Feldman, 2008). Esto conlleva que se desfavorezca a aquellos grupos más vulnerables y que no están dentro de los estándares de la institucionalización, puesto que se requiere más tiempo y recursos para abordar y comprender aquellas situaciones sociales de carácter complejo. Como ya hemos comentado, no solo es una cuestión de que las minorías tengan un menor acceso a los medios, sino que, además, se debe atender a cómo quedan representadas dentro de la poca presencia otorgada.



Imagen 1. Modelos de poder. Fuente: Sampedro (2021, p. 93).

Más allá de la discusión sobre distintas escuelas y paradigmas sobre los efectos y el poder mediático, que permiten comprender la complejidad a la que nos enfrentamos y contextualizar el debate sobre la importancia de los medios de comunicación, es necesario ir un paso más allá. La transmisión de ciertos relatos excluyentes y polarizadores, el establecimiento de relaciones de poder entre grupos a través de los discursos mediáticos, que



pueden estar más o menos determinados por grupos de poder, se constituyen como formas de reproducción de violencias a través de los medios de comunicación que puedan afectar de forma más o menos directa a ciertos a grupos vulnerabilizados. Al fin y al cabo, como se ha podido comprobar, los mensajes de los medios de comunicación tienen determinadas consecuencias y efectos en la opinión pública, pese a la falta de consenso total sobre estas cuestiones.

### **1.2. “Malas noticias”: medios de comunicación, periodismo, violencia y conflicto**

Las discusiones hasta ahora abordadas sobre medios de comunicación reflejan una situación donde el análisis de los relatos mediáticos es clave para comprender cómo se establece una discriminación discursiva: ciertas minorías están representadas de forma negativa (como diferentes) a lo que hay que sumar las dificultades de acceso a los relatos periodísticos. Sin embargo, estas cuestiones quedarían incompletas si no prestáramos atención a cómo esas historias se constituyen como formas de violencia en el terreno de lo simbólico, puesto que legitiman y reproducen determinadas situaciones de desigualdad desde el ámbito mediático.

Para entender esta situación pasaremos, en primer lugar, a realizar una contextualización sobre la vinculación entre ciertos contenidos mediáticos y la “(sobre)representación de la violencia” (Penalva Verdú, 2002, p. 397) que ha estado presente históricamente de forma transversal en contenidos de información, entretenimiento y educación (Boyle, 2005; Bryfonski, 2014; Carter y Weaver, 2003; Clemente, 2005; Howitt y Cumberbatch, 1975; Signorielli, 2005).

Desde el contexto español, el estudio llevado a cabo por Imbert (1992, p. 133) revelaba cómo la violencia se había incorporado de manera paulatina en la prensa tradicional española de referencia de los años 80. Según el autor, existen varios mecanismos importantes a los que debemos prestar atención para entender de qué forma se vincula la violencia con los medios.

En primer lugar, la propia construcción noticiosa ha estado caracterizada por la utilización excesiva de fuentes policiales que, por ejemplo, vinculan la drogadicción con la

violencia. En segundo lugar, la violencia se ha visto incluida como un tema más en la agenda informativa simplificando ciertas realidades sociales y asociando determinados temas, como la drogadicción, con la inevitabilidad del conflicto y el crimen. Desde esta perspectiva, uno de los peligros de cómo los medios tratan la violencia es la homogeneización de ciertos colectivos como un “todo” vinculándolos con la delincuencia o el vandalismo. En tercer lugar, estos hechos son categorizados desde un enfoque penal y médico, lo que no permite ir más allá ni analizar las causas profundas de los problemas sociales (Imbert, 1992, p. 85).

De esta manera, la violencia, en sus distintas versiones (catástrofes, crimen, delincuencia, etc.), se sitúa al mismo nivel que otros aspectos relevantes en el plano informativo, como la política. Pese a que cada vez son más los medios que han diluido la sección de sucesos como apartado principal (que solía recoger y delimitar los contenidos de carácter violento), determinadas transformaciones mediáticas han conllevado que estos hechos sean abordados en otras secciones relevantes como Nacional o Sociedad lo que deriva en una “contaminación” de los tradicionales temas periodísticos (Imbert, 1992, p. 88). Así las cosas, la frecuente trivialización, descontextualización y espectacularización de la violencia en los medios (categorizándolos como meros sucesos) forma parte de lo que el autor denomina como “ritual de la violencia”, donde la violencia ha pasado a ser un objeto construido mediante las narrativas periodísticas:

Hay un discurso de la violencia: un discurso espectacular, que varía según los medios, que evoluciona en función del contexto político [...] y contribuye fuertemente a animar, fomentar y hasta exacerbar el debate colectivo mediante una “polemización” de la actualidad, ya sea directamente en la información o la opinión, ya sea indirectamente, en la formalización de la realidad (Imbert, 1992, p. 95)

Los efectos de esta situación no son inocuos. La excesiva representación de la violencia en los medios y su forma de representarla conlleva una integración normalizada de esta en los discursos periodísticos: se naturaliza y tolera, en tanto que se convierte en un producto consumible a través de los medios. Por otro lado, contribuye a la construcción de imaginarios sobre ciertos colectivos, pero, también, sobre el miedo en determinados contextos históricos de inseguridad y crisis. Estas características parecen coincidir con las conclusiones alcanzadas

en el análisis bibliográfico que se realiza en Garrido Lora (2002) en el que se pone de manifiesto que la problemática de la violencia en los medios va más allá: “estas formas de representación podrían hacer ver que la violencia es un mecanismo legítimo y eficaz para resolver cualquier problema entre personas” (Garrido Lora, 2002, p. 146). Así mismo, menciona que no solo se debe prestar atención a los contenidos noticiosos, sino, también, a aquellos programas infantiles y películas que visibilizan un tipo de violencia mayoritariamente física; que suele darse sin explicaciones, sin analizar las causas; y se muestra como divertimento o hábito. Nos encontramos, así, ante una situación donde los medios de comunicación conforman una cierta representación violenta de la realidad mediante su sobrerrepresentación, naturalización, trivialización y sin oposición explícita, aunque esto no significa necesariamente que la sociedad esté en continuo conflicto violento (Vélez, 1998, p. 74).

Estas discusiones teóricas sobre la importancia de abordar la violencia en los medios llegan hasta a día de hoy para analizar, por ejemplo, cómo los medios tratan una de las problemáticas estructurales de las sociedades contemporáneas como es la violencia de género (Revelles Benavente y Arroyo, 2019). En este sentido, el análisis de coberturas mediáticas concretas como el caso de Juana Rivas<sup>9</sup> visibiliza las deficiencias comunicativas de los medios de comunicación en la actualidad. Según el estudio realizado por Bernal Triviño (2019), donde se analizan las noticias con más impacto en Twitter generadas por medios de comunicación españoles, el tratamiento de estos hechos se caracteriza por el sensacionalismo y la espectacularización mediante narraciones que se instalan en el simbolismo de la guerra y la batalla. Así mismo, la descontextualización de los hechos y la reducción de este tipo de violencia en su variante física o directa parece coincidir con las características discursivas de la violencia en décadas pasadas. Para la autora este tipo de tratamiento está vinculado a la idea de “violencia mediática” entendida como:

---

<sup>9</sup> Se denomina así al proceso judicial entre los años 2016 y 2018 que involucró a Juana Rivas y a su expareja. Tuvo repercusión social y periodística por ser un caso de violencia de género y a la vez porque Juan Rivas fue condenada por sustracción de menores para evitar que el padre estuviera con sus hijos. Esto provocó un debate social sobre el replanteamiento de la justicia española en casos de violencia de género.

aquella violencia simbólica que los propios medios de comunicación y periodistas ejercen en las coberturas de violencia machista, donde la falta de cumplimiento de recomendaciones informativas, la ausencia de contexto y el lenguaje estereotipado contribuyen a una neutralización de los agresores y de su violencia, a la culpabilización y victimización de las mujeres afectadas y sus hijos y al incumplimiento de la finalidad preventiva que las leyes y convenios establecen respecto a la función de los medios en la violencia de género (Bernal Triviño, 2019, p. 707).

No obstante, esta situación no solo se debe a un incumplimiento de las principales recomendaciones sobre esta materia (Consejo Audiovisual de Andalucía, 2018), sino que debe entenderse dentro de las características estructurales del sistema patriarcal que también afecta a los medios de comunicación al adoptar un “patrón androcéntrico hegemónico, que la mayoría de las veces recae en estereotipos y deja de lado toda perspectiva de género” (Soledad García, 2017, p. 6).

Tal y como se ha comentado en el apartado anterior, los medios no son ajenos a las características y dinámicas estructurales y culturales. Por lo tanto, vemos aquí de qué forma los medios están impregnados y forman parte del mundo que nos rodea. Para Chirino Ferrer (2020) hablar de medios y violencia de género significa hacer referencia a cómo se reproduce y recrea la dominación de las mujeres desde lo simbólico: “no sólo en el campo de sus diferentes programaciones (novelas, películas, programas de humor, etc.) elaborando imágenes e ideales de subjetividad estereotipada, y por lo tanto, creando un problema de identidad, sino también, en las programaciones catalogadas como serias y profesionales como de programas de opinión, noticieros, documentales, etc.” (Chirino Ferrer, 2020, p. 20).

La literatura académica sobre medios y violencia también deja evidencias sobre la preocupación existente en analizar las causas de la presencia continua de la violencia en los medios, pero, sobre todo, en determinar cuáles son sus efectos en los públicos, tanto desde el terreno de la psicología (Anderson y Bushman, 2002) como desde las ciencias de la comunicación (Barker y Petley, 2001) donde la televisión ha ocupado una posición importante en este tipo de análisis (Sanmartín et al., 1998).

En primer lugar, varios autores coinciden en que hay que entender la sobreabundancia de contenidos e informaciones violentos dentro de una lógica de mercado dominante. Es decir, la violencia en los medios vendría a ser una consecuencia de la búsqueda del beneficio máximo

por parte de los grandes conglomerados mediáticos (Contreras Orozco, 1999; Penalva Verdú, 2002; Vélez, 1998). Cubrir determinados hechos violentos de forma simple y sin profundización es más barato y sencillo para las empresas periodísticas, ya que no requiere de un gran esfuerzo de investigación. Sin embargo, el problema no estaría en la propia representación de la violencia desde el punto de vista periodístico, sino en el tiempo dedicado a su cobertura (sobrerrepresentada) y la forma, el cómo, de su representación: la espectacularización, la dramatización y el morbo de los contenidos mediáticos cuando se tratan estos temas. Debemos recordar, además, que los medios de comunicación y periodistas a menudo responden a las lógicas de poder por lo que el tratamiento de la violencia también conlleva la reproducción de ciertos modelos culturales, políticos y económicos que favorecen la perpetuación de la misma:

El problema radica en los monopolios que quieren el máximo de ganancias con la mínima inversión, la carencia de incentivos para la producción local y nacional, la falta de acceso democrático a dichos medios, la existencia de patrones culturales que favorecen la violencia y la promoción que de estos hacen los mismos Estados (Vélez, 1998, p. 75).

En segundo lugar, los debates sobre los efectos de la violencia en los medios pueden llegar a ser incluso más arduos que los de los propios efectos mediáticos (ver apartado 1.1). Lo que parece meridianamente consensuado es la postura que defiende que no se puede analizar los efectos de la violencia presente en los medios únicamente en términos de causalidad: “La correlación entre la violencia mostrada en los medios y las ‘conductas inmorales y criminales’ –versión de los años sesenta– o ‘la delincuencia juvenil’ –versión de los años noventa– no ha podido ser nunca probada científicamente” (Jacquinot Delaunay, 2002, p. 27).

Se puede estudiar, entonces, en términos de probabilidad: cuánta más violencia se consume más probabilidad existe de que esa persona sea violenta (Penalva Verdú, 2002). Es decir, la habituación y exposición a la violencia de los medios de comunicación conllevaría una falta de sensibilidad hacia las víctimas y la violencia del mundo real, unida a un aumento de sensación de inseguridad ciudadana, amenaza y miedo (Dammert, 2005, p. 57). Podemos entender esta situación a través de la metáfora del drogadicto que propone Stutman (1993).

Es decir, se entiende el consumo de violencia como una excitación del sistema nervioso que afecta al “umbral del enojo” (Stutman, 1993, p. 8, citado en Dammert, 2005, p. 55). Esto es, para lograr mayores niveles de excitación se necesitan mayores niveles de violencia, lo que supone una desensibilización frente a la violencia directa que representan los medios.

Los debates sobre los efectos de la violencia en los medios también han prestado especial atención a cómo los contenidos mediáticos televisivos afectan a los públicos jóvenes e infantiles (Fernández Martín, 2002; Hidalgo Rodríguez, 2002; Neira Cruz, 2002; Ruiz San Miguel, 2002; Soriano Díaz y Serna Hernández, 2002). Cabe mencionar aquí el estudio realizado por la Unesco sobre 23 países alrededor del mundo, con un cuestionario intercultural dirigido a niños y niñas de 12 años (Groebel y Koenen, 2002). Concluye que la violencia en los medios no sólo es universal pese a las diferencias culturales, sino que, además, compensa ciertas situaciones de frustración y déficits en áreas problemáticas. Además, esta violencia generalizada, universal y sobrerrepresentada en los medios contribuye a aumentar la agresividad y a instaurar una cultura global agresiva (Groebel, 1999). Según este estudio, entre la población infantil se encontró una “fascinación” sobre varios héroes agresivos como Terminator (Arnold Schwarzenegger) (Groebel, 1998, p. 4).

Desde estas discusiones entre efectos mediáticos y violencia, Gerbner y Gross (1976) han analizado los efectos de la violencia televisiva en términos acumulativos y no a través de la conducta humana (Carrera, 2008, p. 247). Es decir, lo peligroso, según los autores, no son los efectos inmediatos de la exposición a la violencia televisiva (aumento de conductas agresivas), sino los efectos a largo plazo, retardados y prolongados, en términos sociales o políticos. La constante exposición a la violencia en este medio de comunicación vendría a conformar una determinada visión del mundo como peligroso, amenazador y violento, conformando el “síndrome del mundo mezquino” (Gerbner et al., 1996, p. 51). Esta aproximación teórica es conocida como “teoría del cultivo” (Gerbner, 1998, p. 181), es decir, la televisión y sus características mediáticas como agente de socialización hacen posible transmitir ciertos aspectos ideológicos dominantes y homogeneizar las posturas de los públicos. Gerbner entiende que la violencia en los medios de comunicación también refleja una estrategia

comercial: “la violencia sería el común denominador cultural que precisa el marketing global” (Carrera, 2008, p. 248). En este sentido, cabe destacar el informe *Measuring Peace in the Media* que ya advertía en el año 2011 cómo 31 programas televisivos emitidos por cadenas internacionales daban mayor cobertura a aquellas historias relacionadas con la violencia, en detrimento de las acciones pacíficas: “Este tipo de historias tienden a ser más dramáticas e impactantes, a menudo involucrando emociones muy primitivas relacionadas con la vida y la muerte” (Institute for Economics & Peace, 2011, p. 37). Sin embargo, aunque esta posición desde el largo plazo se ha consolidado con el paso de los años (Callanan, 2012; Jamieson y Romer, 2014; Romer et al., 2003), los investigadores Chadee y Smith (2017) se oponen a la idea de que la televisión aumenta el miedo e inseguridad en los públicos.

El análisis de la legitimación, sobrerrepresentación y trivialización de la violencia en los medios de comunicación, a través de la excesiva cobertura de asesinatos o catástrofes, no solo es importante para saber cuánta violencia existe en los medios, cuáles son sus características discursivas o qué efectos tiene en la sociedad. Se trata de comprender que este tipo de contenidos conduce a un incremento de los enfoques sensacionalistas que afecta a los contenidos periodísticos que tratan temas de diferente índole como la salud (Carratalá, 2019; Frangogiannis, 2020; Jones et al., 2020), la economía (Ahern y Sosyura, 2015) o de forma general (Kilgo et al., 2018; Viejó Mora et al., 2018), y que dañan la calidad de los contenidos periodísticos.

Podemos entender el sensacionalismo que está presente en los medios como aquel periodismo “que exagera la importancia de las informaciones de interés humano y sucesos, concediéndoles más importancia que a las informaciones políticas, económicas, culturales, etc.” (López de Zuazo Algar, 1990, p. 182). Según *The International Encyclopedia of Communication* (2015), este concepto se asocia con aquellos contenidos que “son capaces de atraer la atención de la audiencia” a través de la publicación de “contenidos excitantes” vinculados a necesidades humanas básicas o de historias cercanas a las audiencias a través de narraciones dramáticas que suelen ir acompañadas de elementos visuales como imágenes o giros de cámara que incrementan la magnitud del hecho (Vettehen, 2015). Es decir, el

sensacionalismo se caracteriza por priorizar aquellos contenidos morbosos y sangrientos dirigidos a priorizar el espectáculo y los sentimientos en detrimento de la reflexión, a través de una selección sesgada de noticias que conforman una determinada representación de la realidad (Redondo García, 2011, p. 130, 2013).

En el caso de España, el *Informe anual de la profesión periodística 2021*, elaborado por la Asociación de la Prensa de Madrid, advierte cómo el “sensacionalismo, amarillismo, hacer de la profesión un espectáculo” ocupa la primera posición entre las causas de la imagen negativa y la falta de confianza en los medios, según la perspectiva de los propios periodistas encuestados. Además, las personas profesionales de la información señalan ha sido en televisiones, redes sociales y diarios digitales donde más ha aumentado este tipo de contenidos (Asociación de la Prensa de Madrid, 2021, pp. 40-41). Una situación que venía advirtiéndose en los informes elaborados para el año 2019 y 2018.

La cuestión aquí es entender que más allá de contenidos periodísticos mediáticos vinculados a “la representación visual y gráfica de un actos de agresión física de un ser humano contra otro” (López Talavera, 2002, p. 417), los hechos relacionados con el drama y el conflicto<sup>10</sup> son considerados como “valiosamente informativos” o “noticiables” (McIntyre y Gyldensted, 2017), puesto que los valores y las rutinas periodísticas dominantes tienden a priorizar y resaltar los elementos negativos, pesimistas, conflictivos o escandaloso (Lengauer et al., 2011) en los relatos e historias sobre diferentes temáticas (Berganza Conde et al., 2016; Garz, 2014; van der Meer et al., 2019). Se debe tener en cuenta que para determinar qué es o no noticia los medios de comunicación y periodistas utilizan ciertos “criterios noticiosos” (Diezhandino Nieto, 2009, pp. 6-7), entre los que se suele destacar la novedad (hechos de reciente actualidad), la proximidad (se prioriza los acontecimientos cercanos) y la sorpresa

---

<sup>10</sup> Se recoge aquí el término “conflicto” en el sentido de “aquellas situaciones de disputa o divergencia en las que existe una contraposición de intereses, necesidades, sentimientos, objetivos, conductas, percepciones, valores y/o afectos entre individuos o grupos que definen sus metas como mutuamente incompatibles” (López Martínez, 2004, p. 149). Los artículos mencionados dentro del ámbito del estudio periodístico tienden a ver el “conflicto” como algo negativo relacionado con la negatividad de las noticias, al contrario de lo que se postula desde la investigación para la paz. En este sentido, el término general de “conflicto” no siempre se circunscribe a situaciones de violencia (Fisas, 1998; París Albert, 2009) ni debe entenderse únicamente como “conflicto armado” (normalmente asociado a las guerras) en el que entra en juego “el uso de la fuerza armada” entre distintos grupos o Estados.



(hecho repentino). Es por ello que en muchas ocasiones se priorizan ciertos contenidos conflictivos tratados de manera sensacionalista (Giró, 2006, pp. 191-192).

Por otra parte, el papel conferido a los medios de comunicación informativos y al periodismo respecto a su rol “vigilante” y su función “crítica” o de “monitorización” (Hanitzsch, 2018) ha derivado en la producción continua de noticias enfocadas a desvelar tramas de corrupción en la esfera política o debates negativos en las campañas electorales, que parecen tener efectos conductuales y actitudinales que a largo plazo puede derivar en “efectos durmientes en el comportamiento político” (Kleinnijenhuis et al., 2016). Pese a que este tipo de publicaciones parece en cierta medida necesaria para hacer cumplir la función de “vigilancia y supervisión del entorno” (Lasswell, 1985, p. 53) la publicación constante de este tipo de noticias negativas, han contribuido a lo que se denomina como “fatiga por compasión”, en el sentido de desensibilización y rechazo, hacia muchos de los problemas sociales “a través de mensajes redundantes y predominantemente negativos que llegan al punto de saturación” (Kinnick et al., 1996, p. 703). Relacionado con lo anterior, McIntyre (2015, p. 5) en su tesis doctoral advierte de cómo la exposición a este tipo de noticias negativas puede incrementar la desconfianza hacia la esfera política, hacia “lo extraño”, a la vez que disminuir los sentimientos de pertenencia a una comunidad o el desarrollo de actitudes cooperativas.

A partir de las discusiones teóricas que aquí se han abordado, hemos podido apreciar que los debates sobre medios de comunicación y violencia se dividen en dos tendencias principales: cómo se representa esa violencia desde lo simbólico (cantidad y características narrativas), cuáles son los efectos de su visión (o exposición) en los públicos y de qué forma lo negativo ha invadido en gran parte la esfera noticiosa. Si bien el análisis de los contenidos violentos deja evidencias más o menos claras sobre la sobrerrepresentación de la violencia en sus distintas variantes, las conclusiones sobre la efectos de la exposición de los públicos hacia los contenidos violentos son dispares, debido en parte a las diferentes perspectivas adoptadas y las variables que entran en juego (Maier y Gentile, 2012).

Sin embargo, esto es solo una parte más del complejo prisma con múltiples caras que forma parte de las discusiones que conforman este apartado. Por lo tanto, las cuestiones sobre

medios y violencia quedarían inconclusas si no prestáramos atención a cómo ciertos contenidos mediáticos reproducen violencias “sutiles” más allá de la representación de violencias “visibles” (como el crimen o la delincuencia) que legitiman y justifican ciertas discriminaciones, exclusiones y desigualdades sociales. Es por ello por lo que pasaremos ahora a comprender el concepto de “violencia cultural” vinculado al terreno de lo mediático, clave en esta investigación.

### **1.2.1. Violencia cultural y esferas mediáticas**

En 1990 Johan Galtung, considerado como el padre fundador de la investigación para la Paz, definió el concepto de “violencia cultural” como “aquellos aspectos de la cultura, la esfera simbólica de nuestra existencia, ejemplificados en la religión, la ideología, el lenguaje, el arte, las ciencias empíricas y ciencias formales, que pueden ser usados para legitimar la violencia estructural y cultural” (Galtung, 1990, p. 291). Desde esta perspectiva, se pone el foco de mira en múltiples realidades sociales, políticas y económicas como la educación, las leyes, el arte, la literatura, así como los valores y creencias determinadas por diversas instituciones y sistemas, que tienen la capacidad de construir determinados rasgos culturales que reproducen y legitiman realidades violentas y de desigualdad (Santa Barbara, 2007, p. 238). Hablar de “violencia cultural” significa adentrarnos en el terreno de lo simbólico, de lo sutil y de lo aparentemente desapercibido, de lo invisible, que resta importancia a ciertos componentes generadores de violencias. Según la *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, nos encontramos ante “la ideología de la violencia, como una especie de superestructura de los sistemas violentos” (López Martínez, 2004, p. 1162) que permite interiorizarlos, expandirlos, naturalizarlos y dotarles de sentido.

En este sentido, Galtung (1990) expone cómo ciertos componentes artísticos y literarios han posibilitado la construcción de determinados imaginarios sobre la propia identidad de los Estados europeos en contraposición con aquellas zonas geográficas que no comparten los mismos valores culturales a las que se categoriza como menos válidas o como una amenaza para los intereses nacionales. En consecuencia, desde la investigación para la

paz, entendida como disciplina que se ocupa de analizar aquellas situaciones generadoras de sufrimiento humano y ofrecer alternativas (Wallensteen, 2011), este concepto se torna esencial para abarcar los procesos de estigmatización, discriminación o exclusión (Tabla 3).

<b>Aspecto cultural</b>	<b>Mecanismos de violencia cultural</b>
<b>Religión</b>	Los libros sagrados establecen normas morales sobre lo aceptado, lo “normal”, y aquello que es considerado como una perversión. Se produce una separación entre seres humanos “elegidos” (quienes siguen el camino correcto) y los “no elegidos”.
<b>Lenguas</b>	Aquellas lenguas con base latina suelen invisibilizar a la mujer por utilizar el género masculino para referirse al conjunto de seres humanos.
<b>Ciencias</b>	Bajo la apariencia de un necesario desarrollo económico neoliberal para el progreso humano, se esconden procesos extractivistas, de explotación y neocolonialismo de determinadas zonas geográficas caracterizadas por poseer materias primas “necesarias” para el avance de los países del norte enriquecido.
<b>Cultura popular</b>	Determinados cuentos infantiles, chistes, o refranes reproducen ciertas relaciones de poder simbólico o de violencia de género.
<b>Educación</b>	Los contenidos de los libros de texto son portadores de conocimientos, normas y valores en distintas facetas académicas que pueden sustentar ciertos estereotipos o invisibilizar a las mujeres como autoras de referencia.
<b>Ejército</b>	Militarización de la sociedad en pro de la seguridad ciudadana y como solución a determinadas crisis.

Tabla 3. Ámbitos y funcionamiento de la violencia cultural. Elaboración propia a partir de Galtung (2003) y Penalva Verdú (2002).

De esta manera, si la violencia cultural se vincula con la esfera de lo simbólico, atendiendo a aquellos componentes culturales generadores de violencia, y donde los discursos se tornan esenciales para su reproducción (Galtung, 2003), podemos empezar a discernir de qué forma se vincula este concepto con los medios de comunicación.

Como se ha mencionado en el apartado anterior, se entiende que tanto medios y periodistas pueden ser capaces de influir sobre determinados hábitos, conductas y normas a

través de sus relatos, constituyéndose como un recurso importante en nuestro día a día. Así pues, encontramos en su capacidad simbólica (Bourdieu y Passeron, 2001) una característica clave vinculada a la violencia cultural. Como hemos podido observar, los discursos de los medios de comunicación son capaces de transmitir ciertos aspectos ideológicos y de polarización a favor de grupos estratégicos de poder a través de construcciones discursivas enfrentando el “nosotros” contra el “ellos”. Por lo tanto, son estas cuestiones a las que debemos prestar atención desde el concepto que aquí nos atañe. No podemos olvidar, además, que los medios de comunicación forman parte de un sistema cultural determinado, ya que, como el propio filósofo Morin afirma, estos forman parte de la “tercera cultura” o “cultura de masas”, que va unida a las culturas “clásicas” (humanistas y religiosas) y “nacionales” (de carácter popular) (Morin, 1966, p. 22; citado en Carrera, 2008, p. 219): “la cultura de masas es verdaderamente una cultura: está constituida por un cuerpo de símbolos, mitos e imágenes, que se refieren a la vida práctica y la vida imaginaria, un sistema específico de proyecciones e identificaciones” (Morin, 1966, p. 22)

Por su parte, Penalva (2022) afirma que la violencia cultural está presente en múltiples ámbitos de la sociedad en los que se incluyen los medios de comunicación que, a través de relatos y discursos caracterizados por estereotipos prejuiciosos, son transmisores de este tipo de violencia:

La violencia de los medios de comunicación (la que aparece en algunas formas de representarla) es una forma más de violencia cultural que es “coherente” con otras formas e instituciones más eficaces de legitimar la violencia directa y la estructural (educación, ciencia, ideología, ejército, empresa, familia, iglesia) con las cuales comparte el papel de agente de socialización, proceso a partir del cual los individuos aprenden a vivir en su sociedad y su cultura e interiorizan valores y normas de comportamiento (Penalva Verdú, 2002).

Desde este punto de partida, múltiples investigaciones han venido analizando de qué forma los medios de comunicación representan a ciertas minorías de forma negativa y despectiva, por ejemplo, en el caso de la inmigración o el refugio. Pasemos a analizar estas cuestiones con más detalles para entender de qué forma la violencia cultural se construye y transmite a través de los medios.

Hablar de medios de comunicación y migraciones (o movilidad transnacional) supone hacer alusión a las representaciones negativas que los medios de comunicación han venido realizando sobre los procesos migratorios (Benson, 2013). Las coberturas informativas sobre este tipo de hechos se han caracterizado por la inclusión de prejuicios, estereotipos, y características narrativas violentas y estigmatizadoras recreando una visión distorsionada de la realidad sobre las personas migrantes (Consejo del Audiovisual de Cataluña, 2002). Para entender de qué modo funciona la violencia cultural en los medios de comunicación hay que ir un paso más allá: cómo determinados procesos migratorios quedan asociados con catástrofes naturales, conflictos bélicos o actos de delincuencia (Crespo Fernández, 2008) a través del uso de términos como “ola” o “avalancha”. Esto supone tener en cuenta que la utilización de ciertas estrategias discursivas como las metáforas (Lakoff y Johnson, 1991) son utilizadas para asociar a las personas migrantes con determinados problemas sociales y políticos.

Por lo tanto, se trata de una representación “culturalista, diferencialista y miserabilista de la inmigración” (Rodrigo Alsina, 2006, p. 45), ya que históricamente estas características comunicativas producen un proceso de estigmatización, criminalización y deshumanización de las personas migrantes anulando su individualidad y agencia, además de ser representadas como un “todo” sin aspectos diferenciadores (Martínez Lirola, 2013, p. 6).

Las investigaciones más citadas sobre medios de comunicación e inmigración en bases de datos como Scopus reiteran esta situación. Según el estudio realizado por Gabrielatos y Baker (2008) donde se revisan 19 medios de comunicación de Reino Unido desde 1996 a 2005, a través del estudio de la terminología vinculada a la movilidad de personas, demuestra que los procesos de inclusión de las personas migrantes pueden estar dificultados por la generación de un pánico colectivo vinculado a determinados discursos mediáticos, ya que se habitualmente se les asocia con aspectos negativos, como la ilegalidad.

Por consiguiente, comprender estas construcciones narrativas, donde el lenguaje y la terminología utilizados juegan un papel fundamental (Hoops y Braitman, 2019), se torna esencial para entender cómo se construye una determinada representación social respecto a

la movilidad humana (Bañón Hernández, 2003, 2007; Jarque y Giró, 2007). Así pues, a continuación, se sintetiza las principales representaciones de la inmigración y/o el refugio como formas de entender de qué manera la violencia cultural está inserta en los medios de comunicación:

<b>Representaciones de la inmigración como formas de entender la violencia cultural</b>	<b>Explicación</b>
<b>La “invasión”</b>	La utilización de términos como “oleada”, “avalancha”, “flujo incontrolable” en las narrativas sobre la llegada de embarcaciones frágiles conlleva una magnificación y espectacularización de esta situación.
<b>Un problema sobre la integración y la inclusión</b>	Se resaltan ciertos componentes vinculados con la identidad como qué religión practican (el islam, por ejemplo), el origen geográfico, la etnia o la lengua para aludir a una supuesta falta de integración y/o inclusión porque sus valores son incompatibles con los “nuestros”. De esta perspectiva, parece que el conflicto sea inevitable (Rodrigo Alsina, 2006, p. 43).
<b>Asociación con la violencia, la delincuencia y la criminalidad</b>	La asociación de inmigración, criminalidad y delincuencia es otras características de los discursos mediáticos. Se suele visibilizar la nacionalidad de la persona detenida si es de origen extranjero (Wagman, 2006).
<b>Los procesos migratorios son una amenaza o tienen utilidad para la economía (depende)</b>	Las relatos mencionados construyen una concepción de amenaza sobre la inmigración, ya que la llegada de personas inmigrantes puede poner en peligro “nuestros” puestos de trabajo, acrecentado por la mala situación económica en determinados momentos de crisis (Rodrigo Alsina, 2006, p. 44). Sin embargo, también existe una “concepción utilitarista” de la inmigración (Jarque y Giró, 2007, p. 40). Esto es, no se critica su llegada si suponen un beneficio para “nuestros” recursos y economía.

Tabla 4. Violencia cultural en los medios e inmigración. Fuente: adaptación propia a partir de Arévalo Salinas et al. (2020, p. 154).

Las consecuencias socioculturales de estos marcos mediáticos de representación implican la configuración de determinados imaginarios sociales negativos respecto a las personas migrantes (Fryberg et al., 2012; Lawor y Tolley, 2017). Se construye una concepción desde la otredad, la alteridad y la diferencia, a través de imágenes negativas y donde se resaltan

ciertas características supuestamente incompatibles que no les permite formar parte del grupo principal (Escudero, 2021; Martínez Lirola, 2017; Retis, 2004).

Sin embargo, no solo nos interesa analizar la violencia cultural en los medios de comunicación porque de forma simbólica se asocia a ciertos colectivos con aspectos negativos, sino, también, por las consecuencias y efectos que ello conlleva. Se ha comprobado que este tipo de representaciones tiene efectos cognitivos, emocionales y actitudinales en los públicos, puesto que incrementan las respuestas de rechazo y negativas sobre determinados grupos vulnerabilizados. Así, desde un punto de vista de los públicos y audiencias, los marcos negativos mencionados repercuten en las percepciones de los públicos al asociar a la inmigración con la delincuencia o como un problema nacional, o porque conlleva un aumento de las actitudes negativas hacia las personas inmigrantes (Igartua et al., 2007, 2011).

Las conclusiones alcanzadas en el estudio realizado por López Rodríguez et al. (2020) son similares sobre los efectos de las representaciones mediáticas negativas de la inmigración. El enfoque negativo sobre la inmigración como invasión puede estar relacionado con un aumento en la predisposición por parte de determinados votantes para apoyar políticas inmigratorias defendidas por partidos políticos como Vox: “En España, los resultados revelaron efectos directos del enfoque de la noticia sobre las percepciones de inmoralidad y amenaza y sobre la emoción de ira” (López Rodríguez et al., 2020, p. 1).

De esta manera, se entiende que determinadas representaciones sobre minorías no solo constituyen en sí mismas una discriminación discursiva. A través de la constante caracterización negativa de la inmigración que se acrecienta cuando llegan ciertas embarcaciones a las costas de los Estados (Martínez Lirola, 2020; Solves Almela y Arcos Urrutia, 2020), se produce un proceso de deshumanización a través de ciertos discursos mediáticos (Esses et al., 2013) que pueden llegar a justificar la exclusión estructural o expulsión de ciertas minorías (Casero Ripollés, 2007).

Llegamos así a uno de los aspectos clave en la teorización de la violencia cultural. Los mecanismos hasta ahora vistos como reproductores de este tipo de violencia no son inocuos en tanto que pueden legitimar y justificar otras dos formas de violencia: la directa y la

estructural (Galtung, 1996). La primera, se caracteriza por un efecto inmediato, como la privación directa de la vida; la segunda, se relaciona con condiciones de vida en las que las necesidades básicas humanas no están cubiertas. La violencia estructural se revela en aquellas situaciones de injusticia social derivadas de procesos de marginalización y explotación, que pueden deberse a la aplicación de ciertas políticas institucionales (Parsons, 2007). De esta manera, aunque los tres tipos de violencia comparten rasgos comunes, sus características temporales son diferentes:

La violencia directa es un *acontecimiento*; la violencia estructural es un *proceso* con sus altos y bajos, y la violencia cultural es una *constante*, una *permanencia*, que se mantiene básicamente igual durante largos períodos, dadas las lentas transformaciones de la cultura básica (Galtung, 2003, p. 12).

En el contexto en el que nos situamos, se puede observar cómo se interrelacionan los tres tipos de violencia. Desde finales del año 2020 a principios del 2021 tuvieron lugar una serie de hechos en las Palmas de Gran Canaria que afectaban a varios grupos de personas inmigrantes que habían llegado a la isla y se encontraban en centros de acogida. Tras el rescate de varias embarcaciones frágiles y el posterior alojamiento de las personas rescatadas en establecimientos hosteleros, se sucedieron varias manifestaciones en distintos puntos de la isla en contra de su llegada, así como agresiones a menores migrantes (violencia directa) por su supuesta relación con la delincuencia y por el peligro que conlleva su estancia en determinados barrios. Así, bajo lemas de “Fuera”, “Inmigración legal” o “Los moros lo van a tener difícil. Si viene uno, o se despierta en la UCI o en una caja”, los sucesos xenófobos en la isla se han convertido en una preocupante situación social (Bauluz y Martín, 2021; Martín, 2021). Junto a esta situación nos encontramos con ciertas políticas migratorias que no facilitan encontrar una solución a una crisis humanitaria que cuesta la vida a muchas personas en travesías marítima de alto riesgo en su intento por llegar a las islas.

La Comisión de Española de Ayuda al Refugiado en su informe *Migración en Canarias, la emergencia previsible* (2021) asegura que la política migratoria aplicada ha vulnerado los derechos humanos y fundamentales del ordenamiento jurídico teniendo en cuenta la situación



que tienen que soportar las personas migrantes que llegan a las costas canarias (Monreal Gainza y Paredes, 2021). Según declaró el Defensor del Pueblo, se produjo un “hacinamiento” de personas migrantes en determinados puertos canarios que conllevó una situación sanitaria preocupante (violencia estructural), dado el contexto de pandemia (Martín, 2020). Estos escenarios de violencias directas y estructurales han sido sustentados ya no solo por una incorrecta representación de la inmigración en los medios, sino por la propagación de bulos y rumores que siguen sustentado la relación entre inmigración, delincuencia y criminalidad. Según el informe *Desinformación, minorías religiosas, y discursos del odio*, del total de desmentidos llevados a cabo por Maldita.es desde 2017 a 2019 sobre rumores y bulos en redes sociales, más de un 56% tenía relación con temas migratorios (Magallón Rosa, 2020, p. 12). Un ejemplo más de cómo funciona la violencia cultural en forma de mecanismos sutiles que sirven “también para paralizar a la gente, para infundirle el miedo, para hacerla impotente frente al mundo, para evitar que dé respuestas a las cosas que la oprimen o le producen sufrimiento” (Fisas, 1998, p. 375). Se conforma, así, lo que el sociólogo noruego denominó como el “triángulo vicioso de la violencia” (Galtung, 2003, p. 12).

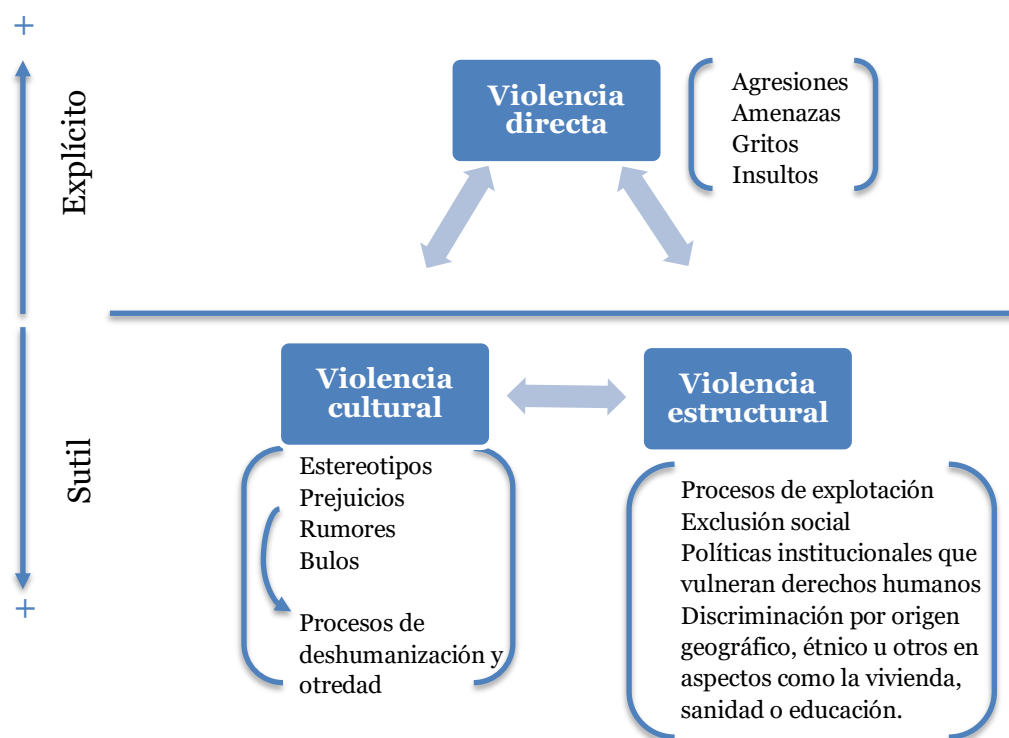


Figura 6. Triángulo de la violencia. Elaboración propia a partir de Galtung (1996, 2003).

De esta manera, podemos subrayar la importancia de tener en cuenta y analizar estos procesos de violencia cultural desde las esferas mediáticas (Figura 6) vinculados a la representación de ciertos colectivos o minorías que pueden llegar a legitimar y justificar ciertos procesos de expulsión, discriminación y desigualdad mediante la construcción de determinados imaginarios. Por lo tanto, junto al debate sobre el poder mediático, la discriminación discursiva y la sobrerrepresentación de la violencia, sumamos aquí esta situación no menos preocupante sobre los medios periodísticos, ya que su propia reputación y funciones sociales se ven dañadas, tal y como se comentará en el siguiente apartado.

### **1.3. Periodismo y medios de comunicación informativos ¿en crisis?: de los conglomerados mediáticos transnacionales al sistema mediático español**

El recorrido teórico realizado hasta el momento ha permitido construir un mapa general sobre el funcionamiento de los medios de comunicación informativos vinculado a dos conceptos de suma importancia: el poder y la violencia. De esta manera, se han podido detectar varias deficiencias discursivas que explican, en parte, las cuestiones que se tratan en este apartado sobre la llamada “crisis del periodismo” que permitirá adentrarnos, posteriormente, en el contexto mediático español.

La preocupación sobre el estado actual de los medios de comunicación y el periodismo, así como sus transformaciones y sus posibilidades de futuro, se refleja en la literatura académica a nivel mundial con la publicación de varios estudios y monográficos que han abierto el debate sobre hasta qué punto el periodismo se ha encontrado (o encuentra) en una situación de “crisis” (Alexander et al., 2016; Cottle; Peters y Broersma, 2013, 2016).

Para Blumler (2010) estas discusiones sobre la “crisis del periodismo” se han organizado en torno a dos vertientes principales. Por un lado, aquella que se ha ocupado de analizar la viabilidad de los distintos modelos de negocios mediáticos y sus estructuras, teniendo en cuenta que los recursos de financiación son clave para la supervivencia de los proyectos periodísticos y sus recursos humanos (Curran, 2010; Pew Research Center, 2008a). Por otro, se ha hecho énfasis en el empobrecimiento de los valores democráticos y sociales que ha sufrido el periodismo en los últimos años vinculado a la creciente importancia de las redes sociales e internet (Pew Research Center, 2008a, 2008b), las consecuencias que ello tiene para la ciudadanía y hasta qué punto la propia idiosincrasia de la profesión (el quehacer periodístico y las rutinas) ha conllevado esta situación (Fuller, 2010; Trappel et al., 2015). Sin embargo, tal y como argumenta Blumler (2010, p. 39), no podemos entender estos debates separados entre sí, ya que son líneas de investigación convergentes, con influencia mutua, que permiten comprender de una mejor forma, en su conjunto, el funcionamiento de los medios de comunicación.

Lo que sí parece consensuando es que hay ciertos problemas dentro de los medios de comunicación que han afectado a la profesión periodística en los últimos años. Tal y como subraya Pickard, la afirmación sobre que el “periodismo está en crisis” ya no se pone en duda. Ahora bien, los debates sobre la naturaleza, las causas y consecuencias de la misma siguen todavía en discusión (Pickard, 2011, p. 73). Por consiguiente, adoptamos aquí una mirada transversal, mixta y holística que tiene en cuenta la importancia de las estructuras mediáticas y modelos de negocio a la vez recoge la preocupación por la pérdida de valores en la profesión periodística. Nos ocuparemos de estas cuestiones haciendo alusión a los resultados de esa catalogada como “crisis del periodismo”, pero, también, mencionando los procesos que han conllevado a la misma. Esto pasa por contextualizar históricamente el desarrollo de las industrias mediáticas y aludir a distintas realidades sociales, culturales, políticas y económicas (Siles y Boczkowski, 2012) para pasar posteriormente a analizar esta cuestión desde el panorama mediático español. Ello nos permitirá entender qué efectos han tenido estos procesos en términos de propiedad, concentración mediática, pluralismo informativo o independencia periodística.

Aludimos aquí, por tanto, a los posicionamientos críticos de la economía política de la comunicación, entendida como el estudio de las industrias mediáticas para comprender de qué forma funciona la producción y distribución de ciertos componentes simbólicos que, como hemos comentado en apartados anteriores, influyen en la conformación de ciertos imaginarios y visiones sobre el mundo que nos rodea (Hardy, 2014). Sin embargo, al abordar estas problemáticas debe tomarse en consideración que los estudios del periodismo y los medios tienden a generalizar lo que sucede en el “periodismo occidental” al resto de culturas periodísticas. Por lo tanto, es necesario remarcar que esta “crisis del periodismo” es “parcial” (Hanitzsch, 2019, p. 216) puesto que los procesos de declive que se han estado experimentando en los últimos años en los países europeos y en Estados Unidos no necesariamente están teniendo lugar en otras zonas de Asia, con diferentes sistemas sociales, y por lo tanto, con otras formas de entender el periodismo.

De esta manera, a continuación, se abordará la organización de los grandes grupos de comunicación en torno a conglomerados mediáticos, cuáles son sus consecuencias en términos de pluralismo informativo e independencia periodística, y de qué forma la financiación tradicional de los medios ha supuesto (y supone) un desafío para los mismos.

### **1.3.1. Estructura, propiedad y financiación de los medios de comunicación a nivel mundial: conglomerados mediáticos transnacionales y concentración mediática**

Podemos entender por conglomerado mediático aquel grupo empresarial que, a través de distintas técnicas empresariales, como fusiones o absorciones, ha logrado concentrar en su propiedad varias empresas de comunicación relacionadas con las telecomunicaciones, el entretenimiento, la música, el mundo editorial, el cine, hasta medios televisivos, radiofónicos y de prensa, ya sea en formato físico o en línea. Su característica principal es que se constituye como un grupo altamente poderoso cuya propiedad está en manos de pocas personas (Ramonet, 2004, p. 28; Reig, 1998, p. 35; Shah, 2009).

De Bustos (2016) ha analizado el desarrollo de estos grupos de comunicación a escala mundial, también catalogados como “*media giants*” (Birkinbine et al., 2016), “organizaciones de medios” o “multinacionales de medios de comunicación” (Castells, 2009, pp. 125, 558), en cuatro etapas diferentes según su evolución por décadas. Durante los años 80 estos conglomerados se caracterizaron por ser “monomedia”, poco internacionalizados y diversificados. Tenían importancia las televisiones públicas europeas y aquellos grupos que concentraban a empresas de prensa o radio. Sin embargo, esta situación cambió con la fusión de Time y Warner en 1990 que abrió una etapa multimedia donde se empiezan a vincular diferentes industrias mediáticas y culturales dando lugar a un proceso convergente entre distintos medios como la prensa, la radio y la televisión.

A finales de los 90, los crecientes procesos de globalización y digitalización comenzaron a impregnar cada vez más al sistema de medios a escala mundial que también empezó a caracterizarse por operar dentro de mercados transnacionales (Rantanen, 2005). A partir del año 2000 y hasta 2010 los grupos de comunicación emprendieron acciones de

financierización, donde las actividades en bolsa y la búsqueda de la máxima rentabilidad empresarial van a caracterizar sus estrategias de comercialización. Es en esta etapa cuando se produce una “total equiparación de una empresa de contenidos con cualquier otra empresa de cualquier otro sector o actividad en la gestión” (Miguel de Bustos, 2016, p. 132), lo que produce una “carrera hacia el gigantismo” (Miguel de Bustos, 2003, p. 245). También se siguen incrementando los procesos multimedia, pero cada vez más con características interactivas, y donde los grupos mediáticos también se empezaron a asentar en otras regiones como Latinoamérica (Ocampo Villegas, 2004), no solo en Estados Unidos o Europa.

La última etapa (2010-actualidad) ha estado caracterizada por la importancia que adquiere la economía digital, la publicidad *online*, las consecuencias de la crisis económica, pero, sobre todo, por la omnipresencia de los grupos tecnológicos de Internet -Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft -, los denominados GAFAM, y su papel en el control de determinados contenidos mediáticos y la difusión de noticias, proclamándose como “líderes de la economía actual” (Miguel de Bustos y Izquierdo Castillo, 2019, p. 816).

Desde esta perspectiva, es importante comprender que la conformación de conglomerados mediáticos ha estado marcada por procesos de concentración empresarial que implica un “incremento en la presencia de una empresa o de un reducido número de empresas de comunicación en cualquier mercado como consecuencia de varios procesos posibles: adquisiciones, fusiones, convenios con otras compañías o, incluso, la desaparición de competidores” (Sánchez Taberero y Denton, 1993, p. 30). Según Ignacio Ramonet (2004, p. 28), los procesos de concentración empresarial en el terreno mediático hacen cada vez más difícil distinguir tres esferas importantes: la cultura de masas (creaciones populares con características mercantiles), la comunicación (desde la perspectiva publicitaria) y la información (agencias de noticias, prensa, televisión y radio). Así, según el autor (2004, p. 29), son dos las características principales de estos grupos mediáticos que les permiten concentrar a una gran cantidad de medios de comunicación. En primer lugar, manejan contenidos de imagen, escritura y sonido y los difunden por todos los canales disponibles (cable, satélites, Internet, etc.). En segundo lugar, estos grupos mediáticos han pasado a ser planetarios,

mundiales y globales. Ramonet define este proceso como la “mundialización de la comunicación y la información”, que sienta las bases para empezar a comprender la distorsión de los pilares del Periodismo:

Preocupados sobre todo por la preservación de su gigantismo, que los obliga a cortejar a los otros poderes, estos grandes grupos ya no se proponen, como objetivo cívico, ser un cuarto poder ni denunciar los abusos contra el derecho, ni corregir las disfunciones de la democracia para pulir y perfeccionar el sistema político. Tampoco desean ya erigirse en cuarto poder y, menos aún, actuar como un contrapoder (Ramonet, 2004, p. 29).

Debemos tener en cuenta, además, que los conglomerados mediáticos no siguen unas dinámicas democráticas, ya que se preocupan por sus propios intereses, además de contentar a los grandes sectores financieros, bancarios, políticos y publicistas que los apoyan, conformando un sistema “a-democrático” (Perales, 2010, p. 102) de concentración empresarial. Es decir, su gran poder a nivel transnacional choca con las reglas de juego con las que operan: “Ni Ted Turner, de la CNN; ni Rupert Murdoch, de News Corporation Limited; Ni Bill Gates, de Microsoft; ni otras tantas decenas de nuevos amos del mundo, han sometido jamás sus proyectos al sufragio universal. La democracia no se ha hecho para ellos” (Ramonet, 1998, p. 165).

El análisis de la concentración empresarial respecto a los grupos mediáticos ha sido persistente a lo largo del tiempo, quedando pocas dudas sobre esta problemática dentro del sector de la comunicación. En 1999, el investigador Ford apuntaba a 10 empresas que concentraban el mercado comunicativo a escala global y que concentraban el 55% de los ingresos: Time Warner, Disney, Bertelsmann, Viacom, News Corporation, Sony, Havas, Telecommunications Inc. y Seagram (Ford, 1999, p. 98). En esa misma década se publica la investigación realizada por Herman y McChesney *Global Media: The New Missionaries of Global Capitalism* en la que advertían de la creciente aparición de conglomerados mediáticos en el mercado de la comunicación, la mayoría de ellos con sede en Estados Unidos y caracterizados por operar de manera oligopolista a favor de sus propios intereses:

El mercado global de medios está dominado por una decena de conglomerados de medios integrados verticalmente, la mayoría de los cuales tienen su sede en Estados Unidos. Otras treinta o cuarenta firmas de apoyo importantes completan las posiciones significativas en el sistema. Estas empresas operan en mercados oligopólicos con importantes barreras de entrada (Herman y McChesney, 1997, p. 104).

Investigaciones posteriores han seguido alertando sobre esta situación que, pese a que la clasificación de los conglomerados con mayores ingresos y/o beneficios puede variar, la problemática sobre la concentración mediática parece haber cambiado poco desde entonces (Becerra y Mastrini, 2017; Castells, 2009, p. 117; Miguel de Bustos, 2016). Los datos proporcionados por el Institute of Media and Communications Policy (2023), fundado en 2005 y con sede en Alemania, confirman que las corporaciones mediáticas con mayor nivel de ingresos en el año 2022 tienen sede en Estados Unidos, Japón o Europa. A través de sus mediciones podemos señalar que algunos de los conglomerados mediáticos que controlaban gran parte de la actividad comunicativa en décadas pasadas siguen teniendo un peso muy importante en el mercado comunicativo a escala global. En la siguiente tabla se recogen aquellos conglomerados mediáticos que tienen en su propiedad a empresas de medios de comunicación e información, su facturación en 2022 y las principales propiedades (se ha excluido a los GAFAM porque desviaría la atención de las problemáticas que aquí abordamos sobre temas periodísticos).

<b>Grupo mediático</b>	<b>Ingresos en 2022 (millones de euros)</b>	<b>Sede</b>	<b>Principales propiedades</b>
<b>Comcast Corporation</b>	115.320	Filadelfia / EE. UU.	<b>NBC, Telemundo,</b> Universal Pictures.
<b>The Walt Disney Company</b>	78.560	Burbank / EE. UU.	<b>ABC, ESPN,</b> Disney Channels, National Geographic, Walt Disney Studio, Pixar, y otros.



<b>Warner Bros. Discovery</b>	32.120	New York/ EE.UU.	HBO, CNN, TNT, TBS, Eurosport, TLC
<b>Paramount Global</b>	28.640	Nueva York/ EE.UU.	CBS, MTV, Paramount Pictures, y otros.
<b>News Corp./ New Fox</b>	23.130	Nueva York/ EE.UU.	FOX, Fox News, National Geographic channels, <i>The Wall Street Journal</i> , <i>New York Post</i> , <i>The Daily Telegraph</i> , <i>The Sun</i> , <i>The Times</i> , y otros.

Tabla 5. Principales grupos mediáticos a nivel internacional. Elaboración propia a partir de los datos del Institute for Media and Communications Policy para el año 2022.<sup>11</sup>

Como hemos podido observar, son cinco grandes empresas las que concentran los medios de comunicación más importantes a nivel mundial, lo que tiene implicaciones a nivel empresarial, en el consumo y en la profesión periodística. En primer lugar, la concentración mediática implica “poder y prestigio” (Alcalá, 2013, p. 68), que facilita la presión e influencia en la esfera política sobre ciertas decisiones que pueden afectar a sus propios intereses (Mendel et al., 2017, p. 12). Además, un grupo oligopólico de empresas aumenta las barreras de entradas para nuevos competidores, lo que dificulta la ruptura de dicha concentración. En segundo lugar, a nivel de consumo, se ve gravemente afectada la pluralidad y la calidad de los contenidos, ya que, aunque los públicos tengan distintas opciones para elegir, estas pertenecen

<sup>11</sup> Se han seleccionado los primeros cinco grandes grupos mediáticos que ofrecen información periodística en algunas de sus propiedades, puesto que en la base de datos también se incorporan los GAFAM (Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft) y que no son objeto de esta investigación. Los datos recogidos pueden sufrir cambios con el paso de los años.

a los mismos grupos mediáticos que conduce hacia una uniformidad de contenidos (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2009, p. 31). En tercer lugar, cuando la propiedad se internacionaliza es más sencillo evadir ciertas normativas laborales para que no se respeten los derechos laborales, aumentando la precariedad e inseguridad laboral dentro del sector mediáticos (Alcalá, 2013, p. 69). Además, las decisiones editoriales están en manos de los propietarios, sin dejar espacio a que la labor periodística obre por sí misma (Mendel et al., 2017, p. 13).

Una situación que parece mantenerse en los últimos años, ya que según el informe *Tendencias mundiales en libertad de expresión y desarrollo de los medios: informe mundial 2017/2018*, elaborado por la Unesco, “la concentración de la propiedad de los medios y de los servicios de Internet plantea graves preocupaciones” (Unesco, 2018, p. 1). Desde esta perspectiva crítica aquí adoptada la cuestión es ir un paso más allá y entender que la concentración empresarial a nivel global es un mecanismo para legitimar las propias estructuras y dinámicas del capitalismo neoliberal (Becerra y Mastrini, 2009, p. 26; Murdock y Golding, 1973, p. 228).

A esta situación de concentración mediática se le unen los problemas de financiación que han venido sufriendo los medios de comunicación a escala mundial debido a las consecuencias de la crisis económica de 2008, donde la prensa, ha sido la gran perjudicada: “los ingresos provenientes de la publicidad en medios gráficos cayeron drásticamente en un 27 por ciento entre 2012 y 2016” (Unesco, 2018, p. 81). Una situación en la que se debe tener en cuenta que los precipitados cambios tecnológicos han posibilitado que la publicidad llegue a los receptores finales sin necesidad de pasar por los medios de comunicación, dada la multitud de plataformas en línea existentes hoy en día que se valen de las virtudes de la publicidad *online* (Dragomir, 2020, p. 24). En un contexto histórico donde la publicidad ha sido la principal fuente de ingresos para los medios de comunicación, clave para la creación de contenidos periodísticos, las bases del periodismo comercial desarrollado dentro de las industrias mediáticas debe hacer frente a su “vulnerabilidad” estructural en términos de

financiación (Waisbord, 2019). Por otra parte, esta situación se ha visto agravada por las consecuencias de la pandemia de la Covid-19: “supuso un mazazo para los ya débiles cimientos económicos de la industria de los medios de comunicación, e intensificó así la tendencia a la baja de los ingresos publicitarios, la pérdida de empleos y el cierre de redacciones” (Unesco, 2021, p. 6).

Esto quiere decir que hablar de problemas de ingresos en el sector de los medios de comunicación supone hacer referencia a las consecuencias en términos de empleabilidad dentro del sector periodístico, que se ha visto gravemente afectada por esta situación en los últimos años (O’Donnell et al., 2015) dentro de un sector tradicionalmente caracterizado por condiciones laborales precarias (Gollmitzer, 2014).

### **1.3.2. Pluralismo informativo e independencia: influencias en el periodismo**

Las características mediáticas comentadas en cuanto a la estructura y financiación de los medios no son inocuas. Los últimos informes elaborados por la Unesco (Dragomir, 2020; 2018, 2021) en cuanto a las tendencias mundiales en libertad de expresión y desarrollo de los medios ofrecen una situación pesimista sobre la situación mediática a nivel global. Por un lado, se advierte de que la concentración en la propiedad afecta a lo que se denomina como “pluralismo mediático / informativo”, un concepto “polisémico” (Rivas de Roca, 2019, p. 16) que abarca desde la necesidad de una oferta y producción mediática variada en cuanto a contenidos (Vidal Beltrán, 2014) hasta aspectos de organización interna o representación de grupos minoritarios (Unesco, 2018, p. 72). Es decir, pese a que el acceso mediático ha aumentado, esto no significa necesariamente que los contenidos sean más diversos:

El pluralismo de los medios de comunicación también se ve cada vez más amenazado por el deterioro de los modelos empresariales de periodismo tradicionales, que ha hecho que las redacciones sean más vulnerables a las presiones tanto de los actores externos como de los propietarios y ejecutivos de los propios medios (Unesco, 2021, p. 13).

En este sentido, el Centre for Media Pluralism and Media Freedom elabora desde 2013 el Media Pluralism Monitor (MPM) para analizar cuáles son los riesgos para el pluralismo

mediático en el entorno europeo (los países miembros de la Unión Europea y otros potenciales estados candidatos como Turquía o Albania) desde cuatro áreas principales: Protección Básica (que recoge aquellos aspectos regulatorios para salvaguardar la libertad de expresión, las condiciones de los periodistas y la eficacia de la autoridad mediática de cada país); la Pluralidad de Mercado (que analiza la concentración de medios, la transparencia en la propiedad y la influencia de determinadas empresas sobre los contenidos periodísticos); la Independencia política (que tiene en cuenta la diversidad política presente en los medios y su capacidad de autonomía); y el área de Inclusión Social (para verificar el acceso a los medios de comunicación por parte de varios grupos sociales y culturales).

De forma general, el informe advierte que el área de pluralidad de mercado es la que “presenta el mayor nivel de riesgo en todas las áreas del Monitor” (Bleyer Simon et al., 2022, p. 3) y que solo Alemania se posiciona en riesgo bajo. Específicamente, esta situación se desprende de determinados subindicadores como la “concentración de los medios de comunicación”, la “transparencia en la propiedad de los medios”, la “influencia del propietario en el contenido editorial” y la “viabilidad mediática”. Respecto al primero, se subraya el alto riesgo de concentración mediática en Europa (se sitúa en el 82%). Por otro lado, el indicador sobre la influencia de los propietarios respecto a los contenidos continúa en un riesgo medio, sobre todo en relación con la influencia de determinadas empresas en el contenido editorial. En cuanto a este tema se advierte que: “Los preocupantes datos reflejan el hecho de que los publrreportajes no siempre se abordan en los reglamentos, y muchas salas de redacción aún son financieramente vulnerables, mientras que, en muchos países, los intereses políticos y económicos están entrelazados, lo que no permite a los propietarios de los medios otorgar la absoluta libertad a editores y periodistas” (Bleyer Simon et al., 2022, p. 68). Los resultados en el resto de áreas son poco halagüeños: el análisis avisa de que la publicidad institucional está ausente de un marco regulatorio que permita garantizar su transparencia en la distribución, a la vez que los problemas de acceso a los medios por parte de minorías parecen ser persistentes, tal y como se ha comentado en el apartado 1.1.

Precisamente sobre el problema de la publicidad institucional, el informe *Reporting Facts: Free from Fear or Favour*, elaborado por la Unesco en el año 2020, ya advertía que el incremento de la publicidad estatal en los últimos años conlleva ciertos efectos negativos en cuanto a la competitividad en el sector mediático (Álvarez Peralta y Franco, 2018) y, de forma indirecta, impacta de forma negativa en libertad editorial (Dragomir, 2020, p. 18).

Una situación que no resuelve los problemas de financiación ya comentados y que han sido discutidos, sobre todo, estudiando hasta qué punto la publicidad comercial puede condicionar los contenidos periodísticos, dada la histórica dependencia existente para la financiación de los medios. Respecto a este asunto, la investigadora Klein en su libro *No logo. El poder de las marcas* detalla el funcionamiento de las grandes corporaciones y su influencia en el mundo contemporáneo. Así mismo, la autora describe algunos escándalos de anunciantes que también han afectado a los medios de comunicación.

Fue el caso de la CBS y la cobertura de las Olimpiadas de Invierno en 1998 en Japón. Nike patrocinó oficialmente estos eventos deportivos, y los reporteros encargados de realizar las coberturas informativas llevaban ropa con el logo de la marca durante sus conexiones en directo, lo que supuso un gran escándalo dentro de la cadena, ya que el equilibrio entre publicidad y periodismo quedaba dinamitado. Para Klein (2002, p. 69), “estas historias son sólo versiones magnificadas de la vieja pugna entre los contenidos editoriales y la publicidad a la que los periodistas se vienen enfrentando desde hace 125 años”. El estudio de la relación entre periodismo y publicidad privada, que ha sido catalogada de “promiscua” en algunos casos (Santibáñez y Vergara, 2008), sigue vigente en la actualidad, sin que parezca que las discusiones sobre el tema aporten resultados esperanzadores, ya que la influencia de determinados anunciantes sobre los medios continúa.

La investigación llevada a cabo por Beattie (2020) concluye que existen efectos comprobados de cómo publicidad de determinadas marcas, como la automovilística, tiene efectos directos en la manera en la que se informa sobre el cambio climático: “Al afectar la cobertura de los medios, la publicidad de los fabricantes de automóviles puede influir en la opinión pública, las creencias de los políticos y los resultados de las políticas” (Beattie, 2020,

p. 14). Sin embargo, las discusiones que enfrentan la problemática de la publicidad en los medios cada vez se tornan más complejas, ya que los procesos de digitalización por parte de muchos proyectos periodísticos han traído consigo nuevas problemáticas.

Los contenidos comerciales son cada vez más difíciles de detectar bajo las características de la publicidad tradicional, a la vez que se entremezclan con los contenidos periodísticos. El desarrollo de la publicidad nativa, enmascarada bajo apariencia de contenido editorial o noticioso (Ferrer Conill et al., 2020), y del llamado “periodismo de marca” o *branded content/news* (Serazio, 2020), como nuevas formas de aumentar los ingresos de los medios, ha roto los límites clásicos entre publicidad y periodismo (Carlson, 2015). De esta manera, no solo supone una ruptura de los tradicionales pilares del periodismo, su responsabilidad social (Schauster et al., 2016), y de la autonomía de los periodistas (Holton y Molyneux, 2017), sino que, además, para los públicos es cada vez más difícil distinguir entre una noticia y un anuncio, lo que ha derivado en una merma de la confianza y la credibilidad del periodismo y los medios de comunicación (Iversen y Knudsen, 2019; Krouwer y Poels, 2017).

Ante este escenario comentado en este subapartado, la Unesco alerta sobre el proceso que se ha denominado como *media capture* o captura de los medios como “forma de control de los medios lograda a través de una serie de pasos sistemáticos y premeditados tomados por gobiernos y grupos de interés poderosos” (2020, p. 2). Los procesos de concentración mediática, las características inestables de la empleabilidad mediática, la influencia de determinados grupos de poder, el cada vez más perjudicado pluralismo mediático o la influencia de la publicidad institucional y privada permiten comprender de qué forma se ejerce ese control con efectos perjudiciales para la calidad y la independencias periodísticas (Enikolopov y Petrova, 2015; Kleis Nielsen, 2017; Prat, 2015; Stiglitz, 2017). Es por ello que la organización internacional lleva alertando desde 2018 de la situación dramática que vive la independencia periodística que “se encuentra amenazada en la mayoría de las regiones del mundo” (Unesco, 2018, p. 107) ante las constantes presiones políticas y económicas dentro del sistema de medios a escala global.

Sin embargo, estas problemáticas aquí abordadas no son nuevas dentro de la literatura académica. En 1988, Chomsky y Herman en su libro *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media* ya establecían cinco importantes filtros que ponen en peligro la autonomía periodística que, pese a que su investigación está enmarcada en los medios estadounidenses de la época, permite entender con perspectiva histórica los debates que aquí enfrentamos, además de que sus conclusiones parecen poder ser aplicadas a otros contextos contemporáneos (Álvarez Peralta, 2018; Casado Gutiérrez, 2020; Pedro Carañana y Caballero, 2019).

En primer lugar, los autores hablan de la “magnitud, propiedad, orientación de los beneficios de los medios de comunicación” (Chomsky y Herman, 1990, p. 24), es decir, la configuración de grandes entramados empresariales del mundo de la comunicación y sus relaciones con otras grandes empresas, bancos y gobiernos afectará de forma decisiva a la selección de las noticias. Como se ha comentado, los medios de comunicación han pasado a formar parte de los mandamientos neoliberales que resurgieron con fuerza a partir de los años 80 y 90, donde los procesos de desregularización y privatización aumentaron tras el Consenso de Washington (Ramonet, 2009).

En segundo lugar, para garantizar el éxito empresarial y aumentar el beneficio dentro de esas condiciones estructurales es necesario contar con el “beneplácito de la publicidad” (Chomsky y Herman, 1990, p. 42). La dependencia económica ya comentada respecto a los grandes anunciantes merma la autonomía de los medios de comunicación en las decisiones editoriales y periodísticas. Desde esta perspectiva, son los anunciantes los que deciden a través de los niveles de audiencia, qué contenidos y programas continúan o se eliminan según sus intereses, lo que configura un “modo indirecto de censura” (Pineda Cachero, 2001, p. 194).

En tercer lugar, los periodistas dependen en exceso de la información proporcionada por gobiernos, instituciones y administraciones públicas, ya que estos, inmersos en procesos rápidos y constantes de producción de noticias, necesitan un constante flujo de noticias que emitir. Por lo tanto, existe un “suministro de noticias a los medios de comunicación” (Chomsky y Herman, 1990, p. 50) por el cual los periodistas reciben información seleccionada por

gobiernos y empresas con el objetivo de “facilitarles el trabajo” (Pineda Cachero, 2001, p. 195). Además, a través de fuentes gubernamentales los periodistas afirman ser objetivos, evitando las críticas de imparcialidad. Por otro lado, la producción de este tipo de noticias es mucho más barata que cubrir historias importantes en sitios lejanos. Las consecuencias: contenidos acrílicos con el poder y excesiva dependencia de los poderes políticos.

En cuarto lugar, cualquier contestación crítica hacia los medios de comunicación o anunciantes por parte de individuos o grupos organizados es sistemáticamente silenciada o acallada para no poner en peligro sus intereses: “si se considera que probablemente algunos acontecimientos, posturas o programas pueden provocar una respuesta crítica, lo más probable es que sean eliminados” (Chomsky y Herman, 1990, p. 63).

El quinto filtro alude al “anticomunismo como mecanismo de control” ideológico, influyendo en los medios para estructurar la información en términos de “buenos” y “malos, que permite crear un enemigo común y unificar a la población. En el tercer capítulo podremos ver de qué manera este último filtro se ha transformado, ya que después de la caída del muro de Berlín y la ruptura de la URSS, este aspecto queda obsoleto. Ya no es el comunismo el enemigo construido al que se enfrenta Occidente, sino el islam.

Estos cinco filtros constituyen, según los autores, todo un modelo de propaganda que establece qué se puede considerar como noticia y qué no. Pese a que este modelo se ha considerado excesivamente determinista por el papel poderoso y unidireccional que desempeñan las élites (ver apartado 1.1.) nos permite entender qué mecanismos pueden poner en peligro la libertad de prensa, opinión e información, ya que la independencia de los periodistas para poder ser críticos con el poder no está garantizada. La participación de los medios de comunicación dentro de las dinámicas económicas neoliberales ha puesto en peligro el valor social de la información, convirtiéndose en otra mercancía con la que obtener el máximo beneficio, a través de la ley de la oferta y la demanda, por lo que se ajusta a las necesidades de las grandes corporaciones sobreponiendo los aspectos económicos (precio, distribución y audiencia) a los periodísticos (rigurosidad, veracidad. etc.) (Viñe Freiberga et al., 2013).



De este modo, el análisis de la “autonomía editorial periodística” (Hamada et al., 2019), como una dimensión extrínseca de las culturas periodísticas, se torna esencial para comprender el aporte social y democrático del periodismo y que dota de sentido, desde un punto discursivo, a cómo los periodistas entienden que realizan su trabajo. El grado de libertad en el que las personas profesionales del periodismo eligen qué temas e historias cubrir y qué aspectos resaltar depende de múltiples variables, ya que, aunque normalmente los periodistas sobreestiman el grado de independencia con el que realizan su trabajo por adherirse a aspectos organizativos o corporativos, existen diferentes influencias (percibidas o no) que afectan al día a día del periodismo.

En este sentido, se puede dar la circunstancia que la propia percepción de los periodistas sea alta respecto a su grado de autonomía profesional (Hamada et al., 2019), pero un análisis sobre los procesos de producción noticiosa aporte una visión contraria (Hanitzsch y Hoxha, 2014). Esto es, lo que los periodistas “piensa que hacen” y lo que “realmente hacen” puede diferir (Hanitzsch y Vos, 2017). Se debe tener en cuenta que, dependiendo de la fortaleza o debilidad de distintos contextos económicos, y del reconocimiento de las desigualdades existentes, la propia percepción de los periodistas puede variar en cuanto a su autonomía profesional.

En definitiva, hablar de pluralismo informativo e independencia periodística requiere tener en cuenta una perspectiva multifacética e histórica, tal y como se ha desarrollado en este apartado, y que permite entender que la llamada “crisis del periodismo” no solo debe verse como consecuencia de la crisis económica de 2008 que, pese a agravarla, no es la raíz de las deficiencias estructurales detectadas. Tras este análisis general sobre el funcionamiento de los medios de comunicación, de sus estructuras y principales carencias, la cuestión ahora es comprender de qué forma han afectado esos procesos al sistema mediático español, que tampoco ha estado exento de una sucesión de problemáticas que pasaremos ahora a abordar.

### **1.3.3. Sistema mediático español: del periódico industrial a los medios nativos digitales**

Hasta ahora las características y causas de la llamada “crisis del periodismo” han sido abordadas de forma general para entender que esta situación es compartida en multitud de contextos mediáticos, donde intervienen diferentes variables que se deben tener en cuenta para estudiar de una forma más profunda estas situaciones. Pero, ¿de qué forma se entiende la crisis del periodismo en el contexto español? Las características concretas del sistema mediático español hacen necesario abordar estas circunstancias desde sus peculiaridades. Al igual que en el apartado anterior se ha incidido en la necesaria perspectiva histórica y estructural, también se aplicará este enfoque aplicado al panorama español. Por tanto, en primer lugar, se realizará una contextualización sobre el desarrollo de los medios de comunicación en España que permitirá comprender cómo los medios españoles también se han visto afectados por las lógicas neoliberales, por la dependencia de la publicidad y los procesos de concentración mediática.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, en la época de la Restauración, la prensa (los periódicos) comienza a experimentar una transformación para adaptarse a los estándares europeo de entonces, conformando el periódico “industrial” en detrimento de los periódicos “de partido” o “de opinión”, que habían supuesto históricamente un importante apoyo a determinados partidos políticos (Seoane y Saiz, 2007, p. 105, 134). Pese a que, con retraso respecto a otras grandes economías como Reino Unido o Estados Unidos de la época, la fundación de periódicos como *La Correspondencia de España* o *El Imparcial* marcaría esta nueva etapa.

De este modo, comienzan a concebirse los periódicos de empresa dirigidos a un público heterogéneo imitando los procesos de la prensa de masas de los países extranjeros cuyo “objetivo fundamental era vender muchos ejemplares y resultar un negocio rentable” (Seoane y Sáiz, 2007, p. 137). Fue entonces cuando la publicidad comenzó a ser un pilar fundamental para su viabilidad. Una tendencia que se reforzó a principios del siglo XX tras el Desastre de 1898, consolidándose, así, el modelo del periódico de masas. Un aspecto fundamental para

comprender el nacimiento de las primeras empresas periodísticas (Galán, 2008, p. 20). De esta manera lo describía la revista *España* en 1917: “La prensa española no podía ser una excepción dentro de una regla universal y a la postre, si bien tardíamente, ha comenzado a dejarse invadir por el capitalismo” (España, 1917, p. 2; citado en Seoane y Sáiz, 2007, p. 170). El desarrollo de las empresas periodísticas, como modelos de negocio empresarial, llevada aparejado consigo una serie de características peculiares que son necesarias mencionar (Galán, 2008, pp. 26-29).

En primer lugar, se fundamentan en torno al derecho fundamental de libertad expresión, tanto por parte de la ciudadanía (recibir información de calidad) como por parte de los profesionales de la comunicación (publicar bajo libre pensamiento). Por ello, lo que les diferencia de otras empresas es que su principal función debería ser “hacer realidad un derecho social como es el derecho a la información” (Galán, 2008, p. 26). Sin embargo, pese a que no tienen como único fin el ánimo de lucro, sí que necesitan obtener una serie de recursos para llevar a cabo sus actuaciones periodísticas. Se da, así, una “dicotomía de fines sociales-fines comerciales” (Galán, 2008, p. 26) que ha acompañado a multitud de empresas periodísticas hasta la actualidad. Por lo tanto, una entidad con estas características no puede estar cien por cien orientada a la comercialización, ya que no se puede descuidar su función informativa, tal y como queda reflejado en el artículo 11 del *Código Europeo de Deontología del Periodismo* (1993): “Las empresas periodísticas se deben considerar como empresas especiales socioeconómicas, cuyos objetivos empresariales deben quedar limitados por las condiciones que deben hacer posible la prestación de un derecho fundamental”.

En segundo lugar, aunque en muchas empresas los recursos humanos tienen una gran importancia, la relevancia que tiene los periodistas dentro de las empresas informativas es vital en la producción de contenidos, dada su repercusión social. Además, de forma histórica han tenido que defenderse de diferentes presiones para realizar su trabajo. En tercer lugar, el producto que ofrece este tipo de empresa es “caduco” e “intangibles”, ya que la información parte de una materia prima sumamente complicada: la realidad. En cuarto lugar, como se ha venido comentado, la financiación histórica a través de la publicidad conlleva que ofrezcan un

producto que las empresas informativas no controlan, “y que, si no se establecen las barreras necesarias puede estropear el producto propio de las empresas informativas” (Galán, 2008, p. 29). Por tanto, este tipo de empresa se dirige a dos mercados: los anunciantes para captar financiación y otro que está asociado a la información que ofrecen a las audiencias. Si las líneas que separan estos dos mercados se desdibujan, el sentido de las empresas informativas queda en entredicho.

A partir de los años 70 del siglo XX, y más tarde con la llegada de la democracia, el nacimiento de la prensa de referencia como *El País*, *El Mundo*, *La Razón*, junto a la supervivencia del monárquico *ABC*, marcaría una etapa de “guerra en los medios” (Seoane y Sáiz, 2007, p. 306) por la competitividad cada vez mayor en el mercado. Así, el nacimiento de determinados entramados mediáticos como el Grupo Godó, la expansión del Grupo Prisa tras la adquisición de la Ser y la aprobación de licencias para la televisión privada (Antena 3, Telecinco, Canal Plus) son síntomas de los procesos de transformación del sistema de medios español.

En los años 90, Prisa, Correo y Zeta manejaban gran parte del sector de la prensa que vivía por entonces su “época dorada” (García Santamaría, 2017, p. 178). Sin embargo, pese a que hasta finales de los 90 la prensa ocupó una posición muy importante en los grupos mediáticos españoles, la cada vez mayor presencia de la televisión “comenzaría a desempeñar un papel primordial en la facturación de los principales grupos mediáticos” (García Santamaría, 2017, p. 186).

Desde los años 2000, el sector audiovisual se estabiliza y los grupos mediáticos aumentan su presencia en este sector, sobre todo a partir de la expansión de la TDT. Se da también un proceso de “profesionalización” con la entrada de muchos grupos en bolsa y de “internacionalización” por la presencia extranjera en varios grupos, sobre todo en la televisión generalista (Miguel de Bustos, 2007, pp. 200-204). La llegada de la crisis económica, el aumento de los procesos de transformación digital y el endeudamiento bancario han conllevado que los actuales grupos multimedia sean distintos a los de siglos pasados. Aquellos grupos más vinculados a la industria televisiva, al mundo editorial y al sector de las

telecomunicaciones parecen haber mantenido cierto *statu quo*, en detrimento de los especializados en prensa. Para García Santamaría y Pérez Serrano (2020, p. 2):

La casi totalidad de los viejos grupos anclados en la prensa tenderán a desaparecer, fragmentarse o integrarse en nuevas plataformas de medios; y el resto de grupos, cuyos “oficios de base” no provienen del mundo periodístico, se enfrentarán a una fuerte disputa por los contenidos, y competirán también con nuevos *players*, como las empresas de telefonía, las grandes empresas de internet y las plataformas de *video on demand* (VOD).

El sistema mediático español tampoco ha sido ajeno a los procesos de concentración empresarial y de “oligopolización” (García Santamaría, 2017, p. 193) que, desde medios que habían estado centrados exclusivamente en el oficio periodístico, han dado paso a grupos multimedia tras variados procesos de integración vertical y horizontal. Cabe destacar el caso del “duopolio televisivo” (García Santamaría, 2013) entre Atresmedia (Antena 3 y La Sexta) y Mediaset (Cuatro y Telecinco). Después de la llegada de la crisis económica de 2008 los ingresos publicitarios comenzaron a disminuir teniendo que ser repartidos por aquel entonces entre cinco cadenas generalistas en abierto y un canal de pago (García Santamaría, 2013, p. 377). Es entonces cuando se suceden una serie de reformas en la segunda legislatura del presidente Rodríguez Zapatero para revertir esta situación que, según Zallo (2010), hicieron posible la concentración y la centralización televisiva, ya que supuso “un regreso tardío al modelo neoliberal tras haber distorsionado el mercado mediante decisiones públicas en beneficio de los prestadores de servicios audiovisuales más importantes” (2010, p. 14). Para Bustamante (2013, p. 274) el periodo 2004-2011 supuso un proceso “intensivo en concentración e internacionalización de la televisión en España, propiciada directamente de la desregularización oficial”.

Así las cosas, en un escenario donde ya comenzaban a verse las consecuencias de la crisis de 2008, el excesivo endeudamiento por parte de los grupos multimedia, la cada vez fragmentación de las audiencias teniendo en cuenta las nuevas licencias otorgadas para Cuatro y La Sexta desde 2004 a 2005, supuso que en el año 2009 el grupo Prisa se desprendiese de Cuatro. Tras un acuerdo con Mediaset, Telecinco absorbió esta canal de televisión haciéndose

efectiva la operación un año más tarde y conformando una nueva sociedad: Mediaset España. Por su parte, su competidor directo, Antena 3, cerró la absorción de La Sexta en el año 2012 (García Santamaría, 2013, p. 380). Desde entonces las consecuencias de estas dos operaciones son claras: se ha producido una reducción del peso de las cadenas públicas a favor de los grupos privados y un aumento de la audiencia y de la inversión publicitaria para ambas empresas, lo que ha colocado a estos dos grupos mediáticos como los dos más importantes a nivel español en los últimos años (García Santamaría et al., 2017, p. 149).

En 2017, según datos del portal Digimedios, ofrecidos por la empresa Arce Media, Atresmedia y Mediaset concentraron el 43% de la inversión publicitaria de los grupos audiovisuales, algo menor que en 2015 (43,6%) (Palacio, 2018). Sin embargo, si analizamos la inversión publicitaria solo en la televisión, esta cifra ascendía hasta el 90% (García Santamaría et al., 2017, p. 142). Cuatro años más tarde, pese al impacto de la crisis del coronavirus en el mercado publicitario, ambos grupos captaron el 83,5% de la inversión publicitaria en televisión en el primer trimestre de 2022 (Arcemedia, 2022). Por otro lado, como se ha comentado, las audiencias de Atresmedia y Mediaset España no han parado de crecer desde su consolidación como los dos grandes grupos mediáticos que controlan 13 canales (García Santamaría et al., 2017, p. 142). En mayo de 2021, según datos de Barlovento Comunicación, estos dos grupos mediáticos concentraron “el 55,9% del mercado de la audiencia” (Barlovento Comunicación, 2021, p. 7).

Como consecuencia de estos datos, el Centre for Media Pluralism and Media Freedom, financiado por la Unión Europea, advertía en su informe de 2020 del alto riesgo en cuanto al indicador de concentración mediática (en la categoría de pluralidad de mercado), ya que los procesos de concentración mediática han “facilitado prácticas abusivas en el control del mercado publicitario, lo que ha llevado al regulador a imponer una sanción histórica de 77,1 millones de euros” (Masip et al., 2020, p. 12). Además, se asegura que el sector de la radio española también está afectado por esos procesos de concentración. Una situación que se agrava si tenemos en cuenta a otros grupos mediáticos españoles.

Para clarificar el funcionamiento de los principales grupos mediáticos en España, se ha elaborado la siguiente tabla donde se muestran las propiedades de cada conglomerado y también su facturación. Los datos están recogidos del Mapa de Medios 2022 realizado por Ymedia Vizeum (s. f.) y la información proporcionada por el estudio realizado por la revista *Opciones* (Picazo, 2019). A través de este mapa de medios se puede observar cómo se interrelacionan los principales conglomerados entre sí, qué presencia de capital extranjero existe en los medios españoles y cuáles son sus principales propiedades.

<b>Grupo mediático<sup>12</sup></b>	<b>Principales propiedades</b>	<b>Facturación 2022 (en millones de euros)</b>
<b>Grupo Planeta</b>	<i>La Razón</i> (57%)	1.571
<b>Atresmedia</b> (21% Grupo Agostini- Italia) (19% Bertelsmann)	Antena 3 La Sexta Onda Cero Europa FM	963
<b>Mediaset España</b> (82% MFE- MediaForEurope)	Telecinco Cuatro Divinity Boing FDF Energy	876
<b>Prisa</b> (10% Vivendi)	Prisa Noticias (100%): <i>El País</i> , <i>Cinco Días</i> , <i>Diario</i> <i>As. Espacio Digital</i> Editorial (100%): <i>The Huffington</i> <i>Post.</i> Prisa Radio (100%): Cadena Ser	741
<b>Vocento</b>	<i>ABC</i> , <i>ABC de Sevilla</i> , <i>Ideal</i> , <i>La Voz de</i> <i>Cádiz</i> , <i>Hoy</i> , <i>El</i> <i>Correo</i> , <i>El</i>	352

<sup>12</sup> Para la elaboración de esta tabla se ha analizado el Mapa de medios de la agencia Ymedia. Se han filtrado los datos de la siguiente manera: País de Origen: España; Actividad: Grupos de comunicación. Dada las características de la investigación (centrada en la prensa), estos resultados permiten observar los grandes grupos de comunicación y sus propiedades respecto a medios informativos. No se tienen en cuenta los medios de comunicación de titularidad pública ni los GAFAM.

	<i>Comercio, Las Provincias, La Verdad y otros</i>	
<b>Unidad Editorial</b> (100% RCS MediaGroup Italia)	<i>El Mundo (y ediciones regionales), Expansión, Marca, Veo Televisión,</i>	218
<b>Prensa Ibérica</b>	<i>Diari de Girona, Diari de Ibiza, Diario de Mallorca, Información, La Nueva España, La Provincia, Faro de Vigo, La Opinión de Málaga, La Opinión de Murcia, La Opinión de Zamora.</i>	207
<b>Henneo</b> (40% Ibercaja Banco)	<i>20 minutos, Heraldo de Aragón, Radio Zaragoza SER</i>	135
<b>Grupo Godó de Comunicación</b>	<i>La Vanguardia, Mundo Deportivo</i>	122

Tabla 6. Grupos mediáticos en España, principales propiedades y facturación. Fuente: Elaboración propia a partir del Mapa de medios 2022 elaborado por la agencia Ymedia Vizeum.

### 1.3.3.1. Viejos problemas, nuevas crisis: publicidad, independencia y credibilidad de los medios españoles

Como se ha podido apreciar, la publicidad ha sido y es una de las vías de financiación tradicionales para los medios de comunicación, por lo que es necesario ver qué tendencia ha seguido en los últimos años, ya que desde la industria de la comunicación se creyó durante mucho tiempo que el mercado publicitario crecería indefinidamente (Cagé, 2016, p. 50). Según el informe de Infoadex 2021, la inversión real estimada dentro del total del mercado



publicitario ha sufrido una caída 17,9% en 2020 respecto al año anterior. En un contexto marcado por la crisis del coronavirus, la inversión real estimada en medios controlados<sup>13</sup> se redujo un 18,1 %, siendo especialmente afectados los medios en papel. Incluso la inversión en televisión y medios digitales, que había crecido en 2019 (Sánchez Revilla, 2020, p. 6), se ha visto mermada (Sánchez Revilla, 2021, p. 6). Una situación que parece haber mejorado en el año 2022, después de una lenta recuperación tras la incertidumbre producida por las sucesivas olas de contagios de la Covid-19 (Infoadex, 2022).

Esta situación, que supone una bajada de los ingresos por publicidad para los medios en momentos de incerteza, no es nueva. En otros momentos de crisis, como a partir del año 2008, la inversión publicitaria también se ha visto gravemente afectada. Según este mismo estudio, durante 2009 se registró un decrecimiento en la inversión real estimada del 20,9% en medios convencionales (Sánchez Revilla, 2010, p. 9). Estos datos muestran cómo la dependencia histórica de la publicidad en los medios de comunicación conlleva una reducción de sus ingresos por esta vía en contextos de inestabilidad o crisis. Cabe mencionar aquí la situación de la prensa impresa, ya que no ha dejado de ver cómo sus ingresos por publicidad llevan descendiendo desde 2015, frente al aumento constante de este tipo de ingresos en prensa digital (Orús, 2023b, 2023a). Sin embargo, si únicamente nos quedáramos con esos datos no veríamos la realidad de la industria periodística española. La facturación total del sector de los medios de comunicación (sin incluir los datos de los GAFAM), que parecía estabilizarse tras los efectos de la crisis económica de 2008 (Asociación de la Prensa de Madrid, 2016, p. 61), ha sufrido un estancamiento, incluso un retroceso en 2018 y 2019, según el *Informe de la Profesión Periodística 2020* (Asociación de la Prensa de Madrid, 2020, p. 48)

Además, la situación del mercado laboral de los medios de comunicación es otra cuestión que debe ser tomada en cuenta. El paro registrado aumentó en un 23% de 2019 a 2020 debido, en parte, a al impacto de la crisis del coronavirus (Asociación de la Prensa de Madrid, 2020, p. 27). Una situación desalentadora si se tiene en cuenta que en el año 2018 también

---

<sup>13</sup> Este estudio, dependiendo del año, utiliza el concepto “medios convencionales / controlados” en los que se integran los medios radiofónicos, los diarios, las revistas, los dominicales, el cine, la televisión y algunas páginas digitales. Esta categoría nada tiene que ver con el binomio medios convencionales/tradicionales vs. alternativos.

aumentó el número de periodistas en paro, pese a la estabilización que se produjo en el periodo 2015-2017 (Asociación de la Prensa de Madrid, 2016, p. 39, 2017, p. 26, 2018, p. 30, 2019, p. 36). Según datos del *Informe Anual de la Profesión Periodística 2017*, desde 2008 a 2011, en plena crisis económica, se destruyeron más de 12.200 empleos en el entorno de la comunicación en general (Asociación de la Prensa de Madrid, 2017, p. 24).

Con los datos mencionados sobre inversión publicitaria, facturación y paro registrado parece que hay viejas problemáticas que se repiten en contextos de crisis. La dependencia de la publicidad conlleva una reducción drástica de los ingresos en ciertos momentos de inestabilidad, que se refleja en un aumento de despidos de periodistas. Los efectos de la crisis económica de 2008 han supuesto un incremento en la precarización de los puestos de trabajos de los medios y el recorte de las plantillas y redacciones que han afectado a la independencia periodística y la calidad de los contenidos: “En los procesos de reestructuración de las redacciones han predominado los objetivos económicos por encima del criterio periodístico y del interés informativo, que ya no son los únicos factores que determinan la selección de una noticia” (Soengas Pérez et al., 2014, p. 120)”.

Este contexto económico y estructural permite entender ciertas problemáticas en el periodismo español que van más allá de lo económico, pero que se encuentran íntimamente relacionadas. Según el *Informe Anual de la Profesión Periodística 2021*, “La mala retribución del trabajo periodístico”, “La falta de independencia política o económica de los medios en los que se trabaja”, “La falta de rigor y neutralidad en el ejercicio profesional” y “El aumento de la carga de trabajo y la falta de tiempo para elaborar la información” se encuentran entre los principales problemas de la profesión periodística para los profesionales encuestados (Asociación de la Prensa de Madrid, 2021, p. 36).

Sin embargo, estas problemáticas no son nuevas, ya que quedan registradas en los informes elaborados en el periodo 2012-2020, muy vinculados a la precariedad y a la mala retribución dentro del sector que parecen haberse convertido en un problema estructural. Sobre estos asuntos, el *Media Pluralism Monitor 2021* alerta del riesgo medio en los indicadores “independencia política de los medios” y “autonomía editorial” en el contexto

español, que se mantienen en esos niveles desde ediciones previas (Suau Martínez et al., 2022). Los datos anuales de la Asociación de la Prensa de Madrid también ponen sobre la mesa la problemática de las presiones sobre periodistas contratados, íntimamente relacionadas con la independencia periodística. La mayoría proceden de los directivos de las empresas o de agentes económicos y cuyo fin es cambiar ciertos componentes periodísticos:

Cabe reseñar un empeoramiento con relación al Informe anterior, ya que los porcentajes tanto de los contratados como de los autónomos que manifiestan que nunca han recibido presiones en su trabajo son inferiores a los que se registraban hace un año. Y, además, los profesionales que reconocen que cedieron a esas presiones son más que quienes lo reconocían en 2020 (Asociación de la Prensa de Madrid, 2021, p. 38).

Desde la propia percepción de los profesionales de la información, el informe realizado para España dentro del proyecto internacional *Worlds of Journalism*, en el que se encuestó a 390 periodistas, alude a cuestiones de límite de tiempo (73,5%), la supervisión de los editores (64,6%), los valores y creencias personales (59,2%), la política editorial (57,4%), las consideraciones de los directores (43,5%) y de propietarios de las organizaciones de medios (43,2%) como el tipo de influencias percibidas como “extremadamente influyente” o “muy influyente” en el trabajo que realizan (Berganza y Herrero Jiménez, 2016). Justamente en cuanto a la influencia de propietario de los medios, las estructuras mediáticas tradicionales, basadas en un sistema de empresa capitalista donde el que más acciones posee es el que más poder de decisión tiene, han dependido durante tiempo del sistema bancario:

En el relato de los accionistas y sus movimientos podría parecer que la presencia de la gran banca no es tan predominante, pero sí existe su influencia. Si observamos la situación financiera de los grupos, comprobamos que éstos requieren apoyos bancarios impresionantes, en muchos casos deben cientos de millones cuyas fechas de devolución a los bancos que les prestaron ya han vencido y, por tanto, les imponen condiciones y exigencia de todo tipo (Serrano, 2010, p. 31).

Cabe mencionar, por ejemplo, la relación entre el Grupo Vocento y el BBVA: “Vocento es un ejemplo de la unión de dos estructuras mediáticas de poder nucleadas en torno a familias de Madrid-Sevilla y del País Vasco, estas últimas vinculadas a la política nacionalista de

mercado y a la banca (BBVA, sobre todo)” (Reig, 2011, p. 226). De esta forma, la familia Ybarra ha cimentado al grupo Vocento a través de su relación con el BBVA: Santiago Ybarra, hermano del fallecido exvicepresidente del BBVA, participa en la sociedad Mezouna, como parte de los accionistas del grupo editor de *ABC* y *El Correo*. También encontramos en el Consejo de administración de Vocento a Ignacio Ybarra, quien fue consejero del BBVA (Comisión Nacional del Mercado de Valores, s. f.). Estas situaciones son las que plantean posturas como las defendidas por Reig que sostiene que cada medio de comunicación tiene un dueño: “el Periodismo tiene dueños y, por tanto, los periodistas, también” (Reig, 2011, p. 297). Estos aspectos nos permiten comprender la complejidad del funcionamiento mediático, ya que en ocasiones los medios informativos se posicionan desde posturas acrílicas a las estructuras de poder, ya que su viabilidad depende de varios factores externos:

Junto a su colapso empresarial, los grandes medios ya han demostrado que son acrílicos y que siguen incondicionalmente al poder. La aparente pluralidad y el debate que creemos percibir en ellos es una farsa: para los asuntos relevantes el consenso es absoluto, y la discusión se circunscribe a lo intrascendente y dentro del pensamiento dominante (Serrano, 2014, p. 11).

De esta forma, no es de extrañar que los propios periodistas otorguen un 4,5 de media sobre 10 al nivel de independencia con el que realizan su trabajo en el *Informe Anual de la Profesión periodística 2021*. Una nota que no ha superado el 5 desde 2012 (Asociación de la Prensa de Madrid, 2012, 2013, 2014, 2015a, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020). Es más, según los encuestados, la sociedad tiene una opinión mayoritariamente negativa sobre los periodistas. Por su parte, los usuarios puntúan con una nota de 5,4 la confianza de la información que reciben, siendo 2016 el año con una mayor nota registrada: 5,7. Las razones de la falta de confianza de la sociedad española en el periodismo son varias y, coinciden en parte, con lo comentado anteriormente sobre los principales problemas del periodismo para los propios profesionales: “Intereses económicos o políticos de los grupos editoriales”; “Redes sociales y desinformación”; “Falta de rigor y de calidad de la información” y “Falta de independencia y de objetividad de los medios” (Asociación de la Prensa de Madrid, 2021, p. 40).

Esta situación también ha sido corroborada por el Pew Research Center en su informe *In Western Europe, Public Attitudes Toward News Media More Divided by Populist Views Than Left-Right Ideology* (2018). El estudio afirma que “en los países del sur la confianza del público en los medios informativos es considerablemente mayor en cuatro de los países del norte de Europa encuestados (Dinamarca, Alemania, los Países Bajos y Suecia) que en los países del sur (España, Francia e Italia) y el Reino Unido” (Pew Research Center, 2018a). Según el estudio, un 50% de los españoles encuestados confía “no demasiado” y un 19% “nada” en los medios informativos (Pew Research Center, 2018b).

Unos datos que parecen coincidir, en parte, con los proporcionados por el *Digital News Report 2021* donde se advierte que en el caso de España la confianza en los medios sigue decayendo desde 2017: “por primera vez hay más escépticos que gente que confía en las noticias” (Newman et al., 2022, p. 103). Una situación que se ve agravada si tenemos en cuenta los resultados del *Informe de transparencia y buen gobierno sobre independencia y credibilidad editorial de los grupos de comunicación* donde se concluye que ninguno de los 21 medios analizados obtuvo la calificación de transparente lo que repercute gravemente en su independencia editorial y credibilidad: “las empresas de comunicación, cuya influencia a la hora de configurar los valores de la sociedad resulta incuestionable, constituyen uno de los sectores más opaco” (Martín Cavanna y Herrero Beaumont, 2019, p. 83).

Así las cosas, esta situación permite entender que el periodismo español ha vivido (Díaz Nosty, 2011, p. 101; Díaz Nosty, 2013, p. 14). Específicamente, a partir de los años 70 la prensa española ha sufrido una pérdida de calidad periodística cuando comienzan a conformarse los primeros conglomerados mediáticos con objetivos lucrativos (García Santamaría, 2016, p. 841). Para Rius Baró (2015), los periódicos españoles han sufrido una crisis ética por la falta de legitimidad, confianza y credibilidad:

El lector percibe que los intereses financieros, las estrategias industriales y las connivencias políticas prevalecen sobre los intereses de la colectividad. El lector llega a la conclusión que ya no existe la prensa entendida como servicio público, donde el beneficio y el legítimo ánimo de lucro están sometidos al interés general y el derecho a saber (Rius Baró, 2015, p. 1467).

En consecuencia, a la vinculación entre medios y estructuras de poder se une la existencia de contenidos con poca profundidad y que no siempre respetan los principios éticos del periodismo. Esto ha supuesto que el valor fundamental de contrapoder y las funciones sociales del periodismo se vean afectadas. La consolidación de empresas informativas basadas en la financiación de la publicidad y el giro cada vez mayor hacia procesos periodísticos inmediatos han tenido efectos no deseados para el periodismo:

El más importante de todos ellos es la pérdida de valores señalados directa o indirectamente como deseables por la prensa de calidad: la exactitud de las afirmaciones, facilitar un contexto apropiado que permita entender de un modo más adecuado aquello sobre lo que se informa, la búsqueda de fuentes originales o, en última instancia, el referente aspiracional de la objetividad (Gelado Marcos et al., 2019, párr. 38).

Para Zelizer (2021) la instantaneidad tecnológica ha reforzado aún más “el ahora” y “el primero” en la producción noticiosa cada vez más centrada en el presente lo que conlleva a un empobrecimiento generalizado del periodismo y dificulta “una comprensión crítica de la vida pública” (p. 2).

A todo esto se le añade una tardía transición digital que, según Díaz Nosty (2013, p. 15), es consecuencia de la “inadaptación tecnológica de una industria vinculada a un soporte informativo y publicitario de altos rendimientos económicos que, después de una profunda reconversión tecnológica en los años setenta y ochenta del siglo XX, no supo liderar las oportunidades que abría Internet”. Por lo tanto, al igual que se ha comentado en el apartado anterior desde una perspectiva general, la crisis de los medios de comunicación y del periodismo españoles no puede entenderse únicamente como efecto de la crisis económica de 2008, ni se puede analizar desde un punto de vista estrictamente económico, ya que se perdería de vista la globalidad del problema. Siguiendo a Reig, en su libro *Crisis del sistema: crisis del periodismo* sintetiza muy bien los problemas sistémicos, estructurales e históricos de la profesión que se han comentado en este apartado:

La crisis del periodismo está ahí, casi desde siempre, desde el momento en que los periodistas tropiezan con varias “Pes”: la P de Propiedad de los medios de producción de la noticia, la P de Publicidad, la P de la influencia Política, la P de Producción de la noticia sobre la base de redacciones pasivas a las que “se les olvida” salir a la calle a buscar noticias propias y transgresoras. La P de Públicos que van buscando aquello que desean oír y no aquello que sucede. Y la misma P de Periodismo en forma de periodistas más cercanos a sus empresas y a *lobbies* de poder que al Periodismo (Reig, 2015, p. 11).

Dentro de este contexto de decadencia, en el periodo 2008-2015 se creó un gran número de nuevos medios, la mayoría de ellos digitales (Asociación de la Prensa de Madrid, 2015a, p. 92, 2015b) como formas de autoempleo y emprendimiento teniendo en cuenta la situación de crisis económica y de valores de los medios de referencia comentada anteriormente (Casero Ripollés, 2016). En 2018 el trabajo desarrollado por Salaverría Aliaga et al. (2018) censó 3.065 medios digitales activos en España, de los cuales 1077 eran nativos digitales, y en el que se apunta la presencia cada vez mayor de nuevas formas de financiación y modelos de negocio. Es decir, como se comentará en el capítulo siguiente, la crisis económica ha supuesto un resurgir y una transformación en los escenarios periodísticos en España (Serrano, 2014) que, lejos de sembrar certidumbre, los nuevos proyectos periodísticos tendrán ante sí importantes retos de sostenibilidad.

## **Recapitulación**

Los desafíos, vulnerabilidades y riesgos para el periodismo y los medios informativos son múltiples e interdependientes, tal y como se desprende de la revisión teórica plasmada durante este capítulo. El estatus conferido al periodismo como “institución social” ha generado multitud de perspectivas teóricas sobre su mayor o menor poder e influencia a nivel social, cultural, político y económico. Los debates generados sobre el “poder mediático” y sus efectos son dispares y a la vez complementarios (por eso se ha hablado de debate multiparadigmático), puesto que la generación de las teorías mediáticas corresponde a contextos históricos, métodos y objetivos investigativos diferentes. Una de las cuestiones clave que se ha abordado en este capítulo ha sido entender que, desde posicionamientos críticos, no solo basta con analizar el mayor o menor poder mediático y/o periodístico o qué tipo de efectos se producen, sino, además, desvelar quién o quiénes tienen la capacidad de controlar y ejercer ese poder, muchas veces de forma indirecta y sutil, tal y como se desprende de los análisis críticos discursivos.

Hablamos, pues, de un “poder simbólico” a través del cual las narrativas periodísticas configuran ciertas realidades sociales, a menudo excluyentes y polarizadoras, teniendo en cuenta que las élites de poder han tenido históricamente una mayor participación mediática. Es decir, en determinadas ocasiones las historias y relatos han sido contados sin tener en cuenta la propia perspectiva de las personas afectadas, sobre todo en aquellos casos que afectan a las minorías sociales, que han estado menos representadas y cuando se les visibiliza se les asocia con componentes negativos y prejuiciosos.

Son este tipo de relatos los que se insertan en lo que, desde la tradición de la investigación para la paz, se ha denominado como “violencia cultural”: aspectos simbólicos y sutiles que refuerzan determinadas violencias directas y estructurales, donde los medios informativos y el periodismo en general han tenido un papel crucial en su legitimación y expansión, ya sea de forma más o menos consciente. De lo que se trata es de entender que no podemos dissociar las concepciones y estudios de la influencia, efectos y poder mediático-periodístico sin mencionar cómo determinadas narrativas se constituyen como formas simbólicas de violencia. Por lo tanto, ya no solo es una cuestión de analizar el grado de



influencia en la sociedad del periodismo y los medios informativos, ni tampoco quien tiene la capacidad de controlar, ejercer o manipular ese poder, sino subrayar que ese poder mediático también tiene características violentas que deben ser desveladas y, aún más, erradicadas.

Sin embargo, analizar este tipo de contextos y situaciones, que en este capítulo se la catalogado como desafíos, límites y vulnerabilidades, supone ir un paso más allá de tomar en consideración el *producto* (noticias, relatos, historias), sino también tener en cuenta los procesos y causas que han generado estas circunstancias. Para ello se han abordado ciertas dimensiones organizativas, estructurales y económicas que permiten comprender el complejo entramado mediático. La inserción de las empresas periodísticas en contextos económicos neoliberales ha podido desvirtuar, en algunas ocasiones, los fines sociales de estas que, como se ha comentado, deben primar sobre los fines económicos. La excesiva dependencia de la publicidad (con nuevos formatos que desvirtúan los límites entre publicidad y periodismo) y del sector bancario, la opacidad en cuestiones de financiación y propiedad y la conformación de grandes conglomerados mediáticos transnacionales, entre otros, suponen un gran desafío para el pluralismo mediático y la independencia periodística a nivel global. Estas cuestiones cambiantes, según el contexto mediático que se analice, vienen insertándose en la denominada como “crisis del periodismo”: multifacética, con causas y consecuencias diversas, pero que debe verse más allá de una cuestión meramente económica, puesto que también afecta a los valores tradicionales del periodismo. Un término que se debe tomar con precaución puesto que determinadas epistemologías dominantes (europeas, occidentales) pueden ensombrecer otras realidades mediáticas en crecimiento y evolución y que requieren de análisis teniendo en cuenta sus contextos históricos y políticos.

Desde el contexto español se ha apreciado cómo determinados patrones globales se trasladan a un sistema mediático que se inserta dentro de un “modelo de pluralismo polarizado” (Carratalá y Valera Ordaz, 2020; Hallin y Mancini, 2004, p. 89) donde los medios periodísticos fundados tras la llegada (tardía) de la democracia, y sus respectivos grupos mediáticos, se han venido alineando ideológicamente con los principales partidos políticos y

con ello, sus narrativas y agendas temáticas. Estas cuestiones, que precedían a la crisis económica de 2008, han sido notables con la concesión de licencias o permisos de fusiones y/o absorciones que han atendido más a cuestiones ideológicas y de presiones políticas, más que a criterios periodísticos. Las consecuencias son claras: pérdida de calidad periodística y de confianza de los usuarios en la información que reciben y del trabajo periodístico, que parece acentuarse en contextos de crisis sociales o sanitarias como la de la Covid-19. La precarización del trabajo periodístico en España, las debilidades económicas de los medios, con despidos masivos en contextos de crisis económicas, y la vigencia de ciertos modelos periodísticos de inmediatez se insertan también en los desafíos, riesgos y vulnerabilidad en el contexto español.

Una situación que se ha visto alterada por la creación y fundación constante de cibermedios nativos (Salaverría Aliaga et al., 2018) en el que una de las principales preocupaciones, al menos para alguno de ellos, ha sido buscar otros modelos de negocio y formato, que no repercutan negativamente en el ejercicio periodístico. En consecuencia, como se profundizará en el capítulo siguiente, pese a la negatividad de ciertas situaciones mediáticas comentadas, han venido surgiendo otras iniciativas periodísticas que se proponen revertir las situaciones de partida y no cometer los errores del pasado. Por lo tanto, una vez analizados los principales desafíos, vulnerabilidades y riesgos, claves para entender ciertos procesos y puntos de partida, pasaremos a estudiar qué procesos de cambio pueden tener lugar para revertir las situaciones de partida ya comentadas, sin dejar de lado una mirada crítica.

---

**CAPÍTULO 1. ¿DESDE DÓNDE PARTIMOS?**  
**DESAFÍOS, VULNERABILIDADES Y RIESGOS DEL PERIODISMO Y LOS**  
**MEDIOS DE COMUNICACIÓN INFORMATIVOS DOMINANTES**

---

**Objetivo específico 1:**  
Abordar teóricamente los principales retos, vulnerabilidades y riesgos para el periodismo y los medios informativos occidentales dominantes, con especial atención al contexto español.

**Nivel narrativo**

- Desde un punto de vista simbólico, las narrativas periodísticas (noticias, historias, relatos) legitiman, reproducen y consensúan ciertas relaciones de poder entre grupos sociales.
- Las élites de poder (blancas, masculinas, políticas, económicas) están sobrerrepresentadas respecto a las minorías sociales.
- Las minorías sociales (cuando se les representa) se les asocia a componentes negativos, violentos, prejuiciosos y estigmatizadores.
- La conformación de un determinado *statu quo* social y cultural se asocia a formas de violencias simbólicas y culturales, puesto que las narrativas excluyentes y estereotipadas legitiman otras formas de violencia.

---

**Nivel estructural/organizacional**

- Las narrativas periodísticas no pueden ser entendidas sin una mirada organizacional y estructural, puesto que los sistemas mediáticos participan en ciertas inercias que también influyen la producción noticiosa.
  - El análisis de la concentración mediática y los aspectos de la propiedad (a menudo poco transparente) son imprescindibles para comprender el mayor o menor grado de autonomía periodística.
  - La confianza hacia el periodismo y los profesionales
-

---

**Nivel económico**

de la comunicación, la independencia periodística y el pluralismo informativo, al menos en el contexto español, se encuentran en un momento muy delicado.

- Las estructuras mediáticas y las decisiones adoptadas responden a criterios mercantilistas (dilema fines sociales *vs.* fines económicos), por lo que ciertos componentes organizaciones van de la mano de determinadas situaciones económicas.

- 
- El funcionamiento de los medios de comunicación se inserta en un sistema económico y por lo tanto son imbuidos en sus sinergias (fusiones, absorciones, concentración mediática).
  - Aun así, debe subrayarse (desde los estudios del poder y los efectos mediáticos) las singularidades de los medios informativos que se componen de características empresariales distintas.
  - La financiación a través de la publicidad como principal vía de ingreso (ahora con formatos más sutiles y difíciles de detectar) y la dependencia del sistema bancario han puesto a muchos medios en riesgo en determinados contextos de crisis económica, lo que repercute en la calidad periodística.
  - La precariedad del trabajo periodístico y los tiempos de ejecución (que se corresponden a contextos de inmediatez fruto de las inercias capitalistas) también
-

---

se constituyen como dos aspectos importantes para comprender determinados procesos negativos dentro de la institución social.

---

**Otros aspectos**

- El estudio de los desafíos, retos y vulnerabilidades del periodismo y los medios informativos dominantes pasa por entender la interdependencia e interrelación de determinados contextos organizacionales, estructurales y económicos que permiten desvelar aspectos narrativos negativos. Por otra parte, el análisis de los contextos históricos es imprescindible para comprender las situaciones que se estudian.
  - Las discusiones sobre periodismo, poder y efectos no puede oscurecer otros debates: quién o quiénes controlan ese poder y hasta qué punto se constituyen como formas de violencia cultural a través de las narrativas.
- 

Tabla 7. Recapitulación capítulo 1. Principales desafíos, retos y vulnerabilidades del periodismo y los medios informativos dominantes, a nivel general y español. Fuente: elaboración propia.

# **Capítulo 2**

## **Propuestas de reforma mediática: hacia un periodismo transformador**

Repensar es partir de un profundo análisis crítico imprescindible para acercar soluciones viables y sembrar las nuevas utopías. Utopías frente a las quimeras del presente porque el camino que se inicia tendrá conquistas a largo plazo. Construir es un proceso pacificador y sanador; destruir es el camino fácil, sólo requiere aplicar violencia y el resultado es instantáneo. Repensar las bases de la comunicación desde una mirada crítica y decolonial exige refundar el periodismo, volver a acercarlo a sus compromisos sociales, y repensar estratégicamente cómo gobernar las tecnologías desde el bien común (de Andrés y Chaparro Escudero, 2022, p. 298).

## **Introducción**

Una vez mencionados los principales desafíos, vulnerabilidades y riesgos a los que se enfrenta el periodismo, al menos desde una perspectiva normativa y hegemónica, en los siguientes epígrafes se abordan diferentes modelos y paradigmas que pretenden enmendar y superar determinados errores comunicativos desde un plano discursivo, pero, también estructural y económico. En este sentido, aunque no es el objetivo de este capítulo saturar todos y cada uno de los paradigmas planteados históricamente como formas correctivas del periodismo, se presentan aquellos modelos más útiles para esta investigación como el periodismo para la paz, el periodismo constructivo o el periodismo de *advocacy*. Su revisión permitirá comprender cuáles son sus características principales, qué críticas han recibido y sus posibilidades de mejora.

Para ello se comienza haciendo alusión al concepto de “reforma mediática” en cuanto a la necesidad de poner en marcha determinados cambios sociales y políticos para facilitar los necesarios procesos de cambio en los escenarios comunicativos contemporáneos. Tal y como proponen de Andrés y Chaparro (2022, p. 297), se plantea la necesidad de:

repensar el modelo en que hacemos y vivimos para rediseñar el modelo fracasado y renaturalizado, resignificar las palabras vacías y las palabras heridas que soportan la democracia y la justicia ecosocial, recuperar los valores comunicativos [...], reestructurar el sistema de medios para ponerlo a disposición del bien común.

Todo ello aplicado al periodismo lleva al planteamiento de un necesario “reinicio periodístico” (Zelizer, 2021) que implique un cuestionamiento y deconstrucción sobre la inmutabilidad de las normas y roles periodísticos.

En este sentido, y como se menciona en el título de este capítulo, se recorren diferentes propuestas como puntos de partida *hacia* la construcción de sociedades más pacíficas y solidarias mediante el cuestionamiento de determinados roles y normas periodísticos ampliamente aceptados, como la objetividad o la neutralidad. Por consiguiente, las páginas que siguen llevan consigo una mirada crítica, pero también deconstructiva, al desafiar algunos términos endiosados que han creado un determinado imaginario colectivo sobre lo que es el periodismo, así como su supuesta inmutabilidad. En consecuencia, en los siguientes epígrafes se habla de periodismo(s), en plural, como formas comunicativas diversas e iterativas, cambiantes, que deben estar adaptadas a los contextos socioculturales, políticos e históricos, pero orientados a mejorar la credibilidad y la calidad periodísticas, en pro de la justicia social global y la solidaridad.

Precisamente, desde la concepción de un reinicio periodístico se propone prestar especial atención al concepto de “periodismo transformador”, como un periodismo de raíz (hooks, 1994), que asume y evalúa sus responsabilidades y consecuencias culturales de toda acción comunicativa. No como un modelo que intenta poner parches para curar heridas, sino que se asienta en la necesaria subversión y transgresión de algunas normas y roles periodísticos. De ahí que hablemos de un enfoque transformador que lo engloba todo, desde las estructuras hasta los discursos, pasando por la relación con la ciudadanía y los diferentes actores sociales.



## **2.1. Reforma mediática: punto de partida para los procesos de cambio y transformación**

Ahondar en las posibilidades de cambio, transformaciones o vías alternativas que se diferencien de las características discursivas y mediáticas poco alentadoras ya mencionadas pasa por repensar el propio modelo comunicativo-periodístico dominante. De esta manera, frente a una concepción inmutable y estática de las estructuras mediáticas (della Porta, 2013, p. 28), se recogen aquí aquellas aportaciones que manifiestan la necesidad de emprender nuevos caminos comunicativos que reformulen el enfoque organizativo, narrativo, estructural y de financiación de los medios de comunicación en el sentido de “re-imaginar, reinventar, reestructurar y reactivar nuestros medios de comunicación para el interés público” (Fenton y Freedman, 2015, p. 458).

Desde esta premisa, la tradición teórica vinculada al concepto de “reforma mediática” (*media reform*) (Price et al., 2002) permite abrir el diálogo sobre qué procesos deben ponerse en marcha y hacia dónde dirigir los anhelos de cambio “con el fin de mejorar el funcionamiento de los medios y comprometerlos en la promoción de valores como la justicia, la igualdad o la democracia” (Barranquero Carretero et al., 2014). En este sentido, se ha incidido en la necesidad de emprender procesos democratizadores (Hackett y Carroll, 2006; Pickard, 2015) para revertir las situaciones de partida no deseadas y superar las crisis de “responsabilidad, accesibilidad, legitimidad y financiación” (Fenton y Freedman, 2015).

Desde el sentido de “recuperar los medios” Hackett (2000) propone un cambio holístico democratizador que tenga repercusión tanto en los mensajes como en las estructuras, prácticas y políticas institucionales con el objetivo de resaltar los valores democráticos y garantizar una participación mediática por parte de toda la sociedad. Por tanto, la mencionada reforma mediática pasa por llevar a cabo transformaciones estructurales y normativas para superar una concepción elitista y comercial de los procesos comunicativos globales controlados por grandes conglomerados transnacionales y pasar a darle más importancia a los profesionales de la información y a la sociedad civil (McChesney, 2015, p. 300).

Así, esta idea se asienta en el propósito de constituir alianzas entre diversos actores sociales con visión crítica hacia el sistema de medios (instituciones políticas, sociedad civil

organizada, académicos, organizaciones de medios) para impulsar diferentes acciones renovadoras (Barranquero Carretero et al., 2014). Para Álvarez Peralta (2017, p. 131) dichas transformaciones, muchas veces demandadas desde la ciudadanía organizada y movimientos sociales (McChesney, 2009), van en la línea de garantizar una libertad de expresión real y efectiva, reducir el impacto negativo de los procesos de concentración mediática, asegurar un adecuado pluralismo mediático a través de contenidos diversos, defender la independencia de los profesionales de la información respecto a los poderes económicos y políticos, promover una mayor transparencia, garantizar el acceso mediático a todos los colectivos sociales e impulsar acciones de alfabetización mediática para posibilitar un papel más activo entre los públicos, entre otros. Estas iniciativas se pueden implementar a través de procesos de autorregulación y formación de los profesionales (mecanismos internos) o mediante la creación de consejos audiovisuales y observatorios que jugarían un importante papel como actores externos (Barranquero Carretero, 2019b; Rosique Cedillo y Barranquero Carretero, 2016).

Por su parte, Fenton y Freedman (2015, p. 468) distinguen tres aproximaciones respecto al concepto de reforma mediática que se interrelacionan entre sí. En primer lugar, las transformaciones podrían ir encaminadas hacia la construcción de una mirada crítica de los medios “hegemónicos/tradicionales”, sus estructuras y relaciones de poder. Desde este punto de vista, “conocer los medios” (sus rutinas, procesos de producción, financiación, contenidos, entre otros) es clave para impulsar otros modelos mediáticos. En segundo lugar, más allá de conocer los vacíos y aspectos negativos del sistema mediático dominante, una reforma mediática pasaría por fundar nuevos proyectos mediáticos alternativos que reflejen una verdadera diversidad cultural y se asienten en los valores democráticos: “producir contenidos que renuncien a la falsa objetividad de las noticias dominantes y los formatos sensacionalistas, a través de métodos más democráticos y no enfocados al lucro” (Fenton y Freedman, 2015, p. 460). Por último, se encontraría una concepción de reforma mediática vinculada a “cambiar los medios” en el sentido de aprobar determinadas políticas mediáticas (desde los gobiernos e instituciones) para transformar los sistemas mediáticos. De esta forma, mediante distintas

iniciativas sería posible construir un panorama mediático más plural asentado en un periodismo más ético, además de buscar nuevas formas de financiación y realizar cambios en la propiedad de los medios. Para los autores los procesos de reforma mediática no solo deben involucrar a parlamentos o congresos de los diferentes países, sino, también, a la ciudadanía teniendo en cuenta que son parte de los derechos vinculados a la comunicación que están recogidos en muchas constituciones. Por tanto, esos procesos de cambio “no pueden separarse de otros tipos de reforma democrática” (Fenton y Freedman, 2015, p. 467), ya sea mediante iniciativas “desde arriba” (a través de ejercicios de *lobbying*) o “desde abajo” (que impliquen una reformulación mucho más amplia de todo el sistema social).

En este sentido, las discusiones sobre qué mejoras podrían realizarse dentro y fuera de los medios de comunicación vinculadas al concepto de “reforma mediática” no son nuevas. Cabe destacar la publicación del Informe *Un solo mundo, múltiples voces. Comunicación e información en nuestro tiempo* en 1980, como resultado de la Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Información planteada por la Unesco, como un punto de inflexión para repensar un “Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación” (MacBride, 1988, p. 18) con el objetivo de establecer flujos comunicativos más justos y eficientes entre países enriquecidos y empobrecidos. En este documento se detallan algunas propuestas generales referentes a los medios de comunicación en las que se pone de manifiesto los peligros de la mercantilización de la comunicación social, de los procesos de concentración y monopolización o el establecimiento de ciertas imágenes negativas generalizadas y recurrentes del mundo que nos rodea. Teniendo en cuenta los efectos de estos procesos el informe alude a la necesaria puesta en marcha de determinadas acciones políticas, institucionales y educativas para mejorar la calidad de los sistemas mediáticos. Pese a que muchas de las recomendaciones pueden quedar ahora obsoletas, ofrecen una perspectiva general para establecer los cimientos de los procesos de cambio mencionados. De esta manera, ya desde los años 80 se advertía de la necesidad de apoyar a aquellos proyectos comunicativos que no estuvieran basados exclusivamente en procesos comerciales regulados bajo las leyes de

la oferta y la demanda, a la vez que se incide en la necesidad de establecer vías alternativas a la financiación publicitaria.

Sus recomendaciones van más allá: es imprescindible reconocer el papel de los y las periodistas para “realzar su posición en la sociedad” que debe ir acompañado de una mejora generalizada de la calidad y las normas de conducta del periodismo. Se propone establecer determinadas normas deontológicas basadas en la veracidad, la exactitud y los derechos humanos para “no depender únicamente de la buena voluntad de cada uno de los periodistas” (MacBride, 1988, p. 446). Para ello será necesario que los profesionales de la información reconozcan su propia responsabilidad comunicativa y que puedan participar en distintos programas de formación. Estas recomendaciones mencionadas deben también abarcar los procesos de selección de la información, sobre qué y cómo se informa, para que los públicos puedan recibir una información de mayor calidad, “más fiel y más completa de los acontecimientos” (MacBride, 1988, p. 448).

Tal y como se argumenta en Barranquero Carretero (2019b), los debates iniciados desde el concepto de reforma mediática también han estado vinculados a diferentes propuestas teórico-prácticas “que invitan a transformar el periodismo existente”. En este sentido, las propuestas académicas afines a estos procesos de cambio han sido varias y múltiples en los que se ha debatido sobre la necesidad de “repensar” (Peters y Broersma, 2013), “rehacer” (Boczkowski y Anderson, 2017), “reconstruir” (Anderson, 2013; Rius Baró, 2016), “reconsiderar” (Alexander et al., 2016) o “reinventar” (Waisbord, 2013) el periodismo, los medios y las noticias como fórmulas para afrontar los cambios constantes a los que está sometida la profesión.

Es decir, más allá de una mirada estructural y organizacional dentro de los debates planteados desde la economía política de la comunicación, es necesario indagar en una redefinición de la propia concepción comunicativa mediática para que, de forma transversal, se invite a seguir repensando otros modelos comunicativos y periodísticos. En este sentido, frente a un modelo hegemónico basado en una “comunicación mercantil de masas” (Reig, 2015, p. 46) caracterizada por la superficialidad, el establecimiento de divisiones binarias,

basada en el espectáculo, ausente de contenidos contrahegemónicos y constructora de imaginarios negativos sobre determinados colectivos, se buscan otras fórmulas comunicativas que posibiliten impulsar lo que se ha denominado como “reinicio periodístico” (Zelizer, 2021, p. 13). Esto es, repensar y reconfigurar los valores, las creencias, prácticas y relaciones que fundamentan una determinada forma del hacer periodístico:

Restablecer requiere dar un paso atrás, contemplar lo que se debe cambiar y descubrir la mejor manera de hacerlo realidad. Restablecer, por tanto, implica tener en cuenta procesos temporales distintos a los utilizados por los periodistas. La importancia creciente del ahora y “lo primero” impide que los periodistas reconozcan que las cosas pueden haber cambiado y reajustar las prácticas cuando las cosas no salen como se esperaba. Erradica la capacidad del periodismo para reiniciar (Zelizer, 2021, p. 13).

Ahora bien, ¿hacia dónde dirigir o en qué debe basarse ese “reinicio periodístico”? Desde esta mirada, y aludiendo de nuevo a los distintos tipos de reforma mediática propuestas por Fenton y Freedman (2015, p. 468), y una vez recorrida esa mirada crítica hacia los modelos dominantes (“conocer los medios”), es necesario incidir en las diversas formulaciones teóricas y prácticas que han ido apareciendo con el transcurso de los años dentro de los estudios periodísticos para proponer aspectos de mejoras en distintos niveles (ya sea a nivel narrativo, organizativo o económico) con el fin de revertir aquellos aspectos negativos ya comentados en el capítulo anterior. Pasaremos, pues, a comentar aquellas propuestas relevantes que nos permitirán visualizar qué iniciativas están sobre la mesa, en qué se basan, cuáles son sus objetivos, así como sus posibles críticas.

## **2.2. Periodismo(s): de la objetividad a la incidencia y la transformación**

El periodismo, su rol en la sociedad y sus ideales se encuentran y se han encontrado en una situación cambiante y “líquida” (Koljonen, 2013) pues, como parte intrínseca del funcionamiento de las sociedades (al menos desde un punto de vista democrático), no deja de estar inmerso en lo que Bauman (2003) ya denominó como “modernidad líquida” donde lo volátil y lo transitorio se abre paso cada vez más en todos los aspectos sociales y cotidianos. Es por ello que, frente a la rigidez de los “altos estándares” (Koljonen, 2013) que ha caracterizado el análisis sobre lo que “debería ser” el periodismo y su rol en la sociedad (Hanitzsch, 2018, p. 45), muchas veces acompañados de “términos endiosados” (Zelizer, 2004) como “servicio público”, “neutralidad”, “objetividad”, “libertad”, “independencia”, “autonomía editorial”, “inmediatez”, “legitimidad” y “ética” (Deuze, 2016), se entiende aquí al periodismo como una “construcción discursiva” (Hanitzsch y Vos, 2017) en la que los propios periodistas, agentes sociales e instituciones forjan sus discursos sobre una determinada manera de entender el periodismo que se formula a través de normas, roles y formas de actuar.

En este plano discursivo es donde el periodismo y su identidad se negocia, configura, cambia, y además, se establece y legitima lo que considera como “apropiado” y “aceptable” (Hanitzsch y Vos, 2017, p. 120) dentro de un determinado contexto cultural, social, económico y político. El componente performativo de los discursos (Austin, 1976; Copley, 2008), “decir es hacer” (Nos Aldás, 2007, p. 150), permite posicionar al periodismo y a los periodistas en uno u otro lugar, configurar su valores, realidades, significados e interlocuciones con otros actores sociales. Por lo tanto, hablamos de “una lucha por la autoridad discursiva en las conversaciones sobre el significado y el papel del periodismo en la sociedad” (Hanitzsch y Vos, 2017, p. 122), en el que ciertas concepciones periodísticas se superponen sobre otras, puesto que, como se comentó en el capítulo anterior, no siempre existe una posición de equidad entre los distintos flujos discursivos (Foucault, 1987).

En consecuencia, a continuación, se exponen diferentes formas de entender el periodismo<sup>14</sup>, sus funciones y roles, con puntos divergentes y convergentes, pero que demuestran que no es posible concebir el periodismo de una forma rígida y estática. Hablar sobre periodismo es ir un paso más allá de analizar esta profesión desde conceptos como “cuarto poder” (Sampedro, 2014), “*watchdog*” (Donohue et al., 1995; Norris, 2014) o “*gatekeeper*” (Janowitz, 1975), puesto que, aunque no se puede negar la importancia de estos conceptos para entender y analizar las funciones del periodismo, forman parte de un sistema complejo de roles y funciones que afectan a la “vida cotidiana” como a la “vida política” (Hanitzsch, 2007c; Hanitzsch y Vos, 2018). De esta forma, no hay una única forma de entender lo que los periodistas “deberían hacer”, “quieren hacer”, “realmente hacen” y lo que “piensan que hacen” (Hanitzsch, 2018) puesto que entran en juego multitud de variables como la relación con la audiencia, su propia concepción como institución social y la relación con otras instituciones de poder en la sociedad, su relación con el tiempo, su orientación comercial, las concepciones éticas de su trabajo o su conceptualización sobre lo que es conocimiento y lo que no, entre otros (Hanitzsch, 2007c; Koljonen, 2013, p. 143).

Por estas razones recogemos aquí el concepto de periodismo(s), en plural, para resaltar desde un punto de vista simbólico, la multitud de oportunidades narrativas y estructurales que rompen la inmutabilidad asociada al concepto de periodismo. En este sentido, estaríamos transitando hacia un “periodismo mutante” o “periodismos otros” (Rincón, 2017, p. 30) en el sentido de adaptar determinados discursos y formatos a los cambios culturales y sociales acontecidos en los últimos años.

---

<sup>14</sup> Se han seleccionado aquellos conceptos más cercanos y transversales con la temática de la tesis, excluyendo por ejemplo “periodismo científico”, “periodismo político”, “periodismo internacional”, entre otros, puesto que son conceptos guiados por cuestiones temáticas y que no vienen a reformular una concepción dominante del periodismo.

### **2.2.1. Periodismo de paz<sup>15</sup>: educación, comunicación y culturas de paz**

Conceptualizar este tipo de periodismo requiere mencionar las aportaciones teóricas llevadas a cabo por la investigación para la paz que, después de la Segunda Guerra Mundial, se consolida como una disciplina enfocada a desvelar, analizar, pero también revertir, todas aquellas situaciones de violencia o de sufrimiento humano y/o medioambiental. Desde este punto de vista, debemos entender que las aportaciones desarrolladas desde la investigación para la paz (también conceptualizada como Estudios para la paz) han estado enfocadas a entender, comprender y conceptualizar la paz, además de estudiar qué procesos deben ponerse en marcha para la construcción de sociedades pacíficas. Es por ello que se caracteriza por una visión transformadora y propositiva (Wallensteen, 2011; Young, 2010).

En este sentido, frente al triángulo de la violencia comentado en el capítulo anterior, donde las narrativas periodísticas han jugado un importante papel en su constitución, la investigación para la Paz ha venido desarrollando y conceptualizando sus alternativas. De esta forma, surgen nuevos conceptos clave: paz negativa (ausencia de violencia directa: guerras, conflictos armados), paz positiva (ausencia de violencia estructural y presencia de justicia social) y, por último, cultura de paz (como ausencia de todas las violencias) (Boulding, 2008; Galtung, 1996; Martínez Guzmán, 2001; Martínez Guzmán, 2006; Reardon, 2001). Desde este punto de partida teórico la vinculación entre medios, periodismo y paz ha sido constante, pero también ha evolucionado según los distintos contextos históricos y teniendo en cuenta los diferentes tipos de paz ya comentados.

En ese sentido, la Sociedad de Naciones aprobó en 1936 mediante el *Convenio internacional sobre el uso de la radiodifusión en favor de la paz* la prohibición de difundir contenidos noticiosos que fomentaran la propaganda belicista y comprometieran la paz entre estados (Sociedad de Naciones, 1936, p. 309). Después de la II Guerra Mundial y en plena Guerra Fría, la Unesco aprobó en 1978 la *Declaración sobre los Principios Fundamentales relativos a la Contribución de los Medios de Comunicación de Masas al Fortalecimiento de*

---

<sup>15</sup> Como traducción del inglés, en la literatura académica española sobre el tema se usa el término “periodismo de paz”, aunque se pueden encontrar otros artículos que hablan de “periodismo para la paz”. Se usan indistintamente a lo largo de este apartado.



*la Paz y la Comprensión Internacional, a la Promoción de los Derechos Humanos y a la Lucha contra el Racismo, el Apartheid y la Incitación a la Guerra* con el objetivo de resaltar el papel clave jugado por los medios en la construcción de la paz, en relación con lo dispuesto en la Carta de las Naciones Unidas (1945):

En la lucha contra la guerra de agresión, el racismo y el apartheid, así como contra las otras violaciones de los derechos humanos que, entre otras cosas, son resultado de los prejuicios y de la ignorancia, los medios de comunicación, por medio de la difusión de la información relativa a los ideales, aspiraciones, culturas y exigencias de los pueblos, contribuyen a eliminar la ignorancia y la incomprensión entre los pueblos, a sensibilizar a los ciudadanos de un país a las exigencias y las aspiraciones de los otros, a conseguir el respeto de los derechos y la dignidad de todas las naciones, de todos los pueblos y de todos los individuos, sin distinción de raza, de sexo, de lengua, de religión o de nacionalidad, y a señalar a la atención los grandes males que afligen a la humanidad, tales como la miseria, la desnutrición y las enfermedades (Unesco, 1978, p. 107).

De esta manera, se pueden observar diferencias en la conceptualización de la paz entre ambas resoluciones. En el primer caso se entiende la paz en términos negativos, desde la ausencia de guerra (paz negativa), debido a que se aprueba en un contexto histórico de entreguerras, antes de la llegada de la II Guerra Mundial. En cambio, la segunda resolución se posiciona desde un concepto de paz mucho más amplio, más cercano a lo que se ha denominado como “cultura de paz”. Esto es, en relación con la justicia social, el desarrollo, el respeto a las necesidades humanas básicas (seguridad, bienestar, identidad y libertad), y que tiene en cuenta la perspectiva ecológica (Martínez Guzmán, 2001, pp. 71-72) y de género (Reardon, 2001). Por consiguiente, se puede entender la cultura de paz como la total ausencia de violencia directa, estructural o cultural (Galtung, 1996, p. 77), pero también proponiendo nuevas acciones de convivencia pacífica desde la hospitalidad (Martínez Guzmán, 2003), la ética de los cuidados, el reconocimiento (Comins Mingol y París Albert, 2019) o la interculturalidad (Martínez Guzmán, 2015). La resolución 53/243 de la Asamblea General de las Naciones Unidas del 6 de octubre de 1999 titulada *Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz* define el concepto de cultura de paz como “un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida” (Naciones Unidas, 1999, pp. 2-3) basados en:

- a) El respeto a la vida, el fin de la violencia y la promoción y la práctica de la no violencia por medio de la educación, el diálogo y la cooperación;
- b) El respeto pleno de los principios de soberanía, integridad territorial e independencia política de los Estados y de no injerencia en los asuntos que son esencialmente jurisdicción interna de los Estados, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional;
- c) El respeto pleno y la promoción de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales;
- d) El compromiso con el arreglo pacífico de los conflictos;
- e) Los esfuerzos para satisfacer las necesidades de desarrollo y protección del medio ambiente de las generaciones presente y futuras;
- f) El respeto y la promoción del derecho al desarrollo;
- g) El respeto y el fomento de la igualdad de derechos y oportunidades de mujeres y hombres;
- h) El respeto y el fomento del derecho de todas las personas a la libertad de expresión, opinión e información;
- i) La adhesión a los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia, solidaridad, cooperación, pluralismo, diversidad cultural, diálogo y entendimiento a todos los niveles de la sociedad y entre las naciones; y animados por un entorno nacional e internacional que favorezca a la paz.

Por lo tanto, al igual que la conceptualización de la violencia cultural propone adentrarse en aquellos aspectos simbólicos que perpetúan determinadas situaciones de injusticia y desigualdad, desde el concepto de cultura de paz se entiende que es imprescindible atender a múltiples factores que permiten ya no solo fortalecer la paz, entendida desde una visión negativa, sino construir sociedades pacíficas donde las personas tienen la capacidad (y la responsabilidad) de tomar acciones para tal fin. Es por ello que, desde el “giro epistemológico” propuesto por Martínez Guzmán, lo más correcto sería hablar de “culturas para hacer las paces” (2005, pp. 319-320), ya que es tal la diversidad de formas de entender la paz, de valores culturales que organizan a multitud de sociedades y, por tanto, diferentes formas de actuar, que desde las epistemologías científicas también constituiría una forma de violencia cultural si se impone una determinada forma de entender la paz (Martínez Guzmán, 2001). De esta manera, “para”, en el sentido de “hacia”, implica un carácter dinámico y procesual (Martínez Guzmán, 2010a, p. 36), ya que los seres humanos podemos “hacer las paces” de múltiples formas: “desde el punto de vista interpersonal, tratarnos con cariño y ternura; desde el punto de vista institucional, promover formas de gobernanza basadas en la justicia, la promoción de la democracia y la búsqueda de nuevas formas de gobernabilidad local y global” (Martínez Guzmán, 2008, p. 2).

Precisamente para la consecución de culturas de paz, los medios de comunicación y el periodismo han venido siendo considerados como esenciales dada su influencia en la construcción de actitudes, juicios y valores (ver apartado 1.1.) y en la visión, configuración y el reconocimiento de la otredad (Suter, 1996; Unesco, 1996). De modo que para entender el rol del periodismo y los medios de comunicación como actores clave en la construcción de culturas para la paz es imprescindible abordar su rol educador (Hanitzsch, 2018), puesto que se ha entendido que sus características simbólicas y su importancia en la vida cotidiana cumplen una función vital en los procesos de aprendizaje, más allá de la educación formal o reglada:

Hoy en nuestras ciudades, la mayor parte de la enseñanza tiene lugar fuera de la escuela. La cantidad de información comunicada por la prensa, las revistas, las películas, la televisión y la radio, exceden en gran medida a la cantidad de información comunicada por la instrucción y los textos en la escuela. Este desafío ha destruido el monopolio de libro como ayuda a la enseñanza y ha derribado los propios muros de las aulas de modo tan repentino que estamos confundidos, desconcertados (McLuhan, 1974, p. 155).

Es por eso que se parte de la base de que los discursos mediáticos y periodísticos transmiten ideas y valores que, aunque tienen la capacidad de legitimar y reproducir violencias, también tienen el potencial de favorecer “discursos sociales” y “transformativos” (Nos Aldás, 2010, p. 131) para la búsqueda de la justicia social y la transformación de los conflictos por vías pacíficas (Nos Aldás et al., 2008; Nos Aldás et al., 2011; Tuvilla Rayo, 2002). Pero para ello será necesario que los medios y periodistas asuman su responsabilidad educativa:

Los medios, sin saberlo quizás—al menos no hablan de ellos y suelen ocultarse tras una pregunta asepsia informativa—se están convirtiendo en maestros y psicólogos de las masas. De alguna forma esto forma parte de su oficio: saber qué es lo que el público quiere saber. Pero no sólo eso, la educación verdadera consiste en crear valores y puntos de vista compartidos. Nuestro diálogo cotidiano con los medios de consiste precisamente en ese aleccionamiento constante sin el cual es imposible desenvolverse (Rivière, 2003, p. 42).

Estas propuestas comentadas se insertan dentro de la conceptualización de una Comunicación para la paz, es decir, discursos alternativos a la violencia cultural que buscan

“des-legitimar la violencia y la injusticia, a veces ya inherentes, asumidas, opacas en los discursos sociales cotidianos y oficiales, para tratar de abrir espacios y dar una visibilidad similar a otros discursos con propuestas de justicia para todos y todas por igual” (Nos Aldás, 2010, p. 132). Desde esta perspectiva, se entiende que los discursos periodísticos (en distintos formatos y orientados a diferentes canales), como elementos clave en la comunicación humana, tienen la capacidad de configurar las relaciones humanas dentro de determinados contextos sociales y culturales, de establecer determinadas relaciones de poder y, ateniendo a su capacidad performativa (Austin, 1976), deben estar basados en criterios de “humanidad, indivisibilidad en la pluralidad, solidaridad y empatía” (Lee, 2013, p. 51). Desde estas premisas, es posible hablar de *nonkilling media* bajo dos premisas fundamentales:

1. Deben tratar a todos los seres humanos como fines, nunca como medios, respetando su valor y dignidad intrínsecos. Ese respeto debe extenderse a las personas, las comunidades, las naciones, el mundo y el cosmos.
2. Deberían respetar el derecho de todos los seres humanos a tener sus propias opiniones y creencias, fomentando el diálogo racional como el único método para llegar a un consenso en el que las personas puedan convivir en paz (Lee, 2013, p. 49).

### **2.2.1.1. Los inicios: periodismo de paz y conflictos**

Desde esta contextualización, que permite entender las conexiones entre medios, comunicación, periodismo y paz, las bases teóricas sobre el periodismo de paz se asientan en las aportaciones de Galtung que ya en 1965 con la publicación del artículo *The Structure of Foreign News*, junto a Mari Holmboe Ruge, comienza a analizar en qué medida las noticias negativas y violentas están presentes en los medios de comunicación: son más frecuentes puesto que sus características se insertan mejor en los periodos rápidos y constantes de publicación en los medios; aquello interpretado como negativo parece estar más consensuado respecto a lo positivo donde entran en juego multitud de opiniones y perspectivas; las noticias negativas se relacionan mejor con determinados contextos sociales contemporáneos (angustia, ansiedad) y sus características hacen que sean “inesperadas” y predecibles, adquiriendo un valor adicional puesto que lo positivo y el progreso se toma como “normal” o

“trivial” y pasa desapercibido (Galtung y Ruge, 1965, p. 70). Así, los autores plantean varias propuestas de mejora para contrarrestar estas actitudes mediáticas y periodísticas:

1. Incluir una mirada a largo plazo en las informaciones periodísticas, no solo desde el ahora que caracteriza a las coberturas mediáticas.
2. Representar aquello que se considera “trivial” para contrarrestar una imagen negativa de los contextos que nos rodean.
3. Informar sobre zonas culturales diferentes y lejanas más allá de lo local, aunque no tengan una importancia inmediata.
4. Reconocer los propios estereotipos de los periodistas con el propósito de poder comunicar sobre lo “disonante”.
5. Informar bajo una mirada de continuidad y seguimiento en el tiempo.
6. Incrementar la cobertura sobre países, regiones, personas que no pertenecen a la élite y sobre eventos positivos.

Figura 7. Resumen de las recomendaciones recogidas en Galtung y Ruge (1965, p. 85).

A partir de los años 80 las conceptualizaciones del periodismo de paz se preocupan por analizar cómo los medios y el periodismo tratan determinadas situaciones conflictivas (guerras, conflictos armados) y se comienzan a proponer recomendaciones para periodistas y corresponsales (Galtung, 1985). Para Galtung, la forma dominante de informar sobre estos eventos constituye un “periodismo de guerra” enfocado en narrar los acontecimientos de violencia directa desde un punto de vista de ganadores y perdedores: “quién avanza, quién capitula antes de sus objetivos; las pérdidas se contabilizan en términos de número de muertos o heridos y daños materiales” (Galtung, 1998). En este sentido, y atendiendo a los contextos históricos, el análisis de la cobertura de la guerra contra Iraq da cuenta de esta situación periodística:

La historia los recordará como medios de propaganda al servicio de uno de los bandos con un grave daño en la credibilidad hacia la prensa en general y un nivel de subdesarrollo de la sociedad en torno a su prensa y hacia el valor de la información en circunstancias críticas (Tortosa, 2003b, p. 67).

De esta manera, frente a la polarización, la división entre grupos sociales, y los aspectos propagandísticos del periodismo de guerra, el periodismo de paz se propone como alternativa basada en la despolarización, desde narrativas que visibilicen los aspectos opacos y transparentes de todas las partes, e informen sobre los procesos de paz cuando la guerra haya terminado, y tengan en cuenta los testimonios de las víctimas (Galtung, 2000). Una de las cuestiones básicas que se propone desde este paradigma periodístico es ser conscientes de la distinción entre conflicto y violencia, puesto que, los relatos mediáticos no solo deben cubrir los sucesos de violencia directa, sino también las causas estructurales y consecuencias de los conflictos, así como aquellos periodos postconflicto o los procesos de paz. Así, las características básicas de un periodismo de paz en contraposición a un periodismo de guerra quedan sintetizadas en el artículo *Peace Journalism as an Ethical Challenge* que Galtung publica en 2007 y que han sido traducidas por las investigadoras Espinar Ruiz y Hernández Sánchez (2012, p. 178).

<b>PERIODISMO DE PAZ/ CONFLICTO</b>	<b>PERIODISMO DE GUERRA/VIOLENCIA</b>
<p><b>I. ORIENTADO HACIA LA PAZ/CONFLICTO</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Explorar la formación del conflicto, actores, objetivos, cuestiones, perspectiva gano/ganas</li> <li>• Espacio abierto, tiempo abierto; causas y desenlaces en cualquier parte, también en la historia y la cultura.</li> <li>• Hacer los conflictos transparentes.</li> <li>• Dar voz a todas las partes, empatía</li> <li>• Ver el conflicto/guerra como un problema, atención a la creatividad</li> <li>• Humanización de todas las partes</li> <li>• Proactivo: prevenir la violencia/guerra</li> <li>• Atención en los efectos invisibles de la violencia: trauma, daños estructurales y culturales, etc.</li> </ul>	<p><b>II. ORIENTADO HACIA LA GUERRA/VIOLENCIA</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Atención centrada en el escenario del conflicto, dos partes, un objetivo (ganar, la victoria)</li> <li>• Espacio cerrado, tiempo cerrado; causas y salidas en el escenario, quién lanzó la primera piedra</li> <li>• Hacer las guerras opacas, secretas</li> <li>• “Nosotros-ellos”, propaganda, voz al nosotros</li> <li>• “Ellos” como el problema, quién predomina</li> <li>• Deshumanización de los “otros”</li> <li>• Reactivo: esperar a la violencia</li> <li>• Atención sólo sobre los efectos visibles de la violencia (muertos, heridos, daño material)</li> </ul>
<p><b>II. ORIENTADO A LA VERDAD</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Exponer las mentiras de todas las partes, descubrir lo que se pretende ocultar</li> </ul>	<p><b>II. ORIENTADO A LA PROPAGANDA</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Exposición de “sus” mentiras. Apoyo a “nuestras” mentiras/encubrimientos</li> </ul>
<p><b>III. ORIENTADO A LA SOCIEDAD CIVIL</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Atención al sufrimiento, dar voz a los sin voz, mujeres, niños, ancianos</li> <li>• Identificar a todos los “malhechores”</li> <li>• Atención sobre los que promueven la paz</li> </ul>	<p><b>III. ORIENTADO A LA ÉLITE</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Atención sobre “nuestro” sufrimiento, ser sus títeres</li> <li>• Identificar a “sus malhechores”</li> <li>• Atención sobre las acciones de paz de las élites.</li> </ul>
<p><b>IV. ORIENTADO HACIA LA SOLUCIÓN</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Paz= no violencia + creatividad</li> <li>• Destacar las iniciativas de paz</li> <li>• Atención en la estructura y cultura, la sociedad pacífica</li> <li>• Consecuencias: resolución, reconstrucción, reconciliación</li> </ul>	<p><b>IV. ORIENTADO HACIA LA VICTORIA</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Paz= victoria + alto el fuego</li> <li>• Ocultar las iniciativas de paz hasta tener la victoria al alcance</li> <li>• Atención sobre el tratado, institución de la sociedad controlada</li> <li>• Abandono hasta otro conflicto, atención si hay un nuevo estallido del conflicto</li> </ul>

Tabla 8. Características del periodismo de guerra y periodismo de paz.  
Fuente: Espinar Ruiz y Hernández Sánchez (2012, p. 178).

El legado de las propuestas teóricas de Galtung, ligadas a situaciones concretas como son las coberturas de conflictos, guerras o violencia directa, los denominados como “*hot conflicts*” (McMahon y Chow White, 2011, p. 991), han seguido siendo desarrolladas por otros autores como McGoldrick y Lynch que abren el debate sobre las consecuencias del trabajo periodístico (desde una perspectiva ética), la importancia de la creatividad para los periodistas, además de poner en duda el principio de la objetividad como norma a seguir para la construcción y desarrollo de los relatos: “la objetividad puede equivaler a la proposición de que el periodista es neutral, no involucrado, un espejo insensible en el que se refleja la realidad “tal y como es” (McGoldrick y Lynch, 2000, p. 22).

Es decir, según los autores, supondría una “demanda imposible” puesto que los profesionales de la información siempre van a tener opiniones y sentimientos sobre lo que escriben y narran por lo que ocultar este hecho podría oscurecer los procesos de elección sobre qué se dice y cómo se dice. Por otro lado, podría producir “narrativas superficiales” en las que no se expliquen los procesos de cambio posibles y que se han venido desarrollando ni las posibles vías creativas en la transformación de los conflictos. En concreto, los autores van un paso más allá y ponen sobre la mesa la idea de que siempre ha existido un determinado sesgo en la selección, ideación y elaboración de las historias y relatos periodísticos.

De esta manera, el llamado “régimen de la objetividad” (Hackett, 2010, 2011; Hackett y Zhao, 1998) es precisamente el que ha permitido la constitución y reproducción de las principales características de un periodismo de guerra: narraciones centradas en los eventos más que en los procesos (en el porqué), desde miradas dualistas como polos opuestos e irreconciliables (buenos y malos; ganadores y perdedores) y a través de una selección de prioritariamente oficiales, puesto que las posiciones de poder institucionalizadas ofrecen una sensación de seguridad y validación en las informaciones (Lynch, 2007; McGoldrick, 2006). La definición propuesta por los autores para este tipo de periodismo, dada su experiencia profesional como periodistas, se caracteriza por una mirada práctica basada en cómo el periodismo de paz puede implementarse tanto en las redacciones como en terreno, en los casos de corresponsales en zonas de conflictos armados:



Periodismo de paz es cuando los editores y reporteros toman decisiones, sobre qué historias informar y cómo informarlas, lo que crea oportunidades para que la sociedad en general considere y valore las respuestas no violentas al conflicto. El periodismo de paz:

- Utiliza los conocimientos del análisis y la transformación de conflictos para llevar los conceptos de equilibrio, equidad y precisión a los relatos.
- Proporciona un nuevo mapa de ruta que rastrea las conexiones entre los periodistas, las fuentes que cubren y las consecuencias de su periodismo: la ética de la intervención periodística.
- Construye y crea conciencia sobre la no violencia y la creatividad en el trabajo práctico de la edición y el reportaje de forma diaria (Lynch y McGoldrick, 2005).

A partir de las operacionalizaciones realizadas por Galtung, Lynch y McGoldrick, multitud de investigaciones han seguido analizando qué se entiende por periodismo de paz, cómo se pueden llevar a la práctica sus principios, qué limitaciones tiene y cuál es la respuesta de las audiencias. Cabe destacar, por ejemplo, las aportaciones realizadas por Tehranian en las que se pone de relieve la importancia de incorporar una visión estructural, más allá de las narrativas, para dotar de sentido al periodismo de paz, ya que sin estructuras mediáticas más plurales y democráticas no sería posible construir contenidos periodísticos plurales: “la estructura es el mensaje” (Tehranian, 2002, p. 74). Así, propone “10 mandamientos” relacionados con este tipo de periodismo (Espinar Ruiz y Hernández Sánchez, 2012, p. 182; Tehranian, 2002, p. 80):

1. No reducir nunca las partes de un conflicto a dos.
2. Identificar las posiciones y los intereses de todas las partes en conflicto.
3. No caer presa de una sola fuente.
4. Desarrollar un buen sentido del escepticismo. Hay que recordar que la información es una representación. El sesgo es inherente a la condición humana.
5. Dar voz a las víctimas y a los implicados en tareas de construcción de paz para representarlos y empoderarlos.
6. Buscar soluciones pacíficas a los problemas del conflicto, pero no caer en panaceas.
7. La representación mediática del conflicto puede convertirse en parte del problema si acentúa los dualismos y odios.
8. La representación mediática del conflicto puede convertirse en parte de la solución si hace uso de las tensiones creativas presentes en todo conflicto para indagar en los aspectos compartidos y las respuestas no-violentas.
9. Respetar siempre los principios éticos profesionales de precisión, veracidad, equidad y respeto por la dignidad y los derechos humanos.
10. Trascender los propios sesgos étnicos, nacionales o ideológicos para identificar y representar a todas las partes de manera justa y precisa.

Por otra parte, cabe mencionar la sistematización realizada por Ting Lee y Maslog (2005) en su investigación *War or peace journalism? Asian newspaper coverage of conflicts* en la que analizan de qué forma 10 periódicos abordan 4 conflictos regionales que involucran a diferentes países como India, Filipinas, Pakistán, Sri Lanka e Indonesia. La novedad en esta investigación es la incorporación de criterios específicos que dotan de sentido a un marco narrativo desde una perspectiva de periodismo de guerra y de paz desde de aportaciones de la teoría del *framing* que permiten operacionalizar y cuantificar la aparición de ambos marcos (Tabla 9). Los investigadores concluyen que “la cobertura de los cuatro conflictos asiáticos está dominada por el periodismo de guerra” (Lee y Maslog, 2005, p. 322) y advierten de la falta de narrativas que expliquen las causas y consecuencias de los conflictos, un aspecto esencial para visibilizar y alcanzar soluciones por vías pacíficas.

<b>Marco de periodismo de guerra</b>	<b>Marco de periodismo de paz</b>
1. Reactivo (espera a que estalle la guerra, o esté a punto de estallar).	1. Proactivo (se anticipa, comienza a informar mucho antes de que estalle la guerra).
2. Informa principalmente sobre los efectos visibles de la guerra (bajas, muertos y heridos, daños a la propiedad).	2. Informa también sobre los efectos invisibles de la guerra (trauma emocional, daño a la sociedad y la cultura).
3. Orientado a la élite (se enfoca en los líderes y las élites como actores y fuentes de información)	3. Orientado a las personas (se enfoca en la gente común como actores y fuentes de información).
4. Se enfoca principalmente en las diferencias que llevaron al conflicto.	4. Informa de los posibles acuerdos que podrían llevar a una solución del conflicto.
5. Se enfoca principalmente en el aquí y ahora.	5. Informa sobre las causas y consecuencias del conflicto.
6. Dicotomías entre buenos y malos, víctimas y villanos.	6. Evita etiquetar a los buenos y los malos.
7. Orientación bipartidista (un partido gana, otro pierde).	7. Orientación multipartidista (da voz a muchas partes involucradas en el conflicto).

8. Partidista (sesgo por un lado en el conflicto).	8. No partidista (neutral, sin tomar partido).
9. Orientación de suma cero (un objetivo: ganar).	9. Orientación ganar-ganar (muchas metas y problemas, orientado a la solución)

Tabla 9. Operacionalización de criterios narrativos para el periodismo para la paz propuestos en Lee y Maslog (2005, p. 322).

En consecuencia, las aportaciones académicas vinculadas al concepto de periodismo de paz se deben entender en relación con dos grandes teorías mediáticas: el *framing* (cómo se enmarcan narrativamente determinados acontecimientos) y la agenda *setting* (qué temas se visibilizan y se tratan y cuáles no), puesto que los relatos periodísticos son determinantes para la construcción social de la realidad y, por lo tanto, para la consecución de la paz (de la negativa a la cultural) (Kempf, 2017). Es decir, este enfoque asume una concepción amplia de las construcciones narrativas y sus efectos (ver capítulo 1) en cuanto a que “las noticias no solo comunican sobre las crisis globales, sino que también ayudan a constituir las, y al hacerlo, pueden moldear poderosamente su curso y conducta” (Cottle, p. 508). Desde esta perspectiva, si los periodistas y editores asumen su responsabilidad y analizan los contextos, causas y consecuencias de los conflictos; ofrecen posibilidades a todas las partes de visibilizar sus visiones; exploran soluciones pacíficas y creativas para transformar los conflictos e incluyen una mirada continuada y a largo plazo sobre los procesos de paz y posguerra (Shinar, 2005) se podría “dar a la paz una oportunidad” (Kempf, 2019, p. 5).

Pese a que las conceptualizaciones del periodismo de paz han estado fuertemente construidas desde el análisis de los conflictos (más allá de la violencia directa), ya sea desde una perspectiva narrativa en términos de “facilitar las percepciones de desescalada de los conflictos y disminuir las barreras comunicativas para las partes implicadas” (Kempf, 2019, p. 7) o en términos más intervencionistas en el que el periodismo y los periodistas cumplen una función como agentes de paz (Inceoğlu y Filibeli, 2019), las investigaciones académicas han ido reformulando este concepto hacia posiciones más abiertas. Aunque la vinculación entre Periodismo de paz y conflictos sigue teniendo importancia en los debates recientes (Aluç y Ersoy, 2018; Ersoy, 2010; Hussain, 2016; Hussain y Lynch, 2018; Khasib y Ersoy, 2017; Lynch,

2020), su desarrollo teórico también ha venido constituyéndose desde perspectivas más diversas puesto que, al fin y al cabo, la idea de un periodismo de paz pone sobre la mesa la necesidad de superar ciertas concepciones y prácticas periodísticas “dominantes” o “tradicionales” (Hackett, 2010, p. 184), en sintonía con las ideas de reforma mediática comentadas, y que permitiría construir entornos mediáticos “más favorables para la justicia social” (Hackett, 2010, p. 190).

### **2.2.1.2. Nuevas perspectivas: representando la diversidad y la justicia social**

La fundación del Center for Global Peace Journalism desde Park University (Estados Unidos), dirigido por el investigador Youngblood, ha sido clave en el proceso de reconceptualización del periodismo de paz, puesto que se aportan multitud de materiales, cursos y formaciones con el objetivo de dar a conocer las discusiones teóricas al público general, pero, sobre todo, como fuente de información para periodistas en activo. Desde 2012 se edita la revista *The Peace Journalist* en la que se invita a personas expertas, periodistas y grupos de la sociedad civil estructurada desde diferentes contextos comunicativos, culturales y geográficos a debatir y analizar sobre determinadas situaciones, temáticas o problemáticas sociales aplicando una perspectiva de periodismo de paz.

La publicación del libro *Peace journalism principles and practices* (Youngblood, 2017) ha recogido de una manera sistemática las nuevas formulaciones sobre el periodismo para la paz como antítesis de un “periodismo tradicional como un término peyorativo para abarcar no sólo el periodismo de guerra, sino, en general, la información irresponsable, superficial, distorsionada, sensacionalista e incendiaria sobre cualquier tema” (Youngblood, 2017, p. 19). En este sentido, aunque el bagaje teórico de Galtung, Lynch y McGoldrick sigue estando presente en las nuevas formulaciones, se da un paso más allá al desligar el periodismo de paz del análisis de los conflictos.

Así pues, se pasa a entender que el periodismo de paz se asienta en un conjunto de elecciones narrativas (por parte de periodistas y editores) sobre cómo enmarcar, dar forma y relatar determinadas historias atendiendo a un vocabulario que permita crear contextos

comunicativos propicios para la paz, en los que se visibilicen determinadas iniciativas pacíficas, pero sin dejar de lado las virtudes de un “buen periodismo” (Youngblood, 2017, p. 4). Desde esta perspectiva, el Periodismo de paz debería no solo evitar reproducir cualquier tipo de violencia cultural (estereotipos, prejuicios, lenguaje denigrante) en la cobertura de temas como la inmigración, el refugio o cualquier temática relacionada con la vulnerabilidad sino, también, construir “contra-narrativas” que “desacreditan los estereotipos y desafían las narrativas exclusivamente negativas” (Youngblood, 2017, p. 161). Por lo tanto, se trata de un enfoque “proactivo” en el sentido propuesto por Arévalo Salinas (2014a, p. 71) de “denuncia activa de las injusticias” para visibilizar la vulneración de los derechos humanos y las violencias estructurales con un enfoque donde los periodistas deberían incluir miradas más inclusivas, positivas, y con relatos contextualizados sobre las temáticas que se tratan y ello pasa por dar cabida a los propios protagonistas de las historias, frecuentemente invisibilizados.

Desde esta posición, Shaw (2011) argumenta que una mirada periodística desde los derechos humanos complementa al paradigma inicial del periodismo para la paz propuesto por Galtung en el que los relatos estén orientados a hacer visibles las violencias estructurales y culturales, a exponer todos los errores humanos, a empoderar a aquellas personas en situaciones de vulnerabilidad y presentar posibles y futuros escenarios en la búsqueda de soluciones. El autor propone hablar de un “periodismo de derechos humanos” en contraposición a un “periodismo de los errores humanos” (Shaw, 2011, p. 116) en el que, a pesar de que se pueda relatar sobre la vulneración de los derechos humanos, puesto que este último se realiza desde un enfoque propagandístico donde todos los errores se comenten por la otredad o bando contrario, por lo que realmente se pervierte narrativamente la importancia de este enfoque:

Si el periodismo va a desempeñar algún papel de agencia en la sociedad, debe centrarse en la deconstrucción de las causas estructurales subyacentes de la violencia política, como la pobreza, el hambre, la exclusión de las minorías, la marginación de los jóvenes, la trata de personas, el trabajo forzoso y la migración forzada (por nombrar sólo una

pocos), en lugar de centrarse simplemente en las actitudes y comportamientos de la élite que se beneficia de la violencia directa (Shaw, 2011, p. 108).

En consecuencia, nos encontramos ante un modelo expansivo de periodismo de paz (Kalfeli et al., 2022; Seaga Shaw et al., 2011) enfocado hacia cómo representar la diversidad, teniendo en cuenta la exclusión y opresión que sufren determinados colectivos en contextos que no necesariamente deben estar condicionados por situaciones de conflictos armados o de violencia directa. Así, nuevas miradas han venido reformulando el modelo inicial: desde el feminismo (Salhani et al., 2020; Yiping, 2011), puesto que que los relatos deben incluir un necesario enfoque de género que visibilicen las raíces y consecuencias de la opresión y marginalización de las mujeres; el desarrollo, donde las Organizaciones No Gubernamentales pueden recoger los principios de este paradigma para encauzar sus relatos hacia, con y para las comunidades con las que trabajan y hacer transparentes sus procesos (Youngblood, 2017, p. 219); o el postcolonialismo al incluir miradas, saberes y dinámicas locales que parten desde otros contextos comunicativos y culturales y se supera una mirada etnocéntrica (Ogenga, 2019).

El periodismo para la paz, pues, se constituye como un enfoque que puede ayudar a superar las concepciones negativas en las representaciones de la inmigración (Kalfeli et al., 2022) (donde tengan cabida las voces migrantes, sus relatos y vivencias, las raíces estructurales de su situación, con un enfoque humano más que político, y eliminando cualquier terminología que refuerce cualquier marco negativo o despectivo), o de las personas musulmanas y el islam (hacia enfoque más positivos, diversos e integradores que superen la vinculación entre islam, violencia y terrorismo) (Anderson, 2015). Incluso se ha analizado la cobertura informativa de la Covid-19 desde un enfoque de periodismo de paz, ya que en situaciones de crisis sanitarias ciertos colectivos minoritarios pueden ser culpabilizados de determinadas situaciones sociales: “Informar sobre crisis de salud mundial debe evitar el uso de un lenguaje que denigre o culpe a otros por la enfermedad. Tampoco debería contribuir a la otredad de otras razas o etnias como portadoras de la enfermedad” (Ersoy y Dambo, 2021, p. 14).

Por lo tanto, esta concepción de Periodismo de paz entronca con la fundamentación teórica explicado en apartados anteriores sobre culturas de paz puesto que los relatos enfocados desde la diversidad y la justicia social cumplen una importante función para superar y erradicar cualquier tipo de violencia cultural y, por consiguiente, contribuir para la deslegitimación de violencias culturales y directas.

### **2.2.1.3. Los obstáculos, límites y críticas**

El desarrollo teórico del paradigma del periodismo para la paz ha ido acompañado de debates divergentes sobre sus límites epistemológicos, prácticos, estructurales, organizacionales, incluso económicos. Su constitución como un “paradigma multifacético” (Hackett, 2010, p. 183), que cuestiona algunas de las bases teóricas fundacionales del periodismo, al menos desde una visión occidental, ha conllevado su cuestionamiento. Tal y como argumenta Hackett (2011, p. 43), las fundamentaciones epistemológicas del periodismo para la paz han venido desafiando un tipo de periodismo y de realización de las noticias “objetivos”, puesto que el pilar de la objetividad se ha considerado como insuficiente para abordar la cobertura de conflictos, así como de otros hechos noticiosos, por haber favorecido de forma sistemática a determinadas voces y haber hablado más a favor de la guerra que de la paz (Hackett, 2011, p. 43). En este sentido, Lynch y Galtung (2010, p. 53) proponen superar el concepto de objetividad a favor de la “veracidad”:

No hay disputa sobre el deber de veracidad de un periodista. Los reporteros deben informar, de la manera más precisa y completa posible, los hechos que encuentren. Donde el periodismo de paz va más allá es exhortándolos a considerar cómo y por qué estos hechos particulares, a diferencia de un número prácticamente infinito de otros que están “allá afuera”, llegan a encontrarse con ellos; y cómo ellos, los reporteros, llegan a conocer estos hechos particulares.

Por otro lado, este paradigma cuestiona los valores noticiosos dominantes que han permitido venir seleccionado qué es noticiosamente apto para ser relatado y qué no: la preponderancia de las personas vinculadas a las élites, aquellas historias relacionadas con celebridades, el entretenimiento por encima de la información, la sorpresa y lo novedoso, lo positivo (enfocado hacia eventos concretos como rescates), la magnitud (se informa de aquello

que afecta a muchas personas), la relevancia sobre las personas de las que se informa, la continuidad de historias ya presentes en los medios y la adaptación a los estándares organizacionales y de la propia agenda de los medios, entre otros (Harcup y O'Neill, 2001, p. 279). Una cuestión que ha supuesto la emergencia de diferentes críticas por parte de distintos académicos, desde el debate sobre sus “controversias” (Kempf, 2008) y “peligros” (Kempf, 2016), dado que puede “comprometer la integridad periodística” (Hanitzsch, 2004).

En este sentido, se ha venido argumentando que, desde una perspectiva de periodismo para la paz, en la que las investigaciones difieren sobre qué se entiende por paz, coloca demasiada presión al trabajo periodístico, ya que se entiende que los medios de comunicación por sí solos pueden solventar muchas de las problemáticas actuales. Por lo tanto, según Hanitzsch (2004), se parte de una perspectiva todopoderosa, causal y lineal de los efectos mediáticos que medios de comunicación y periodistas pueden llegar a tener, en contradicción con otras escuelas y perspectiva de los efectos de los medios, como se ha mencionado en el capítulo anterior. Así las cosas, el autor argumenta que no se puede sobreestimar el poder de los medios, y critica que el periodismo de paz infravalora los procesos interpretativos de las audiencias: “La audiencia es vista como una masa, como un agregado compuesto de individuos dispersos cuyas características son solo de modesta consecuencia para la comprensión de la comunicación de masas” (Hanitzsch, 2004, p. 489).

Desde esta perspectiva, Loyn (2005), destacado corresponsal de la BBC y uno de los críticos de este enfoque, pone en duda los propios objetivos del paradigma, ya que el papel de los periodistas no estaría orientado a prevenir ni resolver conflictos. En este sentido, Hanitzsch (2004, 2007b) concluye que lo más adecuado sería hablar de “*Peace Public Relations*” (relaciones públicas de paz), puesto que, tal y como está formulado, al menos en su visión más intervencionista, “está situado cerca de las relaciones públicas y ocasionalmente puede cruzar la línea de las relaciones públicas cuando los periodistas comienzan a trabajar activamente en la resolución de conflictos” (Hanitzsch, 2004, p. 4). Una crítica que ya sostenía Wolfsfeld (1997, p. 67) al explicar las contradicciones e incompatibilidades estructurales entre los propósitos periodísticos y los procesos de paz:



Existe una contradicción inherente entre la lógica de un proceso de paz y las exigencias profesionales de los periodistas. Un proceso de paz es complicado; los periodistas exigen sencillez. Un proceso de paz toma tiempo para desplegarse y desarrollarse; Los periodistas exigen resultados inmediatos. La mayor parte de un proceso de paz se caracteriza por negociaciones aburridas y tediosas; los periodistas requieren drama. Un proceso de paz exitoso conduce a una reducción de las tensiones; los periodistas se centran en el conflicto. Muchos de los acontecimientos significativos dentro de un proceso de paz deben tener lugar en secreto a puerta cerrada; los periodistas exigen información y acción (Wolfsfeld, 1997, p. 67).

Respecto a la visión del periodismo de paz más cercana a las representaciones mediáticas desde perspectivas de la ética profesional, las críticas giran en torno a su cercanía al concepto de “buen periodismo” puesto que, según Loyn (2005), las propuestas son “obvias” y, aunque los periodistas no conozcan sus principios, son conscientes de ellas e intentan aplicarlas. Por lo tanto, para el autor no sería necesaria la reformulación de los valores periodísticos, sino enfrentarse a los problemas estructurales y organizacionales con los que lidian diariamente las personas profesionales de la información y que serían las principales causas para que un “buen periodismo” no se llevase a cabo: “Estos son los verdaderos desafíos que enfrenta el periodismo, que se enfrentan mejor con informes claros, consistentes y precisos que intentan ser neutrales en cuanto a la agenda, en lugar de tener otras expectativas, como la resolución de conflictos” (Loyn, 2005, p. 9).

Precisamente el periodismo de paz ha sido criticado por dejar de lado una visión estructural y organizacional de los medios en sus formulaciones, puesto que, aunque sus “ideas nobles” pueden ser defendidas desde perspectivas activistas y ciudadanas, “no funciona en la forma en que se presenta, al menos en las circunstancias de la producción de noticias moderna” (Hanitzsch, 2007a, p. 1). De ahí que hablar de periodismo de paz deba pasar por tener en cuenta todos aquellos desafíos, limitaciones y riesgos, ya comentados en el capítulo anterior.

Las características y perspectivas individuales de los periodistas (micronivel), las limitaciones organizacionales y estructurales de los medios (mesonivel) y las funciones del periodismo y su relación con el entorno en diversos contextos mediáticos (macronivel) deben ser tenidos en cuenta y analizados para a la hora de hablar del periodismo de paz (Hanitzsch,

2004, p. 492). Sobre este último aspecto, se ha hecho énfasis en que este enfoque solo se podría llevar a cabo en sociedades democráticas o en contextos cercanas a “culturas de paz”. Es decir, un tipo de periodismo de estas características requiere de ciertas condiciones previas para su funcionamiento y no al revés, ya que se entiende que no está en manos del periodismo fomentar y construir la paz (Hanitzsch, 2007b).

En este sentido, según Ersoy (2017), serían necesarios varios cambios en las propias rutinas periodísticas (micronivel) para hacer ver a los periodistas la importancia de los valores propuestos por el periodismo de paz, pero que a la vez sean apoyados y respaldos desde decisiones editoriales. Así, la formación y el entrenamiento dirigidos a actuales y futuros profesionales de la información para que conozcan los objetivos comunicativos de este enfoque se torna clave, puesto que se han evidenciado cambios en los relatos escritos por aquellos periodistas que han estado abiertos a conocer y practicar el periodismo de paz, incluso en otros entornos menos rígidos y estáticos como las redes sociales o medios de comunicación que se formulan desde otras perspectivas comunicativas (Abdul Nabi, 2017; Aslam, 2011). Es decir, pese a todas las dificultades existentes que se han comentado durante esta investigación, las sinergias entre diferentes actores sociales (periodistas, académicos o activistas) podría facilitar y fomentar la visión y los objetivos del periodismo para la paz en contextos que a priori no facilitarían su inclusión:

Esto necesita la unión de los periodistas, los profesionales de los medios de comunicación en general, los académicos, los trabajadores por la paz y los investigadores para trabajar dentro de sus propios dominios y encontrar formas creativas de dar voz a los que no tienen voz y difundir de manera efectiva los mensajes que apoyan la paz y la no-violencia (Aslam, 2016, p. 76).

Todo ello, además, se asienta en los resultados de estudios previos sobre la respuesta de los públicos a la lectura o visionado de historias construidas y relatadas desde una perspectiva de periodismo de paz que muestran resultados optimistas. Se han detectado respuestas emocionales y cognitivas cercanas a la no-violencia o la cooperación, al menos en

aquellos contextos relacionados con la transformación de conflictos (Lynch y McGoldrick, 2013; McGoldrick y Lynch, 2016).

En conclusión, el paradigma del periodismo de paz ha sido clave para replantear las narrativas y el funcionamiento de los medios, y subrayar su importancia, al menos en términos relativos, para la consecución de sociedades más justas y pacíficas. Tal y como argumentan Espinar Ruiz y Hernández Sánchez (2012, p. 186), el periodismo para la paz no podrá por sí mismo cambiar ciertas situaciones sociales y culturales que han venido siendo construidas desde una mirada eminentemente violenta: “la evolución del periodismo hacia los postulados del periodismo de paz sólo podrá ser efectiva de manera integral en un mundo que avance a su vez hacia formas de relación y de resolución de los conflictos más pacíficas y no-violentas”.

El estancamiento del periodismo de paz desde una visión de los conflictos y los continuos debates y discusiones teóricas en la academia sobre sus diferentes perspectivas (llegando al punto de acusaciones personales) y su mayor o menor viabilidad en la puesta en práctica (Kempf, 2008) dificultan su utilización como paradigma mediático que pueda ayudar a mejorar ciertas situaciones de partida (ver capítulo 1). Sus similitudes con otras áreas de especialización como “periodismo social” (Barranquero Carretero, 2019a), “periodismo constructivo” (Lough y McIntyre, 2021) o “periodismo de *advocacy*” (Waisbord, 2009) hacen necesario explorar otros modelos mediáticos que pueden ayudar a superar este paradigma y sus múltiples controversias.

### **2.2.2. Periodismo constructivo (y de soluciones)**

Frente a la negatividad presente en los medios de comunicación en general, y el periodismo en particular, el enfoque de un periodismo constructivo se orienta hacia la búsqueda de un equilibrio entre aquellas noticias sobre violencias y desastres (Harcup y O’Neill, 2001) y los relatos periodísticos que pueden favorecer una visión del mundo más optimista y positiva, pero no necesariamente abordando situaciones “extremas” como los conflictos armados (Hermans y Drok, 2018, p. 546). En este sentido, el periodismo constructivo se postula como un paradigma para reformular y repensar los pilares del

quehacer periodístico desde la construcción de relatos inspiradores orientados hacia el futuro y no tanto desde el presente (noticias de última hora) o en lo que ya ha pasado (periodismo de investigación) (Haagerup, 2017).

De esta manera, este enfoque, enraizado en la psicología positiva desde la publicación de la tesis doctoral de McIntyre (2015) *Constructive Journalism: The Effects of Positive Emotions and Solution Information in News Stories* y el libro *From mirrors to movers: five elements of positive psychology in constructive journalism* por parte de Gyldensted (2015), pone sobre la mesa la importancia de analizar qué efectos sociales y culturales están teniendo (y han tenido) los relatos contruidos desde la negatividad, el drama y el sensacionalismo. Es decir, se pone en duda la utilidad de enmarcar los relatos desde un ángulo conflictivo, dramático, donde se contraponga la visión de los “héroes” con la versión de las “víctimas” (Haagerup, 2017, p. 65), pues este tipo de noticias no haría más que reducir los sentimientos de respeto y ayuda, disminuir las percepciones de benevolencia de las comunidades, así como influir de forma negativa sobre lo que se considera como “lo extraño” (McIntyre y Gyldensted, 2017, p. 21).

Por estas razones, la negatividad presente en los medios se ha llegado a calificar como una “enfermedad” (Haagerup, 2017, p. 52). Por un lado, puede llegar a reducir el interés sobre lo que los medios cuentan y, por otro, la exposición constante hacia este tipo de noticias puede provocar una desafección (Kinnick et al., 1996; McIntyre y Gyldensted, 2017, p. 21) de la ciudadanía hacia los problemas sociales, sus contextos y las posibles soluciones. Es decir, se trata de evitar “coberturas apáticas” (Kenix, 2004, p. 66) que no centran la atención en las causas profundas de las injusticias sociales, sus consecuencias y responsables donde las soluciones que se aportan tienen un carácter individualista, y no colectivo, por lo que los públicos pueden llegar a entender que sus acciones no son eficaces. Todo ello provocaría una “desconexión” (Kenix, 2004, p. 53) entre los problemas sociales, sus soluciones y la ciudadanía, con repercusiones negativas en los niveles de participación, acción y movilización sociales para transformar, disminuir o erradicar situaciones de injusticia social. De ahí que desde el *Constructive Journalism Institute* se entiende que este tipo de periodismo

es una respuesta a la creciente tabloidización, el sensacionalismo y el sesgo negativo de los medios de comunicación de hoy en día. Es un enfoque que tiene como objetivo brindar a las audiencias una imagen justa, precisa y contextualizada del mundo, sin enfatizar demasiado lo negativo y lo que está mal (Constructive Institute, s. f.).

Sin embargo, la crítica hacia la negatividad mediática es solo una de las características que parecen compartir las diferentes propuestas teóricas sobre periodismo constructivo (Hermans y Drok, 2018; Lough y McIntyre, 2021), ya que, al igual que se mencionó en el apartado anterior, en este caso tampoco hay una definición universal ni un consenso generalizado sobre este enfoque.

Desde la perspectiva de McIntyre y Gyldensted, un periodismo constructivo iría de la mano de la “aplicación de técnicas de psicología positiva” (2017, p. 23) con el propósito de crear coberturas mediáticas más atractivas, pero sin perder de vista las funciones principales del periodismo. Por lo tanto, según las autoras, la orientación de los relatos periodísticos hacia las soluciones (que transmitan emociones positivas) solo sería un escalón dentro de este paradigma, ya que se entiende que es también necesaria una orientación hacia el futuro: “una noticia basada en soluciones es constructiva, pero una noticia constructiva no requiere la inclusión de una solución” (McIntyre y Gyldensted, 2017, p. 24).

Es decir, además de responder a las clásicas 5W (qué, cuándo, cómo, por qué, dónde) un periodismo constructivo también debe responder a la pregunta ¿ahora qué? (*What now?*). Esto conlleva hacer visibles posibles futuros y explicar qué cambios deben sucederse para llegar hasta allí, lo que permitiría a las personas tomar las decisiones oportunas para alcanzar sus necesidades y objetivos de futuro. Por otra parte, los relatos de un periodismo constructivo deben ser útiles en los procesos de despolarización de la sociedad evitando las dicotomías y buscando cuestiones en común sobre posiciones que aparentemente parecen irreconciliables a través de reflexiones profundas y no solo explicaciones basadas en hechos. Además, ya que este tipo de periodismo tiene como finalidad aportar hacia la construcción del bienestar social, las autoras proponen que las historias puedan visibilizar los avances y retrocesos de aquellos temas que han tenido atención mediática previamente. Por un lado, esto permitiría analizar qué progresos se han conseguido desde una visión mucho más optimista y esperanzadora

sobre aquellas situaciones de injusticia que parecían ser inmóviles. Por otro, haría posible denunciar qué ha empeorado y por qué, lo que posibilitaría que los públicos pudieran tener una visión mucho más completa de los contextos contemporáneos. Todo ello facilitaría una mejor conexión con los diferentes tipos de públicos que, desde esta perspectiva, también deberían ser partícipes como cocreadores de contenidos periodísticos con el objetivo visibilizar que sus aportaciones, preocupaciones y voces se están teniendo en cuenta y, por lo tanto, romper esa espiral de desconexión y apatía nombrada anteriormente (McIntyre y Gyldensted, 2018, pp. 667-671).

Desde esta perspectiva, el periodismo constructivo se torna como un paradigma más general que incluye características específicas del periodismo para la paz o el periodismo de soluciones que pasarían a ser ramificaciones del concepto principal (Casares, 2021; McIntyre y Gyldensted, 2017, p. 24). Es más, uno de los principales avances en cuanto a dotar de sentido al periodismo constructivo ha sido ir un paso más allá de considerarlo únicamente como un periodismo con noticias positivas o alegres pese a que, como se ha comentado, desde este punto de vista las técnicas de psicología positiva cobran un importante papel.

Así las cosas, el periodismo constructivo se constituye como una propuesta para mejorar la calidad del periodismo y para reflotar la confianza y credibilidad de los medios de comunicación y sus relatos (Haagerup, 2017, p. 16) que en el caso de España, como ya se ha comentado, parecen agravarse en los últimos años (Vara Miguel, 2022, p. 25). Por esta razón, y entendiendo que el periodismo constructivo es un “periodismo para el mañana” (Haagerup, 2017, p. 149), no solo bastaría con las características ya mencionadas que parten desde la psicología positiva, ya que se dejaría de lado la visión crítica y educativa que desde este paradigma el periodismo debería tener.

Por lo tanto, lo que no es un periodismo constructivo es un enfoque acrítico, superficial, superfluo o trivial; al contrario, este paradigma apuesta por afianzar una figura del periodismo crítico, contextualizado, en profundidad, con orientación al futuro, inspirador, como una oportunidad de salir de los estándares tradicionales, como una llamada a la acción. En definitiva:

Las noticias constructivas son un complemento y una corrección del periodismo de noticias convencional. Argumenta en contra de la creciente creencia de que para evitar las críticas se debe tener un enfoque crítico con cualquier autoridad cívica, y al encontrarse con personas, hacerlo desde el escepticismo y la noción de que todo es malo, negativo, corrupto y sospechoso (Haagerup, 2017, p. 142).

En este sentido, para Meier (2018) el impacto del periodismo constructivo debería analizarse desde tres enfoques: el nivel micro, en el que las audiencias pudieran sentirse mejor y más esperanzadas después de la exposición a piezas periodísticas basadas en el periodismo constructivo; el nivel medio, asociado a la marca y estructura del medio comunicación, es decir, se conseguiría una mayor lealtad y alcance por parte de las audiencias; y el nivel macro en el sentido de alentar un compromiso social, puesto que se visibilizan posibles soluciones y proyectos de futuro. Su análisis sobre el impacto sobre las audiencias arroja algunas conclusiones que deben ser mencionadas. En primer lugar, pese a que los lectores se sienten más esperanzados y emocionados tras leer un artículo realizado desde un periodismo constructivo, no necesariamente implica que se sientan mejor informados, y se señala cierto escepticismo cuando se incluyen soluciones o ejemplos a seguir. En segundo lugar, no se encontraron diferencias significativas en el impacto sobre el compromiso social y la disposición a actuar después de haber leído tanto un artículo constructivo como no constructivo. En último lugar, pasa algo parecido en términos de lealtad para el medio, puesto que el experimento no reveló diferencias entre historias con o sin perspectiva constructiva. Estos resultados no concluyentes, al menos en el nivel medio y macro, pueden deberse a las características del propio experimento donde es muy difícil recoger los efectos a largo plazo que este tipo de periodismo puede tener. Según Meier (2018, p. 778), “es aconsejable evitar reportajes demasiado eufóricos, ya que de lo contrario los reportajes se perciben como acrílicos, con el riesgo de que la audiencia asuma una influencia de intereses comerciales o políticos”.

Sin embargo, la perspectiva crítica que está presente en los pilares del periodismo constructivo no se relaciona necesariamente con un cuestionamiento de la objetividad periodística o de los valores y las funciones tradicionales del periodismo. Para Haagerup (2017,

p. 146) el periodismo constructivo es “objetivo”, pero “balanceado”, y en varias ocasiones alude a los riesgos de superar las líneas rojas de subjetividad o vincular el periodismo con el activismo (p. 141): “El periodismo constructivo se basa exactamente en esos viejos principios. No en el activismo. No en la subjetividad. No en los periodistas asumiendo el papel de políticos” (p. 150). En este sentido, para McIntyre y Gyldensted (2017, p. 28) lo que verdaderamente define al periodismo constructivo es adherirse a las funciones principales de este “actuando como vigilante (*watchdog*), difundiendo información importante al público y retratando con precisión el mundo”. Por otra parte, el estudio realizado por Aitamurto y Varma (2018, p. 708) en el que se analizan los discursos de distintas asociaciones, plataformas o institutos que defienden este tipo de periodismo concluye que se argumenta a favor de conservar los ideales clásicos en cuanto a su pertenencia a la objetividad y precisión a la hora de interpretar el mundo, pero de una forma más “diversa” y “representativa”.

Desde estos posicionamientos, se puede entender que las principales voces investigadoras del periodismo constructivo abogan por una concepción más pasiva del periodismo. No obstante, mientras que Haagerup (2017) centra su atención en cómo el periodismo en sí mismo puede mejorar a través de criterios noticiosos concretos (de ahí el título de su obra *Constructive News*); las investigaciones de Gyldensted apuntan a una posición más activa teniendo en cuenta el título de su obra *From Mirrors to Movers* (2015) e incluso a través de indicaciones prácticas en investigaciones más recientes en las que se alude a la importancia de “hacer que la sociedad avance constructivamente en un problema global” (McIntyre y Gyldensted, 2018, p. 668) e “involucrar y empoderar al público. Co-crear contenidos periodísticos con la ciudadanía, fortaleciendo el debate ciudadano” (p. 670). Tal y como argumenta Bro (2019), estas discrepancias, incluso entre argumentaciones de un mismo autor en momentos distintos, se deben, por un lado, a que el periodismo constructivo todavía se encuentra en una fase de cambios y experimentación y, por otro, a la falta de diálogo entre los diferentes proponentes a la hora de avanzar y aclarar sus propias investigaciones.

Al fin y al cabo, ni siquiera las investigaciones que discuten la amplia variedad de funciones y roles que ejerce el periodismo, teniendo en cuenta las propias experiencias de los



profesionales de la información, logran establecer un consenso generalizado sobre la inclusión o no de un rol “constructivo”. Mientras que para algunos estudios (Hanitzsch, 2018; Hanitzsch y Vos, 2018; Standaert et al., 2021) las características de un periodismo constructivo podrían estar vinculadas de forma transversal a distintas funciones como la analítica-deliberativa (por su intención de movilización e involucración de los públicos) o la educativa y de desarrollo (por su contribución hacia el bienestar social y el cambio social); desde la investigación de Aitamurto y Varma (2018, p. 699) el rol constructivo toma forma en sí mismo en la que se especifican sus características propias frente a otros como el de vigilancia/supervisión, facilitador, colaborativo o radical (Christians et al., 2009). Proporciona soluciones para las problemáticas sociales, sus ideales están basados en la esperanza y el progreso social, dentro de este se integra el periodismo de soluciones y el periodista toma forma como “agente de cambio” (p. 699).

Así las cosas, el desarrollo teórico de un periodismo constructivo parece seguir en curso en cuanto a una profundización sobre sus características narrativas, sus efectos y objetivos; en los cambios estructurales y organizacionales para su puesta en marcha en las redacciones e, incluso, en sus similitudes con otras propuestas teóricas como el “periodismo de servicio” (From y Kristensen, 2018), el “periodismo cívico” y el “periodismo ciudadano” (McIntyre, 2015). De esta manera, la revisión teórica de las bases de un periodismo constructivo plantea algunas cuestiones que podrían ayudar a su futura ampliación conceptual: ¿cómo se debe entender el cambio social y el bienestar social?; ¿es posible la mejora de la sociedad a través de narrativas que no están ancladas en una preocupación de la justicia social y las desigualdades?; ¿qué papel juegan los derechos humanos a la hora de seleccionar y visibilizar soluciones y perspectivas positivas relacionadas con distintas problemáticas sociales?; ¿es posible que una solución contravenga los principios de justicia social e equidad?; ¿qué lugar ocupan las representaciones mediáticas en el paradigma del periodismo constructivo? Preguntas sin fáciles respuestas que pueden ser útiles para replantear el papel del periodismo constructivo si uno de sus objetivos principales es mejorar y corregir el tipo de periodismo que se ha venido haciendo hasta ahora. En este sentido, los

debates planteados hasta el momento sobre si se le atribuye un papel más activo o pasivo al periodismo constructivo plantea la necesidad de poner sobre la mesa la capacidad de incidencia (o *advocacy*) del periodismo en la sociedad, y hasta qué punto este tipo de enfoques teóricos puede replantear las funciones y roles asignados tradicionalmente al periodismo.

### **2.2.3. Periodismo de *advocacy*<sup>16</sup>: ¿lo que siempre fue?**

El estudio de las propuestas teóricas que permiten repensar, reinventar o reiniciar el periodismo constata una preocupación sobre el análisis de las funciones y roles de los diferentes paradigmas planteados; hasta qué punto el periodismo puede tomar una posición activa y, como tal, dónde están los límites para seguir considerándose periodismo desde los modelos normativos basados en la objetividad, la neutralidad o la imparcialidad. Tanto es así que la contraposición de modelos, normalmente en términos dicotómicos, ha supuesto un “conflicto entre dos roles” (Janowitz, 1975, p. 618) aparentemente irreconciliables y opuestos como el *gatekeeper* y el *advocate*.

Es decir, por un lado, ateniéndose a los estándares de profesionalización, el periodismo debería ser capaz, a través de la aplicación de distintas técnicas influenciadas por el método científico empirista dominante, de separar hechos y opiniones hacia la búsqueda constante de la objetividad con el propósito de “detectar, enfatizar y difundir lo que es importante” (Janowitz, 1975, p. 618). En este sentido, el siglo XX, marcado por guerras mundiales, la consiguiente difusión de la propaganda, y la expansión cultural y política angloamericanas ha sido visto como un momento histórico de asentamiento del ideal de la objetividad como un estándar profesional vinculado a “un compromiso moral y político diseñado para reforzar la información basada en hechos” (Maras, 2013, p. 52). Por otro lado, en el otro extremo, se posicionaría el “periodismo de promoción” o *advocacy* que desde los estudios mediáticos y periodísticos ha sido calificado como un tipo de periodismo con “intereses políticos y partidistas” (que recoge un amplio espectro de temas como la salud, el medioambiente o la

---

<sup>16</sup> La traducción al español del término *advocacy* y el verbo *advocate* plantea algunos problemas. Según el Cambridge Dictionary, se puede traducir como “defender”, “promover” o “abogar por” en el sentido de “dar un apoyo público a una idea o un plan”. Como se comentará más tarde se entiende aquí desde su traducción como “incidencia” (Nos Aldás y Farné, 2019).

economía) (Bachmann, 2019, p. 1); realizado por profesionales que “participan” (Janowitz, 1975, p. 619) en la esfera pública para defender determinadas causas y grupos que a menudo se les ha denegado su presencia discursiva; con periodistas como “adversarios” para contrarrestar las estructuras de poder, incluso como “misionarios” y “defensores” de valores e ideologías (Hanitzsch, 2018, p. 55); como un “periodismo que toma un punto de vista” (Thomas, 2018, p. 393); o como aquel que se propone “crear conciencia, generar debate público, influir en la opinión pública y en los responsables políticos, y promover cambios programáticos y de políticas en torno a temas específicos” (Waisbord, 2009, p. 371).

Sin embargo, esta mirada dicotómica y contrapuesta entre un modelo informativo al que se atribuye una mayor “pureza” periodística frente un modelo de promoción que podría ser considerado como “emblema de la decadencia periodística” (Thomas, 2018, p. 405), puesto que defendería los intereses de un determinado cliente y, por consiguiente, se tornaría como un modelo más cercano a las relaciones públicas, ha sido catalogado como una “falsa dicotomía” (Bachmann, 2019; Fisher, 2016). Es decir, esta confrontación presenta varias problemáticas interrelacionadas entre sí: se acepta la objetividad como norma o ideal periodístico sin cuestionamiento alguno; se presenta una realidad universal y general obviando contextos culturales no circunscritos al norte global; y se deja de lado las formas sutiles en la que esa “defensa”, “promoción” y posicionamiento activo del periodismo han tenido lugar de forma histórica en la práctica de lo que se ha sido considerado como un periodismo normativo.

Así las cosas, las investigaciones en torno al periodismo de *advocacy* han intentado superar esta hostilidad entre modelos periodísticos al entender que no funcionan en términos dicotómicos, sino más bien como un “continuo” (Fisher, 2016) donde es esencial analizar los matices en las que varias formas de hacer periodismo tienen lugar al mismo tiempo y donde los periodistas pueden alterar su forma de dar sentido a las narrativas dependiendo del contexto mediático en el que se encuentren. Para ello se deben tener en cuenta las condiciones sociales, estructurales y culturales donde este periodismo tiene lugar, puesto que esa “promoción” presente en las historias puede tener cabida de forma no intencional, es decir,

como “un subproducto de la producción periodística, los macro factores, las condiciones organizacionales, y el uso de las fuentes de información” (Fisher, 2016, p. 712).

El entender que solo un periodismo considerado como de “promoción” tiene objetivos partidistas sería obviar el desarrollo histórico del periodismo, pues precisamente en el contexto europeo y estadounidense la prensa ha estado históricamente vinculada a partidos políticos y se ha venido definiendo abiertamente desde posicionamientos ideológicos diversos (Boudana, 2015; Jensen, 2008). Incluso en países donde los medios de comunicación dependen fuertemente de un control gubernamental sería “impensable que ese periodismo fuera otra cosa que periodismo de *advocacy*” (Waisbord, 2009, p. 2).

Sin embargo, tal y como expone Jensen (2008, p. 2), un periodista que realiza una crítica abierta a los posicionamientos de Reino Unido y Estados Unidos sobre la invasión de Irak que permite no solo “describir estas políticas sino ofrecer un análisis que desafía directamente el marco de los poderosos” se vincularía al periodismo de *advocacy*, mientras que otro periodista que cubre los mismos hechos, pero se asienta en una mirada “que tiende a cuestionar su estrategia y táctica, no sus motivaciones básicas” sería considerado como un periodista objetivo. Para Jensen (2008) ambas opciones inciden en un particular punto de vista, pero difieren en sus interpretaciones:

Todos los reporteros utilizan un marco de análisis para comprender el mundo e informar sobre él. Pero los reportajes que contienen referencias abiertas a suposiciones y conclusiones políticas subyacentes parecen involucrarse en la incidencia, mientras que el enfoque más convencional parece neutral. Ambos son independientes en el sentido de que no están dirigidos por un partido o movimiento, pero ninguno de los enfoques es de hecho neutral (Jensen, 2008, p. 2).

En este sentido, Fischer (2016) ha identificado hasta 41 factores “que pueden influir en la presencia de la promoción en el periodismo” (p. 722) organizados en cuatro ejes principales: factores macro, factores organizacionales, factores de la producción periodística, influencia de las fuentes y factores personales. De esta forma, la preocupación constante por rechazar o evitar un periodismo con sesgos o tendencioso parte de la base de poder alcanzar una comunicación sin sesgos, imparcial o neutral, una condición que parece prácticamente

inalcanzable (Hackett, 1984). Tanto es así, que la búsqueda de la objetividad, imparcialidad o neutralidad puede conducir a la producción de relatos “injustos” puesto que se torna “como una ideología engañosa que, bajo la apariencia de centrismo, en realidad sirve a los intereses de la élite y al *statu quo* sociopolítico” (Boudana, 2015, p. 606). Por ejemplo, equiparar a través de los relatos a dos partes enfrentadas entre sí porque ambas están cometiendo actos violentos puede conducir a una distorsión de la realidad puesto que uno de ellos fue víctima de genocidio en el pasado. Al fin y al cabo, el periodismo puede entenderse como un proceso de toma de decisiones sobre qué se dice, cómo se dice, quién habla, a qué se le da importancia y a qué no, lo que deriva en la inclusión y exclusión de múltiples aspectos durante la conformación de una determinada historia (Burns, 2018; Fisher, 2016, p. 717).

Precisamente, los estudios de los marcos narrativos, desde la teoría del *framing* (Entman, 2007), han ayudado entender la importancia de comprender que las historias periodísticas también encuadran la realidad en el sentido de “seleccionar algunos aspectos de una realidad percibida y hacerlos más destacados en un texto comunicativo” (Entman, 1993, p. 52). Desde este punto de vista, un determinado marco comunicativo es capaz de “definir un problema”, “diagnosticar las causas” (qué está causando ese problema), “realizar juicios morales” (quién está causando los problemas y con qué efectos) y “sugerir soluciones” a lo largo del texto. Este determinado enfoque puede haber sido realizado de forma consciente o inconsciente por el comunicador y ser compartido en mayor o menor medida por el receptor en un contexto cultural donde se conforman “marcos comunes exhibidos en el discurso y el pensamiento de la mayoría de las personas en un grupo social” (Entman, 1993).

Por lo tanto, en estos procesos el periodista participa de forma activa (aunque no pretenda hacerlo) en la promoción de determinadas fuentes y temas sobre otros, además de resaltar ciertos elementos narrativos en el proceso de encuadre. Es lo que Entman (2007, p. 163) ha catalogado como “sesgo de contenido” y “sesgo en la toma de decisiones” que permitiría comprender de una forma más profunda qué papel juegan los medios y el periodismo en la distribución del poder. Sin embargo, las llamadas constantes hacia la conformación de profesionales objetivos, imparciales y neutros pueden llegar a ocultar los

mensajes ideológicos que de forma subyacente se encuentran en las narrativas (Hackett, 1984, p. 248). Tanto es así que sin la crítica hacia estas normas y estándares profesionales no hubiera sido posible entender que de forma generalizada las redacciones han sido controladas históricamente por el género masculino lo que ha producido una asimetría o, en términos de este apartado, una promoción de los valores masculinos, condicionados por determinados modelos culturales bajo el supuesto de una información neutral y objetiva:

Las políticas institucionales, la organización laboral, la línea editorial, la gestión sindical y hasta la administración comercial o estatal de los medios periodísticos están atravesadas por las desigualdades de género, con evidentes efectos políticos y simbólicos en las rutinas profesionales y sus productos. La discriminación se despliega más en el desarrollo profesional que en el acceso, habida cuenta de que las mujeres son mayoría en las redacciones. La segregación sexo-generizada se despliega cotidianamente en las redacciones reafirma y legitima el androcentrismo en los medios de comunicación (Rovetto, 2019, p. 64).

Llegados a este punto, se puede entender que de forma inevitable existen un conjunto de condicionamientos externos e internos que producen que “cada trabajo periodístico caiga a lo largo de un continuo de promoción, que va desde exhibiciones sutiles en un extremo hasta manifestaciones manifiestas en el otro” (Fisher, 2016, p. 711). Incluso se ha llegado a considerar que periodismo y promoción son caras que forman parte de una misma moneda y que no aceptar esta realidad sería ocultar como los medios forman parte de un “sistema de relaciones sociales, incluidas las relaciones de poder, sus conexiones con los negocios, su dependencia de la publicidad, así como la imposibilidad de evitar sesgos en el lenguaje mismo, eso significa que la objetividad y la neutralidad son imposibles” (Laws y Chojnicka, 2020, pp. 1265-1266). Por lo tanto, el debate ya no se encuentra en si el periodismo está vinculado o no a la promoción, si existen desviaciones periodísticas, cómo distinguir lo “objetivo” de lo “promocional”, sino entender cuáles son las formas existentes de *advocacy* dentro del periodismo, sus grados y características.

En este sentido, la propuesta realizada por Laws y Chojnicka (2020) expone la necesidad de distinguir varios tipos de periodismo de *advocacy*. Por un lado, aquel que

mantiene la situación actual de *statu quo*<sup>17</sup> (*statu quo advocacy*) y, por otro lado, aquel definido como un periodismo de *advocacy* progresista (*progressive advocacy journalism*) o involutivo (*regressive advocacy journalism*) dependiendo de si existe o no un cuestionamiento de las estructuras y relaciones de poder, así como de las condiciones socioeconómicas existentes en un determinado sistema social. Sin embargo, tal y como comentan las autoras, para clarificar este tipo de periodismo, cuyos límites a veces pueden ser confusos, no se debe prestar tanta atención a la intencionalidad de los medios y los profesionales de la información, sino a los resultados y acciones finales porque “una buena intención puede conducir a consecuencias problemáticas” (Laws y Chojnicka, 2020, p. 1268).

Un periodismo de *advocacy* que sustenta el *statu quo* no necesariamente debe expresar de forma clara una defensa de este, pero sí puede dejar de prestar importancia a determinadas historias, colectivos o banalizar problemáticas sociales:

Mientras no desafíen y cuestionen las brechas de ingresos y poder, hagan que las posibilidades sociales alternativas estén sujetas a cobertura o aborden las implicaciones ambientales o sociales del *statu quo*, pueden verse como un apoyo al *statu quo* (incluso si no tienen la intención de ideo!) (Laws y Chojnicka, 2020, p. 1268).

De ahí que las autoras remarquen la importancia de ser conscientes de las limitaciones individuales en la práctica diaria del periodismo, pues los profesionales de la información pueden no ser conscientes de su apoyo al *statu quo*, ya que los medios de comunicación son víctimas de sus propias lógicas dentro de las condiciones sociales en las que se desarrollan.

Laws y Chojnicka proponen entender un periodismo de *advocacy* que apoya el *statu quo* como aquel vinculado a los medios hegemónicos o *mainstream media*, mientras que un periodismo de *advocacy* involutivo estaría asociado a medios de extrema derecha debido a que no tienen la intención de desafiar las bases socioeconómicas del sistema, pero sus prácticas pueden ser consideradas como homófobas, sexistas, en contra de la inmigración o ser escépticas en cuanto al cambio climático. Sin embargo, las autoras remarcan la importancia de no dejar llevarse sobre cómo los mismos medios se ven a sí mismos a la hora

---

<sup>17</sup> Para profundizar sobre la relación entre medios de comunicación, discurso y poder se puede consultar el apartado 1.1.1. del capítulo 1.

de analizar qué tipo de periodismo de *advocacy* realizan, pues pueden ser aparentemente progresistas (“prensa libre”, “la voz del pueblo”) cuando realmente están protegiendo el *statu quo* y sus intereses políticos, sin aportar ninguna visión crítica en sus prácticas. En este sentido, para escenificar las posibles diferencias proponen un análisis en cuanto al periodismo de *advocacy* y la sostenibilidad ambiental.

Desde esta perspectiva, un periodismo de *advocacy* progresista propone narrativas “reales de la esfera social, ambiental y económica, subrayando (o al menos sin ignorar) su interconexión, así como las estructuras sociales subyacentes”, además de tener en cuenta a los agentes y movimientos sociales involucrados. Por el contrario, un periodismo de *advocacy* que apoya al *statu quo* “no tiene en cuenta la interconexión de las dimensiones de la sostenibilidad ni se ocupa de las (necesarias) soluciones políticas que se derivan de ello”, y oculta, minimiza o presenta de forma dudosa (o con vinculación a la violencia y al extremismo) a las figuras y actores clave progresistas (Laws y Chojnicka, 2020, p. 1279).

No obstante, pese a que un periodismo de *advocacy* involutivo y aquel que apoya el *statu quo* pueden llegar a estar bien acotados, hablar de un periodismo de *advocacy* progresista queda menos definido y su conceptualización puede ser menos útil, al menos en español por el contexto político en España donde el discurso del progresismo ha estado capitalizado por determinados partidos políticos e incluso desde el poder judicial (Galvalizi, 2022; Rincón, 2022). Pero sí podría quedar mejor definido si se tiene en cuenta la propuesta de Waisbord (2009, p. 371) al entender un periodismo de *advocacy* como aquel que crea “conciencia, genera debate público, influye en la opinión pública y en los responsables políticos, y promueve cambios programáticos y de políticas en torno a temas específicos”.

Es más, un modelo de periodismo de *advocacy* que se considere progresista, tal y como lo definen las autoras, también debería tener en cuenta su propósito “cívico” en el sentido de buscar alianzas en la sociedad civil organizada para conectar con medios periodísticos, influir en sus noticias y tomas de decisiones y, por ende, en las políticas públicas. Es decir, como una forma de movilización política al entender que “los medios de comunicación periodísticos deberían ser una herramienta para el cambio social” (Waisbord, 2009, p. 375) que permita a



los grupos invisibilizados retomar su espacio y acceso a los medios para que nuevas voces puedan ser escuchadas en la problematización de determinados temas de salud, género, economía o medioambiente, entre otros, lo que sí permitiría cuestionar el *statu quo*. Dicho de otra forma, hablar de periodismo y *advocacy*, en su sentido cívico o “progresista”, es retomar la discusión en la que se pone de relieve que una comunicación de *advocacy* no es entendida como una herramienta instrumental de campaña para defender una causa política en particular (Servaes y Malikhao, 2014), pero sí como la aceptación de las responsabilidades comunicativas adquiridas en el periodismo y su potencial transformador en un contexto cultural determinado (Brüggemann et al., 2022).

Por lo tanto, en lugar de hablar de un periodismo de *advocacy* cívico o progresista se podría entender como un periodismo de “incidencia” que, en su cuestionamiento del *statu quo*, realice una labor de concienciación, educación, pedagogía crítica, empoderamiento y realce las acciones de incidencia que promuevan y allanen el camino hacia la justicia social global (Nos Aldás y Farné, 2019). Al fin y cabo, una comunicación de *advocacy* reconoce el desigual acceso de los diferentes grupos sociales dentro de los procesos hegemónicos comunicativos y propone abrir espacios de comunicación dialógica como posibilidades de resistencia para revertir las situaciones de desigualdad y desequilibrios de poder: “La comunicación de *advocacy* intenta abordar los costos humanos de la globalización, en el contexto del capitalismo global, el imperialismo político, las violaciones de los derechos humanos y la devastación ambiental” (Wilkins, 2014, p. 68).

Tanto la propuesta de Fisher como la de Laws y Chojnicka permiten comprender los múltiples factores existentes para considerar al periodismo como una forma de *advocacy* y, sobre todo, posibilita visibilizar todas aquellas prácticas narrativas y estructurales que de forma histórica han defendido un determinado punto de vista bajo la apariencia de lo “objetivo”. Es decir, hablar de periodismo de “incidencia” supone subrayan la importancia de complementar el análisis crítico del discurso de los contenidos mediáticos (*outcome of reporting*) (Laws y Chojnicka, 2020, p. 1268) con una necesaria mirada hacia los condicionamientos (y condiciones) externos interconectados entre sí y que se refuerzan

mutuamente. Aunque no pretende ser una propuesta cerrada ni definitiva, puesto que es una discusión en constante evolución y evaluación, es conveniente tener presente algunos de los posibles niveles de análisis y factores para estudiar la presencia de *advocacy* en el periodismo (Figura 8).

Ahora bien, si el estudio de la presencia de *advocacy* (de aquí en adelante incidencia) en el periodismo puede ser entendida como inherente e históricamente relevante, la pregunta que se debe plantear a continuación es: ¿incidencia para qué? Hasta ahora los debates entorno a los paradigmas planteados como formas correctivas de un quehacer periodístico deficiente muestran un panorama fracturado con poco debate y diálogo entre las distintas propuestas y donde se trazan preocupaciones sobre el funcionamiento interno del periodismo y sus posibles efectos en la sociedad, pero no cercanos a los debates sobre qué papel juega el periodismo en la búsqueda de la justicia social global, cómo abordar las representaciones de los colectivos vulnerabilizados y cuáles deben ser los cambios estructurales y organizacionales para realmente poder hablar de un “reinicio periodístico” (Zelizer, 2021).

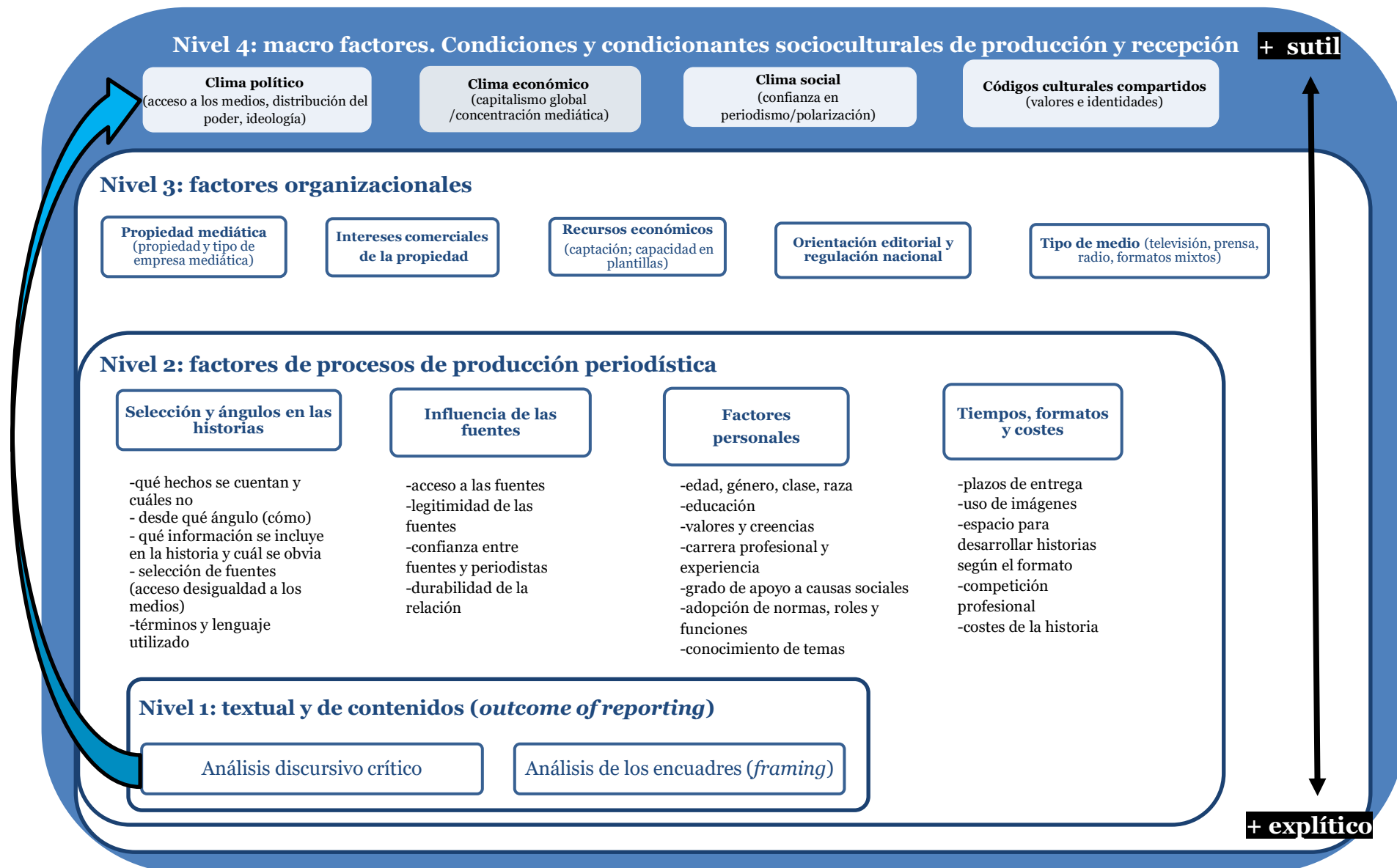


Figura 8. Niveles de análisis y factores para el estudio de la presencia de *advocacy* como “continuo” en el periodismo. Fuente: elaboración propia a partir de Fairclough (1995); Fisher (2016); Laws y Chojnicka (2020) y McQuail (2013).

#### **2.2.4. Hacia una superación de paradigmas fracturados: periodismo(s) transformador(es)**

En la intención de seguir ahondando en las posibilidades de reinicio y cambio periodísticos que se plantean en este capítulo, cabe detenerse un momento para subrayar algunas evidencias planteadas hasta el momento y que permitirán allanar y fundamentar el camino para conceptualizar lo que en este apartado se denominará como “periodismo transformador”.

1. El análisis de los medios de comunicación e información y el periodismo pasa por entender su constitución como institución política e ideológica (Hackett, 1984; Hanitzsch y Vos, 2018; McQuail, 2013). Es decir, su funcionamiento, identidad, existencia y legitimidad tienen sentido en el momento en el que se le atribuyen una serie de valores, normas, códigos y privilegios (valores noticiosos, códigos éticos, libertad de expresión e información), pero, también responsabilidades de acuerdo con lo que social y culturalmente se espera y demanda por parte de los distintos actores sociales.

Como tal, no existe “una verdadera esencia” periodística (Hanitzsch y Vos, 2017, p. 129), sino que su existencia se basa en una negociación mayoritariamente discursiva donde se dota de significado al periodismo en un contexto dado en relación a lo estructural, esto es, la vinculación con agentes sociales, el público y otras instituciones, pero también entre la propia comunidad de periodistas, la comunidad científica y el estudiantado (Rafiee et al., 2023). Desde este punto de vista, su propia existencia (su funcionamiento, objetivos y principios) puede ser renegociada, recreada, reapropiada y puesta en duda: “debemos resistir la tendencia a eternizar el periodismo como si lo que siempre fue, siempre será” (Thomas, 2018, p. 407).

2. Las personas profesionales de la información y el periodismo están en constante participación no solo por su papel institucional, sino también porque forman parte de la esfera pública (López Ferrández, 2018; McNair, 2000; Sampedro, 2021b), indiferentemente del rol o función periodísticos que se asuma o se crea realizar. El

periodismo toma sentido “en relación con el público y la vida pública” (Carey, 1997, p. 4) por lo que distinguir un periodismo que “participa” y otro que no lo hace sería obviar el papel democrático desempeñado por la comunicación (Habermas, 1985, 2010; Williams, 1978).

3. Las discusiones sobre lo que es o debería ser el periodismo deberían ir acompañadas de un posicionamiento espacial y temporal puesto que el periodismo (y su desarrollo) se entienden situados geográfica, histórica y tecnológicamente (Thomas, 2018).

Así pues, teniendo en cuenta estas premisas, se rescata el concepto de “periodismos transformativos” (Brüggemann et al., 2022; Krüger, 2022) que ha tomado fuerza en relación con el papel que debe jugar el periodismo en cuanto a la crisis ecológica y vinculado a las discusiones teóricas aportadas en los subepígrafes anteriores (periodismo constructivo y periodismo de *advocacy*). Esta propuesta parte de una revisión de la propia identidad periodística, explora sus límites, así como los cambios socioeconómicos y estructurales necesarios para que el quehacer periodístico encuentre su lugar en la sociedad.

En ese sentido, la profundización sobre un periodismo transformativo está enraizada en la renegociación de los estándares normativos, esto es, la exploración de un modelo periodístico y comunicativo “posnormal” (Brüggemann, 2017; Brüggemann et al., 2020) para redefinir y desdibujar las normas, roles y prácticas periodísticas que puedan ser adaptadas a las actuales situaciones socioculturales. Esto es, cambios mediáticos constantes e impredecibles, un aumento de la polarización social y un escenario comunicativo impregnado por narrativas de la “colapsología” (Servigne y Stevens, 2020) (desde lo ecológico a lo económico y su intrínseca relación) que aluden a los constantes riesgos que las sociedades enfrentan (Beck, 1998) y que parecen requerir acciones urgentes ante un derrumbe de todo lo conocido y aquello que queda por conocer. Tal y como explican Servigne y Stevens (2020), esto supone adentrarse en una de las múltiples posibilidades que depara el futuro, la del duelo, que supone, asimismo, posicionarse desde la inacción:

En efecto, comenzar a entender, y después a creer en la posibilidad de un colapso, al final, equivale a renunciar al futuro que nos habíamos imaginado. Supone la destrucción de esperanzas, sueños y expectativas que llevábamos forjando desde la más tierna, o que teníamos para nuestros hijos. Aceptar la posibilidad de un colapso es consentir en ver morir un futuro que era importante para nosotros y que nos tranquilizaba, por irracional que sea (Servigne y Stevens, 2020, p. 18)

Antes estas realidades, un posicionamiento periodístico “posnormal” alude a la necesidad de acercarse a estos contextos cuestionando la objetividad y generando reflexión desde la consideración de los metadiscursos tanto de periodistas a favor de un cambio de paradigma como de sus críticos: “Este proceso de autorreflexión pública también se traduciría, al menos en cierta medida, en nuevos tipos de práctica periodística” (Brüggemann, 2017, p. 59). Desde este posicionamiento, Brüggemann et al. (2020, p. 7) sientan las bases sobre cómo entender los cambios que han de darse para establecer una comunicación periodística científica “posnormal”, realizada tanto por personal científico como periodistas, en relación con las preocupaciones sobre las narrativas vinculadas a la crisis climática.

	<b>Características y patrones de la comunicación científica “ideal-típica” o “normativa”</b>	<b>Características y patrones emergentes de una comunicación científica “posnormal”</b>
<b>Roles</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Observadores neutrales /Periodismo de control (<i>watchdog</i>).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Defensa e incidencia sobre bienes comunes (democracia, ecología, libertad de prensa).</li> <li>- Intermediación y negociación para avanzar en el consenso, el diálogo y el conocimiento (<i>brokers of dialogue</i>) en las esferas públicas.</li> </ul>
<b>Normas</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Objetividad periodística (hechos, imparcialidad, neutralidad)</li> <li>- Servicio público (información sobre hechos relevantes, servir a las audiencias)</li> <li>- Inmediatez</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Incidencia/promoción/defensa (<i>advocacy</i>).</li> <li>- Interpretación más allá de los hechos y resultados a través de narrativas que profundicen en los procesos y las causas (<i>knowlegde journalism</i>)</li> <li>- Transparencia y participación limitadas. Dar a conocer los procesos de producción, rutinas, valores. Participación pública de determinados</li> </ul>

		colectivos en la construcción de narrativas, pero con límites, ya que la profesión periodística mantiene el control.
<b>Prácticas</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Acceso limitado.</li> <li>- Separación entre hechos y opiniones.</li> <li>- Selección y énfasis desde los criterios noticiosos.</li> <li>- Coexistencia de prácticas activas y pasivas en relación con el público (atención a las élites, pero también historias de investigación).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comunicación y orientación proactiva con el público: relación con otros actores de interés fuera de la profesión para proporcionar contextos e interpretación adecuados.</li> </ul>

Tabla 10. Características de una comunicación posnormal. Fuente: Brüggemann et al. (2020, p. 7).

Desde este paradigma posnormal es de donde parte el camino hacia lo que se ha denominado como “periodismos transformativos” (Brüggemann et al., 2022; Krüger, 2022). En primer lugar, como se ha comentado, el término “transformativo” alude a la necesidad de llevar a cabo las transformaciones necesarias para abordar los retos que la humanidad tiene por delante, sobre todo en el plano medioambiental. En segundo lugar, la utilización del plural “periodismos” evidencia la posibilidad de emprender diferentes recorridos periodísticos que tengan como objetivo contribuir a las transformaciones ecológicas, ya estén en proceso o se desarrollen en el futuro.

Por consiguiente, el objetivo último de este tipo de periodismos es transformar la sociedad, pero también la propia profesión. O, dicho de otra manera, recogiendo la primera acepción de “transformativo” en el *Diccionario de la lengua española*, un periodismo “que tiene virtud o fuerza para transformar” (Real Academia Española, s.f.).

De modo que se entiende que las transformaciones y cambios sociales podrían llevarse a cabo más fácilmente a través de una reformulación del quehacer periodístico, puesto que las formas de periodismo tradicional (objetividad, falta de independencia) ya no serían útiles para lidiar con los retos globales. Es por ello que se propone el término “periodismos transformativos” como un tipo de periodismo de incidencia progresista “que da visibilidad a

los actores, procesos y estructuras que promueven transformaciones ecológicas hacia la sostenibilidad conservando su independencia profesional y perspectiva crítica hacia estos actores” (Krüger, 2021, p. 369). En este sentido, hablar de periodismos transformativos, desde la propuesta elaborada por Brüggemann et al., (2022), supone entender que las transformaciones requieren de una perspectiva multidimensional: aquellos que afectan de forma interna a las estructuras mediáticas y los que irían enfocados a las narrativas y discursos con efectos socioculturales, así como su intrínseca relación. Así, los autores hablan de cuatro grandes ejes entorno al periodismo transformativo: discursos, estructuras, coberturas periodísticas e interacciones. Pese a su enfoque en la sostenibilidad y la crisis climática, es importante tener en cuenta este punto de partida con el objetivo de seguir profundizando en su conceptualización. En la siguiente tabla se resumen los aspectos más importantes de cada dimensión propuesta por los autores:



DIMENSIÓN	PROFUNDIZACIÓN
<p style="text-align: center;"><b>DISCURSOS PROFESIONALES</b></p> <p>Como “comunidad interpretativa” (Zelizer, 1993, p. 233) es necesaria una conversación entre profesionales para renegociar lo que significa el periodismo: “Los reporteros usan el discurso para discutir, considerar y, en ocasiones, desafiar el consenso reinante en torno a la práctica periodística, lo que facilita su adaptación a las tecnologías, las circunstancias cambiantes del trabajo periodístico”.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <b>Metadiscursos:</b> cuestionamiento de las prácticas y normas profesionales asentadas y aceptadas de forma normativa.</li> <li>2. <b>Cambio en las percepciones sobre los roles periodísticos:</b> la incidencia sobre aspectos comunes debe ser la principal tarea periodística, pese a que las voces transformadoras son aún una minoría.</li> </ol>
<p style="text-align: center;"><b>ESTRUCTURAS DE LA PRODUCCIÓN PERIODÍSTICA</b></p> <p>La transformación debe ir más allá de un cambio discursivo, esto es, debe afectar a las estructuras mediáticas (recursos, fuentes, ingresos, manejo de los tiempos, etc.)</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <b>Nuevas estructuras:</b> las propias estructuras deben ser cambiadas para ser coherentes con los cambios demandados discursivamente. Es decir, medios de comunicación más ecológicos en el uso de los recursos naturales “la conciencia autorreflexiva de la huella ambiental del periodismo parece ser una característica importante del periodismo transformador” (Brüggemann et al., 2022, p. 8).</li> <li>2. <b>Nuevos nichos de negocio:</b> reflexión en torno a lo que se está haciendo ya por parte de distintos proyectos periodísticos con una intención transformadora.</li> <li>3. <b>Redes periodísticas:</b> conexión entre distintos medios para intercambiar contenidos y proponer nuevas acciones. Se trata de un objetivo colectivo y, por lo tanto, se requieren alianzas a largo plazo.</li> </ol>
<p style="text-align: center;"><b>COBERTURAS MEDIÁTICAS</b></p> <p>Los cambios en los roles periodísticos, así como en las estructuras mediáticas, deben verse reflejados en las narrativas y discursos como productos periodísticos últimos.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <b>Interpretación y contexto:</b> unas coberturas más interpretativas requieren entender que determinados hechos no son solo “sucesos” o “acontecimientos” sino “asuntos” o “problemas” sociales que requieren miradas a largo plazo</li> <li>2. <b>Discutir soluciones:</b> informar sobre iniciativas e ideas para dar solución a los problemas que se abordan (periodismo constructivo).</li> <li>3. <b>Coberturas orientadas al futuro:</b> análisis de las consecuencias futuras de</li> </ol>

	<p>determinadas problemáticas: “qué futuro queremos y hacia qué futuro nos dirigimos también sería parte del periodismo que apoya las transformaciones” (Brüggemann et al., 2022, p. 10)</p> <p><b>4. Transparencia en valores:</b> los procesos de selección y valores noticiosos de los medios deben poder ser conocidos y analizados.</p>
<p style="text-align: center;"><b>INTERACCIONES</b></p> <p style="text-align: center;">Transformar las prácticas y estructuras periodísticas también pasa por cambiar las relaciones con actores clave como fuentes, audiencias y anunciantes.</p>	<p><b>1. Movimientos sociales, activistas y ONG(D):</b> pese a que la mirada hegemónica del periodismo defiende la equidistancia entre los distintos actores políticos, un periodismo transformativo apostaría por una relación más cercana con aquellos actores con objetivos transformadores.</p> <p><b>2. Relación con la audiencia:</b> vínculos más estables con las audiencias como parte esencial de los procesos comunicativos, y no como simples receptores o consumidores de contenidos. Las nuevas tecnologías favorecen estos procesos.</p> <p><b>3. Política de ingresos:</b> combinación de diferentes fuentes de ingresos para ser coherentes con los principios del periodismo transformativo (suscripciones, patrocinadores). Evitar la incoherencia entre promover cambios transformativos para paliar la crisis climática y aceptar publicidad de grandes empresas generadores de desigualdades.</p>

Tabla 11. Dimensiones de periodismos transformativos. Fuente: traducción de Brüggemann et al., (2022, p.7).

A través de esta conceptualización, como base inicial sobre cómo entender un periodismo transformativo, se puede apreciar una superación de los modelos del periodismo constructivo, de soluciones o de incidencia, puesto que su mirada trasciende el enfoque únicamente narrativo o discursivo, pese a que recoge algunas de las características de los paradigmas anteriormente mencionados. Como línea de investigación incipiente y enfocada

hacia la sostenibilidad ambiental y ecológica abre el camino para dar sentido a las propuestas de reforma mediática y de reinicio periodístico comentadas al principio de este capítulo.

Tal y como mencionan los autores, una de las mayores controversias del modelo es el elemento de la “incidencia” que conllevará una crítica y resistencia por parte de los profesionales adheridos al modelo hegemónico de la objetividad: “También se cuestiona la imparcialidad, pero no en la forma en que el periodismo transformador toma partido por un grupo o partido. No es neutral en el sentido de que está ligado a una causa amplia que trasciende el favorecer a determinados actores o partes: la protección del medio ambiente” (Brüggemann et al., 2022, p. 12).

Sin embargo, dado que esta línea de investigación se encuentra en un estado todavía incipiente, es necesario seguir profundizando sobre las características y dimensiones de un periodismo transformador. Pese a que la propuesta elaborada por Brüggemann et al. (2022) y Krüger (2022) sienta antecedentes dentro de los estudios mediáticos y periodísticos, su enfoque limitado sobre cuestiones climáticas y medioambientales deja abierta algunas cuestiones por resolver en cuanto a las alternativas organizacionales, económicas y narrativas propuestas y, por tanto, es posible una expansión en cuanto a su contenido teórico. En consecuencia, a continuación se exploran otras líneas de investigación que pueden converger en algunos de los planteamientos ya propuestos por el paradigma de “periodismos transformadores” para contribuir a ese reinicio periodístico planteado al principio de este capítulo para cuestionar y desafiar el modelo periodístico dominante. Para ello, por un lado, se explorarán las principales aportaciones académicas en relación con lo que se ha denominado como lo “alternativo” desde un punto de vista mediático (comunicación alternativa, medios alternativos, periodismo alternativo) y, por otro, el papel que pueden desempeñar los principios de la economía social y solidaria en el replanteamiento de las estructuras, organizaciones y fuentes de financiación periodísticas.

#### **2.2.4.1. Alternatividad mediática y economía social y solidaria**

El estudio de medios alternativos, pese a ser un campo de estudio poco representado e investigado dentro del campo de las Ciencias Sociales (Fuchs, 2010, p. 173), al menos en comparación con otras áreas, arroja algunas conclusiones que deben ser tenidas en cuenta para poder conceptualizar de una mejor forma el término de periodismo transformador.

En primer lugar, proponer modelos o paradigmas teóricos “prescriptivos” (Lewis, 1995, p. 14) con definiciones universales e inmutables no parece ser lo más adecuado si se tiene en cuenta que la problematización sobre lo “alternativo”, pese a estar presente desde los años 70, sigue vigente puesto que no se ha conseguido llegar a un acuerdo sobre qué caracteriza a lo alternativo y qué no:

Resulta extremadamente complejo arribar a una propuesta unificadora, en especial porque el universo de las prácticas alternativas es multiforme, varía en cada contexto y distintos estudios han venido advirtiendo sobre la imposibilidad de crear una teoría unificadora y universal, más allá de las concomitancias que guardan entre sí las diferentes experiencias” (Barranquero Carretero y Treré, 2021, p. 175).

En segundo lugar, el estudio de medios alternativos se ha caracterizado por superar una mirada funcionalista a la hora de realizar un análisis mediático. Es decir, la preocupación ya no se encuentra en la discusión sobre los diferentes roles o funciones periodísticos, puesto que se comienza a hablar de “prácticas comunicativas” o *media practices* (Atton, 2002; Couldry, 2004). Es decir, se establece un paradigma mediático más abierto en cuanto a que el análisis no se centra tanto en comprobar los efectos mediáticos, sino en estudiar qué conexiones se establecen entre distintos actores sociales en relación con los medios tomando en consideración que existen sistemas de significados que permiten dar sentido a los discursos y a las acciones que se generan (muchas veces de forma inconsciente): “la teoría de las prácticas comunicativas traduce esto en dos preguntas concretas y relacionadas: ¿qué tipo de cosas hace la gente en relación con los medios? ¿Y qué tipo de cosas dice la gente en relación con los medios?” (Couldry, 2004, p. 121).

Un posicionamiento que, en efecto, tiene una fuerte relación con la propuesta de Barbero (2010a) sobre desplazar el debate teórico hacia las “mediaciones”: “a las

articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales, a las diferentes temporalidades y la pluralidad de matrices culturales” (2010a, p. 217). Tanto es así que el sentido de “prácticas comunicativas” ha dejado un largo recorrido de aportaciones académicas hasta la actualidad (López Ferrández, 2019; Mattoni y Treré, 2014; Rodríguez y Romero Moreno, 2016).

En tercer lugar, la conceptualización de lo “alternativo” desde un posicionamiento meramente contrapuesto a lo establecido o a los medios hegemónicos parece no ser suficiente. Desde que Downing (2001) en su libro *Radical Media: Rebellious Communication and Social Movements* dijera que “hay que reconocer que hablar simplemente de medios alternativos es casi un oxímoron. Todo, en algún momento, es alternativo a otra cosa” (p. 9) se han generado multitud de criterios para dar sentido a este concepto. En este sentido, la investigación de Kenix (2011) es clave para entender la amplia gama de matices que se deben tener en cuenta para abordar lo “alternativo”. Es decir, la autora apunta que uno de los peligros en los que se puede caer a la hora de abordar las definiciones sobre medios alternativos es considerar que existen dos bloques monolíticos y contrapuestos, es decir, los medios hegemónicos y los alternativos. Su investigación alude a la necesidad de no caer en binarismos ni dicotomías, puesto que la realidad es mucho más compleja y se pueden encontrar algunas características que se podrían considerar alternativas en medios hegemónicos y viceversa.

Por un lado, varios de los proyectos analizados en su investigación fueron fundados por profesionales que venían de medios “hegemónicos” y que ha influido de manera decisiva en la organización y puesta en marcha del medio. Por otro, descarta la idea de que lo alternativo deba ir unido a la desprofesionalización de los medios, puesto que ya no se puede considerar una característica diferenciadora de los medios alternativos. Es por ello por lo que la autora propone entender el panorama mediático como un “continuo” en el que no todo es tan estático como parece y variará dependiendo de si se analizan las estructuras, los contenidos o las fuentes de financiación: “El continuo de los medios está en constante evolución y, por lo tanto, necesita un escrutinio continuo para comprender mejor el significado de los medios como una institución de poder, entretenimiento e información” (Kenix, 2011, p. 163).

Precisamente las últimas propuestas giran en torno a la necesidad de aproximarse a este campo de estudio de una forma multinivel y relacional en el que la definición de lo alternativo gira en torno a la autopercepción del propio medio en cuanto a su posicionamiento como forma correctiva respecto a lo tradicional o hegemónico en un determinado contexto sociocultural e histórico. La propuesta de Holt et al. (2019) proponen mirar hacia tres niveles distintos para comprender mejor la alternatividad mediática. Esto es, el nivel micro (contenidos, valores noticiosos); el nivel intermedio (rutinas periodísticas, estructuras, fuentes de financiación); y el nivel macro (su relación con la sociedad y demás actores sociales):

La aspiración correctiva y contrahegemónica puede abordarse desde hasta tres perspectivas: la autopercepción de los dueños de los medios o productores de contenido (por ejemplo, en entrevistas, proclamada en agendas editoriales o declaraciones de misión), la percepción de la audiencia (por ejemplo, declarado en encuestas o entrevistas), o la percepción por parte de un tercero, por ejemplo, competidores o autoridades políticas. Las evaluaciones de lo alternativo pueden diferir según la perspectiva: un medio informativo puede proclamar su alternatividad sin ser percibido como tal por los demás y viceversa (Holt et al., 2019, p. 4).

La autopercepción como eje principal para acercarse a este objeto de estudio plantea algunas situaciones paradójicas en el que el sentido de lo alternativo, tal y como se ha entendido históricamente, puede quedar distorsionado. Es el caso de los medios con orientación de ideología cercana a los partidos de derecha cuya autopercepción puede estar alineada hacia lo alternativo o como contrapartida a los medios que tradicionalmente han tenido una orientación conservadora. Tanto es así que en los últimos años han sido varias las investigaciones que han puesto el foco en este fenómeno (Haller et al., 2019; Holt, 2019; Schulze, 2020; Wong y Trilling, 2023). Por un lado, porque se entiende que el análisis de medios alternativos ha estado centrado en un tipo muy concreto de proyectos periodísticos (progresistas, de izquierdas) y, por otro, debido a la creciente importancia que ha tomado la extrema derecha en Europa: “Hoy, especialmente en línea, vemos medios alternativos con orientación de derecha desde un amplio espectro de posiciones, con el rasgo común de que se ven a sí mismos como representantes de perspectivas que de alguna manera no están

representadas de manera justa dentro de las posiciones hegemónicas” (Haller et al., 2019, p. 2).

Esta apertura conceptual plantea algunas cuestiones controvertidas, puesto que desde este punto de vista la alternatividad mediática se delimita teniendo en cuenta proyectos comunicativos vinculados a discursos extremos o de odio, por ejemplo, en lo relativo a los procesos de movilidad humana (Holt, 2019; Schulze, 2020). Por lo tanto, teniendo en cuenta este cambio conceptual que en los últimos años ha tomado el análisis de medios alternativos, se torna vital anclar unas bases muy concretas para el término “transformador” con el objetivo de evitar futuras distorsiones.

En este sentido, las aportaciones de Fuchs (2010) y Sandoval (2010) en cuanto a anclar el sentido de lo alternativo a la publicación de contenidos críticos permite dotar de profundidad a este concepto en sintonía a lo que en apartados anteriores se ha llamado como un periodismo de *advocacy* progresista (Laws y Chojnicka, 2020). Así, la condición indispensable para clasificar a un proyecto comunicativo como “alternativo” radica en la idea de mostrar “las posibilidades suprimidas de existencia, los antagonismos de la realidad, las potencialidades del cambio, cuestionar la dominación, expresar los puntos de vista de los grupos e individuos oprimidos y dominados y abogar por el avance de una sociedad cooperativa” (Sandoval y Fuchs, 2010, p. 148). Pese a que sería deseable que los medios alternativos también se caracterizaran por formas de producción no comerciales, autogestionadas y comunitarias, ambas personas investigadoras entienden que en determinadas ocasiones se tienen que utilizar formas de difusión características del sistema neoliberal con el objetivo de asegurar la supervivencia del medio, así como para alcanzar sus objetivos. Por lo tanto, desde este enfoque lo determinante es la producción y publicación de alternativas a las formas de dominación heterónomas capitalistas como forma de lucha contra el patriarcado, el sexismo o el racismo, entre otros. Así las cosas, la propuesta de Fuchs y Sandoval permite subrayar dos aspectos importantes: por un lado, cómo definir lo alternativo para que no quede vinculado a proyectos que van en contra de la justicia social y, por otro,

ayuda a entender la diferencia entre lo deseable (un medio cien por cien alternativo) y lo que por condicionamientos estructurales y económicos es posible realizar.

En el caso de España, el análisis de medios que se pueden considerar alternativos ha venido estando vinculado al Tercer sector de la comunicación entendido como un concepto que abarca distintos proyectos comunicativos privados, pero sin carácter lucrativo, que cuentan con mecanismos de participación “directa” por parte de la ciudadanía, con objetivos democráticos y de promoción de la justicia social y medioambiental, y sin elementos propagandísticos de carácter religioso o de partidos políticos (Barranquero Carretero y Candón Mena, 2021, p. 3).

La creación de la Red de Investigación en Comunicación Comunitaria Alternativa y Participativa (RICCAP) da cuenta de la importancia de este tema de estudio en el ámbito español con una especial atención al estudio de la sostenibilidad de este sector, qué papel juegan los medios independientes, cooperativos y comunitarios en este contexto mediático (Baselga et al., 2016; Camps Durban, 2021; Martínez Polo y Martínez Sánchez, 2017), así como el estudio de los procesos de democratización y activismo en el país y en Latinoamérica (RICCAP, 2023).

Por otro lado, en 2020 se crea la Plataforma de Medios Independientes fundada por *Público*, *El Salto*, *La Marea*, *Crític*, *Pikara Magazine*, entre otros. Pese a que esta plataforma quedó disuelta dos años más tarde (Público, 2022), los miembros integrantes compartían algunas características en común: su autopercepción y autodefinición como medios independientes, su fundación tras la crisis de 2008 (menos *Público*), la diversificación en sus fuentes de financiación en detrimento de la publicidad y a favor de las suscripciones o la financiación colectiva (Martínez Polo y Martínez Sánchez, 2017; Yuste, 2015), su compromiso con la realización de otro tipo de periodismo y, en algunos casos, se gestionan a través de modelos de cooperativa. Es más, en el número 90 de la revista de *La Marea* (septiembre-octubre de 2022), se incluye una amplia reflexión sobre cumplir cada uno de los requisitos que se espera de un medio independiente, sobre todo en el plano económico, por lo que se afirma



que “nuestra independencia no es absoluta. Tiene límites, por supuesto, pero no los marca nadie en ningún despacho, en ningún restaurante” (Bandera, 2022, p. 21).

En este sentido, varios “caldos de cultivo”, siguiendo la propuesta de Lewis (1995, p. 17), podrían explicar la creación de nuevos medios con las características mencionadas en la última década debido a varias crisis interrelacionadas entre sí que, en parte, ya han sido comentadas en el capítulo anterior.

En primer lugar, la pérdida de credibilidad y legitimidad de los medios tradicionales, concretamente en la prensa. Se habla, pues, de una “crisis ética” (Rius Baró, 2016, p. 242) que ha venido afectando al periodismo en España dada la ausencia de contenidos veraces, rigurosos y fiables en detrimento de la calidad democrática y del bien común. Para Rius Baró (2016), la prensa en papel, que tuvo tanta importancia para la consolidación democrática, ha dejado paso a un sentimiento de desafección por parte de los lectores al emprender las empresas periodísticas un camino hacia la conformación de conglomerados mediáticos, que, como consecuencia, dejó sin poder de decisión a periodistas y editores:

El lector percibe que los intereses financieros, las estrategias industriales y las connivencias políticas prevalecen sobre los intereses de la colectividad. El lector llega a la conclusión de que ya no existe la prensa entendida como servicio público, donde el beneficio y el legítimo ánimo de lucro están sometidos al interés general y el derecho a saber (Rius Baró, 2018, p. 195).

En segundo lugar, la crisis económica supuso la expulsión de periodistas de medios convencionales que han ido creando sus propios proyectos informativos. Según refleja la Asociación de la Prensa de Madrid, a la vez que la crisis económica motivó el cierre de al menos 375 medios, desde 2008 a 2015 “aparecieron 411 nuevos medios, de los cuales más del 70% eran digitales” (Asociación de la Prensa de Madrid, 2015b, p. 93).

En este contexto, destaca la desaparición del diario en papel *Público* en 2012 que supuso que las personas profesionales de la comunicación que habían sido despedidos emprendieran nuevos proyectos periodísticos. Es el caso de *Eldiario.es* nacido en 2012 y fundado por Ignacio Escolar; *InfoLibre* creado en 2013 y dirigido por Jesús Maraña, y *La Marea*, surgida en 2012 y fundada por Magda Bandera. Es decir, la crisis económica de 2008

posibilitó el surgimiento de nuevos medios (aunque no todos puedan ser considerados alternativos), a la vez que tuvo consecuencias negativas para el periodismo (Serrano, 2014).

En tercer lugar, el desarrollo del movimiento del 15M y de otros movimientos sociales, así como la expansión tecnológica vivida en la última década, han sido fundamentales para el desarrollo de nuevos medios (Barranquero Carretero y González Meda, 2015). Por un lado, se puso sobre la mesa las posibilidades de llevar a cabo acciones colectivas y de reforma política en pro del cambio social que, inevitablemente, impregnaron las esferas mediáticas (Sampedro, 2021a). Junto a la desconfianza por parte de las audiencias y el impacto de la crisis económica, el desarrollo del 15M en el año 2011 que bajo el lema “Sí se puede” o “Democracia Real Ya!” motivó la aparición de nuevos medios informativos desde la sociedad civil para contrarrestar la cobertura que estaban realizando los medios tradicionales (Arévalo Salinas, 2014b). Así, en la Asamblea General celebrada el 21 de mayo de 2011 se pudo recoger lo siguiente: “Alguien nombró como enemigo número uno a la banca, yo quiero nombrar a los medios; propongo la creación de un subgrupo que se encargue de rebatir toda la malinformación de los medios” (Hernández Merayo et al., 2013, p. 63).

Podemos observar, pues, que las acampadas y asambleas que tuvieron lugar en España durante mayo de 2011 no solo querían denunciar la crisis de representatividad de la clase política a través de los eslóganes mencionados, sino, también, aquella que afectaba a los medios de comunicación. Por otro, la expansión de los soportes digitales ha sido favorable para la creación de nuevos proyectos periodísticos en cuanto al abaratamiento de costes de producción, ya que muchos de los medios mencionados presentan un modelo mixto en el que su web tiene una gran importancia, pero emiten en papel revistas monotemáticas dedicadas a temas sociales con periodicidad mensual, trimestral o semestral (Peña Ascacibar y Álvarez Peralta, 2021).



Figura 9. Caldos de cultivo para el nacimiento de medios fundados con posterioridad al 15M. Fuente: elaboración propia.

Como se ha visto, uno de los debates constantes a la hora de debatir sobre la alternatividad mediática es analizar hasta qué punto los medios informativos tienen la capacidad de ser independientes y qué modelos económicos, organizativos y estructurales se proponen para ello. En este sentido, el modelo cooperativo y comunitario ha sido especialmente estudiado en el contexto español (Arévalo Salinas et al., 2020; Barranquero Carretero y Sánchez Moncada, 2018; Camps Durban, 2022; Martínez Polo y Martínez Sánchez, 2017) destacándose su potencial para la conformación de medios económicamente independientes, al menos, de las grandes empresas publicitarias. Esta fórmula económica permite que las personas periodistas tengan un mayor protagonismo en la toma de decisiones dentro de la empresa, pues forman parte de las estructuras de la propiedad.

En este sentido, las propuestas de la economía social y solidaria, sus objetivos y características, deben ser consideradas para seguir dotando de sentido al concepto de periodismo transformador. Ya no solo porque este modelo se propone como una alternativa al sistema capitalista neoliberal hegemónico donde la economía es un medio, y no un fin, al servicio de las personas, sino por sus acciones transformadoras directas con un sentido

colectivo, colaborativo y en pro de la justicia social (Alaminos y Penalva Verdú, 2018). Es decir, estar “al servicio del desarrollo personal y comunitario, como instrumento que contribuya a la mejora de la calidad de vida de las personas y de su entorno social” (Askunze, 2013, p. 99). En consecuencia, la economía social y solidaria (en adelante ESS) tiene como objetivo impulsar alternativas a un sistema neoliberal, ya que “su voracidad no tiene límites” (Ramonet, 2009, p. 74).

Esto pasa por la puesta en marcha de nuevos mecanismos de producción, comercialización y consumo que primen las necesidades humanas, la democratización en la toma de decisiones, además del compromiso con el medio social y natural frente a las dinámicas capitalistas (desde el consumo responsable, pasando por las finanzas éticas o el comercio justo) (Pérez de Mendiguren Castresana y Etxezarreta Etxarri, 2015). Aunque históricamente el concepto de la ESS ha estado vinculado al Tercer sector de acción social y a la sociedad civil estructurada, es precisamente su objetivo de trabajo en red y las diferencias existentes entre los distintos actores sociales que pueden ser partícipes de este paradigma uno de sus pilares fundamentales (Laville y García Jané, 2009).

En este sentido, desde un punto de vista mediático y periodístico, sus valores y estrategias no deberían ser ajenas a las prácticas comunicativas. Precisamente, su misión para un “cambio transformador y sistémico” (Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social Solidaria, 2015, p. 2) afecta a todas las esferas de la vida humana desde una visión holística: desde lo político a lo cultural, donde los medios cumplen un papel fundamental (Williams, 1960, 1978). Sin embargo, no se trata aquí establecer un punto de vista donde los medios informen o sensibilicen sobre la ESS, sino que sean actores activamente comprometidos y que sus estructuras sean impregnadas por los valores de la ESS. Es por ello que la autogestión y la propiedad colectiva o cooperativa es un punto de partida para aquellos medios con objetivos transformadores puesto que se forma un modelo más democrático y transparente, menos jerárquico, más propicio para un control más férreo de la financiación basada en la publicidad, una mayor transparencia, pero con mayores problemas para ser sostenibles económica y medioambientalmente y para la conformación de una plantilla estable

y con sueldos dignos: “Esto es debido a que se trata de experiencias aún muy recientes y que luchan por sobrevivir en un escenario adverso, competitivo y aún poco permeable a los ideales de la economía social” (Barranquero Carretero y Sánchez Moncada, 2018, p. 54). Precisamente, el principio de “trabajo digno”, de “cooperación” y de “compromiso con el entorno” son parte fundamental de los valores de la ESS según la *Carta de Principios de la Economía Solidaria* (Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria, 2022).

En España, *La Marea* (medio editado por la cooperativa MásPúblico) recibió en 2014 la distinción de la *Xarxa d'Economia Solidària* que identifica a aquellos proyectos que impulsan acciones y propuestas vinculadas con los principios de la economía social y solidaria. Así las cosas, este reconocimiento destaca el trabajo de *La Marea* respecto a la toma de decisiones democráticas “la igualdad, el medio ambiente, el compromiso social y la calidad laboral y profesional” (*La Marea*, 2014).

Por lo tanto, las potencialidades de la ESS deberían ser tenidas en cuenta en las conceptualizaciones de un periodismo transformador en cuanto a su misión de cambio en el nivel interno (roles, prácticas y estructuras) como a nivel externo (defensa de la democracia, la justicia social y medioambiental; su relación con diferentes actores sociales y la audiencia; y su apuesta por la renovación de los discursos periodísticos) (Brüggemann et al., 2022; Krüger, 2022). Sin embargo, como se ha comentado anteriormente, se debe marcar la diferencia entre lo potencialmente deseable (cumplir todas y cada uno de los principios de la ESS), dadas las condiciones estructurales imperantes, y lo que realmente los proyectos periodísticos son capaces de hacer o, al menos, pensar respecto al largo plazo las oportunidades que brinda la ESS para las estructuras mediáticas.

#### **2.2.4.2. Entonces, ¿cómo entender un periodismo transformador? Pilares comunicativos**

A partir del recorrido teórico realizado en los epígrafes anteriores, la conceptualización de un “periodismo transformador” permitirá dotar de valor y sentido a esta propuesta teórica dentro del paradigma de reforma mediática. Así las cosas, es importante subrayar algunos aspectos clave de partida en esta aproximación.

En primer lugar, la propuesta que aquí se explicita no pretende ser un modelo prescriptivo, definitivo, inmutable ni universal. Tal y como argumentan desde la Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo (2022) en su proyecto “Comunicar con enfoque de derechos humanos”, es necesario destacar que “no hay varitas mágicas” cuando hablamos de transformación social, de injusticias y desigualdades. Se trata de una aproximación que definitivamente sería recomendable ir cambiando con el transcurso del tiempo con el objetivo de adaptarse a los cambios sociales y culturales, además de para ampliar los puntos de vista desde una escucha activa desde la interdisciplinariedad académica y donde puedan recogerse las voces de las personas profesionales del periodismo. Por lo tanto, en la base de su conceptualización se halla un sentido “alterativo” recogiendo la esencia de la comunicación para el cambio social (Marí Sáez, 2017). En consecuencia, no solo pretende ser una alternativa a las lógicas periodísticas dominantes, sino, también, que sus prácticas modifiquen las estructuras internas y externas, así como los marcos de representación dominantes. De modo que la propuesta puede verse alterada y complementada a largo plazo con aquellas aportaciones que vayan surgiendo y que aporten valor desde un punto de vista transformador.

En segundo lugar, es necesario transparentar su contextualización desde un posicionamiento histórico, social, cultural y epistemológico. Pese a que puede ser de utilidad en otros escenarios culturales y sociales, su formulación se realiza teniendo en mente el contexto español que comparte, en parte, características similares con otros contextos europeos. Como se ha comentado, los cambios de la última década han conllevado la aparición tanto de propuestas teóricas correctivas como proyectos periodísticos autogestionados y autodefinidos como “independientes” en el país. Por otra parte, el bagaje teórico desde la investigación para la paz como disciplina académica consolidada tras la Segunda Guerra Mundial centrada en el análisis las situaciones que generan sufrimiento al ser humano, y el estudio de propuestas para erradicarlas (Wallensteen, 2011; Young, 2010), desempeña un importante papel en las líneas que siguen.

En tercer lugar, se habla de “periodismo transformador” y no de “medios transformadores” puesto que se parte de la idea de comunicación como “sistema que organiza

la comunicación pública” (Benavides, 1997; Habermas, 1985) en el que se configuran las relaciones entre los individuos, grupos sociales e instituciones. En decir, “escenarios de comunicación como espacios mediados por discursos” (Nos Aldás y Farné, 2019, p. 7) que, como prácticas sociales y comunicativas (Fairclough, 1989), “abren horizontes de vida, que muestran la persistencia y renovación de la alteridad, nos permite contribuir como académicos a la creación de aparatos de esperanza que rompan el desencanto y la parálisis que impulsan los medios hegemónicos” (Valencia y Magallanes, 2016, p. 25). Se supera así una mirada funcionalista, ya que se entiende el papel del periodismo en relación con el acervo cultural. Más que analizar los efectos, funciones o roles, se habla de responsabilidades y consecuencias culturales (Martínez Guzmán, 2001; Nos Aldás, 2007).

En cuarto lugar, la conceptualización de un periodismo transformador parte desde una visión postobjetivista (Kperogi, 2013) y posnormal (Brüggemann, 2017; Brüggemann et al., 2020), ya que, como se ha comentado, todo periodismo tiene un punto de vista. La diferencia radica en que un periodismo transformador hace transparente su responsabilidad educativa para reforzar y facilitar cambios sociales hacia la justicia social global y la erradicación de las desigualdades. Por lo tanto, se rompe la distinción entre los modelos y roles que distinguen entre un periodismo educativo y otro que informa, moviliza o vigila (Hanitzsch y Vos, 2018), puesto que, aunque sea de forma inconsciente, el periodismo siempre está educando, como parte de la educación informal (Aparici Marino, 2005), a la ciudadanía y públicos hacia los que se dirige (Rivière, 2003).

En consecuencia, a partir de esta introducción de partida se establecen tres aspectos clave, como pilares básicos, con el objetivo de sustentar la conceptualización de un periodismo transformador, siempre teniendo en cuenta el desarrollo teórico de la comunicación para el cambio social, transformadora y transgresora (Marí Sáez, 2020; Nos Aldás, 2019; Nos Aldas et al., 2021; Nos Aldás y Pinazo, 2013; Tufte, 2015, 2017).

**1. Todo comunica: decir es hacer** (Nos Aldás, 2007). Por un lado, la idea propuesta por Watzlawick (1967, p. 49) en su obra *Pragmatics of Human Communication* sobre que “es

imposible no comunicar”, ya sea a través de silencios, gestos o palabras, permite afirmar que cada toma de decisión o la inacción lleva aparejada un determinado mensaje. Por otro, la teoría de los actos de habla de Austin (1962) ha sido determinante para comprender que la idea de comunicación va asociada a la performatividad del lenguaje, es decir, que cuando se comunica se está realizando una acción con consecuencias e implicaciones. Es por ello que decimos que no solo comunican las narrativas periodísticas, sino también, cada una de las decisiones organizacionales de la empresa: su estructura, la relación con las personas trabajadoras, qué tipo de publicidad acepta y cuál no, su financiación, los valores noticiosos utilizados, así como la apertura o no del medio hacia la ciudadanía. Cada acción tomada proyecta una propia concepción del periodismo, una relación con los colectivos implicados, así como determinadas reacciones por parte de los públicos:

Este modelo plantea la importancia de la anticipación de la performatividad de los discursos, es decir, las intenciones, concepciones, actitudes y valores que cada acto de habla transmite y moviliza. En términos de diversidad, el compromiso de una emisión puede derivar en respeto o en exclusión, en reconocimiento o en discriminación (Nos Aldás y Farné, 2019, p. 13).

Por lo tanto, de un periodismo transformador se espera una coherencia entre sus narrativas y su estructura organizacional, aunque, como se ha comentado anteriormente, sería un error desear y esperar una perfección en esa coherencia teniendo en cuenta los contextos socioeconómicos actuales.

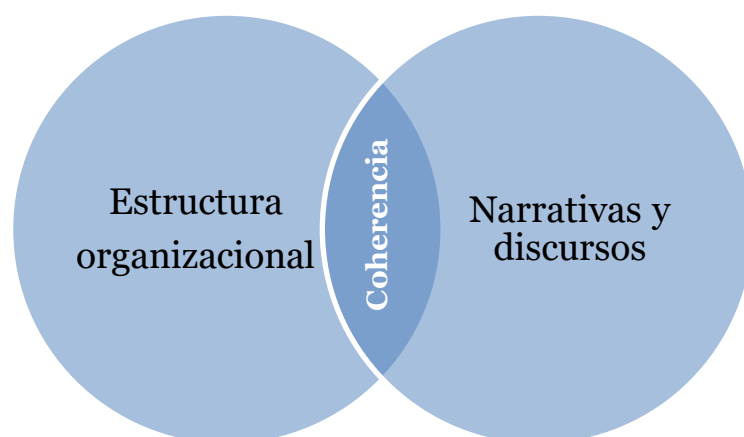


Figura 10. Representación de la coherencia necesaria desde una visión transformadora. Fuente: elaboración propia.



**2. Los marcos narrativos y de representación.** Si se considera que todo comunica y que comunicar es actuar, el análisis de la performatividad del lenguaje permite poner el foco en cómo el periodismo representa el mundo que nos rodea, cuál es la realidad que emana de sus narrativas. Para Lakoff (2007), el lenguaje que utilizamos diariamente permite enmarcar la realidad de una u otra manera, es decir, a través del lenguaje se activan determinados marcos cognitivos (estructuras mentales) que nos permiten entender el mundo que nos rodea, posicionarnos en él y reproducir ciertas ideas. Por lo tanto, el periodismo es partícipe en la construcción de imaginarios colectivos, de reproducirlos y de activarlos, pero también de deconstruirlos en el sentido de construir narrativas que se posicionen fuera del marco que se quiere cambiar (Darnton y Kirk, 2011; Reinsborough y Canning, 2017). Es por ello que el periodismo transformador adquiere la responsabilidad de evaluar culturalmente las consecuencias de toda acción comunicativa (Nos Aldás y Farné, 2019) pues al igual que se puede perpetuar y reforzar los marcos existentes donde se asocia a los procesos de movilidad humana o al islam con componentes negativos, estereotipados y prejuiciosos, que no implican a la ciudadanía y no aportan en la transformación de las injusticias (Poole y Richardson, 2006), también es posible transgredirlos (hooks, 1994), en el sentido de alterarlos y transformarlos, construyendo otros imaginarios para poder comunicar desde la justicia social (Darnton y Kirk, 2011). Un ejemplo visual que resume a la perfección lo anteriormente comentado es el que se muestra a continuación donde se observa que un determinado encuadre narrativo puede invisibilizar parte de una misma realidad. Por lo tanto, la clave aquí es entender que no solo importa qué se dice, sino cómo se cuenta y qué valores se transmiten.



Imagen 2. Encuadre mediático y representación de la realidad.  
Fuente: Civil Society in Development (2015, p. 13).

**3. La importancia de los valores.** Las investigaciones sobre los valores determinados culturalmente, es decir, lo que se acepta como bueno y malo, lo que es válido y lo que no, han subrayado su importancia para fijar determinadas preferencias, actitudes y conductas en distintos contextos sociales (Schwartz, 1992; Schwartz y Boehnke, 2004). Desde el análisis de los mensajes mediáticos del tercer sector (Darnton y Kirk, 2011; Nos Aldás y Pinazo, 2013) se ha concluido que es un elemento clave si el objetivo es activar la participación de la ciudadanía en los cambios sociales. No es lo mismo comunicar desde la superioridad moral, la caridad, el asistencialismo y desde un enfoque totalmente individualizado, que desde marcos de protesta e indignación donde se resalta la importancia de lo colectivo (Benet Ferrando y Arévalo Salinas, 2016; Nos Aldás, 2019; Pinazo et al., 2020). La propuesta de Mesa et al. (2013) y Mesa y Alonso Cano (2019) invita a tener en cuenta una serie de valores inclusivos, universales y emancipados (Imagen 3) como punto de referencia para construir narrativas pacíficas, transformadoras y feministas basadas en la justicia, la solidaridad y los derechos humanos:

Se trata, pues, de emprender la urgente tarea de revisar los valores, las estructuras de pensamiento, los marcos mentales, las narrativas, los conceptos, las palabras y las prioridades incorporando el feminismo internacionalista y pacifista y la cultura de paz como conocimiento significativo para reorientarnos colectivamente (Mesa y Alonso Cano, 2019, p. 90).



Imagen 3. Valores inclusivos, universales y emancipados. Fuente: Mesa et al. (2019, p. 46).

Estos tres pilares comunicativos, no inmutables ni definitivos, pero sí como un punto de partida que permiten sentar las bases para construir las dimensiones de un periodismo transformador que parten de la propuesta realizada por Brüggemann (2022), desde un concepción más abierta a partir de todas las reflexiones que se han llevado a cabo durante este capítulo.

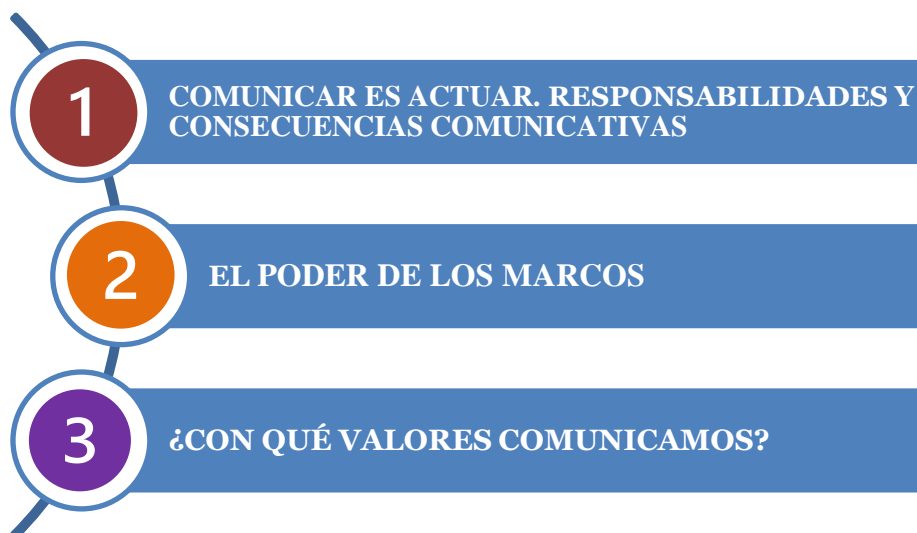


Figura 11. Pilares comunicativos de un periodismo transformador. Fuente: elaboración propia.

### **2.2.4.3. Dimensiones y criterios para un periodismo transformador: una aproximación<sup>18</sup>**

Desde las reflexiones comentadas, a continuación se proponen una serie de dimensiones y criterios que darían sentido a un periodismo transformador, como aquel preocupado por erradicar las injusticias y desigualdades a través de sus relatos para apuntar a las causas profundas (raíces) de los sistemas socioeconómicos que perpetúan las violencias y que propone otras vías, otros imaginarios, para construir un mundo más justo y equitativo (Santos y Ndlovu, 2022). Es decir, un periodismo que transgreda el *statu quo*, tanto socioeconómico como periodístico, puesto que pone en duda la utilidad de una única forma de hacer periodismo que parece no ser el adecuado en los contextos contemporáneos.

Este enfoque, por tanto, evalúa las consecuencias culturales de su comunicación (Nos Aldás y Farné, 2019) donde prevalecen los objetivos colectivos ante los privados (captación de financiación), teniendo en cuenta que la transformación social, y la conformación de un periodismo transformador, únicamente puede pensarse desde el largo plazo y con ritmos más lentos y desde la “sostenibilidad cultural” (Erro Sala, 2010; Martín Barbero, 2002; Nos Aldás, 2019) y no desde la inmediatez y el ahora (Rosique Cedillo y Barranquero Carretero, 2015). Un periodismo basado en la transparencia que no se limita a la rendición de cuentas a nivel económico, sino que también que haga transparente la toma de decisiones a nivel narrativo: qué valores noticiosos están en el trasfondo de las historias y relatos, así como los protocolos para la selección de fuentes y temas, entre otros. Hablar de un periodismo transformador no quiere decir no mirar y evaluar económicamente su sostenibilidad, puesto que su independencia económica se torna fundamental, pero, al menos, esos procesos privados deben cuidar y asegurar no reproducir más violencias (ni de forma interna ni externa). Por esta razón es fundamental tener en cuenta el paradigma de la economía social y solidaria.

---

<sup>18</sup> La propuesta de periodismo transformador que se comenta en las siguientes páginas parte de muchas de las discusiones planteadas en el proyecto de transferencia “Nadie dijo que fuera fácil 2: lectura crítica y propuestas estratégicas para la comunicación y la participación transformadoras en las ONGD de España”, en colaboración con la ONGD ONGAWA. Agradezco el trabajo colectivo realizado por mis compañeras Alessandra Farné, Emma Gómez Nicolau y Eloísa Nos Aldás.

A partir de la sistematización de la propuesta de periodismos transformadores de Brüggemann (2022), los criterios de eficacia cultural establecidos en Nos Aldás y Farné (2019), las dimensiones recogidas en *Nadie dijo que fuera fácil 2: Bases teóricas y criterios para orientarnos hacia la transformación social* (Farné et al., 2023), las recomendaciones recogidas en el *Vademécum para una información internacional responsable* (DevReporter Network, 2016), la *Guía de Comunicación Movilizador: FAM* (Quepo, 2017), la *Guía de transición ecosocial y principios éticos para nuestros medios* (Chaparro Escudero et al., 2021), la *Guía de autodiagnos. Perspectiva feminista y ética del cuidado para organizaciones*, algunos indicadores de medición de la calidad periodística (Gómez Mompart y Palau Sampio, 2013), y los estudios de sostenibilidad, rentabilidad social y transparencia (Barranquero Carretero y Candón Mena, 2021; Chaparro et al., 2016; Martín Cavanna y Herrero Beaumont, 2019), se proponen varias dimensiones como un punto de partida para dar un sentido más complejo y completo a la propuesta de periodismo transformador. Para ello se dividen las dimensiones en dos ejes principales: organización periodística y narrativas que, como se ha comentado, se busca una coherencia entre ambos. Aunque se muestren como dimensiones separadas, por una cuestión de presentación y organización, no deben verse como aspectos separados y sin relación. Al contrario, solo su interrelación permitirá realmente hablar de un periodismo transformador.

#### **2.2.4.3.1. Eje narrativas**

<b>DIMENSIONES</b>	<b>CRITERIOS</b>
<b>Derechos y justicia (eco)social: temas y enfoques</b>	<b>1.</b> Los relatos e historias periodísticos están contruidos desde un enfoque de derechos humanos y ecosocial. No solo para denunciar, sino, también, para transformar a largo plazo todas aquellas violencias, desigualdades e injusticias. Esto es, poner en el centro de los temas la incidencia para la protección y mejora de aquellos bienes comunes para una ciudadanía global (sanidad, educación, democracia, economía social).

- 
2. Un periodismo transformador no solo evita el racismo, la misoginia, la xenofobia o la aporofobia, sino que sus narrativas deben partir desde una posición antirracista y antimisógina, entre otros, para cumplir con sus objetivos transformadores.
  3. Las narrativas parten de la premisa de la existencia de un periodismo que cuestiona el *statu quo* desde la raíz. Un periodismo transformador tiene como objetivo asentar procesos de pensamiento crítico para subvertir y transgredir los marcos políticos, económicos y culturales establecidos como legitimadores de opresiones y desigualdades. Pero, también, sus discursos y los metadiscursos de los profesionales de la información que deben poner en duda las normas y roles periodísticos preestablecidos hegemónicamente.
  4. Los valores que emanan de las narrativas periodísticas están en sintonía con el feminismo, la solidaridad, los cuidados, el diálogo, la diversidad, la libertad, la resistencia y la esperanza.

---

**Causas y relaciones  
desiguales de poder**

1. Un periodismo transformador supone ir a la raíz para identificar y explicar las múltiples causas (sociales, políticas y económicas) de las problemáticas que se abordan y de las violencias que se denuncian (estructural, directa, simbólica). Por lo tanto, un periodismo transformador no solo puede ocuparse de narrar las consecuencias.
  2. Los relatos de las problemáticas que se abordan (pobreza, hambre, migraciones) permiten contextualizarlas como procesos complejos, multifactoriales y multidimensionales y complejos.
  3. Abordar las causas desde su complejidad pasa por visibilizar las relaciones y estructuras de poder constructoras de desigualdad, las
-

---

interrelaciones, interdependencia y corresponsabilidad desde lo local hasta lo global, desde el Norte Global hasta el Sur Global y viceversa.

---

### **Dignidad, reconocimiento y protagonismo**

1. Un periodismo transformador representa a todas las personas desde el respeto, reconociendo su dignidad como ser humano.
  2. Se evitan prejuicios, estereotipos, revictimización, cosificación, sensacionalismo, generalizaciones y cualquier tipo de enfoque que menoscabe la dignidad de las personas.
  3. Se facilitan espacios donde las personas protagonistas puedan contar sus vivencias en primera persona. Un periodismo transformador no “da voz” a los colectivos afectados, sino que facilita su participación en las esferas mediáticas. Esto debe ser prioritario por encima de las voces expertas y políticas. Un periodismo transformador evita una utilización instrumental de las fuentes, es decir, su uso meramente puntual para determinados objetivos corporativos (ganar audiencia o lavar su imagen).
- 

### **Interseccionalidad**

1. Para abordar desde la complejidad las temáticas abordadas las narrativas periodísticas deben tener en cuenta el cruce de determinados ejes de opresión (género, etnia, orientación sexual, religión, diversidad funcional, clase, edad, entre otros) y cómo generan procesos de desigualdad complejos y muchas veces invisibilizados (Crenshaw, 1991; La Barbera, 2017). En este sentido, al introducir relatos en primera persona de colectivos vulnerabilizados se debe evitar una visión monofacética a la hora de representar sus vivencias (por ejemplo, una persona musulmana no debe ser reducida a su condición religiosa, sino como persona ciudadana, con derechos y
-

	<p>obligaciones, con unos determinados estudios y vivencias personales).</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>2. Un periodismo transformador ofrece miradas inclusivas, interculturales, intergeneracionales y con enfoque de género de forma transversal como forma de contribuir al entendimiento/diálogo social y cultural (construcciones sociales a través de relatos que faciliten la visibilización, la interacción y la ruptura de la “otredad” como forma de cambio social).</li> </ol>
<p><b>Soluciones, logros, propuestas y continuidad</b></p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Un periodismo transformador incorpora una mirada en positivo mostrando los avances sociales, las soluciones (como alternativas a las lógicas económicas, sociales y políticas hegemónicas) que transformen situaciones de desigualdad evitando la monopolización narrativa centrada en los aspectos negativos de los temas que se abordan. Esto no quiere decir, que un periodismo transformador sea un “periodismo feliz”, puesto que incorpora una mirada crítica y desde los derechos humanos.</li> <li>2. La inclusión de soluciones y logros, como forma de contribuir a la transformación social, debe partir de la premisa de que esas propuestas también deben respetar los principios de una justicia social global y los derechos humanos. Esto es sumamente importante en casos de colectivos minorizados, ya que desde las esferas políticas en determinadas ocasiones se proponen soluciones que no respetan los derechos humanos.</li> <li>3. Se incorpora una continuidad en los temas abordados desde el medio y corto plazo para poder visibilizar qué ha cambiado y qué se puede mejorar y debe cambiarse.</li> </ol>
<p><b>Participación, movilización y transparencia</b></p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Un periodismo transformador evita una mirada de superioridad moral puesto que parte de la escucha activa</li> </ol>



---

de los públicos y su comunicación conduce al diálogo y la reflexión, evitando la polarización. Por lo tanto, un periodismo transformador no solo sensibiliza, sino que, además, facilita el diálogo con los públicos para la creación de una ciudadanía crítica.

- 2.** Pese a la inmediatez de los contextos actuales, es necesario crear espacios para que las personas implicadas puedan participar (en diferentes grados y procesos) en la elaboración de mensajes y narrativas. Un periodismo transformador no habla “en nombre de”, sino que sus relatos deben partir desde las preocupaciones de los colectivos que son quienes pueden evaluar críticamente los relatos desde sus vivencias personales.
- 3.** Un periodismo transformador hace transparente sus procesos de construcción narrativa dentro de las redacciones: temas, procesos de selección de fuentes, de verificación de la información, creación de contenidos de riesgo (suicidio, xenofobia, discriminación, intimididad). Esto puede darse a través de libros de estilo o códigos de conducta (Martín Cavanna y Herrero Beaumont, 2019).
- 4.** Narrar desde la culpabilización y el miedo no favorece la movilización social. Por lo tanto, comunicar desde la indignación o la rabia colectiva parece facilitar la participación en colectivo.

---

Tabla 12. Criterios para las narrativas transformadoras. Fuente: elaboración propia.

### 2.2.4.3.2. Eje organización periodística

---

#### **Identidad y estructura transformadora**

1. Las estructuras mediáticas (desde las redacciones hasta los equipos directivos/organizativos) deben facilitar la conformación de un periodismo transformador. Por lo tanto, la conformación del medio se define desde objetivos de transformación social, por encima de cuestiones de reputación corporativa e individualizada y superando una mirada únicamente de “independencia periodística”. Esto supone salirse de la competitividad del mercado a través de toma de decisiones más lentas y consensuadas o, al menos, que la inmediatez afecte lo menos posible a la organización periodística.
2. La organización periodística debe incorporar una mirada decolonial y despatriarcal (de Andrés y Chaparro Escudero, 2022), puesto que debe asegurar el acceso a aquellos colectivos que históricamente no han formado parte de las estructuras mediáticas para conformar redacciones periodísticas más diversas e inclusivas. Esto también afectará a la conformación de narrativas transformadoras.
3. Toda acción de la organización está orientada hacia la transformación social, la justicia y la sostenibilidad. Esto supone incidir políticamente en los cambios mediáticos y políticos necesarios respecto al resto de organizaciones periodísticas.
4. La horizontalidad y la toma de decisiones consensuadas, superando una visión jerárquica de las redacciones, se torna imprescindible para la conformación de un periodismo transformador.

---

#### **Transparencia y rendición de cuentas**

1. La transparencia de la organización va más allá de la publicación detallada de las cuentas anuales (ingresos y gastos) o lo que legalmente es obligatorio, puesto que afecta a la publicación de los equipos de dirección, trabajo y al conjunto de la propiedad o empresas editoras.
-

---

2. Desde un posicionamiento transformador es necesario que toda la estructura evalúe críticamente (desde sus responsabilidades) su impacto cultural en el corto, medio y largo plazo para transparentar sus logros o retrocesos desde una visión cualitativa y cultural.

---

### **Cuidados**

1. Un periodismo transformador tiene sentido en cuanto al cuidado interno (personas trabajadoras) como externo (públicos) a través de mecanismos de medidas de protección y prevención de cualquier tipo de violencia o discriminación como el acoso sexual o laboral, tanto física como virtualmente.
  2. Una organización periodística que cuida supone emplear dignamente a los profesionales de la información, con sueldos dignos, además de la implementación de medidas de conciliación y corresponsabilidad.
  3. La evaluación constante de la asignación de tareas, su peso y responsabilidad, permitirá la construcción de una mejor organización periodística, siempre reconociendo siempre todas las funciones que son necesarias para el funcionamiento del medio.
  4. La organización periodística debe asegurar la formación continua de la plantilla en temas de justicia social global para que esa visión se vaya adentrando en toda la estructura.
- 

### **Participación, cooperación y redes**

1. La cooperación y un enfoque colectivo entre grupos de trabajo, y los equipos directivos, así como las alianzas entre distintos medios, pero con objetivos transformadores en común, debe ser prioritarios ante los escenarios individualizadores y de competencia mediática. Véase el proyecto llevado a cabo por *La Marea* y *El Salto* para frenar los discursos del odio.
  2. Un periodismo transformador por sí solo no puede hacer frente a todos los desafíos. Por ello, es imprescindible la creación de alianzas entre distintos
-

---

actores sociales (como las ONGD o instituciones gubernamentales). Eso facilitaría superar una mirada puramente instrumental como fuentes periodísticas, y que sea útil para la puesta en marcha de proyectos hacia la transformación social.

3. Dependiendo de la forma jurídica, la participación de los públicos será mayor o menor. Pero, en la medida de lo posible, la participación debe superar una mirada de “donación” hacia los medios a través de la creación de espacios de participación y toma de decisiones en colectivo. Es decir, la toma de decisiones también debería incorporar, en parte, a los públicos, sin perder de vista los objetivos últimos de un periodismo transformador.

- 
1. Teniendo en cuenta que se deben asegurar bienes materiales y económicos para el funcionamiento de un periodismo transformador, los objetivos de financiación no deberían sobreponerse a los objetivos de transformación. Se podría priorizar un modelo de personas socias donde la publicidad no tuviera tanto peso.

2. La economía social y solidaria, sus principios y valores, se tornan esenciales a la hora de configurar toda la organización periodística, siempre buscando una coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

3. La financiación por publicidad (tanto privada como pública) puede tener cabida, pero desde un posicionamiento ético en el que no se acepte la publicidad de empresas que vayan en contra de los derechos humanos o pueda poner en peligro la autonomía periodística. La aceptación de publicidad debería favorecer la transformación social a través de la promoción de proyectos diversos en pro de la justicia social, fortaleciendo así redes de alianzas.

4. La organización periodística debe evaluar críticamente la aceptación de

## **Financiación**

---

contenidos financiados por entidades  
externadas y su aceptación o no.

---

Tabla 13. Criterios de organización periodística. Fuente: elaboración propia.

Como punto de partida, estas dimensiones y criterios, con limitaciones y aspectos de mejora, definen y pueden ayudar a la consolidación y desarrollo de un periodismo transformador tanto a nivel práctico en las redacciones como a nivel teórico desde los estudios periodísticos. Es por ello que el título de este capítulo contiene la preposición “hacia” por su carácter dinámico y de proceso que, al fin y al cabo, tienen todas las metas que tienen como objetivo la conformación de sociedades pacíficas (Martínez Guzmán, 2010a, p. 36). La intención es que la palabra “transformación” no quede vinculada ni coaptada por ningún proyecto periodístico que apoye el *statu quo* o, en el caso de cuestionarlo, no sea a través de narrativas antiderechos humanos, basadas en el odio y que impiden una convivencia pacífica.

## Recapitulación

La exploración, ni completa ni definitiva, de procesos de cambios comunicativos realizada durante este capítulo ha visibilizado diferentes opciones de reforma mediática desde un necesario reinicio periodístico. Un reinicio periodístico que conlleva la contestación de todo un sistema socioeconómico, incluido el *statu quo* periodístico. El replanteamiento de un quehacer periodístico aceptado y naturalizado supone adentrarse en terrenos desconocidos y que pueden no ser bien recibidos por las élites periodísticas e, incluso, por determinados sectores de la investigación en comunicación. Se insiste en la idea de que no existen “varitas mágicas” cuando se abordan procesos de cambio que requieren de una constante experimentación y evaluación para su mejora a largo plazo.

Es por ello por lo que la propuesta de “periodismo transformador” (que seguramente será necesaria una redefinición conceptual en un futuro) ha pretendido sentar las bases para superar determinadas discusiones que enquistan el debate sobre hacia dónde se debe dirigir el periodismo desde algunos aprendizajes y conclusiones aportados por el estudio de la alternatividad mediática. Se trata, efectivamente, de un modelo imperfecto en el sentido positivo propuesto por Muñoz (2001) a la hora de estudiar las propuestas para la paz, puesto que no existe una única noción de paz, ni tampoco debe imponerse, pues son procesos complejos en constante cambio que requiere de su adaptación a las distintas cosmovisiones de entender el mundo (Comins Mingol y París Albert, 2019).

Transparentar que todo periodismo educa, que tiene un punto de vista político, y que la objetividad y la neutralidad puede conllevar procesos de discriminación discursiva, pasa por entender la comunicación no desde una mirada instrumental, sino como procesos facilitadores en pro de la justicia social y la construcción de ciudadanías críticas e informadas. Las propuestas aquí mencionadas no pretenden ser utópicas, puesto que la multitud de proyectos periodísticos iniciados en la última década, al menos en España, han dejado constancia de que otros caminos comunicativos son posibles, pese a su dificultad para su sostenibilidad económica en momentos de crisis. Por lo tanto, este capítulo también ha intentado no caer en la senda del pesimismo y la desesperación, ya que ha recogido algunas de las reflexiones del

tercer sector, desde donde parten algunas de las reflexiones aquí iniciadas: “siempre se puede hacer algo” (García López y Mateos Carmona, 2022), pero “nadie dijo que fuera fácil” (Gómez Pérez et al., 2019).

---

**CAPÍTULO 2.**  
**PROPUESTAS DE REFORMA MEDIÁTICA: HACIA UN PERIODISMO TRANSFORMADOR**

---

**Objetivo específico 2:**  
Construir un marco conceptual sobre diversos procesos de reforma mediática a nivel discursivo, organizativo y económico para el periodismo y los medios informativos, con especial atención al periodismo transformador y la economía social y solidaria.

- Desde los estudios de la comunicación el concepto de reforma mediática, desde distintos prismas, alude a la necesidad de emprender nuevos caminos comunicativos para la mejora del funcionamiento de los medios.
- A partir de este posicionamiento, se han venido configurando diferentes propuestas teóricas como formas correctivas del periodismo tradicional, dominante y hegemónico.
- Como parte de estos procesos se incide en la necesidad de un reinicio periodístico, es decir, no basta con correcciones superficiales o parches, sino repensar el modelo periodístico-comunicativo imperante, sus valores y roles.
- El periodismo de (o para) la paz ha sido uno de los modelos críticos hacia las estructuras mediáticas y la configuración de las narrativas. Sin embargo, teniendo en cuenta los imaginarios colectivos construidos, la inclusión del término paz, dado sus múltiples dimensiones y muchas veces encapsulada desde una vinculación con los conflictos armados, ha conllevado debate sobre su eficacia para avanzar en una nueva configuración periodística.
- En los últimos años el periodismo constructivo ha tomado fuerza dentro de la academia e iniciado desde la psicología positiva. Se constituye como paraguas para encajar las propuestas que ya se venían haciendo desde el periodismo para la paz y el periodismo de soluciones. Sin embargo, quizás porque todavía se encuentra en configuración, el periodismo constructivo no cuestiona el modelo dominante puesto que se constituye como una forma correctiva que puede adentrarse en las redacciones de los grandes medios.
- Los estudios de incidencia (o *advocacy*) han determinado la importancia de visibilizar que todo periodismo tiene un punto de vista y que incide políticamente en uno u otro sentido, por lo que hablar de un periodismo de *advocacy* permite romper dicotomías entre roles y normas periodísticos.
- Retomando algunos debates de la alternatividad mediática y considerando como punto de partida a la economía social y solidaria, las últimas propuestas llevan a plantear un periodismo transformador, como un periodismo de “raíz” (hooks, 1994), que subvierta y transgreda los marcos políticos, económicos y culturales causantes de opresión y desigualdad. Un periodismo transformador cambia la percepción sobre lo que se considera periodismo debido a que incide políticamente de forma activa en la defensa de aquellos bienes comunes en pro de la justicia social global.

---

Tabla 14. Recapitulación Capítulo 2. Propuestas de reforma mediática y periodismo transformador. Fuente: elaboración propia.



# **Capítulo 3**

## **Terrorismo, islam y periodismo: representaciones problemáticas**

Estas personas [los radicales] dicen que son parte de la comunidad musulmana y esto nos obliga a nosotros a distanciarnos de ellas. Pero, además, hay mucha gente que lo necesita, por un tema de sentirse reconfortada, de sentir que nosotros estamos ahí, con la gente no musulmana y no con los radicales. Nosotros estamos haciendo mucho para intentar explicar que no somos parte de esto, estamos haciendo todo el trabajo de justificarnos cuando realmente no apetece estos días estar tan activo, y es verdad que siempre habrá gente pidiendo más. Se nos cuestionó que no hiciéramos una manifestación, y cuando la convocamos, nos preguntaban por qué no íbamos a la del sábado, que estábamos dividiendo a la sociedad. Entonces, cuando hemos dicho que iremos, nos piden que todos los imanes de todas las mezquitas firmen un comunicado. A ver, racionalidad. Yo lo que no puedo hacer es ir ahora puerta a puerta de cada musulmán pidiendo que me firme un papel, porque hay cuatro islamófobos que no me creen. Esto no ocurre con otras comunidades por una cuestión de desconocimiento respecto a la nuestra, y, hasta que la gente se acostumbre a distinguir, deberemos seguir haciendo este trabajo (Miriam Hatibi en entrevista de *elcritic.cat*, 22/08/2017).

## **Introducción**

Las conclusiones obtenidas en el capítulo 1, en cuanto a la relación entre poder y discurso, y cómo ciertas narrativas reproducen violencias culturales que justifican y promueven violencias directas y estructurales; además de la importancia de explorar otras formas de periodismo comentadas en el capítulo 2, permiten comprender de una forma más compleja y profunda el contexto específico en el que se sitúa esta investigación. Por ello, durante este capítulo se desarrollan dos aspectos fundamentales interrelacionados entre sí. Por una parte, la vinculación entre medios de comunicación y terrorismo y, por otra, cómo los medios de comunicación, en concreto el periodismo, han venido tratando y representando al islam y las personas musulmanas desde narrativas con componentes islamófobos y, consecuencia, con componentes de polarización y odio.

Este último capítulo teórico presta atención a cómo representan los medios el islam en el sentido de desvelar los enfoques y marcos mentales que “hacen presente realidades ausentes para la mayor parte del público” (Sádaba, 2007, p. 186). En este caso, como se comentará a lo largo de este capítulo, el islam se ha convertido para los públicos occidentales no en una

realidad ausente, sino en un realidad fabricada e ilusoria que efectivamente ha estado presente en los medios, pero a través de asociaciones negativas y violentas.

En primer lugar, se aborda conceptualmente el término (confuso) de “terrorismo” desde el ámbito académico y de las organizaciones internacionales para ahondar en las diferentes posturas que pueden adoptar los medios de comunicación ante este tipo de actos con el propósito de evitar la propaganda y el sensacionalismo. La relación entre medios y terrorismo es una discusión todavía vigente debido, en parte, a que las propias rutinas periodísticas y los criterios de noticiabilidad conllevan que este tipo de acontecimientos atraiga una elevada atención mediática.

En segundo lugar, se estudia la visión negativa, estereotipada y prejuiciosa que han conformado los medios de comunicación en general, y el periodismo en particular, en torno al islam, a través de determinadas estrategias narrativas y metafóricas que responden, en parte a los cambios geopolíticos y económicos de las últimas décadas. Es decir, los medios han jugado un papel importante en la conformación, justificación y reproducción de una visión muy concreta del islam como enemigo, como una otredad y como diferente. En consecuencia, se tornan como formas de violencia cultural y simbólica que tienen un impacto en la vida de las personas musulmanas, pues los actos de islamofobia y los discursos del odio se suceden a lo largo y ancho de toda Europa. Por lo tanto, con el objetivo de seguir avanzando en la deconstrucción narrativas excluyentes que han asentado unos determinados imaginarios colectivos respecto al islam, es necesario aclarar, en parte, algunos conceptos básicos de esta religión para desmontar algunas ideas preconcebidas al respecto.

### 3.1. Terrorismo: una aproximación conceptual

Hablar de “terrorismo” supone entender la dificultad para elaborar una definición única y consensuada, pues se pueden encontrar “más de cien definiciones” sobre el término (Laqueur, 1999, p. 5; Martin, 2003, p. 7). Los obstáculos para conceptualizar el terrorismo ya fueron recogidos por la Organización de las Naciones Unidas en la carta enviada por el presidente del Grupo de alto nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio, Kofi Annan, en el año 2004 al entonces secretario general respecto al informe *Un mundo más seguro: la responsabilidad que compartimos* (Naciones Unidas, 2004a). En el escrito se reconoce la dificultad de llegar a un acuerdo sobre la conceptualización del terrorismo que pueda ser compartido por todos los estados miembros por dos razones principales. En primer lugar, se argumenta que una definición de terrorismo debe incluir aquellos supuestos en los que un estado use sus fuerzas armadas contra la población, lo que no está exento de controversia. En segundo lugar, una definición de terrorismo no podría derogar el derecho de un pueblo a resistirse ante una ocupación extranjera. Aun así, un consenso básico que se esgrime en el documento es que “todos deben condenar clara e inequívocamente los atentados dirigidos específicamente contra civiles y no combatientes inocentes” (Naciones Unidas, 2004b, p. 53). Por otra parte, se afirma que el terrorismo atenta contra los valores de la Carta de las Naciones Unidas como el respeto a los derechos humanos, el estado de derecho, las leyes o la tolerancia de los pueblos. Aclara, también, que su aparición se vincula con contextos de fragilidad:

El terrorismo florece en situaciones de desesperanza, humillación, pobreza, opresión política, extremismo y violaciones de los derechos humanos; también florece en el contexto de los conflictos regionales y la ocupación extranjera y se aprovecha de la capacidad insuficiente de los Estados de mantener el orden público (Naciones Unidas, 2004b, p. 53).

Se debe tener en cuenta que no será hasta 2017 cuando se cree la Oficina de las Naciones Unidas de lucha contra el terrorismo establecida mediante la resolución 71/291 con Vladimir Ivanovich Voronkov como secretario general adjunto. La instauración de esta oficina se debe a la aplicación de la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo, en

la que se reconoce que la comunidad internacional sigue siendo incapaz de elaborar una definición sobre el concepto de terrorismo (Naciones Unidas, 2006).

Esta indefinición del término implica, según Torres Vásquez (2010, p. 87), que el concepto se amolde a múltiples circunstancias, lo que dificulta la puesta en marcha de estrategias globales para prevenirlo o eliminarlo, ya que no está claro contra qué o quiénes se debe legislar. Una afirmación que también comparten desde el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), pues se asegura que existen “razones objetivas para la falta de acuerdo sobre una definición de terrorismo, debido a la diversidad y multiplicidad de sus formas, tipos y manifestaciones” (Stepanova, 2008, p. 5). Aun así, y pese a su indefinición, lo que sí se asevera desde Naciones Unidas es su determinación por dejar claro que “el terrorismo y el extremismo violento cuando conduzca al terrorismo no pueden ni deben vincularse a ninguna religión, nacionalidad, civilización o grupo étnico” (Naciones Unidas, 2019, p. 2). Un aspecto fundamental que se toma en consideración en esta investigación. De esta forma, se ha comprobado que desde el ámbito de las organizaciones internacionales no se ha logrado un consenso sobre lo que el terrorismo es, una situación que parece repetirse en la investigación académica.

El Diccionario de la lengua española define “terrorismo” como la “dominación por el terror”; “sucesión de actos ejecutados para infundir terror” o “actuación criminal de bandas organizadas, que, reiteradamente y por lo común de modo indiscriminado, pretende crear alarma social con fines políticos” (Real Academia Española, s. f.-b). Unas definiciones que tampoco están exentas de críticas, ya que Torres Vásquez (2010, p. 82) entiende que se debe diferenciar terror de terrorismo, pese a que comparten ciertas finalidades: “Ambos dependen de la propaganda, ambos emplean la violencia de un modo brutal, simplista y directo y, sobre todo, ambos hacen alarde de su indiferencia por la vida humana”. En este sentido, Laqueur (2003, p. 37) asegura que las guerras campesinas, las disputas laborales, las guerras civiles o de liberación nacional han estado acompañadas históricamente de actos de terror sistemático. Sin embargo, en la mayoría de los casos el terrorismo solo fue una de las múltiples estrategias utilizadas, generalmente de segundo orden.

Por lo tanto, parece necesario elaborar una definición lo más amplia posible sobre el terrorismo para luego ahondar en su definición jurídica: “un concepto que satisfaga a una mayoría, o que al menos, exista consenso sobre su significado” (Torres Vásquez, 2010, p. 86). Otros autores como de Azcárate (2015, p. 86) entiende el terrorismo “como un tipo particular de violencia ejercida por un grupo u organismo no estatal con fines políticos determinados”. Es decir, a través de actos violentos se crearía una “atmósfera de terror” para poner en peligro la cohesión territorial de los estados y su credibilidad. Por consiguiente, el terrorismo busca desestabilizar a los gobiernos y su legitimidad para ganar simpatía por parte de las sociedades.

Desde este punto de partida, se puede concluir que definir el terrorismo es un proceso complejo, ya que “ninguna definición de terrorismo tiene posibilidad de abarcar todas las variedades de terrorismo que han aparecido a lo largo de la historia” (Laqueur, 2003, p. 37). Siguiendo a Laqueur, no se debe comprender el terrorismo en términos ideológicos o de doctrina política, sino como “una utilización de la violencia política, una violencia utilizada por elementos radicales de prácticamente todos los ámbitos del espectro político” (Laqueur, 2003, p. 9). Entonces, se puede entender el fenómeno del terrorismo desde la heterogeneidad, puesto que sus diversas formas, características y dimensiones que se han ido desarrollando históricamente permite entender este proceso de forma plural (Martin, 2003).

Sin embargo, aunque no se pueda definir el terrorismo de una forma consensuada, sí se pueden estudiar sus características básicas. Es decir, qué rasgos comunes permiten identificarlo, siempre entendiendo que puede haber discrepancias. De esta manera, en Martin (2003, p. 43) se especifican algunos rasgos comunes de las definiciones más formales como la utilización de la “violencia ilegal” por parte de actores subnacionales; el uso de métodos poco habituales; la intención política; los ataques a los civiles más débiles; y el impacto de las acciones sobre las audiencias. Respecto a este último punto, más tarde se comentará cuáles son las relaciones entre el terrorismo y medios de comunicación. Aun así, pese a que la finalidad política y de subversión del orden establecido puedan llegar a ser características consensuadas, es importante mencionar que, tal y como asegura Villegas, no siempre se puede considerar terrorismo a cualquier acto de violencia política (Villegas, 2006, p. 3).

Las características comentadas por Martin en su libro *Understanding Terrorism* (2003) son compartidas, en parte, por Stepanova (2009) quien afirma que el concepto de terrorismo ha estado “altamente politizado” (2009, p. 22), dando lugar a múltiples interpretaciones según intereses políticos. Para la autora, existen tres criterios básicos para comprender el terrorismo. El primero es su “objetivo político” que permitiría distinguir el terrorismo del crimen organizado que tiene motivaciones económicas, pero asegura que el terrorismo “no es un objetivo político en sí mismo, sino una táctica específica para lograr ese objetivo” (2009, p. 29). En segundo lugar, la utilización de los civiles como objetivos de la violencia terrorista se considera como aspecto clave, pues es este rasgo lo que lo diferencia de otros de violencia con motivaciones políticas, como la guerra de guerrillas. En tercer y último lugar, la autora habla de la característica “asimétrica del terrorismo” puesto que su violencia envía un mensaje hacia los estados:

Un grupo terrorista trata de golpear a los fuertes donde más les duele, montando o amenazando ataques contra los civiles y la infraestructura civil. El terrorismo es un arma de los débiles (actores no estatales) que se emplea contra los fuertes (Estados y grupos de Estados). No es un arma de los débiles que se utilice simétricamente contra los débiles, ni es un arma de los fuertes (Stepanova, 2009, p. 31)

Ante esta situación, donde organizaciones internacionales y académicos no han podido llegar a un acuerdo de consenso en la conceptualización del término “terrorismo”, algunos medios de comunicación, como la BBC, han dejado de usar esta palabra y sus derivadas por lo impreciso que puede llegar a ser este vocablo. Su utilización selectiva por las élites políticas a favor de sus intereses, su uso para justificar la violencia directa en determinados países (Collins, 2003, p. 249), su empleo estratégico para calificar únicamente la “violencia del otro” (Heisbourg, 2002, p. 30) e, incluso, con el objetivo de militarizar las democracias occidentales a través de políticas del miedo (Amnistía Internacional, 2017; Ruiz Benedicto y Brunet, 2018), ha supuesto su rechazo por parte de la cadena pública:

El terrorismo es un tema difícil y emotivo con importantes connotaciones políticas y se requiere un cuidado en el uso del lenguaje que implica juicios de valor. No deberíamos usar el término “terrorista” sin atribución [...]. La palabra “terrorista” en sí misma puede ser una barrera más que una ayuda para la comprensión. Debemos transmitir a nuestra audiencia las consecuencias completas del acto describiendo lo que sucedió. Deberíamos usar palabras que describan específicamente al perpetrador, como “atacante”, “secuestrador”, “insurgente” o “militante”. No debemos adoptar el lenguaje de otras personas como propio; nuestra responsabilidad es permanecer objetivos e informar de manera que permita a nuestras audiencias hacer sus propias evaluaciones sobre quién está haciendo qué a quién (British Broadcasting Company, 2019, p. 215).

Cabe destacar que los atentados de las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001, perpetrados por Al Qaeda en Nueva York y Washington, han configurado un nuevo tipo de terrorismo con un sentido más globalizado y transnacional (Martin, 2003). Sin embargo, para Stepanova (2009, p. 107) la distinción entre lo que se ha considerado como “viejo” y “nuevo” terrorismo no se puede realizar adoptando una visión “simplista” desde la identificación del terrorismo más tradicional como “etnopolítico, izquierdista y jerárquico”, mientras que los nuevos terrorismos transnacionales estarían asociados al concepto de “terrorismo en red”, es decir, a través de redes poco identificables. Para la autora no se puede comprender el terrorismo contemporáneo en contraposición con lo antiguo, sino “en función de desarrollos ideológicos y estructurales a diferentes niveles de actividad terrorista” (Stepanova, 2009, p. 107). Así las cosas, desde su perspectiva, se pueden distinguir dos clases de terrorismos a nivel general: uno a nivel transnacional y global, y otro llevado a cabo en niveles locales. Mientras que el primero no está limitado geográficamente y parece no tener fin en sus metas, los terrorismos a nivel local vendrían de la mano de grupos que están enfocados en los contextos regionales sirviéndose de tácticas asimétricas. Por lo tanto, el terrorismo de carácter internacional o transnacional tiene como objetivo aterrorizar al mayor número de personas atacando elementos simbólicos, sociales y culturales y utilizando los medios de comunicación para visibilizar su capacidad de destrucción y propagar el miedo en la población (París Albert, 2009, p. 132).

Tras más de 10 años desde los atentados del 11 de septiembre de 2001, la globalidad del fenómeno del terrorismo se puede apreciar en los datos proporcionados por el Observatorio



Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET) que monitoriza los atentados que tienen lugar cada año. Según datos proporcionados por este observatorio en su *Anuario del terrorismo yihadista 2021*<sup>19</sup>, se produjeron 2193 ataques terroristas en los que murieron 9603 personas, con África Occidental como la zona más afectada durante dicho año. Según este informe, ningún país europeo está entre los países más devastados por el terrorismo. En conjunto, se evidencia un “incremento de la letalidad” (Igalada, 2022, p. 21) con organizaciones terroristas muy heterogéneas. Una visión que coincide con los datos mostrados en el *Global Terrorism Index 2023* elaborado por el Institute for Economics and Peace. Según esta organización, los países más perjudicados por el terrorismo en 2022 fueron Afganistán, Burkina Faso, Somalia, Mali, Siria, Pakistán, Irak Nigeria, Myanmar y Níger. En conjunto, los resultados evidencian que “los ataques se han vuelto más mortales con un aumento de la letalidad del 26 %” (Institute for Economics & Peace, 2023, p. 4). Por otra parte, ambos informes coinciden al afirmar que el grupo terrorista Dáesh, y sus derivadas, continúa siendo altamente mortífero, pese a la bajada de muertes atribuidas a esta organización en 2022 (Institute for Economics & Peace, 2023, p. 16).

En el caso de Europa Occidental la percepción del número de atentados terroristas suele diferir de la realidad, puesto que en los últimos años los atentados terroristas con “inspiración yihadista” han sido mínimos: “Esto puede verse motivado porque existen varios incidentes sobre los que inicialmente parecía que tras ellos podía existir una motivación yihadista que posteriormente o bien fue descartada por la investigación o no pudo ser demostrada completamente” (Igalada, 2022, p. 50). Sin embargo, sí es cierto que en agosto de 2017, cuando se produjeron los ataques de Barcelona y Cambrils perpetrados por Dáesh, España fue objetivo “del terrorismo yihadista tras trece años después de los atentados del 11 de marzo de 2004” (Igalada, 2018, p. 38). Esta organización terrorista se ha convertido en un nuevo actor que ha reconfigurado las relaciones de fuerzas en Oriente Medio (Igalada,

---

<sup>19</sup> Aunque en esta investigación se pone en duda el concepto de “yihadismo/yihadista”, tal y como se puede apreciar en el apartado 3.4.1. se conserva su escritura si están recogidos en títulos originales o frases textuales.

2015, p. 6) mediante la desestabilización del panorama iraquí y sirio desde 2014, momento en el que este grupo terrorista empezó a tener una gran presencia en los medios de comunicación.

Más allá de las causas profundas de su aparición, que no son objeto de este capítulo, es importante destacar dos aspectos. El primero es que el sufrimiento humano es mayoritariamente causado en países de mayoría musulmana donde tiene una mayor presencia esta organización y, el segundo, es el componente mediático el que ha caracterizado su expansión alrededor del mundo con la creación de múltiples canales de difusión (Kadivar, 2021). Sus mensajes no solo se han difundido en redes sociales o en la *deep web*, sino que, además, han permeado en los medios de comunicación informativos occidentales. Con mayor o menor grado de explicitud, la ciudadanía ha sido testigo de sus atrocidades como el asesinato de periodistas prácticamente en directo o la destrucción de elementos culturales de gran valor. Dichas prácticas comunicativas, y su exposición en distintos canales periodísticos, lleva aparejada consigo un relación simbólica entre aquello considerado como islámico con la violencia y el terrorismo, aunque los profesionales de la información no sean conscientes de ello (Ortiz Moyano, 2015). Por lo tanto, es imprescindible seguir evaluando las responsabilidades comunicativas y periodísticas al informar sobre el terrorismo, pues dependiendo del cómo se relaten las historias las consecuencias culturales se tornarán en uno u otro sentido respecto a la configuración de imaginarios colectivos.

### **3.2. Terrorismo, medios de comunicación y periodismo: una interrelación polémica**

Como se ha podido apreciar, el uso y la conceptualización del término “terrorismo” son polémicos debido a la falta de consenso tanto desde el mundo académico como por parte de las organizaciones internacionales. Sí se han mencionado algunos de sus rasgos comunes consensuados, como su finalidad política o el uso de la violencia. Otro de los aspectos discrepantes cuando se habla de terrorismo es la conexión que existe con los medios de comunicación, es decir, qué posturas deben adoptar los medios y el periodismo cuando cubren este tipo de actos, ya que desde su papel simbólico los medios de comunicación vienen a configurar una determinada imagen sobre lo que el terrorismo es. Por lo tanto, se entiende

que el terrorismo no es solo un acto político, es también un “acto de comunicación” (Rodrigo Alsina, 1991, p. 27).

En este sentido, siguiendo a Veres (2004), tradicionalmente los medios de comunicación han sido una plataforma para difundir las actividades terroristas, sembrar el terror e instaurar el mensaje de “mañana te puede pasar a ti” (Veres, 2006, p. 127). Es decir, desde las organizaciones terroristas existe la necesidad de que sus acciones tengan el máximo impacto posible en los medios de comunicación, acaparando portadas y minutos televisivos. Es más, este sería otro aspecto que diferencia el terrorismo de otros actos criminales, pues requiere de cierta publicidad para ver sus aspiraciones satisfechas. Tampoco se puede afirmar que los terroristas construyan las noticias, pero realizan los ataques de determinada manera y con unas características concretas para obtener la atención de periodistas y medios de comunicación, ya que cumplen con muchos de los valores noticiosos que tradicionalmente se han utilizado en el quehacer periodístico.

Este debate sobre la relación entre medios de comunicación, periodismo y terrorismo no es nuevo. Ya en 1970 McLuhan llegó a aseverar tajantemente que “sin comunicación no habría terrorismo” (citado en Veres, 2017, p. 170). Una afirmación que va en sintonía con las expuestas por Eco: “El terrorismo es un fenómeno de nuestra época, de la época de los medios de comunicación de masas. Si no hubiera medios masivos, no se producirían estos actos destinados a ser noticia” (citado en Rodrigo Alsina, 1991, p. 27) o las formuladas por Baudrillard (1982): “Y es verdad que el terrorismo no existe por sí mismo como acto político: es el rehén de los media, como estos lo son de él” (citado en Rodrigo Alsina, 1991, p. 27). Sin embargo, sería simplista reducir el análisis del terrorismo únicamente a la perspectiva comunicativa, ya que la comunicación vendría a ser una de sus múltiples facetas.

Para Rodrigo Alsina (1991), existen dos razones principales para no analizar el terrorismo como un acto puramente comunicativo. En primer lugar, porque “el terrorismo no es solo propaganda” (p. 28), ya que su intención se encuentra en desarrollar actos de violencia política con acciones directas normalmente dirigidas contra civiles. En segundo lugar, no todos los actos de terrorismo están destinados a ser noticia: es decir, debe verse como un

efecto, no como la causa: “los actos de terrorismo son acontecimientos que entran en un sistema de comunicación cuya lógica de producción los va a convertir en noticia” (Rodrigo Alsina, 1991, p. 32).

Es más, teniendo en cuenta los datos mostrados en el apartado anterior sobre el número de atentados, se puede deducir que no todos ellos acaban convertidos en información. Seguramente debido a la idiosincrasia de las propias normas periodísticas que priorizan los contextos locales ante los lejanos, más que por las propias motivaciones de los atentados. Por lo tanto, la cuestión aquí es entender por qué este tipo de realidades llaman la atención de medios de comunicación y periodismo con minutos interminables y ejemplares dedicados a estos. Esto se debe, en parte, a lo comentado en el capítulo 1, pues los medios son rehenes de la fascinación de la violencia frente a los actos pacíficos. En este caso, el terrorismo, como máxima expresión de la violencia directa, recoge todos los criterios de noticiabilidad establecidos en la cultura periodística ampliamente aceptada.

Es decir, los requisitos para que un hecho se convierta en noticia como la actualidad, la proximidad, el suspense, la rareza, el conflicto o la emoción (Rodrigo Alsina, 1991, pp. 37-38; Sánchez Rodríguez, 2005, p. 73). Por lo tanto, tomando en consideración estos aspectos, los atentados terroristas “son, en sí, noticia” (Sánchez Rodríguez, 2005, p. 73): se producen en un determinado momento de la actualidad; se da más importancia a los atentados terroristas más cercanos (proximidad); crean incertidumbre (suspense); es un hecho que no se produce todos los días (rareza); producen discrepancias en el ambiente social y político (conflicto); y, por último, estos actos terroristas en los que mueren personas produce un estado de conmoción constante en la sociedad incrementado por las imágenes, lo que deriva en un hecho dramático.

En consecuencia, el acto terrorista gana interés informativo y provoca que los profesionales de la información no puedan, al menos desde las bases tradicionales del periodismo, dejar de informar sobre estas situaciones. Es por ello por lo que existe una interrelación polémica entre medios de comunicación y terrorismo, dando lugar a una “simbiosis” (Rodrigo Alsina, 1991, p. 38):

Por un lado, la industria de la noticia necesita de gestos extraordinarios y, por otro, los productores de gestos extraordinarios -en nuestro caso el terrorismo- necesitan la industria de la noticia para que sus actos tengan relevancia pública. En esta relación, ¿quién es el dominador y quién el dominado? La respuesta no es fácil.

Con todo lo anteriormente comentado, no es baladí preguntarse qué postura deberían adoptar los medios de comunicación y periodistas para no caer en el error de justificar o legitimar el terrorismo. En este sentido, Rodrigo Alsina (1991, pp. 57-63) expone cuatro potenciales maneras de abordar estos hechos: desde el silencio, lo que produciría un apagón informativo; ser favorable al terrorismo, que puede darse desde una posicionamiento “neutral”; a través de un tratamiento selectivo sobre qué decir; o desde una postura contraterrorista. Para el autor los dos primeros casos irían en contra de los principales postulados por el periodismo, por lo que el tratamiento selectivo podría ser una de las opciones más viables. Es decir, se respeta la libertad de información, pero con ciertos límites teniendo en cuenta determinadas recomendaciones. Esto es: primar los hechos y no las opiniones; evitar cualquier contenido sensacionalista y el uso de cualquier lenguaje o terminología utilizados por los terroristas; condenar claramente los atentados; priorizar las vidas humanas frente a la libertad de expresión y, en último lugar, evitar la difusión de comunicados terroristas (Rodrigo Alsina, 1991, p. 62).

Esta actitud ante el tratamiento informativo del terrorismo también es compartida por Veres (2006), es decir, incluir contenidos veraces, sin informaciones de tipo propagandístico. Medios y periodistas deberían ser capaces de tomar una actitud comprensiva de los hechos: “contextualizar los hechos para que la noticia sea comprensible y no se perciba una concepción errónea de los hechos” (Veres, 2006, p. 166). Todo ello podría conformar lo que se ha denominado como un “modelo informativo de responsabilidad democrática” (Rivas Nieto y Plaza, 2015a, p. 216) como propuesta para que los profesionales de la información ofrezcan una información selectiva. Desde esta perspectiva, es necesario evitar el apagón informativo; informar una carga emocional proporcionada; relatar los hechos de los actos concretos y sin especulaciones; hacer uso de una “precisión terminológica” y rigor interpretativo; además de publicar solo las imágenes que cumplan con la ética periodística, con especial cuidado a

aquellas en las que aparezcan víctimas. Sin embargo, dar una respuesta taxativa sobre lo que se debe o no hacer en estos casos puede crear tensiones narrativas, puesto que, como ya se ha comentado, todo dependerá de los contextos socioeconómicos, políticos y culturales donde estos actos ocurran.

Lo que parece plausible con estas recomendaciones es contrarrestar una situación informativa que ha permitido la propagación del miedo, pues los medios de comunicación han sido decisivos para su expansión de forma global:

Lo característico de la globalización del miedo radica en que la atmósfera generalizada de temor se nutre de hechos violentos o de situaciones de riesgo que tienen lugar en sitios muy precisos pero que alcanzan una resonancia global debido a la acción del aparato mediático (Ordóñez, 2006, p. 98).

Para Korstanje (2017, p. 65) esta situación ha provocado la instauración de una “espiral del terror”, a través de discursos mediáticos que han sido utilizados para inmovilizar a la ciudadanía y ver como necesarias el desarrollo de ciertas políticas de militarización y securitización de los espacios públicos apoyadas por las élites de poder como la única vía posible para garantizar su seguridad.

Pese a los riesgos comentados y las recomendaciones construidas desde la academia, las coberturas informativas de atentados terroristas en los últimos años han dejado patente que la posible actitud selectiva de la información, comentada en apartados anteriores, no ha sido seguida por los algunos medios generalistas españoles. Es el caso de la cobertura de los atentados del 11 de marzo en Madrid en el año 2004 donde la mayoría de las ilustraciones que aparecían en primera portada de la prensa nacional e internacional contaban con fallecidos, algunos de ellos fácilmente reconocibles (Torres Romay, 2006). Según Torres Romay, “el 11-M se ha convertido en un paradigma de la colisión que a veces se produce entre la libertad de expresión y el derecho a la propia imagen y, este caso, al propio dolor” (p. 3). Se trata, pues, de buscar un equilibrio entre el derecho a estar informados y el respeto a la intimidad de las víctimas siendo como eje principal la responsabilidad periodística donde se visibilicen las

causas (no solo a nivel local, sino global), los factores detonantes, así como los procesos de opresión, y no solo la muerte (Rivas Nieto y Plaza, 2015b).

Sin embargo, en otros casos, como en los atentados del 11S, la aparición de víctimas en las fotografías no se dio, al menos, desde una posición tan extrema, pues la prensa estadounidense omitió la parte más sensacionalista y morbosa del momento a través de un tratamiento informativo comedido: “en una aplastante mayoría de casos se las ha tratado informativamente con respeto, omitiendo lo que hubiera podido ser más escabroso, pero presentando la realidad dantesca de la masacre” (Azurmendi, 2004, p. 7) En España, sin embargo, “los códigos éticos, las guías de actuación, saltaron por los aires” (p. 7).

Respecto a la cobertura del atentado de Charlie Hebdo (2015), las narrativas de algunos medios españoles pusieron de manifiesto el incumplimiento de la deontología profesional. En el análisis realizado por Rivas de Roca (2015) se concluye que las portadas de *El País* y *El Mundo* no respetaron el derecho a la intimidad de las víctimas que allí aparecían: “el policía asesinado no puede argüir nada frente a la portada; una persona que será lo famosa que los medios quieran que sea, no lo que él deseaba” (p. 6). Una situación que se agrava en el medio televisivo donde el uso de las imágenes va de la mano de procesos de “espectacularización”, la construcción simbólica de bandos (buenos contra malos), la excesiva dramatización y con relatos centrados en el dolor y el sufrimiento (Montero y Ferré Pavia, 2017).

En el caso que esta investigación ocupa, los atentados de Barcelona y Cambrils del año 2017, se han detectado incumplimientos generales respecto a las recomendaciones otorgadas por la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE) respecto al derecho de la intimidad e intimidad los menores (Díaz Campo et al., 2018); la difusión de desinformaciones y contenidos morbosos, sensacionalistas y dramáticos; y el respeto a las víctimas (López Meri et al., 2020; Luque Ortiz y Sánchez Ramiro, 2022; Sancho Ligorred y Rodríguez, 2022).

De esta manera, se puede apreciar que, además del problema en la conceptualización del terrorismo, el tratamiento informativo del terrorismo también se ha convertido en un aspecto controvertido en los medios de comunicación. Ante esta situación, la Unesco en 2017 publicó un manual para periodistas bajo el título *Terrorism and the Media* donde analiza la

problemática de las coberturas informativas de atentados terroristas y asegura que la actitud de los medios ante el terrorismo debe ser especialmente cuidadosa, ya que “generalmente, son las únicas fuentes de información para los ciudadanos, mucho antes de que las autoridades puedan iniciar la comunicación” (Marthoz, 2017, p. 29). De esta manera, se pueden extraer varias conclusiones del manual elaborado por esta organización internacional.

En primer lugar, se advierte que durante las coberturas informativas se ponen a prueba cuatro pilares básicos del periodismo: la búsqueda de la verdad, la independencia periodística, la transparencia en la toma de decisiones editoriales y la responsabilidad del impacto de las informaciones publicadas sobre la sociedad (Marthoz, 2017, pp. 29-32). Es decir, se apela a la responsabilidad de medios y periodistas para proporcionar información clara y precisa, que permita adoptar una mirada global, plural e inclusiva.

En segundo lugar, propone respetar ciertas reglas básicas en las coberturas informativas donde el uso de las imágenes no agrave el estado de *shock* de las víctimas, evitando en todo caso contenidos morbosos y sensacionalista. Junto al uso de las imágenes, el manual presta importancia al uso de las palabras, para no caer en el error de justificar o legitimar ciertas acciones terroristas, ni ser plataformas de propaganda. Por un lado, hace alusión al nombre de los grupos terroristas para no legitimar sus pretensiones. Por otro, critica el uso de los conceptos como “yihadismo” o “yihad”, ya que vienen a construir una determinada visión que puede llevar a la confusión, puesto que generalmente los medios hacen uso de múltiples eufemismos a la hora de construir sus relatos relacionados con el terrorismo que construyen por sí mismos discursos con carga ideológica generadores de polarización y discriminación. En tercer lugar, y unido a lo anterior, se explican los procesos de enmarcado vinculados a los medios de comunicación durante las coberturas informativas del terrorismo, es decir, siguiendo la teoría del encuadre o *framing*:

¿Ha nacido el terrorismo de la miseria social? ¿Es producto de la interferencia internacional? ¿Qué hechos históricos lo inspiran? ¿Cuál es la función que desempeña la religión en este momento? ¿Es el ‘yihadismo’ la consecuencia de la radicalización del islam o, como cree el investigador francés Olivier Roy, es el resultado de la islamización del radicalismo?) Las respuestas a estas preguntas determinan no solo la línea editorial de los medios de comunicación, sino también, frecuentemente, la elección de las coberturas periodísticas (Marthoz, 2017, p. 40).



De esta manera, se evocan ciertas realidades que vienen a conformar una determinada visión de la realidad, donde entran en juego las rutinas periodísticas, la organización del medio, así como la propia individualidad del periodista con resonancias culturales y mediáticas (Sádaba, 2007). En este sentido, el manual advierte de dos procesos dentro de la construcción noticiosa de la realidad que se han instaurado en los medios durante el tratamiento informativo del terrorismo: la expansión del miedo y la asociación entre terrorismo e islam. Se afirma que ninguna religión puede ser acusada de justificar el terrorismo, pese a que algunos grupos exploten la religión para legitimar sus actos (Marthoz, 2017). Además, se asegura que a menudo se cubren los atentados terroristas desde la perspectiva del “choque de civilizaciones” defendido por Huntington (1997). Es decir, se establece una concepción binaria de la información: “ustedes contra nosotros, los ‘malos’ contra los ‘buenos’” (Marthoz, 2017, p. 38).

Por lo tanto, hablar de terrorismo y medios no es solo una cuestión de dramatismo, espectacularización o el respeto a la intimidad, sino como caso paradigmático en el que el análisis de sus narrativas revela “los prejuicios que reinan en los medios y en la sociedad en general” (Marthoz, 2017, p. 74), y como forma de reproducción de violencias culturales con determinadas consecuencias simbólicas y directas, pues se relaciona a determinados colectivos religiosos minoritarios como causantes del terrorismo. Frente a estas situaciones, en España el Consell de l’Audiovisual de Catalunya ha elaborado el documento *Recomendaciones sobre la cobertura informativa de actos terroristas* (2016) donde se asegura que los “actos terroristas los cometen individuos, no países, etnias o religiones” (p. 6).

En definitiva, los medios de comunicación han sido determinantes para construir una determinada visión sobre el terrorismo en general y donde los procesos de autorregulación podrían ser determinantes para corregir algunos supuestos de partida en las coberturas mediáticas sobre atentados (Aznar y Serrano Moreno, 2017; Coca García, 1997). Todo ello permitiría ofrecer una mejor información: veraz, contextualizada y comprensiva, además de romper la vinculación que se ha hecho históricamente entre islam, violencia y terrorismo en

este tipo de relatos (van Dijk, 2008). En consecuencia, en el siguiente epígrafe nos ocuparemos de estudiar el tratamiento informativo del islam en los medios de comunicación.

### **3.3. El islam en los medios de comunicación: de las representaciones mediáticas a la islamofobia**

En este apartado se explicará de qué manera se ha tratado el islam por parte de los medios dominantes occidentales, ya que ayudará a comprender por qué son importantes otros relatos que permitan visibilizar de manera global lo que el islam es. Para ello será necesario que los medios y periodistas se desprendan de los estereotipos, prejuicios y creencias que hasta ahora han estado presentes en los procesos de construcción noticiosa.

Uno de los precursores en el estudio de las representaciones del islam a nivel mediático, junto a otros autores como Lafit Tibawi o Djait (Sardar y Van Loon, 2010) ha sido Said que en su libro *Cubriendo el Islam* (2005) analiza extensamente la visión distorsionada de esta religión que han reproducido durante años los medios de comunicación y que han posibilitado la conformación de una determinada concepción del islam en territorios occidentales. El autor, como ya introdujo en su libro *Orientalismo* (1990), y con influencia de los estudios culturales, asegura que en la actualidad el uso del término “islam” es en parte ficción, ya que no existe una verdadera relación entre el uso común de este término en Occidente con las múltiples formas de entenderlo en los países de mayoría musulmana. La manera en la que se ha venido representado a “Oriente” desde el siglo XXI desde una parte del planeta haciendo uso de la literatura, la academia y los medios, constituye todo un sistema de pensamiento, dominación y control: “el Orientalismo, los discursos de poder y las ficciones ideológicas se fabrican, se aplican y se mantienen demasiado fácil” (Said, 2005, p. 385).

De esta manera, Said explica que la utilización del término “islam” hoy en día se corresponde más bien a una “etiqueta ideológica” y a una mirada simplista hacia una religión que se denomina como tal y donde han sido determinantes los medios de comunicación para una representación con connotaciones mayoritariamente negativas: “Hoy hablar del ‘islam’ conduce a toda una serie de desagradables ideas” (Said, 2005, p. 106). El autor asegura que

los medios de comunicación han ofrecido una imagen del islam estereotipada, limitada y reduccionista; han profundizado en la confrontación “ellos” y “nosotros” conformando lo que denomina como un “islam de los medios de comunicación” (p. 142) que poco tiene que ver con los verdaderos escenarios donde esta religión se practica de manera plural, respetuosa y pacífica. Los medios de comunicación han sido partícipes en la tergiversación y manipulación de la realidad, conformando una visión del islam que ahora solo puede tener dos significados “inaceptables” y “empobrecedores” (p. 153) para las audiencias: como amenaza que resurge de la Edad Media, es decir, un islam retrógrado y monolítico; y como un peligro para “nuestros” valores y órdenes democráticos.

Una posición que es compartida por van Dijk quien asegura que la cobertura del islam “se limita a algunos temas muy estereotipados, como la inmigración y, por supuesto, la delincuencia y hoy en día sobre todo el terrorismo” (van Dijk, 2008, p. 20). En consecuencia, se delimita una impresión generalizada en la que el islam y todo lo relativo a esta religión equivale a *yihad* (supuesta guerra santa), lo que refuerza un “sentimiento de miedo cultural y de odio al islam y a los musulmanes” (Said, 2005, p. 176). Para van Dijk (2008, p. 20) las narrativas del islam en los medios se han caracterizado por los siguientes aspectos:

- La relación terminológica confusa e inexacta entre musulmanes y árabes, musulmanes e islamistas y de islamistas y terroristas.
- La inclusión de una mirada del islam, de las personas musulmanas y árabes como violentas, agresivas, primitivas o atrasadas.
- La no visibilización del racismo antiárabe y antimusulmán.
- La ausencia de fuentes y de periodistas musulmanes y árabes.
- Un pobre conocimiento sobre la diversidad religiosa.
- La poca inclusión y sensibilización sobre la historia, la tradición y las formas desde una perspectiva actual.

Este tipo de narrativas implica el fortalecimiento de la confrontación del “islam” versus “Occidente” con el beneplácito de los medios de comunicación y el periodismo, siendo partícipes de lo que se ha denominado como “choque de civilizaciones” (Huntington, 1997). Es decir, lo que se opone a “Occidente” no es “Oriente”, en términos geográficos, sino el islam. Tal y como afirma Said (2005, p. 107), los elementos simbólicos y culturales asentados por los medios y el periodismo han forjado la imagen de que “Occidente” es mucho más que el

cristianismo, mientras que “Oriente”, a pesar de su larga tradición histórica y cultural, “sigue estancado en la religión, el primitivismo y el atraso”. Así, todo lo que se sitúa fuera de “nuestras” percepciones queda reducido a una religión con características específicas y determinadas como demuestran las argumentaciones de Samuel Huntington en su libro *Choque de Civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial* (1997):

El problema subyacente para Occidente no es el fundamentalismo islámico. Es el islam, una civilización diferente cuya gente está convencida de la superioridad de su cultura y está obsesionada con la inferioridad de su poder. El problema para el islam no es la CIA o el Ministerio de Defensa de los EE.UU. Es Occidente, una civilización diferente cuya gente está convencida de la universalidad de su cultura y cree que su poder superior, aunque en decadencia, les impone la obligación de extender esta cultura por todo el mundo. Éstos son los ingredientes básicos que alimentan el conflicto entre el islam y Occidente (Huntington, 1997, p. 211).

Así pues, a través de estas palabras parece que lo que se considera como diferente, lo conflictivo y problemático, no pudiera tener cabida en las sociedades porque supone una amenaza para la “civilización occidental”. Y esto no es casual. Al igual que la idea de raza fue utilizada en América para la construcción de estructuras de poder y de clasificación social de la población dentro del proceso de Modernidad, y que sirvió para llevar a cabo prácticas de violencia directa en las primeras décadas de la colonización de América (Quijano, 2014), aquí el odio a la diversidad cultural también toma forma como parte esencial de este proceso: “Para la Modernidad sólo puede existir una Cultura, la suya propia. La Modernidad es etnocida por definición y sustancia” (Fukuyama, 1995, p. 69).

De esta manera, los medios de comunicación y el periodismo, como configuradores de imaginarios colectivos de la sociedad anclados en unos determinados valores que influyen en la socialización de los públicos, han creado una agenda mediática en torno al islam al incorporar noticias con determinadas características en común: asociar a esta religión con actos de violencia; dar voz a los líderes terroristas y clérigos reaccionarios que se autoproclaman como representantes del islam; difundir estereotipos sobre la mujer musulmana; y reducir a las personas musulmanas como sujetos únicamente religiosos, dejando a un lado su labor ciudadana y activista a favor de los derechos humanos (Ahmed y

Matthes, 2017; Pennington y Kahn, 2018). Es decir, retomando los debates del capítulo anterior, se obvia una mirada interseccional.

Por lo tanto, las páginas de los periódicos, los telediarios y las múltiples formas periodísticas no recogen, o lo hacen de manera muy limitada, las acciones positivas llevadas a cabo por los creyentes musulmanes (Prado, 2009). Tal y como se mencionó en el primer capítulo, haciendo uso del “cuadrado ideológico” de van Dijk (2005a, p. 30), las representaciones del islam en los medios es otro claro ejemplo de cómo los productos noticiosos enfatizan lo malo del otro grupo social e invisibilizan sus buenas propuestas, mientras que cuando se trata de “nuestras” acciones se esconde lo negativo y se refuerza lo positivo.

Esta situación responde a determinadas estrategias discursivas que se repiten con el paso del tiempo que derivan en una construcción de la otredad musulmana a la que se despoja de razón y racionalidad por seguir ciertos mandamientos presentes en el Corán. Esto pasa por silenciar en las narrativas periodísticas la capacidad de acción de las personas musulmanas para explicar su propia realidad de la que es conocedora; se generalizan determinadas situaciones particulares; el islam queda representado en oposición al “Yo” o al “nosotros” sin atribuciones propias; las personas musulmanas quedan configuradas como personajes fuera de “nuestro” espacio y tiempo, alejándolas de la existencia; y se extiende la idea de que todo lo árabe es musulmán y todo lo musulmán es árabe (El Madkouri Maataoui, 2006, p. 120). Unos discursos dominantes que vienen a poner en peligro la convivencia diversa, democrática y pacífica.

Sin embargo, si pensáramos que los medios de comunicación mantienen una posición problemática ante esta religión por una cuestión de mala actitud y que nada tiene que ver con el sistema del que forman parte, no estaríamos viendo el problema en su totalidad. Para Said (2005) los discursos dominantes sobre el islam se deben entender dentro de un contexto de concentración mediática que refleja los intereses de las élites de poder por imponer una determinada visión del islam dentro de las sociedades, ya que esta mala imagen de la religión permite justificar determinadas acciones contra aquello que parece negativo y que debemos

rechazar: “Dado que el islam está ‘en contra’ de nosotros y ‘allá lejos’, la necesidad de adoptar una respuesta violenta también por nuestra parte no será cuestionada” (Said, 2005, p. 145). El autor palestino-estadounidense añade que la imagen del islam se inserta dentro de un contexto donde los medios de comunicación, obsesionados con la búsqueda del máximo beneficio, están interesados por seleccionar ciertas realidades y no otras dentro de un contexto político que, a través de los medios, transmite ciertas ideologías dominantes que durante mucho tiempo no han sido contestadas, al menos desde posiciones hegemónicas. Una explicación que coincide en parte con los postulados de la teoría crítica y las investigaciones de la Escuela de Frankfurt (Hernández Santaolalla, 2018).

Lo que Said viene a explicar es que no se puede afirmar que todos y cada uno de los medios de comunicación en el mundo transmiten una realidad prefijada del islam, pero sí que existe “una tendencia cualitativa y cuantitativa a favorecer de ciertos puntos de vista y modos de representación de la realidad antes que otros” (p. 147). Por lo tanto, se debe entender como una “fabricación” narrativa determinada por la institución a la que pertenece el periodista, por las circunstancias sociales, por la historia y contextos culturales, así como por las propias normas periodísticas:

Cosas como los periódicos, las noticias y las opiniones no ocurren de manera natural: son *fabricadas*, son resultado de la voluntad humana, de la historia, de las circunstancias sociales, las instituciones y las convenciones de cada profesión determinada. Algunos propósitos de la prensa como la objetividad, el enfoque factual, la cobertura realista y la precisión son términos muy relativos; expresan intenciones, tal vez, pero no fines realizables (Said, 2005, p. 147).

Por consiguiente, se puede entender el desarrollo de estos discursos dominantes dentro de procesos históricos y geopolíticos complejos donde el islam se ha construido como un enemigo simbólico de Occidente después de la caída de la Unión Soviética. Es decir, viene a ocupar “el vacío creado por la ‘pérdida del Otro’ que supuso el fin de la guerra fría” (Tortosa, 1999, p. 83). Una concepción del islam que toma fuerza a partir de los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos donde la demonización de las personas musulmanas “es parte

fundamental de la geopolítica energética de Occidente, y se sitúa entre los mecanismos económicos y políticos que caracterizan el Nuevo Orden Mundial” (Prado, 2009, p. 69).

Siguiendo a Tortosa, quien analiza *La Construcción Social del Enemigo* (2003a), existen varios mecanismos para posibilitar esta construcción simbólica entre los que se encuentra la generación de la desconfianza ante la diferencia, ya que su comportamiento no se puede predecir, lo que produce un temor ante lo desconocido: “Esta reacción inicial puede cristalizar en un prejuicio si las experiencias negativas con lo ‘diferente’ se acumulan (sean reales, imaginadas o presentadas por los medios de comunicación como reales y frecuentes)” (Tortosa, 2003a, p. 186). Su utilidad radica en transmitir ideas de inseguridad, de intranquilidad ante una religión que profesan más de 1600 millones de personas en el mundo, representando al 23% de la población mundial (Pew Research Center, 2012, p. 22). El objetivo: la búsqueda de la cohesión interna y a la invisibilización de muchas problemáticas sociales o, en palabras de Chomsky, una “ilusión necesaria” (1992) para ver satisfechos los fines geopolíticos y económicos de las élites de poder.

Es más, se trata de un objetivo que parece haberse conseguido pues, según los datos del informe *European Public Opinion Three Decades After the Fall of Communism* elaborado por el Pew Research Center (2019, p. 80), sigue existiendo una visión negativa de las personas musulmanas por parte de las sociedades europeas, aunque con una disminución con el paso de los años. El islam, por tanto, en el punto de mira de las sociedades occidentales, ha llegado a convertirse en un “rival unificador” (El Madkouri Maataoui, 2006, p. 100). Siguiendo a Perceval (2017), la utilización de los medios de comunicación es útil para instaurar el odio hacia lo “extraño” y sus costumbres: “Se va disponiendo una frontera invisible de comportamientos y actitudes para localizar y excluir al ‘otro’, construyendo lo ‘auténtico’, lo ‘propio’” (p. 250). Unos procesos que tienen relación con la fabricación del consenso y el pensamiento único.

Precisamente, Chomsky y Ramonet (1995) han estudiado la creación de distracciones desde procesos narrativos para enmascarar procesos políticos y sociales dentro de las sociedades contemporáneas y ocultar, así, realidades que podrían no gustar a la ciudadanía,

teniendo en cuenta la necesidad de construir un enemigo para tal fin: “Tenemos así, pues, uno de los métodos con el cual se puede evitar que el rebaño desconcertado presente atención a lo que está sucediendo a su alrededor, y permanezca distraído y controlado” (p. 22). De esta manera, se puede apreciar como la imagen del islam, vinculada al terrorismo y a multitud de componentes prejuiciosos y negativos legitimados por los medios de comunicación, ha generado un consenso sobre lo que es el islam “es” por mucho que sea una imagen más ficticia que real.

Desde la posición de Herman y Chomsky (1988), las narrativas mediáticas, controladas en mayor o menor medida por las clases dominantes, tienen la capacidad de llevar a cabo una “ingeniería del consenso”, en referencia a las aportaciones de Lippmann (1922). Es decir, en distintos momentos históricos (conflictos armados o intervenciones militares exteriores) este mecanismo se utiliza con el objetivo de “producir en la población, mediante las nuevas técnicas de propaganda, la aceptación de algo inicialmente no deseado” (Chomsky y Ramonet, 1995, p. 4). En este caso hablaríamos más bien de negación y rechazo: la visión simplificada y homogénea actual del islam que tiene la población ha sido determinada a través de los medios de comunicación, y no precisamente como una religión de paz: “la amenaza se mantiene ante nuestros ojos, pues es condición imprescindible para seguir vituperando al islam por el terror que genera, por su despotismo y su violencia” (Said, 2005, p. 58).

Resulta llamativo que muchos de los medios de comunicación europeos, y occidentales en general, utilicen la palabra *yihad* con significado de guerra santa, una realidad que se ha asumido como normal e irremediable. Y que, incluso, se ha instaurado en la educación formal, por omisión o inclusión con connotaciones negativas, respecto a los relatos presentes en los libros de texto (Mayoral Arqué et al., 2012). Se podría decir, entonces, que se ha instaurado un “pensamiento único” en torno al islam (El Madkouri Maataoui, 2006, p. 102). No se utiliza aquí el concepto de “pensamiento único” en el modo usado por Rapoport (2002), asociado a los procesos de globalización planetaria sino, como la naturalización y normalización de una realidad representada de una única manera o, en palabras de Adichie (2018) como una “historia única”.



De modo que los medios de comunicación occidentales, a través de un supuesto tratamiento equilibrado, responsable, justo y equitativo, han conformado una imagen del islam que queda “engañosamente completada” (Said, 2005, pp. 76-77) dando a entender a los públicos que realmente han comprendido lo que el islam supuestamente es mediante la publicación de noticias negativas que aluden al islam con fuentes poco objetivas:

Aparte del hecho de que ni el cristianismo ni el judaísmo son tratados de un modo tan poco objetivo, existe una presunción no cuestionada que permite caracterizar sin límites al islam por medio de un puñado de tópicos temerariamente generales y reiteradamente divulgados. Y siempre se supone que el ‘islam’ del que se habla es objeto real y estable que resulta que se emplaza donde se encuentran ‘nuestras’ reservas petrolíferas (Said, 2005, p. 77).

Para la conformación de dichos discursos monolíticos, reduccionistas y estereotipados sobre el islam que denuncia Said, la elección de determinadas fuentes se torna esencial. Como se mencionó en el primer capítulo, es imprescindible analizar quién puede acceder, y en qué grado, a los medios de comunicación. Retomando de nuevo las ideas de van Dijk (2009), los grupos minoritarios tienen un menor acceso mediático y, en general, no se toman como fuentes válidas para la construcción noticiosa. Pues bien, esta situación se repite en la cobertura sobre el islam. Las investigaciones de Richardson y Poole han evidenciado que el tratamiento del islam en la prensa inglesa de referencia se caracteriza por la exclusión de personas musulmanas de las coberturas informativas y, cuando se les incluye, se les asocia con contextos y temas negativos. Una situación que ha continuado tras los atentados del 11 de septiembre (Poole, 2002, 2018; Poole y Richardson, 2006; Richardson, 2004).

Es decir, ya no solo se trata de que el islam está menos representado que otras religiones, sino que, además, se aprecia un “silenciamiento” (El Madkouri Maataoui, 2006; Piquer Martí, 2015) de la supuesta otredad musulmana. Por lo tanto, el entender cómo se representa al islam se vincula también con el “acceso pasivo” de las personas musulmanas a los medios, esto es: “no controlan su representación y el diario no cita a sus portavoces, salvo que se trate de un fundamentalista radical, quien se prestará de buena gana y le hará un favor, confirmando los

prejuicios del reportero sobre la amenaza que significan musulmanes y árabes” (van Dijk, 2009, p. 146).

En el caso de los medios periodísticos españoles la representación distorsionada del islam también está presente. La investigadora Martín (2015), después del análisis de dos de los periódicos más importantes de España, *El País* y *La Razón* durante el año 2013, con ideología editorial distinta, concluye que se evidencia una tendencia por asociar al islam y la población musulmana con aspectos negativos, polarizando, de nuevo, a través de la confrontación entre grupos supuestamente enfrentados. Además, advierte que se generaliza y homogeneiza a todos los creyentes musulmanes como un grupo “casi siempre violento, antidemocrático, irascible, fanático y machista” (p. 155). La autora añade, siguiendo la tendencia generalizada, que estos medios olvidan los aspectos positivos de esta religión en términos culturales, religiosos o económicos: “Incluso cuando leemos una noticia sobre el Islam que aparentemente presenta un trato positivo, se encuentra en ella matices que nos vuelven a llevar a una relación presentada como problemática” (p. 155).

Esta situación de contextos negativos en torno al islam y los musulmanes también estuvo presente en la cobertura informativa de los atentados de Charlie Hebdo que, como explican Olmos Alcaraz y Politzer (2020, 2022), tras el análisis narrativo de piezas publicadas por *El País* y *El Mundo*, la manera en la que el islam queda representado como religión diferente e inferior: “se favorece un proceso de encuadre noticioso islamófobo, al privilegiarse fundamentalmente aspectos relacionados con terrorismo, antes y después del ataque propiamente dicho” (Olmos Alcaraz y Politzer, 2020, p. 260). No obstante, otras investigaciones como la de Corral y Fernández (2015) mediante el análisis de las narrativas en el *ABC*, *El Mundo*, *El País* y *La Vanguardia* no evidencian un discurso islamófobo ni orientalista.

Dada esta situación, en 2017 se crea el Observatorio de la islamofobia en los medios con el apoyo de la Fundación Al Fanar, Casa Árabe, Fundación Tres Culturas del Mediterráneo y el Instituto Europeo del Mediterráneo, que publica cada trimestre datos sobre el tratamiento del islam en la prensa convencional española (*El País*, *El Mundo*, *La Razón*, *La Vanguardia*,

20 minutos, *Europa Press*, *EFE*), la terminología utilizada, así como la intensidad de la islamofobia presente en los relatos. Pese a la dificultad para la comparación de datos obtenidos por esta organización, ya que cada año selecciona una muestra de medios distinta, tanto local como nacional, se desprende una mejora en las informaciones mediáticas. Frente al análisis del año 2017 donde solo se encontraron 15 noticias con un enfoque positivo respecto al islam y donde la islamofobia en los medios era “incontestable” (Aatar et al., 2021), el balance es más optimista respecto a los años 2018 y 2019. Sin embargo, el último informe resalta un empeoramiento en 2020 respecto a la islamofobia activa definida por el observatorio como aquellas “noticias en las que aparecen indiscutiblemente ideas islamóforas ya sea en el titular/subtitular y/o en el texto e imagen” (Observatorio de la islamofobia en los medios, s. f.).

Dicho lo cual, las narrativas y discursos negativos respecto al islam no es una mera cuestión de representación mediática, pues sus consecuencias culturales son tangibles al darse lugar ataques islamóforos y delitos del odio por razones religiosas. Tanto es así que en 2022 Naciones Unidas estableció el 15 de marzo como el Día Internacional de la Lucha contra la Islamofobia al entender sus proporciones “epidémicas” (Naciones Unidas, s. f.). Pese a no existir un consenso generalizado sobre qué es la islamofobia y su validez en su uso, desde la organización internacional se trabaja a partir de la siguiente definición:

Un miedo, prejuicio y odio hacia los musulmanes o los individuos no musulmanes que conduce a la provocación, la hostilidad y la intolerancia por medio de amenazas, acoso, abuso, incitación e intimidación de musulmanes y no musulmanes, tanto en el mundo en línea como fuera de línea. Motivado por instituciones, hostilidad ideológica, política y religiosa que trasciende en racismo estructural y cultural que apunta a los símbolos y marcadores de ser musulmán (Awan y Zempi, 2020, p. 2).

Es decir, tal y como se recoge en el *European Islamophobia Report 2022*, la islamofobia está enraizada en las estructuras (jurídicas, educativas, políticas y de trabajo) a lo largo de los países europeos donde año tras año se suceden ataques y crímenes de odio antimusulmanes. Además, cabe señalar la complejidad de la islamofobia como problema social, pues se debe tener en cuenta el cruce de diferentes ejes de opresión como el género o la diversidad sexual (Bayrakli y Hafez, 2023). Por lo tanto, volviendo al triángulo de la violencia

propuesto por Galtung (2003), no es baladí tener la voluntad de transformar los discursos de odio islamófobos que ya están presentes en las redes sociales (Poole et al., 2019, 2020) y aquellas narrativas prejuiciosas y estereotipadas en los medios para transgredir de raíz la reproducción de violencias culturales y simbólicas como formas de justificación de violencias estructurales y directas (Figura 10).

Precisamente, en España se ha detectado la existencia de narrativas islamófobas en Twitter que llevan aparejados discursos del odio a través de etiquetas como #StopIslam desde relatos donde “los mitos y los prejuicios acerca de la religión musulmana fomentan la islamofobia en España. Esto se ejemplifica con el uso del velo islámico o *hijab* y con los valores democráticos de Occidente” (Fuentes Lara y Arcila Calderón, 2023, p. 236). Es más, desde una perspectiva de género e interseccional, el hablar de islamofobia conlleva hacer alusión a la doble discriminación que sufren las mujeres musulmanas en las sociedades patriarcales, pues los procesos de otredad y expulsión se acrecientan cuando diferentes ejes de opresión operan en las sociedades occidentales conformando lo que se ha considerado como islamofobia de género:

Esto puede entenderse como formas específicas de discriminación étnico-religiosa y racial dirigida a las mujeres musulmanas que proceden de estereotipos negativos históricamente contextualizados que suponen procesos de opresión tanto individuales como sistémicos. Varias formas de opresión, por ejemplo, el racismo, el sexismo y el clasismo, son enraizado en procesos ideológicos/discursivos específicos y apoyado a través comportamientos individuales y sistémicos. En el caso de la islamofobia de género, las raíces discursivas están históricamente arraigadas en las representaciones orientalistas que proyectan a las mujeres musulmanas como víctimas atrasadas y oprimidas de sociedades misóginas (Vine, 2006, p. 240).

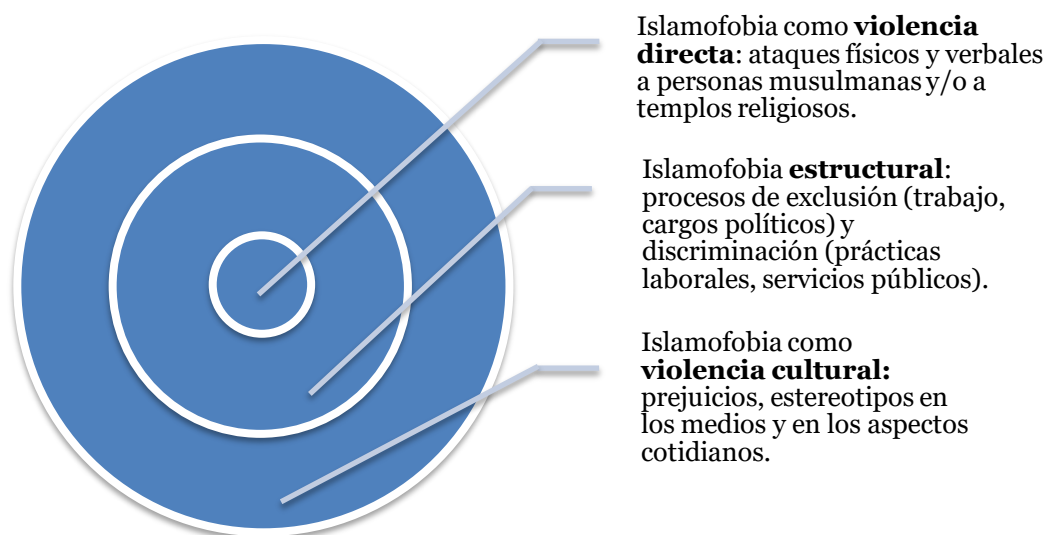


Figura 12. Formas de islamofobia siguiendo el triángulo de la violencia propuesto por Galtung (2003). Fuente: elaboración propia.

Por consiguiente, es necesario entender que desde el periodismo y los medios se utilizan determinadas estrategias discursivas (El Madkouri Maataoui y Taibi, 2006, p. 148), como la utilización de un lenguaje metafórico, que viene a construir una visión desfavorable para conformar narrativamente una otredad musulmana. Es decir, recogiendo las ideas de Lakoff y Johnson (1991, p. 39) en las que se expone que “la manera en que pensamos, lo que experimentamos y lo que hacemos cada día también es en gran medida cosa de metáforas”, el uso de dos metáforas en torno al islam, con componentes similares a las representaciones de la inmigración, han sido generalizadas en los medios de comunicación. La primera, como desastre natural: un caos incontrolable que amenaza “nuestros” intereses, y, la segunda, asociada a la guerra, a la violencia sin fin (Piquer Martí, 2015, p. 149).

En definitiva, lo que se puede apreciar a través de los análisis realizados por la academia es una tendencia generalizada de representar el islam a través de una visión cerrada, hostil y que tiende a la islamofobia, a veces de forma pasiva, donde el temor y los prejuicios hacia el islam y las personas musulmanes se generalizan (Allen, 2010; Lathion, 2017). Una situación que ya se alertaba desde los años 90 cuando la organización Runnymede Trust

estableció con la publicación *Islamophobia: a challenge for us all* (1997) ocho indicadores de la islamofobia que han venido siendo utilizados para analizar los discursos mediáticos en torno al islam con el objetivo de revelar aquellos componentes más opacos y sutiles respecto a las realidades evocadas respecto a esta religión (Tabla 15).

Una propuesta que ha sido mejorada por Anderson (2015; 2021) en su intención por analizar los encuadres mediáticos de medios australianos respecto al islam y abriendo el camino para combatir las narrativas negativas e islamóforas desde posicionamientos diversos como el periodismo de paz. Este enfoque servirá como punto de partida para la configuración metodológica como se comentará en el siguiente capítulo. En ese sentido, su propuesta parte de la idea matizar la idea inicial en el que las narrativas establecen una visión cerrada o abierta sobre la presentación del islam, puesto que el periodista durante todo el proceso noticioso dota de organización y sentido sobre lo que se narra desde un determinado enfoque sobre la realidad mediada: “las diferencias entre una u otra realidad vienen establecidas por la transformación de la realidad en un producto noticioso. Por eso, la noticia se describe como ‘la representación social de la realidad cotidiana producida institucionalmente que se manifiesta en la construcción de un mundo posible’” (Sádaba, 2007, p. 187).

<b>Distinciones</b>	<b>Visión cerrada del islam</b>	<b>Visión abierta del islam</b>
<b>Monolítico / diverso</b>	El islam es considerado como un solo bloque <b>monolítico</b> , estático y reacio al cambio.	El islam es considerado como diverso y progresivo, con diferencias y debates internos.
<b>Separado / interactivo</b>	El islam es considerado como <b>separado</b> y “otro”. No tiene elementos comunes con otras culturas.	El islam es considerado como interdependiente con otras culturas y religiones, enriqueciéndose entre ellas.
<b>Inferior / diferente</b>	El islam es considerado como <b>inferior</b> a Occidente. Se representa como bárbaro, irracional, primitivo y machista.	El islam es visto como diferente, pero no como deficiente, mostrando el mismo grado de respeto que hacia otras religiones.
<b>Enemigo / socio</b>	El islam es considerado como <b>violento</b> , agresivo y amenazante, legitimador del terrorismo y propenso al “choque de civilizaciones”.	El islam es visto como un aliado con el que solucionar los problemas compartidos
<b>Manipulador / sincero</b>	El islam es considerado como una <b>ideología política</b> , utilizada con fines políticos o militares.	El islam es visto como una religión practicada por sus creyentes.
<b>La crítica hacia Occidente es rechazada / tomada en cuenta</b>	Cualquier crítica del islam hacia Occidente es <b>rechazada</b> .	Las críticas hacia Occidente son consideradas y puestas a debate.
<b>La discriminación es defendida / criticada</b>	La hostilidad hacia el islam es usada para <b>legitimar</b> prácticas discriminatorias hacia los musulmanes y excluirlos de la sociedad.	Los desacuerdos con el islam no menoscaban los esfuerzos para combatir la discriminación y la exclusión.
<b>La islamofobia se ve como natural / problemática</b>	La hostilidad hacia los musulmanes es vista como <b>natural</b> o normal.	Las críticas hacia el islam están sujetas a debate, para que no sean inexactas o injustas.

Tabla 15. Marcos de representación del islam. Fuente: extraído de Karvala (2016); Prado (2009) y Runnymede Trust (1997)

### 3.4. El islam: confusiones, estereotipos y nuevas tendencias

Con el objetivo de contrarrestar los estereotipos, prejuicios y generalizaciones que han sido nombrados y para entender la importancia del análisis de los marcos comunicativos sobre esta religión, este apartado está destinado a clarificar algunos aspectos sobre el islam. Se incluye una reflexión sobre el uso de cierta terminología que se ha tornado confuso dentro de los medios de comunicación para poder, así, deslegitimar ciertas ideas preconcebidas sobre esta religión que vienen a ahondar en el choque de civilizaciones. Se abordarán ciertos estereotipos extendidos en el imaginario colectivo, también presentes en los medios, y “que terminan por deformar el sentido profundo de la religión o por ofrecer una caricatura del islam” (Tamayo Acosta, 2009, p. 21). Sin embargo, dada la complejidad de los debates teológicos en torno al islam, este capítulo no podrá abarcar todas y cada una de las realidades multifactoriales existentes dentro de las realidades islámicas.

Para comenzar, debemos señalar que la palabra “islam” tiene un significado “polisémico” (Bramon, 2016b, p. 56), por lo que puede ser entendida de diversas formas. En primer lugar, el islam puede ser considerado como una religión difundida por Mahoma a través del Corán, que toma en consideración el propio comportamiento del profeta, y las disposiciones recogidas mediante la tradición. En segundo lugar, el islam puede reflejar todo un “sistema de teología, jurisprudencia y prácticas sociales elaboradas sobre las enseñanzas de Mahoma” (Bramon, 2016b, p. 56). En tercer lugar, desde una posición más comunitaria y colectiva, el islam comprende aquello que grupalmente realizan sus creyentes desde una visión histórica, más allá de particularidades individuales (Borreguero, 2003, p. 136).

Así, la *sharí*a es la ley sagrada donde se recogen ciertos tipos de conductas relativas a la alimentación, la muerte, el matrimonio, la herencia, los impuestos o el comercio (Chebel, 2005). Sin embargo, siguiendo a Bramon, la *sharí*a no es la única ley válida para las personas musulmanas, que además es interpretada de maneras diferentes según el país o el momento histórico, por lo que no debe ser considerada como el único código legal. Hay que señalar que que no está estructurada de una manera coherente, y solo establece lo que es obligatorio, recomendado, o está prohibido o desaconsejado. Un aspecto que comparten todas las



religiones. De esta manera, la *sunna* también es un conjunto de normas que se desprenden de las narraciones tradicionales del profeta, cada una de ellas llamada *hadiz* (Bramon, 2016b, p. 102; Gómez García, 2019).

Sin embargo, este conjunto de normas no debe confundirse con “islamismo” o movimientos islamistas pues este término se considera “un movimiento que responde a las transformaciones que presentan las sociedades contemporáneas y busca en el islam las soluciones a los problemas derivados de estos cambios” (Borreguero, 2003, p. 153). Es decir, es un fenómeno que surge a partir del siglo XX y que solía usarse como sinónimo de “islam” al igual que se habla de “cristianismo” y “judaísmo” sin mayores connotaciones. Por un lado, no todos los musulmanes son islamistas, ni necesariamente todas las personas islamistas deben ser religiosas.

Tal y como subrayan desde el Observatorio de la islamofobia en los medios, se debería usar el término en plural (“islamismos”) dada la variedad de discursos dentro del mismo: “El islamismo/los islamismos recorren el arco que va de posiciones políticamente pluralistas y teológicamente inclusivas (por ejemplo el partido Ennahda, partícipe del Gobierno tunecino tras la revolución de 2011) a modelos autocráticos y excluyentes (como el de Arabia Saudí y la República Islámica de Irán)” (Gómez García, s. f.). Por eso, en determinadas ocasiones se entienden estos procesos como “islam político” (Bramon, 2017). Para Vidal Bertran, se debe entender el surgimiento de los islamismos como respuesta a los procesos coloniales y las dominaciones imperiales:

El pensamiento islamista surge en sí del islam, pero en concurrencia con otras ideologías -desde el nacionalismo hasta el arabismo, pasando por el naserismo o el baazismo, entre muchos otros- y en un contexto histórico en el que las dinámicas internas y externas no han dejado nunca de ir de la mano (Vidal Bertran, 2021, p. 21)

Una de las primeras y más recurrentes señalizaciones sobre el islam, tal y como afirma el teólogo Tamayo Acosta (2009), es acusar al islam de ser una religión fundamentalista e integrista, donde su profeta, Mahoma, es acusado de “mujeriego, obseso sexual, iluminado, violento, despiadado, e incluso terrorista” (Tamayo Acosta, 2009, p. 21). Pese a que no se

puede negar la opresión de las mujeres desde proclamaciones religiosas por parte de determinados países, esto debe entenderse desde el fundamentalismo como una desviación y perversión que no pertenece a la esencia de la religión, que condena todo cambio que afecte a los textos sagrados Tanto el integrista como el fundamentalismo nacieron fuera del islam, haciendo alusión en un primer momento a las corrientes católicas que se opusieron a las reformas de la Iglesia y que practicaban una lectura literal de los textos sagrados (Borreguero, 2003; Bramon, 2016b).

En segundo lugar, como ya se ha comentado anteriormente, desde Occidente el islam es retratado como una religión uniforme. Esta acusación se deconstruye en el momento en el que se observan las múltiples formas de practicar el islam a lo largo de la historia y en la actualidad: “la diversidad se manifiesta en la plural interpretación de la historia del islam, por ejemplo, entre sunnitas y chiitas<sup>20</sup>, en la diferente aplicación de la ley islámica, atendiendo a los distintos contextos culturales en los que el islam ha arraigado” (Tamayo Acosta, 2009, p. 27). Una afirmación que tiene sentido si se visibiliza que el islam cuenta con más de 1600 millones de creyentes alrededor del mundo y representa más del 20% de la población mundial (Pew Research Center, 2012). Sin embargo, la multitud de formas de entender el islam va más allá de la división entre sunníes y chiíes, tal y como se muestra en el gráfico realizado por el medio de comunicación *El Orden Mundial* (2020) (Imagen 4). Por lo tanto, se puede hablar de distintos tipos de islam: el islam místico o sufí, el islam reformista o el euroislam, lo que evidencia que es una religión universal “en la pluralidad cultural, étnica y racial” (Tamayo Acosta, 2009, p. 16). Sin embargo, pese a la diversidad, a través de términos como “mundo islámico” se encierra a millones de personas como si realmente fuera un grupo totalmente homogéneo (Navarro García, 2008).

---

<sup>20</sup> El chiismo representa una determinada manera de comprender y vivir el islam, que se remonta hasta los orígenes de este, es decir, a la vida del profeta. No aceptan la autoridad de los primeros califas, por lo que se diferencia de la rama sunní (Gilliot et al., 2006, p. 204).



social y la exclusión religiosa en las que han vivido durante siglos” (Tamayo Acosta, 2009, p. 244).

Por su parte, Mernissi (2002) en su libro *El harén político* argumenta que el problema al que se han enfrentado las mujeres musulmanas durante años es que los gobiernos y teólogos musulmanes han interpretado a su favor los textos sagrados desde una visión androcéntrica y sexista, que no son inherentes al islam: “los principios coránicos y los textos constitucionales de los países islámicos que defienden la igualdad de derechos de hombres y mujeres suelen ser ignorados o interpretados a favor de una política sexista y teñida de misoginia” (Tamayo, 2009, p. 243). Desde el feminismo islámico se reivindica una necesaria reforma y la puesta en marcha de procesos de autocrítica en el islam para la defensa de la emancipación total de la mujer y con el objetivo de evitar dilemas entre las mujeres musulmanas respecto a su propia religión, donde sean las mujeres quienes decidan sus propias acciones y reivindicaciones, sin imposiciones de gobiernos occidentales (Hirsi Ali y Fernández Díaz, 2014; Manji, 2001). Esto se debe a que en el imaginario colectivo occidental la mujer musulmana sigue estando presente de forma estereotipada, una situación que ha servido para estigmatizar a millones de personas en el mundo:

Las representaciones colectivas sobre estas mujeres han jugado, de hecho, un papel muy importante a la hora de legitimar teorías culturalistas tan perniciosas como las que defienden el llamado “choque de civilizaciones” o las que sostienen que los inmigrantes musulmanes no se pueden integrar en las sociedades democráticas debido a su religión (Navarro García, 2014, p. 117).

Tal y como argumenta Melero (2016), muchos estereotipos sobre islam y las mujeres musulmanas, incluso sobre personas LGTBIQ+, pueden ser deconstruidos si se produce un cambio de narrativas que visibilice la heterogeneidad presente en esta religión:

Hay también mezquitas inclusivas para personas con diversas orientaciones sexuales. En París, por ejemplo, se pueden casar musulmanes homosexuales en una mezquita. [...] El movimiento LGTBIQ+ (lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales, queer y otras) está presente en países donde el Islam es religión mayoritaria, pero dentro del movimiento puede haber creyentes o ateos. Buscan conseguir un marco legal de protección de los derechos de las minorías (Melero, 2016).

Por otra parte, es importante mencionar que ni la mutilación genital femenina ni la lapidación por adulterio están recogidas por el Corán, ambas son tradiciones anteriores al islam (Bramon, 2016b, p. 125; Pintos, 2004, p. 207), pese a que los medios de comunicación relatan lo contrario.

En último lugar, como se ha venido comentado a lo largo de este capítulo, el islam se asocia a la violencia y la guerra. En palabras de Tamayo Acosta (2009), si bien se pueden encontrar textos sagrados violentos, por el momento histórico en el que fueron escritos, el problema radica en la interpretación y en la justificación de la violencia: “las causas de las guerras están en los fanatismos, no en las creencias religiosas. Lo que motiva son los intereses ilegítimos, el recurso a la fuerza, a la violencia para garantizar esos intereses y la marginación de los que no tienen por parte de los que detentan el poder” (p. 29). Por consiguiente, el uso de la violencia justificada en nombre del islam debe ser entendida como una desviación y tergiversación de la doctrina islámica (Bramon, 2016). De esta manera, dos son los movimientos ideológicos en los que apoyan los grupos extremistas para legitimar sus acciones en nombre del islam.

El primero es el salafismo que, aunque en un primer momento nace como un movimiento reformista y de modernización, en la actualidad su aplicación por diversos grupos ha deformado su doctrina inicial a partir de ciertas tergiversaciones e imprecisiones. Es decir, el salafismo niega toda reforma del islam y es partidario de la aplicación de la doctrina islámica de una manera literal como era practicado por los antepasados de Mahoma (Bramon, 2016b, p. 21; Martín de Pozuelo et al., 2015, p. 27).

En segundo lugar, se encuentra el wahabismo, desarrollado por Muhammad ibn Abd al Wahhab (1703-1772), que defiende una versión fundamentalista, integrista e intransigente del Corán y la sunna para preservar la literalidad de los textos sagrados, erradicar conductas desviadas y el restablecimiento de culto a Dios, que es el único que puede guiar al ser humano (Tamayo Acosta, 2009, p. 167). Este movimiento, cercano a la dinastía saudí, rechazado por la mayoría de las personas musulmanas, ha sido el punto de partida para procesos de radicalización que puedan acabar en actos violentos. Por tanto, debe entenderse como una

parte minoritaria del islam, aunque simbólica y mediáticamente pueda parecer lo contrario. La utilización de palabras como “yihad”, con significado de guerra santa, o terrorismo islámico, vienen a ahondar en esta equivocada representación desde lo particular, pues asocian de manera directa al islam con la violencia y el terrorismo. Por consiguiente, el siguiente apartado tendrá como objetivo aclarar el uso y el significado de cierta terminología usada frecuentemente sobre esta religión por parte del periodismo.

### 3.4.1. Terminología sobre el islam: confusiones recurrentes

A lo largo de este capítulo hemos podido apreciar, por un lado, la dificultad de consenso a la hora de cubrir atentados terroristas y, por otro lado, el consenso fabricado por los medios de comunicación en torno al islam, reproduciendo estereotipos, generalizaciones y asociando al islam con la violencia. En ese sentido, diversas investigaciones recogen la importancia de utilizar una terminología con la mayor precisión posible pues, el “uso, abuso y mal uso” (Bramon, 2014b, p. 266) de ciertos vocablos por parte de los medios occidentales sin ningún tipo de criterio, viene a demostrar y confirmar la ausencia y falta de conocimientos del islam en las redacciones periodísticas. En palabras de Bramon, la “terminología no es inocente” (p. 54).

En este sentido, es importante volver a mencionar que el lenguaje que utilizamos día a día conforma nuestra visión del mundo, y se reproduce y legitima por los medios de comunicación. Tal y como afirma Lakoff (2007) en su libro *No pienses en un elefante*, el lenguaje que utilizamos en la rutina diaria nos permite enmarcar la realidad, es decir, a través del lenguaje se activan determinados marcos cognitivos (estructuras mentales) que nos permiten actuar de determinadas maneras y reproducir ciertas ideas: “el lenguaje transmite esas ideas, evoca esas ideas” (Lakoff, 2007, p. 7). Como afirman Collins y Glover (2003, p. 1), el lenguaje “da siempre forma a nuestras vidas”. En su libro *Lenguaje Colateral* (2003) explican que el lenguaje no solo determina cómo vemos el mundo, sino que, además, puede ser usado por las élites políticas para crear un determinado clima de consentimiento con el objetivo de construir una situación donde acciones de violencia directa o estructural parezca la única solución posible:

Durante un largo período de tiempo los esfuerzos de la elite política, financiera y mediática para ‘conseguir nuestro consentimiento’ surten el efecto de lograr que algunos significados parezcan naturales y reducir nuestra capacidad para ver a través de esos significados, o más allá de ellos (Collins y Glover, 2003, p. 9).

Así, podemos apreciar que el lenguaje puede ser utilizado para fines políticos y propagandísticos, tanto por las élites económicas, como por las organizaciones terroristas, y

que los medios de comunicación reproducen y asientan en los imaginarios colectivos (Elorza, 2007). Debemos tener en cuenta que el lenguaje es para los periodistas su materia prima, pero también se torna esencial para la existencia del ser humano. A través de su uso nos enamoramamos y pensamos, pero también mentimos y manipulamos (Veres, 2006). Por lo tanto, el uso del lenguaje y la terminología, también en los medios de comunicación, es un arma de doble filo: ayuda a descubrir la realidad a la vez que tergiversa y siembra confusión:

Otra forma oblicua, sesgada, subrepticia, de vencer al pueblo sin preocuparse de convencerlo es la de repetir una vez y otra, a través de los medios de comunicación, ideas o imágenes cargadas de intención ideológica. No se entra en cuestión, no se demuestra nada, no se va al fondo de los problemas (López Quintás, 1998, p. 262).

Es por ello por lo que el análisis del uso de la terminología, de las palabras, para referirse al islam no es baladí, ya que nos permitirá comprender cuál es su enmarcado, cuáles son las ideas que evoca la palabra “islam” y qué tipo de prejuicios se perpetúan a través de la utilización de ciertas palabras: “El lenguaje nos tiende trampas. Nos colma de prejuicios” (Colomer, 2008, p. 23). Una realidad comunicativa que investigaciones precedentes han confirmado, puesto que la mayoría de términos asociados al islam tienen inherentemente un carácter violento y negativo (Antúnez y Tellidis, 2013; Hassan et al., 2017). Por lo tanto, a continuación, se prestará atención a la utilización de ciertas palabras y significados, que, usados por los medios de comunicación, han conformado una idea errónea y confusa sobre el islam. La utilización y elección de cada palabra no es inocente, ya que, por insignificantes que parezcan en el día a día, ayudan a conformar las representaciones simbólicas de la realidad (Grijelmo, 2000, p. 161).

#### **3.4.1.1. La (el) yihad y el terrorismo islámico?**

El término “yihad” es una de las palabras con mayor confusión en lo que al islam se refiere, ya que ha sido objeto de múltiples interpretaciones y traducciones a lo largo de la historia. Dentro del pensamiento occidental, también en los medios de comunicación, se ha instaurado la idea de que “yihad” significa guerra santa, como uno de los mandamientos inquebrantables dentro del islam que todas las personas musulmanas deben seguir y cumplir



(Tamayo Acosta, 2009). Una situación que se reproduce desde la academia a través de una mirada orientalista.

El politólogo Lewis, de quien Samuel Huntington toma varias ideas para fundamentar su “choque de civilizaciones” (Said, 2005), será uno de los primeros teóricos que exponga la idea de que el islam está enfrentado con la modernidad, además de interpretar el islam de una manera en el que se expone que la yihad (supuesta guerra santa) es una obligación para gobernantes y varones musulmanes adultos. Sin embargo, Tamayo Acosta (2009, p. 169) afirma que “la obligación del *yihad* no tiene límites temporales y espaciales. Debe practicarse sin descanso hasta la aceptación de la fe islámica por parte de todos los seres humanos”.

Por tanto, es vital subrayar que ni la yihad es el sexto pilar del islam, ni su significado es el de guerra santa. La fe en el único Dios (Alá), la oración, el impuesto coránico, el ayuno durante el mes de Ramadán y la peregrinación a la Meca son los únicos cinco pilares del islam (Bramon, 2016b; Pennington y Kahn, 2018; Tamayo Acosta, 2009) tal y como se explica a continuación:

- Primer pilar: la profesión de fe (*shahada*). Se asume la existencia de un solo Dios (Alá) y la misión profética de Mahoma. La profesión de fe también implica la creencia en ángeles, libros revelados, mensajeros de Dios, juicio universal y en el cielo e infierno.
- Segundo pilar: la oración (*salat*). Es una práctica que se vincula a todas las religiones. La tradición islámica recomienda orar cinco veces al día, siendo el viernes el día más importante para orar en la mezquita.
- Tercer pilar: el impuesto coránico (*zakat*). Se prohíbe el cobro de intereses y la usura. Se trata de dar de manera obligatoria una contribución dineraria para aquellas personas en situaciones socialmente complicadas: huérfanos o viudas.
- Cuarto pilar: el ayuno (*sawm*). Se recomienda su práctica y exigido durante el mes de Ramadán (novenio mes del calendario musulmán). Se practica desde la salida hasta la puesta del sol. Existen excepciones para aquellas personas que se encuentran de viaje, personas mayores sin buena salud o mujeres embarazadas,

entre otros. El fin del ayuno supone una gran celebración para los creyentes musulmanes.

- Quinto pilar: peregrinación a la Meca (*hagg*). Obligación de peregrinar una vez en la vida hacia la Meca a toda persona musulmana adulta que goce de buena salud y posibilidades económicas. Se realiza durante el duodécimo mes del calendario musulmán (*Aid al-Fitr*).

En consecuencia, pese a que en los imaginarios colectivos occidentales el uso de “yihad” es el de guerra santa, no se corresponde con su significado original. Semánticamente “yihad” significa “esfuerzo en el camino hacia Dios, esfuerzo espiritual por la propia perfección y lucha contra el egoísmo; lucha no violenta por la expansión y el desarrollo del islam” (Tamayo Acosta, 2009, p. 70). Un significado que se constata en el Corán con su aparición 35 veces: 22 con significado de esfuerzo, 3 como elevación espiritual y 10 como guerra defensiva, nunca ofensiva (Bramon, 2016b, p. 78). Específicamente, proviene del verbo árabe *jāhada* formado a partir de la raíz trilítera ج ه د con significado de esfuerzo:

Por eso, no es posible entender el significado del Yihad basándose en fuentes secundarias o que transmiten sentido diferente al significado original del término. Es necesario remitirnos a las fuentes árabes tanto como sea posible para intentar comprender el significado verdadero de dicho vocablo (Mohammad Salem, 2021, p. 5)

Afirmar que la yihad es una guerra santa mediante la cual el islam y las personas musulmanas deben convertir a los infieles a la religión islámica supone una simplificación de la que los medios de comunicación han sido partícipes y que supone otra etiqueta construida y fabricada sobre el islam. Este malentendido sobre la palabra proviene, al menos en el idioma español, de la traducción realizada del Corán por parte de Vernet quien expresó sus disculpas tras los ataques del 11 de septiembre en Estados Unidos por haber traducido “yihad” como guerra santa (Tamayo Acosta, 2009, p. 171). Además, para Tamayo Acosta, el concepto de guerra santa no es propio del islam, ya que surge en el cristianismo durante la Edad Media y las cruzadas. Pese a todo, en la última actualización del Diccionario de la lengua española ya

se recogen dos acepciones para el término: el primero que hace referencia a la “guerra islámica” y otro que alude al “esfuerzo de superación espiritual” (Real Academia Española, s.f.-d). Aunque la primera acepción puede llegar a ser rebatida, las reivindicaciones constantes por parte de expertos y personas musulmanas hacia la Real Academia Española parecen haber tenido una mínima consecuencia al eliminar el concepto de “guerra santa” tras la actualización del año 2022.

Así, esta que tiene significado masculino en catalán y en otras lenguas, no así en español, ha venido a conformar “la confusión de la confusión” (Bramon, 2016b, p. 94) al haber sido traducida de forma incorrecta y haber instaurado la idea de que el islam es violento y terrorista de forma inherente, cuando no existe una fundamentación teológica ni semántica. Partiendo de esta premisa, la denominación de “yihadistas” para referirse a aquellas personas que realizan la yihad (supuesta guerra santa) o la utilización de “yihadismo” como aquel terrorismo que realiza la yihad, también se tornan problemáticas. Es decir, el uso de estos neologismos por parte de medios occidentales viene a demostrar una vez más cómo Occidente impone una determinada visión del islam desde la otredad y como enemigo: “los que se denominan así son, en realidad, asesinos; son terroristas sin otra calificación” (Bramon, 2016b, p. 97). Es más, pese a que los grupos extremistas puedan utilizar esta palabra con el significado de “guerra santa” su difusión por parte del periodismo y los medios supone que mediática y periodísticamente no se están poniendo en duda las narrativas terroristas. Al contrario, se legitiman los discursos de los grupos extremistas, pues los medios se han impregnado de sus estrategias discursivas.

De esta manera, esta imagen errónea sobre el yihad<sup>21</sup> ha conformado durante años la idea de que existe un llamado “terrorismo islámico”, ya que, de forma equívoca, se ha construido una visión en la que todo musulmán tiene que practicar una supuesta guerra santa. Se asocia, pues, a toda una religión con el terrorismo de forma generalizada y sin fundamentación alguna: “se habla con ligereza y sin matices de terrorismo islámico,

---

<sup>21</sup> A partir de aquí se utiliza el género masculino para ser coherente con su significado real.

vinculando, unas veces inconscientemente y otras a conciencia, terrorismo con islam, cuando es terrorismo de Al Qaeda y de otros grupos extremistas” (Tamayo Acosta, 2009, p. 22). Sumado a este aspecto, ya se ha comentado lo impreciso y complicado de la utilización del término “terrorismo”.

Para Navarro, autora de la tesis *Contra el Islam* (2008), la calificación de este tipo de terrorismo como “islamista” o “islámico” es incorrecta, ya que en otros casos como el terrorismo del IRA o el del gobierno israelí no son calificados por los medios de comunicación occidentales de “terrorismo católico” o “terrorismo judío”: “el tratamiento mediático del terrorismo internacional tiende a añadir más imágenes de caos y desorden a la representación colectiva del árabe musulmán como enemigo” (Navarro García, 2008, p. 228). Desde la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, el Observatorio de la islamofobia en los medios, la Fundación Al Fanar o la Fundación de Cultura islámica, entre otros, también han señalado las graves consecuencias de la utilización de los adjetivos “islámico” o “islamista” para hacer referencia a este tipo de terrorismo, puesto que se crea una “estigmatización y generalización que ha sido criticada por expertos y comunidades islámicas, que han recomendado el empleo de términos más precisos” (Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, 2010, p. 103).

Precisamente, teniendo en cuenta que no existe un “terrorismo islámico” también se debe prestar atención a cómo se nombran a los grupos terroristas para no caer en sus lógicas, pues las distintas formas de mencionarlos pueden evocar realidades muy distintas. En este caso, nos centraremos en el grupo terrorista vinculado con los ataques de Barcelona y Cambrils.

Para Bramon, el nombre comúnmente utilizado, Estado Islámico, presenta “problemas terminológicos” (Bramon, 2016b, p. 39) pues asocia, de nuevo, al islam con la violencia y el terrorismo. De esta manera, pone en duda dos términos presentes en el nombre del grupo terrorista pues se define a sí mismo como un Estado e islámico. Por un lado, asegura que dentro de la tradición islámica es difícil encontrar una definición consensuada sobre las características de un Estado. Sin embargo, ni tomando en consideración lo que se entiende como Estado en Occidente, es decir, un territorio con fronteras, población, ejército, bandera,

e instituciones propias, no se puede llegar a afirmar que se pueda definir al grupo terrorista como tal, pues sus fronteras no están bien delimitadas y su ejército no se está conformado como tal, ya que si se analiza en profundidad es en realidad un conjunto de mercenarios y combatientes que reciben una alta contribución dineraria dentro de un entorno de debilidad y opresión:

Es cierto que el Pretendido Estado Islámico domina un territorio, pero por ahora se limita a núcleos de población establecidos en las orillas del Tigris y el Éufrates. Sus avances territoriales no están todavía definidos y tampoco se puede hablar claramente de fronteras. Sí tienen capital: primero fue Mosul (en territorio iraquí) y después Al Raqa (en el sirio) (Bramon, 2016a, p. 269).

Por otro lado, la autora se niega a afirmar que el grupo terrorista sea islámico, ya que “sus acciones son contrarias al islam y, en consecuencia, cabe negar con firmeza esta calificación” (Bramon, 2016b, p. 49). En primer lugar, porque ha impuesto una visión distorsionada de la *sharía*, oprimiendo a la mujer, y, en segundo lugar, porque ha ejercido la violencia sistémica y sistemática sobre millones de personas musulmanas forzando procesos migratorios y de abandono de muchos hogares.

Por su parte, Stepanova (2009, p. 98) subraya que muchos de los principios del Corán son obviados de forma continuada por este grupo como la preferencia por la paz ante la guerra; la prohibición de matar a inocentes y personas musulmanas; o la prohibición de destruir edificios y propiedades que no tengan que ver con la batalla. Debemos recordar, de nuevo, que la mayoría de los atentados cometidos desde 2000 y que han usado el islam como fuente de legitimación han sido perpetrados en países de mayoría musulmana: “Más de 72.000 personas murieron en estos atentados, 63.000 en países donde el Islam es la religión mayoritaria” (Picazo y Sánchez, 2016). Según estimaciones, este grupo terrorista contó en sus mejores momentos con alrededor de 40.000 soldados y 30.000 combatientes extranjeros (Álvarez Ossorio, 2016, p. 52) que, aunque se autodenominen como musulmanes, no sería correcto asociarlos con el resto de la población mundial de creyentes.

Así pues, se ha venido proponiendo la utilización de “Supuesto/Pretendido Estado Islámico” (Bramon, 2016b, p. 52) o “autodenominado/autoproclamado Estado Islámico”

(Grijelmo, 2015) pues solo se puede entender al grupo terrorista como “una falsedad y manipulación ideológica y doctrinal porque sus acciones terroristas son totalmente antagónicas al islam” (Bramon, 2016b, p. 52). En consecuencia, a través de esta terminología alternativa se podría hacer frente a la retórica terrorista y deslegitimar sus objetivos, así como salir del marco dominante que vincula el islam con la violencia y el terrorismo. Hay que añadir que, desde la esfera política, sobre todo a partir de los atentados de Charlie Hebdo, se prefiere utilizar el término “Dáesh” que viene a ser el acrónimo árabe de la expresión *al-Dawla al-Islamiya al-Iraq al-Sham* (Estado Islámico de Irak y Levante). Una palabra que tiene una connotación negativa, ya que su sonido (DÂISH) viene a resonar en árabe como “el que aplasta algo” o “el que siembra discordia” (Fundeu, 2014).



Liga Árabe: Omán, Jordania, Líbano, Yibuti, Bahréin, Catar, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Palestina, Siria, Siria, Irak, Somalia, Marruecos, Túnez, Argelia, Mauritania, Libia, Egipto y Sudán) son musulmanas. Según el profesor Tamayo Acosta, el islam árabe representa un 20% del total y se estima que en los países árabes hay alrededor de un 10% de cristianos (Tamayo Acosta, 2009, p. 16). Por otra parte, la zona de Asia y Pacífico concentra a 985.530.000 musulmanes (24,3% del total de la población musulmana en el mundo) (Pew Research Center, 2012, p. 22). Es más, India, Indonesia y Pakistán son los dos países con mayor número de creyentes musulmanes, lo que reafirma, de nuevo, la diversidad cultural y étnica del islam (Imagen 6):

En definitiva, “árabe”, “musulmán” e “islamista” son palabras totalmente distintas que hacen referencia a rasgos muy diferentes. Los árabes comparten etnia y lengua; los musulmanes, religión; y los islamistas, doctrina política. Es posible ser un árabe musulmán e islamista, pero contar con alguna de estas características no implica necesariamente contar con las otras (Moreno, 2019).

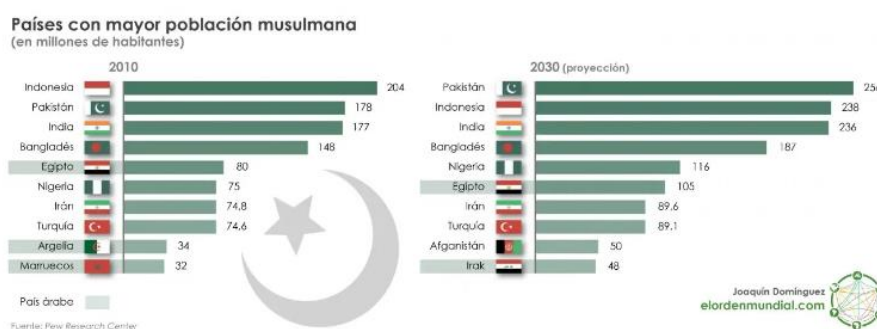


Imagen 6. Países con mayor población musulmana. Fuente: Moreno (2019).



## **Recapitulación**

El recorrido teórico realizado en este capítulo da cuenta de la necesaria transformación de las narrativas sobre el islam en los medios y, en particular, desde el periodismo. Históricamente se han conformado determinados discursos que de manera simbólica han conformado determinados marcos comunicativos sobre esta religión, desde la negatividad y la violencia, y cuyas raíces se encuentran vinculadas a procesos geopolíticos complejos y multifactoriales. Por un lado, retomando los debates del primer capítulo, las narrativas periodísticas asentadas sobre el islam dan cuenta de la falta de diversidad en las redacciones, el desconocimiento por parte de las personas profesionales de la información sobre cuestiones teológicas y la discriminación en el acceso mediático por parte de personas musulmanas. Es una demostración más de que, siguiendo a van Dijk (2005b), las élites de poder pueden construir determinados escenarios comunicativos para su propio beneficio impregnado el quehacer periodístico.

El islam, por tanto, ha sido mediáticamente construido y narrado, en parte fantaseado, desde prácticas estereotipantes (Hall, 1997) cuyas consecuencias no son inocuas. La islamofobia y los valores polarizadores presentes en las narrativas, a menudo opacos, que no se escenifican por insultos o expresiones claramente de odio, contribuyen al desplazamiento de grupos sociales históricamente enfrentados que, desde un plano simbólico, parece irremediable. Estas estrategias narrativas han posicionado al islam como religión violenta, terrorista y que no solo afecta al islam desde un posicionamiento teológico, sino a todos sus creyentes al ser considerados como seres humanos inferiores, como enemigos, como una otredad. En otras palabras, violencias culturales y simbólicas construidas desde las narrativas basadas en la utilización de términos y vocablos confusos e incorrectos, y a través de los cuales se legitiman y justifican determinadas acciones de islamofobia directa y estructural.

Por lo tanto, se incide aquí en la necesidad de seguir explorando el camino de un periodismo transformador con el objetivo de revertir estas situaciones de partida, salir de los marcos hegemónicos de pensamiento y de las historias únicas a través de relatos inspiradores,

que contribuyan a la justicia social y la disminución de la “polarización afectiva” (Lelkes, 2016; Wagner, 2021) que azota a las sociedades contemporáneas.

---

**CAPÍTULO 3.**  
**TERRORISMO, ISLAM Y PERIODISMO: REPRESENTACIONES**  
**PROBLEMÁTICAS**

---

**Objetivo específico 3:**  
Estudiar y profundizar sobre el papel del periodismo y los medios de comunicación en la configuración de imaginarios colectivos sobre el islam y las personas musulmanas, haciendo hincapié en las representaciones mediáticas y la terminología empleada por estos.

- El islam ha sido construido simbólicamente desde las esferas mediáticas y en particular el periodismo como una religión inherentemente violenta y bárbara como forma de violencia cultural.
- Esta construcción desde la otredad y desde la enemistad no responde meramente a una cuestión narrativa, sino que sus raíces y causas se encuentran en procesos geopolíticos y socioeconómicos que han tenido lugar con el transcurso de los años, incrementándose tras la caída del Muro de Berlín.
- Las narrativas discriminatorias respecto al islam forman parte de procesos islamófobos que tienen consecuencias culturales a largo plazo y que han instaurado marcos profundos de pensamiento sobre cómo el islam es, aunque sean en parte fabricados y sesgados.
- Unos procesos que responden a una mirada “orientalista” sobre aquello que se percibe como exótico, diferente, extraño y que debe ser explorado, conquistado y dominado.
- Por un lado, las investigaciones precedentes se han enfocado mayoritariamente en los medios informativos hegemónicos, ahondando en los marcos de representación negativos y no tanto en aquellos marcos transformadores que posibiliten salir de lo establecido simbólicamente.
- El desconocimiento sobre el islam desde las sociedades occidentales y cómo se practica por parte las personas que profesan el islam y que conviven en variados entornos urbanos y rurales, ha conllevado entender esa religión desde una mirada prejuiciosa y estereotipada.
- Una situación que se repite en las redacciones que, además de su poca diversidad interna, se recogen voces e historias de personas musulmanas de forma limitada y aislada, lo que supone una discriminación en términos de acceso mediático.
- Parte de la escenificación de esta situación se encuentra en la utilización de vocablos inexactos o confusos para referirse al islam, tales como “terrorismo islámico” o “yihad”, que deben ser eliminados de las narrativas periodísticas para evitar cualquier tipo de infrahumanización.
- En este sentido, se torna esencial explorar caminos comunicativos diversos, reformar el propio periodismo para posibilitar la convivencia pacífica y la búsqueda de la justicia social.

---

Tabla 16. Recapitulación capítulo 3. El islam, los medios y el periodismo.  
Estrategias narrativas y marcos de presentación. Fuente: elaboración propia.

# **Capítulo 4**

## **Metodología**

#### **4.1. Metodología de análisis y fases de la investigación**

Una vez conformado el marco teórico de esta investigación, se retoman algunos debates ya planteados para abordar las cuestiones metodológicas que atañen al análisis empírico en relación con los objetivos propuestos y las preguntas de investigación. De esta manera, profundizaremos en primer lugar en la tradición teórica del *framing* para entender desde qué punto partimos y poder así consolidar el enfoque metodológico aquí abordado.

Tuchman advertía en su libro *Making News* (1978, p. 1) que las noticias son en realidad “ventanas” para entender e interpretar diferentes realidades sociales. Una ventana que puede ser de pequeñas o grandes dimensiones, con cristales opacos o transparentes y que a través de la cual se puede observar una calle o un patio:

La noticia, por tanto, es una construcción textual y visual llevada a cabo alrededor de un eje central de pensamiento, de una determinada perspectiva, construida por un profesional de la información (aunque no sólo por éste) que proporcionará un marco de interpretación para los públicos que se expongan al mensaje (Ardèvol Abreu, 2015, p. 424).

Por lo tanto, nos interesa recoger aquí esta tradición teórica por varios motivos: supone adentrarse en el *cómo* se comunica y no solo en el *qué*; porque, frente a las convenciones objetivistas establecidas, los procesos de encuadre nos llevan a entender que los profesionales de la información a través de procesos de selección, énfasis y exclusión encuadran la realidad transmitiendo un determinado punto de vista; y porque a través de este tipo de análisis se puede observar también aquello que no se cuenta o se omite (Sádaba, 2007).

En palabras de Entman (1993, p. 52), enmarcar supone “seleccionar algunos aspectos de una realidad percibida” haciéndolos más visibles, otorgándoles más importancia, lo que conduce a determinar la configuración de un determinado problema, sus causas, los juicios morales sobre este y sucesivas propuestas de mejora. Para el autor, estos procesos se pueden realizar de forma consciente o inconsciente y la importancia en su análisis radica en entender que la cultura puede ser definida como “el acervo de marcos comúnmente invocados; de hecho, la cultura podría definirse como el conjunto empíricamente demostrable de marcos comunes

exhibidos en el discurso y el pensamiento de la mayoría de las personas en un grupo social” (Entman, 1993, p. 53).

Desde este punto de partida, y partiendo de la falta de consenso a la hora de analizar los encuadres comunicativos por parte de la comunidad académica, entendemos aquí, haciendo alusión a la perspectiva de Reese (2007, 2009) y D’Angelo (2002), que su posición multiparadigmática permite ahondar en procesos sumamente complejos donde se unen perspectivas cualitativas y cuantitativas, sin dejar de lado una mirada psicológica y sociológica:

Argumento que no hay, ni debería haber, un solo paradigma de encuadre. Más bien, el conocimiento sobre el encuadre se ha acumulado porque el paradigma de investigación alienta a los investigadores a emplear y refinar muchas teorías sobre el proceso de encuadre bajo la guía de distintas perspectivas paradigmáticas sobre la relación entre los encuadres y los efectos del encuadre. La diversidad teórica y paradigmática ha llevado a una visión integral del proceso de elaboración, no a hallazgos fragmentados en agendas de investigación aisladas (D’Angelo, 2002, p. 871).

Pese a que no es objetivo de esta investigación ahondar en los efectos conductuales, cognitivos o afectivos de los procesos de *framing* (Figura 13), sí es necesario destacar que investigaciones precedentes (Goffman, 1974; Hernández Santaolalla, 2018; Igartua et al., 2007) han destacado que a partir de los procesos de encuadre los públicos identifican, etiquetan, perciben y localizan el flujo de información que les rodea. A través de este proceso, la forma en la que se enmarca la realidad puede llegar a condicionar los entornos sociales con influencia en los pensamientos, ideas y actitudes de los individuos y de los públicos. De ahí que Lakoff en su famoso libro *No pienses en un elefante* (2007) resalte su importancia en los procesos de debate político. Desde su posición, los marcos son “estructuras mentales que conforman nuestro modo de ver el mundo” (p. 4) y determinan nuestra forma de actuar y configuran aquello que consideramos como bueno o malo y que son activados, en parte, por el lenguaje:

Todas las palabras se definen en relación con marcos conceptuales. Cuando se oye una palabra, se activa en el cerebro su marco (o su colección de marcos). Cambiar de marco es cambiar el modo que tiene la gente de ver el mundo. Es cambiar lo que se entiende por sentido común. Puesto que el lenguaje activa los marcos, los nuevos marcos requieren un nuevo lenguaje. Pensar de modo diferente requiere hablar de modo diferente (Lakoff, 2007, p. 3).

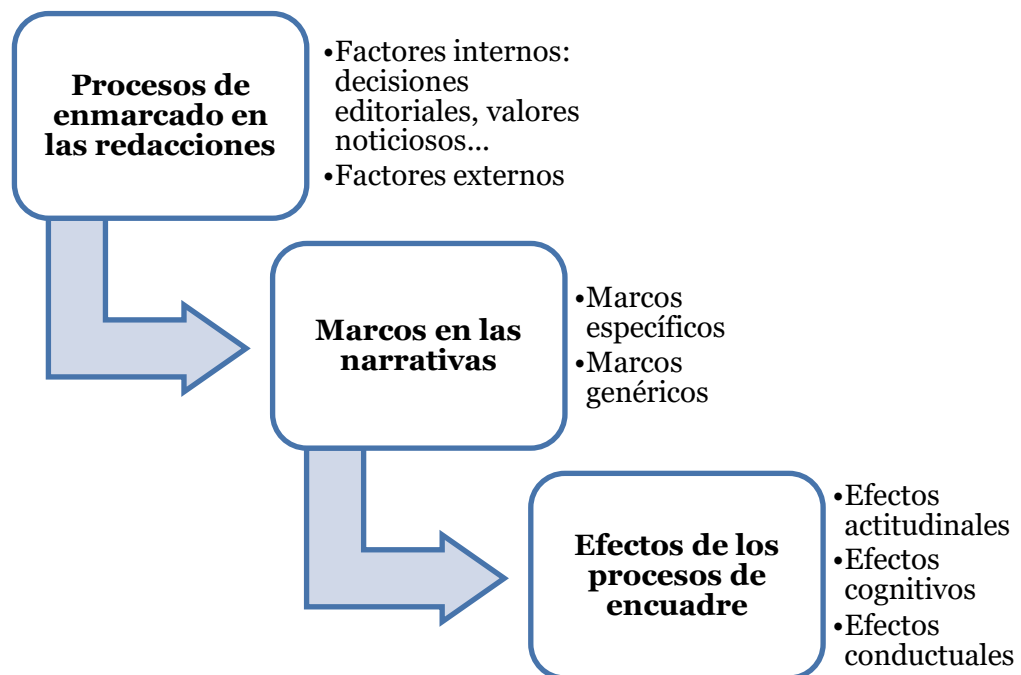


Figura 13. Modelo del proceso de *framing*. Fuente: Vreese, 2005, p. 52.

Sin embargo, pese a la importancia cognitivista del *framing*, pues relaciona los procesos de encuadre con cambios sociales atendiendo a los procesos de significación por parte de los públicos en contextos culturales donde los mensajes tienen lugar, es nuestra intención aquí ahondar en su dimensión representativa y simbólica (Piñeiro Naval y Mangana, 2018) desde una posición crítica. Esto pasa por entender que los medios de comunicación tienen la capacidad de hacer visibles realidades no presentes para la inmensa mayoría de los públicos y, por ello, la comunicación vinculada a los medios de comunicación supone una forma de representación simbólica:

La representación deja en evidencia que hay “algo” que está siendo representado, hay una realidad exterior que salga o no a través de un medio, está aconteciendo diariamente. La construcción de la realidad por parte de los medios parte de una realidad o referente previo. Sobre esa realidad -no reducible a meros objetos- se realiza la representación, para que el ciudadano se haga una idea de cómo es el mundo que tiene alrededor (Sádaba, 2007, p. 190).

Esta dimensión representativa del *framing* quedaría incompleta si no recogiéramos las aportaciones de los estudios culturales en cuanto a su perspectiva de la construcción de identidades que, en palabras de Hall (2010, p. 419), permite comprender de una mejor manera el “espectáculo del ‘otro’” y la construcción de la diferencia. Para Hall, hablar de representación también supone adentrarse en aquellos estereotipos entendidos como “prácticas significantes” en cuanto a la categorización de las personas respecto a aspectos prefijados como su posición en la familia, su clase, el género, la clase social, la raza social, la etnia o la nacionalidad a través de las narrativas. Por lo tanto, ahondar en estos procesos de representación como prácticas estereotipantes supone entender que “la estereotipación reduce, esencializa, naturaliza y fija la ‘diferencia’” (Hall, 2010, p. 430). Es decir:

- a) Crea divisiones entre lo normal *vs.* lo aceptable, pues todo aquello que no encaje en la norma se expulsa o excluye. En otras palabras, da sentido al mantenimiento y perpetuación del orden social y simbólico.
- b) La estereotipación tiene sentido en el momento en el que se entiende dentro de los contextos de desigualdad de poder: “En suma, el estereotipo es lo que Foucault llamó una especie de juego ‘saber/poder’. Clasifica a la gente según una norma y construye al excluido como ‘otro’. Interesantemente, es también lo que Gramsci habría llamado un aspecto de la lucha por la hegemonía” (Hall, 2010, p. 431).
- c) La representación estereotipada atiende a lo que se percibe como real, pero, también a aquello imaginado desde la fantasía, pues parte desde el desconocimiento de diferentes realidades sociales: “—el significado más profundo— reside en lo que no se dice, pero está siendo fantaseado, lo que se infiere pero no se puede mostrar” (Hall, 2010, p. 435).

Estos procesos de representación permiten entender, por un lado, su importancia para el objeto y el tema de estudio que aquí se plantea y, por otro, la necesaria inclusión de esta perspectiva teórica en los análisis de los marcos comunicativos que permiten incidir en una



mirada crítica en el sentido propuesto por Reese (2007) desde su perspectiva constructivista crítica:

Crítico en el sentido de que veo los encuadres como expresiones y resultados del poder, desigualmente distribuidos con la opinión pública dominada y alistada en consecuencia; y construccionista en el sentido de que otorgo a los participantes, como los periodistas, cierta autonomía profesional y los tomo en serio, usando marcos como “paquetes interpretativos” para crear entendimientos del mundo social (Reese, 2009, p. 2).

Sin embargo, pese a todo lo comentado anteriormente, no podemos dejar de mencionar que desde la investigación académica ha existido un debate constante sobre si el *framing* es en sí mismo un planteamiento de investigación o es parte de los procesos de *agenda setting* (McCombs et al., 2004). Sin embargo, sin ser objetivo de esta tesis doctoral ahondar en estos debates, sí es relevante destacar que el análisis de marcos comunicativos ha sido ampliamente aceptado dentro de la comunidad académica para el análisis de distintas problemáticas sociales en los medios, como los procesos de movilidad humana (Helbling, 2013; Igartua et al., 2007; Lawor y Tolley, 2017; Oller Alonso et al., 2021; Navarro López, 2023), la salud (Idoyaga et al., 2012; Newman et al., 2021), los conflictos armados (Arévalo Salinas y Blanco Morett, 2023), pero también para ahondar en las representaciones del islam y los países árabes (Corral García y Fernández Romero, 2015; Kumar, 2010; Powell, 2011, 2018).

Por lo tanto, entendemos aquí que los relatos de los proyectos periodísticos permean en muchos procesos sociales y culturales superando una mirada estrictamente periodística, como se ha comentado a lo largo del marco teórico. Precisamente, siguiendo a Deuze y Witschge (2018) y su propuesta de “más allá (fuera) del periodismo” consideramos al periodismo como “un objeto de estudio dinámico” dado los cambios tecnológicos, culturales y sociales de las últimas décadas: “bajo las condiciones de la tecnología y el mercado, la práctica del periodismo es (y siempre ha sido) a menudo algo bastante diferente a su autopresentación sesgada y la forma en que las conceptualizaciones dominantes del campo que se articulan en la educación y la investigación periodística” (Deuze y Witschge, 2018, p. 176).

Por otra parte, la mirada transformadora que caracteriza esta tesis doctoral y el análisis plasmado en la misma procede de los últimos debates de la comunicación para el cambio social, comunicación transformadora, periodismo transformador y, sobre todo, de la amplia discusión producida en el contrato de transferencia entre la UJI y la ONG ONGAWA “Nadie dijo que fuera fácil 2: lectura crítica y propuestas estratégicas para la comunicación y la participación transformadoras en las ONGD de España” en el que participé junto a Alessandra Farné, Emma Gómez Nicolau y Eloísa Nos Aldás (2023).

Desde esta mirada, entendemos el análisis de los marcos comunicativos como forma de análisis y evaluación de la comunicación (Sala Valdés, 2018) desde una mirada transformadora y de cambio social, pues se supera una mirada en la que la comunicación adopta un mero papel de transmisión de información para ser comprendida como “relación y diálogo” desde una mirada compleja. Por lo tanto, como ya se ha comentado, se aleja de una evaluación objetiva o neutral y se emplea una mirada “pluralista”: “Alejados del rigor científico y la imparcialidad de la evaluación clásica, el modelo alternativo va a centrarse en la importancia de los valores, intereses y opiniones de la pluralidad de actores que intervienen en un programa” (Sala Valdés, 2018, p. 121).

Para ello, siguiendo la propuesta de Igartua et al. (2005), Vreese (2005) y Semetko y Valkenburg (2000) se aplica aquí una aproximación deductiva, es decir, “se definen teóricamente ciertos encuadres como variables de análisis y después se verifica su existencia” (Igartua et al., 2005, p. 149). Sin embargo, frente a una mirada puramente cuantitativa en los análisis del *framing* donde se aplica una concepción estadística para estudiar su frecuencia de aparición en las piezas identificadas se aplica aquí una aproximación de “inmersión cualitativa” (Igartua et al., 2005, p. 154). Se entiende que “no toda la comunicación puede ser cuantificada” (Wood, 2004, p. 69), además de permitir una mirada más profunda sobre los significados textuales que no pueden ser analizados a través de métodos cuantitativos (Linström y Marais, 2012). De esta forma, siguiendo a Nos Aldás (2007, 2019) y Sala Valdés (2018), esta mirada centrada en los marcos, en relación con la comunicación para el cambio y la transformación social, nos permite:

- Analizar cómo se representa (las ideas que evoca) la realidad que se comunica.
- Identificar quiénes son las personas protagonistas (con voz y en exclusión) en los procesos.
- Desvelar cuál es la concepción sobre los colectivos de los que se narra, ya sea como sujeto-objeto o como sujeto agente.
- Cómo se comunica sobre las identidades y el reconocimiento.
- Abordar qué tipo de valores se transmiten en las narrativas.
- Estudiar qué tipo de relación se establece con los protagonistas de las historias.

Al fin y al cabo, los marcos y los procesos de encuadre son “principios organizativos que son socialmente compartidos y persistentes en el tiempo, que funcionan simbólicamente para estructurar significativamente el mundo social” (Linström y Marais, 2012, p. 23). Y, pese a la complejidad de los análisis en los que los discursos juegan un importante papel (Conde y del Álamo, 2009), la aplicación de una mirada cualitativa “hace justicia a la complejidad del artefacto mediático” (Gitlin, 1980, p. 303, citado en Linström y Marais, 2012, p. 27).

Por tanto, siguiendo a Vreese (2005) y Linström y Marais (2012), una perspectiva cualitativa de los encuadres pasa por analizar las elecciones del lenguaje manifiestas en las piezas analizadas, las metáforas, los ejemplos, las frases y conceptos clave, la terminología utilizada como “recursos retóricos”, ya que en palabras de Entman (1993, p. 52): “el texto contiene marcos, que se manifiestan por la presencia o ausencia de ciertas palabras clave, frases comunes, imágenes estereotipadas, fuentes de información y oraciones que proporcionan grupos de hechos o juicios que se refuerzan temáticamente”. Para ello es importante prestar atención a lo que se ha considerado como “recursos técnicos” (Linström y Marais, 2012, p. 32) o “puntos focales” (Vreese, 2005, p. 54) presentes en las unidades de análisis como los títulos, subtítulos, encabezados, párrafos, fuentes utilizadas y las citas de estas últimas. Para Igartua et al. (Igartua et al., 2005) este tipo de análisis permite desvelar:

- Quiénes son los actores protagonistas de las historias sobre las temáticas que se aborda (colectivos afectados *vs.* instituciones).

- Cómo se define a los colectivos o personas implicadas (atributos).
- Qué hacen los colectivos presentes en los relatos.
- Cuáles son las acciones que se realizan respecto a los colectivos.

Para ello, y dado las características de la investigación, se analizan lo que se ha denominado como “marcos específicos” (Vreese, 2005) ampliamente estudiados en contextos de problemáticas sociales por su nivel de profundidad y detalle en el análisis, pero teniendo en cuenta su dificultad para generalizar y hacer comparaciones. Siguiendo la propuesta de Linström y Marais (2012), se establecen las siguientes fases de investigación para el análisis empírico en relación con los objetivos y preguntas de investigación.

### **Fase 1. Elección del marco temporal de análisis**

Como se ha comentado, esta investigación se centra en los ataques atribuidos a Dáesh que tuvieron lugar los días 17 y 18 de agosto de 2017 en Barcelona y Cambrils respectivamente con más de 80 heridos y 16 personas asesinadas (Igalada Tolosa, 2018; Reinares y García Calvo, 2022). Pese a que en un principio el marco temporal de análisis se iba a centrar en la semana posterior a los atentados, la revisión constante de la investigación de acuerdo con la perspectiva que aquí se ha adoptado ha hecho necesario su ampliación por varios motivos: 1) la reciente creación de *El Salto* respecto al acontecimiento podría suponer no poder extraer piezas de este medio; 2) la heterogeneidad de los medios analizados y la divergencia entre los medios materiales y de recursos humanos de medios como *Eldiario.es* frente a *La Marea* podía suponer un desequilibrio muy grande entre las piezas analizadas en cada medio; 3) un acontecimiento de estas características requiere también de una mirada en el corto, medio y largo plazo pues la inmediatez presente en el periodismo actual puede afectar a los relatos e historias. Por estas razones se han elegido varios momentos temporales de análisis.

**Primer período (corto plazo):** del 17 de agosto de 2017 al 31 de agosto de 2017; y 16, 17 y 18 de septiembre de 2017. Esta delimitación parte del primer día cuando se produce el primer ataque, como un momento de ruptura de la normalidad en términos

mediáticos, periodísticos y noticiosos, hasta finalizar el mes pues, analizando las estadísticas de Google Trends a través de la etiqueta “atentado Barcelona” (Imagen 7), se puede observar una caída significativa del interés informativo del acontecimiento. En este primer período en el corto plazo también se incluyen aquellas piezas a un mes vista de los ataques, entendiendo que medios como *La Marea* o *El Salto* no tienen la misma capacidad de publicación que *Eldiario.es* o *InfoLibre* para cubrir estos acontecimientos desde la inmediatez informativa.

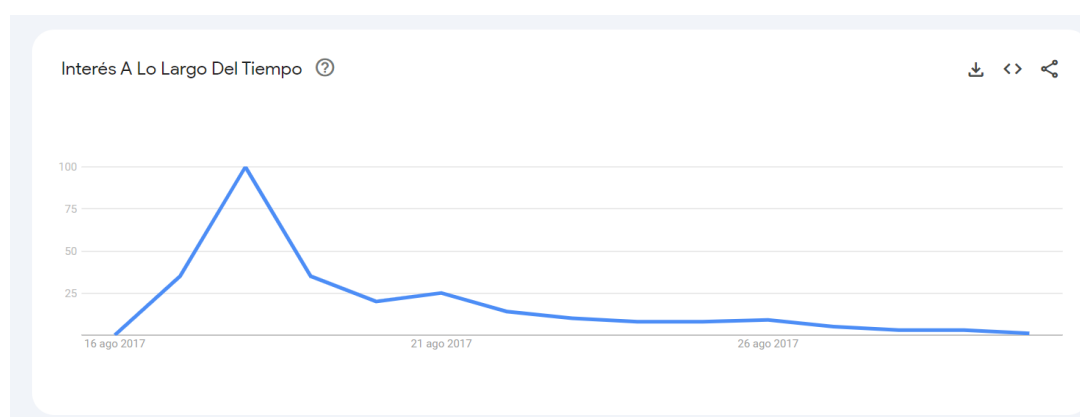


Imagen 7. Interés informativo de los ataques de Barcelona y Cambrils. Fuente: Google Trends.

**Segundo período (medio y largo plazo).** Esta segunda acotación temporal responde a los aniversarios de los ataques durante los años 2018, 2019, 2020 y 2021 (16, 17 y 18 de agosto), pues se considera que tiene un impacto e interés informativo para los medios.

**Tercer período (medio y largo plazo).** En este caso la atención informativa está delimitada por los procesos judiciales que han tenido lugar respecto a los atentados de Barcelona y Cambrils. En concreto, la búsqueda de piezas se centra en el inicio del juicio (10 y 11 de noviembre de 2020) en el Tribunal Superior de Justicia de España (Reuters, 2020) y el 27-28 de mayo de 2021 cuando se anuncia la condena de la Audiencia Nacional (Igalada, 2021).

De esta manera, el análisis de los marcos comunicativos podrá ser más profundo y arrojar conclusiones más ricas en cuanto a las piezas periodísticas publicadas por los distintos

medios en los diferentes períodos analizados, ya que se entiende que no todos los días se publican ni el mismo número ni tipo de piezas, por lo que es posible establecer un “período construido” (Segado Boj, 2018). Además, una mirada a largo plazo va en sintonía de la mirada transformadora que aquí se propone: “Frente a la eficacia de lo meramente emocional, la capacitación a largo plazo y el enfoque estructural precisan el equilibrio con la información y las propuestas, la reflexión” (Nos Aldás, 2019, p. 99).

## **Fase 2. Búsqueda y elección del corpus de análisis<sup>22</sup>**

Una vez delimitados los períodos de análisis, es necesario diseñar el método de búsqueda. Es importante mencionar que la búsqueda no se ha centrado en las revistas en papel que muchos de estos medios editan trimestral o semestralmente, pues teniendo en cuenta el hecho noticioso, interesa aquí analizar las narrativas presentes en sus páginas web, ya que las ediciones monográficas son monotemáticas mayoritariamente especializadas en temas sociales. Tras una primera exploración sobre los sistemas de búsquedas más adecuados para este investigación, y teniendo en cuenta las diferentes estructurales de las distintas web analizadas en esta investigación de acuerdo con investigaciones previas (Lopezosa et al., 2020), se ha decidido seguir el método empleado por Sánchez Sabaté et al. (2019) en el que se utiliza el propio buscador de Google de forma avanzada para la construcción de corpus de noticias en prensa digital. En primer lugar, porque las búsquedas simples a través de las páginas de los medios arrojaban resultados que no podrían ser acotados por fechas y porque la reorganización a través de los años de estos medios de relativa reciente creación dificultaba gravemente los procesos de búsqueda. Como argumentan los autores, ese sistema es más fiable porque los buscadores internos de los medios son poco fiables y porque la realización de comparaciones de contenidos entre medios dispares con sistemas de búsqueda distintos pueden llegar a verse comprometida: “Google, en cambio, puede actuar de árbitro entre

---

<sup>22</sup> Cabe destacar las dificultades técnicas que han existido para la búsqueda de las piezas dado que, pese a la rigurosidad del método empleado, el uso de las palabras como “atentado” o “yihadismo” en las búsquedas de Google supuso que en ocasiones el navegador entendiera estos procesos como búsquedas sospechosas.

diarios online a la hora de saber qué contenidos ha publicado cada medio escrito” (Sánchez Sabaté et al., 2019).

Por otra parte, pese a la existencia de la base de datos MyNews, proyectos como *La Marea* o *El Salto* no están presentes en su listado de medios, ni tampoco permite extraer resultados del año 2017. Además, la herramienta Google News solo pudo volver a utilizarse en España en 2022, únicamente permitiendo buscar durante el último año lo que no se ajusta a los criterios temporales marcados en la investigación. Por último, la herramienta Media Cloud solo arrojaba resultados de piezas para *InfoLibre*, pues la búsqueda hacia los otros portales daba error. De esta forma, el método utilizado por los autores queda resumido de la siguiente manera:

1. La búsqueda se realiza desde una pestaña de incógnito en <https://www.google.es/>
2. En la parte inferior derecha, las preferencias deben modificarse activando la búsqueda segura con 100 resultados por página.
3. Se debe configurar la región de búsqueda desde el país de origen, en este caso España.
4. El historial de búsqueda debe quedar desactivado.
5. Se utiliza la búsqueda avanzada del buscador delimitando los parámetros deseados. En el campo “todas las palabras” se debe poner la palabra clave de la búsqueda y en el campo “dominio” la URL del medio. En este caso, teniendo en cuenta la complejidad del tema se realizan sucesivas búsquedas con palabras clave distintas para poder abarcar más resultados. Así las cosas, las palabras clave utilizadas están relacionadas con los acontecimientos de Barcelona y Cambrils y, pese a que a algunas se pueden considerar incorrectas o puedan otorgar paradójicamente una visión negativa del islam, se han utilizado por su frecuente utilización en los medios de comunicación (Hassan et al., 2017). Las etiquetas de búsqueda son las siguientes (aquí se respetan las mayúsculas y minúsculas, pero en los procesos de búsqueda siempre se han utilizado los términos en minúscula): “atentado”, “Barcelona”,

“Rambla”, “Cambrils”, “Ripoll”, “Mossos”, “terrorismo”, “yihadismo”, “islamismo”, “fundamentalismo”, “islámico”, “yihadista”, “islam”, “musulmán”, “islamista”, “17A”, “Dáesh”, “islamofobia.” Para la búsqueda en el tercer periodo se han utilizado, además, los términos “juicio” y “sentencia”.

6. Tras realizar la búsqueda, Google extrae como máximo 500 resultados que pueden ser delimitados por periodos de tiempo configurables. En este caso, se han tenido en cuenta los criterios temporales mencionados anteriormente.
7. Para asegurar que Google devuelve resultados despersonalizados se debe añadir “&pws=0” (sin comillas) al final de la URL de la búsqueda. Si se accede a la segunda página de resultados el procedimiento deberá repetirse.
8. Se depura manualmente la duplicación de resultados o de aquellos que no estén relacionados con el tema de estudio.

A partir de esta búsqueda se seleccionan las piezas que, en el caso de *Eldiario.es* fueron publicadas por este mismo medio y sus ediciones regionales, pero no por otro tipo de proyectos como *Vertele* que, aunque forman parte de la empresa editora, no tiene un enfoque acorde a la investigación que aquí se plantea. Dado que las redacciones de *La Marea* y *El Salto* cuentan con una plantilla fija más pequeña y utilizan colaboraciones con periodistas *freelance* o analistas, no se delimita únicamente la selección a aquellas piezas que estén firmadas por profesionales adheridos a la plantilla como personal fijo. Sin embargo, aquellas piezas firmadas con el nombre de agencias de noticias no han sido seleccionadas para el análisis, pues se entiende que no existe una participación lo suficientemente activa por parte del medio en la elaboración de las narrativas. Tampoco se realiza una distinción entre piezas informativas, interpretativas y las de opinión, pues, cuando hablamos de marcos comunicativos, desde la base de que todo comunica, el medio proyecta una determinada imagen sobre el islam independientemente de la tipología de la pieza analizada y la autoría. Por otra parte, en el caso de la existencia de varias versiones de una misma pieza en distintos idiomas, solo se ha tenido en cuenta la publicada en español. Teniendo en cuenta lo anterior, el corpus de análisis está



conformado por 158 piezas (ver detalles en Apéndice) que se distribuyen de la siguiente manera según cada medio:

<b>Medio</b>	<b>Número de piezas</b>
<b><i>Eldiario.es</i></b>	71
<b><i>InfoLibre.es</i><sup>23</sup></b>	47
<b><i>Ctxt.es</i></b>	21
<b><i>Lamarea.com</i></b>	14
<b><i>Elsaltodiario.com</i></b>	5

Tabla 17. Distribución por medios del corpus de piezas analizadas

#### **Fase 4. Operacionalización de los marcos comunicativos de análisis**

Como se ha comentado, la perspectiva deductiva que aquí se propone para el análisis de los marcos comunicativos requiere de una operacionalización previa para realizar el análisis empírico. Las investigaciones precedentes sobre el islam y su representación en los medios han dejado constancia de la recurrente vinculación entre islam y violencia o como una religión que supone un peligro o una amenaza para “Occidente” y los derechos humanos (Ben Hafsa, 2019; Corral García y Fernández Romero, 2015; Kumar, 2010; Said, 2005). Para la operacionalización de los marcos comunicativos de análisis se parte de la propuesta de Runnymede Trust (1997) comentada en el capítulo 3 en la que proponía 8 criterios para evaluar la islamofobia presente en los medios.

Así las cosas, en Anderson et al. (2021) se entiende que algunas definiciones y características descritas por Runnymede Trust pueden llegar a ser confusas y afirma que los medios de comunicación como institución social han contribuido “significativamente a la promulgación y normalización de las praxis y los discursos islamófobos, y se los ha relacionado claramente con daños a las personas y comunidades musulmanas” (2021, p. 197). Es por ello por lo que ha propuesto lo que denomina como “el índice de la islamofobia” para la evaluación

---

<sup>23</sup> Para el análisis de *Infolibre* ha sido necesario iniciar sesión en su web debido al muro de pago. Por tanto, no se puede afirmar que se hayan recogido todas las piezas comunicativas, pues es probable que las de pago no hayan aparecido en las búsquedas de Google.

de los textos periodísticos y que mejora los aspectos mencionados por Runnymede Trust. Precisamente en su investigación los procesos de encuadre juegan un papel esencial, ya que la autora determina unos descriptores de encuadre de forma detallada para la realización del análisis empírico donde integra otros aspectos de la literatura existente y destaca la importancia de incluir una mirada más transformadora y constructiva en las representaciones del islam (Ewart y O'Donnell, 2018; Rane et al., 2014).

Por lo tanto, incidimos aquí en la necesaria inclusión de una mirada más amplia para subvertir desde la raíz los marcos negativos establecidos sobre el islam. En consecuencia, hablamos de marcos transformadores y no de una visión abierta. Por un lado, porque es necesario no evocar aquellos componentes negativos que queremos transformar (Darnton y Kirk, 2011; Lakoff, 2007). Por otro, porque se torna vital incluir una mirada desde los derechos humanos, la interseccionalidad, los logros, el protagonismo de las voces de las personas musulmanas, la interacción, la inclusión, la dignidad, el reconocimiento mutuos (Farné et al., 2023) y la incorporación de valores inclusivos, universales y emancipados (Mesa et al., 2013), si realmente se quiere transformar y cuestionar el *statu quo* creado en torno al islam en las sociedades occidentales (Brüggemann et al., 2022).

En consecuencia, buscamos miradas y representaciones transformadoras en contraste con marcos que dificultan la transformación, pues se entiende que las narrativas periodísticas tienen consecuencias culturales. Desde este posicionamiento entendemos el periodismo no desde la neutralidad, la pasividad o la mera vigilancia, roles que hegemónicamente se han considerado como normativos, sino desde su incidencia para las transformaciones sociales “porque en última instancia tiene como objetivo cambiar fundamentalmente las estructuras socioeconómicas” (Krüger et al., 2022, p. 75). Desde nuestro ámbito de estudio se ha entendido como visiones cerradas del islam son en sí formas de violencias culturales (Galtung, 1990) a través de narrativas que ahondan en la islamofobia, en la diferencia, que imposibilitan la convivencia pacífica y justifican la adopción de medidas en contra de la población musulmana y su expulsión de las sociedades. Cabe señalar que hacemos uso del término “islam” que supera una mirada meramente hacia lo teológico, pues también se hace referencia

a todas las personas creyentes que profesan dicha religión, sus vivencia e inquietudes. Así, los marcos comunicativos para el análisis quedan delimitados de la siguiente manera:

**MARCOS QUE DIFICULTAN LA TRANSFORMACIÓN**

**MARCOS TRANSFORMADORES**

Encuadre	Descripción del encuadre: dimensiones y criterios	Encuadre	Descripción del encuadre: dimensiones y criterios
<p><b>Hay un único islam (irracional, sexista, primitivo, carente de razón, inmutable); homogeneidad frente a diversidad</b></p>	<p>El islam es representado y descrito como una realidad estática, inmutable y que no responde a nuevas realidades:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Se homogeneizan las realidades islámicas y musulmanas desde una única forma de entender el islam, que normalmente responde a cosmovisiones violentas (“mundo musulmán”) desde posiciones extremistas normalmente asociadas a los conflictos de Oriente Medio, Irán o Arabia Saudita.</li> <li>-Las identidades de las personas creyentes musulmanas queda reducida a su vinculación con esta religión, obviando sus otras características identitarias.</li> <li>-Lo árabe se identifica con lo musulmán y viceversa.</li> <li>-El islam queda representado por voces políticas que no se corresponden con la gran variedad de comunidades musulmanas e islámicas.</li> <li>-El islam es la única religión sexista. Énfasis en las</li> </ul>	<p><b>El islam es diverso</b></p>	<p>La representación en cuanto a la forma de entender y practicar el islam es diversa. Se visibilizan las diferencias internas que varían dependiendo de las prácticas individuales y los contextos culturales y geográficos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-La diversidad de creencias, etnicidades, lenguas y otros aspectos culturales son representados a la hora de abordar qué es el islam.</li> <li>-Se tiene en cuenta una mirada interseccional a la hora de representar a las personas creyentes. Su identidad está conformada por distintos aspectos como el género, su etnia, su orientación sexual, la edad, la clase social, entre otros.</li> <li>-Contextualización profunda sobre los trasfondos históricos y geopolíticos a la hora de narrar sobre las diferencias existentes en el islam.</li> <li>-Se tienen en cuenta una variedad de opiniones y pensamientos sobre los principios religiosos y</li> </ul>

	<p>características teológicas sexistas sin una visión mayor sobre procesos geopolíticos y socioeconómicos inherentemente patriarcales.</p> <p>-Énfasis en los movimientos políticos del islam más que en las propias creencias de las comunidades.</p> <p>-Los ejemplos vinculados al islam hacen referencia a contextos atemporales y de tiempos pasados que definen y caracterizan lo que el islam es en la actualidad.</p> <p>-No se visibiliza la multitud de formas de entender y practicar el islam en contextos geográficos y culturales diversos (islam europeo, indonesio...).</p>		<p>sus prácticas, así como los diferentes códigos que regulan el islam.</p> <p>-Existe una clara distinción entre lo árabe y lo musulmán.</p> <p>-Las comunidades islámicas diversas son representadas y tenidas en cuenta por encima de instituciones o individuos que hablan en nombre del islam.</p> <p>-Las posibles críticas al islam y sus opciones de cambio son tenidas en cuenta, pero teniendo en cuenta que los componentes sexistas también se encuentran en otras religiosas y en la base de las culturales occidentales.</p> <p>-El islam es narrado desde los contextos actuales, haciendo alusión a los retos, logros y demandas.</p>
<p><b>El islam como amenaza: inherentemente violento y defensor del terror</b></p>	<p>La construcción narrativa y discursiva del islam lo posiciona como una religión inherentemente violenta y bárbara:</p> <p>-El islam se reduce a una serie de actos violentos asociando a los perpetradores y sus acciones con características religiosas islámicas.</p> <p>-La difusión del terror y la violencia (“guerra santa”) son características intrínsecas del islam y sus bases teológicas.</p>	<p><b>El islam como realidad compleja: conocimiento y convivencia</b></p>	<p>Las narraciones del islam acentúan una visión pacífica de dicha religión más allá de visiones extremistas:</p> <p>-Las acciones de paz en nombre del islam también forman parte de los discursos que delimitan narrativamente lo que el islam es.</p> <p>-Énfasis en los valores compartidos entre diferentes actores sociales independientemente de la religión.</p>

---

-Énfasis en personas fanáticas o extremistas como representación del islam, sin mencionar voces alternativas y críticas.  
-Se ahonda en el choque de civilizaciones: el islam propaga el terror, mientras que las sociedades occidentales defienden la democracia.  
-Acciones de violencia directa como la mutilación genital se asocian al islam y no a prácticas culturales concretas.

-Las posibilidades de convivencia e interculturalidad pacíficas son tenidas en cuenta y se ahonda en el proceso y en las consecuencias.  
-Se hace alusión a las causas profundas, se explica y contextualiza por qué el islam ha sido entendido como una religión inherentemente violenta asociada al terrorismo.  
-Desvinculación de las acciones de terror perpetuadas individualmente o por grupos extremistas y las personas creyentes de las diferentes comunidades musulmanas.  
-Se subrayan las causas profundas de determinadas prácticas culturales violentas y extremistas para poder contextualizarlas y evitar la relación entre determinadas prácticas supuestamente inherentes al islam.

---

**El islam sigue siendo un enemigo, una otredad desde la inferioridad**

El islam es incompatible con las sociedades occidentales y europeas, sus valores y características:

-Se acentúan las características negativas de “ellos” frente a las buenas acciones de “nosotros”.  
-El islam queda representado como lo contrario e incompatible a Occidente ahondando en el “choque de civilizaciones”.

**El islam como aliado. Dignidad y reconocimiento**

El islam no se representa desde la diferencia o la otredad, sino desde valores compartidos entre diferentes cosmovisiones y desde la ayuda mutua y la cooperación para proponer la erradicación de las injusticias:

-Se acentúan los aspectos, las preocupaciones y los retos en común de las sociedades, donde creyentes musulmanes, creyentes

---

-Incapacidad de negociación y entendimiento entre personas que profesan religiones distintas o no están vinculadas a ninguna.

-Se hace alusión a características o componentes personales de las personas musulmanas como personas humanas inferiores (cosificación, humillación, victimización, demonización, deshumanización, exotización):

-Énfasis en aquellos acontecimientos que parecen justificar la otredad del islam.

-El islam y las personas musulmanas quedan retratados como invasores de los territorios occidentales (islamización).

-El islam es un peligro porque no se adapta a los estándares, valores y procesos culturales de otras cosmovisiones.

de otras religiones y no creyentes pueden trabajar en conjunto para resolver problemas compartidos y trabajar en la búsqueda de propuestas.

-No existen prejuicios, estereotipos, revictimización, cosificación, sensacionalismo, generalizaciones y cualquier tipo de enfoque que se aproveche del sufrimiento y la vulnerabilidad de las personas y comunidades.

-Las personas musulmanas son representadas como individuos con plenos derechos y dignidad.

-Se evitan narrativas desde el miedo hacia lo desconocido.

-Se reconoce que el islam forma parte de los procesos culturales de muchas de las sociedades europeas, sus avances científicos, médicos y educativos.

-Se visualiza que las personas musulmanas han logrado llegar a puestos de poder en espacios de trabajo, políticos, sociales, económicos, entre otros.

-Se exploran las conexiones entre las tradiciones islámicas y otras religiones e, incluso, con aspectos culturales que aparentemente son irreconciliables con las sociedades occidentales.

-Importancia de la transmisión de valores solidarios, inclusivos y emancipadores.

---

---

**La violencia contra las personas musulmanas no es un problema**

No se atiende a las acciones islamóforas, su vinculación con el racismo y la xenofobia. Se narra desde casos individualizados y no como un problema social colectivo:

-La supuesta vinculación entre islam, violencia y terror justifica la puesta en práctica de acciones y políticas opresivas contra los creyentes musulmanes: intervenciones militares, sanciones, prohibiciones.

-La islamofobia no queda visibilizada como violencias directas, estructurales y culturales, se niega su existencia o no se profundiza en sus causas.

-Las llamadas de atención de las comunidades musulmanas frente a los prejuicios y discriminaciones son irracionales e infundadas.

-Las acciones para paliar, prevenir y disminuir la islamofobia son criticadas o puestas en duda.

-Las acciones islamóforas o con componentes antimusulmanes se visibilizan, pero no se ponen en duda, no se condenan ni se cuestionan.

**La islamofobia como violación de los derechos humanos**

La islamofobia es un problema real de las sociedades contemporáneas, acrecentada por los discursos del odio y la polarización social. Como tal debe ser tratada por el periodismo, analizando sus causas, raíces y consecuencias:

-La islamofobia es tratada ya no solo como un problema de violencia aislada, sino también como una vulneración de derechos humanos.

-Se subrayan las causas profundas de la islamofobia para contextualizar su aparición en determinados contextos contemporáneos.

-Las propuestas para prevenir la violencia islamófora son tenidas en cuenta como formas de facilitar la justicia social.

-Se recogen voces musulmanas no solo para ofrecer relatos desde la victimización o la pena, sino como forma de contar sus propias experiencias personales que ayuden a entender situaciones individuales y colectivas.

-Se hace énfasis en aquellas formas de islamofobia latente (que no son violencia directa) que pueden poner en peligro la convivencia pacífica a largo plazo.



			<p>-Las acciones o discursos islamófobos (discursos del odio) son rebatidos desde las narrativas periodísticas.</p> <p>-Se destaca que las políticas del miedo y securitización (cultura de la defensa) no son eficaces para la erradicación de las desigualdades.</p> <p>-Importancia narrativa de las políticas de hospitalidad y convivencia en diversidad (cuidados, humanitarismo).</p>
<p><b>El islam y las personas musulmanas son actores pasivos, sin capacidad de acción</b></p>	<p>El acceso mediático de las voces musulmanas es limitado y reducido a características estereotipadas y prejuiciosas. Las fuentes musulmanas son únicamente utilizadas por su característica identitaria vinculadas a la religión y en momentos de violencia y terror:</p> <p>-Las personas musulmanas son sujetos sin capacidad de acción (pasivos, sumisos), pues las características del islam impiden su completa libertad.</p> <p>-Las acciones llevadas a cabo por las propias personas musulmanas son invisibilizadas.</p> <p>-Las comunidades musulmanas no son protagonistas de sus propias acciones, historias y relatos, sino que quedan supeditadas a las palabras de</p>	<p><b>La participación, movilización y la propia autocrítica tienen cabida en el islam. Protagonismo</b></p>	<p>Se pone de manifiesto que las comunidades musulmanas también participan en acciones colectivas y de cambio social, reivindicando mejoras para el conjunto de la sociedad:</p> <p>-Se ponen de manifiesto la existencia de movimientos sociales reivindicativos formados por creyentes musulmanes y su compromiso con multitud de acciones colectivas para el bienestar común. Se pasa de un enfoque individual y colectivo en las reivindicaciones de lucha por la justicia social.</p> <p>-Las personas musulmanas son protagonistas de sus propias historias y experiencias.</p> <p>-La voz de las personas musulmanas es tenida en cuenta más allá de condenar actos de</p>

<p>representantes o la interpretación de los profesionales de la información.</p> <p>-Las personas musulmanas son caracterizadas únicamente por su vinculación con la religión, obviando su trabajo diario, sus rutinas personas, sus competencias y logros personales, su lengua, etnicidad, género o clase social.</p> <p>-Las acciones colectivas, cooperativas y de reivindicación no existen dentro del islam o se invisibilizan.</p> <p>-Las personas musulmanas únicamente son utilizadas narrativamente cuando suceden actos violentos o islamófobos.</p> <p>-Énfasis en las voces musulmanas como forma de disculpa por las acciones perpetradas por extremistas o fanáticos.</p> <p>-Los movimientos de base o instituciones que proponen cambios y reformas en el islam no son tenidos en cuenta.</p>	<p>terror o en situaciones de islamofobia.</p> <p>-Se acentúan otros aspectos identitarios de las personas musulmanas: su capacidad de acción, sus habilidades y competencias.</p>
--	--

Tabla 18. Marcos comunicativos, dimensiones y criterios para el análisis. Elaboración propia a partir de Anderson et al. (2021), Runnymede Trust (1997), Kumar (2010), Nos Aldás y Farné (2019), Rane et al. (2014), Ahmed (2017), Pintak y Franklin (2013), Fundación Al Fanar para el Conocimiento Árabe (2020), Council on American-Islamic Relations (2021) y van Dijk (2005a, 2018).

## **Fase 6. Análisis de las piezas**

Una vez establecidos los marcos comunicativos, sus dimensiones y criterios, así como los criterios de selección de las piezas comunicativas, el análisis empírico se realiza mediante la creación de una ficha de análisis en sintonía con las discusiones anteriormente nombradas sobre el *framing* desde una visión cualitativa y que fue mejorada tras la realización de un primer estudio preliminar con diez piezas. En este sentido el análisis se ha dividido en tres partes: análisis de la terminología, relevancia para el tema de estudio y profundización sobre los marcos comunicativos.

En primer lugar, nos interesa aquí incluir un análisis de la terminología relacionada con el islam, recogiendo los debates presentes en el capítulo 3. Por lo tanto, siguiendo a Lakoff (2007) y Hassan et al. (2017), este tipo de análisis permitirá un primer acercamiento a los marcos comunicativos establecidos sobre el islam en el contexto de esta investigación pues la utilización de una u otra palabra puede ahondar en las cosmovisiones negativas del islam (marcos que dificultan la transformación) o comunicar desde fuera del marco dominante. Así las cosas, no es objetivo de la investigación cuantificar su repetición en las piezas analizadas, sino su inclusión o no en las narrativas atendiendo a los contextos discursivos.

De esta manera, se establece la búsqueda de los siguientes términos vinculados a marcos que dificultan la transformación con componentes negativos, lo que permitirá también concluir si los medios seleccionados usan otros términos que pueden evitar, al menos, la transmisión de violencias culturales en las narrativas. No se trata, sin embargo, de una lista cerrada de términos, sino los más utilizados asociados al islam según la literatura académica (Antúnez y Tellidis, 2013; Baker et al., 2013; Hassan y Latiff, 2021).

---

**Términos asociados a los marcos comunicativos que dificultan la transformación<sup>24</sup>**

---

- Yihad
- Yihadista
- Mundo islámico / musulmán / árabe
- Estado Islámico (grupo terrorista)
- Militante islamista
- Islam radical
- Ataque islamista
- Terrorismo islámico
- Terrorismo yihadista
- Rebelde musulmán
- Islamista radical
- Extremista islamista
- Combatiente islamista
- Violencia islámica
- Terrorismo islamista
- Amenaza islamista
- Islamista militante
- Asesinato islamista
- Terrorista islamista
- Extremismo islámico
- Insurgente islamista
- Violencia islamista/islámica
- Islam violento
- Allahu Akbar*
- Terror islámico
- Islamización

---

**Otros términos que podrían utilizarse y que permiten no caer en los marcos que no facilitan la transformación<sup>25</sup>.**

---

- Terrorismo (sin adjetivación)
  - Ataques
  - Radicalización
  - Extremismo
  - Atacantes / perpetradores
  - Dáesh frente a Estado Islámico (o autodenominado Estado Islámico)
- 

Tabla 19. Terminología analizada en las piezas comunicativas. Fuente: elaboración propia.

---

<sup>24</sup> Se muestra el singular de cada término para facilitar la lectura de la tabla, pero para el análisis las formas plurales y derivadas también son tenidas en cuenta.

<sup>25</sup> Se ha decidido no hablar de términos que facilitan la transformación, pues es un debate que está en continuo movimiento y que requiere seguir profundizando qué términos pueden usarse para no relacionar al islam con la violencia.

En segundo lugar, se incluye una categorización de las piezas por nivel de relevancia puesto que la realización del análisis preliminar dio a entender que no en todas las piezas extraídas se podría profundizar en los marcos comunicativos del islam, pues aquellas piezas que informaran sobre el número de personas asesinadas o sobre aspectos de la investigación policial realmente no contribuían para los objetivos y preguntas de investigación de esta tesis doctoral. Por lo tanto, la parte 2 de la ficha de análisis solo se ha llevado a cabo en aquellas piezas de relevancia alta y media. Sin embargo, el análisis previo ya mencionado sobre la terminología sobre el islam sí que permite tener un acercamiento a todas las piezas extraídas sobre los procesos de encuadre de esta religión. De esta manera, la ficha de análisis se configura a partir del establecimiento de preguntas como guías para llevar a cabo el estudio de los marcos comunicativos (Sala Valdés, 2015, 2018).

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

### Código de la pieza

ED (eldiario.es); LM (lamarea.com);

SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es);

IN (InfoLibre.es) + número

---

### Fecha

---

### URL

---

### Autoría

---

### Título

---

### Subtítulo(s)

---

### Descripción general

---

#### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

1. ¿Se detecta la presencia de los términos seleccionados en el análisis? ¿Cuáles? ¿Se hace uso de otros que no se habían recogido en el listado? Tener en cuenta las consecuencias simbólicas asociadas a los marcos de análisis
- 

#### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

- **Relevancia alta:** alude explícitamente al islam, a las personas musulmanas, sus acciones, contextos, aspectos históricos, religiosos o a las situaciones de islamofobia.
  - **Relevancia media:** la pieza no está centrada en su mayoría en el islam o las personas musulmanas, pero tiene relevancia si profundiza sobre determinados procesos históricos que permiten entender la actualidad del islam o los procesos islamófobos.
  - **Relevancia baja:** no tiene relación alguna con el islam o las personas musulmanas, pese a que pueda aparecer algún término como “islam” o “islamista”, entre otros.
- 

#### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

1. ¿De qué forma se representa al islam? ¿Hay evidencias de la existencia de alguno de los marcos de análisis? ¿Cuáles? ¿Cuál es la realidad que se evoca? Evidencias (oraciones, frases):
  2. ¿Quiénes son los protagonistas de las historias? ¿Hay inclusión de fuentes musulmanas? ¿Cuáles, de qué tipo? ¿De qué forma quedan representadas las personas musulmanas? ¿Qué atributos se les otorga? ¿Qué acciones realizan?
-

---

3. ¿Se evidencia un enfoque colectivo, de denuncia y propositivo? ¿Se establecen vínculos entre poder y desigualdad? ¿Qué tipo de valores están presentes en las narrativas?

---

4. Otros aspectos relevantes

---

Tabla 20. Ficha de análisis. Fuente: elaboración propia.

# **Capítulo 5**

## **Exposición e interpretación de los resultados**



## **Introducción**

A lo largo de este capítulo se recoge la interpretación del análisis cualitativo de las 158 piezas que conforman el corpus de análisis sobre los ataques de Barcelona y Cambrils que tuvieron lugar los días 17 y 18 de agosto de 2017 y que han fueron publicadas por los cinco proyectos periodísticos seleccionados: *Eldiario.es*, *InfoLibre*, *Ctxt.es*, *Lamarea.com* y *Elsaltodiario.com*. Se orienta la exposición de los resultados desde aspectos más generales a más específicos, teniendo en cuenta la tradición teórica de análisis de los marcos comunicativos, en este caso sobre el islam y las personas musulmanas, tal y como se ha comentado en la introducción de esta tesis doctoral.

En primer lugar, se mencionan aquellos aspectos narrativos asociados a marcos transformadores, específicamente se atiende a cómo la islamofobia ha sido enmarcada como un problema de derechos humanos, que afecta no solo a las personas musulmanas, sino también al conjunto de la sociedad. Esto permitirá ahondar en las diferencias existentes entre los diversos medios y señalar qué aspectos narrativos en común están presentes en las piezas analizadas. Por otra parte, se presta atención a cómo las personas musulmanas son enmarcadas, cuáles son las características atribuidas a las mismas y desde qué acciones se les representa. Precisamente, a partir de estas reflexiones se presta atención al protagonismo presente de las voces musulmanas para reivindicar la necesaria desvinculación del islam con el terrorismo, las posibles reformas del islam y las acciones en conjunto para promover el reconocimiento y el apoyo mutuos.

En segundo lugar, se señala qué aspectos narrativos son problemáticos respecto a cómo el islam queda representado, pues se ha detectado la inclusión de determinados aspectos discursivos que enmarcan al islam desde la sospecha, la amenaza o como una religión monolítica. Esto pasa, además, por la presencia de determinados vocablos que no facilitan la transformación de las narrativas hegemónicas sobre esta religión, pues se siguen utilizando algunos términos inexactos que simbólicamente asocian al islam con el terrorismo, tal y como hemos comentado en el capítulo 3.

### **5.1. El islam y los ataques en Barcelona y Cambrils: una realidad narrada<sup>26</sup>**

El desarrollo de esta tesis doctoral se propuso desde un principio como una forma de aportar al estudio de las narrativas periodísticas sobre el islam para poder superar una mirada abordada mayoritariamente desde un análisis de medios informativos dominantes a nivel español. Una motivación debida, en parte, a los resultados previamente obtenidos a través del análisis de la cobertura informativa del islam sobre los ataques de Barcelona y Cambrils en *Eldiario.es* y que se publicó en la revista *Anàlisi* bajo el título “La cobertura periodística de los atentados de Barcelona y Cambrils en *Eldiario.es*: análisis del tratamiento informativo del islam” (Al Najjar Trujillo y Arévalo Salinas, 2019) y donde se estudiaba un marco temporal mucho más acotado que el de esta tesis doctoral.

En él ya intuíamos, por un lado, que el método de análisis utilizado se tornaba insuficiente para poder ahondar en cómo el islam quedaba representado y enmarcado, y, por otro, que era precisamente en momentos en los que se producían ataques de violencia directa por determinados grupos extremistas cuando el islam y las personas musulmanas entraban de lleno a formar parte de las narrativas periodísticas. Una cuestión que en sí misma no es novedosa teniendo en cuenta los antecedentes teóricos mencionados en el capítulo 3. Por otra parte, concluíamos también que se reproducían diferentes asociaciones negativas que vinculaban al islam y sus creyentes con la violencia y el terrorismo, a la vez que se perpetuaban determinadas prácticas prejuiciosas y estereotipantes. Un aspecto que resultaba al menos destacable, si tenemos en cuenta los principios editoriales de este medio.

Así pues, el análisis que se ha desarrollado en esta tesis doctoral, que amplifica la mirada hacia un grupo de medios periodísticos diversos y heterogéneos, y a través de periodos de tiempo que recogen el corto, medio y largo plazo, plantea que el islam (y todo aquello que se relaciona con las personas que profesan dicha religión) es en sí mismo una realidad narrada en el contexto discursivo sobre los ataques de Barcelona y Cambrils. Es decir, volviendo a Tuchman (1978), el análisis realizado ha permitido observar e interpretar esas ventanas

---

<sup>26</sup> Los fragmentos de las piezas que se incluyen de forma literal pueden contener faltas de ortografía o gramaticales, pues así fueron publicadas por los medios.

presentes en las piezas comunicativas a través de las cuales el islam es mostrado. Unas ventanas que en sí mismas ya permiten extraer el primer resultado de nuestro análisis: la presencia narrativa sobre el islam y las personas musulmanas en momentos de ruptura de la normalidad debido a los ataques terroristas. De esta manera, deberíamos plantearnos las siguientes preguntas: ¿por qué el islam?, ¿por qué hay piezas que evocan realidades sobre las personas musulmanas en el contexto de los ataques de Barcelona y Cambrils?, ¿por qué no el hinduismo o el cristianismo? A estas preguntas intentaremos dar respuesta en los siguientes subepígrafes.

Por lo tanto, destacamos que el islam tiene importancia narrativa en el conjunto del corpus de piezas analizadas. Una afirmación que se corrobora si nos fijamos en la categorización de la relevancia de las distintas unidades de análisis (parte 2 de la ficha de análisis): de las 158 piezas analizadas, 82 de ellas se han clasificado con “relevancia alta” o “media” (Tabla 21), lo que supone más del 50% del total. Pese a que no es un dato decisivo para dar respuesta a nuestras preguntas de investigación, se trata de un primer acercamiento que escenifica dos aspectos significativos: la importancia y la posibilidad de profundizar en los marcos comunicativos del islam en el contexto narrativo que aquí se plantea. Esto supone entender que existieron situaciones sociales relacionadas con el islam de las que los medios se hicieron eco, pues, de lo contrario, el número de piezas con relevancia media o alta hubiera sido menor.

<b>Total de la muestra analizada</b>	<b>Relevancia media</b>	39
158	<b>Relevancia alta</b>	43
		<b>82</b>

Tabla 21. Distribución de la muestra según su relevancia para el análisis. Fuente: elaboración propia.

La manera en la que el islam está presente narrativamente en las piezas categorizadas con relevancia alta o media es heterogénea y no siempre se da forma explícita, es decir, en los títulos o subtítulos, sino, también, a través de formas sutiles en los diferentes párrafos del

texto. Este aspecto es transversal a todos los medios periodísticos en el corto plazo, pero no así en el medio y largo plazo, pues en el caso de *La Marea* y *El Salto* no se encontraron piezas publicadas en los periodos temporales marcados para el medio y largo plazo. Sin embargo, esto no debe verse como un fracaso del método de búsqueda, sino que puede explicarse a través de las características organizacionales, estructurales y económicas de los propios medios, sus recursos humanos y su foco periodístico, así como los acontecimientos que han tenido lugar durante los últimos años.

En primer lugar, es imprescindible entender que medios como *Eldiario.es* o *InfoLibre*, fundados como sociedades limitadas, han contado con mayores ingresos y beneficios respecto a *La Marea* o *El Salto*, este último creado en el mismo año en el que los ataques tuvieron lugar. Esto podría explicar que las piezas recogidas de *El Salto* sean bastante menores respecto al resto de los medios y que *Eldiario.es* e *InfoLibre* sean los dos medios con un mayor número de piezas. En los últimos años, hemos sido testigos de cómo *La Marea* y *El Salto* lanzaban campañas de financiación colectiva en búsqueda de fondos que pudieran permitir la sostenibilidad económica de los mismos. Además, tanto *La Marea* como *El Salto* dedican parte de sus recursos a la creación y distribución de sus ediciones en papel, por lo que es posible que haya temas que ni estén presentes en sus páginas web ni puedan tener un recorrido en el largo plazo. También, MásPúblico, editora de *La Marea*, cuenta con otro proyecto adicional llamado *Climática*, revista especializada sobre la emergencia climática.

En segundo lugar, los periodos de análisis y de búsqueda de piezas establecidos en la investigación coinciden con múltiples acontecimientos sociales, políticos y sanitarios que pueden haber afectado a cómo los medios dan continuidad a determinados temas. Debemos mencionar que la situación política de Cataluña, la pandemia de la Covid19 o las elecciones generales de 2019 en España, entre otros, pueden haber supuesto un interés informativo en detrimento de los ataques de Barcelona y Cambrils. Por otra parte, el contexto coyuntural de la pandemia afectó de lleno al funcionamiento de las redacciones periodísticas, su capacidad de publicación y captación de fondos.

A continuación, se exponen algunos ejemplos de titulares, subtítulos o párrafos específicos que dan cuenta de las diferentes formas en las que el islam está presente en los medios analizados en el contexto narrativo de los ataques de Barcelona y Cambrils:

<b>Periodos de análisis</b>		
<b>Medio</b>	<b>Corto plazo</b>	<b>Medio y largo plazo</b>
<b><i>Eldiario.es</i></b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “La comunidad islámica de Granada denuncia el asalto a la Mezquita por un grupo de neonazis” (19/08/2017)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “El odio a las mujeres es la ideología que une a los pistoleros con los terroristas islámicos y los supremacistas blancos, por encima de la religión, la política o el racismo, y es una clave fundamental para detener al próximo asesino de masas” (17/08/2019)</li> </ul>
<b><i>InfoLibre.es</i></b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “Musulmanes se concentran en la Puerta del Sol al grito de ‘todos unidos contra el terrorismo’” (20/08/2017)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “La radicalización en un pueblo prepirenaico de unos jóvenes catalanoparlantes sin formación islámica desafía los clichés sobre integración y fanatismo” (17/08/2018)</li> </ul>
<b><i>Lamarea.com</i></b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “Tan irresponsable es incidir en la generalización sobre los musulmanes como pasar por alto la importancia de corrientes ideológicas religiosas intolerantes que financian, promueven y difunden un mensaje de odio que no tiene cabida en una sociedad abierta y democrática” (19/08/2017)</li> </ul>	

<b>Ctxt.es</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “Carta a un comentarista anónimo. Dirigida al que clama contra el islam y aboga por la expulsión de todos los árabes y/o musulmanes del país” (18/08/2017)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “Educación y estar bien informados: ¿Cuándo nos va a entrar en la cabeza que el autodenominado estado islámico o Dáesh le da igual asesinar a musulmanes, católicos, judíos o budistas” (entrevista a Mirian Hatibi, 17/08/2018)</li> </ul>
<b>Elsaltodiario.com</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “Alarmante aumento de la islamofobia” (31/08/2017)</li> </ul>	

Tabla 22. Ejemplos de piezas comunicativas que tienen relación narrativa con el islam. Fuente: elaboración propia

Por ende, debemos entender que el islam es una realidad narrada en el contexto de los ataques de Barcelona y Cambrils, ya que:

1. Se recogen diferentes manifestaciones de personas musulmanas que reivindican su no vinculación con la violencia y el terrorismo.
2. Se informa sobre acciones de violencia directa islamófoba en distintos puntos de España.
3. Se da respuesta a narrativas xenóforas, racistas e islamóforas realizadas por comentaristas de la actualidad española como Isabel San Sebastián o Alfonso Rojo en 2017, a través de Twitter o en el portal *Periodista Digital*<sup>27</sup>.
4. Se profundiza sobre la situación de Arabia Saudí, su forma de entender el islam y su vinculación económica con España.
5. Se recogen aspectos judiciales y policiales que afectan a algunas mezquitas españolas en el punto de mira como posibles lugares de radicalización.
6. Se ahonda en el funcionamiento del islam en España. Por ejemplo, cómo se crea una mezquita y quién puede ser imán.

<sup>27</sup> Estos tuits y comentarios ya no están disponibles en Internet, pero fueron recogidos por distintos medios en agosto de 2017: <http://twistislamophobia.org/2017/08/23/la-importancia-las-reacciones-los-atentados-barcelona-cambrils/>

7. Se debate sobre el laicismo en España.
8. Se recogen algunas cuestiones de procesos de inclusión e integración que afectan a las personas musulmanas.
9. Se hace alusión a determinadas cuestiones relacionadas con los atacantes o las personas musulmanas de Ripoll que evocan realidades sobre el islam.

Como se puede apreciar, el islam queda vinculado con diferentes realidades sociales que van de cuestiones puramente religiosas o teológicas a aspectos de seguridad, procesos de islamofobia o reivindicaciones de las personas musulmanas para defender la separación entre el islam y el terrorismo. Sin embargo, esto solo debe verse como un primer análisis general, pues no permite profundizar en el cómo de las narrativas, ni en la búsqueda tanto de marcos que no facilitan la transformación como aquellos considerados como transformadores en esta tesis doctoral. Por esta razón, pasaremos a profundizar en los marcos comunicativos sobre el islam encontrados en las piezas analizadas.

## **5.2. Marcos comunicativos e islam: ¿hacia una transformación de las narrativas?**

Desde esta visión general que hemos comentado sobre las realidades narrativas asociadas al islam, nos disponemos ahora a profundizar en cómo el islam ha sido enmarcado y representado en el contexto narrativo de los ataques de Barcelona y Cambrils. Retomamos aquí, por tanto, las discusiones establecidas en la introducción de la investigación y en el capítulo metodológico en cuanto a la tradición teórica del *framing* como marco de interpretación y análisis que ha permitido ahondar en aquellas piezas categorizadas con relevancia alta y media, pero obteniendo una visión general de todas las piezas a través del análisis de la terminología referente al islam y las personas musulmanas.

Así las cosas, en los siguientes apartados se exponen los principales resultados del análisis que permiten prestar atención a aquellas dimensiones y criterios establecidos en la operacionalización de los marcos comunicativos. Para ello, se presta atención, siguiendo a Nos Aldás (2007, 2010), Sala Valdés (2018) e Igartua et al. (Igartua et al., 2005) a:

1. Qué realidades se evocan, cuáles no, y cómo, en relación con el islam y las personas musulmanas (marcos transformadores o que dificultan la transformación).
2. Cómo quedan reflejadas las personas musulmanas en las piezas analizadas: su papel narrativo, las características atribuidas, sus identidades y acciones.
3. Qué concepción sobre las personas musulmanas se establece (sujeto-objeto o sujeto agente).
4. Qué valores se promueven narrativamente (valores inclusivos, universales y emancipados).
5. Qué diferencias se observan entre los distintos medios analizados: los ejes narrativos comunes y dispares.



### **5.2.1. La islamofobia: de la violencia directa a la vulneración de derechos humanos, la xenofobia, el racismo y el odio**

Tal y como preveíamos en la operacionalización de los marcos narrativos, y en consonancia con investigaciones precedentes, los relatos sobre la islamofobia forman parte de aquellas realidades evocadas en todos los medios en relación con el islam y las personas musulmanas. Por una parte, porque se dieron lugar actos de islamofobia directa tras los ataques de Barcelona y Cambrils en el corto plazo, como ataques a mezquitas o agresiones a personas musulmanas que captan la atención informativa. Por otra, porque la islamofobia queda asociada a determinados procesos de odio e intolerancia (tanto delitos como discursos de odio) sobre los que los proyectos periodísticos muestran un interés por comprender y visibilizar. En conjunto, las narrativas sobre la islamofobia están presentes de forma transversal en todos los medios analizados, tal y como se observa en las siguientes piezas:

ED15, 19/08/2017:

“Detrás de cada atentado terrorista siempre asoma el discurso del miedo” (Titular).

“El atentado de Barcelona puede ser el cebo goloso que anhela la extrema derecha para volver a poner sobre la mesa el debate sobre la islamofobia y el aumento de los discursos del odio” (Subtítulo).

IN33, 27/08/2017:

“Los casos de islamofobia en España crecieron un 1.069% en los dos últimos años” (Titular).

“El número de agresiones islamófobas pasó de 49 en 2014 a 573 en 2016, siendo las principales víctimas las mujeres” (Subtítulo 1).

“El aumento responde, en esencia, a la repercusión de los atentados ejecutados en suelo europeo por grupos terroristas como Dáesh” (Subtítulo 2).

CT12, 22/08/2017:

“Estamos en guerra y yo no tengo miedo” (Titular).

“El terror en Barcelona pone de manifiesto una ideología del odio que sitúa a la comunidad musulmana como la principal perjudicada” (Subtítulo).

LM6, 23/08/2017:

“¿Guerras de religión?” (Titular).

“ ‘El mayor peligro es que entremos en su dinámica del enfrentamiento de religiones con su secuela de odio y violencia’ ” (Subtítulo).

SL3, 31/08/2017:

“Alarmante aumento de la islamofobia” (Titular)

“Desde el 17 de agosto, con los atentados en Barcelona y Cambrils, se han multiplicado los incidentes y agresiones de tipo islamófono” (Subtítulo)

Este interés informativo y narrativo respecto a la islamofobia nos permite subrayar algunos aspectos. La islamofobia es en sí una realidad mostrada y percibida con importancia periodística. Es decir, los procesos de discriminación, exclusión y violencia directa hacia las personas musulmanas (que afectan incluso a aquellas personas que no lo son, pero que socialmente por su nombre o características físicas se les cataloga como musulmanas) se suceden en distintos puntos de España y cómo tal entran de lleno en las narrativas en el contexto de los ataques de Barcelona y Cambrils. Un aspecto que es en sí positivo, pues, de lo contrario, la islamofobia no tendría presencia narrativa. Ahora bien, esto no quiere decir que la forma en la que la islamofobia es tratada sea igual en todos los medios analizados. Pese a que narrativamente se identifica como un problema social, se denuncian y visibilizan las diversas situaciones que sufren las personas musulmanas, existen disparidades narrativas.

En primer lugar, las narrativas de *Eldiario.es* aluden a la islamofobia en un primer momento como actos de violencia directa mayoritariamente provenientes de grupos de extrema derecha que, tras los atentados de Barcelona y Cambrils, atacaron mezquitas y realizaron diferentes concentraciones en ciudades españolas, con especial atención a las actividades de Hogar Social Madrid: “Hogar Social ha irrumpido en la tarde del sábado en la mezquita mayor de la capital lanzando bombas de humo y gritando consignas contra los musulmanes: “Islamistas, fuera de Europa” (ED14, 19/08/2017); “En Madrid, la mezquita de Fuenlabrada ha aparecido con esvásticas en sus paredes y una cabeza de cerdo en una de sus

fachadas. “El colectivo neonazi Hogar Social, que trató de reventar el minuto de silencio en Madrid, está tras algunas de esas acciones” (ED21, 21/08/2017); “Una jueza rebaja a ‘lesiones’ una grave agresión islamófoba a tres menores investigada por la Guardia Civil” (ED31, 23/08/2017); “Denuncian como organización criminal a Hogar Social por sus acciones islamófobas en varias ciudades” (ED39, 24/08/2017); “Tres jóvenes atacan a una chica musulmana en el barrio de Usera de Madrid” (ED40, 24/08/2017). Una visión que queda complementada con una explicación con trasfondo y contextualización, más allá de actos concretos de violencia aislada, en la pieza “El auge de la islamofobia ya existía” (ED45), en la que se pone de manifiesto que la islamofobia, pese a parecer un problema vinculado a los ataques de Barcelona y Cambrils, proviene de cuestiones sociales y políticas anteriores. Esto es, como un problema latente e invisibilizado, y que sale a la luz en momentos de crisis. En palabras de Yasmina Baach, activista de SOS Racismo Madrid:

No, no se está desmadrando, no ahora. No nos escandalicemos de algo que lleva años flotando. Lo que ocurre es que los medios de comunicación no se han interesado en darle la repercusión necesaria, y a su debido tiempo, a las, por ejemplo, 573 agresiones de carácter islamófobo registradas el año pasado en España. El auge de la islamofobia se produjo a raíz de las primeras agresiones tras los atentados de París en 2015, de las que personalmente he sido testigo y víctima (ED45).

Cabe destacar que, en esta misma pieza, al igual que en “La islamofobia en España, una reacción ‘buscada por los terroristas’” (ED45), se alude a una cuestión relacionada con la islamofobia y que también será común al resto de medios: cómo la islamofobia se acrecienta en el caso de las mujeres musulmanas, la doble discriminación que sufren (la violencia machista y la islamófoba) y cómo se entrecruzan otros ejes de opresión, pues se relaciona con la xenofobia y el racismo:

El estar constantemente alerta por la calle con miedo a ser reconocidos como musulmanes y tener la suerte de encontrarte con la presencia de neonazis, o miradas cargadas de odio y rabia. El ser insultados, los gritos de “vuelve a tu país” como si no formásemos parte de la sociedad, como si España no formara parte de nosotros, ni nosotros de España. Duele que nieguen tu identidad como española, incluso habiendo vivido, crecido, estudiado y trabajado toda tu vida aquí (ED45).

Rodríguez explica la mayor vulnerabilidad de las mujeres musulmanas: “Si cumples con una serie de ítems dentro de lo que el imaginario colectivo concibe como mujer

musulmana, estás más expuesta. Además, la islamofobia utiliza la excusa de la discriminación de género para ejercer violencia machista” (ED53).

Por otra parte, se entiende que la islamofobia es precisamente una consecuencia buscada por las organizaciones terroristas, pues sus ataques incrementan la división social, el odio y la exclusión, a la vez que debilitan la convivencia pacífica. Esto repercute positivamente en los objetivos de desestabilización buscados: alienta a que determinadas personas entiendan que no forman parte de las sociedades, lo que implica que los mensajes extremistas para atraer a personas a las filas de las organizaciones extremistas sean más eficaces:

Uno de los múltiples objetivos del terrorismo islamista internacional es provocar actos islamófobos, explica el codirector del Observatorio de Seguridad Internacional, Chema Gil. “Es una reacción buscada por los terroristas para retroalimentarse, porque cuando se estigmatiza y se criminaliza a un musulmán en estas situaciones, aumenta el sentimiento de exclusión”, explica Gil. Para el analista, esta sensación puede provocar que algunas personas se conviertan en terroristas. “Así, colaboran con los intereses estratégicos de los dirigentes del terrorismo internacional”, argumenta Gil (ED53, 28/08/2017).

Una perspectiva que coincide, en parte, con la ofrecida por *InfoLibre* en la pieza “Los casos de islamofobia en España crecieron un 1.069% en los dos últimos años” (IN33). La islamofobia no se entiende como un proceso vinculado únicamente a los ataques en Barcelona y Cambrils, sino a través de una perspectiva a medio y largo plazo desde que Dáesh y Al Qaeda comenzaran sus ataques en las sociedades europeas y acrecentada por la expansión de las redes sociales (ciberislamofobia) donde las personas musulmanas quedan desprotegidas ante las narrativas violentas:

El aumento responde, en esencia, a la repercusión de los atentados ejecutados en suelo europeo por grupos terroristas como Dáesh. “Cada vez que Dáesh, u otros grupos similares, cometen actos terroristas en territorio europeo la islamofobia repunta espectacularmente logrando así sus objetivos: transmitir una imagen de fuerza en sus territorios ocupados y fomentar la islamofobia en países de Europa en los que muchos musulmanes ya se sentían ciudadanos de segunda”, relata el informe. Estas agresiones tienen a su vez fuertes consecuencias a la hora de “alimentar políticas de extrema derecha y fortalecer partidos políticos que han convertido la islamofobia en ideología” (IN33, 27/08/2017).

Cabe destacar la pieza firmada por Ramón Lobo en *InfoLibre* (“La Internacional del Odio”, IN8) en la que se subrayan los perjudiciales efectos sociales y democráticos que han tenido las narrativas construidas desde la diferencia y señalando a un enemigo como culpable de los males de las sociedades consideradas como occidentales. El miedo, dice, es una de las claves para entender la separación fabricada entre “nosotros” y “ellos” y que desde diferentes sectores de la ultraderecha se ha venido reforzando:

Cuesta manejar la idea de la existencia de un enemigo invisible como los miembros de la célula de Ripoll porque multiplica nuestra vulnerabilidad. Para manejar ese sentimiento, tendemos a acotarlo en una raza, una religión, una nacionalidad. De ahí nacen la islamofobia y el racismo.

Unas perspectivas que son ampliadas por *Ctxt.es*, *La Marea* y *El Salto*, ya que sus narrativas exponen que han existido fallos en los sistemas educativos y programas de inclusión, además de un sistema económico injusto crea desigualdades e injusticias, lo que a menudo lleva a buscar culpables y chivos expiatorios. Pese a que estos medios se hacen eco en menor medida de las acciones de violencia islamófoba directa que tuvieron lugar en distintos puntos de España, sus narrativas recogen las situaciones islamófobas incluso prestando atención a los comentarios que sus propias personas lectoras dejan en sus diferentes redes sociales. Por ejemplo, una de las primeras piezas encontradas en *Ctxt.es* fue “Carta a un comentarista anónimo. Dirigida al que clama contra el islam y aboga por la expulsión de todos los árabes y/o musulmanes del país” (CT1) en la que se alude a las causas y raíces multifactoriales y complejas de la islamofobia. Pone el foco en el sistema educativo y en cómo la islamofobia se extiende no solo en grupos de extrema derecha, sino, también en personas cercanas a la cotidianeidad:

Comentarista anónimo, tu ignorancia no es del todo responsabilidad tuya. Primero falló el sistema educativo, más preocupado de que aprendieras los reyes godos, de que memorizaras ríos y afluentes que de instruirte sobre el mundo en el que vives. Tienes un continente aquí al lado, del que desconoces todo. No sabes nada de la gente que allí vive, de la expropiación de recursos y vidas que aún sigue sucediendo, de sus luchas y resistencias, y como no sabes nada de ellos, ni siquiera puedes pensarlos como personas, y por ello no empatizas, y es así como solo les ves como invasores o, en el mejor de los casos, como víctimas para las que no hay lugar. Una víctima, así, sin más biografía, no es una persona. Quizá, comentarista anónimo, acabaste hasta la

universidad, sin saber lo más mínimo sobre la segunda religión monoteísta del mundo. No ya sobre la religión, aquí no es la religión lo importante, es la gente que la practica y cómo son sus vidas. ¿Qué te contaron de las personas de tradición islámica en la escuela? ¿Qué sabes de la historia de sus países, de su vida cotidiana? ¿Qué sabes de las personas musulmanas que viven aquí? ¿Qué sabes de los árabes más allá de que muchos de ellos practican el Islam?

Comentarista anónimo, siento tristeza, porque sé que eres una persona. No eres un “islamófobo”, o un “racista” o un ser abstracto a quien tenga que combatir con discursos. No eres un idiota ajeno del que burlarme en las redes sociales. Eres mi vecina de arriba, mi primo, mi compañero de la facultad, mi amiga de la infancia. Eres quizás la señora que le acarició la mejilla a mi hija pequeña, el joven que fue a donar sangre justo después de los atentados. Siento mucha tristeza y mucho miedo, porque lo que tú dices no son ideas peregrinas de gente radicalizada, racismo bárbaro de iletrados. Lo que tú dices, es cada vez más el sentido común de estos tiempos. Y es de este sentido común, tan bien alimentado de ignorancia y desinformación, al que solo alcanzamos a poner parches discursivos, del que brotarán los peores fascismos. Ya lo estamos viendo.

Por su parte, *La Marea* complejiza el entendimiento de la islamofobia al este fenómeno desde el cruce de diferentes ejes de opresión y exclusión, como la clase social o el género. Es decir, la violencia islamófoba no va dirigida a los mandatarios con altos estándares provenientes de Arabia Saudí o Emiratos Árabes con los que España continúa haciendo negocios, sino a las personas musulmanas inmigrantes y refugiadas, de clase social baja o con pocos recursos. En consecuencia, entra en juego la clase social y el poder adquisitivo:

Porque no hay una guerra de religión. Con los musulmanes ricos no hay ningún problema. Si un jeque llega a la Costa del Sol con todo su séquito se le recibe con los brazos abiertos, aunque sea un fundamentalista radical, pero es muy rico. El Real Madrid, club de fútbol internacionalmente famoso, pasea por todo el mundo sus camisetas con la propaganda de la línea aérea de los Emiratos Árabes que tiene su base en Dubái. Esta es una ciudad totalmente artificial, levantada a base de miles de millones de dólares, donde se encuentran algunos de los hoteles más lujosos del mundo, entre ellos el Burch Jalif, el rascacielos más alto del planeta con 828 metros de altura (LM6, 23/08/2017).

Una idea que se repite en *El Salto* a través de las narrativas de la pieza “Alarmante aumento de la islamofobia” (SL3):

En el punto de mira se encuentran la población migrante e hijos de migrantes y las personas refugiadas que, paradójicamente, han sido expulsadas por el terrorismo en sus respectivos países. [...]Habíamos ganado la batalla de la islamofobia, aquella en la que Francia se ahogó tras los atentados de París y Niza, pero hoy hemos perdido el combate de la hipocresía y el cinismo que estábamos a punto de vencer cuando se hacía extensible la verdad publicada en la era de la posverdad: Arabia Saudí y Turquía, Felipe

VI, el cuarteto de las Azores, Morenés geopolítica, Daesh, refugiados (ya nada es casual en nuestras vidas, que diría Cortázar).

Por otra parte, cabe destacar cómo la islamofobia queda retratada desde un punto de vista de la cotidianeidad, superando una mirada puramente de violencia directa. La islamofobia, que está presente en los discursos sociales, en los imaginarios colectivos, afecta al modo en cómo las propias personas musulmanas se sienten y actúan en sus contextos personales. La islamofobia no es entendida únicamente como categoría conceptual y teórica a partir de la cual se explican determinadas realidades sociales, sino que, además, se pone el foco en las consecuencias y efectos sobre las personas creyentes del islam. Un ejemplo lo encontramos en las voces recogidas por *El Salto* (SL3) que, ya no solo califica como “alarmante” el incremento de la islamofobia, sino que también se hace eco de qué supone para las personas musulmanas en su día a día, como personas trabajadoras, con estudios y responsabilidades familiares:

Fahima tiene 23 años y también reside en Madrid. Desde el 17 de agosto ha recibido cinco amenazas de muerte: “Es como si la gente no quisiera dar un tiempo de luto a las víctimas, solo se centran en buscar culpables”.

Aurora incide en cómo determinados medios “están regalando el islam a unos terroristas”, y no solo aquellos con un discurso marcadamente xenófobo y racista. “Esto lo vemos cuando hablan de guerra y tratan de relacionar la violencia con la población musulmana”, comenta Siham, profesora. Explica que se marchó de Twitter porque estaba cansada de los insultos: “No pude aguantarlo”. Habla del miedo como parte de la cotidianeidad: “Soy una mujer negra, de pelo rizado, que a veces lleva hiyab e intento no hablar árabe en público, porque en cuanto se te identifica te expones a sufrir agresiones”, denuncia esta integrante de Red Musulmanas.

También en *Ctxt.es* (CT12) se visibiliza otra de las realidades de la islamofobia: los esfuerzos de las personas musulmanas por ser consideradas como iguales, como parte de la sociedad española, pueden quedar diluidos tras acontecimientos terroristas, pues su religión queda vinculada a acciones individuales y extremistas. Una situación que se agrava si son personas que han inmigrado, son refugiadas o están en situación de asilo:

Estamos en guerra y hoy a Hasan, como de costumbre, le suena el despertador a las 6 de la mañana. Hasan desayuna mientras la locutora de la radio informa de lo ocurrido en Barcelona. Hasan deja de comer, se siente abatido, hundido y anulado. Le

avergüenza salir a la calle. Estamos en guerra y a Hasan le toca pedir perdón por algo de lo que es inocente, algo de lo que incluso es víctima. Hoy no es un buen momento para hablar el árabe, aquella lengua de la que se enorgullece y que antaño representó el faro de luz en un Occidente oscurecido. Hoy no es un buen día para llamarse Mohamed, Fátima o Salah. Estamos en guerra y hoy Amina no se atreve a salir a las calles, quizá por el velo que la convierte en un blanco fácil. Estamos en guerra y Tariq, que ha acudido al minuto de silencio en la ciudad condal, con tantos otros musulmanes, se siente profundamente dolido e impotente. Él es el primero que pide justicia contra estos agresores.

Tariq se acaba de graduar en Ingeniería de Telecomunicaciones, y se siente profundamente impotente ante el hecho de que el crimen de estos asesinos haya tirado por tierra parte de sus posibilidades. Así se siente también su amigo Yousef, estudiante de derecho -ateo desvinculado a la fe musulmana- que ve cómo tiene muchísimas menos oportunidades por llamarse como se llama. Estamos en guerra y Faisal, padre de dos niñas, siente miedo e impotencia. Él que trabaja y trabajó para dar un futuro digno a su familia, que se integró, que luchó por una documentación y que aguantó lo que aguantó ve como estos niños asesinos le arrebatan todo su esfuerzo. Estamos en guerra, y así --y peor-- se sienten muchos de los inocentes que han visto cómo se asesina cruelmente en su nombre. Estamos en guerra y hoy no es buen día para sentirme musulmán.

Sin embargo, a la vez que la islamofobia es una realidad narrada y denunciada activamente por los medios, cabe pararse un momento a analizar la pieza publicada por *InfoLibre* titulada “Las críticas al islam que no son islamofobia” (IN29). En ella diferentes personas académicas e investigadoras sostienen que no debe confundirse la islamofobia con las legítimas críticas que se puedan realizar a la religión en el contexto de debate sobre el laicismo. En primer lugar, es destacable que algunas de las voces expertas recogidas por el medio no son especialistas en estudios islámicos y/o árabes, sino provenientes de campos de estudio vinculados a la Filosofía del Derecho o el Derecho Constitucional. En segundo lugar, se pone en cuestión la propia concepción de la islamofobia, pues aseguran que a menudo no se trata de una discriminación por cuestiones religiosas, sino racistas o xenófobas:

La reivindicación de Tataria también puede vincularse a otro fenómeno del que han alertado analistas como la politóloga especializada en asuntos relacionados con el islam y Oriente Medio, Ana Belén Soage: el interés por confundir cualquier crítica al islam, por su carácter patriarcal y androcéntrico por ejemplo, con la islamofobia. De hecho, esta experta cuestiona el propio concepto de islamofobia, pues cree que mete en el mismo saco el rechazo de ciertos aspectos del islam y la xenofobia hacia los musulmanes e intenta hacer ver que ambas cosas son igual de inaceptables.



Incluso, uno de los especialistas llega a afirmar que es responsabilidad de las personas musulmanas de Ripoll, de donde procede el imán al que se relaciona con los procesos de radicalización de los jóvenes que llevaron a cabo los ataques de Barcelona y Cambrils, pedir perdón a la sociedad:

De Lucas cree que no se es islamófobo por “pedir responsabilidades a la comunidad musulmana de Ripoll” tras los atentados de Barcelona y Cambrils. “Es incuestionable que los responsables son los terroristas, pero no se puede decir que la comunidad no tenga ninguna responsabilidad. Creo que tendrían que hacer una revisión de qué es lo que pasó y pedir perdón a las familias de las víctimas como comunidad. Yo estoy de acuerdo en que una de las causas de estos procesos de radicalización es la multiplicación de la xenofobia, pero una cosa no quita para la otra”, señala.

Otra de las fuentes consultadas por el medio insiste en que existe una doble vara de medir entre las que las críticas a la religión católica, pues son más aceptadas, y aquellas que se dirigen al islam:

El catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad de Valencia Javier de Lucas destaca que, especialmente desde el ámbito progresista, hay una actitud más comprensiva con la crítica a la religión católica que a otra “ajena” como es el islam. A su juicio, el criterio tendría que ser el mismo. “Si estamos a favor de un modelo de laicidad, la crítica libre debe ejercerse respecto a cualquier religión. Otra cosa distinta es que el islam en España reaccione peor y haga fácilmente reproches de islamofobia”, señala.

Señalamos aquí, por tanto, determinadas tensiones narrativas entre una denuncia activa de la islamofobia y su auge en España con determinadas posiciones discursivas que ponen en duda el propio concepto de la islamofobia y su utilidad. Por una parte, cuando se habla de la xenofobia hacia las personas musulmanas se asume que las personas creyentes son extranjeras, inmigrantes o refugiadas, obviando que existe una amplia población musulmana que ha nacido y se ha criado en España. Por otra, no se tiene en cuenta que los procesos de exclusión y discriminación son complejos y a menudo no responden a una sola variable, sino al cruce de diferentes ejes de opresión (Crenshaw, 1991). Además, es destacable la ausencia de voces musulmanas en la pieza que permitan poner en contexto los argumentos esbozados. En este sentido, el islam queda muy vinculado a países como Arabia Saudí o Emiratos Árabes (marco “hay un único islam”) y, pese a que se alude al “islam de España”, en ningún momento

se hace referencia a qué es el islam de España, quién lo representa y cómo se define (no se profundiza en la diversidad en el islam).

Cabe mencionar, además, que la configuración de la mencionada pieza, publicada el 26/08/2017, tuvo lugar cuando ya se habían producido manifestaciones en contra del terrorismo y la violencia en la que participaron distintas comunidades musulmanas (“La comunidad musulmana se manifiesta en Barcelona contra el atentado: “No en nuestro nombre”, ED10, 19/08/2017). Y, como se ha podido observar en fragmentos anteriores, algunas de las voces recogidas se sienten avergonzadas porque un grupo de individuos use el nombre de su religión para llevar a cabo actos asesinos, incluidas las personas musulmanas que residen en Ripoll:

El Batoul es una más de las más de 500 personas que componen la comunidad musulmana de Ripoll, un nutrido colectivo que supone cerca del 5% de la población local. Al afirmar que nunca le ha faltado empleo, esta mujer de origen marroquí ilustra unas cifras de paro que alejan esta capital de comarca de los típicas metrópolis urbanas a las que se asocian las bolsas de radicalización islámica. En la comarca del Ripollès sólo el 8% de la población activa está sin trabajo. Una industria sólida y un creciente turismo de montaña –2.361 plazas de hotel y 4.809 plazas de camping– han permitido a esta región sobrevivir mejor a la crisis (ED27, 20/08/2017).

“Miedo no tengo, pero sí vergüenza”, cuenta El Batoul mientras sus hijas le piden que vaya abriendo la puerta de casa. “Vergüenza porque soy marroquí, igual que ellos, y algunos me van a señalar por la calle sólo por esto”. El secretario de la mezquita de Annour, Hamoun, se muestra más optimista al afirmar que “la gente que no es racista entenderá que estos chicos no han hecho nada en nombre del islam” (ED27, 20/08/2017).

Por lo tanto, concluimos que el marco de la islamofobia como violación de derechos humanos está presente en las narrativas de los medios en el contexto de los ataques de Barcelona y Cambrils. Es decir:

- Se alude a que la islamofobia ya no solo es un problema para las personas musulmanas, su integridad física, su desarrollo laboral y personal, sino para el conjunto de sociedades, pues crea divisiones, enfrentamientos y fractura la convivencia pacífica.

- La islamofobia queda vinculada a acciones de extrema derecha, como proceso de odio, pero también a acciones policiales y situaciones cotidianas.
- Se evocan las causas (dispares, complejas y multifactoriales) de la islamofobia que se entienden ya no solo vinculadas a procesos puntuales de violencia directa después de los ataques, sino desde una mirada histórica y contextual (sistema educativo, procesos de odio, situaciones de desigualdad y desequilibrios de poderes).
- La islamofobia desde la cotidianidad y como violencia latente: se aprecia en las narrativas cómo afecta a los procesos de contratación laboral, en acciones diarias como coger el metro o andar por la calle. Los esfuerzos y logros alcanzados por las personas musulmanas por ser vistas como parte de la ciudadanía española (con obligaciones y derechos) se ponen en riesgo cuando se suceden actos terroristas.
- La islamofobia repercute en las propias identidades colectivas e individuales de las personas musulmanas: las piezas recogen que hay creyentes musulmanes que se avergüenzan porque determinadas personas utilizan su propia religión para matar y son las personas musulmanas las que aseguran que los terroristas no son musulmanes. Incluso, el hablar árabe (no todas las personas musulmanas hablan o saben hablar esta lengua) puede suponer procesos de discriminación. Además, en ocasiones sus voces reafirman su identidad catalana y española.
- La islamofobia desde la interseccionalidad: se hace alusión a cómo estos procesos de exclusión se ven acrecentados en el caso de las mujeres musulmanas, pero, también, por la clase social, su procedencia, la etnia, raza social o su orientación sexual.

### 5.2.2. Del “no tenemos miedo” al “no en mi nombre”: alianzas, protagonismo, participación y movilización

El narrar sobre la islamofobia como problema real percibido por parte de los proyectos periodísticos se relaciona con la inclusión de diferentes voces árabomusulmanas, musulmanas o que, sin sentirse identificadas como tal, han sufrido este tipo de violencia. Ya no solo para poder conocer sus vivencias de discriminación, sino porque parte de los procesos de islamofobia tienen como objetivo señalar a las personas musulmanas como causantes del terrorismo. Y, como tal, existe una respuesta por parte de creyentes musulmanes para condenar estos ataques, puesto que no representan ni al islam ni al trabajo diario de las personas musulmanas por la lucha en colectivo en pro de la convivencia pacífica, y que recogen además una reflexión en conjunto sobre qué se ha hecho mal para que se den procesos de radicalización, y qué podría hacerse desde un enfoque colectivo.

Así las cosas, varios de los medios analizados se hacen eco de diferentes manifestaciones en España (bajo el lema “No tengo/tenemos miedo”) como respuesta ciudadana de condena y unión ante el terrorismo, pues este último pretende ahondar en las divisiones sociales. Cabe destacar que en las piezas que tratan sobre estas manifestaciones quedan recogidas voces musulmanas como forma de visibilizar dos aspectos: la normalidad en la convivencia pacífica, la participación y movilización ciudadanas, y la unión de creyentes de toda índole y no creyentes en la condena del terrorismo (el islam desde la convivencia y la inclusión). En *Eldiario.es*, por ejemplo, la pieza “Sólo queremos convivir” (ED47) comienza recogiendo la voz de Mustafá El Hanri, que se identifica como “musulmán español” que condena los atentados:

“He venido a la manifestación como musulmán español para decir basta ya de matar a gente inocente”. El que se expresa contundente en la cabecera de la manifestación es Mustafá El Hanri, que desde los ocho años vive en Barcelona. “Que nos dejen vivir y convivir. Sólo queremos eso”, dice, amargo, cuando recuerda los atentados del pasado jueves 17 de agosto.

“Todos somos hermanos estos días”, contesta Mustafá, justo en el punto en que la manifestación de las entidades se une a la convocada por las autoridades políticas. Los dos se sonríen y siguen su paso. La solidaridad entre la propia comunidad musulmana ha sido una constante a lo largo de los días en Barcelona.

Una realidad narrativa que está presente en otros medios, pero en menor medida o profundidad, como en la pieza de *La Marea* “Manifestación multitudinaria contra el terrorismo en Barcelona bajo el lema No tinc por” (LM12) en la que de forma más resumida se aclara la participación de la comunidad musulmana: “La concentración de la capital contó con la presencia de familias de la comunidad musulmana que posaron en primera fila con carteles en contra del terrorismo (“No en mi nombre”) y en apoyo a las víctimas”. En otras piezas del mismo medio como “Barcelona se prepara para una manifestación multitudinaria bajo el lema ‘No tinc por’” (LM11) o “Barcelona grita: ‘No tenemos miedo’” (LM1) o bien no se hace alusión a esta realidad o se limita a comentar que han participado “colectivos musulmanes”.

Una situación que se repite en la pieza de *InfoLibre* titulada “Barcelona responderá en la calle bajo el lema ‘No tinc por’” (IN32) donde cabe destacar que, aunque se escenifica que la manifestación es por la paz y la no violencia desde la unión y la convivencia, no se alude a la participación de personas musulmanas, pero sí de policías o partidos políticos. Esto supone entender que, o bien es una realidad que no necesita ser narrada, ya que no hay que identificar a las personas musulmanas como parte de la manifestación porque se entiende que ya forman parte del resto de colectivos mencionados, o bien, porque teniendo constancia de la participación de las personas musulmanas junto al resto de la ciudadanía, se ha decidido no incluirse como elemento narrativo. Es curioso, sin embargo, cómo *InfoLibre* dedica dos piezas a explorar la condena del terrorismo por parte de las personas musulmanas (IN7, IN11) donde bajo el lema “No en mi nombre” se dieron lugar diferentes manifestaciones en contra del terrorismo y desde donde se desvincula el islam con la violencia y el terrorismo:

El portavoz de la Comunidad Ahmadía del Islam en España, Qamar Fazal, ha tildado a los terroristas de “antimusulmanes” y “antireligiosos” y ha pedido que “no se criminalice” a la mancomunidad por el comportamiento “errático” de personas que “utilizan el nombre de la religión para sus intereses geopolíticos”.

“Estas personas son antimusulmanas y antireligiosas que dejen a la religión en paz. Pido a la población española que sepamos diferenciar el grano de la paja. No se puede criminalizar a una mancomunidad por el comportamiento errático de 50.000 supuestos musulmanes, que utilizan el nombre de la religión para sus intereses geopolíticos”, ha instado.

“Ni todos los vascos son terroristas, ni todos los musulmanes son terroristas. Si hay un musulmán integrado en España y está trabajando por el bien de este país, cómo se nos puede discriminar si luchamos por los mismos intereses que vosotros y nos comportamos y nos sentimos españoles musulmanes”, ha incidido

Cabe destacar que en la pieza “Cientos de musulmanes se manifiestan en Barcelona en repulsa a los atentados” (IN11), pese a que recalca que son las propias personas musulmanas las que se manifiestan en contra del terrorismo en el titular, los párrafos que siguen no profundizan sobre esta cuestión, sino que hacen alusión a cuestiones policiales tras los atentados haciendo referencia a las proclamas religiosas por parte de los terroristas: “La operación policial comenzó cuando una vecina alertó a las autoridades de la presencia de un hombre con rasgos similares a Younes Abouyaaqoub que, antes de ser abatido, gritó ‘*Allahu akbar*’ (alá es el más grande)”.

Sin embargo, pese a que algunos de los medios no se hicieran eco de la participación de las personas musulmanas en las concentraciones ciudadanas, el espíritu del lema “No en mi nombre” sí se puede observar de forma transversal en otras piezas de distinta índole. Precisamente, tanto voces musulmanas como no musulmanas subrayan la necesidad de separar el islam del terrorismo, y aluden a que los terroristas ni eran creyentes practicantes ni se les debe considerar como musulmanes. Es decir, esto permite entender que en determinadas ocasiones los actos terroristas no deben verse como un problema religioso, sino sociopolítico:

Khaula, de 17 años, ha sido una de las portavoces. “Los yihadistas no son musulmanes”, ha enfatizado en conversación con eldiarionorte.es antes de la concentración. La joven tiene claro que no todos los musulmanes de su edad son como los causantes de la masacre en Cataluña y también plantea que no se considere que todos los imames son como el hombre de Ripoll que radicalizó a los terroristas (ED41).

Para analizar lo ocurrido en Barcelona no hay que buscar en el Corán sino recurrir a la política. La radicalización de los jóvenes que asesinaron a quince personas en Cataluña no se explica por lo que diga o deje de decir su religión, sino como consecuencia de las actividades de un grupo que busca la revolución y que recurre al terrorismo siempre que se siente debilitado en el plano territorial. Si el Estado Islámico no estuviera sufriendo una derrota en Siria o en Irak, los jóvenes de Ripoll no hubieran atropellado a los viandantes de las Ramblas, sino que estarían más probablemente combatiendo en las trincheras de varios países árabes. Porque el terrorismo etarra era etarra y no vasco, el terrorismo de ISIS es de ISIS y no de los árabes en general, ni mucho menos de los musulmanes, de los que solo una minoría son árabes (CT14).

Ante la proliferación de este mórbido meme, no está de más señalar al elefante en la habitación – o en el retrete – para notar lo obvio: las fotografías que se difunden de estos terroristas no son fotografías de piadosos practicantes del Islam que rezan mirando a la Meca. Son, en su mayoría, fotografías de jóvenes europeos y americanos que se miran a sí mismos (LM4).

“El islam no tiene nada que ver con lo que está pasando”. Más adecuado sería hablar de xenofobia y terrorismo a secas. “Todo es parte del juego más sucio del mundo: el juego político. El mundo se mueve por los intereses económicos, lo que originó todos estos enfrentamientos. Estamos ante un miedo creado, no un miedo real”, explica Aziz (SL5).

Para Cesc [nombre supuesto], mosso y vecino de Ripoll, la religión no tiene nada que ver con estos chavales. “Los conozco a todos y algunos iban al instituto Abat Oliva con mis hijos: lo aseguro, ni iban a rezar ni hacían ramadán casi... Esto es otra cosa pero no es la religión”. Al hermano de Moussa, Driss, detenido tras haber sido encontrado su pasaporte en la furgoneta de las Ramblas, la policía le conocía por pequeños delitos relacionados con la droga pero, según Cesc, “Driss es demasiado idiota para poder estar dentro de un plan tan organizado... Aunque esto se averiguará con la investigación” (CT11).

La inclusión de voces musulmanas, por tanto, nos lleva a reflexionar sobre la necesidad, tal y como explica Aziz en *El Salto* (“La comunidad musulmana en La Rioja a un mes de los atentados de Barcelona y Cambrils”, SL5), de pasar de hablar sobre las personas musulmanas a escucharlas, para tener en cuenta sus reivindicaciones y denuncias. Una escucha que conlleva entender que desde su punto de vista las personas terroristas no son musulmanas, y, por lo tanto, los medios no deberían calificarlas como tal.

De ahí, la utilización de “No en mi nombre”. Una cuestión que no es baladí señalar porque, como protagonistas de sus propias historias y como conocedoras de su propia religión, la inclusión de distintas voces musulmanas incide en la importancia de separar la utilización del islam para fines violentos y políticos, y la radicalización del islam, pues son cuestiones distintas. Un aspecto que recoge la pieza “17A: entre ISIS y Columbine” (CT18) donde se realiza un paralelismo entre distintos tipos de violencia, sobre todo aquella llevada a cabo desde la juventud, pues permite visualizar que ya no es tanto un problema religioso, sino generacional, de cómo el sistema le ha fallado a una generación y que encuentra atrayente los discursos extremistas:

La juventud y las particularidades del proceso de radicalización de los jóvenes que perpetraron el 17A obligan a empezar a plantear el fenómeno de la radicalización como algo más generacional que religioso, y a desarrollar una sociología de la violencia

juvenil que nos aleja un poco del ISIS para acercarnos a fenómenos como los tiroteos tipo Columbine en los institutos de Estados Unidos.

Sabemos también que el proceso de radicalización de las personas que protagonizan estos ataques es rapidísimo: es decir, que no existía un compromiso religioso previo a la radicalización, lo que ha llevado a algunos especialistas a afirmar que lo que estamos viviendo no es la radicalización del islam, sino la islamización de la radicalización.

Esto permite adentrarnos en otro de los aspectos recogidos por algunas de las piezas: si las personas musulmanas deben o no condenar y manifestarse en contra del terrorismo cada vez que se sucede un ataque. Una reflexión que se encuentra en dos piezas: una entrevista con Miriam Hatibi (ED18) y otra firmada por Dina Bousselham (ED20), ambos perfiles con presencia mediática en los últimos años:

Me niego a aceptar que toda esta gente –y me incluyo– tengamos que llevar sobre nuestras espaldas la locura de unos monstruos asesinos. ¿Acaso todos los vascos eran etarras? ¿Todos los italianos eran fascistas? ¿Todos los alemanes eran nazis? ¿Verdad que si los terroristas asesinos fuesen de otra religión nadie se preocuparía por señalar a esa religión? El hecho de que algunos ignorantes ataquen a ciudadanos inocentes – muchos de ellos son ciudadanos españoles– se llama Islamofobia (ED20).

Por otra parte también me niego a tener que salir a gritar “condeno”, como si necesitase justificar que a pesar de tener un nombre árabe no soy terrorista. Siento vergüenza –y aquí algunas izquierdas tienen mucho que aprender– cuando se le exige a las comunidades musulmanas que emitan comunicados de condena y sale el progre de turno a hacerse eco de la noticia como si fuese un logro. ¿Acaso si el terrorista fuese cristiano, estaríamos esperando que el arzobispo de Madrid, por poner un ejemplo, saliese a dar una rueda de prensa que posteriormente difundiríamos por diestro y siniestro para justificar que no todos los cristianos son terroristas? No, ¿verdad?. Y con todo, los musulmanes son los primeros en salir a manifestarse contra el terrorismo, mostrando su dolor y rechazo, aunque para algunos será siempre insuficiente (ED20).

Cuando fui a TV3 condené los ataques, y me pidieron más; nos han preguntado por qué no hacemos comunicados, pero todos las organizaciones más grandes lo han hecho. Lo que pasa es que no los han visto, los que critican. Nos preguntaban por qué no organizamos manifestaciones, pero aún no habíamos tenido tiempo. Cuando convocamos la manifestación, nos preguntan por qué montamos una aparte y no vamos a la del sábado. Y cuando decimos que vamos a la del sábado, preguntan por qué no firman todos y cada uno de los imanes un manifiesto (ED18).

Es muy pesado que te estén haciendo preguntas todo el tiempo. Estás en tu ciudad, en tu país, aun digiriendo lo ocurrido, y tienes que dar explicaciones. Y dar la cara. Y más respuestas. Y, claro, cuando das respuestas, también te comes los comentarios que vienen después de tus palabras. Es duro, pero no me cansaré de decirlo. Hay un punto de racismo en el hecho de que los musulmanes nos tengamos que justificar por lo ocurrido, pero también tenemos que tener empatía y decir: esta persona que ha hecho el atentado lo ha hecho en nombre de nuestra religión (ED18).



Pese a que en un principio pueda parecer que el protagonismo de las voces musulmanas queda vinculado a la condena del terrorismo o asuntos relacionados con este, de la que se pone en cuestión su necesidad o no, su protagonismo en las narrativas no solo alude a su capacidad de acción y movilización social en casos de extremismo violento, sino, también, se destaca su trabajo en colectivo en la búsqueda de la convivencia pacífica. Esto lleva aparejado un debate profundo que se encuentra en las narrativas sobre las alianzas necesarias para poner fin o, en su defecto, disminuir los procesos de radicalización. Cabe destacar, por ejemplo, la pieza de *El Salto* “La comunidad musulmana en La Rioja a un mes de los atentados de Barcelona y Cambrils” (SL5) donde se visibiliza que las alianzas entre diferentes cosmovisiones son posibles:

Así como la señora, preocupada por las secuelas de los atentados, decidió entrar a la mezquita, un grupo conformado por algunas personas, colectivos y entidades sociales de La Rioja, creó un espacio de apoyo ante posibles repercusiones institucionales y ciudadanas hacia la comunidad musulmana. Además de la organización de actos de paz y muestras de apoyo vecinal, han mantenido diversas reuniones, donde constatan casos aislados de agresiones verbales a vecinos, la aparición de pintadas en comercios y en una mezquita, así como un incremento del control policial.

Conocer, compartir y cuidarnos entre los miembros de la comunidad es quizá el primer paso y la mejor prevención ante la xenofobia y el terrorismo.

Es decir, en contraposición a las proclamas islamóforas donde se señala a las personas musulmanas como parte del problema y como una amenaza, distintas piezas señalan su colaboración como solución pacífica, como aliados, que, en algunos casos, se plantea desde la propia autocrítica por parte de las comunidades musulmanas:

Lo que está claro es que hay que ponerse las pilas porque ha sido muy fuerte ver que era el imán de Ripoll el que estaba radicalizando. Esto nos hace replantear qué tenemos en nuestro entorno, nos hace estar alerta por lo que pueda pasar. Yo personalmente consideraba las mezquitas como un lugar bastante seguro en este tema y hay que trabajar para ver qué ha podido pasar y fallar. No queremos estigmatizar y culpabilizar a las mezquitas, porque hacen muy buen trabajo la mayoría, pero sí que nos toca plantearnos qué ha podido fallar. Como musulmanes es muy difícil admitir esto. Pero nos toca fijarnos en eso (Miriam Hatibi, ED20).

En el contexto español y europeo, es clave el empoderamiento de las comunidades musulmanas frente a imanes de las corrientes más extremistas, la mayoría procedentes de otros países que los financian para expandir su ideología en el resto del mundo. Esto implica apoyar a los sectores que defienden la convivencia frente a predicadores con

discursos incendiarios y con capacidad de generar un caldo de cultivo favorable a que jóvenes resentidos den el paso de sumarse a actos de terrorismo, buscando una trascendencia que no lograrían a través de la delincuencia común (ED24).

“La solución es crear espacios de información de unos y otros, porque hay mucho desconocimiento mutuo”. Esta es la percepción de José Carlos Cabrera, investigador de Estudios Árabes Contemporáneos en la Universidad de Granada y mediador intercultural en Algeciras. “Desde las Autoridades se ha hecho hincapié en la seguridad y se ha abandonado la inversión en políticas sociales de diversidad. Hay que abogar por un modelo social basado en la diversidad” (ED53).

Es necesaria una política de integración mutua, que las dos partes recorran la mitad del puente para que el encuentro sea posible. Los minutos de silencio ayudan a vencer el miedo, a sentir la pertenencia de la que hablaba al principio. Pero ayudan más cinco minutos de acción política más allá del postureo, la propaganda y los prejuicios (IN8).

Enriquezcamos ya la nueva política con los imaginarios y personas activistas, técnicas e intelectuales críticas musulmanas, feministas, afros, LGTBI, gitanas y/o antirracistas, entre otros muchos perfiles diversos. O parte de lo que pase, también será responsabilidad nuestra (LM7).

Desde hace años la comunidad musulmana de Logroño realiza diversas jornadas de puertas abiertas, para invitar a cualquier persona a conocer las mezquitas y la cultura islámica. Un vecino en una ocasión de estas visitas les dijo: “¡Al fin voy a dormir bien!”. El hombre había vivido preocupado desde que se estableció la mezquita bajo su casa, hasta pensaba mudarse y vender el piso (SL5).

Desde esta perspectiva, cabe destacar algunas piezas que ahondan en esta visión de interacción y cooperación mutuas haciendo alusión al abrazo entre un padre que perdió a su hijo en los atentados y un imán. Esta historia es recogida por distintos medios y en relación con valores de solidaridad, inclusión, pluralismo, interculturalidad y resiliencia:

ED63, 16/08/2019, Javier Martínez: “El miedo no se cura, se asimila y se aprende a vivir con ello”

Periodista: Hubo otras fotos. A los pocos días del atentado usted abrazó al segundo imán de Rubí. ¿Fue su manera de pedir que no se criminalice a todos los musulmanes?

Entrevistado: Pedí esa visita porque vivo en Rubí y mi hijo jugaba con los niños marroquíes en el parque. Yo no puedo echarle la culpa de los atentados a todos los marroquíes. Ha habido un grupo de chavales que han hecho lo que han hecho. Lo que yo sí quería era hacerle algunas preguntas al Imán. Del mismo modo que le he hecho preguntas a un cura o a un montón de personas.

IN26, 25/08/2017, “Un imán de Rubí y el progenitor del chico asesinado en La Rambla protagonizaron la foto de la jornada este jueves”

Ambos se abrazaron en una concentración ante el Ayuntamiento de Rubí, en la que participaron unas 700 personas para rechazar los atentados y para apoyar a los familiares de los dos vecinos asesinados en La Rambla: el niño de tres años y el tío de su madre.

LM14, 29/08/2017, “Los bolardos no curan el odio ni luchan contra el terrorismo”

Yo me quedo con el ser humano. Y con la capacidad y la altura moral de unos padres que acaban de perder a su hijo de tres años y se funden en un abrazo con el imán de Rubí, con un musulmán.

No obstante, pese a la presencia de estas narrativas que enfatizan la participación, la interacción y las alianzas pacíficas, otras piezas pueden ser consideradas como una oportunidad perdida para profundizar en estos aspectos y permitir un conocimiento más amplio y profundo sobre el islam de España. Nos referimos a una pieza de *Eldiario.es* (ED26) y dos piezas de *InfoLibre* en las que se recoge, por un lado, los requisitos para crear una mezquita (IN25) y, por otro, quién y cómo se puede ser imán en el país (IN13). Aunque en ambos casos se recogen testimonios de representantes de las comunidades musulmanas, se enfatizan aquellas situaciones problemáticas respecto a las mezquitas y los imanes:

Uno de los mayores problemas, según las fuentes consultadas, es la falta de procesos de formación y selección de imanes. ¿Qué requisitos se precisan para convertirse en predicador de una comunidad? En España no es necesario ningún título para ser imán, y en la gran mayoría de las mezquitas acaba por elegirse al primer experto en Corán que llega a los templos, y que en muchas ocasiones no cobra a la comunidad (ED26).

En este sentido, Tatary también reconoce que esta formación requerida sólo se puede conseguir actualmente “fuera de España”. En lugares como Egipto, Marruecos o Arabia Saudí, cuna del wahabismo –junto con el salafismo, corriente fundamentalista del Islam suní–. Por eso, en caso de que una comunidad esté interesada en un imán con mayores conocimientos en la materia, lo busca fuera. “La mayoría de los que vienen de otros países son de Marruecos, Argelia y, últimamente, Senegal. De Arabia Saudí vienen algunos porque dan becas para una universidad en Medina, pero son pocos en comparación con el resto de lugares”, asegura el imán (IN13).

Sin embargo, la normativa no recoge la obligación de poner sobre la mesa ni sus lugares de culto ni el nombre de su imán, elegido directamente por la junta directiva de la comunidad. El Real Decreto 594/2015, en su artículo 17 y 18, ofrece esa posibilidad, pero no obliga a hacerlo: “Las entidades religiosas inscritas podrán anotar en el Registro de Entidades Religiosas a sus ministros de culto que ostenten residencia legal” en nuestro país. “No hay, por lo tanto, registros oficiales de imanes en España. Aunque eso no quiere decir que no se les observe. Están registrados por los servicios secretos”, explica a InfoLibre Francisco Jiménez, secretario de la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas (Feeri) (IN25).

A pesar de que estas narrativas no se enmarcan desde posiciones que no facilitan la transformación, pues no necesariamente ofrecen una visión negativa del islam, tampoco están encausadas a profundizar en el entendimiento y el reconocimiento mutuos. Al contrario, se cierne una ligera sospecha sobre los imanes y las mezquitas. Una situación que se repite en el editorial de *Ctxt.es* (“No es la religión, idiotas; es la política”, CT14) donde, si bien se asegura que el islam es mucho más que Arabia Saudí, tampoco se profundiza sobre esas otras realidades:

El Islam es mucho más Indonesia que Arabia, Irak o Irán. Y lo que distingue a Indonesia del mundo árabe o de Irán no es la interpretación del Corán, sino la proliferación en el mundo árabe de regímenes políticos abominables, dictaduras sangrientas, contra las que sus mismas sociedades intentaron levantarse pacíficamente en la llamada Primavera Árabe, para encontrarse masacradas por nuevos o viejos regímenes autoritarios, sostenidos por Occidente.

Hasta aquí hemos podido apreciar cómo las narrativas de los diferentes medios analizados están en consonancia con varios de los marcos transformadores que preveíamos al principio de la investigación. Específicamente, sobre la participación, la movilización y la autocritica del islam, el protagonismo de las voces musulmanas, la convivencia y la inclusión, así como el islam como aliado.

- Las narrativas mediáticas de los medios periodísticos recogen a las personas musulmanas como actores sociales, con capacidad de reivindicación y denuncia. De forma transversal queda constancia de su participación en la condena de los ataques de Barcelona y Cambrils (“No tenemos miedo”). Esto supone entender que, de forma conjunta, desde diferentes cosmovisiones, existe una lucha común en pro de la convivencia pacífica y el fin del terrorismo.
- Como protagonistas de sus propias historias, las voces musulmanas hacen propio el lema “No en mi nombre”, pues se alude a la necesidad de desvincular a los terroristas con el islam (“no son musulmanes”). Es más, las narrativas aluden a posicionar a las proclamas islamófobas junto a las terroristas, pues ambas tienen la intención de desestabilizar desde el odio y las divisiones sociales. Es decir, no solo se condena, sino

que de forma activa se alude a que no puede quedar vinculado el islam con determinadas actividades individuales.

- De forma transversal, las narrativas subrayan que los países de mayoría musulmana son afectados también por el terrorismo, lo que provoca que mucha de su población se vea obligada a huir de sus países en condición de refugiados.
- Narrativamente la alianza y la interacción entre las propias personas musulmanas y las que no lo son no solo es posible, sino necesario, en busca del reconocimiento y el entendimiento mutuos. Varias de las piezas analizadas se proyectan desde una solidaridad mutua: las personas musulmanas respecto a las víctimas del terrorismo, y personas no musulmanas que lamentan la violencia islamófoba.
- El diálogo, la interacción intercultural, el apoyo mutuo, las posibilidades de convivencia pacífica entre personas musulmanas y no musulmanas son realidades narrativas, pues se pone de manifiesto la importancia de alianzas comunes (tejer puentes entre dos mundos aparentemente divididos) para con los procesos de radicalización y con la islamofobia.
- Desde las narrativas se alude a la importancia de separar una supuesta radicalización del islam y entender la utilización del islam para fines violentos. Esto permite entender algunas de las causas (generacionales, educativas, sistema socioeconómico) de los procesos extremistas en la actualidad.

### **5.2.3. “No pienses en islam, la violencia y el terrorismo”: el islam bajo la sospecha**

La presencia de narrativas enmarcadas desde marcos transformadores no quiere decir que no se hayan detectado elementos discursivos problemáticos que asocien el islam con aspectos negativos. Al contrario, precisamente hablamos aquí de contradicciones y tensiones narrativas, puesto que, a la vez que hay aspectos destacables que permiten salir de los marcos comunicativos hegemónicos en torno a esta religión, también se han divisado otras piezas que evocan distintas realidades sobre el islam desde la sospecha.

Esto sucede principalmente porque, o a través de la terminología utilizada o por la presencia de determinados ejes discursivos, se evocan determinados marcos negativos en torno al islam. Volviendo a Lakoff, en el momento en el que nombramos a un elefante, irremediablemente pensamos en él. Sucede lo mismo respecto a las narrativas sobre el islam y las personas musulmanas: determinados discursos evocan aquellos marcos hegemónicos negativos que históricamente han jugado un importante papel para entender de forma parcial lo que el islam es. Es más, desde el ámbito narrativo para la lucha de la justicia social uno de los principios comunicativos para la construcción de discursos que faciliten cambiar la imagen de la pobreza es precisamente no comenzar las historias desde el marco que quieres cambiar (Kirk, 2014).

Una cuestión relevante que podríamos trasladar a aquellas piezas que, pese a tener una intención de denuncia respecto a distintas proclamas islamófobas, insertan en el texto de forma literal narrativas islamófobas provenientes de comunicadores españoles o incluso de grupos de extrema derecha y en las que no siempre existe una elaboración narrativa profunda para poder enfrentar y transformar dichas narrativas discriminatorias. Una situación que se agrava si están recogidas en el título, subtítulo o al inicio del texto:

ED9, 23/08/2017, “Los que usan el atentado de Barcelona para cargar contra musulmanes, independentistas y las protestas contra el turismo”:

“Malditos seáis, islamistas hijos de... Ya os echamos de aquí una vez y volveremos a hacerlo. España será occidental, libre y democrática”. Isabel San Sebastián.

“Quizá habría que pedir ahora cuentas a los políticos que potenciaron la emigración a Cataluña de no hispanohablantes”. Alfonso Rojo.

ED23, 22/08/2017, “El grupo ultraderecha Alfonso I trata de sacar tajada de los atentados de Cataluña”:

Subtítulo: “La asociación considera “cómplices” de la masacre a los “buenistas” del 'Refugees Welcome': “Tenéis vuestras manos manchadas de sangre”

Párrafos: “Aquellos a los que les pusisteis la alfombra roja, a los que inflasteis de ayudas mientras se las negabais a los españoles, son los que ahora quieren destruirnos. Ayer fue París, Bruselas, Niza, Londres, Berlín, Estocolmo,... Hoy Barcelona. O despertamos, o pereceremos. Vuestro buenismo, nuestros muertos”, concluye.

Por otro lado, la Asociación Cultural Alfonso I ha convocado para el próximo 9 de septiembre una concentración en Santander cuyo lema será 'Por España, por nuestra gente. Prioridad nacional'.

ED14, 19/08/2017, “La comunidad islámica de Granada denuncia el asalto a la Mezquita por un grupo de neonazis”:

Subtítulo: Hogar Social ha irrumpido en la tarde del sábado en la mezquita mayor de la capital lanzando bombas de humo y gritando consignas contra los musulmanes: “Islamistas, fuera de Europa”.

Párrafos: Una decena de personas del colectivo neonazi Hogar Social en Granada, conocido por repartir comida “solo para españoles”, han irrumpido en la tarde del sábado en la mezquita mayor granadina ubicada en el barrio del Albaicín a escasos metros del mirador de San Nicolás. Allí han lanzado botes de humo y bengalas mientras gritaban “islamistas, fuera de Europa” y consignas habituales de la organización como “Hogar Social, orgullo nacional”.

ED21, 21/08/2017, “La policía registra un auge de los ataques islamóforos tras los atentados de Barcelona”:

También en Madrid, Hogar Social desplegó una pancarta en uno de los edificios que ha ocupado en la capital. El domingo a medio día colocaron un cartel en la sede de la Banca Privada de Andorra, en la Plaza de Colón, en el que se lee “El islam destruye Europa, mientras les abrimos las puertas. #Terroristaswelcome”.

Este aspecto se repite en aquellas piezas que recogen de forma explícita narrativas o imaginarios terroristas en las que el islam queda asociado como una amenaza y relacionado con la violencia y el terrorismo. Destacamos aquí que dos de estas piezas son de *Eldiario.es* elaboradas desde la redacción de Córdoba:

ED35, 24/08/2017, “Uno de los yihadistas que amenaza a España es hijo de Tomasa, la cordobesa islamista”

El citado terrorista amenaza también con recuperar Al Ándalus: “Con el permiso de Alá, Al Ándalus volverá a ser lo que fue, tierra de califato”.

ED70, 10/11/2020, “Los vídeos inéditos de los terroristas de la Rambla mientras fabricaban explosivos: “Alá nos ha prometido el paraíso y a vosotros el infierno”

“El musulmán tiene la dignidad y la fuerza con el poder de Dios, vosotros queréis la vida, nosotros hemos sido elegidos entre millones de hombres, Alá nos ha prometido el paraíso y a vosotros el infierno”, apostillan.

IN45, 10/11/2020, “Un vídeo muestra a los terroristas del 17-A preparando explosivos: ‘Alá nos ha elegido para haceros llorar sangre’”

IN10, 21/08/2017, “Los Mossos abaten al terrorista de La Rambla y dan por desarticulada la célula yihadista”

Subtítulo: Younes Abouyaaqoub mostró a la patrulla de los Mossos un cinturón de explosivos, que resultó ser falso, y gritó “Alá es grande”

En otras ocasiones la evocación de marcos que no facilitan la transformación no se da de forma tan directa, sino de forma más sutil, en las que se remarcan determinados aspectos que afectan al islam por encima de otras religiones. Por ejemplo, en la pieza de *InfoLibre* “El registro de entidades religiosas de la Generalitat no funciona: sólo tiene inscritas el 3% del total y el 1% de las musulmanas” (IN30) se recalca que existe un estancamiento en la base de datos de la Generalitat de Cataluña sobre el registro de entidades religiosas donde se destaca, en el título y en los párrafos, la situación de las musulmanas:

En el caso de las comunidades musulmanas, la Generalitat de Cataluña sólo ha conseguido que cuatro –el 1% de las 329 con domicilio en suelo catalán inscritas en Justicia– se incorporen al fichero autonómico puesto en marcha hace más de 20 años. La Comunidad Islámica Annour de Ripoll, cuyo imán, Abdelbaki Es Satty, fue el cerebro de la célula terrorista de los atentados de Barcelona y Cambrils, no es una de ellas, aunque sí que está inscrita en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia.

Es al menos curioso que se subraye la situación de las comunidades musulmanas por encima del resto sin aportar un desglose del resto de religiones cuando la propia pieza denota



un problema generalizado en esta cuestión. Tampoco se recogen voces musulmanas ni se explica el origen o las causas de dicha situación.

En otras, justamente como contestación a distintos discursos de odio, se cae en aquellos marcos que ahondan en el choque de civilizaciones, pese a ser de forma irónica o satírica. Es el caso de “Enrique Álvarez, el fanático musulmán” (ED55) como respuesta al artículo publicado por jefe de Cultura del Ayuntamiento de Santander (“El Islam y el Mal”) donde se afirmaba que la tolerancia a esta religión es una de las causas del terrorismo. De esta forma, la pieza se narra como si fuera escrita por un “fanático musulmán”:

De modo que la acción social intensa y bien coordinada para combatir el Cristianismo está muy bien. Pero si a esa acción no le acompaña una toma de conciencia en el mundo musulmán e islámico (que no islamista) de que, hasta donde la democracia lo permita, urge restaurar la religión de Alá y limitar al máximo la de Cristo, los muertos de Siria, Palestina, Libia, Irak, Argelia, Egipto, Sudán y los que vengan habrán derramado inútilmente su sangre. Sí, muy útilmente. Para el avance del Occidente Cristiano, claro”.

Una situación que se ve agrava por el uso terminología incorrecta como preveíamos en la construcción metodológica de esta tesis doctoral. Por tanto, pasaremos ahora a comentar algunos problemas detectados respecto a términos, frases y expresiones en distintas piezas de los medios analizados.

### 5.2.3.1. A vueltas con la terminología

Una de las preocupaciones planteadas en esta tesis doctoral era retomar el análisis de la terminología usada por los medios seleccionados a la hora de hablar sobre el islam en el contexto de los ataques de Barcelona y Cambrils. Resultados precedentes habían advertido de la constante confusión terminológica de forma transversal en diferentes medios periodísticos. A través del análisis realizado se ha podido constatar que el uso de términos dispares, sin que parezca existir consenso ni claridad en el porqué de su uso, presenta aspectos problemáticos.

En primer lugar, la presencia de los términos “terrorismo islámico” y “terrorismo islamista” es problemática en sí misma porque, como hemos comentado en apartados anteriores, implica una confusión en la que se vincula a toda una religión y sus distintas formas de entenderla con la violencia y el terrorismo. Así las cosas, “terrorismo islámico” está presente en dos piezas de *Eldiario.es*: “La comunidad musulmana se manifiesta en Barcelona contra el atentado: “No en nuestro nombre”” (ED10) y “La razón contra el mal” (ED32), como en dos piezas de *La Marea*: “Terroristas haciéndose ‘selfies’: de qué hablamos cuando hablamos de la ideología del terrorismo yihadista global” (LM4) y “Los bolardos no curan el odio ni luchan contra el terrorismo” (LM14). Paradójicamente, este término se encuentra en piezas donde parte de sus narrativas está asociada a marcos transformadores, ya sea porque denuncian la existencia de proclamas islamóforas o porque tratan de desvincular el terrorismo del islam. Sin embargo, su utilización está ampliamente desaconsejada por su inexactitud y efectos simbólicos negativos al adjetivar al terrorismo desde componentes religiosos:

“Los participantes en la concentración han vuelto a denunciar que los primeros damnificados del terrorismo islámico son los propios musulmanes” (ED10)

En un intento por frenar propuestas consideradas como dañinas para los intereses de las potencias ‘cristianas’ (independencia de sus colonias, regímenes socialistas y laicos cercanos a la Unión Soviética, autonomía energética, etc.) financiaron, adiestraron y apoyaron a los que hoy en día colocan las bombas no solo en sus lugares de origen – casi el 90% de los atentados asociados con el terrorismo islámico se producen en países de mayoría musulmana- sino también en nuestras casas ‘cristianas’ (ED32).

¿Qué significa esta deriva narcisista del terrorismo islámico? Los profesionales de los estudios culturales lo sabemos muy bien: un fenómeno cultural que se repite muchas veces bajo la misma forma significa lo que significa su forma, lo que equivale decir que este nuevo terrorismo islámico significa lo que significa el selfie (LM4).

Me quedo con las lágrimas de esas tres personas y con su abrazo fraterno y solidario. Son ellos los que nos dan una lección, los que nos marcan el camino en la lucha contra el terrorismo islámico, solidaridad, integración y convivencia contra el odio y la sinrazón de los integristas y los intolerantes (LM14).

Respecto al uso de “terrorismo islamista”, *Eldiario.es* e *InfoLibre* son los dos medios que utilizan dicho término y, como en el caso anterior, también está presente en algunas de las piezas comunicativas que denuncian la islamofobia:

ED15, 19/08/2017, “Detrás de cada atentado terrorista siempre asoma el discurso del miedo”

La estrategia implicaba identificar de manera clara y comprensible el supuesto enemigo global como un enemigo local, y poder proyectar en él las culpas de todas las privaciones que sufren los sufridos electores. Y nada como aprovechar el eco del terrorismo islamista para proyectar en los musulmanes o en los inmigrantes nacidos en países de mayoría musulmana todos los males. Negocio redondo.

ED53, 28/08/2017, “La islamofobia en España, una reacción “buscada por los terroristas”

Uno de los múltiples objetivos del terrorismo islamista internacional es provocar actos islamóforos, explica el codirector del Observatorio de Seguridad Internacional, Chema Gil.

IN12, 22/08/2017, “Seis preguntas sobre la eficacia de la lucha antiterrorista que plantean los atentados”

José Manuel Sánchez Fonet, policía y ex secretario general del Sindicato Unificado de Policías (SUP), expresó el domingo sus dudas sobre la eficacia policial en materia de terrorismo. En un artículo publicado en el diario *Confidencial Andaluz*, Fonet asegura que “de los 700 detenidos aproximadamente desde el año 2000 por colaboración o actividades de terrorismo islamista, no más del 10% han sido condenados”. A su juicio, “esto significa que las distintas policías no están obteniendo pruebas suficientes contra los arrestados”. Como desveló en su día *InfoLibre*, en la década posterior a los atentados del 11-M, la Justicia sólo condenó a uno de cada diez detenidos por terrorismo islamista.

IN36, 17/08/2018, “Lecciones del atentado que nos rompió los esquemas”

El terrorismo islamista carece de los recursos y la fuerza para desafiar militarmente a los Estados desarrollados.

En el caso de *Eldiario.es* y *La Marea* también se ha evidenciado el uso de “atentado islamista” u “organizaciones terroristas islamistas”:

ED9, 18/08/2017, “Los que usan el atentado de Barcelona para cargar contra musulmanes, independentistas y las protestas contra el turismo”

Este jueves por la tarde las calles de Barcelona fueron testigos de un nuevo atentado islamista. Así, la embestida de la furgoneta por la popular calle de Las Ramblas de la ciudad condal causaba 13 muertos y cerca de 100 heridos. Un ataque que ha sido aprovechado por algunos medios o periodistas para atacar a musulmanes, independentistas y las protestas contra el turismo.

LM2, 18/08/2017, “De la ‘conspiración’ del 11-M a reventar el minuto de silencio del 17-A”

Es el segundo atentado islamista más grave sufrido en España tras el cometido en Madrid el 11 de marzo de 2004 (191 fallecidos y 1.858 heridos). En ambos casos, sectores de la política y de los medios de comunicación han alimentado teorías de la conspiración pese a no existir ningún hecho que las sustente.

ED8, 18/08/2017, “Los carroñeros post-atentado”

Hay estudios que señalan que el 87% de los atentados perpetrados por organizaciones terroristas islamistas entre 2000 y 2014 se produjeron en países donde la mayoría de la población es musulmana. Pero esto no es suficiente para quienes se empeñan en vincular a los musulmanes, a los refugiados, a los migrantes, a los hijos de migrantes y ahora al turismo masivo con el terrorismo.

Cabe destacar, además, que en piezas de *Ctxt.es* y *Eldiario.es* se han encontrado los términos “yihad” (con significado de guerra santa) y “guerra santa”, lo que implica, de nuevo, no solo una aceptación de determinadas proclamas terroristas, sino que, además, denota una interpretación errónea del concepto:

ED35, 24/08/2017, “Uno de los yihadistas que amenaza a España es hijo de Tomasa, la cordobesa islamista”

La Tomasa se casó con un marroquí y ha vivido con sus seis hijos en Alcolea y Pedro Abad, antes de recalar en Ceuta. Con los años, miembros de su familia decidieron irse a Siria para hacer la guerra santa.

CT7, 22/08/2017, “La Fiscalía alertó hace 11 meses de la falta de medios para luchar contra el yihadismo”

Subtítulo: “La Memoria anual advertía de la presencia de partidarios de la guerra santa entre las tropas del ejército español y en los centros de menores”.

Sin embargo, una de las cuestiones que debemos tener en cuenta a la hora de contextualizar el uso de estos términos es su presencia en piezas que fueron recogidas en el periodo temporal de búsqueda en el corto plazo, es decir, en 2017, por lo que podría entenderse que su utilización es acotada en el tiempo y, al menos en los periodos de tiempo establecidos, su uso no se vincula al largo plazo.

El uso acotado de “yihad” o “guerra santa”, pues no está presente en todos los medios y se da de forma esporádica, no quiere decir que su significado no esté vinculado a otros vocablos como “terrorismo yihadista”, “yihadismo”, “yihadistas” o “terroristas yihadistas”. Al fin y al cabo, parten de la misma raíz y adquieren un significado similar: un terrorismo que se realiza para llevar a cabo la yihad o aquellas personas que hacen la yihad. Estos términos sí se dan de forma generalizada en todos los medios analizados:

ED17, 20/08/2017, “Por qué las ideas religiosas saudíes han sido el terreno más fértil para el terrorismo yihadista”

IN34, 28/08/2017, “Zoido dice que hay que adaptar los protocolos ante el yihadismo porque nada apuntaba a que el imán de Ripoll fuera radical”

CT7, 22/08/2017, “La Fiscalía alertó hace 11 meses de la falta de medios para luchar contra el yihadismo”

LM7, 23/08/2017, “Juana y Las Ramblas, neomachismo supremacista blanco en el Estado español y el papel de las izquierdas”

Tras lo ocurrido en Barcelona, de nuevo, nuestra sociedad democrática se asombra por la gran cantidad de comentarios islamófobos y racistas. Al igual que en el caso de Juana se invierte el discurso: la comunidad musulmana pasa de ser la más atropellada por el terrorismo yihadista a nivel planetario, a convertirse en el terrorismo yihadista en sí mismo.

SL4, 16/09/2017, “Cómo defendernos contra el odio después de los atentados de Barcelona y Cambrils”

María hace referencia al proyecto de prevención del yihadismo impulsado por los Mossos d’Esquadra, Proderais, que contempla la identificación de potenciales

terroristas en las escuelas. “Tenemos a jóvenes musulmanes siendo controlados por la policía, ¿nos imaginamos esto si estas personas fueran blancas?”, pregunta

No obstante, cabe destacar que, a la vez que el uso de “yihadismo” está generalizado y aceptado mediática y periodísticamente, se ha detectado el uso de vocablos mucho más concretos que de alguna forma permiten salir del marco de yihad desde un significado inexacto. Hablamos de términos como “terrorismo de raíz salafista”, “salafismo” o “wahabismo” utilizados por *La Marea* en la pieza “El dinero del wahabismo de Arabia Saudí y Qatar en España (1)” (LM3):

Por ello, paradójicamente, el terrorismo de raíz salafista actual es una serpiente venenosa creada por la visión dogmática de la religión que alimentan los Estados wahabistas de Arabia Saudí y Qatar, y que creció con el antiimperialismo, pero que no dudaría en matar a su creador si tuviera la oportunidad de conquistar La Meca.

El wahabismo y el salafismo son dos corrientes diferentes sunitas pero imbricadas por un mismo concepto, el takfirismo. Que significa la expulsión del distinto, no concebir al resto de musulmanes como verdaderos y el rechazo al que no practica ni su religión ni su misma acepción de la misma. En esencia, el wahabismo y el salafismo son discursos de odio.

Tal y como se recoge en “Por qué las ideas religiosas saudíes han sido el terreno más fértil para el terrorismo yihadista” (ED17), el salafismo, como corriente nacida desde un espíritu reformista del islam que ha perdido el rumbo con el paso del tiempo (Bramon, 2016b), no necesariamente recoge una esencia terrorista:

Salafismo no es necesariamente sinónimo de yihadismo o de apoyo a la violencia, pero todos los yihadistas aceptan los principios salafistas. El pluralismo, la tolerancia hacia otros musulmanes de convicciones religiosas más heterodoxas y la aceptación de los progresos de la ciencia son considerados anatema por los yihadistas, y también por los predicadores promovidos por el dinero saudí. Y quienes mejor aprecian la diferencia son los propios musulmanes.

En definitiva, encontramos una multitud de vocablos y formas narrativas para denominar al terrorismo y las personas que lo llevan a cabo que, aunque no siempre van adjetivados, denota una confusión terminológica en lo referente al islam, pues no solo se habla de “yihadismo” sino también de “terrorismo de inspiración islamista” (ED64) o “terrorismo de corte yihadista” (ED8). Además, esos términos, de los que se puede debatir sobre su

adecuada utilización mediática, conviven con aquellos que al menos no incurren en una visión estereotipada como “terrorismo de Dáesh” (ED41), “terrorismo de(l) ISIS” (CT14, LM5), pues se cataloga el terrorismo como acto específico de los grupos extremistas.

Precisamente, tampoco existe una unanimidad en el uso del nombre del grupo terrorista: de Estado Islámico a Dáesh, pasando por formas intermedias como autodenominado Estado Islámico o ISIS. Lo que parece ser una constante es la utilización de Estado Islámico en todos los medios:

ED33, 23/08/2017, “El jefe de Cultura del Ayuntamiento de Santander afirma que la tolerancia al Islam es la causa del terrorismo yihadista”

Tras los atentados en Cataluña perpetrados por una célula terrorista vinculada al Estado Islámico, se han sucedido las reacciones xenófobas y racistas hasta el punto de que la policía ha registrado un auge de los ataques islamófobos desde entonces.

IN3, 18/08/2017, “Los terroristas del 17-A no iban a suicidarse y planeaban varios días de atentados en Barcelona”

Subtítulo: Esta estrategia sigue las nuevas consignas que ha lanzado el Estado Islámico en Europa, que aconseja huir mejor que morir para poder atentar de nuevo

CT14, 24/08/2017, “No es la religión, idiotas; es la política”

Si el Estado Islámico no estuviera sufriendo una derrota en Siria o en Irak, los jóvenes de Ripoll no hubieran atropellado a los viandantes de las Ramblas, sino que estarían más probablemente combatiendo en las trincheras de varios países árabes. Porque el terrorismo etarra era etarra y no vasco, el terrorismo de ISIS es de ISIS y no de los árabes en general, ni mucho menos de los musulmanes, de los que solo una minoría son árabes.

LM14, 29/08/2017, “Los bolardos no curan el odio ni luchan contra el terrorismo”

Quieren traer la guerra a Europa. Necesitan exportar el conflicto fuera de las fronteras del Estado Islámico, pues están perdiendo la guerra sobre el terreno en Siria e Iraq.

SL4, 16/09/2017, “Cómo defendernos contra el odio después de los atentados de Barcelona y Cambrils”

En lo que va de año, al menos 685 personas han muerto en atentados llevados a cabo o reivindicados por el Estado Islámico (ISIS o Daesh). Cinco días antes de los ataques de Barcelona, una acción suicida terminaba con la vida de 15 personas —siete de ellos civiles— en Quetta, Pakistán.

A la disparidad de términos para hacer referencia al grupo terrorista y denominar al propio terrorismo en sí mismo se une la utilización de “mundo musulmán”, “mundo islámico” o “mundo árabe” en algunas piezas de *Eldiario.es*, *InfoLibre*, *Ctxt.es* y *La Marea*. Y no es baladí señalar el uso de estos vocablos pues su simbolismo metafórico encierra a lo islámico y/o musulmán en una esfera aparte y alejada con unas características diferentes respecto al resto de la realidad y despersonaliza a los millones de creyentes que forman parte de dicha religión y asociado al marco “hay un único islam”:

ED32, 23/08/2017, “La razón contra el mal”

Subtítulo: “En un país que históricamente ha rechazado al mundo musulmán, que alimenta rumores sobre las ayudas que cobran los inmigrantes, sobre la delincuencia asociada a lo extranjero, sobre los trabajos que nos quitan los que vienen de fuera, es fácil prender la llama de la islamofobia

CT1, 18/08/2017, “Carta a un comentarista anónimo”

Comentarista anónimo, por cada comentario tuyo identificando a todos los musulmanes como el enemigo tras un atentado, hay un comentario de otro tipo anónimo, que culpa a todo Occidente de la situación del mundo musulmán, de los millones de muertos en Irak, de la guerra interminable en Afganistán, de la situación en Palestina.

LM3, 19/08/2017, “El dinero del wahabismo de Arabia Saudí y Qatar en España (1)”

Estos son dos ejemplos paradigmáticos de la controversia entre dos discursos integristas como el wahabí y el salafista por el control del mundo musulmán.

IN14, 22/08/2017, El cura de Cuatro Caminos y el imán de Fuengirola

Y si es posible también reclamaría una nueva Constitución civil del clero en el mundo islámico, para que también allí pueda crecer un saludable espacio laico y agnóstico, compatible con el respeto mutuo entre los que creen y los que no creemos.

Tanto el análisis de la terminología usada por los diferentes medios como la detección de determinadas contradicciones y tensiones narrativas permiten señalar algunos aspectos:

- La existencia de narrativas asociadas a marcos transformadores convive a su vez con determinadas formas de narrar que vuelven a enmarcar al islam desde la sospecha.



- Esto sucede principalmente porque, de forma inconsciente o no, se evocan determinados marcos negativos sobre el islam, por ejemplo, recogiendo expresiones literales y explícitas de la extrema derecha o de las propias organizaciones terroristas.
- Debemos tener en cuenta que los marcos que hemos denominado como “marcos que no facilitan la transformación” han estado presentes, y lo siguen estando, en los imaginarios colectivos y los discursos sociales sobre el islam. Por lo tanto, es vital entender que de forma sutil esos marcos pueden ser activados a través de narrativas que enmarquen el islam desde la sospecha, como una amenaza o como una religión violenta o monolítica.
- Por otra parte, el uso de la terminología sigue siendo un aspecto problemático también en los medios analizados puesto que, a la vez que se usan determinados vocablos que permiten no identificar al islam con la violencia, la inclusión de determinados términos como “yihadismo” de forma transversal no permiten superar una visión parcial sobre lo que el islam es y su diversidad en distintos contextos geográficos.

# **Discusión y conclusiones**

**Consideraciones finales, limitaciones, aplicaciones y futuras líneas de investigación**

## Consideraciones finales y discusión

La presente investigación ha contribuido al análisis de los marcos comunicativos sobre el islam y las personas musulmanas en el contexto narrativo de los ataques de Barcelona y Cambrils. Se ha prestado atención a cómo cinco proyectos periodísticos fundados con posterioridad al 15M, y que se autodefinen como independientes, con valores críticos y sociales (*Eldiario.es*, *InfoLibre*, *Ctxt.es*, *La Marea* y *El Salto*), enmarcan narrativamente a esta religión y a sus creyentes. Partiendo de la base de una metodología de análisis basada en la tradición teórica del *framing*, en el capítulo anterior se han destacado las similitudes y las diferencias narrativas encontradas en las 158 piezas estudiadas para poder así analizar cuáles son los marcos comunicativos asociados al islam. De esta forma, el análisis realizado nos permite ahora contestar a nuestras preguntas de investigación y plantear las siguientes conclusiones.

- En primer lugar, la presencia de piezas que hablan sobre el islam, las personas musulmanas, de sus vivencias y relatos, permite remarcar la importancia narrativa existente de esta religión en el contexto comunicativo de los ataques de Barcelona y Cambrils, es decir, en el contexto mediático de unos atentados terroristas. Esta es una cuestión que no es baladí señalar pues, siguiendo a Lathion (2017), algunas de las confusiones narrativas a la hora de hablar del islam desde los medios de comunicación provienen precisamente de una excesiva exposición mediática de esta religión:

Si realmente queremos reducir las tensiones y los malentendidos con respecto al islam y los musulmanes, el mejor enfoque debería ser dejar de hablar de ello, dejar de ver el islam donde este no está presente; donde solo hay, en realidad, costumbre, tradición, racismo “ordinario”, chauvinismo e instrumentalización tendenciosa basada en fragmentos de texto sacados de contexto (Lathion, 2017, p. 62).

Por consiguiente, se confirma la necesidad de realizar esta tesis doctoral, tal y como planteábamos en el apartado introductorio.

- La forma en la que se enmarca narrativamente el islam, el cómo, denota una parcial mirada transformadora de forma general en los medios analizados, lo que no quiere decir que cada una de las piezas analizadas enmarque a esta religión de forma transformadora. Esto es, hablamos aquí de los marcos comunicativos del islam en el contexto de los ataques de Barcelona y Cambrils desde el continuo. Esto quiere decir que, a la vez que se han detectado piezas que recogen la esencia de los marcos transformadores que operacionalizábamos en el capítulo metodológico, también se ha evidenciado la existencia de otras narrativas que ahondan en una visión negativa sobre el islam. Una cuestión que ya se ha planteado en otros contextos como en el caso de los discursos sobre la cooperación internacional, donde se ha destacado la dificultad de localizar modelos puros. Por consiguiente, desde las narrativas analizadas, haciendo alusión a los marcos transformadores, el islam queda enmarcado como:

- Una religión diversa, pues se pone de manifiesto la existencia de una variedad identitaria, desde una mirada interseccional, presente en las voces de los diferentes protagonistas de las historias. A través de las voces musulmanas se puede apreciar la complejidad que conlleva el cruce de identidades múltiples: como personas musulmanas, españolas, catalanas, de orígenes diversos, de clases, etnias y géneros distintos. Una religión diversa que forma parte de España y Europa, pues se alude a que muchas de las personas musulmanas ya han nacido aquí o llevan muchos años conviviendo en el país. Esta complejidad identitaria es fundamental para comprender cómo funcionan los procesos de discriminación y expulsión, puesto que no siempre responde a una única variable.
- La hospitalidad y la convivencia pacífica también forma parte del islam, como elementos necesarios para el funcionamiento de las sociedades contemporáneas. La inclusión narrativa de aspectos cotidianos desde donde se proyecta un

entendimiento mutuo de personas musulmanas y no musulmanas es clave para entender que el islam no es violencia ni amenaza. Existe, además, una intención comunicativa en desvincular al islam del terrorismo, a través de la individualización de los actos terroristas. Esto pasa por profundizar y explicar los peligros de la monopolización de determinados discursos provenientes de Arabia Saudí sobre una determinada forma de entender el islam. Aquí es importante resaltar en cómo las narrativas remarcan la necesidad de repensar las relaciones económicas mantenidas con determinados países, pues para poner fin a los problemas sociales en común es necesario visibilizar las responsabilidades compartidas.

- El islam, como religión que forma parte de la sociedad española, es tenido en cuenta para la búsqueda de soluciones conjuntas para hacer frente al odio, el terrorismo y la polarización social. En este marco tiene una gran importancia narrativa el apoyo mutuo entre las personas musulmanas y no musulmanas en dos aspectos: en la lucha conjunta contra el terrorismo, y para hacer frente a los discursos islamófobos que provienen de la extrema derecha. Esto está relacionado con el siguiente marco ya que la islamofobia no se entiende como un problema de personas musulmanas, sino del conjunto de la sociedad.
- La islamofobia o discursos de odio hacia las personas musulmanes tiene una presencia narrativa significativa. No solo se narra la islamofobia como eventos aislados y como forma de violencia directa (ataques a mezquitas y personas musulmanas), sino también como aquellos aspectos estructurales (sistema de seguridad) o culturales (medios de comunicación) en los que la islamofobia está presente. Las voces musulmanas permiten ver la islamofobia desde la cotidianidad, como forma de violencia latente y sutil. La islamofobia queda retratada como un problema conjunto de la sociedad y no solo de las personas

musulmanas. En este sentido, pese a que no existe una unanimidad sobre el uso del concepto de “islamofobia” en la academia, es importante destacar que las narrativas reflejan la complejidad de las violencias y su funcionamiento en relación con el triángulo de la violencia, además de tener en cuenta diferentes ejes de opresión como el género, la raza y la clase sociales o el origen.

- El islam es una realidad compleja, no solo por la diversidad existente entre sus creyentes, también porque entran en juego procesos geopolíticos y económicos a nivel global que tienen la capacidad de influir en cómo se entiende el islam y cómo practicarlo. Esta complejidad alude a los procesos de autocrítica por parte de las personas musulmanas y las posibles acciones de reforma teológicas para que el islam no puede malinterpretarse desde los extremismos. Esto supone entender que existe una mirada glocal (global y local), donde las problemáticas sociales son interdependientes y multifactoriales.
  
- Las voces de las personas musulmanas tienen un papel importante para salir de los marcos que no facilitan la transformación. Quedan visibilizadas como sujetos agentes con capacidad de acción y reivindicación en la lucha de las desigualdades sociales, específicamente sobre la islamofobia (“No en mi nombre”). Son personas con derechos y obligaciones que luchan por su reconocimiento dentro de las sociedades a través de la organización de redes o proyectos en colectivo. Distintas voces presentes en las narrativas aluden a una necesaria mirada autocrítica sobre qué se ha podido hacer mal para implementar posibles mejoras y soluciones. Además, tienen un papel activo para desvincular al islam con el terrorismo, pues desde sus propias experiencias a los terroristas no se les puede calificar como musulmanes. Es más, desde sus reivindicaciones se observa una asociación entre atacantes y aquellas personas que llevan a cabo acciones de islamofobia, pues ambas tienen el objetivo de desestabilizar a las sociedades.

Esto es de especial importancia pues, aunque no se puede negar que las personas musulmanas son víctimas, sus voces plantean un papel de indignación y acción política para su pleno reconocimiento en las sociedades contemporáneas desde lo colectivo, lo que permite superar una mirada donde las personas musulmanas quedan enmarcadas desde el sufrimiento o la espectacularización del dolor de forma individualizada.

- Tal y como quedan reflejadas las personas musulmanas, es necesario destacar la importancia periodística de pasar de hablar sobre los creyentes musulmanes a escuchar a las personas musulmanas. Desde esta posición, subrayamos aquí el alcance de tener en cuenta sus voces desde un punto de vista transformador, con el objetivo de superar una mirada instrumental como meras fuentes informativas y transitar hacia modelos comunicativos basados en el “testimonio ético”:

Reivindicamos la figura del testimonio, no solo por su capacidad de probar realidades negadas o silenciadas, sino por las posibilidades que abre al debate y a la reflexión colectiva sobre las dinámicas sociales y las estructuras que sostienen las desigualdades en las que se asienta la violencia: en el momento que hay un reconocimiento de una experiencia compartida de violencia emerge el marco moral, luego, el sufrimiento relatado establece una causa razonable para la denuncia; al mismo tiempo que demanda una reinterpretación de la Historia (Gámez Fuentes y Gómez Nicolau, 2017, p. 177).

Desde esta posición, las narrativas de los medios reflejan que las personas musulmanas son mucho más que personas que profesan una religión, lo que juega un papel importante para poder transgredir y transformar los marcos hegemónicos sobre esta religión: son personas con obligaciones laborales y familiares y que no solo sufren la violencia islamófoba, sino también los diferentes procesos de injusticia social que están presentes en las sociedades.

- Dentro del testimonio, es importante remarcar la presencia de narrativas basadas en valores inclusivos, universales y emancipados, vinculados a aquellas

piezas desde donde se visibiliza que el reconocimiento, el apoyo mutuo y la solidaridad son posibles, en relación con los marcos transformadores propuestos por Mesa et al. (2013).

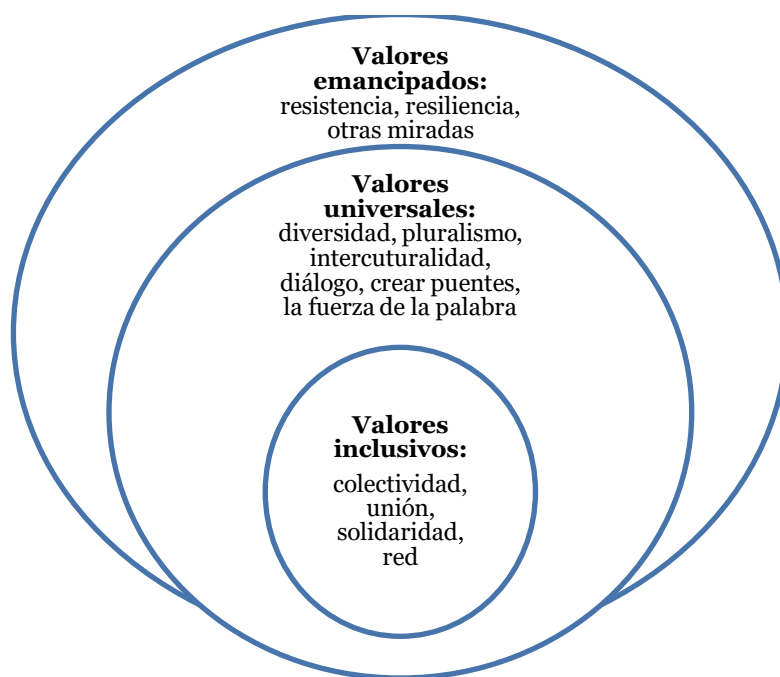


Figura 14. Valores y narrativas sobre el islam.  
Elaboración propia a partir de Mesa et al. (2013, p. 51).

- Los procesos de odio y el auge de la extrema derecha parecen tener un interés periodístico para los medios analizados. Un aspecto que se refleja en el proyecto de alianza entre *La Marea* y *El Salto* en 2021 como forma de hacer frente a los procesos de polarización social. La cooperación entre estos dos medios escenifica la posibilidad de cooperar mediáticamente para incidir socialmente en la lucha sobre determinadas causas sociales, en relación con los componentes de un periodismo transformador comentado en el capítulo 2: “Poco a poco estamos consiguiendo generar una agenda propia, cada vez en más formatos y con mayor impacto, propagando espacios libres de intolerancia” (La Marea, 2021).

Sin embargo, cabe destacar que la presencia narrativa de estos marcos transformadores no puede asociarse al largo plazo, pues en el caso de *La Marea* y *El Salto* no se han encontrado piezas publicadas para dichos periodos. En el caso de *Ctxt.es*, solo una pieza



está relacionada con el medio y largo plazo. Además, en ningún caso los marcos transformadores están asociados a las informaciones de carácter judicial sobre el inicio del juicio del 17A o la publicación de la sentencia.

- En segundo lugar, y a pesar de lo anteriormente comentado, también se han detectado algunas narrativas que no facilitan la transformación, sobre todo en aquellas en las aparentemente de forma inicial se profundiza sobre cómo entender al islam acaban ofreciendo una mirada desde la sospecha sobre esta religión. Es decir, en el momento en el que se habla del funcionamiento y financiación de las mezquitas, especialmente en *Eldiario.es* e *InfoLibre*, entra en juego una perspectiva de seguridad militar y se subraya el peligro que supone la financiación proveniente de terceros países relacionada con los procesos de radicalización.

Por otra parte, pese a que el uso de términos totalmente inaceptables como “terrorismo islámico” o “yihad” con significado de guerra santa se da de forma esporádica, cabe advertir que el uso dispar de múltiples vocablos para referirse al terrorismo y a los grupos terroristas denota de nuevo una confusión en la utilización de determinado léxico. Una cuestión que es de vital importancia para entender los procesos de enmarcado sobre el islam por la gran carga simbólica que tiene el lenguaje.

Así las cosas, al menos en lo que la terminología se refiere, se siguen reproduciendo algunos errores que ya se daban en la prensa informativa dominante en España y la anglosajona (Baker et al., 2013). Esto puede deberse a varios motivos: la relativa juventud de los medios analizados en el momento en el que la mayoría de las piezas fueron publicadas, la falta de debate de forma interna en las redacciones sobre la importancia del lenguaje o cómo las personas profesionales de la información no son ajenas a influencias externas que pueden condicionar su forma de ver la realidad y analizarla. Cabe destacar, por ejemplo, que no fue hasta 2022 cuando *Eldiario.es* decidió poner en marcha un primer borrador de su estatuto donde en el Título IV se recogen aspectos esenciales sobre cómo informar en este medio.

Varios de los marcos que no facilitan la transformación están asociados a la inclusión de forma explícita de proclamas de la extrema derecha o terroristas, lo que vuelve a plantear el debate sobre hasta qué punto los medios de comunicación deben hacerse eco de estas narrativas al ser un hecho “noticiable” desde los estándares profesionales dominantes, como se ha comentado a lo largo de esta investigación. De esta manera, cabría replantearse si la utilización de palabras como “yihadismo” o “yihadistas” supone aceptar los fines políticos y violentos de las organizaciones extremistas, a la vez que entran en juego distintos elementos simbólicos que relacionan el islam con la violencia. Esto nos lleva a señalar algunos aspectos importantes que se subrayados a lo largo de la investigación.

- Los contextos y las características narrativas no deben verse de forma aislada, sino vinculados a las limitaciones económicas y organizativas de los medios periodísticos (Capítulo 1). Es decir, los análisis de los encuadres mediáticos dejan constancia de que los discursos periodísticos no son ajenos a los procesos de poder y acceso mediático. Esto es de especial relevancia para esta investigación, pues medios como *La Marea* tienen una plantilla limitada y hacen uso de colaboraciones externas, lo que podría influir en cómo los relatos son contruidos y la imagen proyectada sobre el islam. O, en el caso de *Eldiario.es*, la división en distintos proyectos territoriales ha podido provocar determinadas contradicciones en las narrativas.
- La convivencia entre marcos transformadores y aquellos que no facilitan la transformación nos lleva de nuevo a una de las reflexiones provenientes del estudio de la alternatividad mediática (Capítulo 2): la peligrosidad de establecer procesos dicotómicos en el análisis narrativo y en la interpretación de los resultados. Estamos, pues, ante fenómenos altamente complejos en los que entran en juego procesos multifactoriales. Se debe superar una mirada en la que se establecen visiones contrapuestas que configuran que determinados medios lo hacen “bien” frente a otros

que lo hacen “mal”. Como se ha comprobado, la continuidad entre aquellas narrativas que permiten ofrecer una mirada transformadora a la vez que se comunica desde una mirada negativa sobre el islam da cuenta de lo complejo del tema de estudio.

- Algunas de las cuestiones señaladas en el capítulo 5 sobre las narrativas que no facilitan la transformación se vinculan con un necesario replanteamiento de las bases del periodismo en sintonía con las propuestas de un periodismo transformador (Capítulo 2). Desde esta mirada, debería existir una coherencia entre los propósitos comunicativos del medio, su propia estructura y organización, con las narrativas publicadas. Precisamente, algunas de las cuestiones planteadas, como la publicación de proclamas islamóforas o terroristas por parte de los medios de forma directa, se pueden plantear desde el constreñimiento que suponen los valores noticiosos tradicionales que llevan a hacerse eco de estos discursos por ser noticiables, ya sea por su interés mediático o por la ruptura de la normalidad.
- Por consiguiente, existe un reto mediático para dialogar entre diferentes actores sociales y buscar estrategias narrativas que nos permitan “salir de nuestras burbujas” de manera colectiva (Laintersección.net, 2023, p. 5). Esto puede pasar por un debate entre medios de comunicación y sociedad civil estructurada en la búsqueda de aquellas narrativas que acentúen lo que compartimos, lo que nos une, y superar una mirada periodística desde los datos. Cabe mencionar el trabajo que se viene realizando desde Laintersección.net o Narrative Change para buscar herramientas que permitan no caer en los marcos de aquellos que propagan odio y división social o, dicho de otra forma, reenmarcar o reencuadrar las narrativas sobre temas diversos como la inmigración o las personas trans.
- La complejidad del tema abordado supone entender que históricamente el islam ha estado vinculado a lo negativo y lo violento (Capítulo 3) y transformar dichas

representaciones no será una tarea fácil en el corto plazo, incluso desde aquellos medios que se definen desde posiciones éticas, críticas, igualitarias, solidarias e independientes. Supone entender la presencia de marcos y valores profundos en los procesos sociales y culturales (Darnton y Kirk, 2011) que son difícilmente detectables y que afectan a cómo se da forma a las narrativas sobre el islam. En consecuencia, aludimos de nuevo a la necesidad de mirar los procesos de transformación narrativa desde el largo plazo en los que será necesario un diálogo constante entre profesionales de la comunicación, sociedad civil estructurada y ciudadanía (Nos Aldás et al. 2021).

- Tras los resultados obtenidos, es necesario remarcar de nuevo la necesidad de establecer procesos de evaluación sobre las consecuencias socioculturales (Nos Aldás, 2019) y políticas de las narrativas dentro de los proyectos periodísticos analizados, en sintonía con las propuestas de la comunicación para el cambio social y el paradigma de un periodismo transformador.
- En consecuencia, como comentábamos en el apartado introductorio y en el capítulo dos, la forma en la que narrativamente se enmarca al islam proviene de la interconexión de múltiples variables y factores que han sido comentados a lo largo de la investigación: las rutinas, las características del propio medio, las características personales de las personas periodistas o las particularidades culturales.
- Pese a no estar entre los objetivos ni las preguntas de investigación de partida, el análisis planteado da cuenta de una necesaria reflexión sobre el potencial uso del lenguaje inclusivo en las redacciones periodísticas (personas musulmanas *vs.* musulmanes). No obstante, su uso encierra algunas contradicciones, pues, por ejemplo, “comunidad musulmana” podría considerarse como inclusivo y, a la vez, denotar un enfoque monolítico y homogéneo de las personas musulmanas.

## **Limitaciones de la investigación**

A pesar de las aportaciones discutidas en esta investigación respecto a las narrativas periodísticas sobre el islam, es también necesario transparentar las limitaciones de esta tesis. No desde lo no conseguido o como aspectos negativos, sino como lo que queda pendiente por hacer, o incluso como aprendizajes, ya que por motivos personales, temporales o circunstancias sociales (como la pandemia de la Covid19) no se han podido incluir dentro de los objetivos de investigación.

En primer lugar, pese a la trayectoria del investigador en el tema de estudio, la inclusión de miradas diversas provenientes de las propias personas creyentes musulmanes seguramente hubiera dotado de mucho más valor al análisis y las conclusiones de esta investigación. Por un lado, porque inevitablemente puede haberse incluido una mirada orientalista en el planteamiento del estudio que, a través de diálogos constantes y en colectivo, podría haber sido parcialmente deconstruida. Por otro, porque los procesos académicos tampoco deberían ser ajenos a las personas protagonistas de las historias ni al conjunto de la sociedad, si se quiere ahondar en la utilidad y transferencia social de la investigación en Ciencias Sociales.

En segundo lugar, el arduo proceso de búsqueda de las piezas comunicativas ha sido eminentemente manual por las razones ya mencionadas, por lo que no se puede afirmar que existan otras piezas con valor añadido para la investigación que aquí no han sido recogidas. Analizar piezas comunicativas presentes en las versiones digitales de proyectos periodísticos supone tener en cuenta que, en comparación con el papel, los relatos pueden haber sido cambiados a lo largo de los años, lo que ha podido influir en la detección de determinados marcos comunicativos que sí se podrían haberse encontrado en el momento temporal exacto cuando sucedieron los acontecimientos de Barcelona y Cambrils. También, los sucesivos cambios de los formatos web de los medios estudiados han podido cambiar la forma en la que las piezas reflejan la autoría. En consecuencia, no se puede descartar que algunas de las piezas hayan sido construidas a partir de noticias de agencia. Esto nos lleva a plantearnos la necesidad de pedir responsabilidades a los medios creados con posterioridad al 15M, algunos

con muros de pago, que parecen no seguir la senda de crear secciones de hemerotecas bien configuradas que faciliten la labor investigadora. Además, será necesario seguir ahondando en métodos complementarios para la generación de corpus de análisis de piezas publicadas por este tipo de proyectos comunicativos.

En tercer lugar, la heterogeneidad de los proyectos periodísticos seleccionados también debe verse en parte como una limitación, pues sus rutinas profesionales y medios humanos son dispares, por lo que pueden existir piezas comunicativas con valor para esta investigación que no se han recogido en los periodos de análisis. Su diversidad, tanto en su organización interna como en sus propósitos comunicativos, conlleva entender que las comparaciones narrativas que se puedan establecer deben hacerse con cautela, pues, como se ha comentado, las narrativas no deben verse de forma aislada a las estructuras económicas y la organización interna de los medios de comunicación.

En cuarto lugar, las conclusiones alcanzadas sobre las narrativas del islam en los medios seleccionados deben verse únicamente en relación con el contexto de los ataques de Barcelona y Cambrils, pues esta investigación no ha permitido analizar más allá de los límites temporales establecidos.

En quinto lugar, la no inclusión de las voces de profesionales de la comunicación de los medios estudiados para la configuración de la investigación puede haber conllevado una visión parcial sobre las realidades narrativas analizadas. Si bien es cierto que la realización de entrevistas en profundidad o grupos focales no era estrictamente necesario para los objetivos de la investigación, hubieran proporcionado una mirada más amplia y compleja de los temas que aquí se abordan.

En último lugar, somos conscientes de que no se han sido tenidos en cuenta ni los procesos de recepción ni los marcos asociados al análisis de las imágenes. Esto se debe principalmente a limitaciones temporales y presupuestarias, pero, sobre todo, por una cuestión formativa, ya que el desarrollo de mi carrera académica no ha estado vinculada a estos campos de estudio.

## **Aplicaciones de la investigación**

Sin embargo, a pesar de las limitaciones planteadas, cabe destacar que la realización de esta investigación, así como los resultados obtenidos son susceptibles de tener diferentes tipos de aplicación en el contexto investigador, docente y desde la transferencia del conocimiento.

Desde una mirada académica, esta investigación puede mejorar el Índice de la islamofobia creado por Anderson et al. (2021) para incluir una mirada más cualitativa sobre el análisis de los marcos comunicativos, y superando lo que históricamente se ha denominado como una “visión” abierta o cerrada del islam. Precisamente, a lo largo de esta investigación se ha incidido en la importancia de las narrativas no solo por la visión que crean, sino también por sus consecuencias socioculturales. Por otra parte, complementa los múltiples debates en el contexto de la comunicación para el cambio social y, específicamente, se ha intentado profundizar sobre el papel del periodismo transformador.

Por otra parte, desde una mirada de alfabetización mediática e informacional, esta investigación puede tener una aplicación real en el contexto docente, pues es necesario que el estudiantado de los grados de comunicación, desde asignaturas de teorías de la comunicación hasta aquellas relacionadas con la igualdad y cambio social, sepan identificar aquellos contenidos relacionados con la violencia cultural, los estereotipos y los prejuicios relacionados con el islam y las personas musulmanas. Precisamente, su formación como futuros profesionales de la comunicación es clave para no seguir reproduciendo algunos aspectos controvertidos que aquí se han planteado.

En último lugar, esta tesis doctoral puede ser un inicio para plantear un diálogo constante con medios de comunicación y movimientos sociales para seguir trabajando de forma conjunta en la elaboración de criterios narrativos transformadores, no solo sobre el islam, sino de forma general respecto a grupos vulnerabilizados e históricamente discriminados.

## **Futuras líneas de investigación**

Precisamente, las limitaciones mencionadas nos permiten esbozar algunas futuras líneas de investigación que podría desarrollar a lo largo de mi carrera investigadora.

Para comenzar, será necesario seguir profundizando sobre las narrativas del islam en los medios post15M, pero ampliando la mirada hacia contextos diferentes de los ataques de Barcelona y Cambrils. Esto es relevante, pues pueden existir diferencias significativas en otros momentos comunicativos, como en el mes de Ramadán o de forma general todos aquellos contenidos respecto al islam y las personas musulmanas. Cabe añadir, además, el interés investigativo que supondría tener en cuenta más medios de comunicación que aquí no se han tenido estudiado como *Crític*, *Pikara Magazine* o *5W*.

Por otra parte, pese a que a lo largo de la formación doctoral he podido participar en un proyecto de investigación enfocado en el análisis de los discursos del odio, desde un punto de vista investigativo sería relevante poner el foco en los discursos islamófobos presentes en las redes sociales en el contexto español y que toman forma a través distintas etiquetas como #StopIslam. Es decir, el análisis discursivos de este tipo de narrativas, se torna vital para seguir debatiendo sobre qué criterios comunicativos son necesarios para transformar los discursos del odio de forma colectiva (Poole et al., 2019).

En último lugar, se torna necesario seguir profundizando sobre el periodismo transformador, su denominación, sus características básicas, criterios y dimensiones, y poder establecer así un diálogo desde la academia, las universidades y las redacciones para plantear un necesario reinicio periodístico que facilite nuevas formas de narrarnos, que nos alejen de la polarización social, que inspiren hacia la consecución de la justicia social global y, por ende, la disminución del sufrimiento ecosocial.





# **Discussion and conclusions**

**Final remarks, limitations, applications  
and future research lines**

## Final remarks and discussion

This research has contributed to the analysis of the media frames on Islam and Muslim people in the narrative context of the Barcelona and Cambrils attacks. Five journalistic projects founded after 15M, and which define themselves as independent, with critical and social values (*Eldiario.es*, *InfoLibre*, *Ctxt.es*, *La Marea* and *El Salto*), have been studied to examine how this religion and its believers are portrayed. The qualitative methodology carried out in this dissertation based on the theoretical tradition of framing studies has allowed us to highlight the narrative similarities and differences found in the 158 pieces studied. Therefore, on the basis of the results we can answer our research questions and outline the following conclusions.

- First of all, the presence of pieces related to Islam, Muslim people, their experiences and stories, allows us to highlight a narrative importance of this religion in the communicative context of the Barcelona and Cambrils attacks, that is, in the media context of terrorist attacks. Following Lathion (2017), this is an issue that is important to point out because some of the narrative confusions when talking about Islam in the media stem precisely from an excessive media exposure of this religion. Therefore, the need for this doctoral thesis is confirmed, as stated in the introductory section.
- The way in which Islam is framed denotes a partial transformative gaze in the media analysed from a general perspective. However, it does not mean that each of the pieces analysed frames this religion in a transformative way. Consequently, we are talking here about a continuum of Muslim and Islam frames in the context of the Barcelona and Cambrils attacks. This means that, while we have detected pieces that capture the essence of the transformative frames that we operationalised in the methodological chapter, we have also detected the existence of other narratives that deepen a negative view of Islam. This is an issue that has already been raised in other contexts, such as international cooperation journalistic discourses, where the difficulty of locating pure

models has been highlighted. Taking all of this into consideration, from the narratives analysed and in relation to transformative frames, Islam is framed as:

- A diverse religion, as the analysis has revealed the existence of a variety of identities, from an intersectional point of view, present in the voices of the different protagonists of the stories. Through the Muslim voices, we can appreciate the complexity that involves multiple identities: as Muslims, Spaniards, Catalans, with different origins, different classes, ethnicities, and genders. A diverse religion that is part of Spain and Europe, as it is mentioned that many of the Muslim people were born here or have lived in the country for many years. This identity complexity is crucial to understand how discrimination works, as it does not always respond to a single variable.
- Hospitality and peaceful coexistence are also part of Islam, as necessary elements for the adequate development of nowadays societies. The narrative inclusion of everyday aspects shows a mutual understanding between Muslim and non-Muslims people in order to understand that Islam is neither violence nor threat. There is also a communicative intention to disassociate Islam from terrorism and violence by individualising terrorist acts. This involves going deeper and explaining the dangers of the monopolisation of certain discourses coming from Saudi Arabia on a certain way of understanding Islam. Here it is important to highlight how the narratives emphasized the need to rethink economic relations with some countries as a way of eradicating all structures that generate violence from mutual responsibilities.
- Islam, as a religion that belongs to Spanish society, is taken into account in the search for common solutions to transgress hatred, terrorism and social polarisation. In this frame, mutual support between Muslims and non-Muslim people has a great narrative importance in two aspects: to fight against terrorism,

and to confront Islamophobic discourses coming from the extreme right-wing movements.

- Islamophobia or hate speech towards Muslims has a significant narrative presence. Islamophobia is not only narrated as isolated events as forms of direct violence (attacks on mosques and Muslim people), but also as those structural (security system) or cultural (media) aspects in which Islamophobia takes form. Muslim voices allow us to see Islamophobia in everyday life, as a latent and subtle form of violence. Islamophobia is portrayed as a problem of the whole society and not only of Muslim people. In this sense, although there is no unanimity on the use of the concept of “Islamophobia” in academia, it is important to highlight that the narratives reflect the complexity of this type of violence and its functioning in relation to the triangle of violence, as well as taking into account different axes of oppression such as gender, race and social class or origin.
- Islam is a complex reality, not only because of the diversity of its believers, but also for the reason that global geopolitical and economic processes have the capacity to influence how Islam is understood and practised. This complexity involves some self-criticism processes by Muslim people and potential theological reform actions to avoid extremist interpretations. Hence, this perspective implies understanding that there is a glocal (global and local) view, where social issues are interdependent and multifactorial.
- Muslim people voices play an important role in breaking out of those frames that do not facilitate transformation. They become visible as agents with the capacity from an active perspective in order to revendicate their position in the fight against social inequalities, specifically Islamophobia (“Not in my name”). They are people with rights and obligations who fight for their recognition within societies through the organisation of networks or collective projects. Different

voices within the narratives show a necessary self-critical look at what could have been done wrong in order to implement possible improvements and solutions. Moreover, they play an active role in disassociating Islam from terrorism, since from their own experiences, terrorists cannot be described as Muslims. Furthermore, from their claims, there is an association between attackers and those who carry out Islamophobic actions, because both sides have a purpose to destabilise societies.

This is particularly important because, despite the fact that it cannot be denied that Muslim people are victims, their voices are a source of indignation and political action for their full recognition in contemporary societies from a collective perspective. Consequently, this aspect is useful to overcome a view in which Muslim people are framed from the perspective of suffering or the spectacularisation of pain in an individualised way.

- Because Muslim people are portrayed from an active point of view, it is necessary to highlight the journalistic importance of moving from talking about Muslim believers to listening to Muslim people. From this position, we underline here the importance of considering their voices from a transformative point perspective, with the aim of overcoming an instrumental perspective as mere sources of information and moving towards communicative models based on “ethical testimony”:

We claim the figure of testimony, not only for its capacity to prove denied or silenced realities, but also for the possibilities it opens up for debate and collective reflection on the social dynamics and structures that sustain the inequalities on which violence is based: the moment there is a recognition of a shared experience of violence, the moral framework emerges, then, the suffering recounted establishes a reasonable cause for denunciation; at the same time it demands a reinterpretation of History (Gámez Fuentes and Gómez Nicolau, 2017, p. 177).

- Media narratives illustrate that Muslim people are much more than people who follow a religion. This perspective plays an important role in transgressing and

transforming the hegemonic frameworks about this religion: they are also employed people with family obligations and who not only suffer from Islamophobic violence, but also from the different processes of social injustice at nowadays societies.

- Within the testimony, it is important to highlight the presence of narratives based on inclusive, universal and emancipated values, linked to those pieces from which it is made visible that recognition, mutual support and solidarity are possible, in relation to the transformative frames suggested by Mesa et al. (2013).

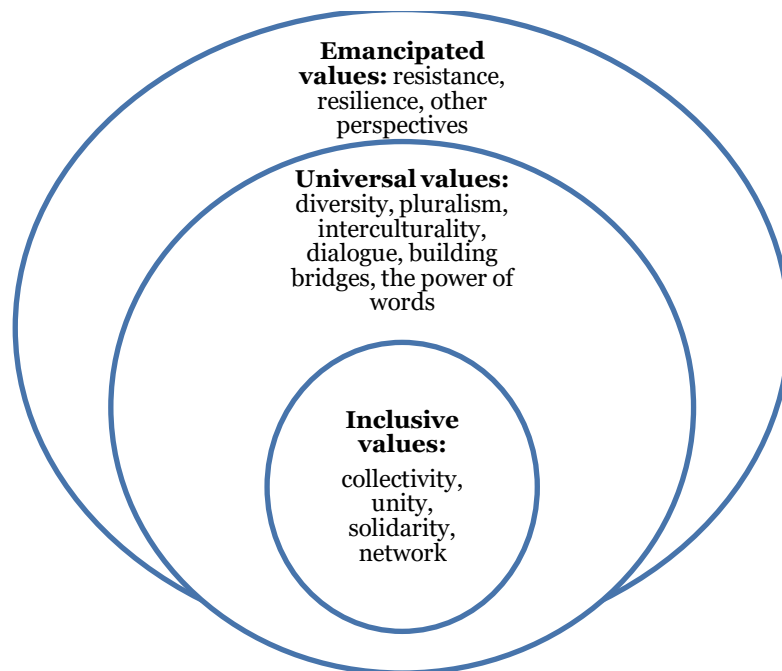


Figure 15. Values and narratives about Islam.  
Source: own elaboration based on Mesa et al. (2013, p. 51).

- Hate speech and the rise of the extreme right-wing movements have a journalistic interest for the media analysed. This is illustrated by the collective project between *La Marea* and *El Salto* in 2021 as a way of confronting social polarisation processes. The cooperation between these two media is an example of the possibility of media cooperation to advocate fighting for social issues, in relation to

the components of transformative journalism discussed in chapter 2: “Little by little we are managing to generate our own agenda, in more and more formats and with greater impact, spreading spaces free of intolerance” (La Marea, 2021).

Nevertheless, it should be stated that the narrative presence of these transformative frames cannot be associated with a long-term perspective, as we could not find any pieces published by *La Marea* or *El Salto* for these periods. In the case of *Ctxt.es*, only one piece is related to the medium and long-term. Moreover, the narratives about judicial information on the start of the 17A trial or the publication of the sentence are not related to transformative frames.

- Secondly, in spite of the fact that this analysis has found some stories regarding to transformative frames, some narratives that do not facilitate transformation have also been detected, especially in those narratives that apparently delve into how to understand Islam but end up offering a suspicious view of this religion. When discussing the functioning and financing of mosques, especially in *Eldiario.es* and *InfoLibre*, a military security perspective emerges and the danger of funding from third countries related to radicalisation processes is also underlined.

On the other hand, although the use of unacceptable terms such as “Islamic terrorism” or “jihad” with the meaning of holy war is not common in the narratives analysed, it should be noted that the disparate use of multiple terms to name terrorism and terrorist groups denotes again a confusion in the use of a certain lexicon. This is of vital importance for understanding the processes of framing Islam due to the great symbolic power of language. Thus, as far as the use of terminology, some errors that were already present in the mainstream Spanish and English press continue being reproduced (Baker et al., 2013). This situation may be due to several reasons: the relative youth of the media analysed at the time when most of the pieces were published, the lack of internal debate in the newsrooms on the importance of language,



or how journalists are not immune to external influences that can influence framing process. It is worth noting, for instance, that it was not until 2022 when *Eldiario.es* decided to publish a first draft of its charter, where Title IV includes essential aspects on how to report about social issues.

Several of the frames that do not facilitate transformation are associated with the explicit inclusion of right-wing extremist or terrorist narratives. This aspect leads us to discuss about the hegemonic news values and why the media should include these types of narratives as newsworthy, as mentioned in chapter 3. In this way, it is important to rethink whether the use of words such as “jihadism” or “jihadists” implies that media are accepting some of the political and violent aims of extremist organisations. In addition, these words have a symbolic consequence because they are linking Islam with violence. This leads us to point out some important aspects that have been noted throughout the research.

- News media contexts and narrative characteristics should not be seen in isolation but in relation to economic and organisational constraints of news media (Chapter 1). In other words, frame analysis shows that journalistic discourses are not unrelated to processes of power and media access. Therefore, this is relevant for this research, as some media such as *La Marea* have limited staff and make use of external collaborations, which could influence how narratives are constructed and how the image about Islam is projected. Or, in the case of *Eldiario.es*, the division into different territorial projects may have led to certain contradictions in the narratives.
- The coexistence between transformative frames and those that do not facilitate transformation brings us back to one of the reflections from the study of alternative media (Chapter 2). That is, the danger of establishing dichotomous processes in the narrative analysis and in the interpretation of the results. We are therefore dealing with highly complex phenomena in which multifactorial processes come into play. This is

the reason why it is necessary to overcome a dichotomic perspective where certain media do it "well" as opposed to others which do it "badly". As we have seen, the existence of a continuum between those narratives that offer a transformative view and those with a negative view of Islam is indicative of the complexity of the subject studied.

- Some of the issues point out in Chapter 5 about narratives that do not facilitate transformation are linked to the need to rethink the roots of journalism regarding the proposals of transformative journalism (Chapter 2). From this point of view, there should be coherence between the communicative purposes of the media, its own structure and organisation, and the narratives. Precisely, some of the issues showed in the results, such as the publication of Islamophobic or terrorist proclamations by the media in a direct way, can be understood from the constraint of traditional news values that lead to include these discourses because they are newsworthy, either because of the media interest or because of the novelty and impact of the situation.
- Therefore, there is a media challenge to dialogue between different social actors in order to seek narrative strategies that allow us to collectively "get out of our bubbles" (Laintersección.net, 2023, p. 5). This could involve a debate between media and structured civil society in the search for narratives that emphasise what we share, what unites us, and go beyond a journalistic view based on data. For instance, the work done by Laintersección.net or Narrative Change is an example of finding potential tools that allow us to avoid falling into the frames of those who spread hate speech and social division or, in other words, to reframe the narratives on diverse issues such as immigration or trans people.
- Taking all of this into consideration, we must understand that the negative and violent perspective of Islam (Chapter 3) will not be changed easily. Even if there are some media that define themselves as ethical, critical, egalitarian or independent. It implies

understanding the presence of deep frames and values in social and cultural processes (Darnton and Kirk, 2011) that are difficult to detect and that affect how narratives about Islam are shaped. Consequently, we underline the need to look at social and narrative transformation processes from a long-term perspective and through constant dialogue between communication professionals, structured civil society and citizenship (Nos Aldás et al. 2021).

- As a result, it is necessary to establish socio-cultural and political evaluation processes (Nos Aldás, 2019) about the consequences within the journalistic projects analysed, in line with the proposals of communication for social change and the paradigm of transformative journalism.
- Consequently, as we mentioned in the introductory section and in chapter two, the way in which Islam is framed comes from the interconnection of multiple variables and factors that have been discussed in this the research: such as routines, journalistic cultures, some personal characteristics of the writers, cultural and power processes or the characteristic of the media itself.
- Lastly, the analysis presented here provides us a necessary reflection on the potential use of inclusive language in newsrooms (Muslim people *vs.* Muslims). However, there are some contradictions in its use, since, for example, “Muslim community” could be considered inclusive and, at the same time, denote a monolithic and homogeneous approach to Muslim people.

## **Limitations**

Despite the contributions provided by this research regarding journalistic narratives on Islam, it is also necessary to outline the limitations of this thesis. Not from the point of view of what has not been achieved or as negative aspects, but rather as what remains to be done, or even as lessons learned. It has not been possible to include some aspects in the current study due to personal, temporal, or social reasons (such as Covid19 pandemic).

Firstly, in spite of the researcher's background in the topic, the inclusion of Muslim believers' perspectives would have added much more value to the analysis and conclusions of this dissertation. On the one hand, because an Orientalist point of view may have been included in the approach of the study and, through constant and collective dialogue, could have been partially deconstructed. On the other hand, because academic processes should not exclude those people who are main characters of the stories from social science research studies.

Secondly, the arduous process of searching of communicative pieces has been eminently manual for the reasons already mentioned, so it cannot be affirmed that there are other pieces with added value for this research that have not been collected here. To analyse communicative pieces published by digital journalistic projects involves taking into account that, in comparison with the printed version, the stories may have been changed over the years. Therefore, this circumstance may have influenced the detection of certain communicative frames. Besides, there have been changes on the websites of the media studied. As a result, these processes may have changed the way in which the pieces reflect authorship. Consequently, it cannot be ensured that some of the pieces have been written from press agencies news. This leads us to consider the need to hold those media projects created after 15M accountable for not creating well-configured newspaper libraries sections that facilitate research work. In addition, it will be necessary to continue searching complementary methods for the creation of news corpus analysis published by this type of journalistic projects.

Thirdly, the heterogeneity of the selected media should also be seen as a limitation. Their professional routines and human resources are dissimilar, so some communicative

pieces may have been published before or after the established periods of analysis. Besides, their diversity implies that narrative comparisons should be made with caution, since, as has been mentioned, the narratives should not be seen in isolation from the economic and organizational media structures.

Fourthly, the conclusions reached on the narratives of Islam in the selected media should only be seen in relation to the context of the Barcelona and Cambrils attacks, as this research has not allowed us to analyse beyond the established temporal limits.

Fifthly, the absence of media professional's voices from the projects studied may have led to a partial view of the narrative realities analysed. While in-depth interviews or focus groups were not strictly necessary for the research objectives, they would have provided a broader and more complex view of the issues addressed here.

Finally, we are aware that neither the reception processes nor the visual frames have been analysed. This is mainly due to time and budgetary constraints, but above all, on account of formative reasons since my academic career has not been linked to these fields of study.

## **Applications of the study**

Despite these limitations, it should be highlighted that the results of this dissertation are susceptible to be implemented in different types of contexts, such as researching, teaching or scientific knowledge transfer.

Regarding academic perspective, this research can improve the Islamophobia Index created by Anderson et al. (2021) to include a more qualitative point of view. In fact, this research has emphasised the importance of taking into account the socio-cultural consequences of narratives processes. Moreover, it complements the multiple debates in the context of communication for social change and, specifically, the last discussion about transformative journalism.

From a media and information literacy perspective, this research can have a real application in the teaching context. By doing so, the student community of communication degrees, from communication theory subjects to those related to equality and social change, can improve their knowledge about how cultural violence, stereotypes and prejudices related to Islam and Muslim people are set. Precisely, their training as future communication professionals is key to avoid the reproduction of some of the controversial aspects that have been analysed here.

Lastly, this doctoral thesis can be a beginning to set an ongoing dialogue with the news media and social movements in order to continue working together on the development of transformative narrative criteria, not only about Islam, but also in other general topics with regard to vulnerable and historically discriminated groups.

## **Future research lines**

The limitations stated allow us to outline some future lines of research that I could develop during my research career.

To begin with, it will be necessary to analyse the narratives of Islam in the post-15M news media but in other communicative contexts that are not related to terrorist attacks. This future study would be relevant in order to examine whether there are differences in other periods of time, such as the month of Ramadan or not. It will be also necessary to include some news media that have not been studied here, such as *Crític*, *Pikara Magazine* or *5W*.

On the other hand, although throughout my doctoral training I have been able to participate in a research project focused on hate speech, from a research point of view it would be relevant to focus on the Islamophobic discourses present in social networks in the Spanish context, for instance, through a detail analysis of some hashtags such as #StopIslam. In other words, the discursive analysis of this type of narratives are crucial in order to continue the debate on what communicative criteria are necessary to transform hate speech from a collective perspective (Poole et al., 2019).

Finally, it is necessary to continue researching on transformative journalism, its name, its basic characteristics, criteria and dimensions. In order to achieve this future research, it will be essential to establish a discussion between academia, universities and newsrooms that allow us to understand what narratives are useful to eradicate polarisation and inspire us towards global social justice and, therefore, an eco-social suffering reduction.





# Referencias

- Aatar, F., Amghar, O., Bonilla, S., Carrión, M., Ciuccarelli, E., y Hafez, F. (2021). *Proximidad, clave para un mejor periodismo inclusivo*. Observatorio de la Islamofobia en los Medios. <https://www.observatorioislamofobia.org/2021/11/08/proximidad-clave-mejor-periodismo-inclusivo/>
- Abdul Nabi, Z. (2017). Can Media Routines Hinder or Facilitate Peace Journalism? *Peace Review*, 29(4), 427-433. <https://doi.org/10.1080/10402659.2017.1381513>
- Adichie, C. (2018). *El peligro de la historia única*. Random House.
- Ahern, K. R., y Sosyura, D. (2015). Rumor Has It: Sensationalism in Financial Media. *Review of Financial Studies*, 28(7), 2050-2093. <https://doi.org/10.1093/rfs/hhv006>
- Ahmed, S., y Matthes, J. (2017). Media representation of Muslims and Islam from 2000 to 2015: A meta-analysis. *International Communication Gazette*, 79(3), 219-244. <https://doi.org/10.1177/1748048516656305>
- Aitamurto, T., y Varma, A. (2018). The Constructive Role of Journalism. Contentious metadiscourse on constructive journalism and solutions journalism. *Journalism Practice*, 12(6), 695-713. <https://doi.org/10.1080/17512786.2018.1473041>
- Al Najjar Trujillo, T., y Arévalo Salinas, A. I. (2019). La cobertura periodística de los atentados de Barcelona y Cambrils en Eldiario.es: análisis del tratamiento informativo del islam. *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, 60, 81-96. <https://doi.org/https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3196>
- Alaminos, A., y Penalva Verdú, C. (2018). Economía colaborativa: definiciones y escenarios. *Sociologados. Revista de Investigación Social*, 3(1), 15-36. <https://doi.org/10.14198/socdos.2018.3.1.01>
- Alcalá, M. (2013). Impacto de la concentración mediática en el pluralismo informativo. *Derecom*, 15, 64-76.
- Alexander, J., Butler Breese, E., y Luengo, M. (Eds.). (2016). *The Crisis of Journalism Reconsidered: Democratic Culture, Professional Codes, Digital Future*. Cambridge University Press.
- Allen, C. (2010). *Islamophobia*. Ashgate.

- Aluç, E., y Ersoy, M. (2018). Turkish newspapers' peace journalism exam: Gezi Park protests. *Quality and Quantity*, 52(1), 195-207. <https://doi.org/10.1007/s11135-016-0459-2>
- Álvarez Ossorio, I. (2016). Auge y declive del ISIS. *Cuadernos del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo*, 2, 38-67.
- Álvarez Peralta, M. (2017). Demandas de reforma mediática y momento populista. La circulación de las propuestas de democratización de los medios en el espacio político post-bipartidista. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, 14, 121-157. <https://doi.org/10.12795/IC.2017.i01.05>
- Álvarez Peralta, M. (2018). From #15M to Podemos: Updating the Propaganda Model for Explaining Political Change in Spain and the Role of Digital Media. En J. Pedro Carañana, D. Broudy, & J. Klaehn (Eds.), *The Propaganda Model Today: Filtering Perception and Awareness* (pp. 107-124). University of Westminster Press.
- Álvarez Peralta, M., y Franco, Y. (2018). Independencia periodística y fondos públicos: la publicidad institucional como distorsión de la competencia en el mercado informativo. *Historia y Comunicación Social*, 23(2), 285-305. <https://doi.org/10.5209/HICS.62258>
- Amnistía Internacional. (2017). *Europe: Dangerously disproportionate: The ever-expanding national security state in Europe*. Amnistía Internacional. <https://www.amnesty.org/download/Documents/EUR0153422017ENGLISH.PDF>
- Anderson, C. W. (2013). *Rebuilding the News: Metropolitan Journalism in the Digital Age*. Temple University Press.
- Anderson, C., y Bushman, B. (2002). The effects of media violence on society. *Science*, 295(5564), 2377-2379. <https://doi.org/10.1126/science.1070765>
- Anderson, L. (2015). Countering Islamophobic media representations: The potential role of peace journalism. *Global Media and Communication*, 11(3), 255-270. <https://doi.org/10.1177/1742766515606293>
- Anderson, L., Shahbazi, S., y Abid, M. (2021). The Islamophobia Index: Exploring the Challenges in Establishing Reliability for a Content Analysis Instrument Evaluating Islamophobia in Media Texts. *Islamophobia Studies Journal*, 6(2), 182-206.

<https://doi.org/10.13169/islastudj.6.2.0182>

Antúnez, J. C., y Tellidis, I. (2013). The power of words: the deficient terminology surrounding Islam-related terrorism. *Critical Studies on Terrorism*, 6(1), 118-139.

<https://doi.org/10.1080/17539153.2013.765703>

Aparici Marino, R. (2005). Medios de comunicación y educación. *Revista de Educación*, 338, 85-99.

Aparicio Gómez, R. (2020). *Encuesta sobre intolerancia y discriminación hacia las personas musulmanas*. Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia.

[https://www.inclusion.gob.es/oberaxe/es/publicaciones/documentos/documento\\_0126.htm](https://www.inclusion.gob.es/oberaxe/es/publicaciones/documentos/documento_0126.htm)

Arcemedia. (2022). *Índice Inversión Publicitaria. Primer trimestre 2022. Informe básico*.

[http://www.arcemedia.es/wp-content/uploads/2022/04/i2p\\_2022\\_01-1-1-1.pdf](http://www.arcemedia.es/wp-content/uploads/2022/04/i2p_2022_01-1-1-1.pdf)

Ardèvol Abreu, A. (2015). Framing o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, 423-450. <https://doi.org/https://doi.org/10.4185/RLCS-2015-1053>

Arévalo Salinas, A. I. (2014a). Periodismo y Comunicación para la Paz. Indicadores y Marco Regulatorio. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 3(1), 57-92.

<https://revistas.uca.es/index.php/cayp/article/view/3075>

Arévalo Salinas, A. I. (2014b). El movimiento social 15-M de España y la promoción de la protesta a través de sus vídeos en Youtube. *Historia y Comunicación Social*, 19, 153-165. [https://doi.org/10.5209/REV\\_HICS.2014.V19.45122](https://doi.org/10.5209/REV_HICS.2014.V19.45122)

Arévalo Salinas, A. I., Al Najjar Trujillo, T., y Aidar Abib, T. (2021). The informative coverage of immigration on Televisión Española. The case of the Aquarius ship. *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico*, 27(1), 13-25. <https://doi.org/10.5209/esmp.73744>

Arévalo Salinas, A. I., Al Najjar Trujillo, T. y Silva Echeto, V. (2020). Representaciones de la inmigración en los medios informativos españoles y su visibilidad como fuentes informativas. *Historia y Comunicación Social*, 26(1), 153-164.

<https://doi.org/10.5209/hics.66548>

- Arévalo Salinas, A. I., Al Najjar Trujillo, T., y Vilar Sastre, G. (2020). Medios informativos alternativos y economía solidaria en España. *Psicoperspectivas*, 19(2), 81-93.  
<https://doi.org/https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol19-Issue2-fulltext-1939>
- Arévalo Salinas, A. I., y Blanco Morett, Á. (2023). Representación y evolución de la visión chilena de la Guerra del Pacífico a través del discurso audiovisual. *Revista Internacional de Cultura Visual*, 14(1), 1-8.  
<https://doi.org/10.37467/revvisual.v10.4591>
- Askunze, C. (2013). Más allá del capitalismo: alternativas desde la Economía Solidaria. *Documentación social*, 168, 91-116.
- Aslam, R. (2011). Peace journalism: A paradigm shift in traditional media approach. *Pacific Journalism Review*, 17(1), 119-139.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.24135/pjr.v17i1.375>
- Aslam, R. (2016). Building Peace through Journalism in the Social/Alternate Media. *Media and Communication*, 4(1), 63-79. <https://doi.org/10.17645/MAC.V4I1.371>
- Asociación de la Prensa de Madrid. (2012). *Informe Anual de la Profesión Periodística 2012*. Asociación de la Prensa de Madrid.  
[https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2016/07/InformeAnual\\_APM-2012.pdf](https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2016/07/InformeAnual_APM-2012.pdf)
- Asociación de la Prensa de Madrid. (2013). *Informe Anual de la Profesión Periodística 2013*. Asociación de la Prensa de Madrid. [https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2009/02/informe\\_profesion\\_2013.pdf](https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2009/02/informe_profesion_2013.pdf)
- Asociación de la Prensa de Madrid. (2014). *Informe Anual de la Profesión Periodística 2014*. Asociación de la Prensa de Madrid. [https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2009/02/Informe%20profesion\\_2014\\_def\\_baja.pdf](https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2009/02/Informe%20profesion_2014_def_baja.pdf)
- Asociación de la Prensa de Madrid. (2015a). *Informe Anual de la Profesión Periodística 2015*. Asociación de la Prensa de Madrid. [https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2016/11/INFORME-PROFESION-APM-2015\\_baja\\_7M.pdf](https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2016/11/INFORME-PROFESION-APM-2015_baja_7M.pdf)
- Asociación de la Prensa de Madrid. (2015b). *Medios lanzados por periodistas*. Asociación de

la Prensa de Madrid. <https://www.apmadrid.es/nuevos-medios-lanzados-por-periodistas/>

Asociación de la Prensa de Madrid. (2016). *Informe Anual de la Profesión Periodística 2016*.  
Asociación de la Prensa de Madrid. [https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2017/10/Informe\\_anual\\_profesion\\_APM\\_2016\\_baja\\_7mg.pdf](https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2017/10/Informe_anual_profesion_APM_2016_baja_7mg.pdf)

Asociación de la Prensa de Madrid. (2017). *Informe Anual de la Profesión Periodística 2017*.  
[https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2018/10/APM-Informe-2017\\_baja.pdf](https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2018/10/APM-Informe-2017_baja.pdf)

Asociación de la Prensa de Madrid. (2018). *Informe Anual de la Profesión Periodística 2018*.  
Asociación de la Prensa de Madrid. [https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2020/11/Informe-Anual-2018\\_baja.pdf](https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2020/11/Informe-Anual-2018_baja.pdf)

Asociación de la Prensa de Madrid. (2019). *Informe Anual de la Profesión Periodística 2019*.  
Asociación de la Prensa de Madrid. <https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2020/11/Informe-APM-2019.pdf>

Asociación de la Prensa de Madrid. (2020). *Informe Anual de la Profesión Periodística 2020*.  
Asociación de la Prensa de Madrid. <https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2021/11/Informe-Anual-profesion-periodistica-APM-2020-web.pdf>

Asociación de la Prensa de Madrid. (2021). *Informe Anual de la Profesión Periodística 2021*.  
Asociación de la Prensa de Madrid. [https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2022/10/Informe-anual-Profesion-Periodistica-2021\\_web\\_lite.pdf](https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2022/10/Informe-anual-Profesion-Periodistica-2021_web_lite.pdf)

Atton, C. (2002). *Alternative Media*. Sage.

Austin, J. L. (1976). *How to do things with words*. Oxford University Press.

Awan, I., y Zempi, I. (2020). *A working definition of islamophobia*. Naciones Unidas.  
<https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Issues/Religion/Islamophobia-AntiMuslim/Civil%20Society%20or%20Individuals/ProfAwan-2.pdf>

Aznar, L., y Achon, A. (2017, agosto 22). “Pels mitjans, seré la dona del vel que parla de terrorisme. Res més”. *Elcrític.cat*. Recuperado el 15 de marzo de 2023 de <https://www.elcritic.cat/entrevistes/miriam-hatibi-pels-mitjans-sere-la-dona-del-vel-que-parla-de-terrorisme-res-mes-11823>

- Aznar, H., y Serrano Moreno, J. (2017). Autorregulación de la comunicación: análisis de las cien primeras resoluciones de la Comisión de Arbitraje, Quejas y Deontología de la FAPE. *Profesional de la información*, 26(2), 182-191.  
<https://doi.org/10.3145/EPI.2017.MAR.04>
- Azurmendi, A. (2004). 11-M. Cobertura mediática del terrorismo: un paso más. *Palabra Clave*, 10.  
<https://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/432>
- Bachmann, I. (2019). Advocacy Journalism. En *Oxford Research Encyclopedia of Communication*. Oxford University Press.  
<https://doi.org/10.1093/ACREFORE/9780190228613.013.776>
- Baker, E. (2006). *Media Concentration and Democracy*. Cambridge University Press.
- Baker, P., Gabrielatos, C., y McEnery, T. (2013). *Discourse analysis and media attitudes: The representation of Islam in the British press*. Cambridge University Press.
- Bandera, M. (2022). ¿Qué falla en La Marea? *La Marea*, 90, 20-21.
- Bañón Hernández, A. M. (2003). Análisis crítico del discurso sobre la inmigración: a propósito de la representación de los actores comprometidos. *Interlingüística*, 14, 15-30.
- Bañón Hernández, A. M. (2007). El discurso periodístico a propósito del viaje de los inmigrantes pobres. En R. Zapata Barrero y T. A. van Dijk (Eds.), *Discursos sobre la inmigración en España: los medios de comunicación, los parlamentos y las administraciones* (pp. 45-68). Edicions Bellaterra.
- Bañón Hernández, A. M. (2019). Medios de comunicación y procesos migratorios: reflexiones para el debate. En Ministerio de la Presidencia. Relaciones con las Cortes e Igualdad (Ed.), *El fenómeno migratorio en España: reflexiones desde el ámbito de la Seguridad Nacional* (pp. 353-359). Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad.
- Barahona, R., Diumaró Saperas, B., Nos Aldás, E., Membrives, J., Ros Muriel, S., y Santolino, M. (2022). *Cambiamos el cuento: Nuevas narrativas para la transformación social*.

- Ideas, reflexiones y consejos prácticos para la elaboración de nuevas narrativas.*  
[https://cambiemoselcuento.quepo.org/wp-content/uploads/2022/07/Cambiemos\\_el\\_Cuento.pdf](https://cambiemoselcuento.quepo.org/wp-content/uploads/2022/07/Cambiemos_el_Cuento.pdf)
- Barker, C. (2003). *Televisión, globalización e identidades culturales*. Paidós.
- Barker, C. (2004). *The Sage dictionary of cultural studies*. Sage.
- Barker, M., y Petley, J. (Eds.). (2001). *Ill Effects: The Media/Violence Debate*. Routledge.
- Barlovento Comunicación. (2021). *Análisis mensual del Comportamiento de la Audiencia TV. Mayo 2021*. <https://barloventocomunicacion.es/wp-content/uploads/2022/05/barlovento-analisisaudienciasTV-Mayo2021.pdf>
- Barranquero Carretero, A. (2019a). El Periodismo Social como área de especialización, perspectiva de reforma y cultura profesional. Una revisión de conceptos y debates. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 25(2), 657-676.  
<https://doi.org/10.5209/esmp.64794>
- Barranquero Carretero, A. (2019b). Comunicación, ciudadanía y cambio social. Diseño de un modelo de investigación y acción para democratizar la comunicación desde la noción de reforma mediática. *Signo y Pensamiento*, 38(75).  
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp38-75.cccs>
- Barranquero Carretero, A., Arcila Calderón, C., y Arroyave Cabrera, J. (2018). *Manual de teoría de la comunicación II. Pensamientos latinoamericanos*. Universidad del Norte.  
<https://doi.org/10.2307/J.CTT2050W28>
- Barranquero Carretero, A., y Cándón Mena, J. (2021). La sostenibilidad del Tercer Sector de la Comunicación en España. Diseño y aplicación de un modelo de análisis al estudio de caso de El Salto y OMC Radio. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 137(1-20).  
<https://doi.org/https://dx.doi.org/10.5209/reve.71863>
- Barranquero Carretero, A., y González Meda, M. (2015). Los medios comunitarios y alternativos en el ciclo de protestas ciudadanas desde el 15M. *Athenea digital*, 15(1), 139-170. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1385>
- Barranquero Carretero, A., Moreno Ramos, M. A., Macías Varela, B., Ceballos Castro, G., y



- Arévalo Salinas, A. I. (2014). Una experiencia ciudadana de reforma mediática. Los premios enfocados/desenfocados al periodismo en España. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 3(2), 57-77.  
<https://doi.org/10.25267/COMMONS.2014.v3.i2.04>
- Barranquero Carretero, A., y Sánchez Moncada, M. (2018). Cooperativas de medios en España. Un periodismo emprendedor y ciudadano en tiempos de crisis. *REVESCO Revista de Estudios Cooperativos*, 128, 36-58.  
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5209/REVE.60735>
- Barranquero Carretero, A., y Treré, E. (2021). Comunicación alternativa y comunitaria. La conformación del campo en Europa y el diálogo con América Latina. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (146), pp. 159-182.  
<https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/4390>
- Baselga, S. V., Barranquero Carretero, A., y Martín, J. R. (2016). Los medios comunitarios, libres y ciudadanos en el Estado español. Territorios, tecnologías y valores. *Cultura, Lenguaje y Representacion*, 15, 99-118. <https://www.e-revistas.uji.es/index.php/clr/article/view/2157>
- Bauluz, J., y Martín, M. (2021, enero 31). Escalada de xenofobia en Canarias. *El País*.  
[https://elpais.com/elpais/2021/01/29/album/1611930704\\_549800.html?rel=mas#foto\\_gal\\_1](https://elpais.com/elpais/2021/01/29/album/1611930704_549800.html?rel=mas#foto_gal_1)
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Bayrakli, E., y Hafez, F. (2019). *European Islamophobia Report 2018*. Foundation for Political, Economic and Social Research.
- Bayrakli, E., y Hafez, F. (2023). *European Islamophobia Report 2022*. Leopold Weiss Institute.
- Beattie, G. (2020). Advertising and media capture: The case of climate change. *Journal of Public Economics*, 188, 104219. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2020.104219>
- Becerra, M., y Mastrini, G. (2009). *Los Dueños de la palabra: acceso, estructura y concentración de los medios en la América latina del siglo XXI*. Prometeo Libros.

- Becerra, M., y Mastrini, G. (2017). Concentración y convergencia de medios en América Latina. *Communiquer. Revue de communication sociale et publique*, 20, 104-120. <https://doi.org/10.4000/communiquer.2277>
- Beck, U. (1998). *La Sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Paidós.
- Ben Hafsa, L. (2019). Overcoming the “Other“s” Stigma: Arab and Muslim Representations in US Media and Academia. *International Journal of Social Science Studies*, 7(5), 1-11. <https://doi.org/10.11114/ijsss.v7i5.4446>
- Benavides, J. (1997). *Lenguaje publicitario: hacia un estudio del lenguaje en los medios*. Síntesis.
- Benet Ferrando, V. J., y Arévalo Salinas, A. I. (Eds.). (2016). *De víctimas a indignados: imaginarios del sufrimiento y de la acción política*. Tirant Lo Blanch.
- Benson, R. (2013). *Shaping Immigration News: A French-American Comparison*. Cambridge University Press.
- Berelson, B., Lazarsfeld, P. F., y McPhee, W. (1954). *Voting: a study of opinion formation in a presidential campaign*. The University of Chicago Press.
- Berg, M., y Seeber, B. K. (2016). *The Slow professor: challenging the culture of speed in the academy*. University of Toronto Press.
- Berganza Conde, M. R., Arcila Calderón, C., y de Miguel Pascual, R. (2016). La negatividad en las informaciones políticas de los medios españoles. *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, 160-178. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1089>
- Berganza, R., y Herrero Jiménez, B. (2016). *Country Report: Spain. Journalists in Spain*. Worlds of Journalism. [https://epub.ub.uni-muenchen.de/30117/1/Country\\_report\\_Spain.pdf](https://epub.ub.uni-muenchen.de/30117/1/Country_report_Spain.pdf)
- Bernal Triviño, A. (2019). El tratamiento informativo del caso Juana Rivas. Hacia una definición de violencia mediática. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 25(2), 697-710. <http://hdl.handle.net/10609/119267>
- Birkinbine, B. J., Gómez, R., y Wasko, J. (2016). *Global media giants*. Routledge.
- Blesa, P. (2006). Medios de comunicación y democracia: ¿El poder de los medios o los

medios al poder? *Sphera Pública*, 6, 87-106.

<http://www.redalyc.org/pdf/297/29700606.pdf>

Bleyer Simon, K., Brogi, E., Carlini, R., Da Costa Leite Borges, D., Nenadic, I., Palmer, M.,

Luigi Parcu, P., Trevisan, M., Verza, S., y Zuffova, M. (2022). *Monitoring media*

*pluralism in the digital era: application of the Media Pluralism Monitor in the*

*European Union, Albania, Montenegro, the Republic of North Macedonia, Serbia and*

*Turkey in the year 2021*. European University Institute.

[https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/4131405a-395a-11ed-9c68-](https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/4131405a-395a-11ed-9c68-01aa75ed71a1/language-en)

[01aa75ed71a1/language-en](https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/4131405a-395a-11ed-9c68-01aa75ed71a1/language-en)

Blumler, J. (2010). The two-legged crisis of journalism. *Journalism Studies*, 11(4), 439-441.

<https://doi.org/https://doi.org/10.1080/14616701003802519>

Boczkowski, P. y Anderson C. W. (2017) (Eds.). *Remaking the News: Essays on the Future of*

*Journalism Scholarship in the Digital Age*. The MIT Press.

Borreguero, E. (2003). Paz y violencia en el islam. En J. J. Tamayo Acosta (Ed.), *10 Palabras*

*clave sobre paz y violencia en las religiones* (pp. 135-159). Verbo Divino.

Boudana, S. (2015). Impartiality is not fair: Toward an alternative approach to the evaluation

of content bias in news stories. *Journalism*, 17(5), 600-618.

<https://doi.org/10.1177/1464884915571295>

Boulding, E. (2008). Peace Culture. En L. Kurtz (Ed.), *Encyclopedia of Violence, Peace, and*

*Conflict* (pp. 1452-1465). Academic Press.

<https://doi.org/https://doi.org/10.1016/B978-012373985-8.00123-9>

Bourdieu, P. (2008). *Cuestiones de sociología*. Akal.

Bourdieu, P., y Passeron, J. C. (2001). *La reproducción: elementos para una teoría del*

*sistema de enseñanza*. Editorial Popular.

Boyle, K. (2005). *Media and violence: gendering the debates*. Sage.

Bramon, D. (2014a). Ser mujer y musulmana. En J. J. Tamayo Acosta (Ed.), *Islam: sociedad,*

*política y feminismo* (pp. 93-116). Dykinson.

Bramon, D. (2014b). Un conflicto también de nomenclatura: la terminología no es inocente.

- Anuario del Conflicto Social*, 4, 265-281.  
<https://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/12284>
- Bramon, D. (2016a). Hablar de islam y hacerlo bien: La terminología no es inocente. En A. M. Carballeira Debasa y M. T. González Santos (Eds.), *Islam: Pasado, presente y futuro: ¿Hacia una sociedad intercultural?* (pp. 23-41). Dykinson.
- Bramon, D. (2016b). *L'Islam avui: alguns aspectes controvertits*. Fragmenta.
- Bramon, D. (2017). *El islam político*. Catarata.
- British Broadcasting Company. (2019). *The BBC's Editorial Standards*. BBC.  
<https://www.bbc.com/editorialguidelines/guidelines/editorial-standards>
- Bro, P. (2019). Constructive journalism: Proponents, precedents, and principles. *Journalism*, 20(4), 504-519.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1177/1464884918770523>
- Brown, J. D., Bybee, C. R., Wearden, S. T., y Straughan, D. M. (1987). Invisible Power: Newspaper News Sources and the Limits of Diversity. *Journalism Quarterly*, 64(1), 45-54. <https://doi.org/10.1177/107769908706400106>
- Brüggemann, M. (2017). Post-normal Journalism: Climate Journalism and Its Changing Contribution to an Unsustainable Debate. En P. Berglez, U. Olausson, y M. Ots (Eds.), *What is Sustainable Journalism? Integrating the Environmental, Social, and Economic Challenges of Journalism*. (pp. 57-73). Peter Lang.
- Brüggemann, M., Frech, J., y Schäfer, T. (2022). Transformative Journalisms: How the ecological crisis is transforming journalism. En A. Hansen (Ed.), *The Routledge Handbook of Environment and Communication*. Routledge.  
<https://doi.org/10.31219/OSF.IO/MQV5W>
- Brüggemann, M., Lörcher, I., y Walter, S. (2020). Post-normal science communication: exploring the blurring boundaries of science and journalism. *Journal of Science Communication*, 19(3), 1-22. <https://doi.org/10.22323/2.19030202>
- Bryant, J., y Zillman, D. (2009). A Retrospective and Prospective Look at Media Effects. En R. Nabi y M. B. Oliver (Eds.), *The Sage Handbook of Media Processes and Effects* (pp.

- 9-19). Sage.
- Bryfonski, D. (2014). *Violence in the media*. Greenhaven Press.
- Burns, L. S. (2018). *Understanding journalism*. Sage.
- Bustamante, E. (2013). *Historia de la radio y la televisión en España: una asignatura pendiente de la democracia*. Gedisa.
- Cagé, J. (2016). *Salvar los medios de comunicación: capitalismo, financiación participativa y democracia*. Anagrama.
- Callanan, V. J. (2012). Media consumption, perceptions of crime risk and fear of crime: Examining race/ethnic differences. *Sociological Perspectives*, 55(1), 93-115.  
<https://doi.org/10.1525/sop.2012.55.1.93>
- Camps Durban, E. (2021). La nueva prensa cooperativista en la Europa occidental: un modelo alternativo entre la tradición y la innovación periodística. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 27(2), 449-461. <https://doi.org/10.5209/esmp.69736>
- Camps Durban, E. (2022). Cooperativas de prensa: un modelo de organización periodística en las crisis económicas y las transiciones políticas. *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 18, 228-247. <https://doi.org/10.12795/RICH.2022.I18.13>
- Cantril, H. (1985). La invasión desde Marte. En M. de Moragas Spà (Ed.), *Sociología de la comunicación de masas* (pp. 91-111). Gustavo Gili.
- Carey, J. (1997). Community, public, and journalism. En J. Black (Ed.), *Mixed news: the public/civic/communitarian journalism debate* (pp. 1-15). Erlbaum.
- Carlson, M. (2015). When news sites go native: Redefining the advertising-editorial divide in response to native advertising. *Journalism*, 16(7), 849-865.  
<https://doi.org/10.1177/1464884914545441>
- Carratalá, A. (2019). La criminalización de la transmisión de VIH en los medios: periodismo de sucesos entre el sensacionalismo y la homofobia. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 38-51. <https://doi.org/https://doi.org/10.20318/recs.2019.4462>
- Carratalá, A., y Valera Ordaz, L. (2020). El pluralismo polarizado ante la nueva política y el columnismo digital. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26(1), 71-83.

<https://doi.org/10.5209/ESMP.67287>

Carrera, P. (2008). *Teoría de la comunicación mediática*. Tirant lo Blanch.

Carter, C., y Weaver, C. K. (2003). *Violence and the media*. Open University Press.

Casado Gutiérrez, F. (2020). La vigencia del modelo de propaganda de Herman y Chomsky en las protestas en Ecuador de octubre de 2019. *Revista Científica de Información y Comunicación*, 17, 59-78.

Casares, A. (2021). *La hora del periodismo constructivo: el poder transformador de la información orientada al futuro y a las soluciones*. Ediciones Universidad de Navarra.

Casero Ripolles, A. (2020). Impact of Covid-19 on the media system. Communicative and democratic consequences of news consumption during the outbreak. *El Profesional de la Información*, 29(2). <https://doi.org/https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.23>

Casero Ripollés, A. (2007). Discurso mediático, inmigración e ilegalidad: legitimar la exclusión a través de la noticia. En R. Zapata Barrero y T. A. van Dijk (Eds.), *Discursos sobre la inmigración en España: los medios de comunicación, los parlamentos y las administraciones* (pp. 69-92). Fundación CIBOD.

Casero Ripollés, A. (2009). El control político de la información periodística. *Revista Latina De Comunicación Social*, 64, 354-366.

<https://doi.org/https://doi.org/10.4185/10.4185/RLCS-64-2009-828-354-366>

Casero Ripollés, A. (2016). El periodismo emprendedor ante el reto de su consolidación. *Anuario ThinkEPI*, 10, 203-208.

<https://doi.org/https://doi.org/10.3145/thinkepi.2016.42>

Casero Ripolles, A., Izquierdo Castillo, J., y Doménech Fabregat, H. (2014). From Watchdog to Watched Dog: Oversight and Pressures between Journalists and Politicians in the Context of Mediatization. *Trípodos*, 34, 23-40.

[http://www.tripodos.com/index.php/Facultat\\_Comunicacio\\_Blanquerna/article/view/164](http://www.tripodos.com/index.php/Facultat_Comunicacio_Blanquerna/article/view/164)

Castells, M. (2006). *La Sociedad red: una visión global*. Alianza.

Castells, M. (2009). *Comunicación y Poder*. Alianza.

- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Alianza.
- Chadee, D., y Smith, S. (2017). Murder She Watched: Does Watching News or Fictional Media Cultivate Fear of Crime? *Psychology of Popular Media Culture*, 8(2), 125-133. <https://doi.org/10.1037/ppm0000158>
- Chadwick, A. (2017). *The Hybrid Media System*. Oxford University Press.
- Chaparro Escudero, M., Espinar Medina, L., El Mohammadiane Tarbift, Á., y Peralta García, L. (2021). *Guía de transición ecosocial y principios éticos para nuestros medios*. Fragua.
- Chaparro, M., Olmedo, S., y Gabilondo, V. (2016). El Indicador de la Rentabilidad Social en Comunicación (IRSCOM): Medir para transformar. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 21, 47-62. <https://doi.org/10.5209/CIYC.52944>
- Chebel, M. (2005). *Diccionario del amante del Islam*. Paidós.
- Chirino Ferrer, O. (2020). La violencia de género y los medios de comunicación social. *Encuentros: Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, 11, 69-92. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7361794>
- Chomsky, N. (1992). *Ilusiones necesarias: control del pensamiento en las sociedades democráticas*. Libertarias/Prodhufo.
- Chomsky, N., y Herman, E. (1990). *Los Guardianes de la libertad: propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas*. Crítica.
- Chomsky, N., y Ramonet, I. (1995). *Cómo nos venden la moto*. Icaria.
- Christians, C., Glasser, T., McQuail, D., Nordenstreng, K., y White, R. (2009). *Normative Theories of the Media: Journalism in Democratic Societies*. University of Illinois Press.
- Civil Society in Development. (2015). *Reframing the message. Changing narratives*. <https://www.bridge47.org/resources/12/2018/reframing-message-changing-narratives>
- Clemente, M. (2005). *Violencia y medios de comunicación: la socialización postmoderna*. Editorial EOS.
- Cobley, P. (2008). Discourse. En *The International Encyclopedia of Communication* (W.

- Donsbac). John Wiley.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1002/9781405186407.wbiecd046>
- Coca García, C. (1997). Códigos éticos y deontológicos en el periodismo español. *Zer: Revista de estudios de comunicación*, 2.  
<https://ojs.ehu.es/index.php/Zer/article/view/17349/15136>
- Collins, J. (2003). Terrorismo. En J. Collins y R. Glover (Eds.), *Lenguaje colateral: claves para justificar una guerra* (pp. 237-365). Páginas de Espuma.
- Collins, J., y Glover, R. (2003). Introducción. En J. Collins y R. Glover (Eds.), *Lenguaje colateral: claves para justificar una guerra* (pp. 1-15). Páginas de Espuma.
- Collins, R., Finn, A., McFadyen, S., y Hoskins, C. (2001). Public Service Broadcasting Beyond 2000: Is There a Future for Public Service Broadcasting? *Canadian Journal of Communication*, 26(1), 3-15. <https://doi.org/10.22230/CJC.2001V26N1A1192>
- Colomer, F. (2008). *Un Diálogo sin fronteras: desde Las Casas a la Alianza de Civilizaciones*. Universitat Jaume I.
- Comins Mingol, I. (2018). Retos epistemológico-normativos de la investigación para la paz. *Revista de Paz y Conflictos*, 11(2), 143-160.  
<https://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/8388/7486>
- Comins Mingol, I., y París Albert, S. (2019). Reconocimiento y cuidado: filosofía para la paz y paz imperfecta en diálogo. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 27(1), 1-26.  
<https://doi.org/10.29101/CRCS.V27I82.12495>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2009). *Estándares de libertad de expresión para una radiodifusión libre e incluyente*. Comisión Interamericana de Derechos Humanos.  
<http://www.oas.org/es/cidh/expresion/docs/publicaciones/Radiodifusion%20y%20libertad%20de%20expresion%20FINAL%20PORTADA.pdf>
- Comisión Nacional del Mercado de Valores (s. f.). *Notificaciones de derechos de voto e instrumentos financieros y Composición del Consejo de administración*. Participaciones Significativas y Autocartera de la entidad. Vocento S.A. Recuperado 15



- de noviembre de 2021, de [http://www.cnmv.es/Portal/Consultas/DerechosVoto/PS\\_AC\\_INI.aspx?nif=A-48001655](http://www.cnmv.es/Portal/Consultas/DerechosVoto/PS_AC_INI.aspx?nif=A-48001655)
- Conde, F., y del Álamo, G. (2009). *Cuadernos metodológicos. Análisis sociológico del sistema de discursos*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Consejo Audiovisual de Andalucía (2018). *Guía para el tratamiento mediático de la violencia de género*. Consejo Audiovisual de Andalucía.
- Consejo del Audiovisual de Cataluña (2002). Recomendaciones del Consejo del Audiovisual de Cataluña sobre el tratamiento informativo de la inmigración. *Quaderns del CAC*, 12, 67-72. <https://www.cac.cat/documentacio/mitjans-comunicacio-i-immigracio>
- Consejo del Audiovisual de Cataluña y Colegio de Periodistas de Cataluña (2016). *Recomendaciones sobre la cobertura informativa de actos terroristas*. [https://www.cac.cat/sites/default/files/2018-04/Recomanacions\\_terrorisme\\_ES.pdf](https://www.cac.cat/sites/default/files/2018-04/Recomanacions_terrorisme_ES.pdf)
- Consejo de Europa (1993). Código Europeo de Deontología del Periodismo.
- Constructive Institute (s. f.). *What is Constructive Journalism?* Recuperado 16 de junio de 2022, de <https://constructiveinstitute.org/what/>
- Contreras Orozco, J. (1999). Violencia en medios. *Revista Latina de Comunicación Social*, 22.
- Cook, T. (2005). *Governing with the news: the news media as a political institution*. University of Chicago Press.
- Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo. (2019). *Guía práctica para la comunicación de las ONGD*. Coordinadora de ONG para el Desarrollo-España. [https://coordinadoraongd.org/wp-content/uploads/2020/06/Guia\\_CodigoConducta\\_DEF.pdf](https://coordinadoraongd.org/wp-content/uploads/2020/06/Guia_CodigoConducta_DEF.pdf)
- Coordinadora de Organizaciones para el Desarrollo (2022, noviembre 24). *Comunicar con enfoque de derechos humanos*. <https://coordinadoraongd.org/2022/11/comunicar-con-enfoque-de-derechos-humanos/>
- Corral García, A., y Fernández Romero, C. (2015). Framing y mundo árabe: la cobertura de la

- prensa española en torno a la revolución tunecina. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 21(2), 793-811. [https://doi.org/10.5209/REV\\_ESMP.2015.V21.N2.50885](https://doi.org/10.5209/REV_ESMP.2015.V21.N2.50885)
- Cottle, S. *Global Crisis Reporting: Journalism in the Global Age*. McGraw-Hill.
- Couldry, N. (2004). Theorising media as practice. *Social Semiotics*, 14(2), 115-132. <https://doi.org/10.1080/1035033042000238295>
- Couldry, N., y Curran, J. (2003). *Contesting media power: alternative media in a networked world*. Rowman & Littlefield.
- Council on American-Islamic Relations. (2021). *A Journalist's Guide to Reporting on Islam and Muslims*. <https://www.cair.com/wp-content/uploads/2021/08/MediaGuide.pdf>
- Crenshaw, K. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299. <https://doi.org/10.2307/1229039>
- Crespo Fernández, E. (2008). El léxico de la inmigración: atenuación y ofensa verbal en la prensa alicantina. En M. Martínez Lirola (Ed.), *Inmigración, discurso y medios de comunicación* (pp. 45-64). Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- Curran, J. (1981). Capitalismo y control de la prensa. En J. Curran, M. Gurevitch, y J. Woollacott (Eds.), *Sociedad y comunicación de masas* (pp. 222-262). Fondo de Cultura Económica.
- Curran, J. (2002). *Media and power*. Routledge.
- Curran, J. (2010). The future of journalism. *Journalism Studies*, 11(4), 464-476. <https://doi.org/10.1080/14616701003722444>
- D'Angelo, P. (2002). News Framing as a Multiparadigmatic Research Program: A Response to Entman. *Journal of Communication*, 52(4), 870-888. <https://doi.org/10.1111/J.1460-2466.2002.TB02578.X>
- D'Angelo, P., y Kuypers, J. (2010). *Framing media power. Doing news framing analysis: Empirical and theoretical perspectives*. Routledge.
- Dammert, L. (2005). Violencia, miedos y medios de comunicación: desafíos y oportunidades. En M. Cerbino (Ed.), *La violencia en los medios de comunicación, generación noticiosa*

- y percepción ciudadana* (pp. 51-73). Flacso.
- Darnton, A., y Kirk, M. (2011). *Finding Frames: New ways to engage the UK public in global poverty*. Bond.
- de Andrés, S., y Chaparro Escudero, M. (2022). *Comunicación radical: despatriarcalizar, decolonizar y ecologizar la cultura mediática*. Gedisa.
- de Azcárate Casteleiro, J. R. (2015). Islam, Terrorismo y Medios de Comunicación. En *Instituto Español de Estudios Estratégicos*.  
<https://www.ieee.es/contenido/noticias/2015/08/DIEEE083-2015.html>
- De Fleur, M. L., y Ball Rokeach, S. J. (1993). *Teorías de la comunicación de masas*. Paidós.
- de Sola Pueyo, J. (2021). Science in the media: the scientific community's perception of the COVID-19 media coverage in Spain. *Journal of Science Communication*, 20(2), 1-16.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.22323/2.20020208>
- della Porta, D. (2013). Bridging research on democracy, social movements and communication. En B. Cammaerts, A. Mattoni, y P. McCurdy (Eds.), *Mediation and protest movements* (pp. 21-39). NBN International.
- Deuze, M. (2016). What is journalism?: Professional identity and ideology of journalists reconsidered. *Journalism*, 6(4), 442-464. <https://doi.org/10.1177/1464884905056815>
- Deuze, M., y Witschge, T. (2018). Beyond journalism: Theorizing the transformation of journalism. *Journalism*, 19(2), 165-181. <https://doi.org/10.1177/1464884916688550>
- DevReporter Network. (2016). *Vademécum para una información internacional responsable*. [https://www.lafede.cat/wp-content/uploads/2019/01/vademecum\\_DR\\_ESP.pdf](https://www.lafede.cat/wp-content/uploads/2019/01/vademecum_DR_ESP.pdf)
- Díaz Campo, J., Chaparro Domínguez, M. Á., y Rodríguez Martínez, R. (2018). Los atentados terroristas de Barcelona y Cambrils en la prensa online. Tratamiento informativo en El periódico, El país y The guardian. *Profesional de la información*, 27(6), 1358-1367.  
<https://doi.org/10.3145/EPI.2018.NOV.18>
- Díaz Nosty, B. (2011). *Libro negro del periodismo en España*. Asociación de la Prensa de Madrid.

- Díaz Nosty, B. (2013). *La Prensa en el nuevo ecosistema informativo: "¡Que paren las rotativas!"* Telefónica.
- Diezhandino Nieto, M. P., Bezunartea Valencia, O., y Coca García, C. (1994). *La élite de los periodistas: cómo son, qué piensan, de qué forma entienden la profesión, quién les presiona y cuáles son las aficiones de los periodistas más importantes de España*. Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- Diezhandino Nieto, M. P. (2009). *Criterio noticioso: el quehacer periodístico ante el desafío digital*. Pearson.
- Digicom [Digicom 2030]. (2021, octubre 6). *Digi-Conversación #3: "Coolture, periodismos mutantes y soberanía comunicacional"*. Facebook.  
<https://www.facebook.com/digicom2030/videos/4316663951789684>
- Donohue, G. A., Tichenor, P. J., y Olien, C. N. (1995). A Guard Dog Perspective on the Role of Media. *Journal of Communication*, 45(2), 115-132. <https://doi.org/10.1111/J.1460-2466.1995.TB00732.X>
- Downing, J. (2001). *Radical Media: Rebellious Communication and Social Movements*. Sage.
- Dragomir, M. (2020). *Reporting Facts: Free from Fear or Favour*. Unesco.  
<https://doi.org/10.1177/1464884907089007>
- Eilders, C. (2008). News as Discourse. En *The International Encyclopedia of Communication* (W. Donsbac).
- El Madkouri Maataoui, M. (2006). El Otro entre Nosotros. El musulmán en la prensa. En M. Lario Bastida (Ed.), *Medios de comunicación e inmigración* (pp. 97-124). Gallegraf.
- El Madkouri Maataoui, M., y Taibi, M. (2006). Estrategias discursivas en la representación del Otro árabe. En M. Lario Bastida (Ed.), *Medios de comunicación e inmigración* (pp. 125-144). Gallegraf.
- Elorza, A. (2007). Terrorismo y lenguaje. *Cuadernos de Periodistas*, 11, 10-16.
- Engel Lang, G., y Lang, K. (1981). Mass Communication and Public Opinion: Strategies for Research. En M. Rosenberg y R. H. Turner (Eds.), *Social Psychology: Sociological*

- Perspectives* (pp. 653-683). Basic Books.
- Enikolopov, R., y Petrova, M. (2015). Media Capture. En S. Anderson, J. Waldfogel, y D. Strömberg (Eds.), *Handbook of Media Economics* (pp. 687-700). North-Holland.  
<https://doi.org/10.1016/b978-0-444-63685-0.00017-6>
- Entman, R. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>
- Entman, R. (2007). Framing Bias: Media in the Distribution of Power. *Journal of Communication*, 57(1), 163-173. <https://doi.org/10.1111/J.1460-2466.2006.00336.X>
- Erro Sala, J. (2010). Comunicación, cooperación internacional para el desarrollo y ONGD: un modelo de trabajo desde la educación y la cultura. En J. Erro Sala y T. Burgui (Eds.), *Comunicando para la solidaridad y la cooperación. Cómo salir de la encrucijada* (pp. 137-179). Foro de Comunicación, Educación y Ciudadanía.
- Ersoy, M. (2010). Peace Journalism and News Coverage on Cyprus Conflict in Cyprus Newspapers. *The Muslim World*, 100, 78-99.
- Ersoy, M. (2017). Implementing Peace Journalism in the Media. *Peace Review*, 29(4), 458-466. <https://doi.org/10.1080/10402659.2017.1381514>
- Ersoy, M. y Dambo, T. (2021). Covering the Covid-19 Pandemic Using Peace Journalism Approach. *Journalism Practice*, 17(4), 841-858.  
<https://doi.org/10.1080/17512786.2021.1945482>
- Escudero, C. (2021). The “us” and “the other” in the media discourse about immigrants: An update proposal from Simmel and Park. *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico*, 27(1), 85-93. <https://doi.org/10.5209/esmp.71259>
- España. (1917, junio 27). En torno a la discordia de El Imparcial. *España*.
- Espinar Ruiz, E., y Hernández Sánchez, M. I. (2012). El periodismo de paz como paradigma de comunicación para el cambio social: características, dimensiones y obstáculos. *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*, 17, 175-189.  
[https://doi.org/10.5209/rev\\_CIYC.2012.v17.39263](https://doi.org/10.5209/rev_CIYC.2012.v17.39263)

- Esses, V., Medianu, S., y Lawson, A. (2013). Uncertainty, Threat, and the Role of the Media in Promoting the Dehumanization of Immigrants and Refugees. *Journal of Social Issues*, 69(3), 518-536. <https://doi.org/10.1111/josi.12027>
- Ewart, J., y O'Donnell, K. (2018). *Reporting Islam. International best practice for journalists*. Routledge.
- Fairclough, N. (1989). *Language and power*. Longman.
- Fairclough, N. (1995). *Media discourse*. Hodder Headline.
- Farné, A., Nos Aldás, E., Gómez Nicolau, E., Al Najjar Trujillo, T., Rosado Morón, I., y Gómez Pérez, J. M. (2023). *Nadie dijo que fuera fácil 2: Bases teóricas y criterios para orientarnos hacia la transformación social*. Freepress.  
<https://ongawa.org/nadiedijofacil/>
- Fenton, N., y Freedman, D. (2015). The politics and possibilities of media reform. Lessons from the UK. En T. Miller (Ed.), *The Routledge Companion to Global Popular Culture* (pp. 458-470). Routledge.
- Fernández Martín, F. (2002). Algunos efectos y reacciones psicológicas del niño ante contenidos violentos en televisión. En J. A. Ortega Carrillo (Ed.), *Educando en la sociedad digital: ética mediática y cultura de paz* (pp. 423-423). Grupo Editorial Universitario.
- Ferrández Ferrer, A. (2012). On the work experience of migrant journalists in a context of deregulation: Between precariousness and media field democratization. *Communication and Society*, 25(2), 305-330. <https://doi.org/10.15581/003.25.2.305-330>
- Ferrández Ferrer, A., y Retis, J. (2020). Hegemonía y resistencia en el espacio mediático: los medios de minorías étnicas. En *Comunicación y diversidad. Selección de comunicaciones del VII Congreso Internacional de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC)* (pp. 131-141). EPI SL.  
<https://doi.org/10.3145/AE-IC-epi.2020.e08>
- Ferrer Conill, R., Knudsen, E., Lauerer, C., y Barnoy, A. (2020). The Visual Boundaries of

- Journalism: Native Advertising and the Convergence of Editorial and Commercial Content. *Digital Journalism*, 9(7), 929–951.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1080/21670811.2020.1836980>
- Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Icaria.
- Fisher, C. (2016). The advocacy continuum: Towards a theory of advocacy in journalism. *Journalism*, 17(6), 711-726. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/1464884915582311>
- Ford, A. (1999). *La Marca de la bestia: identificación, desigualdades e infoentretenimiento en la sociedad contemporánea*. Norma.
- Foucault, M. (1987). *El orden del discurso*. Tusquets.
- Frangogiannis, N. (2020). The significance of COVID-19-associated myocardial injury: how overinterpretation of scientific findings can fuel media sensationalism and spread misinformation. *European Heart Journal*, 41(39), 3836-3838.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1093/eurheartj/ehaa727>
- From, U., y Kristensen, N. N. (2018). Rethinking Constructive Journalism by Means of Service Journalism. <https://doi.org/10.1080/17512786.2018.1470475>, 12(6), 714-729.  
<https://doi.org/10.1080/17512786.2018.1470475>
- Fryberg, S., Stephens, N., Covarrubias, R., Markus, H. R., Carter, E., Laiduc, G., y Salido, A. (2012). How the Media Frames the Immigration Debate: The Critical Role of Location and Politics. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 12(1), 96-112.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1111/j.1530-2415.2011.01259.x>
- Fuchs, C. (2010). Alternative Media as Critical Media. *European Journal of Social Theory*, 13(2), 173-192. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/1368431010362294>
- Fuchs, C. (2021). *Foundations of Critical Theory: Media, Communication and Society*. Routledge. <https://doi.org/https://doi.org/10.4324/9781003199182>
- Fuentes Lara, C., y Arcila Calderón, C. (2023). El discurso de odio islamófobo en las redes sociales. Un análisis de las actitudes ante la islamofobia en Twitter. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 14(1), 225-240.  
<https://doi.org/10.14198/MEDCOM.23044>

- Fukuyama, F. (1995). *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta deAgostini.
- Fuller, J. (2010). *What is happening to news: the information explosion and the crisis in journalism*. The University of Chicago Press.
- Fundación Al Fanar para el Conocimiento Árabe. (2020). Islam, personas musulmanas y periodismo. En *iemed.org*. <https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2021/02/21092020.pdf>
- Fundación Tres Culturas del Mediterráneo (2010). *La Imagen del Mundo Árabe y Musulmán en la Prensa Española*. Fundación Tres Culturas del Mediterráneo.
- Fundeu (2014, enero 21). *Estado Islámico, nombre y siglas*. fundeu.es. <https://www.fundeu.es/recomendacion/estado-islamico-de-irak-y-el-levante/>
- Fusté Forné, F. (2020). Explicar el virus desde las portadas: un estudio de los periódicos españoles. *Revista Española de Comunicación en Salud, Suplemento 1*, 210-217. <https://doi.org/10.20318/recs.2020.5409>
- Gabrielatos, C., y Baker, P. (2008). Fleeing, sneaking, flooding: A corpus analysis of discursive constructions of refugees and Asylum Seekers in the UK Press, 1996-2005. *Journal of English Linguistics*, 36(1), 5-38. <https://doi.org/10.1177/0075424207311247>
- Galán, J. (2008). Concepto y evolución de la empresa informativa. En G. Aguado Guadalupe, J. Galán, J. Fernández Beaumont, y L. J. García (Eds.), *Organización y gestión de la empresa informativa* (pp. 19-33). Síntesis.
- Galtung, J. (1985). *On the Role of Media for Worldwide Security and Peace*: [https://www.transcend.org/galtung/papers/On the Role of the Media for Worldwide Security and Peace.pdf](https://www.transcend.org/galtung/papers/On%20the%20Role%20of%20the%20Media%20for%20Worldwide%20Security%20and%20Peace.pdf)
- Galtung, J. (1990). Cultural Violence. *Journal of Peace Research*, 27(3), 291-305. <https://doi.org/10.1177/088626099014008004>
- Galtung, J. (1996). *Peace by peaceful means*. The International Peace Research Institute.
- Galtung, J. (1998). High road, low road: charting the course for peace journalism. *Track Two: Constructive Approaches to Community and Political Conflict*, 7(4), 7-10. <https://doi.org/10.10520/EJC111753>



- Galtung, J. (2000). The Task of Peace Journalism. *Ethical Perspectives*, 7(2), 162-167.  
<https://doi.org/10.2143/EP.7.2.503802>
- Galtung, J. (2003). *Violencia cultural*. Gernika Gogoratuz.
- Galtung, J., y Ruge, M. H. (1965). The Structure of Foreign News. *Journal of Peace Research*, 2(1), 64-91. <http://www.jstor.org/stable/423011>
- Galvalizi, D. (2022, noviembre 22). El retraso de la ley Trans embarra al Sánchez progresista y tensa la relación con Podemos. *El Salto*. <https://www.elsaltodiario.com/lgtbiq/el-retraso-de-la-ley-trans-embarra-al-sanchez-progresista-y-tensa-la-relacion-con-podemos>
- Gámez Fuentes, M. J. (2002). Els estudis culturals i la crítica als processos i estructures de la comunicació. *Anuari de l'Agrupació Borriana de Cultura: revista de recerca humanística i científica*, 13, 31-36.
- Gámez Fuentes, M. J., y Gómez Nicolau, E. (2017). El "testimonio ético" como modelo analítico en la comunicación para el cambio social. *Atas - Investigação Qualitativa em Ciências Sociais*, 3, 170-179.  
<https://proceedings.ciaiq.org/index.php/ciaiq2017/article/view/1154/1119>
- García Jiménez, L. (2021). Aportaciones femeninas a las teorías de la comunicación: una propuesta para la docencia y la ciencia. *Anàlisi: Quaderns de Comunicació i Cultura*, número extraordinario, 1-15. <https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3327>
- García López, E., y Mateos Carmona, E. (2022). *Siempre se puede hacer algo. Estudio exploratorio sobre la opinión de la juventud valenciana en torno a la pobreza, la desigualdad y la cooperación internacional* (Coordinadora Valenciana de ONGD (Ed.)). <https://www.cvongd.org/wp-content/uploads/2022/11/I>
- García Santamaría, J. V. (2013). Televisión y concentración en España: el duopolio de Mediaset y Atresmedia. *Palabra Clave*, 16(2), 366-397.
- García Santamaría, J. V. (2016). Los orígenes de la crisis de la prensa en España y las causas de su tardía transición digital. En C. Mateos y J. Herrero (Eds.), *La pantalla insomne* (pp. 841-855). Cuadernos Artesanos de Comunicación. <https://doi.org/10.4185/cac103>

- García Santamaría, J. V. (2017). *Los grupos multimedia españoles: análisis y estrategias*. Editorial UOC.
- García Santamaría, J. V., Barranquero Carretero, A., y Rosique Cedillo, G. (2017). El mercado televisivo español del siglo XXI: Concentración y precariedad. *Observatorio*, 11(3), 140-152. <https://doi.org/10.15847/obsobs1132017774>
- García Santamaría, J. V., y Pérez Serrano, M. J. (2020). Grupos de comunicación en España: madurez y profundas transformaciones en un final de ciclo. *Palabra-Clave*, 23(4), 1-32. <https://doi.org/10.5294/pacla.2020.23.4.5>
- Garrido Lora, M. (2002). La fascinación por la violencia televisiva. *Comunicación: revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*, 1, 131-147.
- Garz, M. (2014). Good news and bad news: evidence of media bias in unemployment reports. *Public Choice* 2014, 161(3), 499-515. <https://doi.org/10.1007/S11127-014-0182-2>
- Gelado Marcos, R., Santaella Oria de Rueda, M. A., y Rubira García, R. (2019). El periodismo español en tiempos de crisis. Un análisis multifactorial de amenazas y oportunidades para un ejercicio profesional de calidad. *El Argonauta Español*, 16. <https://doi.org/https://doi.org/10.4000/argonauta.3710>
- Gerbner, G., y Gross, L. (1976). Living With Television: The Violence Profile. *Journal of Communication*, 26(2), 172-194. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1976.tb01397.x>
- Gerbner, G., Gross, L., Morgan, M., y Signorielli, N. (1996). Crecer con la televisión: perspectiva de aculturación. En J. Bryant y D. Zillman (Eds.), *Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías* (pp. 35-67). Paidós.
- Gil, A. (2020, febrero 4). *El mapa de los dialectos del árabe*. [elordenmundial.com](https://elordenmundial.com). [https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-dialectos-arabe/?fbclid=IwARoEJ\\_-llQRWwHN1l71rNqzDTRKQIQZ3Shok3G3Q942CBnUy1RqOTirf9tc&nab=0](https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-dialectos-arabe/?fbclid=IwARoEJ_-llQRWwHN1l71rNqzDTRKQIQZ3Shok3G3Q942CBnUy1RqOTirf9tc&nab=0)
- Gilliot, C., Meunier, R., y Ordóñez Villarroel, M. (2006). *Diccionario del Islam: religión y cultura*. Monte Carmelo.

- Giró, X. (2006). La comunicación de la violencia. En Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Ed.), *Aportes para la convivencia y la seguridad ciudadana*. (pp. 187-205). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Giró, X., Farrera, L., y Giró, V. (2015). *La cooperació i la solidaritat internacional segons els mèdia a Catalunya: percepció i discurs reflectit*. DevReporter Network.
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Harvard University Press.
- Gollmitzer, M. (2014). Precariously Employed Watchdogs? *Journalism Practice*, 8(6), 826-841. <https://doi.org/10.1080/17512786.2014.882061>
- Gómez García, L. (s. f.). *Glosario sobre el islam*. observatorioislamofobia.org. Recuperado 13 de abril de 2023, de <https://www.observatorioislamofobia.org/glosario/>
- Gómez García, L. (2019). *Diccionario de islam e islamismo*. Trotta.
- Gómez Mompert, J. L., y Palau Sampio, D. (2013). Métodos y técnicas de análisis y registro para investigar la calidad periodística. En M. V. Mariño, T. González Hortigüela, y M. Pacheco Rueda (Eds.), *Investigar la Comunicación hoy. Revisión de políticas científicas y aportaciones metodológicas* (pp. 771-787). Universidad de Valladolid.
- Gómez Pérez, J. M., Jiménez Rivero, M., Rosado Morón, I., y Eduardo Sánchez, J. (2019). *Nadie Dijo que Fuera Fácil*. [www.ongawa.org](http://www.ongawa.org)
- González Esteban, J. L. (2014). La transformación del ecosistema mediático español: el caso de eldiario.es. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 5(2), 159-173. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2014.5.2.10>
- Gramsci, A. (1975). *Cartas desde la cárcel*. Cuadernos para el Diálogo.
- Grijelmo, A. (2000). *La Seducción de las palabras*. Taurus.
- Grijelmo, Á. (2015, noviembre 28). *El mal llamado Estado Islámico*. [elpais.com](https://elpais.com/elpais/2015/11/27/opinion/1448621687_423259.html?event=go&event_log=go&prod=REGCONTADOR&o=popup_regwall). [https://elpais.com/elpais/2015/11/27/opinion/1448621687\\_423259.html?event=go&event\\_log=go&prod=REGCONTADOR&o=popup\\_regwall](https://elpais.com/elpais/2015/11/27/opinion/1448621687_423259.html?event=go&event_log=go&prod=REGCONTADOR&o=popup_regwall)
- Groebel, J. (1998). Warning: Children are Watching. *Unesco Sources*, 102, 4-10.
- Groebel, J. (1999). La violencia en los medios. Estudio global de la UNESCO. *Boletín* 49, 3-5.

- Groebel, J., y Koenen, A. (2002). El estudio de la UNESCO sobre violencia mediática. La violencia en los medios, reflejo de la realidad y la ficción: la violencia y la competencia en el uso de los medios. En J. A. Ortega Carrillo (Ed.), *Educando en la sociedad digital: ética mediática y cultura de paz* (pp. 453-458). Grupo Editorial Universitario.
- Guedes Bailey, O., Cammaerts, B., y Carpentier, N. (2008). *Understanding Alternative Media*. McGraw-Hill.
- Gutsche, R. (2015). *Media control: news as an institution of power and social control*. Bloomsbury.
- Gyldensted, C. (2015). *From mirrors to movers: five elements of positive psychology in constructive journalism*. GGroup.
- Haagerup, U. (2017). *Constructive news*. Aarhus University Press.
- Habermas, J. (1985). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Península.
- Habermas, J. (2010). *Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad De La Acción y Racionalización Social*. Trotta.
- Hackett, R. (1984). Decline of a paradigm? Bias and objectivity in news media studies. *Critical Studies in Mass Communication*, 1(3), 229-259.  
<https://doi.org/10.1080/15295038409360036>
- Hackett, R. (2000). Taking Back The Media: Notes On The Potential For A Communicative Democracy Movement. *Studies in Political Economy*, 63(1), 61-86.  
<https://doi.org/10.1080/19187033.2000.11675233>
- Hackett, R. (2010). Journalism for Peace and Justice: Towards a Comparative Analysis of Media Paradigms. *Studies in Social Justice*, 4(2), 179-198.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.26522/ssj.v4i2.1001>
- Hackett, R. (2011). New vistas for peace journalism: alternative media and communication rights. En I. Seaga Shaw, J. Lynch, y R. A. Hackett (Eds.), *Expanding peace journalism: comparative and critical approaches* (pp. 35-68). Sydney University Press.
- Hackett, R., y Carroll, W. (2006). *Remaking Media: The Struggle to Democratize Public Communication*. Routledge.

- Hackett, R. y Zhao, Y. (1998). *Sustaining Democracy? Journalism and the Politics of Objectivity*. Toronto Press.
- Hall, S. (1981). La cultura, los medios de comunicación y el efecto ideológico. En J. Curran, M. Gurevitch, y J. Woollacott (Eds.), *Sociedad y comunicación de masas*. Fondo de Cultura Económica.
- Hall, S. (1997). *Representation: cultural representations and signifying practices*. Sage.
- Hall, S. (2010). *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Corporación Editora Nacional.
- Haller, A., Holt, K., y de La Brosse, R. (2019). The ‘other’ alternatives: Political right-wing alternative media. *Journal of Alternative and Community Media*, 4(1), 1-6.  
[https://doi.org/https://doi.org/10.1386/joacm\\_00039\\_2](https://doi.org/https://doi.org/10.1386/joacm_00039_2)
- Hallin, D. C., y Mancini, P. (2004). *Comparing media systems: three models of media and politics*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511790867>
- Hamada, B., Hughes, S., Hanitzsch, T., Hollings, J., Lauerer, C., Arroyave, J., Rupar, V., y Splendore, S. (2019). Editorial Autonomy: Journalists’ Perceptions of Their Freedom. En T. Hanitzsch, F. Hanusch, J. Ramaprasad, y A. De Beer (Eds.), *Worlds of Journalism* (pp. 133-160). Columbia University Press.
- Hanitzsch, T. (2004). Journalists as peacekeeping force? Peace journalism and mass communication theory. *Journalism Studies*, 5(4), 483-495.  
<https://doi.org/10.1080/14616700412331296419>
- Hanitzsch, T. (2007a). It should be fair to criticize even noble ideas – Counterplea by Thomas Hanitzsch. *Conflict & Communication Online*, 6(2), 1-4.
- Hanitzsch, T. (2007b). Situating peace journalism in journalism studies: A critical appraisal. *Conflict & Communication Online*, 6(2), 1-9.
- Hanitzsch, T. (2007c). Deconstructing Journalism Culture: Toward a Universal Theory. *Communication Theory*, 17(4), 367-385. <https://doi.org/10.1111/J.1468-2885.2007.00303.X>
- Hanitzsch, T. (2013). Journalism, participative media and trust in a comparative context. En

- C. Peters y M. Broersma (Eds.), *Rethinking Journalism: Trust and Participation in a Transformed News Landscape* (pp. 200-210). Routledge.
- Hanitzsch, T. (2018). Roles of Journalists. En T. Vos (Ed.), *Journalism* (pp. 43-63). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9781501500084-003>
- Hanitzsch, T. (2019). Journalism studies still needs to fix Western bias. *Journalism*, 20(1), 214-217. <https://doi.org/10.1177/1464884918807353>
- Hanitzsch, T., Anikina, M., Berganza, R., Cangoz, I., Coman, M., Hamada, B., Hanusch, F., Karadjov, C., Mellado, C., Moreira, S. V., Mwesige, P., Plaisance, P. L., Reich, Z., Seethaler, J., Skewes, E., Noor, D. V., y Yuen, K. W. (2010). Modeling Perceived Influences on Journalism: Evidence from a Cross-National Survey of Journalists: *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 87(1), 5-22. <https://doi.org/10.1177/107769901008700101>
- Hanitzsch, T., y Hoxha, A. (2014). *News Production: Theory and Conceptual Framework. Generic and conflict influences on the news production process* (INFOCORE Working Paper N°1). [https://www.infocore.eu/wp-content/uploads/2014/12/Theoretical-Framing\\_WP1\\_News-Productions.pdf](https://www.infocore.eu/wp-content/uploads/2014/12/Theoretical-Framing_WP1_News-Productions.pdf)
- Hanitzsch, T., Ramaprasad, J., Arroyave, J., Berganza, R., Hermans, L., Hovden, J. F., Láb, F., Lauerer, C., Tejkalová, A., y Vos, T. P. (2019). Perceived Influences: Journalists' Awareness of Pressures on Their Work. En T. Hanitzsch, F. Hanusch, J. Ramaprasad, y A. De Beer (Eds.), *Worlds of Journalism* (pp. 103-132). Columbia University Press.
- Hanitzsch, T., y Vos, T. P. (2017). Journalistic Roles and the Struggle Over Institutional Identity: The Discursive Constitution of Journalism. *Communication Theory*, 27(2), 115-135. <https://doi.org/10.1111/COMT.12112>
- Hanitzsch, T., y Vos, T. P. (2018). Journalism beyond democracy: A new look into journalistic roles in political and everyday life. *Journalism*, 19(2), 146-164. <https://doi.org/10.1177/1464884916673386>
- Harcup, T., y O'Neill, D. (2001). What Is News? Galtung and Ruge Revisited. *Journalism Studies*, 2, 261-280. <https://doi.org/10.1080/14616700118449>

- Hardy, J. (2014). *Critical political economy of the media: an introduction*. Routledge.
- Hassan, I., Azmi, M. N. L., y Abubakar, U. I. (2017). The Use of Terminology in Reporting Islam: A Comparative Analysis. *International Journal of English Linguistics*, 7(6), 236. <https://doi.org/10.5539/ijel.v7n6p236>
- Hassan, I., y Latiff, N. (2021). Analysis of News Coverage of Islam in Selected Nigerian Online Newspapers. *Zaria Journal of Communication*, 6(1).
- Heisbourg, F. (2002). *Hiperterrorismo: la nueva guerra*. Espasa.
- Helbling, M. (2013). Framing Immigration in Western Europe. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 40(1), 21-41. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2013.830888>
- Herman, E., y Chomsky, N. (1988). *Manufacturing consent : the political economy of the mass media*. Pantheon Books.
- Herman, E., y McChesney, R. (1997). *The global media: the new missionaries of corporate capitalism*. Cassell.
- Hermans, L., y Drok, N. (2018). Placing Constructive Journalism in Context. *Journalism Practice*, 12(6), 679-694. <https://doi.org/10.1080/17512786.2018.1470900>
- Hernández Merayo, E., Robles Vilchez, M. C., y Martínez Rodríguez, J. B. (2013). Jóvenes interactivos y culturas cívicas: sentido educativo, mediático y político del 15M. *Comunicar*, 20(40), 59-67. <https://doi.org/10.3916/C40-2013-02-06>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Hernández Santaolalla, V. (2018). *Los efectos de los medios de comunicación de masas*. UOC.
- Hidalgo Rodríguez, M. C. (2002). Mensajes y contenidos en imágenes para niños. En J. A. Ortega Carrillo (Ed.), *Educando en la sociedad digital: ética mediática y cultura de paz* (pp. 465-471). Grupo Editorial Universitario.
- Hirsi Ali, A., y Fernández Díaz, N. (2014). *Yo acuso: defensa de la emancipación de las mujeres musulmanas*. Círculo de Lectores.
- Holt, K. (2019). *Right-Wing Alternative Media*. Routledge.

- Holt, K., y Schirrmacher, B. (2021). Media and modalities – News media. *Intermedial Studies*, 86-99. <https://doi.org/10.4324/9781003174288-6>
- Holt, K., Ustad Figenschou, T., y Frischlich, L. (2019). Key dimensions of alternative news media. *Digital Journalism*, 7(7), 1-13. <https://doi.org/10.1080/21670811.2019.1625715>
- Holton, A. E., y Molyneux, L. (2017). Identity lost? the personal impact of brand journalism. *Journalism*, 18(2), 195-210. <https://doi.org/10.1177/1464884915608816>
- hooks, bell. (1994). *Teaching to transgress*. Routledge.
- Hoops, J., y Braitman, K. (2019). The influence of immigration terminology on attribution and empathy. *Critical Discourse Studies*, 16(2), 149-161. <https://doi.org/10.1080/17405904.2018.1535989>
- Hovland, C., Lumsdaine, A., y Sheffield, F. (1949). *Experiments on Mass Communication*. Princeton University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt1m3nzc2>
- Hovland, C., y Weiss, W. (1951). The Influence of Source Credibility on Communication Effectiveness. *Public Opinion Quarterly*, 15(4), 635. <https://doi.org/10.1086/266350>
- Howitt, D., y Cumberbatch, G. (1975). *Mass Media Violence and Society*. Elek.
- Huntington, S. (1997). *El Choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Paidós.
- Husband, C. (2005). Minority ethnic media as communities of practice: Professionalism and identity politics in interaction. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31(3), 461-479. <https://doi.org/10.1080/13691830500058802>
- Hussain, S. (2016). Media Coverage of Taliban: Is Peace Journalism the Solution? *Asia Pacific Media Educator*, 26(1), 31-46. <https://doi.org/10.1177/1326365X16640340>
- Hussain, S., y Lynch, J. (2018). Identifying peace-oriented media strategies for deadly conflicts in Pakistan: *Information Development*, 35(5), 703-713. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0266666918784122>
- Idoyaga, N., Francisco Valencia, J., Gil de Montes, L., y Ortiz, G. (2012). Efectos del Framing y representaciones sociales de epidemias sanitarias: El Caso de la Gripe A. *Escritos de Psicología*, 5(3), 31-42. <https://doi.org/10.5231/PSY.WRIT.2012.0211>



- Igartua, J. J., y Humanes, M. L. (2004). *Teoría e investigación en comunicación social*. Síntesis.
- Igartua, J. J., Moral Toranzo, F., y Fernández, I. (2011). Cognitive, attitudinal, and emotional effects of news frame and group cues, on processing news about immigration. *Journal of Media Psychology*, 23(4), 174-185. <https://doi.org/10.1027/1864-1105/a000050>
- Igartua, J. J., Muñiz, C., y Cheng, L. (2005). La inmigración en la prensa española. Aportaciones empíricas y metodológicas desde la teoría del encuadre noticioso. *Migraciones.*, 17, 143-181. <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/4220>
- Igartua, J. J., Otero, J. A., Muñiz, C., Cheng, L., y Gómez, J. (2007). Efectos cognitivos y afectivos de los encuadres noticiosos de la inmigración. En J. J. Igartua y C. Muñiz (Eds.), *Medios de comunicación, inmigración y sociedad* (pp. 197-232). Ediciones Universidad de Salamanca.
- Igualada, C. (2015). La financiación del Estado Islámico. *Ejército*, 897, 6-13.
- Igualada, C. (2018). Los atentados yihadistas en 2017. En *Anuario del terrorismo yihadista 2017* (Jiménez Ra, pp. 21-41). Covite. <https://observatorioterrorismo.com/eedyckaz/2020/08/anuarioterrorismoyihadista2017-1.pdf>
- Igualada, C. (2021, mayo 26). *Anunciada la sentencia del juicio por los atentados terroristas de Barcelona y Cambrils*. Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo. <https://observatorioterrorismo.com/noticias/anunciada-la-sentencia-del-juicio-por-los-atentados-terroristas-de-barcelona-y-cambrils/>
- Igualada, C. (2022). Terrorismo yihadista global. Evolución y dinámicas desarrolladas en 2021. En C. Igualada (Ed.), *Anuario del terrorismo yihadista 2021* (pp. 19-61). Covite. [www.covite.org](http://www.covite.org)
- Igualada Tolosa, C. (2018). *Los atentados de Cataluña un año después. Reconstrucción de los acontecimientos, interrogantes y lecciones por aprender*. Covite. <https://observatorioterrorismo.com/eedyckaz/2020/08/Los-atentados-de-Cataluna->

un-ano-despues.pdf

Imbert, G. (1992). *Los escenarios de la violencia: conductas anómicas y orden social en la España actual*. Icaria.

İnceoğlu, Y. G., y Filibeli, T. E. (Eds.). (2019). *Journalism 'a Peacekeeping Agent' at the Time of Conflict*. Brill.

Infoadex. (2022). *Resumen estudio Infoadex. De la inversión publicitaria en España 2022*.  
<https://www.infoadex.es/home/wp-content/uploads/2022/02/Estudio-InfoAdex-2022-Resumen.pdf>

Institute for Economics & Peace. (2011). *Measuring Peace in the Media 2011*.

[https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/06/Measuring-Peace-in-the-Media-2011-Report\\_o.pdf](https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/06/Measuring-Peace-in-the-Media-2011-Report_o.pdf)

Institute for Economics & Peace. (2023). *Global Terrorism Index 2023: Measuring the Impact of Terrorism*. <https://www.economicsandpeace.org/reports/>

Institute of Media and Communications Policy. (2023, abril 19). *Las 100 mayores corporaciones de medios y conocimiento en 2022*. Mediendatenbank / mediadb.eu.  
<https://www.mediadb.eu/de/rankings/intl-medienkonzerne-2022.html>

Iversen, M. H., y Knudsen, E. (2019). When politicians go native: The consequences of political native advertising for citizens' trust in news. *Journalism*, 20(7), 961-978.  
<https://doi.org/10.1177/1464884916688289>

Jacquinet Delaunay, G. (2002). La violencia de las imágenes televisivas y su impacto en las conciencias. *Comunicar*, 9(18), 27-33. <https://doi.org/10.3916/C18-2002-05>

Jakobsson, P., y Stiernstedt, F. (2018). Voice, silence and social class on television. *European Journal of Communication*, 33(5), 522-539.  
<https://doi.org/10.1177/0267323118784819>

Jamieson, P., y Romer, D. (2014). Violence in Popular U.S. Prime Time TV Dramas and the Cultivation of Fear: A Time Series Analysis. *Media and Communication*, 2(2).  
[https://repository.upenn.edu/asc\\_papers/349](https://repository.upenn.edu/asc_papers/349)

Janowitz, M. (1975). *Professional Models in Journalism: The Gatekeeper and the Advocate*.

- Journalism Quarterly*, 52(4), 618-626. <https://doi.org/10.1177/107769907505200402>
- Jarque, J. M., y Giró, X. (2007). El discurso editorial sobre inmigración de El País, La vanguardia, El Periódico y Avui, desde El Ejido hasta la cumbre europea de Sevilla (1999-2002). En R. Zapata Barrero y T. A. Van Dijk (Eds.), *Discursos sobre la inmigración en España: los medios de comunicación, los parlamentos y las administraciones* (pp. 17-44). Fundación CIBOD.
- Jensen, R. (2008). Advocacy Journalism. En *The International Encyclopedia of Communication* (W. Donsbac). Wiley Online Library.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1002/9781405186407.wbieca029>
- Jones, R., Woods, C., y Usher, K. (2020). The impact of media sensationalism and crisis framing on stigma and negative attitudes towards methamphetamine users. *International journal of mental health nursing*, 29(3), 319-321.  
<https://doi.org/10.1111/inm.12708>
- Kadivar, J. (2021). Daesh and the Power of Media and Message. *Arab Media & Society*, 30, 1-28. <https://www.arabmediasociety.com/daesh-and-the-power-of-media-and-message/>
- Kalfeli, N., Frangonikolopoulos, C., y Gardikiotis, A. (2022). Expanding peace journalism: A new model for analyzing media representations of immigration. *Journalism*, 23(8), 1789–1806. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/1464884920969089>
- Karvala, D. (2016). *Combatir la islamofobia: una guía antirracista* [Book]. Icaria.
- Katsirea, I. (2008). *Public broadcasting and European law: a comparative examination of public service obligations in six member states*. Wolters Kluwer.
- Katz, E., Haas, H., y Gurevitch, M. (1973). On the Use of the Mass Media for Important Things. *American Sociological Review*, 38(2), 164. <https://doi.org/10.2307/2094393>
- Katz, E., y Lazarsfeld, P. F. (1955). *Personal influence: the part played by people in the flow of Mass Communicatios*. The Free Press.
- Katz, E., y Lazarsfeld, P. F. (1979). *La influencia personal: el individuo en el proceso de comunicación de masas*. Hispano Europea.

- Kempf, W. (Ed.). (2008). *The Peace Journalism Controversy*. Regener.  
<https://repository.globethics.net/handle/20.500.12424/4033084>
- Kempf, W. (2016). Dangers of peace journalism. *Conflict & Communication Online*, 15(2).
- Kempf, W. (2017). Towards a theory and (better) practice of peace journalism. *Conflict & Communication Online*, 16(2).
- Kempf, W. (2019). Concepts and conceptions of peace journalism. *Conflict & Communication Online*, 18(2).
- Kenix, L. J. (2004). No Cure for what Ails US: The Media-Constructed Disconnect between Societal Problems and Possible Solutions: *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 81(1), 53-73. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/107769900408100105>
- Kenix, L. J. (2011). *Alternative and mainstream media: the converging spectrum*. Bloomsbury.
- Khasib, N., y Ersoy, M. (2017). Citizen, mainstream and peace journalism relationship in covering Syria events: a content analysis of Aljazeera. *Quality and Quantity*, 51(6), 2647-2664. <https://doi.org/10.1007/s11135-016-0413-3>
- Kilgo, D. K., Harlow, S., García Perdomo, V., y Salaverría, R. (2018). A new sensation? An international exploration of sensationalism and social media recommendations in online news publications. *Journalism*, 19(11), 1497-1516.  
<https://doi.org/10.1177/1464884916683549>
- Kinnick, K., Krugman, D., y Cameron, G. (1996). Compassion Fatigue: Communication and Burnout Toward Social Problems. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 73, 687-707. <https://doi.org/10.1177/107769909607300314>
- Kirk, M. (2014, agosto 29). *Orphanages, latrines & soap powder: Changing the #PovertyDiscourse*. The Rules. <https://therules.org/changing-povertydiscourse/>
- Klapper, J. T. (1957). What We Know About the Effects of Mass Communication: The Brink of Hope. *The Public Opinion Quarterly*, 21(4), 453-474.  
[https://www.jstor.org/stable/2746759?seq=1#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/2746759?seq=1#metadata_info_tab_contents)
- Klapper, J. T. (1960). *The Effects of mass communication*. The Free Press.

- Klein, N. (2002). *No logo: el poder de las marcas*. Paidós.
- Kleinnijenhuis, J., van Hoof, A. M. J., y Oegema, D. (2016). Negative News and the Sleeper Effect of Distrust. *Harvard International Journal of Press/Politics*, 11(2), 86-104.  
[https://doi.org/https://doi.org/10.1177/1081180X06286417](https://doi.org/10.1177/1081180X06286417)
- Kleis Nielsen, R. (2017). Media capture in the digital age. En A. Schiffrin (Ed.), *In the Service of Power: Media Capture and the Threat to Democracy* (pp. 33-43). National Endowment for Democracy.
- Koljonen, K. (2013). The Shift from High to Liquid Ideals Making Sense of Journalism and Its Change through a Multidimensional Model. *Nordicom Review*, 34, 141-154.
- Korstanje, M. (2017). Los medios masivos de comunicación y el terrorismo: entre la verdad y el miedo. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 23(1), 61-77.  
<https://doi.org/10.5209/ESMP.55582>
- Kperogi, F. (2013). News with Views: Postobjectivism and Emergent Alternative Journalistic Practices in America's Corporate News Media. *Review of Communication*, 13(1), 48-65.  
<https://doi.org/10.1080/15358593.2012.752521>
- Krouwer, S., y Poels, K. (2017). Article or Ad? Readers' Recognition and Evaluations of Native Advertisements on Online News Websites. En V. Zabkar u M. Eisend (Eds.), *Advances in Advertising Research VIII* (pp. 17-30). Springe.  
[https://doi.org/https://doi.org/10.1007/978-3-658-18731-6\\_2](https://doi.org/10.1007/978-3-658-18731-6_2)
- Krüger, U. (2021). Geburtshelfer für öko-soziale Innovationen: Konstruktiver Journalismus als Entwicklungskommunikation für westlich-kapitalistische Gesellschaften in der Krise. En N. Borchers, S. Güney, U. Krüger, y K. Schamberger (Eds.), *Transformation der Medien – Medien der Transformation [Transformación de los medios]* (pp. 356-381). Westend Verlag. <https://doi.org/10.53291/GFNG8688>
- Krüger, U. (2022). Transformativer Journalismus: Ein neues Berichterstattungsmuster für das Anthropozän [Transformative journalism: A new type of reporting for the Anthropocene]. En KLIMA von archt (Ed.), *Medien in der Klima-Krise [Media in the climate crisis]* (pp. 161-171). Oekom.

- Krüger, U., Beiler, M., Gläßgen, T., Kees, M., y Küstermann, M. (2022). Neutral Observers or Advocates for Societal Transformation? Role Orientations of Constructive Journalists in Germany. *Media and Communication*, 10(3), 64-77.  
<https://doi.org/10.17645/MAC.V10I3.5300>
- Kumar, D. (2010). Framing Islam: The Resurgence of Orientalism During the Bush II Era: *Journal of Communication Inquiry*, 34(3), 254-277.  
<https://doi.org/10.1177/0196859910363174>
- La Barbera, M. C. (2017). Interseccionalidad. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 12, 191-198. <https://doi.org/https://doi.org/10.20318/eunomia.2017.3651> 191
- La Marea. (2014, septiembre 4). La Marea consigue el sello de la Xarxa d'Economia Solidaria. *lamarea.com*. <https://www.lamarea.com/2014/09/04/la-marea-consigue-el-sello-de-la-xarxa-deconomia-solidaria/>
- La Marea. (2021, octubre 4). *Unidas frente al odio*. *lamarea.com*.  
<https://www.lamarea.com/2021/10/04/unidas-frente-al-odio-la-marea-el-salto/>
- Laintersección.net. (2023). *Cómo cambiar las narrativas trans colectivamente*.  
<https://lainterseccion.net/experiencias/guia-como-cambiar-las-narrativas-trans-colectivamente/>
- Lakoff, G. (2007). *No pienses en un elefante*. Editorial Complutense.
- Lakoff, G., y Johnson, M. (1991). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra.
- Laqueur, W. (1999). *The new terrorism fanaticism and the arms of mass destruction*. Oxford University Press.
- Laqueur, W. (2003). *Una historia del terrorismo*. Paidós.
- Lasswell, H. (1985). Estructura y función de la comunicación en la sociedad. En M. de Moragas Spà (Ed.), *Sociología de la comunicación de masas* (pp. 154-158). Gustavo Gili.
- Lathion, S. (2017). Lecciones de la islamofobia en Europa: las responsabilidades mutuas. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 115, 61-80.  
<https://doi.org/10.24241/rcai.2017.115.1.61>

- Laville, J. L., y García Jané, J. (2009). *Crisis capitalista y economía solidaria : una economía que emerge como alternativa real*. Icaria.
- Lawor, A., y Tolley, E. (2017). Deciding Who's Legitimate: News Media Framing of Immigrants and Refugees. *International Journal of Communication*, 11, 967–991.  
<https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/6273/1946>
- Laws, N., y Chojnicka, J. (2020). "A Future to Believe in": Introducing Varieties of Advocacy Journalism. The Examples Sustainability and the Sanders Campaign. *Journalism Studies*, 21(9), 1261-1283.  
<https://doi.org/https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/1461670X.2020.1742773>
- Lázaro Rodríguez, P., y Herrera Viedma, E. (2020). Noticias sobre Covid-19 y 2019-nCoV en medios de comunicación de España: el papel de los medios digitales en tiempos. *El Profesional de la Información*, 29(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.02>
- Lazarsfeld, P., Berelson, B., y Gaudet, H. (1944). *The people's choice. How the voter makes up his mind in a presidential campaign*. Columbia University Press.
- Lazarsfeld, P., y Merton, R. (1985). Comunicación de masas, gustos populares y acción social organizada. En M. de Moragas Spà (Ed.), *Sociología de la comunicación de masas* (pp. 22-50). Gustavo Gili.
- Lee, P. (2013). Nonkilling Media: A Normative Framework. En J. Evans Pim (Ed.), *Nonkilling media* (pp. 35-55). Center for Global Nonkilling.
- Lee, S. T., y Maslog, C. (2005). War or peace journalism? Asian newspaper coverage of conflicts. *Journal of Communication*, 55(2), 311-329.  
<https://doi.org/10.1093/joc/55.2.311>
- Lelkes, Y. (2016). The polls-review: Mass polarization: Manifestations and measurements. *Public Opinion Quarterly*, 80, 392-410. <https://doi.org/10.1093/poq/nfw005>
- Lengauer, G., Esser, F., y Berganza, R. (2011). Negativity in political news: A review of concepts, operationalizations and key findings: *Journalism*, 13(2), 179-202.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1177/1464884911427800>

- Lewis, P. (1995). *Medios de comunicación alternativos: La conexión de lo mundial con lo local*. Unesco.
- Linström, M., y Marais, W. (2012). Qualitative news frame analysis: a methodology. *Communitas*, 17, 21-38. <https://journals.ufs.ac.za/index.php/com/article/view/991>
- Lippmann, W. (1922). *Public Opinion*. Macmillan.
- Lippmann, W. (2003). *La Opinión pública*. Langre.
- López de Zuazo Algar, A. (1990). *Diccionario del periodismo*. Pirámide.
- López Ferrández, F. J. (2018). Potencialidades, límites, contradicciones y retos del cuarto poder en red. De “Diagonal” a “El Salto”. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 7(7), 77-111.  
<https://revistas.uca.es/index.php/cayp/article/view/4248>
- López Ferrández, F. J. (2019). Prácticas comunicativas de cambio social y sistemas mediáticos híbridos. Un análisis del escenario comunicativo post-15M en España [Tesis de doctorado. Universitat Jaume I]. En *Tesis Doctorals en Xarxa*.  
<http://hdl.handle.net/10803/666919>
- López, G., y Valera Ordaz, L. (2013). News about Spanish Monarchy in the new digital media: Eldiario.es and Vozpopuli.com. *adComunica*, 6, 65-81.  
<https://doi.org/10.6035/2174-0992.2013.6.5>
- López Martínez, M. (2004). *Enciclopedia de paz y conflictos*. Universidad de Granada.
- López Meri, A., Rodríguez Martínez, R., y Ramon Vegas, X. (2020). Ética periodística y uso de imágenes en los atentados terroristas de Barcelona y Cambrils: un análisis comparado de 14 medios digitales nacionales e internacionales. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, 63, 19-34. <https://doi.org/10.5565/REV/ANALISI.3275>
- López Quintás, A. (1998). *La revolución oculta: manipulación del lenguaje y subversión de valores*. PPC Editorial.
- López Rico, M. C., Luis González Esteban, J., y Hernández Martínez, A. (2020). Polarización y confianza en los medios españoles durante el COVID-19. Identificación de perfiles de audiencia. *Revista Española de Comunicación en Salud, Suplemento 1*, 77-89.



<https://doi.org/10.20318/recs.2020.5439>

López Rodríguez, L., Vázquez, A., Cuadrado, I., Brambilla, M., Rodrigo, M., y Dovidio, J. (2020). Immigration: an invasion or an opportunity to the country. The effect of real news frames of immigration on ethnic attitudes. *Revista de Psicología Social*, 35(3), 452-491. <https://doi.org/10.1080/02134748.2020.1783834>

López Talavera, M. del M. (2002). Ante la cultura de la violencia en los medios de comunicación: un enfoque ético. En J. A. Ortega Carrillo (Ed.), *Educando en la sociedad digital: ética mediática y cultura de paz* (pp. 417-423). Grupo Editorial Universitario.

Lopezosa, C., Iglesias García, M., González Díaz, C., y Codina, L. (2020). Searching experience in cybermedia: Comparative analysis of digital journals. *Revista Española de Documentación Científica*, 43(1). <https://doi.org/10.3989/REDC.2020.1.1677>

Lough, K., y McIntyre, K. (2021). A systematic review of constructive and solutions journalism research. *Journalism*, 24(5), 1069–1088. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/14648849211044559>

Loyn, D. (2005). Good journalism or peace journalism? *Conflict & Communication Online*, 6(2).

Luengo Cruz, M. (2009). Desde los "efectos" mediáticos hasta la influencia cultural: fundamentos analíticos para una interpretación simbólica de las noticias. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, 39, 113-129. <https://raco.cat/index.php/Analisi/article/view/184492>.

Luque Ortiz, S., y Sánchez Ramiro, J. M. (2022). La cobertura y el tratamiento informativo en las cadenas de televisión durante los atentados salafistas yihadistas de Barcelona y Cambrils de 2017. Un caso de estudio: Antena 3 y Telecinco. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 13(2), 135-153. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM.21733>

Lynch, J. (2007). A course in Peace Journalism. *Conflict & Communication Online*, 6(1).

Lynch, J. (2020). Peace journalism. En O. Hampson, A. Özerdem, y J. Kent (Eds.), *Routledge Handbook of Peace, Security and Development* (pp. 275-284). Taylor and

Francis.

Lynch, J., y Galtung, J. (2010). *Reporting conflict: new directions in peace journalism*.

University of Queensland Press.

Lynch, J., y McGoldrick, A. (2005). *Peace Journalism*. Hawthorn Press.

Lynch, J., y McGoldrick, A. (2013). Responses to peace journalism. *Journalism*, 14(8), 1041–

1058. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/1464884912464175>

MacBride, S. (1988). *Un solo mundo, voces múltiples: Comunicación e información en*

*nuestro tiempo*. Fondo de Cultura Económica.

Maciá Barber, C. (2020). COVID-19 en portada: radiografía ética de la cobertura fotográfica

de la pandemia en España. *Revista Española de Comunicación en Salud, Suplemento 1*,

42-58. <https://doi.org/10.20318/recs.2020.5435>

Magallón Rosa, R. (2020). *Desinformación, minorías religiosas y discurso del odio*.

[https://maldita.es/uploads/public/informe\\_minorias\\_religiosas\\_web-3.pdf](https://maldita.es/uploads/public/informe_minorias_religiosas_web-3.pdf)

Maier, J. A., y Gentile, D. A. (2012). Learning Aggression Through the Media: Comparing Psychological and Communication Approaches. En L. J. Shrum (Ed.), *The Psychology of Entertainment Media* (pp. 271-303). Routledge.

<https://doi.org/10.4324/9780203828588-18>

Málaga Acoge. (2018). *El tratamiento informativo de la inmigración y el refugio en la*

*prensa de Málaga*. Málaga Acoge. [https://malaga.acoge.org/wp-](https://malaga.acoge.org/wp-content/uploads/2019/01/Informe-2018.pdf)

[content/uploads/2019/01/Informe-2018.pdf](https://malaga.acoge.org/wp-content/uploads/2019/01/Informe-2018.pdf)

Mancinas Chávez, R., y Alés Álvarez, S. G. (2023). El Salto: la creación de un medio de medios como estrategia para la resiliencia. *Revista de la Asociación Española de*

*Investigación de la Comunicación*, 10(19), 67-88.

<https://doi.org/10.24137/RAEIC.10.19.4>

Manji, I. (2001). *Mis dilemas con el Islam: Una mujer a favor de la tolerancia y la honestidad*. Maeva.

Mann, M. (1993). *The Sources of social power*. Cambridge University Press.

- Maras, S. (2013). *Objectivity in journalism*. Polity Press.
- Marí Sáez, V. M. (2017). Hacia una Economía Política Crítica del indicador. Medir y evaluar "alterativamente" la comunicación, el desarrollo y el cambio social. *Commons. Revista De Comunicación Y Ciudadanía Digital*, 6(1).  
<https://revistas.uca.es/index.php/cayp/article/view/3514>
- Marí Sáez, V. M. (2020). Lessons on communication, development, and evaluation from a Freirean perspective. *Development in Practice*, 30(7), 862-873.  
<https://doi.org/10.1080/09614524.2020.1755232>
- Marthoz, J. P. (2017). *Los medios de comunicación y el terrorismo: manual para periodistas*. Unesco.
- Martín Barbero, J. (2002). *La educación desde la comunicación*. Norma.
- Martín Barbero, J. (2010a). *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. Anthropos.
- Martín Barbero, J. (2010b). Notas para hacer memoria de la investigación cultural en Latinoamérica. En N. Richard (Ed.), *En torno a los estudios culturales. Localidades, trayectorias y disputas* (pp. 133-143). Arcis/Clacso.
- Martín Cavanna, J., y Herrero Beaumont, E. (2019). *Primera plana. Informe de transparencia y buen gobierno sobre independencia y credibilidad editorial de los grupos de comunicación*. Fundación Compromiso y Transparencia.
- Martín de Pozuelo, E., Bordas, J., y Yitzhak, E. (2015). *Objetivo: califato universal. Claves para comprender el yihadismo*. Libros de vanguardia.
- Martin, G. (2003). *Understanding terrorism: challenges, perspectives, and issues*. Sage.
- Martín, M. (2020, diciembre 4). El defensor del pueblo: "Confinar inmigrantes en Canarias no es la solución". *El País*. <https://elpais.com/espana/2020-12-03/el-defensor-del-pueblo-confinar-inmigrantes-en-canarias-no-es-la-solucion.html>
- Martín, M. (2021, enero 31). "Si viene un moro, o se despierta en la UCI o en una caja". *El País*. <https://elpais.com/espana/2021-01-30/si-viene-un-moro-o-se-despierta-en-la-uci-o-en-una-caja.html>

- Martín Rojo, L. (1997). El orden social de los discursos. *Discurso, Otoño 1996-primavera 1997*, 1-37.
- Martín Rojo, L. (2003). El análisis crítico del discurso. Fronteras y exclusión social en los discursos. En L. Í. Rueda (Ed.), *Análisis del discurso: Manual para las ciencias sociales* (pp. 157-191). UOC.
- Martínez Guzmán, V. (2001). *Filosofía para hacer las paces*. Icaria.
- Martínez Guzmán, V. (2003). Políticas para la Diversidad: Hospitalidad contra Extranjería. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 3, 19-44.  
<https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1581>
- Martínez Guzmán, V. (2005). *Podemos hacer las paces: reflexiones éticas tras el 11-S y el 11-M*. Desclée De Brouwer.
- Martínez Guzmán, V. (2006). Negative and Positive Peace. En G. Geeraerts & N. Pauwels (Eds.), *Dimensions of Peace and Security: A Reader* (pp. 23-42). Peter Lang.
- Martínez Guzmán, V. (2008, enero 30). *Filosofía y culturas para hacer las paces*. [Intervención Red Andaluza Escuela Espacio de Paz]. Sevilla, España.
- Martínez Guzmán, V. (2010a). El esbozo de una filosofía para la paz en Kant. En F. Fernández Buey, J. Mir García, y E. Prat Carvajal (Eds.), *Filosofía de la paz* (pp. 35-58). Icaria.
- Martínez Guzmán, V. (2010b). Identidades para hacer las paces. En A. Haque y M. O. Idigoras (Eds.), *Historias de vida, lugares simbólicos y reconstrucción de identidades en la construcción de la paz*. (pp. 8-15). Gernika Gogoratuz.
- Martínez Guzmán, V. (2015). Intersubjetividad, interculturalidad y política desde la filosofía para la paz. *Thémata Revista de Filosofía*, 52, 147-158.  
<https://doi.org/10.12795/THEMATA.2015.I52.08>
- Martínez Lirola, M. (2013). Discourses of Immigration in Times of Economic Crisis: A Critical Perspective. En M. Martínez Lirola (Ed.), *Discourses on Immigration in Times of Economic Crisis: A Critical Perspective* (pp. 1-28). Cambridge Scholars Publishing.
- Martínez Lirola, M. (2017). Discursive legitimation of criminalization and victimization of

- sub-Saharan immigrants in Spanish El País and ABC newspapers. En J. Chovanec y K. Molek-Kozakowska (Eds.), *Representing the Other in European Media Discourses*. (pp. 135-154). John Benjamin. <https://doi.org/10.1075/dapsac.74.07mar>
- Martínez Lirola, M. (2020). Análisis crítico de los principales discursos de la prensa española en torno al rescate del buque Aquarius. *Tonos Digital*, 39.  
<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/108414>
- Martínez Lirola, M. (2021). Aproximación crítica discursiva a los rescates del Aquarius y el Open Arms en una muestra de la prensa española. *Discurso y Sociedad*, 15(2), 383-407.
- Martínez Polo, J. M., y Martínez Sánchez, J. (2017). El Salto y su propuesta de periodismo cooperativo. *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*, 15, 224-249. <https://repositorio.ucam.edu/handle/10952/3364?show=full>
- Martínez Rodríguez, R. (2011). La construcción del otro a partir de estereotipos y la reproducción de los prejuicios a través del lenguaje y del discurso de las élites. En F. J. García Castaño y N. Kressova (Eds.), *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 2253-2261). Instituto de Migraciones.
- Masip, P., Aran Ramspott, S., Ruiz Caballero, C., Suau, J., Almenar, E., y Puertas Graell, D. (2020). Consumo informativo y cobertura mediática durante el confinamiento por el Covid-19: sobreinformación, sesgo ideológico y sensacionalismo. *Profesional de la Información*, 29(3), 1-12. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.12>
- Masip, P., Ruiz Caballero, C., y Suau, J. (2020). *Monitoring Media Pluralism in the Digital Era: Application of the Media Pluralism Monitor in the European Union, Albania and Turkey in the years 2018-2019. Country report: Spain*.
- Mattelart, A., y Neveu, E. (2004). *Introducción a los estudios culturales*. Paidós.
- Mattoni, A., y Treré, E. (2014). Media Practices, Mediation Processes, and Mediatization in the Study of Social Movements. *Communication Theory*, 24(3), 252-271.  
<https://doi.org/10.1111/comt.12038>
- Mayoral Arqué, D., Molina Luque, F., y Samper Rasero, L. (2012). ¿Islamofobia o currículo nulo? La representación del Islam, las culturas musulmanas y los inmigrantes

- musulmanes en los libros de texto de Cataluña. *Revista de Educación*, 357, 257-279.  
<https://doi.org/10-4438/1988-592X-RE-2010-357-060>
- McChesney, R. W. (2009). Understanding the Media Reform Movement. *International Journal of Communication*, 3, 47-53.  
<https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/442/299>
- McChesney, R. W. (2015). *Rich Media, Poor Democracy: Communication Politics in Dubious Times*. The New Press.
- McCombs, M., Chyi, I., y Kioussis, S. (2004). How the new media set the agenda. *Doxa Comunicación: revista interdisciplinar de estudios de comunicación y ciencias sociales*, 2, 217-224.  
<https://revistascientificas.uspceu.com/doxacomunicacion/article/view/1423>
- McGoldrick, A. (2006). War Journalism and "Objectivity". *Conflict & Communication Online*, 5(2).
- McGoldrick, A., y Lynch, J. (2000). *Peace Journalism. What is it? How to do it?*
- McGoldrick, A., y Lynch, J. (2016). Audience responses to peace journalism: Merging results from a four-country research study. *Journalism Studies*, 17(5), 628-646.  
<https://doi.org/10.1080/1461670X.2014.992621>
- McIntyre, K. (2015). *Constructive Journalism: The Effects of Positive Emotions and Solution Information in News Stories* [Tesis de doctorado. University of North Carolina]. <https://cdr.lib.unc.edu/concern/dissertations/rn3012085>
- McIntyre, K., y Gyldensted, C. (2017). Constructive Journalism: An Introduction and Practical Guide for Applying Positive Psychology Techniques to News Production. *The Journal of Media Innovations*, 4(2), 20-34. <https://doi.org/10.5617/JOMI.V4I2.2403>
- McIntyre, K., y Gyldensted, C. (2018). Positive Psychology as a Theoretical Foundation for Constructive Journalism. *Journalism Practice*, 12(6), 662-678.  
<https://doi.org/10.1080/17512786.2018.1472527>
- McLuhan, M. (1974). El aula sin muros. En E. Carpenter y M. McLuhan (Eds.), *El aula sin muros: Investigaciones sobre técnicas de comunicación* (pp. 155-159). Laia.

- McMahon, R., y Chow White, P. A. (2011). News media encoding of racial reconciliation: Developing a peace journalism model for the analysis of 'cold' conflict. *Media, Culture & Society*, 33(7), 989-1007. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0163443711415742>
- McNair, B. (2000). *Journalism and democracy: an evaluation of the political public sphere*. Routledge.
- McQuail, D. (1981). Influencia y efectos de los medios masivos. En J. Curran, M. Gurevitch, y J. Woollacott (Eds.), *Sociedad y comunicación de masas* (pp. 85-112). Fondo de Cultura Económica.
- McQuail, D. (1987). *Mass communication theory: an introduction*. Sage.
- McQuail, D. (2000). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Paidós.
- McQuail, D. (2013). *Journalism and society*. Sage.
- Meier, K. (2018). How Does the Audience Respond to Constructive Journalism? *Journalism Practice*, 12(6), 764-780. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/17512786.2018.1470472>
- Melero, S. (2016, junio 30). *Feministas, "imanes queer", "trans" y gays en el Islam*. El Asombrario. <https://elasombrario.publico.es/feministas-imanes-queer-trans-gays-islam/>
- Mendel, T., García Castillejo, Á., y Gómez, G. (2017). *Concentración de Medios y Libertad de Expresión: Normas Globales y Consecuencias para las Américas*. Unesco.
- Mengo, R. I. (2004). El discurso como acción social. *Revista Latina de Comunicación Social*, 7(58).
- Merino, Á. (2020, marzo 17). *El islam en el mundo*. [elordenmundial.com](https://elordenmundial.com/). <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/islam-en-el-mundo/?nab=0>
- Mernissi, F. (2002). *El harén político: el profeta y las mujeres*. Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.
- Mesa, M., y Alonso Cano, L. (2019). Narrativas y discursos en tiempos de pandemia: como explicar la crisis del COVID-19 desde el feminismo pacifista. *Anuario CEIPAZ*, 12, 77-94. <https://ceipaz.org/wp-content/uploads/2020/05/6.2020-ManuelayLaura.pdf>

- Mesa, M., Alonso Cano, L., y Couceiro, E. (2013). *Visibles y Transgresoras. Narrativas y propuestas visuales para la paz y la igualdad*. CEIPAZ.  
<https://ceipaz.org/informe/visibles-y-transgresoras-narrativas-y-propuestas-visuales-para-la-paz-y-la-igualdad/>
- Miguel de Bustos, J. C. (2003). Los grupos de comunicación: la hora de la convergencia. En E. Bustamante (Ed.), *Hacia un nuevo ecosistema mundial de la comunicación. Las industrias culturales en la era digital* (pp. 227-255). Gedisa.
- Miguel de Bustos, J. C. (2007). Cambios estructurales en marcha. Los grupos de comunicación españoles. En E. Bustamante (Ed.), *Cultura y comunicación para el siglo XXI: diagnóstico y políticas públicas* (pp. 185-212). IDECO.
- Miguel de Bustos, J. C. (2016). Los grupos mundiales de comunicación y de entretenimiento, en el camino hacia la digitalización. *Les Enjeux de l'information et de la communication*, 17(2), 127-144. <https://doi.org/https://doi.org/10.3917/enic.021.0127>
- Miguel de Bustos, J. C., y Izquierdo Castillo, J. (2019). ¿Quién controlará la Comunicación? El impacto de los GAFAM sobre las industrias mediáticas en el entorno de la economía digital. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, 803-821.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1358>
- Miller, T. (2009). Media Effects and Cultural Studies. En R. Nabi y M. B. Oliver (Eds.), *The Sage Handbook of Media Processes and Effects* (pp. 131-147). Sage.
- Mohammad Salem, T. S. (2021). El término yihad en el pensamiento islámico y su problemática definición en el Diccionario de la Real Academia Española. *Tonos Digital*, 41. <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/2842>
- Monreal Gainza, B., y Paredes, C. (2021). *Migración en Canarias, la emergencia previsible*. Comisión Española de Ayuda al Refugiado. [https://www.cear.es/wp-content/uploads/2021/04/Informe-CEAR\\_CANARIAS.pdf](https://www.cear.es/wp-content/uploads/2021/04/Informe-CEAR_CANARIAS.pdf)
- Montero, E., y Ferré Pavia, C. (2017). Elementos de espectacularización en los informativos televisivos de 'prime time': el caso de 'Charlie Hebdo'. *Observatorio*, 11(2), 35-60.  
<https://ddd.uab.cat/record/194809>



- Moreno, B. (2019, julio 23). *¿Cuál es la diferencia entre “árabe” y “musulmán”?*  
elordenmundial.org. <https://elordenmundial.com/diferencia-arabe-musulman/?nab=0>
- Morin, E. (1966). *El espíritu del tiempo*. Taurus.
- Muñoz, F. A. (2001). *La Paz imperfecta* (F. A. Muñoz (Ed.)) [Book]. Universidad de Granada.
- Murdock, G., y Golding, P. (1973). For a Political Economy of Mass Communications. *Socialist Register*, 10, 205-234.
- Naciones Unidas. (s. f.). *International Day to Combat Islamophobia 15 March*. un.org; United Nations. Recuperado 28 de marzo de 2023, de <https://www.un.org/en/observances/anti-islamophobia-day>
- Naciones Unidas. (1945). *Carta de las Naciones Unidas*. United Nations. <https://www.un.org/es/about-us/un-charter/full-text>
- Naciones Unidas. (1999). *Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz*. Asamblea General. <https://undocs.org/es/A/RES/53/243>
- Naciones Unidas. (2004a). *Un mundo más seguro: la responsabilidad que compartimos. Informe del Grupo de Alto Nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio*. Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas. [https://www.un.org/es/events/pastevents/a\\_more\\_secure\\_world/pdf/brochure\\_sp.pdf](https://www.un.org/es/events/pastevents/a_more_secure_world/pdf/brochure_sp.pdf)
- Naciones Unidas. (2004b). *Quincuagésimo noveno período de sesiones. Tema 55 del programa. Seguimiento de los resultados de la Cumbre del Milenio*. [https://www2.ohchr.org/spanish/bodies/hrcouncil/docs/gaA.59.2005.Add.1\\_Sp.pdf](https://www2.ohchr.org/spanish/bodies/hrcouncil/docs/gaA.59.2005.Add.1_Sp.pdf)
- Naciones Unidas. (2006). *Resolución aprobada por la Asamblea General el 8 de septiembre de 2006. 60/288. Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo*. <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N05/504/91/PDF/N0550491.pdf?OpenElement>
- Naciones Unidas. (2019). *Resolución aprobada por la Asamblea General el 2 de abril de 2019*. <https://www.girlsrightsplatform.org/es/entity/iopotwf78ng?page=1>

- Navarro García, L. (2008). *Contra el Islam: la visión deformada del mundo árabe en Occidente*. Almuzara.
- Navarro García, L. (2014). Las mujeres musulmanas en el imaginario social de occidente. En J. J. Tamayo Acosta (Ed.), *Islam: sociedad, política y feminismo* (pp. 117-140). Dykinson.
- Navarro López, E. (2023). Procesos de migración internacional desde la teoría del Framing: estado de la cuestión y reflexiones desde la perspectiva del periodismo global y la producción mediática visual. *Mediaciones*, 19(30), 108–131.  
<https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.19.30.2023.108-131>
- Neira Cruz, X. A. (2002). ¿Hay un lugar para la violencia en los contenidos dirigidos al público infantil? En J. A. Ortega Carrillo (Ed.), *Educando en la sociedad digital: ética mediática y cultura de paz* (pp. 431-439). Grupo Editorial Universitario.
- Newman, N., Fletcher, R., Robertson, C., Eddy, K., y Kleis Nielsen, R. (2022). *Reuters Institute Digital News Report 2022*. <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/digital-news-report/2022>
- Newman, N., Fletcher, R., Schulz, A., Andi, S., Robertson, C., y Kleis Nielsen, R. (2021). *The Reuters Institute Digital News Report 2021*.  
<https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/digital-news-report/2021>
- Noelle Neumann, E. (1973). Return to the concept of powerful mass media. *Studies in Broadcasting*, 9, 67–112.
- Noelle Neumann, E. (1974). The Spiral of Silence a Theory of Public Opinion. *Journal of Communication*, 24(2), 43-51. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1974.tb00367.x>
- Noelle Neumann, E. (1995). *La Espiral del silencio: opinión pública: nuestra piel social*. Paidós.
- Norris, P. (2014). Watchdog Journalism. En M. Bovens, R. Goodin, y T. Schillemans (Eds.), *The Oxford Handbook of Public Accountability* (pp. 525–542). Oxford University Press.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199641253.013.0015>
- Nos Aldás, E. (2007). *Lenguaje publicitario y discursos solidarios: eficacia publicitaria*,

*¿eficacia cultural? Icaria.*

Nos Aldás, E. (2010a). Comunicación, cultura y educación para la solidaridad y el desarrollo.

En T. Burgui y J. Erro (Eds.), *Comunicando para la solidaridad y la cooperación: cómo salir de la encrucijada* (pp. 113-135). Foro Comunicación, Educación y Ciudadanía.

Nos Aldás, E. (2010). La comunicación y los discursos públicos. En I. Comins Mingol y S.

París Albert (Eds.), *Investigación para la paz: estudios filosóficos* (pp. 31-46).

Nos Aldás, E. (2019). *Comunicación transgresora de cambio social*. Publicacions de la

Universitat Jaume I. <https://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/183546>

Nos Aldás, E., y Farné, A. (2019). Comunicación transgresora de cambio social:

epistemologías performativas y eficacia cultural. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 27, 1-26. <https://doi.org/10.29101/crcs.v27i0.12720>

Nos Aldas, E., Farné, A., y Al Najjar Trujillo, T. (2021). Communication for Peaceful Social Change and Global Citizenry. En *Peace, Justice and Strong Institutions. Encyclopedia of the UN Sustainable Development Goals* (Leal Filho). Springer.

<https://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/195661>

Nos Aldás, E., Martín Galán, J. I., y Ahmed Ali, F. (Eds.). (2011). *Comunicación para la paz en acción: periodismos, conflictos, alfabetización mediática y alianza de civilizaciones*.

Universitat Jaume I.

Nos Aldás, E., y Pinazo, D. (2013). Communication and Engagement for Social Justice. *Peace*

*Review*, 25(3), 343-348. <https://doi.org/10.1080/10402659.2013.816552>

Nos Aldás, E., Seguí Cosme, S., y Rivas Machota, A. M. (2008). *Comunicación y*

*construcción de paz*. Icaria.

Novoa Jaso, M. F., Sánchez Aranda, J. J., y Serrano Puche, J. (2019). De la Redacción a la

(gran) pantalla: roles profesionales del periodismo y su representación en la ficción audiovisual. *Revista ICONO 14. Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes*, 17(2), 32-58. <https://doi.org/10.7195/ri14.v17i2.1368>

O'Donnell, P., Zion, L., y Sherwood, M. (2015). Where do journalists go after newsroom job

cuts? *Journalism Practice*, 10(1), 35-51.

<https://doi.org/10.1080/17512786.2015.1017400>

Observatorio de la islamofobia en los medios. (s. f.). *Metodología 2022*. Observatorio de la islamofobia en los medios. Recuperado 28 de marzo de 2023, de <https://www.observatorioislamofobia.org/metodologia-2022/>

Ocampo Villegas, M. C. (2004). Conglomerados multimedia: la nueva tendencia empresarial de los medios de comunicación. *Palabra Clave*, 11.

Ogenga, F. (2019). Hybrid Peace Journalism: Institutional philosophical approaches to peace and security in Africa. En F. Ogenga (Ed.), *Peace Journalism in East Africa* (pp. 39-54). Routledge.

Oller Alonso, M., Blanco Herrero, D., Splendore, S., y Arcila Calderón, C. (2021). Migración y medios de comunicación. Perspectiva de los periodistas especializados en España. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 27(1), 205-228.

<https://doi.org/10.5209/ESMP.71450>

Olmos Alcaraz, A., y Politzer, M. (2020). "Dibujando islamofobia": islam y prensa en España a propósito un análisis de los atentados a Charlie Hebdo. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26(1), 253-263. <https://doi.org/10.5209/esmp.67304>

Olmos Alcaraz, A., y Politzer, M. (2022). Racismo, islamofobia y framing: los atentados de Charlie Hebdo en la prensa española. *Tonos Digital*, 42, 1-28.

<http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/rt/metadata/2949/0>

Ordóñez, L. (2006). La globalización del miedo. *Revista de Estudios Sociales*, 25, 95-103. <https://doi.org/10.1016/j.med.2016.03.010>

Ortiz Moyano, A. (2015). *Yihad: cómo el Estado islámico ha conquistado internet y los medios de comunicación*. UOC.

Orús, A. (2023a, enero 13). *Prensa digital: ingresos publicitarios en España 2009-2026*. Statista. <https://es.statista.com/estadisticas/486605/prevision-de-facturacion-de-la-publicidad-en-la-prensa-digital-en-espana/>

- Orús, A. (2023b, enero 13). *Prensa impresa: facturación por publicidad en España 2015-2026*. Statista. <https://es.statista.com/estadisticas/472778/prevision-de-facturacion-de-la-publicidad-en-la-prensa-impresa-en-espana/>
- Palacio, L. (2018, julio 23). *La cuota publicitaria de los cinco mayores grupos de comunicación cayó al 56% en 2017*. DigiMedios. <https://digimedios.es/index.php/archivo/la-cuota-publicitaria-de-los-cinco-mayores-grupos-de-comunicacion-cayo-al-56-en-2017/>
- Palau Sampio, D., y Mukhortikova, T. (2022). Evolución de los frames sobre ataques yihadistas en España y Reino Unido (2004/5-2017). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 28(4), 945-957. <https://doi.org/10.5209/ESMP.79422>
- París Albert, S. (2009). *Filosofía de los conflictos: una teoría para su transformación pacífica*. Icaria.
- Parsons, K. A. (2007). Structural violence and power. *Peace Review*, 19(2), 173-181. <https://doi.org/10.1080/10402650701353612>
- Pastor Alonso, M. Á. (2010). Quiero ser periodista: Tras las motivaciones de la profesión periodística. *Comunicar*, 17(34), 191-200. <https://doi.org/10.3916/C34-2010-03-19>
- Pedro Carañana, J., y Caballero, F. (2019). *El Modelo de Propaganda y el control de los medios*. Comunicación Social.
- Peña Ascacíbar, G., y Álvarez Peralta, M. (2021). The emergence, innovation, and consolidation of new models for digital journalism: case studies of El Confidencial, elDiario.es and infoLibre. *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico*, 27(2), 593-606. <https://doi.org/10.5209/ESMP.71245>
- Penalva Verdú, C. (2002). El tratamiento de la violencia en los medios de comunicación. *Alternativas: cuadernos de trabajo social*, 10(120), 1-27. <https://doi.org/10.5209/rev-HICS.2015.v20.n1.49550>
- Pennington, R., y Kahn, H. (Eds.). (2018). *On Islam. Muslims and the Media*. Indiana University Press.

- Perales, C. (2010). De la nacionalización a la globalización. La era de los conglomerados multimedia. *Historia y Comunicación Social*, 15, 97-110.  
<https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/HICS1010110097A>
- Peralta García, L., Ufarte Ruíz, M. J., y López Caniego, M. D. (2019). Micromachismos y prensa digital: eldiario.es como estudio de caso. *Revista ICONO14. Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes*, 17(1), 162-183.  
<https://doi.org/10.7195/ri14.v17i1.1220>
- Perceval, J. M. (2017). *El terror y el terrorismo: cómo ha gestionado la humanidad sus miedos*. Cátedra.
- Pérez de Mendiguren Castresana, J. C., y Etxezarreta Etxarri, E. (2015). Sobre el concepto de economía social y solidaria: aproximaciones desde Europa y América Latina. *Revista de economía mundial*, 40, 123-144.
- Peter, J. (2004). Our Long 'Return to the Concept of Powerful Mass Media'— A Cross-National Comparative Investigation of the Effects of Consonant Media Coverage. *International Journal of Public Opinion Research*, 16(2), 144-168.  
<https://doi.org/10.1093/ijpor/16.2.144>
- Peters, C., y Broersma, M. (Eds.). (2013). *Rethinking Journalism*. Routledge.  
<https://doi.org/10.4324/9780203102688>
- Peters, C., y Broersma, M. (Eds.). (2016). *Rethinking journalism again: Societal role and public relevance in a digital age*. Routledge.
- Pew Research Center (2008a, marzo 17). *Financial Woes Now Overshadow All Other Concerns for Journalists* . Pew Research Centre. U.S. Politics & Policy.  
<https://www.pewresearch.org/politics/2008/03/17/financial-woes-now-overshadow-all-other-concerns-for-journalists/>
- Pew Research Center (2008b, noviembre 23). *Internet Overtakes Newspapers As News Outlet*. Pew Research Center. U.S. Politics & Policy.  
<https://www.pewresearch.org/politics/2008/12/23/internet-overtakes-newspapers-as->

news-outlet/

Pew Research Center. (2012). *The Global Religious Landscape*. Pew Research Center.

<https://www.pewresearch.org/religion/2012/12/18/global-religious-landscape-muslim/>

Pew Research Center (2018a, mayo 16). *En Europa Occidental, las actitudes del público con respecto a los medios informativos se encuentran más divididas por las opiniones populistas que por las ideologías de derechas o de izquierdas*. Pew Research Center.

<https://www.journalism.org/2018/05/16/en-europa-occidental-las-actitudes-del-publico-con-respecto-a-los-medios-informativos-se-encuentran-mas-divididas-por-las-opiniones-populistas-que-por-las-ideologias-de-derechas-o-de-izquierdas/>

Pew Research Center (2018b, mayo 17). *News Media and Political Attitudes in Spain*. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/global/fact-sheet/news-media-and-political-attitudes-in-spain/>

Pew Research Center. (2019). *European Public Opinion Three Decades After the Fall of Communism*. Pew Research Center.

<https://www.pewresearch.org/global/2019/10/14/minority-groups/>

Picazo, B., y Sánchez, R. (2016, marzo 22). El 87% de los atentados yihadistas desde el año 2000 han sido en países de mayoría musulmana. *Eldiario.es*.

[https://www.eldiario.es/internacional/atentados-organizaciones-islamistas-mayoria-musulmana\\_1\\_4090491.html](https://www.eldiario.es/internacional/atentados-organizaciones-islamistas-mayoria-musulmana_1_4090491.html)

Picazo, S. (2019). *Grandes medios de comunicación: de quién son y a quién se deben*.

Opciones. <https://opcions.org/es/consumo/grandes-medios-comunicacion/>

Pickard, V. (2011). Can government support the press? Historicizing and internationalizing a policy approach to the journalism crisis. *Communication Review*, 14(2), 73-95.

<https://doi.org/10.1080/10714421.2011.573430>

Pickard, V. (2015). *America's battle for media democracy: the triumph of corporate libertarianism and the future of media reform*. Cambridge University Press.

Pinazo, D., Nos Aldás, E., y Agut, S. (2020). Comunicar en positivo o en negativo en el

- activismo social. *Comunicar*, 28(62), 69-78.
- Pineda Cachero, A. (2001). El modelo de propaganda de Noam Chomsky: medios mainstream y control del pensamiento. *Ámbitos*, 6, 191-210.
- Piñeiro Naval, V., y Mangana, R. (2018). Teoría del encuadre: Panorámica conceptual y estado del arte en el contexto hispano. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 24(2), 1541-1557. <https://doi.org/10.5209/ESMP.62233>
- Pintak, L., y Franklin, S. (Eds.). (2013). *Islam for Journalists*. Reynolds Journalism Institute.
- Pintos, J. L. (2005). Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales. *Utopía y praxis latinoamericana: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social*, 29, 37-65.
- Pintos, M. (2004). Paz y violencia en las religiones desde la perspectiva de género. En J. J. Tamayo Acosta (Ed.), *10 Palabras clave sobre paz y violencia en las religiones* (pp. 187-217). Verbo Divino.
- Piquer Martí, S. (2015). La islamofobia en la prensa escrita española: aproximación al discurso periodístico de El País y La Razón. *Dirāsāt Hispānicas*, 2, 137-156. <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.6319603>
- Poole, E. (2002). *Reporting islam. Media representations of British Muslims*. Tauris.
- Poole, E. (2018). How does the British press represent British muslims? En R. Pennington y H. Kahn (Eds.), *On Islam. Muslims and the Media* (pp. 71-85). Indiana University Press.
- Poole, E., Giraud, E., y de Quincey, E. (2019). Contesting #StopIslam: The Dynamics of a Counter-narrative Against Right-wing Populism. *Open Library of Humanities*, 5(1), 1-39. <https://doi.org/10.16995/olh.406>
- Poole, E., Giraud, E. H., y de Quincey, E. (2020). Tactical interventions in online hate speech: The case of #stopIslam. *New Media & Society*, 23(6), 1415-1442. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/1461444820903319>
- Poole, E., y Richardson, J. E. (2006). *Muslims and the News Media*. Tauris.



- Powell, K. (2011). Framing islam: An analysis of U.S. media coverage of terrorism since 9/11. *Communication Studies*, 62(1), 90-112. <https://doi.org/10.1080/10510974.2011.533599>
- Powell, K. (2018). Framing Islam/Creating Fear: An Analysis of U.S. Media Coverage of Terrorism from 2011–2016. *Religions*, 9(9). <https://doi.org/10.3390/REL9090257>
- Prado, A. (2009). La islamofobia como ideología dominante. En A. Prado, A. Martínez, A. López Bargados, B. Vilar Salellas, D. Fernández, y I. Rivera Beiras (Eds.), *Rastros de Dixan. Islamofobia y construcción del enemigo en la era post 11-S* (pp. 37-65). Virus Editorial.
- Prat, A. (2015). Media Capture and Media Power. En S. Anderson, J. Waldfoegel, y D. Strömberg (Eds.), *Handbook of Media Economics* (Vol. 1, pp. 669-686). North-Holland.
- Price, M., Rozumilowicz, B., y Verhulst, S. (2002). *Media reform: democratizing the media, democratizing the state*. Routledge.
- Público. (2022, noviembre 24). La Plataforma de Medios Independientes se disuelve. *Público*. <https://www.publico.es/sociedad/plataforma-medios-independientes-disuelve.html>
- Quepo. (2017). FAM: Guía de Comunicación Movilizadora. En *Proyecto Fam*. [https://projectefam.cc/uploads/ckeditor/Decalogo\\_FAM\\_es.pdf](https://projectefam.cc/uploads/ckeditor/Decalogo_FAM_es.pdf)
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En CLACSO (Ed.), *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. 777-832). CLACSO.
- Rafiee, A., Spooren, W., y Sanders, J. (2023). Discourse culture(s) of journalism: Newswriting in Dutch and Iranian handbooks. *Journalism*, 0(0), 1-23. <https://doi.org/10.1177/14648849221149557>
- Ramonet, I. (1998). *La Tiranía de la comunicación*. Debate.
- Ramonet, I. (2004). Información, comunicación y globalización. El quinto poder. *Chasqui*. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, 88, 26-30. <https://doi.org/10.16921/chasqui.voi88.281>

- Ramonet, I. (2009). *La Catástrofe perfecta: crisis del siglo y refundación del porvenir*. Icaria.
- Rane, H., Ewart, J., y Martinkus, J. (Eds.). (2014). *Media Framing of the Muslim World: Conflicts, Crises and Contexts*. Palgrave Macmillan.
- Rantanen, T. (2005). *The media and globalization*. Sage.
- Rapoport, M. (2002). Orígenes y actualidad del "pensamiento único". En CLACSO (Ed.), *La Globalización Económico Financiera. Su impacto en América Latina* (pp. 357-363). CLACSO.
- Real Academia Española. (s. f.-a). *Árabe*. Diccionario de la lengua española. Recuperado 13 de abril de 2023, de <https://dle.rae.es/árabe>
- Real Academia Española. (s. f.-b). *Terrorismo*. Diccionario de la lengua española. Recuperado 27 de marzo de 2023, de <https://dle.rae.es/terrorismo?m=form>
- Real Academia Española. (s. f.-c). *Transformativo, transformativa*. Diccionario de la lengua española. Recuperado 14 de febrero de 2023, de <https://dle.rae.es/transformativo>
- Real Academia Española. (s. f.-d). *Yihad*. Diccionario de la lengua española. Recuperado 13 de abril de 2023, de <https://dle.rae.es/yihad>
- Reardon, B. (2001). *Education for a culture of peace in a gender perspective*. Unesco.
- Red Acoge. (2020). *Informe Inmigracionalismo 8*. Red Acoge. <https://inmigracionalismo.es/informe-2020/#informe-8>
- Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria. (2022). *Carta de principios de la Economía Social y Solidaria*. [https://www.economiasolidaria.org/wp-content/uploads/2022/06/Carta\\_de\\_la\\_Economía\\_Solidaria\\_2022\\_cast.pdf](https://www.economiasolidaria.org/wp-content/uploads/2022/06/Carta_de_la_Economía_Solidaria_2022_cast.pdf)
- Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social Solidaria. (2015). *Visión global de la economía social solidaria: convergencias y contrastes en los conceptos, definiciones y marcos conceptuales*. [https://www.ripess.org/wp-content/uploads/2017/08/RIPESS\\_Vision-Global\\_ESP1.pdf](https://www.ripess.org/wp-content/uploads/2017/08/RIPESS_Vision-Global_ESP1.pdf)
- Redondo García, M. (2011). *El sensacionalismo y su penetración en el sistema mediático español* [Tesis de doctorado. Universidad de Valladolid].

<https://doi.org/10.35376/10324/891>

Redondo García, M. (2013). El sensacionalismo y su penetración en la prensa española de calidad. El “caso McCann” en El País, El Mundo y ABC. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 19(1), 235-253.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4605130&info=resumen&idioma=SPA>

Reese, S. (2007). The Framing Project: A Bridging Model for Media Research Revisited. *Journal of Communication*, 57, 148-154. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2006.00334.x>

Reese, S. (2009). Finding Frames in a Web of Culture: The Case of the War on Terror. En P. D'Angelo y J. Kuypers (Eds.), *Doing News Framing Analysis: Empirical, Theoretical, and Normative Perspectives* (pp. 33-58). Routledge.

Reguillo, R. (2005). Los estudios culturales. El mapa incómodo de un relato inconcluso. *Redes.co : revista de estudios para el desarrollo social de la Comunicación*, 2, 189-199.

Reig, R. (1998). *Medios de comunicación y poder en España: prensa, radio, televisión y mundo editorial*. Paidós.

Reig, R. (2011). *Los dueños del periodismo: claves de la estructura mediática mundial y de España*. Gedisa.

Reig, R. (2015). *Crisis del sistema, crisis del periodismo*. Editorial Gedisa.

Reinares, F., y García Calvo, C. (2022). *Atentados en Barcelona y Cambrils: (II) célula de Ripoll, enlace con el aparato de seguridad exterior de Estado Islámico y combatientes terroristas extranjeros* (N.º 4). Real Instituto Elcano.

<https://www.realinstitutoelcano.org/documento-de-trabajo/atentados-en-barcelona-y-cambrils-ii-celula-de-ripoll-enlace-con-el-aparato-de-seguridad-exterior-de-estado-islamico-y-combatientes-terroristas-extranjeros/>

Reinsborough, P., y Canning, D. (2017). *Re:imagining change: how to use story-based strategy to win campaigns, build movements, and change the world*. PM Press.

Reisigl, M., y Wodak, R. (Eds.). (2001). *Discourse and discrimination: Rhetorics of racism*

- and antisemitism*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203993712>
- Retis, J. (2004). La imagen del otro: inmigrantes latinoamericanos en la prensa nacional española. *Sphera Pública*, 4, 119-139.
- Retis, J. (2006). *Espacios mediáticos de la inmigración en Madrid: Génesis y evolución*. Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural.
- Retis, J., y García, P. (2010). Jóvenes inmigrantes latinoamericanos en la prensa española. Narrativas mediáticas de la alteridad: el caso de las violencias urbanas. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 209, 135-160.
- Reuters. (2020). *Arranca el juicio oral por los atentados de Barcelona*. Reuters. <https://www.reuters.com/article/espana-seguridad-barcelona-juicio-idESKBN27P1LI>
- Revelles Benavente, B., y Arroyo, S. J. (2019). La violencia machista en los medios de comunicación españoles: Una aproximación teórica desde el feminismo contemporáneo. *Sociología y tecnociencia*, 9(1), 28-48. <https://doi.org/10.24197/st1.2019.28-48>
- RICCAP. (2023). *Informe Anual 2022. Prácticas e investigaciones en el Tercer Sector de la Comunicación*. RICCAP. <https://www.riccap.org/wordpress/wp-content/uploads/2022/03/informe21.pdf>
- Richardson, J. (2004). *(Mis)representing Islam: the racism and rhetoric of British broadsheet*. J. Benjamins.
- Rincón, O. (2017). Periodismo mutante y bastardo. *Revista CS*, 22, 15-31. <https://doi.org/10.18046/RECS.I22.2394>
- Rincón, R. (2022, diciembre 2). Los progresistas del CGPJ se inclinan por Bandrés para el Constitucional, y los conservadores confían en cerrar pronto “uno o varios” candidatos. *El País*. <https://elpais.com/espana/2022-11-02/los-progresistas-del-cgpj-se-inclinan-por-bandres-para-el-constitucional-y-los-conservadores-confian-en-cerrar-pronto-uno-o-varios-candidatos.html>
- Rius Baró, J. C. (2015). Regeneración del Periodismo: el modelo de "Eldiario.es". En M. D. Z. Sergi Cortiñas Rovira, Albert Elduque, Felipe Alonso Marcos (Ed.), *Periodismo actual y*

- futuro: investigación, docencia e innovación* (pp. 1466-1478). Universitat Pompeu Fabra.
- Rius Baró, J. C. (2016). *Periodismo en reconstrucción: de la crisis de la prensa al reto de un oficio más independiente y libre*. Universitat de Barcelona.
- Rius Baró, J. C. (2018). *La regeneración del periodismo: el modelo de eldiario.es*. Tesis de doctorado. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Rivas de Roca, R. (2015). Ética para las imágenes periodísticas: estudio de las portadas de El País y El Mundo en el atentado de Charlie Hebdo. *Ámbitos. Revista internacional de comunicación*, 30, 1-13. <https://idus.us.es/handle/11441/66624>
- Rivas de Roca, R. (2019). Pluralism in the European Union. Case studies through competition policy. *Sphera Publica*, 2(19), 2-20. <https://sphera.ucam.edu/index.php/sphera-01/article/view/358>
- Rivas Nieto, P., y Plaza, J. (2015a). Pautas para la cobertura periodística de actos terroristas. Propuesta de un modelo informativo de responsabilidad democrática. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 2(21), 1207-1223. [https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_ESMP.2015.v21.n2.50911](https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2015.v21.n2.50911)
- Rivas Nieto, P., y Plaza, J. (2015b). El régimen informativo del terrorismo: Propuesta de un modelo hermenéutico. *Palabra Clave*, 18(2), 374-417. <https://doi.org/10.5294/PACLA.2015.18.2.4>
- Rivière, M. (2003). *El Malentendido: cómo nos educan los medios de comunicación*. Icaria.
- Rodrigo Alsina, M. (1991). *Los medios de comunicación ante el terrorismo*. Icaria.
- Rodrigo Alsina, M. (2006). El periodismo ante el reto de la inmigración. En M. Lario Bastida (Ed.), *Medios de comunicación e inmigración* (pp. 33-58). Convivir sin Racismo.
- Rodríguez, C., y Romero Moreno, M. C. (2016). Propuesta para un viraje en el estudio de los medios en Las Márgenes. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 11(1), 331-351. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/56958>
- Roman Etxebarrieta, G., Álvarez Rementería Álvarez, M., Pérez Izaguirre, E., y Dosil Santamaria, M. (2020). El papel de los medios de comunicación en situaciones de crisis

- sanitaria. La percepción de la población en torno al control y las normas sociales durante la pandemia del COVID-19. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 437-456. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1484>
- Romer, D., Jamieson, K. H., y Aday, S. (2003). Television News and the Cultivation of Fear of Crime. *Journal of Communication*, 53(1), 88-104. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2003.tb03007.x>
- Romero Mosquera, H., y Angulo, L. (2021). La representación social del periodismo y la mujer periodista en la serie de televisión House of Cards, temporada 1. *Mediapolis Revista de Comunicação Jornalismo e Espaço Público*, 13, 31-45. [https://doi.org/https://doi.org/10.14195/2183-6019\\_13\\_2](https://doi.org/https://doi.org/10.14195/2183-6019_13_2)
- Rosenberg, H., y Feldman, C. (Eds.). (2008). *No time to think the menace of media speed and the 24-hour news cycle*. Continuum.
- Rosique Cedillo, G., y Barranquero Carretero, A. (2015). Slow journalism in the immediacy era. Experiences in Ibero-America. *Profesional de la Informacion*, 24(4), 451-462. <https://doi.org/10.3145/epi.2015.jul.12>
- Rosique Cedillo, G., y Barranquero Carretero, A. (2016). Radiografía de los observatorios de medios en España. Una herramienta ciudadana para la reforma mediática. *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, 443-469. <https://doi.org/https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1104>
- Rovetto, F. L. (2019). La fuente de las desigualdades en las redacciones periodísticas. Voces feministas contra la discriminación y la violencia de género en los medios. *Hachetetepe. Revista científica De Educación Y Comunicación*, 18, 61-78. <https://revistas.uca.es/index.php/hachetepe/article/view/6010/6167>
- Rubio Jordán, A. V. (2014). La aparición de InfoLibre y eldiario.es para la defensa de un periodismo más democrático y participativo. *Historia y Comunicación Social*, 19, 491-500. [https://doi.org/10.5209/rev\\_HICS.2014.v19.44979](https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2014.v19.44979)
- Ruiz Benedicto, A., y Brunet, P. (2018). *Levantando muros. Políticas del miedo y securitización en la Unión Europea*. Centre Delàs d'Estudis per la Pau.

- Ruiz San Miguel, F. J. (2002). Los niños y la violencia en la televisión. En J. A. Ortega Carrillo (Ed.), *Educando en la sociedad digital: ética mediática y cultura de paz* (pp. 439-445). Grupo Editorial Universitario.
- Rukeyser, Muriel (1978). *Collected Poems of Muriel Rukeyser*. McGraw-Hill.
- Runnymede Trust. (1997). *Islamophobia: a challenge for us all*. Runnymede Trust.
- Sádaba, T. (2007). *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. La Crujía.
- Said, E. W. (1990). *Orientalismo*. Libertarias-Prodhufi.
- Said, E. W. (2005). *Cubriendo el islam: cómo los medios de comunicación y los expertos determinan nuestra visión y los expertos determinan nuestra del resto del mundo*. Debate.
- Sala Valdés, C. (2015). *Recorridos de las comunicaciones para la paz: Conceptualización, revisión crítica y propuestas desde la comunicación para el cambio social y la teoría de transformación de conflictos* [Tesis de doctorado. Universidad de Deusto].  
<https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=UZfNDAQI ZY%3D>
- Sala Valdés, C. (2018). Medir la comunicación desde una perspectiva de cambio social y paz: propuestas pluralistas, análisis de marcos y enfoque sistémico. En V. M. Marí Sáez y G. Ceballos Castro (Eds.), *Desbordes comunicativos: comunicación, ciudadanía y transformación social* (pp. 109-132). Fragua.
- Salaverría Aliaga, R. (2017). Tipología de los cibermedios periodísticos: bases teóricas para su clasificación. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 8(1), 19-32.  
<https://doi.org/10.14198/MEDCOM2017.8.1.2>
- Salaverría Aliaga, R., Martínez Costa Pérez, M. del P., y Breiner, J. (2018). Mapa de los cibermedios de España en 2018: análisis cuantitativo. *Revista Latina de Comunicación Social*, 73, 1034-1053. <https://doi.org/https://doi.org/10.4185/RLCS-2018-1295>
- Salhani, J., Santos, H. dos, y Cabral, R. (2020). Una perspectiva feminista ao jornalismo para a paz. *Revista Estudos Feministas*, 28(3). <https://doi.org/10.1590/1806-9584->

- Sampedro, V. (2014). *El cuarto poder en red: por un periodismo (de código) libre*. Icaria.
- Sampedro, V. (Ed.). (2021a). *Comunicación política digital en España: Del "Pásalo" a Podemos y de Podemos a Vox*. UOC.
- Sampedro, V. (2021b). *Comunicación y sociedad: opinión pública y poder*. UOC.
- Sánchez Revilla, M. Á. (2010). *Resumen Estudio Infoadex de la Inversión Publicitaria en España 2010*.
- Sánchez Revilla, M. Á. (2020). *Resumen Estudio Infoadex de la Inversión Publicitaria en España 2020*.
- Sánchez Revilla, M. Á. (2021). *Resumen Estudio Infoadex de la Inversión Publicitaria en España 2021*.
- Sánchez Rodríguez, G. (2005). Informar sobre terrorismo: una misión difícil pero necesaria. *Comunicación y Hombre*, 1, 71-89.
- Sánchez Sabaté, R., Del Valle, C., y Mensa, M. (2019). Método para la construcción de grandes corpus temáticos de noticias de prensa digital. Hacia un corpus sobre el hecho alimentario. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74(74), 594-617.  
<https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1347>
- Sánchez Tabernerero, A., y Denton, A. (1993). *Concentración de la comunicación en Europa: empresa comercial e interés público*. Generalitat de Catalunya.
- Sancho Ligorred, B., y Rodríguez, P. (2022). Atentados de Las Ramblas y Cambrils (2017): análisis de la cobertura televisiva pública de TVE, TV3 y Betevé y propuestas de mejora. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 28(2), 405-416.  
<https://doi.org/10.5209/ESMP.75980>
- Sandoval, M., y Fuchs, C. (2010). Towards a critical theory of alternative media. *Telematics and Informatics*, 27, 141–150. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2009.06.011>
- Sanmartín, J., Grisolia, S., y Grisolia, J. (1998) (Eds.). *Violencia, televisión y cine*. Ariel.
- Santa Barbara, J. (2007). Peace business: an introduction. En C. P. Webel y J. Galtung (Eds.), *Handbook of peace and conflict studies* (pp. 232-248). Routledge.



- Santibáñez, A., y Vergara, E. (2008). Periodismo y publicidad: Claves y ambigüedades de una relación promiscua. *Universum*, 23(1), 248-267. <https://doi.org/10.4067/S0718-23762008000100012>
- Santos, P., y Ndlovu, K. (2022). Towards a Journalism for Justice: A Normative Overture. *African Journalism Studies*, 43(1), 70-88.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1080/23743670.2021.2009533>
- Sardar, Z., y Van Loon, B. (2010). *Introducing cultural studies. A graphic guide*. Icon.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO.
- Schauster, E. E., Ferrucci, P., y Neill, M. S. (2016). Native Advertising Is the New Journalism: How Deception Affects Social Responsibility. *American Behavioral Scientist*, 60(12), 1408-1424. <https://doi.org/10.1177/0002764216660135>
- Schulze, H. (2020). Who Uses Right-Wing Alternative Online Media? An Exploration of Audience. *Politics and Governance*, 8(3), 6-18.  
<https://www.cogitatiopress.com/politicsandgovernance/article/view/2925/2925>
- Schwartz, S. (1992). Universals in the Content and Structure of Values: Theoretical Advances and Empirical Tests in 20 Countries. *Advances in Experimental Social Psychology*, 25, 1-65. [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60281-6](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60281-6)
- Schwartz, S., y Boehnke, K. (2004). Evaluating the structure of human values with confirmatory factor analysis. *Journal of Research in Personality*, 38(3), 230-255.  
[https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(03\)00069-2](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(03)00069-2)
- Seaga Shaw, I., Lynch, J., y Hackett, R. (2011). *Expanding peace journalism: comparative and critical approaches*. Sydney University Press.
- Segado Boj, F. (2018, septiembre 11). *Técnicas de muestreo para el análisis de contenido en Redes Sociales*. Franciscosegado.wordpress.com.  
<https://doi.org/10.1177/107769900708400410>
- Semetko, H., y Valkenburg, P. (2000). Framing European politics: A Content Analysis of Press and Television News. *Journal of Communication*, 50(2), 93-109.

- <https://doi.org/10.1111/J.1460-2466.2000.TB02843.X>
- Seoane, M. C., y Sáiz, M. D. (2007). *Cuatro siglos de periodismo en España: de los avisos a los periódicos digitales*. Alianza.
- Serazio, M. (2020). Making (Branded) News: The Corporate Co-optation of Online Journalism Production. *Journalism Practice*, 14(6), 679-696.
- <https://doi.org/10.1080/17512786.2019.1637273>
- Serrano, P. (2010). *Traficantes de información*. Ediciones Akal.
- Serrano, P. (2014). *La Prensa ha muerto ¡viva la prensa!: de cómo la crisis trae medios más libres*. Península.
- Servaes, J., y Malikhao, P. (2014). The role and place of Communication for Sustainable Social Change (CSSC). *International Social Science Journal*, 65(217-218), 171-183.
- <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/issj.12080>
- Servigne, P., y Stevens, R. (2020). *Colapsología*. Arpa.
- Shah, A. (2009, enero 2). *Media Conglomerates, Mergers, Concentration of Ownership*. Global Issues. <https://www.globalissues.org/article/159/media-conglomerates-mergers-concentration-of-ownership>
- Shaw, I. S. (2011). "Human rights journalism": a critical conceptual framework of a complementary strand of peace journalism. En I. Seaga Shaw, J. Lynch, y R. Hackett (Eds.), *Expanding peace journalism: comparative and critical approaches* (pp. 96-121). Sydney University Press.
- Shinar, D. (2005). Epilogue: Peace Journalism – The State of the Art. *Conflict & communication online*, 6(1).
- Signorielli, N. (2005). *Violence in the media: a reference handbook*. ABC-Clio.
- Siles, I., y Boczkowski, P. J. (2012). Making sense of the newspaper crisis: A critical assessment of existing research and an agenda for future work. *New Media & Society*, 14(8). <https://doi.org/10.1177/1461444812455148>
- Sociedad de Naciones. (1936). *International Convention concerning the Use of Broadcasting in the Cause of Peace* (pp. 302-317). Sociedad de Naciones.

[https://treaties.un.org/doc/Publication/UNTS/LON/Volume 186/v186.pdf](https://treaties.un.org/doc/Publication/UNTS/LON/Volume%20186/v186.pdf)

Soengas Pérez, X., Rodríguez Vázquez, A. I., y Abuín Vences, N. (2014). La situación profesional de los periodistas españoles: las repercusiones de la crisis en los medios.

*Revista Latina de Comunicación Social*, 69, 104-124.

[https://doi.org/https://doi.org/10.4185/RLCS-2014-1003](https://doi.org/10.4185/RLCS-2014-1003)

Soledad García, M. (2017). La representación de la violencia de género en la prensa gráfica.

*Descentrada*, 1(2).

<https://www.descentrada.fahce.unlp.edu.ar/article/view/DESe025/8630>

Solves Almela, J., y Arcos Urrutia, J. M. (2020). El Aquarius desembarca en la prensa española. *Tonos Digital. Revista de estudios filológicos*, 38, 1-27.

<http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/viewArticle/2388>

Soriano Díaz, A., y Serna Hernández, L. N. (2002). Mass media, violencia infantil y educación. En J. A. Ortega Carrillo (Ed.), *Educando en la sociedad digital: ética mediática y cultura de paz* (pp. 445-453). Grupo Editorial Universitario.

Sosa Osorio, J. A., y Arcila Calderón, C. (2013). *Manual de teoría de la comunicación: primeras explicaciones*. Editorial Universidad del Norte.

Sparrow, B. (1999). *Uncertain guardians: the news media as a political institution*. Johns Hopkins University Press.

Standaert, O., Hanitzsch, T., y Dedonder, J. (2021). In their own words: A normative-empirical approach to journalistic roles around the world. *Journalism*, 22(4), 919-936.

<https://doi.org/10.1177/1464884919853183>

Stepanova, E. (2008). *Terrorism in Asymmetrical Conflict: Ideological and Structural Aspects*. Stockholm International Peace Research Institute.

Stepanova, E. (2009). El Terrorismo en el Conflicto Asimétrico. Aspectos ideológicos y estructurales. En K. DerGhougassian (Ed.), *En Torno a la Asimetría* (pp. 13--162). Ministerio de Defensa. Dirección de Comunicación Social.

Stiglitz, J. E. (2017). Toward a taxonomy of media capture. En A. Schiffrin (Ed.), *In the Service of Power: Media Capture and the Threat to Democracy* (pp. 9-19). National

- Endowment for Democracy. <https://doi.org/10.7916/D8-BTJG-JM71>
- Stutman, S. (1993). An opportunity to Prevent Violence. En *Apadivisions.org*.  
<https://www.apadivisions.org/division-46/resources/articles/prevent.pdf>
- Suau Martínez, J., Ruiz Caballero, C., Capilla García, P., Yeste Piquer, E., Puertas Graell, D., Cordero Triay, L., y Agràs Masdeu, J. (2022). *Monitorizando el pluralismo mediático en la era digital. Informe país: España*.  
<https://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/74706/MPM2022-Spain-ES.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Suter, K. (1996). The role of education for a culture of peace. En Unesco (Ed.), *From a culture of violence to a culture of peace* (pp. 209-229). Unesco.
- Tamayo Acosta, J. J. (2009). *Islam: cultura, religión y política*. Trotta.
- Tehrani, M. (2002). Peace journalism: Negotiating global media ethics. *Harvard International Journal of Press/Politics*, 7(2), 58-83.  
<https://doi.org/10.1177/1081180X0200700205>
- Thomas, R. (2018). Advocacy Journalism. En T. P. Vos (Ed.), *Journalism* (pp. 391-414). De Gruyter.
- Torres Romay, E. (2006). El tratamiento de la imagen en los atentados del 11-M. Terrorismo y violencia en la prensa. *Revista Latina de Comunicación Social*, 61, 26-34.  
<https://doi.org/10.4185/RLCS-200603>
- Torres Vásquez, H. (2010). El concepto de terrorismo, su inexistencia o inoperancia: la apertura a la violación de Derechos Humanos. *Diálogos de saberes: investigaciones y ciencias sociales*, 32, 77-90.
- Tortosa, J. M. (1999). El Islam, ¿enemigo de Occidente? *Papers. Revista de sociologia*, 57, 75-88.
- Tortosa, J. M. (2003a). La Construcción Social del Enemigo. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 10, 177-195.
- Tortosa, J. M. (2003b). Los medios y la guerra. *Revista de Estudios Sociales*, 16, 56-69.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.7440/res16.2003.05>

- Trappel, J., Steemers, J., y Thomass, B. (2015). *European media in crisis : values, risks and policies*. Routledge.
- Tuchman, G. (1978). *Making News: A Study in the Construction of Reality*. Free Press.
- Tufte, T. (2015). *Comunicación para el cambio social : la participación y el empoderamiento como base para el desarrollo mundial*. Icaria.  
[http://catalog.uji.es/record=b1419257~S1\\*cat](http://catalog.uji.es/record=b1419257~S1*cat)
- Tufte, T. (2017). *Communication and Social Change: A Citizen Perspective*. Polity Press.
- Tuvilla Rayo, J. (2002). Cultura de paz, educación y medios de comunicación. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 0.
- Unesco. (1978). *Declaración sobre los principios fundamentales relativos a la contribución de los medios de comunicación de masas al fortalecimiento de la paz y la comprensión internacional, a la promoción de los derechos humanos y a la lucha contra el racismo, el apartheid*. Unesco.
- Unesco. (1996). *From a culture of violence to a culture of peace*. Unesco Publishing.
- Unesco. (2018). *Tendencias mundiales en libertad de expresión y desarrollo de los medios: informe mundial 2017/2018*. Unesco.  
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366475>
- Unesco. (2021). *El periodismo es un bien común: Tendencias mundiales en libertad de expresión y desarrollo de los medios. Informe mundial 2021/2022*.  
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380618?2=null&queryId=0a30ee11-7640-48c0-b1c3-8d7e1e5dc867>
- Unión de Comunidades Islámicas de España. (2022). *Estudio demográfico de la población musulmana*. <https://comisionislamica.org/2022/03/14/estudio-demografico-de-la-poblacion-musulmana/>
- Valencia, J. C., y Magallanes, C. (2016). Prácticas comunicativas, creatividad y nuevos desafíos. *Universitas Humanística*, 81(81).  
<https://doi.org/10.11144/JAVERIANA.UH81.PCCS>

- van der Meer, T. G. L. A., Kroon, A. C., Verhoeven, P., y Jonkman, J. (2019). Mediatization and the Disproportionate Attention to Negative News. *Journalism Studies ISSN:*, 20(6), 783-803. [https://doi.org/https://doi.org/10.1080/1461670X.2018.1423632](https://doi.org/10.1080/1461670X.2018.1423632)
- van Dijk, T. (1988). El discurso y la reproducción del racismo. *Lenguaje en contexto*, 1(1-2), 131-180.
- van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Paidós.
- van Dijk, T. (1991). *Racism and the Press*. Routledge.
- van Dijk, T. (2005a). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10(29), 9-36.
- van Dijk, T. (2005b). Política, ideología y discurso. *Quórum Académico*, 2(2), 15-47.
- van Dijk, T. (2008). Racismo, Prensa e Islam. *Revista semestral de Derechos Humanos*, 5, 17-21.  
<https://www.inclusion.gob.es/oberaxe/ficheros/documentos/RacismoPrensaIslam.pdf>
- van Dijk, T. (2009). *Discurso y poder: contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Gedisa.
- van Dijk, T. (2016). Análisis crítico del discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 30, 203-222. <https://www.redalyc.org/pdf/459/45955901010.pdf>
- van Dijk, T. (2018). Discourse and Migration. En R. Zapata Barrero y E. Yalaz (Eds.), *Qualitative Research in European Migration Studies* (pp. 227-245). Springer.  
[https://doi.org/10.1007/978-3-319-76861-8\\_13](https://doi.org/10.1007/978-3-319-76861-8_13)
- Vara Miguel, A. (2022). Se agrava la desconfianza de los españoles en las noticias. En A. Vara, A. Amoedo, E. Moreno, S. Negrodo, y J. Kaufmann (Eds.), *Digital News Report España 2022* (pp. 23-29). Servicio de Publicaciones Universidad de Navarra.  
<https://dadun.unav.edu/handle/10171/63647>
- Vélez, L. F. (1998). Violencia y medios de comunicación. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 64, 73-78. <https://doi.org/10.16921/chasqui.voi64.1252>
- Veres, L. (2004). Prensa, poder y terrorismo. *Amnis. Revue de Civilisation Contemporaine*

- de l'Université de Bretagne Occidentale, 4. <https://doi.org/10.4000/amnis.706>
- Veres, L. (2006). *La retórica del terror: sobre lenguaje, terrorismo y medios de comunicación*. Ediciones de la Torre.
- Veres, L. (2017). *Los lenguajes del terrorismo sobre medios de comunicacion y nuevos terrorismos de ETA al ISIS*. Tirant Humanidades.
- Vettehen, P. H. (2015). Sensationalism. En *The International Encyclopedia of Communication* (W. Donsbac). John Wiley.  
<https://doi.org/10.1002/9781405186407.wbiecs030.pub2>
- Vidal Beltrán, J. M. (2014). Pluralismo, concentración y libertad de los medios de comunicación en la Unión Europea . *Revista de Derecho de la Unión Europea*, 24, 17-64. <http://revistas.uned.es/index.php/REDUE/article/view/12663>
- Vidal Bertran, L. (2021). Islamismo/islamismos: manual de uso. En L. Vidal, A. Mullol, y V. M. Cabral (Eds.), *Islamismo(s). Islam y política en un mundo global* (pp. 20-27). Base.
- Viejó Mora, I., Cabezas Pita, V., y Dennis Bonilla, M. J. (2018). Sensacionalismo y violencia en los medios escritos en el Ecuador. *Ciencia UNEMI*, 11(26), 106-114.  
<https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol11iss26.2018pp106-114p>
- Vīķe Freiberga, V., Däubler Gmelin, H., Hammersley, B., y Poiares Pessoa Maduro, L. M. (2013). *Final Report of the High Level Group on Media Freedom and Pluralism*.  
[https://ec.europa.eu/information\\_society/media\\_taskforce/doc/pluralism/hlg/hlg\\_final\\_report.pdf](https://ec.europa.eu/information_society/media_taskforce/doc/pluralism/hlg/hlg_final_report.pdf)
- Villegas, M. (2006). Los delitos de terrorismo en el Anteproyecto de Código Penal. *Política criminal*, 2, 1-31. <https://biblat.unam.mx/es/revista/politica-criminal/articulo/los-delitos-de-terrorismo-en-el-anteproyecto-de-codigo-penal>
- Vine, B. (2008). Power and Discourse. En *The International Encyclopedia of Communication* (W. Donsbac).  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1002/9781405186407.wbiecp092>
- Zine, J. (2006). Unveiled sentiments: Gendered Islamophobia and experiences of veiling among Muslim girls in a Canadian Islamic school. *Equity & Excellence in Education*,

- 39(3), 239-252. <https://doi.org/10.1080/10665680600788503>
- Vreese, C. (2005). News Framing: Theory and Typology. *Information Design Journal*, 13, 51-62. <https://doi.org/10.1075/idjdd.13.1.06vre>
- Wagman, D. (2006). Los medios de comunicación y la criminalización de los inmigrantes. En M. Lario Bastida (Ed.), *Medios de comunicación e inmigración* (pp. 201-215). Convivir sin racismo. Programa CAM Encuentro.
- Wagner, M. (2021). Affective polarization in multiparty systems. *Electoral Studies*, 69. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.electstud.2020.102199>
- Waisbord, S. (2009). Advocacy journalism in a global context. En W. Jorgensen Karin y T. Hanitzsch (Eds.), *The Handbook of journalism studies* (pp. 371-385). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203877685-37>
- Waisbord, S. (2013). *Reinventing Professionalism: Journalism and News in Global Perspective*. Polity.
- Waisbord, S. (2019). The vulnerabilities of journalism. *Journalism*, 20(1), 210-213. <https://doi.org/10.1177/1464884918809283>
- Wallensteen, P. (2011). *Peace research: theory and practice*. Routledge.
- Watzlawick, P. (2014). *No es posible no comunicar*. Herder Editorial.
- Watzlawick, P., Bavelas, J. B., y Jackson, D. (1967). *Pragmatics of human communication: a study of interactional patterns, pathologies, and paradoxes*. Norton.
- Wilkins, K. G. (2014). Advocacy Communication. En K. G. Wilkins, T. Tufte, y R. Obregon (Eds.), *The Handbook of Development Communication and Social Change* (pp. 57-71). Wiley Blackwell.
- Williams, R. (1960). *Culture and Society*. Anchor Books.
- Williams, R. (1978). *Los medios de comunicación social*. Ediciones Península.
- Wolfsfeld, G. (1997). Promoting peace through the news media: Some initial lessons from the Oslo peace process. *Harvard International Journal of Press/Politics*, 2(4), 52-70. <https://doi.org/10.1177/1081180X97002004005>
- Wong, W. L., y Trilling, D. (2023). The Interplay between Right-Wing Alternative Media,



- Mainstream Media, and Republican Political Elites in the United States. *Journal of Quantitative Description: Digital Media*, 3, 1-54.  
<https://doi.org/10.51685/jqd.2023.001>
- Wood, J. (2004). *Communication theories in action: an introduction*. Wadsworth.
- Wright, C. R. (1985). Análisis funcional y comunicación de masas. En M. de Moragas Spà (Ed.), *Sociología de la comunicación de masas* (pp. 69-91). Gustavo Gili.
- Wright Mills, C. (1957). *La Élite del poder*. Fondo de Cultura Económica.
- Yiping, C. (2011). Revisiting peace journalism with a gender lens. *Media Development*, 58(2), 16-21.
- Ymedia. (s. f.). *Mapa de medios 2022*. Recuperado el 6 de mayo de 2023, de <https://medios.ymedia.es/>
- Young, N. (Ed.). (2010). *The Oxford International Encyclopedia of Peace*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/ACREF/9780195334685.001.0001>
- Youngblood, S. (2017). *Peace journalism principles and practices*. Routledge,.
- Yuste, B. (2015). El nuevo ecosistema mediático digital alternativo a los medios tradicionales. *Communication Papers*, 4(8), 41-49.
- Zallo, R. (2010). La política de Comunicación Audiovisual del gobierno socialista (2004-2009): un giro neoliberal. *Revista Latina de Comunicación Social*, 65, 14-29.  
<https://doi.org/10.4185/RLCS-65-2010-880-014-029>
- Zelizer, B. (1993). Journalists as interpretive communities. *Critical Studies in Mass Communication*, 10(3), 219-237. <https://doi.org/10.1080/15295039309366865>
- Zelizer, B. (2004). When Facts, Truth, and Reality Are God-Terms: On Journalism's Uneasy Place in Cultural Studies. *Communication and Critical/Cultural Studies*, 1(1), 100-119.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1080/1479142042000180953> This
- Zelizer, B. (2021). Why journalism's default neglect of temporality is a problem. *Media, Culture & Society*, 43(7), 1213–1229. <https://doi.org/10.1177/01634437211015846>



# **Apéndice**

**(Fichas de análisis)**

# ***Eldiario.es* 1er periodo**

---

**INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA**

---

**Código de la pieza**

ED (eldiario.es); LM

(lamarea.com); SL

ED1

(elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN

(infolibre.es) + número

---

**Fecha**17/08/2017

---

**URL**[https://www.eldiario.es/catalunya/furgo-neta-atropella-personas-ramblas-barcelona\\_1\\_3234402.html](https://www.eldiario.es/catalunya/furgo-neta-atropella-personas-ramblas-barcelona_1_3234402.html)

---

**Autoría**elDiario.es Catalunya

---

**Título**Trece personas asesinadas en un atentado terrorista en Barcelona

---

**Subtítulo(s)**Una furgoneta se abalanzó sobre la zona peatonal de la Rambla para arrollar al mayor número posible de peatones  
La policía catalana relaciona el atentado con la explosión ocurrida en una casa de Alcanar, Tarragona, en la noche anterior donde murió una persona

---

**Descripción general**Información general sobre las primeras informaciones de los atentados y las actuaciones policiales.

---

**PARTE 1. Análisis de la terminología**

---

No se detecta ninguno de los términos

---

**PARTE 2. Relevancia para el análisis**

---

Relevancia baja

---

**PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam**

---

No se lleva a cabo

---

---

**INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA**

---

<b>Código de la pieza</b> ED ( <a href="http://eldiario.es">eldiario.es</a> ); LM ( <a href="http://lamarea.com">lamarea.com</a> ); SL ( <a href="http://elsaltodiario.com">elsaltodiario.com</a> ); CT ( <a href="http://ctxt.es">ctxt.es</a> ); IN ( <a href="http://infolibre.es">infolibre.es</a> ) + número	ED2
<b>Fecha</b>	17/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/mucha-policia-parecia-accidente_1_3233491.html">https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/mucha-policia-parecia-accidente_1_3233491.html</a>
<b>Autoría</b>	Sònia Calvó
<b>Título</b>	“Me he visto envuelta en una estampida de gente asustada, algunos caían al suelo”
<b>Subtítulo(s)</b>	Varios testimonios cuentan lo que han visto en el atentado en el centro de Barcelona, que ha dejado por el momento 13 víctimas mortales y más de 50 heridos
<b>Descripción general</b>	Relatos de personas en el contexto de los atentados.

---

**PARTE 1. Análisis de la terminología**

---

No se detecta ninguno de los términos

---

**PARTE 2. Relevancia para el análisis**

---

Relevancia baja

---

**PARTE 3 Profundización  
de los marcos comunicativos sobre el islam**

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED3
<b>Fecha</b>	17/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/minuto-atropello-barcelona_6_3232092_1026766.html">https://www.eldiario.es/catalunya/minuto-atropello-barcelona_6_3232092_1026766.html</a>
<b>Autoría</b>	Sin autoría especificada
<b>Título</b>	Se cierran todas las estaciones cercanas a Plaza Catalunya
<b>Subtítulo(s)</b>	
<b>Descripción general</b>	Cronología de los hechos

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo yihadista / terrorismo. Se usan indistintamente en el contexto de la pieza.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

**INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA**

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED4
<b>Fecha</b>	18/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/abatidos-terroristas-intentaban-atentado-cambrils_1_3236812.html">https://www.eldiario.es/catalunya/abatidos-terroristas-intentaban-atentado-cambrils_1_3236812.html</a>
<b>Autoría</b>	Eldiario.es
<b>Título</b>	Abatidos cinco terroristas que pretendían cometer un nuevo atentado en Cambrils
<b>Subtítulo(s)</b>	Los Mossos d'Esquadra frustraron el ataque después de que el grupo de sospechosos se lanzase en un vehículo contra un control policial en el paseo marítimo de la localidad tarraconense Fallece una de las víctimas civiles, herida cuando uno de los yihadistas comenzó a atacar con un arma blanca Un agente y cinco civiles han resultado heridos tras ser arrollados por el vehículo en el que iban los terroristas
<b>Descripción general</b>	Información policial sobre otro posible atentado

---

**PARTE 1. Análisis de la terminología**

---

Yihadistas / terroristas.

---

**PARTE 2. Relevancia para el análisis**

---

Relevancia baja

---

**PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam**

---

No se lleva a cabo

---



---

**INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA**

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED5
<b>Fecha</b>	18/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/politica/terroristas-preparaba-atentados-explosivos-cataluna_1_3230993.html">https://www.eldiario.es/politica/terroristas-preparaba-atentados-explosivos-cataluna_1_3230993.html</a>
<b>Autoría</b>	José Precedo / Marcos Pinheiro / Pedro Águeda
<b>Título</b>	Una docena de terroristas muy jóvenes preparaba una cadena de atentados con explosivos en Cataluña
<b>Subtítulo(s)</b>	Los investigadores señalan que una explosión accidental en la casa de Alcanar el miércoles frustró una acción terrorista más grave que llevaba semanas fraguándose El jefe de los Mossos sostiene que los yihadistas preparaban un ataque de mayor magnitud y acabaron improvisando los atentados de La Rambla y Cambrils La policía catalana no confirma que el autor del atentado en La Rambla sea uno de los abatidos en Cambrils y todavía busca a Younes Aboyaqoub
<b>Descripción general</b>	Información policial sobre los atentados.

---

**PARTE 1. Análisis de la terminología**

---

Yihadistas / terroristas

---

**PARTE 2. Relevancia para el análisis**

---

Relevancia baja

---

**PARTE 3. Profundización  
de los marcos comunicativos sobre el islam**

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED6
<b>Fecha</b>	18/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/despues-ataque-barcelona-silencio-normal_1_3234815.html">https://www.eldiario.es/catalunya/despues-ataque-barcelona-silencio-normal_1_3234815.html</a>
<b>Autoría</b>	Belén Remacha
<b>Título</b>	El día después en la Rambla de Barcelona: “Un silencio fuera de lo normal”
<b>Subtítulo(s)</b>	Miedo y tristeza se funden en los vecinos y transeúntes de la Rambla, donde una furgoneta atropelló a centenares de personas Algunos negocios han abierto y otros permanecen cerrados después de proteger del ataque terrorista a ciudadanos en su interior
<b>Descripción general</b>	Situación de Barcelona tras los ataques.

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se detecta ninguno de los términos

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED7
<b>Fecha</b>	18/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona-antifascistas-asistentes-manifestacion-islamofoba_1_3230885.html">https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona-antifascistas-asistentes-manifestacion-islamofoba_1_3230885.html</a>
<b>Autoría</b>	Sònia Calvó
<b>Título</b>	Vecinos de Barcelona y grupos antifascistas expulsan a unos neonazis de una manifestación islamófoba
<b>Subtítulo(s)</b>	Unos 50 ultraderechistas se han concentrado en la Boquería, pero han contrado la oposición de 300 personas Un dispositivo policial ha terminado escoltando a los neonazis
<b>Descripción general</b>	Acciones vecinales contra neonazis

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se detecta ninguno de los términos

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

El rechazo a las proclamas islamófobas por parte de vecinos y vecinas de Barcelona hace entender que las personas musulmanas también forman parte de la ciudad, es decir, desde la cooperación y la alianza (islam como aliado). La islamofobia es una realidad narrativa, pese a que no existe una profundización sobre esta

---

Pese a ello, no hay voces ni por parte de la comunidad de vecinos ni de personas musulmanas. Se recogen las proclamas de los neonazis, se cae en el marco que no facilita la transformación.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED8
<b>Fecha</b>	18/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/carroneros_129_3230637.html">https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/carroneros_129_3230637.html</a>
<b>Autoría</b>	Moha Gerehou
<b>Título</b>	Los carroñeros post-atentado
<b>Subtítulo(s)</b>	Tras cada atentado tenemos que soportar a nazis y a la extrema derecha pasando por encima de la unidad de la sociedad frente al terrorismo para colocar su discurso racista e islamófobo
<b>Descripción general</b>	Denuncia de proclamas islamófobas enunciadas

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo de corte yihadista, terrorismo. Organizaciones terroristas islamistas.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se rebaten las proclamas islamófobas de Alfonso Rojo e Isabel San Sebastián. La islamofobia como violación de derechos humanos y como expresión de discursos del odio. Se señala que los países de mayoría musulmana son afectados por este mismo tipo de terrorismo

---

No hay voces musulmanas, pero se incluyen citas literales de Alfonso Rojo e Isabel San Sebastián. Vuelta al marco de islam como violencia. Pero sí se detecta una mirada de denuncia, pero no propositivo.

---

El autor de la pieza es Moha Gerehou que se define como “periodista antirracista” en su perfil de Twitter.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**

ED (eldiario.es); LM (lamarea.com);  
SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es);  
IN (infolibre.es) + número

ED9

**Fecha**

18/08/2017

**URL**

[https://www.eldiario.es/rastreador/ultraderecha-aprovecha-barcelona-demonizar-musulmanes\\_132\\_3230883.html](https://www.eldiario.es/rastreador/ultraderecha-aprovecha-barcelona-demonizar-musulmanes_132_3230883.html)

**Autoría**

elDiario.es

**Título**

Los que usan el atentado de Barcelona para cargar contra musulmanes, independentistas y las protestas contra el turismo

**Subtítulo(s)**

Ataques a la inmigración, los musulmanes y los críticos del turismo en los tuits de Alfonso Rojo, Hermann Tertsch o Isabel San Sebastián  
El País tanto en su editorial como en el artículo de su director en Catalunya señala que este atentado debe conseguir que el Govern “se ponga al servicio de los problemas reales de Cataluña”

**Descripción general**

Repaso a tuits y editoriales de medios en España

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentado islamista.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se denuncian los discursos de diferentes periodistas que atacan a las personas musulmanas y un supuesto peligro de los procesos de movilidad humana. Es decir, personas inmigrantes (asociadas a su religión) como un peligro para la seguridad.

---

No hay voces musulmanas, pero se incluyen citas literales de Alfonso Rojo e Isabel San Sebastián. Vuelta al marco de islam como violencia.

---

Contradicciones narrativas entre denunciar la islamofobia y el racismo, pero no rebatirlo ni transformarlo a través de las narrativas. La primera oración hace alusión a “atentado islamista”.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED10
<b>Fecha</b>	19/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/comunidad-musulmana-manifiesta-barcelona-atentado_1_3231456.html">https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/comunidad-musulmana-manifiesta-barcelona-atentado_1_3231456.html</a>
<b>Autoría</b>	Yeray S. Iborra
<b>Título</b>	La comunidad musulmana se manifiesta en Barcelona contra el atentado: “No en nuestro nombre”
<b>Subtítulo(s)</b>	“Están afectándonos a todos con esto. No quiero que me miren diferente”, ha expresado uno de los concentrados Las principales entidades musulmanas han lanzado comunicados contra el terrorismo y la islamofobia desde el atentado
<b>Descripción general</b>	La comunidad musulmana niega su relación con el terrorismo

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo islámico: “Los participantes en la concentración han vuelto a denunciar que los primeros damnificados del terrorismo islámico son los propios musulmanes”.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se pone el énfasis en la no relación entre islam y terrorismo, haciéndose eco de distintas comunidades de entidades islámicas. “No en nuestro nombre” es el lema utilizado por las personas musulmanas para reivindicar que no son terroristas y deconstruir la idea de que islam es terrorismo. En el texto se hace alusión a que participa el resto de ciudadanía de Barcelona “A su grito se han sumado otros tantos vecinos y transeúntes”. La islamofobia como un problema de derechos humanos que está presente en las sociedades españolas y los actos islamófobos están en distintas partes del territorio español. Existe una mirada parcialmente interseccional al incluir la voz de una persona en la manifestación que dice: “soy musulmán catalán, no terrorista”. Además, se hace alusión a que personas indias se han unido al rechazo de la islamofobia (islam desde la interacción, convivencia pacífica). Las personas musulmanas desde la acción y la participación a través de la denuncia.

---

Se hace eco de voces musulmanas que participaban en la manifestación, aunque de forma breve y sin profundizar.

---

Contradicciones narrativas entre la denuncia de la islamofobia, la participación y las acciones con la utilización del término “terrorismo islámico”.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED11
<b>Fecha</b>	19/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/politica/documento-identidad-terrorista-furgoneta-ramblas_1_3231122.html">https://www.eldiario.es/politica/documento-identidad-terrorista-furgoneta-ramblas_1_3231122.html</a>
<b>Autoría</b>	Pedro Águeda / José Precedo / Marcos Pinheiro
<b>Título</b>	El documento de identidad del terrorista huido estaba en la furgoneta del atentado de Las Ramblas
<b>Subtítulo(s)</b>	Younes Abouyaaqoub alquiló con su tarjeta de crédito el vehículo utilizado en la masacre y otra furgoneta localizada en Vic En la furgoneta del atentado de Barcelona también apareció el pasaporte de uno de los terroristas fallecidos en Cambrils, Mohamed Hichami
<b>Descripción general</b>	Investigaciones policiales sobre el ataque

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terroristas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED12
<b>Fecha</b>	19/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/politica/investigadores-situan-radical-desaparecido-terrorista_1_3231737.html">https://www.eldiario.es/politica/investigadores-situan-radical-desaparecido-terrorista_1_3231737.html</a>
<b>Autoría</b>	Pedro Águeda / Marcos Pinheiro / Pau Rodríguez
<b>Título</b>	Los investigadores sitúan al nuevo imán de Ripoll al frente del grupo terrorista
<b>Subtítulo(s)</b>	Abdelbaki Essati llegó hace meses a la mezquita para resolver las discrepancias entre dos grupos de fieles y pudo haber muerto antes de los atentados El imán lideró el proceso de radicalización de los jóvenes muertos y detenidos de la célula que atentó en Barcelona y Cambrils Los Mossos intentan verificar si Essati es la segunda víctima mortal cuyos restos han aparecido entre los escombros de la casa de Alcanar
<b>Descripción general</b>	Investigaciones policiales relacionadas con el imán de Ripoll

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terroristas

---

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se hace alusión a “dos grupos en la mezquita de Ripoll” que estarían enfrentados y tendrían relación con los ataques de Barcelona y Cambrils (islam como religión violenta). Es decir, se ahonda en las desavenencias por cuestiones religiosas vinculadas a las causas del atentado y los procesos de radicalización. Sin embargo, este relato es luego matizado con la incorporación de la voz de Ali Yassane, presidente de la comunidad islámica Annour.

---

Ali Yassante asegura que “las desavenencias entre las dos comunidades islámicas de Ripoll no tienen que ver con lo ideológico o religioso, sino con la gestión del espacio. Indica que en origen todos formaban parte de la misma mezquita, pero que una vez no cupieron en el local antiguo, un grupo buscó uno nuevo. Sin embargo, en la comunidad original hubo quien no quiso marchar al nuevo espacio. Siempre según la versión del presidente de la nueva comunidad islámica, este habría sido el origen de la disputa entre ambas. Además, apunta a que el imán Essati habría trabajado para ambas”. Es destacable cómo la narrativa

---



---

incide en que “Siempre según la versión del presidente de la nueva comunidad islámica” dejando entrever que su posición podría ser falsa o distorsionada, quitando validez a sus afirmaciones.

---

Se califica al imán como “salafista”.

---

---

### INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED13
<b>Fecha</b>	19/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/bulo-manteros-rambla-sabian-atentado_1_3231685.html">https://www.eldiario.es/catalunya/bulo-manteros-rambla-sabian-atentado_1_3231685.html</a>
<b>Autoría</b>	El Cazabulos
<b>Título</b>	El bulo de que los manteros no estaban en La Rambla porque “sabían algo” del atentado
<b>Subtítulo(s)</b>	Los vendedores ambulantes han tenido que abandonar en las últimas semanas la zona alta de las Ramblas debido a la presencia policial en la zona
<b>Descripción general</b>	Pieza para desmentir la vinculación entre vendedores y los ataques

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se detecta ninguno de los términos

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED14
<b>Fecha</b>	19/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/andalucia/granada/hogar-social-granada-islamistas-europa_1_3229717.html">https://www.eldiario.es/andalucia/granada/hogar-social-granada-islamistas-europa_1_3229717.html</a>
<b>Autoría</b>	Álvaro López
<b>Título</b>	La comunidad islámica de Granada denuncia el asalto a la Mezquita por un grupo de neonazis
<b>Subtítulo(s)</b>	Hogar Social ha irrumpido en la tarde del sábado en la mezquita mayor de la capital lanzando bombas de humo y gritando consignas contra los musulmanes: “Islamistas, fuera de Europa” El imán de la mezquita, Shaykh Ahmed Bermejo, se ha mostrado totalmente en contra del atentado de Barcelona
<b>Descripción general</b>	Información sobre ataque islamófobo en Granada

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentado yihadista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se incide en que las personas musulmanas no forman parte de acciones individuales extremistas y se posicionan en contra de proclamas y acciones islamófobas en este caso por parte de Hogar Social de Granada (actos de islamofobia directa en una mezquita). Sin embargo, no se profundiza sobre causas, consecuencias o posibles alternativas.

Se recogen mensajes y citas textuales de la organización neonazi: “Allí han lanzado botes de humo y bengalas mientras gritaban “islamistas, fuera de Europa” y consignas habituales de la organización como “Hogar Social, orgullo nacional”.

La voz del imán está en último lugar y dice: “No permito que en mi nombre ni en el de millones de musulmanes de todos los rincones del planeta se diga que esas atrocidades son cometidas en nombre del islam”.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED15
<b>Fecha</b>	19/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/opiniones/detras-atentado-terrorista-siempre-discurso_132_3229904.html">https://www.eldiario.es/catalunya/opiniones/detras-atentado-terrorista-siempre-discurso_132_3229904.html</a>
<b>Autoría</b>	Helena Castellà / David Minoves
<b>Título</b>	Detrás de cada atentado terrorista siempre asoma el discurso del miedo
<b>Subtítulo(s)</b>	El atentado de Barcelona puede ser el cebo goloso que anhela la extrema derecha para volver a poner sobre la mesa el debate sobre la islamofobia y el aumento de los discursos del odio
<b>Descripción general</b>	Islamofobia y discursos del odio en España y Europa.

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Dáesh, terroristas, atentado terrorista, terrorismo islamista,

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se observa el marco de islamofobia como vulneración de derechos humanos. Una situación que es alarmante y que sucede a lo largo de Europa, una violencia directa y latente que toma fuerza tras los atentados. Incide en que es una de las consecuencias buscadas por las organizaciones terroristas: poner en jaque la cohesión social. No se profundiza sobre las causas profundas, pero hay contextualización sobre la islamofobia. Asociación entre islamofobia y partidos de extrema derecha. Las consecuencias de esta situación, si no se pone fin, puede repercutir en la fractura de la convivencia pacífica. Incide en que es posible la convivencia entre distintas cosmovisiones (islam como aliado) en el contexto de Cataluña gracias también a los movimientos sociales. Discursos del miedo y del odio como aliados de la polarización y crispación social. Destaca lo beneficioso de un modelo multicultural (soluciones).

---

No se incluyen voces musulmanas.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**

ED (eldiario.es); LM (lamarea.com);  
SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es);  
IN (infolibre.es) + número

ED16

**Fecha**

20/08/2017

**URL**

[https://www.eldiario.es/politica/solo-miembros-celula-terrorista-antecedentes\\_1\\_3230878.html](https://www.eldiario.es/politica/solo-miembros-celula-terrorista-antecedentes_1_3230878.html)

**Autoría**

Pedro Águeda / José Precado / Marcos Pinheiro

**Título**

Tres sospechosos de los atentados tienen antecedentes por delitos comunes

**Subtítulo(s)**

A Driss Oukabir, hermano de uno de los fallecidos en Cambrils, le constan como antecedentes abusos sexuales, robo con violencia y violencia machista  
El Houssain Abouyaaqoub tiene antecedentes por sendas faltas por lesiones y hurto, y Yousef Allah, en paradero desconocido, un robo con fuerza  
Además, los Mossos registran un quinto vehículo vinculado a los terroristas. Se trata de un Peugeot 306 intervenido junto a la casa de Alcanar

**Descripción general**

Investigaciones policiales de los ataques

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terroristas.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED17
<b>Fecha</b>	20/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/internacional/ate-ntado-barcelona-arabia-saudi-isis_1_3229815.html">https://www.eldiario.es/internacional/ate-ntado-barcelona-arabia-saudi-isis_1_3229815.html</a>
<b>Autoría</b>	Iñigo Sáenz de Ugarte
<b>Título</b>	Por qué las ideas religiosas saudíes han sido el terreno más fértil para el terrorismo yihadista
<b>Subtítulo(s)</b>	Adoctrinamiento con textos traídos desde Arabia Saudí. Imanes y profesores a sueldo de Riad. Abandono de las costumbres locales. Radicalización. Alistamiento en el ISIS o antes Al Qaeda. Es una cadena que se repite en distintos países del mundo.
<b>Descripción general</b>	Explicación y contextualización de procesos de radicalización

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo yihadista, islamismo radical, yihadistas.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se incide en las disputas dentro de los contextos de países árabes y musulmanes, especialmente Arabia Saudí, como causantes de los fenómenos de personas musulmanas alrededor del mundo. Por un lado, se puede observar una profundización sobre las causas del fundamentalismo y el extremismo, como la financiación de armamento por parte de Occidente. Por otro lado, se observan varios marcos negativos asociados al islam (como inmutable y como amenaza) desde una visión de caos y miedo:

Lo que ocurre en las calles de las ciudades europeas que cuentan con una importante comunidad musulmana es muy diferente. Los saudíes han utilizado su ingente capacidad económica para financiar mezquitas, pagar sueldos de imanes y enviar material religioso con los que extender en Europa –al igual que en África y Asia– su visión rigorista y extremista del islam.

Es habitual encontrar en los medios de comunicaciones, en especial después de grandes atentados, preguntas sobre cuándo evolucionará el islam hacia posiciones menos retrógradas, como ocurrió en Europa (y no es que la Iglesia católica haya aceptado desde el siglo XX de buena gana la pérdida de su influencia social).

La respuesta es sencilla: nunca, mientras el dinero saudí sirva para sostener la influencia de los más reaccionarios.

---

---

Sí es cierto que se destaca la intolerancia de salafistas y el wahabismo sobre las poblaciones musulmanas de todo el mundo. Pero se narra desde una posición como si todo el islam en el mundo estuviera radicalizado y fuera una amenaza para occidente.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED18
<b>Fecha</b>	20/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/opinions/carta-catalunya_132_3229279.html">https://www.eldiario.es/catalunya/opinions/carta-catalunya_132_3229279.html</a>
<b>Autoría</b>	Dina Bouselham
<b>Título</b>	'Carta a Catalunya'
<b>Subtítulo(s)</b>	¿Qué es ser extranjero? ¿Haber nacido en otro sitio te hace ser de fuera toda tu vida? ¿Y todo lo que eres no cuenta? ¿Tu cultura? ¿Tu educación?
<b>Descripción general</b>	Carta de Dina Bouselham

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se detecta ninguno de los términos

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

En esta pieza se pueden observar varios marcos transformadores, debido en parte a las propias convicciones de la autora y a que el texto toma forma de tribuna de carta de opinión. Así, es la propia voz de Dina que recorre todo el texto incidiendo en su interseccionalidad, sus logros, habilidades y competencias (el texto comienza en catalán como una forma de autoafirmar su condición de catalana):

Em dic Dina. Vaig néixer a Tànger fa 27 anys. He decidit escriure aquesta carta sense cap intenció de representar a ningú més que a mi mateixa. A pesar de mi apellid, vaig aprendre a llegir i a escriure en castellà abans que en àrab. Vaig créixer com Manuel, com Antonia o com Ramon, veient Barrio Sésamo i llegint a Teo i a Babar. A 15 anys vaig descobrir que aquell lloc on el meu pare va viure tant de temps i que per accidents del destí no va poder ser, aquell lloc era el meu lloc també: Madrid. Dos anys més tard estaria cursant Ciències Polítiques en la que avui és la meua ciutat.

Relata també els processos de discriminació que has patit:

En la meua curta vida he tingut que patir diferents situacions xenòfobes, ja siga per la meua pell més fosca (ivaya món, en el que les blanques volen ser morenes i les morenes patim per no ser blanques!) o pel meu apellid "rar". Nunca he consentit que ningú me mire per sobre l'espatlla, perquè la dignitat ho és tot. Però reconec haver-me sentit ignorada, a vegades silenciada, i tractada injustament en situacions tan normals com accedir a un pis pel centre (es que no ens agraden els estrangers, deien).

Des de la meua posició, defenc que les persones musulmanes sigan només etiquetades per la seua religió, invisibilitzant les seues aptituds i ressaltant les creuades d'opressió:

---

---

¿Qué es ser extranjero? ¿Haber nacido en otro sitio te hace ser de fuera toda tu vida? ¿Y todo lo que eres no cuenta? ¿Tu cultura? ¿Tu educación? En fin, continuemos. ¿Soy musulmana? ¿Qué importa eso, no? Pues para muchos, importa mucho. Desgraciadamente. Desde el pasado 17 de Agosto, muchos musulmanes se sienten señalados. ¿Pero qué culpa tiene el pobre Abdel que vive en Tarrasa –y es español de nacimiento por cierto– y trabaja todos los días arreglando desagües y tuberías? ¿Y Fátima? Ella que se levanta a las 5h de la mañana, coge el tren de Sant Pere Pescador a Figueres para cuidar de Lourdes. Y Aicha, concejala que en un ayuntamiento de la provincia de Tarragona, ¿también es culpable?

La doble moral de aquellas personas que piden a las personas musulmanas pedir perdón o condenar los atentados:

Me niego a aceptar que toda esta gente –y me incluyo– tengamos que llevar sobre nuestras espaldas la locura de unos monstruos asesinos. ¿Acaso todos los vascos eran etarras? ¿Todos los italianos eran fascistas? ¿Todos los alemanes eran nazis? ¿Verdad que si los terroristas asesinos fuesen de otra religión nadie se preocuparía por señalar a esa religión? El hecho de que algunos ignorantes ataquen a ciudadanos inocentes –muchos de ellos son ciudadanos españoles– se llama Islamofobia.

Por otra parte también me niego a tener que salir a gritar “condeno”, como si necesitase justificar que a pesar de tener un nombre árabe no soy terrorista. Siento vergüenza –y aquí algunas izquierdas tienen mucho que aprender– cuando se le exige a las comunidades musulmanas que emitan comunicados de condena y sale el progre de turno a hacerse eco de la noticia como si fuese un logro. ¿Acaso si el terrorista fuese cristiano, estaríamos esperando que el arzobispo de Madrid, por poner un ejemplo, saliese a dar una rueda de prensa que posteriormente difundiríamos por diestro y siniestro para justificar que no todos los cristianos son terroristas? No, ¿verdad?. Y con todo, los musulmanes son los primeros en salir a manifestarse contra el terrorismo, mostrando su dolor y rechazo, aunque para algunos será siempre insuficiente. Porque en sus mentes racistas, el enemigo no es el que te roba y cotiza en Suiza, sino el que tiene diferente color de piel. Por eso, defender la democracia es ser antifascista, y también antiRracista.

Defiende una postura en la que debe ser antifascista y antirracista y su relato termina desde la esperanza:

Y a pesar de todo esto, hay esperanza. Ayer fueron los propios vecinos y vecinas de Barcelona los que echaron a los neonazis al grito de “Fuera fascistas de nuestros barrios”. Por eso escribo esta carta. Para ti que vives en Catalunya, que vives en Barcelona. Que has visto o vivido de cerca esta barbarie cometida por terroristas asesinos. Te escribo a ti para que no olvides nunca que Aicha y tú no tenéis la culpa. Para que Aicha y tú os cojáis de la mano sin miedo y caminéis por la Rambla. Porque la solidaridad es la ternura de los pueblos. Ni un paso atrás en las conquistas de nuestros derechos y libertades. Ni un paso atrás en la defensa de los valores democráticos. Fuera fascistas y racistas de nuestros barrios.



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED19
<b>Fecha</b>	21/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/younes-abouyaaqoub-barcelona-ford-focus_1_3230144.html">https://www.eldiario.es/catalunya/younes-abouyaaqoub-barcelona-ford-focus_1_3230144.html</a>
<b>Autoría</b>	Pau Rodríguez
<b>Título</b>	Younes Abouyaaqoub cruzó Barcelona andando tras perpetrar el atentado y salió con el Ford Focus que se saltó el control
<b>Subtítulo(s)</b>	Los Mossos concluyen que el terrorista escapó de la ciudad tras apuñalar al joven Pau Pérez y robarle el coche con el que se saltó el control de la Diagonal Según la policía, “todo apunta” a que uno de los dos muertos bajo los escombros de la casa de Alcanar es el imán de Ripoll, presunto líder de la célula yihadista
<b>Descripción general</b>	Cronología de los hechos

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorista.

---

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED20
<b>Fecha</b>	21/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/debe-preocupar-musulman-hable-catalanes_128_3226588.html">https://www.eldiario.es/catalunya/debe-preocupar-musulman-hable-catalanes_128_3226588.html</a>
<b>Autoría</b>	Sònia Calvó / Yeray S. Iborra
<b>Título</b>	“Nos debe preocupar que un musulmán hable de los catalanes como 'los otros'”
<b>Subtítulo(s)</b>	Miriam Hatibi es analista de redes, portavoz de la Fundación Ibn Battuta y uno de los primeros rostros musulmanes en reaccionar contra los atentados, compareciendo en TV3 “Hay un punto de racismo en el hecho de que los musulmanes nos tengamos que justificar por lo ocurrido, pero si nosotros no damos respuestas, ¿quién las daría?” “La integración debe ser de convivencia, de sentir la cultura como propia, de sentirse parte”, comenta Hatibi
<b>Descripción general</b>	Entrevista a Hatibi

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorista.

---

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia alta

---

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Las preguntas planteadas a Miriam Hatibi, así como sus respuestas, denotan una visión transformadora y, en cierto sentido, una autocrítica al propio periodismo. Se incide en separar dos ideas que son diferentes: el islam como religión violenta y los procesos violentos y radicales en nombre de la religión. Además, a través de las preguntas (identidades múltiples) se visibiliza una visión diversa e interseccional del islam y sus creyentes: Hatibi como mujer, catalana, joven y especialista en redes. Sin embargo, su relato incide en que normalmente los medios solo acuden a ella para tener una fuente musulmana que condene los atentados, pero no para preguntarle sobre su trabajo. También, se incide en la participación y movilización por parte de personas musulmanas en Cataluña para condenar los ataques, aunque este es un hecho que lleva a contradicciones, pues las personas musulmanas no deberían disculparse por hechos cometidos por asesinos. Se ahonda en la islamofobia y los discursos del odio como problema para la sociedad y qué consecuencias tiene: construir desde la otredad y como diferente. Por último, a través de las preguntas de los entrevistadores, Hatibi es capaz de

---

---

señalar que la autocrítica al islam es posible y que se deben llevar a cabo acciones eficaces para evitar los procesos de radicalización.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED21
<b>Fecha</b>	21/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/politica/policia-registra-islamofobos-atentados-barcelona_1_3227827.html">https://www.eldiario.es/politica/policia-registra-islamofobos-atentados-barcelona_1_3227827.html</a>
<b>Autoría</b>	Pedro Águeda / Marcos Pinheiro
<b>Título</b>	La policía registra un auge de los ataques islamófobos tras los atentados de Barcelona
<b>Subtítulo(s)</b>	Mezquitas de Sevilla y Granada han sido atacadas durante el fin de semana con mensajes contra el islam y la inmigración En Madrid, la mezquita de Fuenlabrada ha aparecido con esvásticas en sus paredes y una cabeza de cerdo en una de sus fachadas El colectivo neonazi Hogar Social, que trató de reventar el minuto de silencio en Madrid, está tras algunas de esas acciones
<b>Descripción general</b>	Información sobre ataques islamófobos en distintas ciudades de España

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Yihadistas.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

La islamofobia como vulneración de derechos humanos está presente a lo largo de la pieza. En este caso se recogen actos de violencia directa contra centros de culto en Madrid y Sevilla. Pese a ello, no se profundiza sobre causas o consecuencias. Tampoco sus posibles soluciones o modo de prevenirla. Se recogen los eslóganes islamófobos. Delitos de odio *vs.* islamofobia.

---

Existe un ladillo que menciona “Dios con nosotros”, que recoge una de las pintadas encontradas en la fachada de una mezquita de Madrid.

---

No se recogen voces musulmanas.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED22
<b>Fecha</b>	21/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/andalucia/granada/granada-responde-mezquita-concentracion-xenofobia_1_3230220.html">https://www.eldiario.es/andalucia/granada/granada-responde-mezquita-concentracion-xenofobia_1_3230220.html</a>
<b>Autoría</b>	elDiarioand
<b>Título</b>	Instituciones, colectivos y partidos condenan la islamofobia tras los ataques a mezquitas en Andalucía
<b>Subtítulo(s)</b>	Desde Podemos, Rocío Medina ha pedido la dimisión de una edil del PP de Linares por compartir en redes sociales comentarios contra “los moros” En Granada se ha convocado una concentración de repulsa después de que radicales asaltaran una de las mezquitas de la ciudad
<b>Descripción general</b>	Información sobre ataques islamófobos en Andalucía

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se ha registrado ninguno de los términos.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Partidos políticos y colectivos sociales frente a la islamofobia como un problema en común (islamofobia como vulneración de derechos humanos). La pieza hace alusión sobre el peligro para la convivencia pacífica de los actos de islamofobia y la celebración de una concentración en contra de los ataques a mezquita. Combatir la generalización de que todas las personas musulmanas son radicales. No hay profundización sobre, causas, consecuencias o formas de islamofobia menos visibles.

---

No se recogen voces musulmanas, pero sí de las Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED23
<b>Fecha</b>	22/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/cantabria/ultimas-noticias/asociacion-alfonso-barcelona-refugees-welcome_1_3228842.html">https://www.eldiario.es/cantabria/ultimas-noticias/asociacion-alfonso-barcelona-refugees-welcome_1_3228842.html</a>
<b>Autoría</b>	elDiarioand
<b>Título</b>	El grupo ultraderecha Alfonso I trata de sacar tajada de los atentados de Cataluña
<b>Subtítulo(s)</b>	La asociación considera “cómplices” de la masacre a los “buenistas” del 'Refugees Welcome': “Tenéis vuestras manos manchadas de sangre”
<b>Descripción general</b>	Acciones de grupos de extrema derecha

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se califica de islamóforos los mensajes de odio promovidos por la Asociación Alfonso I, pero no se rebaten, lo que incide en una única mirada negativa sobre el islam asociado también como peligro y amenaza debido a los procesos migratorios. Incluso se dan datos sobre su próxima concentración.

---

No se recogen voces musulmanas.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED24
<b>Fecha</b>	22/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/isis-responsabilidad-conjunta_129_3224874.html">https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/isis-responsabilidad-conjunta_129_3224874.html</a>
<b>Autoría</b>	Leila Nachawati
<b>Título</b>	ISIS, una responsabilidad conjunta
<b>Subtítulo(s)</b>	No hay un sólo actor responsable de crear y alimentar a ISIS, y sí una diversidad de agentes locales, regionales y globales que han fomentado el clima de impunidad y violencia del que se nutren esta ideología, y que hay que abordar en su conjunto.
<b>Descripción general</b>	Factores para entender la expansión de Dáesh y responsabilidades

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Dáesh

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

La pieza incide en entender que los procesos contemporáneos son multifactoriales y complejos y aboga por acabar con lemas que proclaman un choque de civilizaciones, desde una mirada de responsabilidades compartidas:

Tras cada atentado de ISIS, visiones del mundo en dos ejes. Choques de civilizaciones, revisiones de las cruzadas, relatos simplistas y fáciles de digerir que plantean una relación de efecto-causa sencilla y monolítica. Sin embargo, ISIS no se puede combatir sin comprender que esta ideología no es producto de un sólo factor, sino de una multitud de factores que han contribuido, conjuntamente, a la espiral de violencia que se vive globalmente.

Causas y profundización sobre el grupo extremista, sin asociación con el resto de las personas musulmanas. Es más, la diversidad y la convivencia pacífica (islam como aliado) está presente:

Apelar a la unión ciudadana en la convivencia pacífica y el respeto de las diferencias sigue siendo la herramienta más poderosa frente al extremismo, el discurso que desmonta el relato épico de sus hazañas y victorias. Combatir el ideario de grupos como ISIS implica defender, de forma irrenunciable, el Estado de Derecho, combatiendo las tentaciones autoritarias de los gobiernos neoliberales frente al extremismo. También lo es el evitar los relatos simplistas y comprender la complejidad de los procesos a los que nos enfrentamos, que contienen dimensiones locales, regionales y globales. Frente a relatos monolíticos que

---

---

adjudican el monopolio de la violencia a un solo actor, frente al “nosotros contra ellos” en clave civilizacional del que se alimentan estos grupos, reconocer los diferentes niveles en los que se forma y alimenta la violencia de la que se nutren grupos como ISIS es clave para combatirlos.

Participación de la ciudadanía musulmana, y el conjunto de la sociedad, para cooperar en buscar respuestas y soluciones (participación y movilización), teniendo en cuenta que existen procesos de radicalización, pero no son inherentes al islam, sino a procesos geopolíticos y económicos.

En el contexto español y europeo, es clave el empoderamiento de las comunidades musulmanas frente a imanes de las corrientes más extremistas, la mayoría procedentes de otros países que los financian para expandir su ideología en el resto del mundo. Esto implica apoyar a los sectores que defienden la convivencia frente a predicadores con discursos incendiarios y con capacidad de generar un caldo de cultivo favorable a que jóvenes resentidos den el paso de sumarse a actos de terrorismo, buscando una trascendencia que no lograrían a través de la delincuencia común.

Es importante reconocer que no existe un colectivo que aúne a ISIS y al resto de musulmanes, y por eso no es justo exigir a los musulmanes de España y del resto del mundo que salgan masivamente a condenar las acciones de ISIS (hay quien llega al delirio de reclamar a los musulmanes un perdón público por los siete siglos de Al-Andalus). Sí es útil, sin embargo, que la población de confesión musulmana se manifieste, al igual que el resto de la ciudadanía, contra las acciones de grupos como Daesh, y les planten cara públicamente, sobre todo porque son sus principales víctimas y es importante que se sientan empoderados frente a los extremistas.

---

El texto está firmado por Leila Nachawati, escritora y activista por los derechos humanos en Oriente Medio.

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED25
<b>Fecha</b>	22/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/culpa-asesinos_129_3224864.html">https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/culpa-asesinos_129_3224864.html</a>
<b>Autoría</b>	José María Calleja
<b>Título</b>	La culpa es de los asesinos
<b>Subtítulo(s)</b>	No está completo
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre la importancia de no reincidir en profesos de victimización y culpabilidad

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Asesinos.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

La pieza incide en no buscar culpables rápidamente cuando tienen lugar este tipo de actos, por lo que, de forma indirecta, alude a no buscar las raíces de los problemas en situaciones religiosas o de falta de integración, sino como procesos complejos. En cambio, alude a los procesos de odio como un sistema de educación que, justificado desde un credo, es el caldo de cultivo para procesos de radicalización. Pero al fin y al cabo la culpa es de los asesinos.

Cabe destacar el uso de un lenguaje muy preciso, sin prejuicios y sin relaciones sobre el islam: “asesinos de Barcelona y Cambrils”, “jóvenes perfectamente integrados”, “matanza de Barcelona”

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED26
<b>Fecha</b>	22/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/sociedad/iman-espana-elige-forman-paga_1_3225113.html">https://www.eldiario.es/sociedad/iman-espana-elige-forman-paga_1_3225113.html</a>
<b>Autoría</b>	Jesús Bastante
<b>Título</b>	Quién elige a los imanes en España y cómo se llega a ese puesto
<b>Subtítulo(s)</b>	No existe un censo oficial, aunque la Comisión Islámica calcula que hay unos 1.200 a los que no se pide ningún requisito y cuyo sueldo lo paga cada comunidad Las comunidades islámicas piden formación pero también defienden su derecho a poner sus propias normas en las mezquitas Expertos en lucha antiterrorista avisan de la entrada de financiación exterior a los templos, sobre todo procedentes de Marruecos y Arabia Saudí
<b>Descripción general</b>	Contextualización sobre quién puede ser imán en España y qué tiene que ver con los procesos de radicalización

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

Terrorismo yihadista, terroristas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

Esta pieza contextualiza y profundiza sobre los procesos de radicalización que se pueden dar en templos religiosos, como mezquitas. Por un lado, alude a la necesaria reforma de los procesos de elección de imanes (como procesos de control) y a la vez alude a que es un problema más amplio pues no todos los procesos de radicalización se llevan a cabo en mezquitas. Por una parte, permite comprender mejor el islam e incide en que los casos de extremismo son minoritarios:

¿Por qué sucede esto? En primer lugar, a diferencia de lo que sucede con la Iglesia católica, el Estado no financia los templos ni a los líderes religiosos islámicos ni de otras confesiones minoritarias. Las 1.400 mezquitas oficiales que existen en España sí cuentan, como toda entidad religiosa con acuerdos con el Estado (católicos, musulmanes, judíos y protestantes) con algunas exenciones, como el IBI o el impuesto de actividades económicas, y las donaciones tienen deducciones. Las administraciones también pagan la asistencia religiosa en las cárceles o el Ejército, y a los profesores de Religión islámica en centros públicos

---

---

(apenas medio centenar en toda España). Pero las comunidades islámicas deben autofinanciarse.

Uno de los mayores problemas, según las fuentes consultadas, es la falta de procesos de formación y selección de imanes. ¿Qué requisitos se precisan para convertirse en predicador de una comunidad? En España no es necesario ningún título para ser imán, y en la gran mayoría de las mezquitas acaba por elegirse al primer experto en Corán que llega a los templos, y que en muchas ocasiones no cobra a la comunidad.

Según el presidente de la Feeri, Mounir Benjelloun, hay actualmente unos 1.200 imanes en España. Esta federación ha formado ya a unos 30 desde 2013 mediante unos cursos de dos años y medio de duración que tienen como objetivo que conozcan la realidad social del país, el idioma y las leyes y los principios democráticos españoles. De esta forma, afirma, se evitarían casos de imanes que han aconsejado e incluso han emitido fatuas (decretos religiosos) sobre asuntos que están penalizados en España y pueden llevar a la cárcel, como pegar a una mujer infiel o negarse a cumplir la ley.

Fuentes de la lucha antiyihadista consultadas por eldiario.es sostienen que al menos en un 6% de los templos islámicos españoles se difunden mensajes radicales. Se trata de una minoría, pero afectaría a algo más de 80 centros.

Por otro, existe una relación latente entre islam y violencia en las siguientes líneas:

Expertos en lucha antiterrorista vienen advirtiendo desde hace años de la entrada de financiación exterior a las mezquitas y los imanes en España. Fundamentalmente procedente de Marruecos –casi cuatro de cada diez de los musulmanes que viven en territorio español tienen la nacionalidad marroquí–, donde el islam tiene una fuerte connotación política –el rey Mohamed VI es la máxima autoridad religiosa, también para los musulmanes marroquíes en España–; y de Arabia Saudí, que ha financiado la construcción de grandes mezquitas en Madrid (la famosa mezquita de la M-30), Barcelona, Málaga o Marbella.

Destaca que los procesos de inclusión, más allá de la seguridad y el control, deben proceder de contextos multiculturales y donde la educación juegue un papel fundamental:

La clave, explican las mismas fuentes, está en la integración y en la normalización, aun reconociendo que la tensión seguridad-libertad puede llevar a más riesgos. Pero lo contrario, un excesivo control de una religión determinada supondría la estigmatización de un colectivo, el musulmán, que mayoritariamente condena la violencia y que forma parte de una sociedad española cada vez más plural en materia religiosa.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED27
<b>Fecha</b>	20/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/ripoll-digiere-celula-yihadista-pueblo_1_3229655.html">https://www.eldiario.es/catalunya/ripoll-digiere-celula-yihadista-pueblo_1_3229655.html</a>
<b>Autoría</b>	Pau Rodríguez
<b>Título</b>	“Hará falta mucha pedagogía, y no solo en las escuelas, para que Ripoll ahora no dé un vuelco”
<b>Subtítulo(s)</b>	Los vecinos de Ripoll se preguntan cómo unos jóvenes aparentemente integrados protagonizaron la matanza de La Rambla “Nunca estuvieron entre los conflictivos del instituto”, comenta uno de sus compañeros entonces, mientras los familiares señalan al imán como responsable de la radicalización Ripoll, una capital de comarca sin demasiado paro y lejos de la imagen de una 'banlieu', vive un rebrote de la islamofobia que creía superada
<b>Descripción general</b>	Profundiza sobre la situación de las personas musulmanas en Ripoll, de donde eran varios de los asesinos

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo yihadista, terroristas

---

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Por una parte, la pieza hace alusión al origen magrebí de los atacantes de Barcelona y Cambrils (vinculado al marco desde la enemistad y la amenaza). Por otra, intenta contraponer una visión donde los asesinos estaban parcialmente integrados y que hacían acciones cotidianas. También, se incide en que Ripoll no tiene una alta tasa de parto y contaba con procesos de integración con resultados positivos. La radicalización como aspecto minoritario dentro de las personas musulmanas, pero cuyos efectos tiene más resonancia entre la población. Se refleja una visión donde la convivencia pacífica es posible (islam como aliado).

---

El Batoul, mujer de 44 años y vecina de Ripoll es la protagonista de la historia, quien asegurar sentirse avergonzada y temerosa frente a los procesos de islamofobia que se pueden suceder en Ripoll.

---

---

El Batoul es una más de las más de 500 personas que componen la comunidad musulmana de Ripoll, un nutrido colectivo que supone cerca del 5% de la población local. Al afirmar que nunca le ha faltado empleo, esta mujer de origen marroquí ilustra unas cifras de paro que alejan esta capital de comarca de las típicas metrópolis urbanas a las que se asocian las bolsas de radicalización islámica. En la comarca del Ripollès sólo el 8% de la población activa está sin trabajo. Una industria sólida y un creciente turismo de montaña –2.361 plazas de hotel y 4.809 plazas de camping– han permitido a esta región sobrevivir mejor a la crisis.

Tampoco el discurso xenófobo, al menos en el espacio público, había arraigado en Ripoll tanto como en urbes como Badalona o Vic, u otras ciudades francesas y del resto de Europa. El partido racista Plataforma per Catalunya (PxC) perdió en 2015 el único concejal que había conseguido en 2011. “Hará falta mucha pedagogía, y no solo en las escuelas, para que esto ahora no dé un vuelco”, se lamenta la propietaria del establecimiento cercano a la mezquita. Estos días Ripoll ha amanecido con pegatinas en farolas y basuras en las que se leía “Basta de islamización, Catalunya catalana”. También asegura esta mujer que entre la gente que increpó a los detenidos el viernes en Ripoll se encontraban varios miembros de PxC.

“Miedo no tengo, pero sí vergüenza”, cuenta El Batoul mientras sus hijas le piden que vaya abriendo la puerta de casa. “Vergüenza porque soy marroquí, igual que ellos, y algunos me van a señalar por la calle sólo por esto”. El secretario de la mezquita de Annour, Hamoun, se muestra más optimista al afirmar que “la gente que no es racista entenderá que estos chicos no han hecho nada en nombre del islam”.

También se cuenta con otros relatos:

“Yo fui al instituto con Youne, el que dicen que está fugado. Él fue con Mohamed Hichami, el Moha, y eran todos chicos muy normales”, cuentan Guillem y Martí. Inevitablemente, la palabra normal está en boca de cualquier vecino que los trató. “Hasta diría que nunca estuvieron entre los conflictivos del instituto”, añade Martí. Aunque desde entonces tampoco sabían mucho de ellos.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED28
<b>Fecha</b>	23/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/canaria-sahora/sociedad/comunidad-musulmana-canarias-islamofobia-aconsejamos_1_3223357.html">https://www.eldiario.es/canaria-sahora/sociedad/comunidad-musulmana-canarias-islamofobia-aconsejamos_1_3223357.html</a>
<b>Autoría</b>	Macame Mesa
<b>Título</b>	La comunidad musulmana en Canarias se protege contra la islamofobia: “En las mezquitas aconsejamos que no hagan caso”
<b>Subtítulo(s)</b>	El presidente de la Federación Islámica en las Islas señala a los comentarios en las redes sociales y asegura que “los canarios son tolerantes y gracias a dios no sufrimos lo que sufren allá arriba en la Península”
<b>Descripción general</b>	Situación de la islamofobia en Canarias

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

La pieza hace alusión a la inexistencia de mensajes islamófobos por parte de la ciudadanía canaria. Pese a que no existe una profundización sobre el tema sí se acentúa en el islam no está relacionado con la violencia y que ya forma parte de la sociedad canaria (islam como aliado, desde la interacción).

La voz del presidente de la Federación Islámica, Tijani El Bouji, permite comprender que normalmente los procesos de radicalización van más allá de los templos religiosos, en lugares clandestinos. Por otra parte, permite entender a las personas musulmanas desde su agencia y su implicación en la lucha antiterrorista colaborando con las fuerzas de seguridad.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED29
<b>Fecha</b>	23/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona-acogera-interreligioso-victimas-atentado_1_3224183.html">https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona-acogera-interreligioso-victimas-atentado_1_3224183.html</a>
<b>Autoría</b>	Sònia Calvó
<b>Título</b>	Barcelona celebra un acto interreligioso por las víctimas: “Es necesario acoger el máximo de sensibilidades”
<b>Subtítulo(s)</b>	Ada Colau, Carles Puigdemont y Carme Forcadell asistirán al acto interreligioso Ningún miembro del Gobierno central ha confirmado su asistencia por el momento
<b>Descripción general</b>	Acto interreligioso en Barcelona en honor a las víctimas de los ataques

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se ha registrado ninguno de los términos

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

El énfasis de la pieza se encuentra en la posibilidad de interacción y convivencia entre distintas sensibilidades, entre personas creyentes de distintas religiones, y personas no creyentes. También se recoge que en el evento había un importante número de personas musulmanas por lo que se vuelve a incidir en su protagonismo, su capacidad de diálogo y la posible interacción pacífica.

---

Pese a que no hay voces musulmanas, la comisionada de Inmigración, Interculturalidad y Diversidad Lola López afirma que “Por eso no es únicamente interreligioso, sino interconviccional”.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED30
<b>Fecha</b>	23/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/opiniones/acompanar_132_3223471.html">https://www.eldiario.es/catalunya/opiniones/acompanar_132_3223471.html</a>
<b>Autoría</b>	Jaume Carbonell
<b>Título</b>	Acompañar
<b>Subtítulo(s)</b>	Acompañar nos sirve para escuchar, para cuidar, para conversar, para compartir, para reflexionar, para conocer y para acertar con las mejores respuestas. En dos palabras: para prevenir
<b>Descripción general</b>	

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se ha registrado ninguno de los términos

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

La pieza incide en la importancia de acompañar en aquellos momentos más difíciles de la vida, como la adolescencia y la juventud precisamente para evitar problemas de extremismos y radicalización. Se abre así una nueva vía que va más allá del paradigma de seguridad militar para hacer frente a los procesos extremistas: la importancia de la educación, del escuchar, mediante procesos solidarios y cooperativos. Sobre todo, en espacios educativos, formales e informales. Son procesos de prevención.

---

En palabras del autor:

Pero acompañar también nos sirve hoy para expresar el dolor mediante la solidaridad: para estar junto a las víctimas, la comunidad musulmana, injustamente estigmatizada y culpabilizada, y con todo el pueblo de Ripoll, profundamente consternado. Acompañar concierne también al cuidado y a la defensa de la DEMOCRACIA, así en mayúscula, y al cuidado de nuestras vidas para seguir adelante. Y acompañar supone, por último, unirse al grito de “NO TINC POR” en la gran manifestación convocada en Barcelona y en otras ciudades.

---

Cabe destacar las ideas que señala el autor con los valores inclusivos y emancipadores propuestos por Manuela Mesa para las narrativas transformadoras.

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED31
<b>Fecha</b>	23/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/navarra/lesiones-islamofoba-investigada-guardia-civil_1_3225031.html">https://www.eldiario.es/navarra/lesiones-islamofoba-investigada-guardia-civil_1_3225031.html</a>
<b>Autoría</b>	Iker Rioja Andueza
<b>Título</b>	Una jueza rebaja a “lesiones” una grave agresión islamófoba a tres menores investigada por la Guardia Civil
<b>Subtítulo(s)</b>	Los hechos se produjeron el fin de semana en Fitero (Navarra), cuando dos individuos con un palo atacaron a tres menores marroquíes que venían del homenaje a las víctimas de Cataluña La juez de Tudela rebajó los hechos a lesiones sin delito de odio y, 24 horas después, la Guardia Civil insiste en que los hechos se vieron “agravados” con “amenazas e insultos de carácter islamófobo”
<b>Descripción general</b>	Información sobre ataques islamófobos

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se ha registrado ninguno de los términos

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

La pieza se centra en analizar los actos de islamofobia directa (ataques a dos personas) sin profundización ni posibles soluciones. Pese a estar configurada desde una posición de vulneración de derechos humanos, la pieza tiene una visión ligada a delitos del odio, pues comenta las acciones judiciales y policiales.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED32
<b>Fecha</b>	23/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/cantabria/primer-a-pagina/razon-mal_132_3223438.html">https://www.eldiario.es/cantabria/primer-a-pagina/razon-mal_132_3223438.html</a>
<b>Autoría</b>	Susana Ruiz
<b>Título</b>	La razón contra el mal
<b>Subtítulo(s)</b>	En un país que históricamente ha rechazado al mundo musulmán, que alimenta rumores sobre las ayudas que cobran los inmigrantes, sobre la delincuencia asociada a lo extranjero, sobre los trabajos que nos quitan los que vienen de fuera, es fácil prender la llama de la islamofobia
<b>Descripción general</b>	Crítica hacia ciertas narrativas islamófobas por parte de comunicadores

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Mundo musulmán, terrorismo islámico, mundo árabe.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

El énfasis de las narrativas se centra en desmontar varios de los marcos hegemónicos sobre el islam, como amenaza, como diferente, como religión monolítica. Así, se abordan las razones de los procesos radicales, como la venta de armas y la intervención militar en Oriente Medio. Las narrativas parten de rebatir un artículo islamófobo en un diario local de Santander en el que asocia el islam con el mal. De ahí, que el título sea “La razón contra el mal”. Atiende a las desigualdades de poder para entender los procesos de radicalización y desvincula el islam con la violencia:

El problema no es el Islam como tampoco lo es la Iglesia Católica o cualquier otra religión o ideología metafísica, sino la utilización que hacen de ellas los individuos, las organizaciones y los Estados.

Se reivindica una misión de evaluación de las narrativas de los medios al permitir publicar un artículo de tales características. Se alude a la convivencia e interacción entre distintas religiones y sus puntos en común:

Por ello, resulta paradójico que el autor del texto en cuestión la proclame como remedio a los males de la religión de Al-láh –el cual resulta ser el mismo dios que adoran los cristianos, otra paradoja –. Partiendo de esa base, que las diferentes religiones abrahámicas han sembrado muerte por doquier, la diferencia que las separa es muy escasa.

---

---

Cabe destacar que, pese a tener una mirada crítica y de denuncia sobre la islamofobia, las narrativas dan más peso a los argumentos islamófobos, reforzando una visión que no facilita la transformación. Destaca:

Quizás otra forma de abordar, desde la razón, la respuesta meditada al artículo de Álvarez, pudiera ser un recordatorio de las ‘maldades’ cometidas en nombre de la religión de Cristo a lo largo y ancho de todo el planeta durante muchos períodos de nuestra historia. El cristianismo no ha sido una religión de paz la mayor parte del tiempo. La intolerancia, las guerras santas contra el infiel, la conversión forzosa o las matanzas han teñido de sangre una fe que se proclama de paz y amor por el prójimo. Por ello, resulta paradójico que el autor del texto en cuestión la proclame como remedio a los males de la religión de Al-láh – el cual resulta ser el mismo dios que adoran los cristianos, otra paradoja –. Partiendo de esa base, que las diferentes religiones abrahámicas han sembrado muerte por doquier, la diferencia que las separa es muy escasa. Es la interpretación de las mismas, fanatizada hasta el extremo, la que lleva a un creyente a matar por su Dios. El problema no es el Islam como tampoco lo es la Iglesia Católica o cualquier otra religión o ideología metafísica, sino la utilización que hacen de ellas los individuos, las organizaciones y los Estados.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED33
<b>Fecha</b>	23/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/cantabria/sociedad/cultura-ayuntamiento-santander-islam-europa_1_3228721.html">https://www.eldiario.es/cantabria/sociedad/cultura-ayuntamiento-santander-islam-europa_1_3228721.html</a>
<b>Autoría</b>	Rubén Alonso
<b>Título</b>	El jefe de Cultura del Ayuntamiento de Santander afirma que la tolerancia al Islam es la causa del terrorismo yihadista
<b>Subtítulo(s)</b>	En un artículo de opinión define esta religión como “mala y perversa” y asegura que “urge restaurar la religión de Cristo y limitar al máximo la de Mahoma” Podemos y PSOE muestran su “más enérgica condena” y la formación morada pide, además, a Gema Igual (PP) que lo destituya de su cargo Enrique Álvarez también acusó en una tribuna al “lobby LGTB” de “imponer por coacción de la plebe y control de los medios, su pensamiento y fobias”
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre declaraciones islamófobas del jefe de Cultura del Ayuntamiento de Santander

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo yihadista, Estado Islámico

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Cabe destacar en esta pieza el énfasis que se realiza a las declaraciones del político que relacionan el islam con la violencia, como una amenaza y ahondando en el choque de civilizaciones. Son en parte rebatidas, pero por declaraciones políticas de miembros de otras formaciones y se incide en la posibilidad de delitos de odio. Por lo tanto, no se desmonta claramente los encuadres que no facilitan la transformación por dar un equilibrio de voces entre aquellas islamófobas y las declaraciones políticas en contra.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED34
<b>Fecha</b>	24/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/rastreador/humor-terror-twitter-rie-cordobes_132_3222826.html">https://www.eldiario.es/rastreador/humor-terror-twitter-rie-cordobes_132_3222826.html</a>
<b>Autoría</b>	elDiario.es
<b>Título</b>	Humor contra el terror: Twitter se ríe de “El Cordobés”
<b>Subtítulo(s)</b>	-
<b>Descripción general</b>	Recopilación de tuits de Humor sobre las proclamas de un terrorista

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorista, ISIS, autodenominado Estado Islámico,

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED35
<b>Fecha</b>	24/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://cordopolis.eldiario.es/cordoba-hoy/yihadistas-amenaza-espana-hijo-tomasa-cordobesa-islamista_1_7079663.html">https://cordopolis.eldiario.es/cordoba-hoy/yihadistas-amenaza-espana-hijo-tomasa-cordobesa-islamista_1_7079663.html</a>
<b>Autoría</b>	Redacción Córdoba
<b>Título</b>	Uno de los yihadistas que amenaza a España es hijo de Tomasa, la cordobesa islamista
<b>Subtítulo(s)</b>	Pieza sobre uno de los integrantes de Dáesh
<b>Descripción general</b>	

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorista yihadista, Dáesh, Estado Islámico, ISIS,

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza denota varios marcos antitransformación en el contexto de sus narrativas. Desde el inicio, en el título, se puede apreciar una clara vinculación negativa sobre el islam “la cordobesa islamista”, tendiendo a la deshumanización. Alude también a la “guerra santa”:

La Tomasa se casó con un marroquí y ha vivido con sus seis hijos en Alcolea y Pedro Abad, antes de recalar en Ceuta. Con los años, miembros de su familia decidieron irse a Siria para hacer la guerra santa.

Incluye declaraciones textuales de la organización terrorista, que no son rebatidas o contextualizadas.

Y se suceden imágenes de informativos en varias lenguas, así como las declaraciones de un testigo en las que asegura que se veía “pánico” en la gente. Otro de los terroristas que interviene en el vídeo, identificándose como “Abusalmán Al Andalusi” --Abusalmán el andaluz--, también habla en español, pero con mucho acento y un lenguaje de difícil comprensión. Amenaza: “Nosotros no dejar a vosotros tranquilos, nunca jamás”. El citado terrorista amenaza también con recuperar Al Ándalus: “Con el permiso de Alá, Al Ándalus volverá a ser lo que fue, tierra de califato”.

Cabe destacar que cuando se refiera a la madre del terrorista, la pieza denota una posición de infantilización de esta, y un relato victimizador. Las personas musulmanas a las que alude la pieza quedan representadas como personas sin capacidad de acción:

---

---

El periplo de la mujer empezó cuando a principios de los noventa se enamoró, siendo adolescente, de Abdelah Ahram, un súbdito marroquí que hoy cumple condena en una cárcel de su país por terrorismo yihadista. De ser una buena estudiante, la joven abandonó todo para irse con él. Es entonces cuando se quedó embarazada de su primer hijo, Muhammad Yasin Ahram Pérez, a quien dio a luz en 1995.

La familia estuvo viviendo de alquiler unos años en Alcolea, de allí pasaron por Barcelona, Suecia y Marruecos, hasta que recalaron en la barriada de El Príncipe, en Ceuta. Durante este tiempo, nació el resto de los seis hijos de Tomasa. Después de la detención y encarcelamiento de su marido, la mujer se fugó con sus hijos a Siria, siguiendo los pasos de Muhammad Yasin Ahram Pérez, el primero en unirse al ISIS.

---

Esta pieza va en contra de los valores característicos de una mirada transformadora.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED36
<b>Fecha</b>	24/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/rastreador/habitu-almente-marruecos-entrevista-tve-barcelona_132_3222878.html">https://www.eldiario.es/rastreador/habitu-almente-marruecos-entrevista-tve-barcelona_132_3222878.html</a>
<b>Autoría</b>	elDiario.es
<b>Título</b>	“¿Cómo ves que yo construya una iglesia en Marruecos?": la entrevista en TVE a una musulmana nacida en Barcelona
<b>Subtítulo(s)</b>	La entrevista a una joven española y musulmana en Las Mañana de TVE para saber si la comunidad musulmana está integrada ha recibido numerosas críticas “¿Tú te sientes integrada?” le pregunta la presentadora, “Yo he nacido en Barcelona y vivo en Barcelona”, responde
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre una entrevista que TVE realiza a Miriam Hatibi

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo,

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Las narrativas dan cuenta de los prejuicios de ciertas preguntas elaboradas por Silvia Jato y colaboradores en un programa de TVE que realizan a Miriam Hatibi, activista musulmana nacida en España. Las consecuencias de estas preguntas se pudieron sentir en redes sociales pues se criticó el desconocimiento sobre temas relacionados con la inclusión y el islam. A través de esta pieza se puede observar la necesaria reinención de los discursos del islam hoy en día.

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED37
<b>Fecha</b>	24/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/politicos-piromanos_129_3222755.html">https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/politicos-piromanos_129_3222755.html</a>
<b>Autoría</b>	Sara Mateos
<b>Título</b>	Políticos pirómanos
<b>Subtítulo(s)</b>	La burda utilización del dolor y la consternación para buscar rentabilidad política resulta hiriente, aunque sirva también de retrato de quien la enarbola
<b>Descripción general</b>	Pieza que denuncia proclamas incendiarias por parte de políticos

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Yihadismo.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza incide en los peligros de los discursos del odio que se surgen en momentos muy delicados como los ataques de Barcelona y Cambrils. Denuncia los ataques islamófobos que se sucedieron en toda España y critica que desde las instituciones políticas se lancen proclamas incendiarias que demonicen a colectivos y aboga por la convivencia pacífica y la cohesión social (el islam como interacción).

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED38
<b>Fecha</b>	24/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/navarra/podemos-salir-casa_1_3223206.html">https://www.eldiario.es/navarra/podemos-salir-casa_1_3223206.html</a>
<b>Autoría</b>	Iker Rioja Andueza
<b>Título</b>	Uno de los menores marroquíes agredidos en Navarra: “No podemos salir de casa”
<b>Subtítulo(s)</b>	Habla el adolescente marroquí de 13 años que sufrió en Fitero una agresión que la Guardia Civil ve como islamofobia pero que la magistrada ha rebajado a lesiones Existe una segunda investigación abierta: al día siguiente de la paliza los agresores volvieron a la casa de la familia marroquí a amenazarles de muerte
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre violencia islamófoba

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentados yihadistas,

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza denuncia los actos islamófobos de violencia, pero desde posicionamientos jurídicos y policiales. Sí recoge que es un problema social y que se sucede a lo largo de España. Si bien se centra en la violencia directa, no se profundiza en raíces, causas o consecuencias.

---

Voces del menor afectado y su padre.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED39
<b>Fecha</b>	24/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/sociedad/denuncia-islamofobia-hogar-social_1_3227031.html">https://www.eldiario.es/sociedad/denuncia-islamofobia-hogar-social_1_3227031.html</a>
<b>Autoría</b>	Laura Galaup
<b>Título</b>	Denuncian como organización criminal a Hogar Social por sus acciones islamófobas en varias ciudades
<b>Subtítulo(s)</b>	La Red Española de Inmigración ha denunciado ante la Fiscalía al colectivo neonazi por sus ataques en Madrid y Granada tras el atentado de Barcelona Este colectivo asaltó la mezquita de la ciudad andaluza con botes de humo y colgó en su sede en Madrid una pancarta contra la acogida a refugiados Los denunciante solicitan que se les investigue por este delito argumentando que se están expandiendo territorialmente para “impulsar campañas de odio” y que cuentan con “una red de financiación”
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre violencia islamófoba

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza denuncia los actos islamófobos de violencia cometidos por Hogar Social en varias ciudades, denunciando que sus actos asocian al islam con la violencia y el terrorismo, lo que puede ser un delito de odio. Pese a esta denuncia las narrativas no se vinculan tampoco con marcos transformadores. Se visibiliza la clara complejidad del tema pues la islamofobia también entronca con el racismo y la xenofobia.

---

Se recogen las voces de la Red Española de Inmigración.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED40
<b>Fecha</b>	24/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/madrid/jovenes-atacan-chica-musulmana-usera_1_3228186.html">https://www.eldiario.es/madrid/jovenes-atacan-chica-musulmana-usera_1_3228186.html</a>
<b>Autoría</b>	elDiario.es Política
<b>Título</b>	Tres jóvenes atacan a una chica musulmana en el barrio de Usera de Madrid
<b>Subtítulo(s)</b>	La chica portaba un hijab que la identificaba como musulmana y los jóvenes la insultaron y agredieron
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre violencia islamófoba

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se detectan

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza denuncia los actos islamófobos de violencia directa contra una joven musulmana en Madrid. Recoge el aumento de la islamofobia tras los atentados. No se pone el énfasis ni en causas, consecuencias ni propuestas para prevenir esta situación.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED41
<b>Fecha</b>	25/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/euskadi/euskadi/musulmanes-vascos-alzan-voz-terrorismo_1_3222362.html">https://www.eldiario.es/euskadi/euskadi/musulmanes-vascos-alzan-voz-terrorismo_1_3222362.html</a>
<b>Autoría</b>	Iker Rioja Andueza
<b>Título</b>	Los musulmanes vascos alzan la voz contra el terrorismo
<b>Subtítulo(s)</b>	Una suma heterogénea de comunidades islámicas se concentra en Vitoria para condenar los atentados de Cataluña y para repetir un mensaje rotundo: “El Islam es paz”
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre concentración en contra del terrorismo

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo, terrorismo yihadista, terroristas, terrorismo de Dáesh.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza se caracteriza por la inclusión de varios marcos transformadores al narrar que las personas musulmanas del País Vasco salieron a la calle a manifestarse en contra del terrorismo. En primer lugar, se habla de una “representación heterogénea de las comunidades islámicas del País Vasco (marroquíes, argelinos, paquistaníes, senegales, nigerianos, mauritanos o españoles)”, lo que identifica la diversidad dentro del islam y las identidades múltiples (“Bilal, de 20 años y vascoparlante, ha leído parte del comunicado”). En segundo lugar, el propio hecho de que las personas musulmanas salgan a la calle supone entender que son actores de la sociedad civil con capacidad de acción y participación. En tercer lugar, a través de las voces recogidas se aprecia el mensaje de que el islam es paz (“no en mi nombre”)

Khula, de 17 años, ha sido una de las portavoces. “Los yihadistas no son musulmanes”, ha enfatizado en conversación con eldiarionorte.es antes de la concentración. La joven tiene claro que no todos los musulmanes de su edad son como los causantes de la masacre en Cataluña y también plantea que no se considere que todos los imames son como el hombre de Ripoll que radicalizó a los terroristas.

Muchos de los asistentes, varios centenares, han acudido en familia, con niños muy pequeños. Varios portaban carteles. “No en mi nombre” o “Islam=Paz” eran algunos de sus mensajes. “Los terroristas se cubren con el mantel del Islam pero el Islam es paz, amor, solidaridad, fraternidad, como cualquier religión”, abundaba Abba.

---

---

Sin embargo, el mensaje final del texto “Ertzaintza: balance positivo de sus visitas a mezquitas” siempre otra vez dudas sobre el islam y las acciones de seguridad en las mezquitas.

---

Varias voces musulmanas en la pieza, personas con capacidad de acción y perspectiva crítica.

---

Importancia de los valores inclusivos y emancipadores en el texto.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED42
<b>Fecha</b>	25/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/protagonistas-hora-rambla_1_3223203.html">https://www.eldiario.es/catalunya/protagonistas-hora-rambla_1_3223203.html</a>
<b>Autoría</b>	Carla Benito / Pau Rodríguez
<b>Título</b>	Los protagonistas de la hora más negra en La Rambla: “Barcelona se volcó, nosotros hicimos nuestro trabajo”
<b>Subtítulo(s)</b>	La reacción a los atentados de profesionales de emergencias y trabajadores de la zona se verá reconocida este sábado en la manifestación contra el terrorismo Júlia Fulquet, dependienta en una zapatería del centro, se encerró en la tienda con quienes pasaban por ahí: “¡No iba a dejarles en la calle!” Un agente de la Guàrdia Urbana y un enfermero del Hospital del Mar explican cómo sus compañeros que estaban de vacaciones acudieron a ayudar La psicóloga Rocío Gamboa atendió a las víctimas no solo emocionalmente, sino también por sus necesidades básicas: “Dimos pañales, agua, cargadores”
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre relatos sobre vivencias después de los ataques

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED43
<b>Fecha</b>	24/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/opinions/paradoja-a-bolardos-elementos-control_132_3222867.html">https://www.eldiario.es/catalunya/opinions/paradoja-a-bolardos-elementos-control_132_3222867.html</a>
<b>Autoría</b>	Horacio Espinosa Zepeda / José Mansilla
<b>Título</b>	La paradoja de los bolardos como elementos de control
<b>Subtítulo(s)</b>	Abrir la ciudad al control y la vigilancia, también se la Expone a múltiples riesgos. Es la paradoja del control social
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre relatos sobre vivencias después de los ataques

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se detecta ninguno de los términos.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED45
<b>Fecha</b>	25/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/opinion/tribuna-abierta/auge-islamofobia-existia_129_3221938.html">https://www.eldiario.es/opinion/tribuna-abierta/auge-islamofobia-existia_129_3221938.html</a>
<b>Autoría</b>	Yasmina Baach
<b>Título</b>	El auge de la islamofobia ya existía
<b>Subtítulo(s)</b>	No, la islamofobia no se está desmadrando, no ahora. No nos escandalicemos de algo que lleva años flotando
<b>Descripción general</b>	Pieza contextualizando la islamofobia en España

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo, Dáesh.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza entronca con el marco transformador de “islamofobia como violación de derechos humanos”, puesta a través de la voz de Yasmina Baach, activista de SOS Racismo Madrid, la narrativa es capaz de exponer cómo la islamofobia ha sido un problema latente, invisibilizado, y que sale a la luz en momentos de crisis. Se observa cómo la islamofobia no solo es violencia directa, sino también acoso en redes y cómo instaura miedo en las personas musulmanas:

Todavía conmocionados por el atentado que ha golpeado una de las grandes ciudades de nuestro país –sí, mi país también–, en Twitter comienzan a ser tendencia hashtags como #StopIslam o “MOROS FUERA”. Nos llegan tuits de índole islamófoba y racista. Nos señalan con nombres y fotos relacionándonos con los terroristas, directa o indirectamente. Nos amenazan de muerte con imágenes explícitas que hieren la sensibilidad de cualquier persona, una y otra vez.

El mismo miedo que hace que mi hermana, con velo, evite salir de su casa durante estos días por lo que pueda ocurrir. Y lo que me apena es que su miedo está fundamentado, porque es un blanco fácil para los islamófobos, y queda en el aire la gravedad del asunto.

El estar constantemente alerta por la calle con miedo a ser reconocidos como musulmanes y tener la suerte de encontrarte con la presencia de neonazis, o miradas cargadas de odio y rabia. El ser insultados, los gritos de “vuelve a tu país” como si no formásemos parte de la sociedad, como si España no formara parte de nosotros, ni nosotros de España. Duele que nieguen tu identidad como española, incluso habiendo vivido, crecido, estudiado y trabajado toda tu vida aquí.

No, no se está desmadrando, no ahora. No nos escandalicemos de algo que lleva años flotando. Lo que ocurre es que los medios de comunicación no se han interesado en darle la repercusión necesaria, y a su debido tiempo, a las, por ejemplo, 573 agresiones de

---

---

carácter islamóforo registradas el año pasado en España. El auge de la islamofobia se produjo a raíz de las primeras agresiones tras los atentados de París en 2015, de las que personalmente he sido testigo y víctima.

También se observa una petición de trabajar en conjunto (islam como aliado, participación y acción) como sociedad para evitar estas situaciones.

No es exageración, es islamofobia, una lacra que afecta peligrosamente a nuestra sociedad. Es importante que reaccionemos en conjunto y denunciemos todo tipo de delitos de odio. No nos callemos ante una agresión racista, hay que apoyar a la víctima y no caer en el discurso de la prensa amarillista, que aprovecha el pánico creado por el terrorismo con noticias sensacionalistas sin ningún tipo de aportación salvo el mal de generar islamofobia.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + <b>número</b>	ED45
<b>Fecha</b>	26/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/conditio-sine-qua-non_129_3221416.html">https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/conditio-sine-qua-non_129_3221416.html</a>
<b>Autoría</b>	Elisa Beni
<b>Título</b>	Conditio sine qua non
<b>Subtítulo(s)</b>	El tratamiento dado a las actuaciones de los letrados David Barrachina y Jaume Asens por parte de periodistas y políticos del espectro de la derecha es profundamente anticonstitucional
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre procesos judiciales

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Yihadista.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED46
<b>Fecha</b>	26/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://cordopolis.eldiario.es/cordoba-hoy/yihadista-cordobes_1_6992897.html">https://cordopolis.eldiario.es/cordoba-hoy/yihadista-cordobes_1_6992897.html</a>
<b>Autoría</b>	Alfonso Alba
<b>Título</b>	¿Dónde está el yihadista cordobés?
<b>Subtítulo(s)</b>	-
<b>Descripción general</b>	

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Estado Islámico, Dáesh, mundo musulmán.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Pese a ser una pieza destinada a analizar el paradero de un posible integrante de Dáesh, hay un párrafo que denota un matiz especial:

Lo que también parece seguro es que Al Qurtubí ha sido padre. El hecho que se le llame también Abu Lais, como sobrepresiona el Daesh en el vídeo, podría significar que durante su estancia en Siria el joven ha tenido un hijo que se llama Lais y que habría seguido la tradición del mundo musulmán por la cual los hombres pasan a llamarse Abu (que significa “padre” en árabe) seguido del nombre de su primer hijo varón.

Por una parte, se habla de “mundo musulmán”. Por otro se confunde cuestiones de la lengua y la cultura árabes con las tradiciones islámicas. Por lo tanto son asociaciones que recaen de nuevo en visiones distorsionadas del islam (como monolítico).

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED47
<b>Fecha</b>	26/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/solo-queremos-convivir_1_3221634.html">https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/solo-queremos-convivir_1_3221634.html</a>
<b>Autoría</b>	Yeray S. Iborra / Sònia Calvó
<b>Título</b>	“Sólo queremos convivir”
<b>Subtítulo(s)</b>	Rostros tras la marcha “No tenim por”, la marea humana que se ha movilizadado en Barcelona contra el miedo y el terrorismo
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre manifestación contra el terrorismo

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Énfasis en el rechazo de las personas musulmanas al terrorismo y su participación en una concentración (No tenemos miedo). Se acentúa la posibilidad de convivencia (islam como aliado e interacción), la denuncia activa (participación) y se recalca las identidades múltiples de los participantes: “He venido a la manifestación como musulmán español para decir basta ya de matar a gente inocente”.

“Todos somos hermanos estos días”, contesta Mustafá, justo en el punto en que la manifestación de las entidades se une a la convocada por las autoridades políticas. Los dos se sonríen y siguen su paso. La solidaridad entre la propia comunidad musulmana ha sido una constante a lo largo de los días en Barcelona”.

Parte de esa convivencia pacífica se demuestra en otras intervenciones:

A unos metros de ella, Ana Maria Llorente, vecina de Cerdanyola, ha venido con amigas a la marcha. Desde que conoció la convocatoria, lo tuvo claro: “No estoy de acuerdo con las guerras, y por tanto tampoco con el rechazo a los migrantes, que no son culpables, sino víctimas”, denuncia. Con casi 70 años, teme un aumento del odio. Algo que “no entendería”, pues –como recuerda– “todos hemos sido migrantes en algún momento”. “Los de aquí siempre se han ido fuera a trabajar y nunca han sido tachados de terroristas, ¿verdad? Pues ellos igual, no los juzguemos a todos por igual”, destaca, también rosa en mano.

Las personas musulmanas también trabajan activamente para las mejoras sociales:

“Los muertos son nuestros también”, dice Laila, mientras porta un cartel que reza el mensaje que se ha hecho suya la comunidad musulmana estos días, “No en mi nombre”.

---

---

Laila ha venido con Ikram, su hija, a la manifestación Hace dos años que Laila vive en Badalona y forma parte de la Plataforma de Afectados por la Crisis (PAC), donde –destaca– los musulmanes son parte muy activa de la entidad; ella vino de Marruecos huyendo de la crisis de trabajo en su país y se encontró otra más en España. No quiere que los atentados sumen más dificultades a su vida

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED48
<b>Fecha</b>	26/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/marea-humana-marcha-barcelona-terrorismo_1_3221891.html">https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/marea-humana-marcha-barcelona-terrorismo_1_3221891.html</a>
<b>Autoría</b>	Pau Rodríguez / Yeray S. Iborra / Sònia Calvó
<b>Título</b>	Una marea humana marcha en Barcelona contra el miedo y el terrorismo
<b>Subtítulo(s)</b>	Medio millón de personas, según la Guardia Urbana, desfilan sin incidentes por el centro de la ciudad y bajo el lema “No tenim por” Sonora pitada al rey Felipe y a Mariano Rajoy durante la marcha, encabezada por los cuerpos de emergencia y de seguridad
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre manifestación contra el terrorismo

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza pone el énfasis en la lucha conjunta contra el terrorismo desde la sociedad española. Por lo tanto, se rompe esa distinción ellos y nosotros, pues es una tarea en común entre todo tipo de creyentes y no creyentes (islam como aliado, desde la interacción):

“Si su ideología es la muerte, la nuestra es una apuesta decidida por la vida”, han proclamado la activista Míriam Hatibi y la actriz Rosa María Sardá al término de la manifestación. Han sido ellas las encargadas de leer el manifiesto que ha puesto fin a una concentración multitudinaria que ha servido para tratar de poner punto y final a la semana y media de duelo en que se ha sumido Barcelona tras el atentado.

La manifestación de este sábado se suma a la que ya realizaron centenares de personas, convocadas por más de 170 entidades musulmanas, el pasado lunes. La marcha clamó por la paz y contra el odio. Hubo pancartas con mensajes como “no en nuestro nombre”, los mismos eslóganes que se han podido ver también en la marcha de este sábado.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED49
<b>Fecha</b>	26/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/marea-humana-marcha-barcelona-terrorismo_1_3221891.html">https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/marea-humana-marcha-barcelona-terrorismo_1_3221891.html</a>
<b>Autoría</b>	Javier Biosca Azcoiti
<b>Título</b>	Afganistán, cementerio de imperios: Trump ignora las lecciones de la historia
<b>Subtítulo(s)</b>	En su nueva estrategia en Afganistán, Trump apuesta por dejar las labores de reconstrucción del país y limitarse a “matar terroristas” La historia de Afganistán, conocido como el 'cementerio de imperios', demuestra que la fuerza bruta como única estrategia nunca ha funcionado
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre procesos geopolíticos en Afganistán

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo yihadista, terrorismo.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo.

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED50
<b>Fecha</b>	23/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/opinion/tribuna-abierta/decalogo-isis_129_3223387.html">https://www.eldiario.es/opinion/tribuna-abierta/decalogo-isis_129_3223387.html</a>
<b>Autoría</b>	Luz Gómez
<b>Título</b>	Decálogo contra el ISIS
<b>Subtítulo(s)</b>	Al ISIS se le tiene que derrotar también en Europa, a base de medidas políticas, económicas y culturales que atañen a gobiernos y ciudadanos Combatir el yihadismo es combatir la islamofobia, que se alimentan mutuamente La retórica de “nuestros valores” es falsa además de nociva: la libertad, la justicia y la igualdad son valores de la humanidad entera, incluidos sus 1.600 millones de musulmanes
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre propuestas para acabar contra Dáesh

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Yihadismo, ISIS, terrorismo

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza evoca varios de los marcos transformadores que aquí se analizan. En parte porque la autora es Luz Gómez, experta en Estudios Árabes e Islámicos. Una de las cuestiones principales que se abordan es la necesaria reforma de cómo superar una mirada mayoritariamente de seguridad militar cuando se habla de terrorismo “Porque al terrorismo se le vence sobre el terreno y en las mentes”. Por lo tanto, se aporta una visión donde las narrativas y la educación juegan un importante papel. Se acentúan las causas de la islamofobia, sus tipos y su auge en relación con el terrorismo global.

Combatir la islamofobia en todas sus manifestaciones: la racista y la ilustrada, la política y la social, la mediática y la privada. El aumento de la islamofobia es directamente proporcional a la expansión del yihadismo, pero a su vez alimenta el argumentario bárbaro del ISIS. Los jóvenes musulmanes europeos son las primeras víctimas de esta tenaza. El proceso de radicalización de los terroristas de Ripoll no puede entenderse sin esta confluencia

Su visión denota una ruptura del ellos vs. nosotros (desde la interacción) y alude a pensar fuera del marco en el sentido de evitar aludir a “nuestros valores”. Pide, además, lo legitimar las pretensiones islámicas del terrorismo, pues el islam propone acciones de paz.

---

---

Deslegitimar las pretensiones islámicas de los yihadistas. El ISIS triunfa cuando se lo asimila al islam, cuando se asume el esencialismo con que se ve a sí mismo, y fracasaría si no se hiciera tal cosa. La discusión en torno al “califato”, “los soldados del Daesh” o “la territorialidad del Estado Islámico” legitima torpemente las ínfulas islámicas de los terroristas. En buena medida a ello contribuyen en Occidente pretendidas disquisiciones islamológicas sobre la genealogía medieval de sus doctrinas o sobre su representatividad, cuando, según la encuesta ASDA’A Burson-Marsteller (2017), más del 80% de los jóvenes árabes rechazan con contundencia el yihadismo, casi un 20% más que dos años antes.

Además, evoca una diversidad dentro del islam cuando hace alusión a esta religión en Europa:

Repensar la relación de Europa con el islam, anclada aún en la razón colonial y que, en el mejor de los casos, llama a “civilizar a los moros” y “salvar a las musulmanas”. Hay que revisar el estatuto social de la religión y del género en la Unión Europea. Urge un debate que articule la nueva realidad social intercultural, visto el fracaso de la mera gestión multicultural. Tras la crisis financiera y la crisis de los refugiados, a Europa le ha llegado la hora de contribuir al nacimiento, desde una posición simétrica, de lo que Habermas denomina “una constitución política” de la sociedad mundial intercultural.

---

Importancia de los valores inclusivos en esta pieza, además, desde una mirada de desigualdad y poder.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED51
<b>Fecha</b>	28/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/marea-humana-marcha-barcelona-terrorismo_1_3221891.html">https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/marea-humana-marcha-barcelona-terrorismo_1_3221891.html</a>
<b>Autoría</b>	Félix Taberna
<b>Título</b>	Que has salido en los papeles...
<b>Subtítulo(s)</b>	La fuerte influencia que tiene la prensa en la agenda política les hace proclive a presiones y dependencias. De ello son conscientes algunos medios de comunicación escritos que usan esa influencia como tabla de supervivencia. Venden más influencia que periódicos.
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre el papel del periodismo en los ataques

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se observa ninguno de los términos

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + <b>número</b>	ED52
<b>Fecha</b>	25/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://cordopolis.eldiario.es/cordoba-hoy/abuelos-cordobeses-yihadista-destrozados-ver-nieto-television_1_7043472.html">https://cordopolis.eldiario.es/cordoba-hoy/abuelos-cordobeses-yihadista-destrozados-ver-nieto-television_1_7043472.html</a>
<b>Autoría</b>	Alfonso Alba
<b>Título</b>	Los abuelos cordobeses del yihadista, destrozados al ver a su nieto en televisión
<b>Subtítulo(s)</b>	-
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre familiares de un integrante de Dáesh

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Yihadista, Estado Islámico, terroristas yihadistas.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED53
<b>Fecha</b>	28/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/politica/islamofobia-espana-reaccion-buscada-terroristas_1_3227298.html">https://www.eldiario.es/politica/islamofobia-espana-reaccion-buscada-terroristas_1_3227298.html</a>
<b>Autoría</b>	Alba Camazón
<b>Título</b>	La islamofobia en España, una reacción “buscada por los terroristas”
<b>Subtítulo(s)</b>	El Ministerio Fiscal reconoce un “progresivo crecimiento de los hechos denunciados y cometidos por intolerancia religiosa; la mayoría eran casos de islamofobia” Las mujeres son más vulnerables porque el hijab las identifica en público como musulmanas El 4,1% de la población censada en España es musulmana, según el INE y la Unión de Comunidades Islámicas de España (UCIDE)
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre islamofobia en España

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo islamista, terroristas, yihadistas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza incide fuertemente en el marco transformador de la islamofobia como violación de derechos humanos, con ejemplos varios de diferentes tipos de islamofobia, con relatos en primera persona y una perspectiva de género al incidir en la doble discriminación que sufren las mujeres musulmanas (interseccionalidad).

Rodríguez explica la mayor vulnerabilidad de las mujeres musulmanas: “Si cumples con una serie de ítems dentro de lo que el imaginario colectivo concibe como mujer musulmana, estás más expuesta. Además, la islamofobia utiliza la excusa de la discriminación de género para ejercer violencia machista”.

Se aboga, además, por la posible convivencia pacífica que aluden a que es mayoritaria, pero es necesaria reforzarla (el islam como aliado y desde la interacción).

Gracias a Dios nosotros no hemos tenido ningún problema”, asegura el encargado de asuntos culturales del Centro Cultural Islámico de Madrid, en el que se incluye la mezquita próxima a la M-30, Sami el-Mushtawi. “Rechazamos estos actos de violencia porque los

---

---

musulmanes no hemos tenido nada que ver, solo somos personas corrientes”, explica. El-Mushtawi destaca la importancia de mantener una buena convivencia y explica que la mayoría de la gente es “muy sensata y muy civilizada”.

“La solución es crear espacios de información de unos y otros, porque hay mucho desconocimiento mutuo”. Esta es la percepción de José Carlos Cabrera, investigador de Estudios Árabes Contemporáneos en la Universidad de Granada y mediador intercultural en Algeciras. “Desde las Autoridades se ha hecho hincapié en la seguridad y se ha abandonado la inversión en políticas sociales de diversidad. Hay que abogar por un modelo social basado en la diversidad”.

Se alude, además, a que la islamofobia es una reacción buscada por los terroristas:

Uno de los múltiples objetivos del terrorismo islamista internacional es provocar actos islamófobos, explica el codirector del Observatorio de Seguridad Internacional, Chema Gil. “Es una reacción buscada por los terroristas para retroalimentarse, porque cuando se estigmatiza y se criminaliza a un musulmán en estas situaciones, aumenta el sentimiento de exclusión”, explica Gil. Para el analista, esta sensación puede provocar que algunas personas se conviertan en terroristas. “Así, colaboran con los intereses estratégicos de los dirigentes del terrorismo internacional”, argumenta Gil.

---

Cabe destacar la contradicción narrativa entre una visión que tiende a la transformación y la utilización de “terrorismo islamista” y la inclusión de valores inclusivos en las narrativas.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED54
<b>Fecha</b>	28/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/opinions/volver-rambla_132_3218879.html">https://www.eldiario.es/catalunya/opinions/volver-rambla_132_3218879.html</a>
<b>Autoría</b>	Jordi Corominas i Julián
<b>Título</b>	Volver a la Rambla
<b>Subtítulo(s)</b>	Normalmente Marilyn contonea su cuerpo, formula aspavientos, manda besos y se presta a las fotos. Al observarla nada de eso era posible. Tenía la mirada perdida escondida entre sus gafas de sol y su presencia era un espectro obligado a permanecer en un escenario de pesadilla por la memoria de lo sucedido.
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre volver a la normalidad después de los ataques

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se encuentra ninguno de los términos

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED55
<b>Fecha</b>	28/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/cantabria/primerapagina/enrique-alvarez-fanatico-musulman_132_3218869.html">https://www.eldiario.es/cantabria/primerapagina/enrique-alvarez-fanatico-musulman_132_3218869.html</a>
<b>Autoría</b>	Paco Gómez Nadal
<b>Título</b>	Enrique Álvarez, el fanático musulmán
<b>Subtítulo(s)</b>	¿Qué pasaría si el jefe de Cultura de Santander fuera un fiel musulmán radical? ¿Le apoyaría igual la alcaldesa? ¿Encontraría periódico que publicara sus artículos?
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre el artículo islamófobo del jefe de cultura de Santander

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Mundo musulmán e islámico

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza, desde la sátira, da la vuelta a los argumentos esbozados por Enrique Álvarez, jefe de cultura del Ayuntamiento de Santander que escribió en un periódico el texto “El islam y el mal”. Por una parte, pese a que la intención comunicativa de la pieza es de denuncia porque intenta ver qué consecuencias tendría decir “El cristianismo y el Mal”, se posiciona desde una visión extremista respecto al islam por lo que incide en cada uno de los marcos que no facilitan la transformación, ahondo en el choque de civilizaciones.

De modo que la acción social intensa y bien coordinada para combatir el Cristianismo está muy bien. Pero si a esa acción no le acompaña una toma de conciencia en el mundo musulmán e islámico (que no islamista) de que, hasta donde la democracia lo permita, urge restaurar la religión de Alá y limitar al máximo la de Cristo, los muertos de Siria, Palestina, Libia, Irak, Argelia, Egipto, Sudán y los que vengan habrán derramado inútilmente su sangre. Sí, muy útilmente. Para el avance del Occidente Cristiano, claro”.

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED56
<b>Fecha</b>	29/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/cantabria/primera-pagina/laicismo-libertad-opinion_132_3218787.html">https://www.eldiario.es/cantabria/primera-pagina/laicismo-libertad-opinion_132_3218787.html</a>
<b>Autoría</b>	Miguel Saro
<b>Título</b>	Laicismo y libertad de opinión
<b>Subtítulo(s)</b>	Normalmente Marilyn contonea su cuerpo, formula aspavientos, manda besos y se presta a las fotos. Al observarla nada de eso era posible. Tenía la mirada perdida escondida entre sus gafas de sol y su presencia era un espectro obligado a permanecer en un escenario de pesadilla por la memoria de lo sucedido.
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre el papel del laicismo en España

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Mundo árabe, mundo musulmán.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Evade una visión del islam como amenaza e inmovible:

El Islam, último en llegar y destilación del conjunto de creencias monoteístas anteriores, tuvo un enorme vigor que le impulsó rápidamente por enormes territorios, favorecido por una visión ultraconservadora fijada en el inamovible conjunto Corán y Sunna, con su epítome de conducta personal en todos los ámbitos de la vida, la sharia, dotado de fuerza jurídica. Pese al enorme tránsito geográfico e histórico del Islam por todo Eurasia y África y el enorme conjunto de civilizaciones preexistentes en el que se ha impuesto, las tendencias revisionistas del mismo que separaran la religión de la vida pública han tenido poco éxito.

Visión crítica sobre una mirada orientalista desde Occidente:

Desde antes de la desintegración del Imperio Otomano, los países occidentales, dirigidos por sus capitalistas, han estado interesados exclusivamente en instalarse en los países del mundo árabe musulmán para la obtención de sus materias primas y riqueza, y no en favorecer el desarrollo de unas sociedades libres: la “modernización” que impusimos desde Europa no fue una experiencia secular de autonomía e independencia, sino de desposesión y dependencia.

---



# ***Eldiario.es* 2º periodo**

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED57
<b>Fecha</b>	16/08/2018
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/bolardos-paisaje-barcelona-despues-atentado_1_1978506.html">https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona/bolardos-paisaje-barcelona-despues-atentado_1_1978506.html</a>
<b>Autoría</b>	Arturo Puente
<b>Título</b>	Barcelona se llenó de bolardos y otros elementos de protección en los meses siguientes al 17A
<b>Subtítulo(s)</b>	Normalmente Marilyn contonea su cuerpo, formula aspavientos, manda besos y se presta a las fotos. Al observarla nada de eso era posible. Tenía la mirada perdida escondida entre sus gafas de sol y su presencia era un espectro obligado a permanecer en un escenario de pesadilla por la memoria de lo sucedido.
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre instalación de bolardos un año después de los atentados

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Alerta terrorista.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED58
<b>Fecha</b>	16/08/2018
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/rambla-supera-golpe-ano-despues_1_1979858.html">https://www.eldiario.es/catalunya/rambla-supera-golpe-ano-despues_1_1979858.html</a>
<b>Autoría</b>	Pau Rodríguez
<b>Título</b>	La Rambla se replantea el futuro mientras supera el atentado del 17A
<b>Subtítulo(s)</b>	El paseo recupera el pulso económico y turístico a la espera de la reforma que debe 'devolver' esta emblemática calle a los barceloneses A pesar del eslogan "no tenemos miedo", algunos trabajadores han abandonado su puesto por episodios de ansiedad tras lo ocurrido El memorial en recuerdo a las víctimas no se colocará hasta 2019 y incorporará otros episodios trágicos, como el atentado de Hipercor
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre la situación de La Rambla y las comunidades de vecino un año tras los atentados

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentado terrorista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED59
<b>Fecha</b>	16/08/2018
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/euskadi/euskadi/yihadismo_1_1977800.html">https://www.eldiario.es/euskadi/euskadi/yihadismo_1_1977800.html</a>
<b>Autoría</b>	Iker Rioja Andueza
<b>Título</b>	Euskadi ante la amenaza yihadista: entre el refuerzo de la seguridad y el reto de la coordinación policial
<b>Subtítulo(s)</b>	Formalmente, nada ha cambiado como consecuencia de los atentados de Cataluña; pero el nivel de alerta es alto y se ha estrenado una nueva unidad de intervención rápida aunque la Ertzaintza no aprecie “riesgo específico” de atentados “¿Estamos preparados de verdad a pesar de tener tantas Policías? No es ser alarmista, pero hay que saber que pueden pasar cosas. La única vía es la prevención y la colaboración”, incide el SUP
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre protocolos antiterroristas

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Yihadismo, terrorismo, amenaza yihadista.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED60
<b>Fecha</b>	17/08/2018
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/aniversario-lecciones_129_1975899.html">https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/aniversario-lecciones_129_1975899.html</a>
<b>Autoría</b>	Rosa María Artal
<b>Título</b>	17A, un aniversario con algunas lecciones
<b>Subtítulo(s)</b>	Flores, música y un poema en el homenaje a las víctimas. Acto frío y constreñido en la parte oficial. Desde el alba, las autoridades mediáticas pedían cautela. Había que evitar “el acoso al rey” Cada vez hay más gente que solo ve por un ojo, las banderas en particular. De la misma forma que solo leen artículos con ese mismo ojo, oyen por un solo oído, cojean del mismo pie y miran a los demás en espejos opacos
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre la conmemoración del aniversario 17A

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo,

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED61
<b>Fecha</b>	18/08/2018
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/politica/bronca-politica-catalunya-sub-conmemoracion_1_1975812.html">https://www.eldiario.es/catalunya/politica/bronca-politica-catalunya-sub-conmemoracion_1_1975812.html</a>
<b>Autoría</b>	Arturo Puente
<b>Título</b>	La bronca política en Catalunya sube el tono tras dos días de actos en recuerdo del 17A
<b>Subtítulo(s)</b>	El choque verbal entre Torra y Albiol en Cambrils ha culminado una escalada de acusaciones entre Govern, Estado y oposición en los actos por las víctimas La pancarta contra el rey provocó la queja del Gobierno a Mossos y Ayuntamiento, mientras el independentismo criticó con dureza al Estado en Lledoners La temida pitada a Felipe VI fue finalmente evitada, pero no así la asistencia de público con banderas españolas, que llegaron a increpar por el acto en catalán
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre polarización política en actos 17A

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo,

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED62
<b>Fecha</b>	17/08/2018
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona-homenajea-victimas_1_1979812.html">https://www.eldiario.es/catalunya/barcelona-homenajea-victimas_1_1979812.html</a>
<b>Autoría</b>	Arturo Puente / Pau Rodríguez
<b>Título</b>	Barcelona homenajea a las víctimas del 17A reivindicándose como ciudad de paz
<b>Subtítulo(s)</b>	Familiares de las víctimas han hecho una ofrenda floral en la Rambla El rey Felipe VI participa del acto institucional, centrado en la música y la poesía y sin discursos oficiales La periodista Gemma Nierga es la encargada de conducir la ceremonia, a la que asisten también el presidente del Gobierno y el de la Generalitat
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre Barcelona como ciudad de Paz

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se detectan

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED ( <a href="http://eldiario.es">eldiario.es</a> ); LM ( <a href="http://lamarea.com">lamarea.com</a> ); SL ( <a href="http://elsaltodiario.com">elsaltodiario.com</a> ); CT ( <a href="http://ctxt.es">ctxt.es</a> ); IN ( <a href="http://infolibre.es">infolibre.es</a> ) + número	ED63
<b>Fecha</b>	16/08/2019
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/sociedad/javier-martinez-cura-asimila-aprende_128_1410985.html">https://www.eldiario.es/catalunya/sociedad/javier-martinez-cura-asimila-aprende_128_1410985.html</a>
<b>Autoría</b>	Neus Tomàs
<b>Título</b>	Javier Martínez: “El miedo no se cura, se asimila y se aprende a vivir con ello”
<b>Subtítulo(s)</b>	El padre de Xavi, el niño de tres años asesinado en los atentados del 17A, pide a las instituciones más coordinación y apoyo a a las víctimas: “Hay muy poca ayuda” “A mi hijo lo arrastraron corriendo hacia la puerta del Liceu, lo intentaron reanimar en la puerta y había gente que estaba haciéndole fotos con los móviles”, explica
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre familiares de víctimas del atentado

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Las preguntas de los periodistas evocan referencias a las personas musulmanas, pues los familiares se han reunido con un imán:

Hubo otras fotos. A los pocos días del atentado usted abrazó al segundo imán de Rubí. ¿Fue su manera de pedir que no se criminalice a todos los musulmanes?

Pedí esa visita porque vivo en Rubí y mi hijo jugaba con los niños marroquíes en el parque. Yo no puedo echarle la culpa de los atentados a todos los marroquíes. Ha habido un grupo de chavales que han hecho lo que han hecho. Lo que yo sí quería era hacerle algunas preguntas al Imán. Del mismo modo que le he hecho preguntas a un cura o a un montón de personas.

¿Qué le preguntó al imán?

Le pregunté muchas cosas y le dije, entre otras, que yo no voy a Marruecos a matar niños de tres años.

¿Y al cura con el que habló?

---

---

Fue muy curioso porque somos creyentes aunque no practicantes. Llevamos tiempo sin ir a la Iglesia pero somos creyentes. Cuando Roser, la tía de mi hijo, aún estaba en el hospital, íbamos a hacer una misa funeral pero decidimos esperar a que ella pudiese salir y asistir a la misa de mi hijo y de Paco, su marido. Lo íbamos retrasando y en una de las veces que vi al párroco, que era quien además había bautizado a Xavi, tuvimos una conversación muy interesante.

¿Qué le dijo?

Lo que no me podía decir siendo un párroco y es defender que esto es una guerra. Hay que tener un poquito más de empatía. Le pregunté si había tenido algún contacto con la comunidad musulmana de Rubí. Me contestó que le habían llamado para ir a la fiesta del cordero pero que no había ido porque le daba miedo.

Por un lado, las narrativas del familiar responden a una visión de no criminalización de las personas musulmanas (desde la interacción, convivencia pacífica), pero a la vez deja patente una cuestión simbólica importante: “yo no voy a Marruecos a matar niños de tres años” por lo que se mezclan cuestiones religiosas con aspectos racistas y xenófobos, sin que el periodista ahonde en esta cuestión. Sí reivindica la necesidad de salir del marco belicista.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED64
<b>Fecha</b>	16/08/2019
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/euskadi/euskadi/yihadista-euskadi-detenidos-coordinacion-policia_1_1393297.html">https://www.eldiario.es/euskadi/euskadi/yihadista-euskadi-detenidos-coordinacion-policia_1_1393297.html</a>
<b>Autoría</b>	Iker Rioja Andueza
<b>Título</b>	La alerta yihadista en Euskadi: 21 detenidos y mayor coordinación policial
<b>Subtítulo(s)</b>	La Ertzaintza accede ya a bases de datos internacionales y se reúne semanalmente con Fuerzas de Seguridad del Estado, CNI y Mossos en el CITCO
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre coordinación policial

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentado yihadista, terrorismo de inspiración islamista.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED65
<b>Fecha</b>	17/08/2019
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/sociedad/jovenes-asesinos-misoginos-islamistas-supremacistas_1_1393802.html">https://www.eldiario.es/sociedad/jovenes-asesinos-misoginos-islamistas-supremacistas_1_1393802.html</a>
<b>Autoría</b>	Marta Peirano
<b>Título</b>	El club de los jóvenes misóginos: islamistas, incels, supremacistas blancos
<b>Subtítulo(s)</b>	El odio a las mujeres es la ideología que une a los pistoleros con los terroristas islámicos y los supremacistas blancos, por encima de la religión, la política o el racismo, y es una clave fundamental para detener al próximo asesino de masas
<b>Descripción general</b>	Misoginia como ideología que comparten ideologías extremistas

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terroristas islámicos, Estado Islámico, ISIS

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Si bien se alude al islamismo radical y a terroristas islámicos, la crítica misógina no va dirigida al conjunto del islam y los musulmanes, pese a que la adjetivación errónea evoque directamente al islam, sino a individuos concretos:

Pero hay más intersecciones. La misoginia caracteriza las campañas de reclutamiento de grupos terroristas islámicos, con su promesa de entrar en una comunidad de limpios guerreros -100% masculina- que corren juntos colina abajo con el rifle de asalto en la mano y que serán recompensados con un cielo de obedientes vírgenes, sometidas al dominio absoluto del varón.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED66
<b>Fecha</b>	18/08/2020
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/desalambre/no-video-musulmanes-rezando-distancia-social-barcelona-no-actual-grabado-durante-pandemia_1_6170456.html">https://www.eldiario.es/desalambre/no-video-musulmanes-rezando-distancia-social-barcelona-no-actual-grabado-durante-pandemia_1_6170456.html</a>
<b>Autoría</b>	Maldita.es
<b>Título</b>	No, este vídeo de musulmanes rezando sin distancia social en Barcelona no es actual ni está grabado durante la pandemia
<b>Subtítulo(s)</b>	Como en otros bulos, se usan vídeos y fotos antiguos para difundir mensajes de odio contra los musulmanes y las personas inmigrantes
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre verificación de bulo sobre personas musulmanas

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se detectan

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

La información de verificación permite desmentir informaciones falsas sobre el incumplimiento de protocolos anticovid, permitiendo derribar, en parte, algunos de los marcos negativos asociados con el islam:

La mezquita Madani Masjid, situada a poco más de 200 metros del Centro Deportivo de Ciudad Meridiana y que ha convocado otros rezos tras el Ramadán en ese lugar como se puede ver en su cuenta de Facebook, asegura a Maldita.es que se trata de un vídeo antiguo. Además, señalan que este año al final del Ramadán en mayo no había permiso para el rezo ahí y que por la pandemia no se hizo “ni en la mezquita ni en ningún otro sitio”. También señalan que en la fiesta del cordero el 1 de agosto el rezo se realizó en la mezquita con distancia de seguridad y con mascarillas.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED67
<b>Fecha</b>	17/08/2021
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/internacional/historia-comenzo-tiempo-talibanes-derrocaron-gobierno-afganistan-semana_129_8225209.html">https://www.eldiario.es/internacional/historia-comenzo-tiempo-talibanes-derrocaron-gobierno-afganistan-semana_129_8225209.html</a>
<b>Autoría</b>	Iñigo Sáenz de Ugarte
<b>Título</b>	Una historia que comenzó hace mucho tiempo: por qué los talibanes derrocaron al Gobierno de Afganistán en una semana
<b>Subtítulo(s)</b>	Ni siquiera con una total superioridad de medios es posible ganar una guerra sin una estrategia definida. Un Ejército extranjero depende de aliados locales con credibilidad e inteligencia que puedan sentar las bases de un Estado moderno, muy o poco democrático, que pueda garantizar un mínimo de seguridad y progreso
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre talibanes en Afganistán

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se detectan

---

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED68
<b>Fecha</b>	17/08/2021
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/victimas-17a-conmemoran-cuarto-aniversario-atentado-espera-indemnizaciones_1_8223666.html">https://www.eldiario.es/catalunya/victimas-17a-conmemoran-cuarto-aniversario-atentado-espera-indemnizaciones_1_8223666.html</a>
<b>Autoría</b>	Arturo Puente
<b>Título</b>	Las víctimas del 17A conmemoran el cuarto aniversario del atentado a la espera de las indemnizaciones
<b>Subtítulo(s)</b>	La sentencia reconoció en mayo a 338 personas como perjudicadas por los hechos de la Rambla y Cambrils, pero la mayoría aún deberá recorrer un largo periplo judicial para obtener reparaciones económicas
<b>Descripción general</b>	Pieza que denuncia la falta de recursos para las víctimas

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terroristas, célula yihadista, organización terrorista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---



# ***Eldiario.es* 3er periodo**

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED69
<b>Fecha</b>	10/11/2020
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/principal-acusado-atentados-barcelona-cambrils-declara-arrepentido_1_6399662.html">https://www.eldiario.es/catalunya/principal-acusado-atentados-barcelona-cambrils-declara-arrepentido_1_6399662.html</a>
<b>Autoría</b>	Oriol Solé Altimira
<b>Título</b>	El principal acusado por los atentados de Barcelona y Cambrils se declara “arrepentido”
<b>Subtítulo(s)</b>	Los tres procesados por los ataques del 17 de agosto muestran estrategias de defensa distintas: Houli apuesta por el arrepentimiento mientras que Oukabir niega cualquier vinculación con el imán de Ripoll o el islam y dice que le gustaban el alcohol y las drogas
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre procesos judiciales del 17A

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Ataques, célula terrorista, terroristas,

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED70
<b>Fecha</b>	10/11/2020
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/videos-ineditos-terroristas-rambla-fabricaban-explosivos-ala-prometido-paraiso-infierno_1_6399716.html">https://www.eldiario.es/catalunya/videos-ineditos-terroristas-rambla-fabricaban-explosivos-ala-prometido-paraiso-infierno_1_6399716.html</a>
<b>Autoría</b>	Oriol Solé Altimira
<b>Título</b>	Los vídeos inéditos de los terroristas de la Rambla mientras fabricaban explosivos: “Alá nos ha prometido el paraíso y a vosotros el infierno”
<b>Subtítulo(s)</b>	Los yihadistas se grabaron y alardearon ante la cámara de sus plantas terroristas: “Que vean como van a sufrir. Os vais a arrepentir de haber nacido, sobretodo vosotros Mossos d'Esquadra”
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre procesos judiciales del 17A

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terroristas, yihadistas,

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

El titular de la noticia alude directamente al islam y dentro de la noticia se pueden observar muchas declaraciones sobre los terroristas donde se recogen aspectos que evocan al islam. Por lo tanto, se relaciona a esta religión como una religión violenta, uniforme, monolítica y terroristas, sin que por parte del periodista haya una aclaración al respecto:

“Esto va dirigido a los enemigos de Dios, esperad que aquí os esperaremos”, empieza Hichamy señalando los cinturones de explosivos que está fabricando junto a Abouyaqouub y Aalla. “Que vean como van a sufrir”, tercian los otros miembros de la célula. Los discursos y diálogos de los terroristas ante la cámara que sostiene Houli alternan el catalán, el castellano y el árabe para emitir tanto proclamas religiosas como amenazas de muerte a la población cristiana y las fuerzas de seguridad. También se reafirman en sus planes terroristas.

“Os vais a arrepentir de haber nacido”, dice Hichamy en otro momento entre las risas del grupo, para después, en catalán, focalizarse en la policía catalana: “Sobre todo, vosotros Mossos d'Esquadra, os estáis metiendo en un berenjenal que no sabéis dónde os habéis metido”. “El musulmán tiene la dignidad y la fuerza con el poder de Dios, vosotros queréis la vida, nosotros hemos sido elegidos entre millones de hombres, Alá nos ha prometido el paraíso y a vosotros el infierno”, apostillan.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	ED71
<b>Fecha</b>	27/5/2021
<b>URL</b>	<a href="https://www.eldiario.es/catalunya/audiencia-nacional-condena-53-46-8-anos-carcel-miembros-celula-atento-barcelona_1_7977621.html">https://www.eldiario.es/catalunya/audiencia-nacional-condena-53-46-8-anos-carcel-miembros-celula-atento-barcelona_1_7977621.html</a>
<b>Autoría</b>	Oriol Solé Altimira
<b>Título</b>	La Audiencia Nacional condena a 53, 46 y 8 años de cárcel a los miembros de la célula que atentó en Barcelona
<b>Subtítulo(s)</b>	La Sala de lo Penal absuelve a Mohamed Houli y Driss Oukabir de 14 delitos de homicidio por los que venían acusados por los familiares de las víctimas y les condena por organización terrorista y fabricación de explosivos
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre procesos judiciales del 17A

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Organización terrorista, terroristas.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

# ***InfoLibre* 1er periodo**

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN1
<b>Fecha</b>	17/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/principales-atentados-europa-2004_1_1144355.html">https://www.infolibre.es/politica/principales-atentados-europa-2004_1_1144355.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	Principales atentados en Europa desde 2004
<b>Subtítulo(s)</b>	Con el atentado ocurrido este jueves en Barcelona, ya son 14 los atentados perpetrados por grupos yihadistas sufridos en suelo europeo Ciudades como París, Londres, Bruselas, Berlín o Niza han sido algunas en las que tuvieron lugar los peores atentados terroristas
<b>Descripción general</b>	Resumen de atentados en Europa

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentado terrorista, terrorismo.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN2
<b>Fecha</b>	18/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/implica-nivel-5-alerta-antiterrorista_1_1144394.html">https://www.infolibre.es/politica/implica-nivel-5-alerta-antiterrorista_1_1144394.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	¿Qué implica el nivel 5 de alerta antiterrorista?
<b>Subtítulo(s)</b>	Con el atentado ocurrido este jueves en Barcelona, ya son 14 los atentados perpetrados por grupos yihadistas sufridos en suelo europeo Ciudades como París, Londres, Bruselas, Berlín o Niza han sido algunas en las que tuvieron lugar los peores atentados terroristas
<b>Descripción general</b>	Explicación sobre nivel 5 de alerta antiterrorista

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentados, ataques yihadistas.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN3
<b>Fecha</b>	18/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/implica-nivel-5-alerta-antiterrorista_1_1144394.html">https://www.infolibre.es/politica/implica-nivel-5-alerta-antiterrorista_1_1144394.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	Los terroristas del 17-A no iban a suicidarse y planeaban varios días de atentados en Barcelona
<b>Subtítulo(s)</b>	Esta estrategia sigue las nuevas consignas que ha lanzado el Estado Islámico en Europa, que aconseja huir mejor que morir para poder atacar de nuevo El Periódico también señala que gastaron una escasa cantidad de dinero para el ataque, lo que hace descartar que existiese una financiación exterior
<b>Descripción general</b>	Información sobre los atentados

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Célula yihadista, Estado Islámico.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + <b>número</b>	IN4
<b>Fecha</b>	19/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/visiones-enfrentadas-limites-periodismo-atentado-barcelona_1_1144398.html">https://www.infolibre.es/politica/visiones-enfrentadas-limites-periodismo-atentado-barcelona_1_1144398.html</a>
<b>Autoría</b>	Lara Carrasco
<b>Título</b>	Dos visiones enfrentadas sobre los límites del periodismo ante un atentado como el de Barcelona
<b>Subtítulo(s)</b>	"Por respeto a las víctimas hay que publicar esas fotos, para que no se olviden esas muertes", apunta Alberto Rojas, reportero de El Mundo "Con imágenes como las de ayer no se aporta nada nuevo", afirma Francisco José González Sarria, decano del colegio de los periodistas gallegos
<b>Descripción general</b>	Debate sobre el papel del periodismo ante atentados

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentado terrorista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + <b>número</b>	IN5
<b>Fecha</b>	19/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/son-12-integrantes-celula-yihadista_1_1144411.html">https://www.infolibre.es/politica/son-12-integrantes-celula-yihadista_1_1144411.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	Quiénes son los 12 integrantes de la célula yihadista
<b>Subtítulo(s)</b>	Los Mossos d'Esquadra creen que la célula que participó en los atentados de Cataluña estaría compuesta por doce terroristas Cuatro han sido detenidos –uno en Alcanar (Tarragona) y tres en Ripoll (Gerona)–, cinco fueron abatidos en Cambrils, dos fallecidos en la explosión de Alcanar y uno en búsqueda
<b>Descripción general</b>	Información sobre los atacantes

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo yihadista, célula yihadista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN6
<b>Fecha</b>	19/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/investigacion-si-iman-ripoll-pudo-lider-grupo-1-1144419.html">https://www.infolibre.es/politica/investigacion-si-iman-ripoll-pudo-lider-grupo-1-1144419.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	Investigan si el imán de Ripoll pudo ser el líder del grupo
<b>Subtítulo(s)</b>	Este individuo, de 45 años de edad, es un salafista radical y, por edad y perfil, podría haber actuado de líder del grupo terrorista En Ripoll, la policía autonómica realizó hasta ahora un total de nueve registros a raíz de los atentados, donde residían algunos de los presuntos terroristas
<b>Descripción general</b>	Información sobre el imán de Ripoll

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Salafista radical, grupo terrorista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN7
<b>Fecha</b>	20/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/musulmanes-concentran-puerta-sol-grito-unidos-terrorismo_1_1144442.html">https://www.infolibre.es/politica/musulmanes-concentran-puerta-sol-grito-unidos-terrorismo_1_1144442.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	Musulmanes se concentran en la Puerta del Sol al grito de "todos unidos contra el terrorismo"
<b>Subtítulo(s)</b>	El presidente del Centro Cultural Islámico de Fuenlabrada y organizador de la concentración, Mimoun Amrioui, declara que se sienten "en la obligación moral y ética" de denunciar "estos atroces atentados" El portavoz de la Comunidad Ahmadía del Islam en España, Qamar Fazal, tilda a los terroristas de "antimusulmanes" y "antireligiosos" y pide que "no se criminalice" a la comunidad islámica
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre concentración de personas musulmanas contra el terrorismo

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terroristas, comunidad islámica, terrorismo

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

A lo largo de la pieza se evocan distintas realidades que entroncan con el sentido de los marcos transformadores. En primer lugar, el islam como aliado y desde la interacción pues las distintas voces musulmanas subrayan la necesidad de separar los actos individuales con todas las personas musulmanas:

El portavoz de la Comunidad Ahmadía del Islam en España, Qamar Fazal, ha tildado a los terroristas de "antimusulmanes" y "antireligiosos" y ha pedido que "no se criminalice" a la mancomunidad por el comportamiento "errático" de personas que "utilizan el nombre de la religión para sus intereses geopolíticos".

"Estas personas son antimusulmanas y antireligiosas que dejen a la religión en paz. Pido a la población española que sepamos diferenciar el grano de la paja. No se puede criminalizar a una mancomunidad por el comportamiento errático de 50.000 supuestos musulmanes, que utilizan el nombre de la religión para sus intereses geopolíticos", ha instado.

---

---

"Una religión que no tiene bondad no es religión. El santo Corán dice que quien mata a un inocente es como si hubiera matado a toda la humanidad. El crimen de Barcelona es como si hubieran asesinado a todo el mundo", ha agregado el presidente de la Comunidad Ahmadía del Islam en España.

Además, se transmite una visión en la que la población musulmana es también española y comparte las mismas preocupaciones, derechos y reivindicaciones que el resto de la sociedad:

**Por último, Fazal ha lanzado un lema para el futuro. "El tema de futuro es preocupante, y el lema tiene que ser amor para todos y odio hacia nadie. Esos son los valores que tenemos que potenciar, para generar un mundo mejor", ha añadido.**

La representante de Red Musulmanas, Amanda Figueras, también ha asegurado que participan en esta concentración para mostrar que están con Barcelona "más que nunca". "Nuestro dolor es igual al que puede sentir otro español. No tenemos ninguna vinculación con estos terroristas, no son parte de nuestra comunidad islámica", ha aclarado.

"Ni todos los vascos son terroristas, ni todos los musulmanes son terroristas. Si hay un musulmán integrado en España y está trabajando por el bien de este país, cómo se nos puede discriminar si luchamos por los mismos intereses que vosotros y nos comportamos y nos sentimos españoles musulmanes", ha incidido

---

Voces musulmanas diversas y desde una perspectiva proactiva en donde se denuncia y se alza su voz.

---

Importancia de los valores inclusivos y universales desde la colectividad, el diálogo y la solidaridad entorno a las declaraciones de las personas musulmanas.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + <b>número</b>	IN8
<b>Fecha</b>	20/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/opinion/columnas/muros-sin-fronteras/internacional-odio_1_1144415.html">https://www.infolibre.es/opinion/columnas/muros-sin-fronteras/internacional-odio_1_1144415.html</a>
<b>Autoría</b>	Ramón Lobo
<b>Título</b>	La Internacional del Odio
<b>Subtítulo(s)</b>	-
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre la necesidad de deconstruirnos en el odio

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terroristas, atentados yihadistas, universo salafista, ISIS

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

A lo largo de la pieza se evocan distintas realidades que entroncan con el sentido de los marcos transformadores. En primer lugar, se alude al odio como uno de los causantes de los procesos de radicalización que se apoyan en dogmas religiosos como su estrategia.

El miedo nos empuja a dividir el mundo entre “ellos” y “nosotros”, a levantar muros físicos y muros de prejuicios. La primera victoria de los terroristas es que no sepamos diferenciar entre asesinos y víctimas.

No es una guerra contra nuestro estilo de vida y nuestras libertades, como dicen algunos políticos especializados en el disparate.

Una de las cuestiones a la hora de derrumbar el marco de “islam como amenaza” se ve en la frase:

La mayoría de los atentados yihadistas en Europa los han cometido ciudadanos europeos. Las propuestas de cerrar las fronteras son inútiles. Es un hagamos algo porque no sabemos qué hacer. Son inútiles porque los terroristas no vienen de fuera, están dentro, han nacido aquí. Son belgas, franceses, británicos, españoles. No viajan en patera ni saltan vallas, porque entran por los aeropuertos con su pasaporte, como usted y como yo.

Cuesta manejar la idea de la existencia de un enemigo invisible como los miembros de la célula de Ripoll porque multiplica nuestra vulnerabilidad. Para manejar ese sentimiento, tendemos a acotarlo en una raza, una religión, una nacionalidad. De ahí nacen la islamofobia y el racismo.

Alude a la necesidad de alianzas conjuntas (islam como aliado) para buscar propuestas y soluciones que no son ni serán sencillas de encontrar y llevar a cabo:

---

---

De ahí la importancia del No tinc por. No solo es una declaración –no tenemos miedo–, es un grito que refuerza la pertenencia, nos ayuda a sentir que no estamos solos. Somos parte de una comunidad que no se rinde, que está dispuesta a la resistencia.

Sí es cierto que se alude a un “islam rigorista”, pero haciendo alusión al wahabismo y su vinculación con Arabia Saudí:

Nuestro principal aliado en la zona es nuestro principal problema: Arabia Saudí. Le compramos petróleo y le vendemos armas sin preguntar demasiado. Parece un buen negocio. Arabia Saudí gasta miles de millones en extender por el mundo su versión rigorista del islam, el wahabismo, que empezó como una corriente herética dentro del islam suní, pero si tienes mucho dinero te puedes comprar que deje de serlo. El año que el ISIS conquistó Raqqa, su ‘capital’ en Siria, utilizó libros de texto saudíes para las escuelas. Están en la misma frecuencia ideológica.

El islam no es violencia:

Los delitos no los cometen las religiones, las razas, los sexos o las nacionalidades. Los delitos los cometen las personas.

El motor del yihadismo es el odio, como lo es en los supremacistas blancos de EEUU, los neonazis y toda esa caterva de movimientos fascistas que agitan el rechazo del otro.

La clave en las respuestas mutuas (islam desde la interacción, como aliado):

Hay que trabajar en la educación y en el apoyo de los jóvenes sin empleo ni esperanza de tenerlo. Si nuestro gobierno no se preocupa de los jóvenes blancos, católicos o excatólicos, ¿cómo pedir ayudas específicas para vivienda y empleo en las comunidades magrebíes?

Es necesaria una política de integración mutua, que las dos partes recorran la mitad del puente para que el encuentro sea posible.

Los minutos de silencio ayudan a vencer el miedo, a sentir la pertenencia de la que hablaba al principio. Pero ayudan más cinco minutos de acción política más allá del postureo, la propaganda y los prejuicios.

---

Pese a no haber voces musulmanas, las narrativas resuenan desde valores inclusivos, universales y emancipados, aludiendo al odio como un peligro para la convivencia pacífica.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN9
<b>Fecha</b>	20/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/directo-mossos-creen-celula-terrorista-preparaba-ataques-explosivos_1_1144426.html">https://www.infolibre.es/politica/directo-mossos-creen-celula-terrorista-preparaba-ataques-explosivos_1_1144426.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	Los Mossos creen que la célula terrorista preparaba uno o más ataques con explosivos
<b>Subtítulo(s)</b>	El imán de Ripoll viajó a Bélgica entre enero y marzo de 2016 El dispositivo policial diseñado para capturar a Younes Abouyaaqoub –posible conductor de la furgoneta– sigue abierto en toda Cataluña La CUP se plantea no ir a la manifestación contra los atentados convocada para el día 28 si va el rey Felipe VI o Mariano Rajoy La CUP se plantea no ir a la manifestación contra los atentados convocada para el día 28 si va el rey Felipe VI o Mariano Rajoy
<b>Descripción general</b>	Cronología de los acontecimientos

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo yihadista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN10
<b>Fecha</b>	21/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/mossos-abaten-terrorista-rambla-dan-desarticulada-celula-yihadista_1_1144459.html">https://www.infolibre.es/politica/mossos-abaten-terrorista-rambla-dan-desarticulada-celula-yihadista_1_1144459.html</a>
<b>Autoría</b>	Lara Carrasco
<b>Título</b>	Los Mossos abaten al terrorista de La Rambla y dan por desarticulada la célula yihadista
<b>Subtítulo(s)</b>	Younes Abouyaaqoub mostró a la patrulla de los Mossos un cinturón de explosivos, que resultó ser falso, y gritó "Alá es grande" Los agentes dispararon sobre el joven marroquí, que conducía la furgoneta que el pasado jueves mató a 13 personas en Barcelona
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre aspectos policiales de los ataques

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorista, célula yihadista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Pese a ser una pieza sobre información policial, tanto el título como en un párrafo se repite que el atacante repitió "Alá es grande", una frase muy usada por las personas musulmanas sin ninguna connotación negativa de por sí. Por lo tanto, en este aspecto hay una clara vinculación entre el islam y el terrorismo.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN10
<b>Fecha</b>	21/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/mossos-abaten-terrorista-rambla-dan-desarticulada-celula-yihadista_1_1144459.html">https://www.infolibre.es/politica/mossos-abaten-terrorista-rambla-dan-desarticulada-celula-yihadista_1_1144459.html</a>
<b>Autoría</b>	Lara Carrasco
<b>Título</b>	Los Mossos abaten al terrorista de La Rambla y dan por desarticulada la célula yihadista
<b>Subtítulo(s)</b>	Younes Abouyaaqoub mostró a la patrulla de los Mossos un cinturón de explosivos, que resultó ser falso, y gritó "Alá es grande" Los agentes dispararon sobre el joven marroquí, que conducía la furgoneta que el pasado jueves mató a 13 personas en Barcelona
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre aspectos policiales de los ataques

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorista, célula yihadista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Pese a ser una pieza sobre información policial, tanto el subtítulo como en un párrafo se repite que el atacante repitió "Alá es grande", una frase muy usada por las personas musulmanas sin ninguna connotación negativa de por sí. Por lo tanto, en este aspecto hay una clara vinculación entre el islam y el terrorismo.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN11
<b>Fecha</b>	21/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/directo-cientos-musulmanes-manifiestan-barcelona-repuls-a-atentados_1_1144447.html">https://www.infolibre.es/politica/directo-cientos-musulmanes-manifiestan-barcelona-repuls-a-atentados_1_1144447.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	Cientos de musulmanes se manifiestan en Barcelona en repulsa a los atentados
<b>Subtítulo(s)</b>	La marcha, en la que participan más de 140 entidades y asociaciones musulmanas de la ciudad, tiene como lema La comunidad musulmana contra el terrorismo Los Mossos abaten a Younes Abouyaaqoub tras una operación policial en Sant Sadurní d'Anoia (Barcelona) Confirman también que el imán de Ripoll (Girona) murió en la primera explosión de Alcanar (Tarragona)
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre manifestación contra los ataques y cronología de los hechos

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo yihadista, Allahu Akbar, terroristas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se evoca el marco de participación y movilización:

Centenares de musulmanes se manifiestan en Barcelona en repulsa por el doble atentado de Cataluña del pasado jueves bajo el lema La comunidad musulmana contra el terrorismo en la que participan más de 140 entidades y asociaciones musulmanas de la ciudad.

Sin embargo, se reitera la frase *Allahu akbar* cuando se pieza informa sobre los atacantes (marcos que dificultan la transformación).

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN12
<b>Fecha</b>	22/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/seis-preguntas-eficacia-lucha-antiterrorista-plantean-atentados_1_1144462.html">https://www.infolibre.es/politica/seis-preguntas-eficacia-lucha-antiterrorista-plantean-atentados_1_1144462.html</a>
<b>Autoría</b>	Sabela Rodríguez Álvarez
<b>Título</b>	Seis preguntas sobre la eficacia de la lucha antiterrorista que plantean los atentados
<b>Subtítulo(s)</b>	La explosión en Alcanar, sucedida la noche antes del atentado en Barcelona, o los antecedentes del imán que organizó los ataques, son algunas de las claves que plantean dudas sobre la eficacia de la investigación policial Otras cuestiones que suscitan debate son la presunta alerta de la CIA sobre un atentado, la decisión de no colocar bolardos en las Ramblas o el hecho de que los terroristas acumulasen más de cien bombonas de butano
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre actuaciones policiales

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terroristas, radicalización yihadista, yihadistas, terrorismo islamista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN13
<b>Fecha</b>	22/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/nombra-requisitos-cumplir-imanes-espana_1_1144468.html">https://www.infolibre.es/politica/nombra-requisitos-cumplir-imanes-espana_1_1144468.html</a>
<b>Autoría</b>	Álvaro Sánchez Castrillo
<b>Título</b>	Quién nombra y qué requisitos tienen que cumplir los imanes en España
<b>Subtítulo(s)</b>	“El imán lo nombra la Junta Directiva de una comunidad, por lo que recae sobre ellos la responsabilidad”, explica Riay Tatary, presidente de la Comisión Islámica de España En España no existe "una titulación" para preparar a los imanes. Algunos cobran un sueldo “por la oratoria y por la enseñanza a los más pequeños del árabe y el Corán”
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre requisitos para ser imán

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Salafismo radical, Estado Islámico, célula terrorista, grupos terroristas, jóvenes yihadistas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza es de interés porque profundiza sobre cómo las personas musulmanas se organizan en cuanto a la apertura de templos de culto y cuáles son los requisitos para ser imán.

Ante hechos de este tipo, que son excepcionales si se tiene en cuenta la enorme cantidad de centros de oración musulmanes, cabe preguntarse: ¿Cómo y en base a qué criterios se nombran en España a los imanes?

El líder espiritual que se ponga al frente de una mezquita debe ser una persona "justa y honesta" con "conocimientos sobre el Corán", señala Mustafá, imán que forma parte de la organización Junta Islámica. Pero, ¿es necesaria formación académica? En este sentido, Mohamed Azahaf, mediador intercultural y experto en prevención de extremismos, señala que en España no existe “una titulación como tal”: “En la UNED hubo hace años un intento que, sin embargo, no llegó a funcionar”, explica. Con el objetivo de poner fin a esta laguna, la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas (FEERI) lleva desde 2013 organizando cursos para formar imanes. Dos años y medio de clases y un examen final serán los requisitos necesarios para obtener el certificado.

---

---

Sin embargo, a lo largo del texto se puede apreciar determinadas connotaciones sobre el peligro de no “controlar” quién puede ser imán, pues pueden tener la categoría determinadas personas procedentes de Arabia Saudí con relaciones con el wahabismo, destacando una supuesta sospecha:

En este sentido, Tatory también reconoce que esta formación requerida sólo se puede conseguir actualmente “fuera de España”. En lugares como Egipto, Marruecos o Arabia Saudí, cuna del wahabismo –junto con el salafismo, corriente fundamentalista del Islam suní–. Por eso, en caso de que una comunidad esté interesada en un imán con mayores conocimientos en la materia, lo busca fuera. “La mayoría de los que vienen de otros países son de Marruecos, Argelia y, últimamente, Senegal. De Arabia Saudí vienen algunos porque dan becas para una universidad en Medina, pero son pocos en comparación con el resto de lugares”, asegura el imán.

Se alude a contextos de desigualdad donde pueden darse casos de extremismo:

El líder religioso, además, puede cobrar un sueldo mensual por sus labores en la mezquita: “Por la oratoria y por la enseñanza a los más pequeños del árabe y el Corán”, detalla el presidente de la Comisión Islámica de España. “Aunque tradicionalmente no era así, hoy en día todo ha cambiado”, explica el imán Mustafá. Sin embargo, el miembro de la Junta Islámica deja claro que no es una práctica instaurada en todos y cada uno de los centros de oración. Depende de la comunidad que abre la mezquita, de la potencia económica... “No es lo mismo la que pueda haber en la Cañada Real, con un nivel de paro importante, que la del barrio madrileño de Fuencarral, donde las aportaciones económicas son más importantes”, completa Azahaf.

Son estas diferencias, sostiene el experto en prevención de extremismos, las que determinan que en un centro de oración “donde apenas hay recursos” se pueda colar “algún desgraciado”. “Es más difícil, aunque no imposible, que consiga colarse en una comunidad que está bien económicamente que en una con problemas económicos”, afirma el experto.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN14
<b>Fecha</b>	22/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/opinion/plaza-publica/cura-cuatro-caminos-iman-fuengirola_1_1144478.html">https://www.infolibre.es/opinion/plaza-publica/cura-cuatro-caminos-iman-fuengirola_1_1144478.html</a>
<b>Autoría</b>	Xabier Fortes
<b>Título</b>	El cura de Cuatro Caminos y el imán de Fuengirola
<b>Subtítulo(s)</b>	-
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Mundo islámico, rigores islamistas wahabistas o salafistas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza evoca que la religión en sí misma no necesariamente tiene que ser mala y alude a que el odio y el extremismo no es una cuestión del islam o los imanes, pues también se dan casos en el cristianismo:

A esa tradición de españoles, que como diría Machado ora y embiste cuando se digna usar de la cabeza debe pertenecer el cura de Cuatro Caminos y extelepredicador Santiago Martín. Su reacción ante los criminales atentados de Barcelona fue señalar a las "comunistas radicales" Ada Colau y Manuela Carmena, a las que poco menos calificó de colaboradoras necesarias del criminal atentado de Las Ramblas. Otros no le han ido a la zaga sacando rédito, como la CUP señalando al rey de España, Arcadi Espada a la Generalitat o el cantante José Manuel Soto a todos los musulmanes en general, como si no fuesen musulmanes los que más sufren el ataque de este fanatismo islamista. El exministro del interior, Mayor Oreja, representa quizás un pensamiento más elaborado y culpa directamente de la decadencia de Occidente al ateísmo y al matrimonio homosexual, que fue escucharlo y entrarme ganas de tirarme al vecino del quinto. Como diría mi santa abuela, Señor, llévame pronto.

Se alude al islam como religión de paz y se incide en la necesidad de establecer nuevos códigos dentro de la religión que no puedan ser manipulados políticamente o desde el fanatismo:

Seguramente el islam es la paz, igual que seguramente el cristianismo es la religión de los pobres. A estas alturas ya solo aspiro a que nadie se apropie de sus enseñanzas originales o las retuerza hasta taladrar el cerebro de unos adolescentes, como hizo el miserable imán de Ripoll. Y si es posible también reclamaría una nueva Constitución civil del clero en el mundo islámico, para que también allí pueda crecer un saludable espacio laico y agnóstico, compatible con el respeto mutuo entre los que creen y los que no creemos.

---

---

Importancia de valores inclusivo e incidencia a los contextos de desigualdad.

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN15
<b>Fecha</b>	22/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/juez-envia-prision-cuatro-detenedos-atentados-barcelona-cambrils_1_1144481.html">https://www.infolibre.es/politica/juez-envia-prision-cuatro-detenedos-atentados-barcelona-cambrils_1_1144481.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	El juez envía a prisión a dos de los cuatro detenidos por los atentados de Barcelona y Cambrils
<b>Subtítulo(s)</b>	Ha ordenado prisión incomunicada y sin fianza para Mohamed Houli y Driss Oukabir. El gerente del locutorio de Ripoll, Salh el Karib, permanecerá detenido por un tiempo no mayor de 72 horas y para el dueño del vehículo que atentó en Cambrils, Mohamed Aalla, ha decretado la libertad La fiscal Ana Noé había pedido prisión incondicional sin fianza para los cuatro terroristas detenidos por integración en organización terrorista, asesinato, estragos y tenencia de explosivos
<b>Descripción general</b>	Información sobre detenciones

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo yihadista, terrorista, yihadismo, Estado Islámico.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN16
<b>Fecha</b>	22/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/son-ayudas-economicas-espana-preve-victimas-atentados_1_1144494.html">https://www.infolibre.es/politica/son-ayudas-economicas-espana-preve-victimas-atentados_1_1144494.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	Estas son las ayudas económicas que España prevé para las víctimas de los atentados
<b>Subtítulo(s)</b>	La indemnización por fallecimiento está dirigida al cónyuge o pareja de la persona fallecida y a los hijos de ésta. Si no los tuviera, tendrán derecho a ella los padres, los nietos, los hermanos o los abuelos de la víctima Para los heridos, el Estado prevé compensaciones que varían en función de la gravedad de las lesiones, que van desde los 500.000 euros para situaciones de gran invalidez a 75.000 por una incapacidad permanente parcial Para poder acceder a las ayudas es necesario solicitarlas formalmente al Ministerio del Interior, presentando los certificados sanitarios y policiales o judiciales que acrediten que el interesado ha sido víctima de los ataques
<b>Descripción general</b>	Información sobre ayudas económicas a las víctimas de atentados

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentado yihadista, terrorismo

---

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN17
<b>Fecha</b>	23/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/espana-multiplico-30-venta-armas-arabia-saudi-ultimos-cuatro-anos_1_1144499.html">https://www.infolibre.es/politica/espana-multiplico-30-venta-armas-arabia-saudi-ultimos-cuatro-anos_1_1144499.html</a>
<b>Autoría</b>	Daniel Ríos
<b>Título</b>	España multiplicó por 30 la venta de armas a Arabia Saudí en los últimos cuatro años
<b>Subtítulo(s)</b>	Entre 2013 y 2016 España exportó armas a Arabia Saudí por un valor total de 1.361,42 millones de euros, mientras en el periodo 2009-2012 las empresas españolas ingresaron un total de 46,22 millones por sus ventas al reino árabe 24 empresas (cuatro de ellas del Ibex), dos asociaciones empresariales y el Consejo de Seguridad Nuclear acompañaron a Felipe VI en su visita a Arabia Saudí en enero Las monarquías española y saudí mantienen desde hace años una estrecha relación que el rey Abdalá calificaba de "profunda y duradera amistad"
<b>Descripción general</b>	Información sobre venta de armas a Arabia Saudí

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentados yihadistas, organizaciones terroristas, Estado Islámico, wahabismo

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN18
<b>Fecha</b>	23/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/eficaz-gestion-comunicacion-atentados-cataluna-contrasta-11m_1_1144491.html">https://www.infolibre.es/politica/eficaz-gestion-comunicacion-atentados-cataluna-contrasta-11m_1_1144491.html</a>
<b>Autoría</b>	Álvaro Sánchez Castrillo
<b>Título</b>	La eficaz gestión de la comunicación tras los atentados de Cataluña contrasta con la del 11M
<b>Subtítulo(s)</b>	Los expertos en comunicación coinciden en el acierto de nombrar al mayor de los Mossos, Josep Lluís Traperó, como portavoz único Ante crisis de estas características, señalan la importancia de ofrecer a la ciudadanía la información sólo cuando esté "suficientemente contrastada"
<b>Descripción general</b>	Información sobre aspectos comunicativos institucionales en los atentados

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo yihadista, ataques yihadistas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN19
<b>Fecha</b>	23/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/sagrada-familia-objetivos-yihadistas-simbolo-barcelona_1_1144504.html">https://www.infolibre.es/politica/sagrada-familia-objetivos-yihadistas-simbolo-barcelona_1_1144504.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	La Sagrada Familia era uno de los objetivos de los yihadistas como símbolo de Barcelona
<b>Subtítulo(s)</b>	Barcelona tendrá más policías patrullando y obstáculos móviles en puntos de gran afluencia Houli dijo al juez que esperaban que los explosivos estuvieran secos para atentar contra la Sagrada Familia y otros monumentos de Barcelona Los Mossos d'Esquadra han encontrado un cinturón explosivo con carga real en la casa de Alcanar donde se preparó el atentado del pasado jueves Los terroristas miembros de la célula yihadista compraron a las 21:30 del mismo día del atropello cuatro cuchillos y un hacha en Cambrils
<b>Descripción general</b>	Información sobre ataques a símbolos religiosos

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo yihadista, célula yihadista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN20
<b>Fecha</b>	24/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/mossos-policia-afirmaron-junio-no-veian-amenazas-concretas-ataque-terrorista_1_1144516.html">https://www.infolibre.es/politica/mossos-policia-afirmaron-junio-no-veian-amenazas-concretas-ataque-terrorista_1_1144516.html</a>
<b>Autoría</b>	Daniel Ríos
<b>Título</b>	Los Mossos y la Policía afirmaron en junio que no veían "amenazas concretas" de ataque terrorista
<b>Subtítulo(s)</b>	"No hay constancia de ninguna persona o célula con actividad en Barcelona o Cataluña", afirmó el representante de los Mossos el 28 de junio, según consta en el acta de la reunión a la que ha tenido acceso infoLibre El comisario jefe de la Policía Nacional ratificó que no existía ninguna "amenaza concreta"
<b>Descripción general</b>	Información sobre aspectos policiales de los ataques

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo, atentados terroristas, terroristas.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN21
<b>Fecha</b>	24/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/terroristas-celula-intentaron-alquilar-furgoneta-29-julio_1_1144534.html">https://www.infolibre.es/politica/terroristas-celula-intentaron-alquilar-furgoneta-29-julio_1_1144534.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	Dos terroristas de la célula ya intentaron alquilar una furgoneta el 29 de julio
<b>Subtítulo(s)</b>	Dos de la célula se personaron en una empresa de alquiler y pidieron una furgoneta, pero se les denegó por "no tener la edad mínima". Les acompañaba otra persona sin identificar Les recomendaron acudir a la compañía en la que finalmente acabaron alquilando la furgoneta del atentado de Barcelona porque la exigencia de edad es más laxa
<b>Descripción general</b>	Información sobre aspectos policiales de los ataques

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terroristas,

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN22
<b>Fecha</b>	24/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/investigacion-atentados-centra-conexion-terroristas-extranjero_1_1144547.html">https://www.infolibre.es/politica/investigacion-atentados-centra-conexion-terroristas-extranjero_1_1144547.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	La investigación tras los atentados se centra en la conexión de los terroristas con el extranjero
<b>Subtítulo(s)</b>	El juez delimita el papel de Mossos, Policía Nacional y Guardia Civil en la investigación Deja la coordinación en manos del Centro de Inteligencia contra el Terrorismo
<b>Descripción general</b>	Información sobre aspectos policiales de los ataques

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Célula yihadista, atentados terroristas.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN23
<b>Fecha</b>	24/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/opinion/bolardos-no-dejan-ver-sol_1_1144511.html">https://www.infolibre.es/opinion/bolardos-no-dejan-ver-sol_1_1144511.html</a>
<b>Autoría</b>	Ramón Lobo
<b>Título</b>	Los bolardos no nos dejan ver el sol
<b>Subtítulo(s)</b>	-
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre discusiones políticas en torno a los bolardos y el pacto antiyihadista

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo yihadista,

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN24
<b>Fecha</b>	24/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/opinion/bolardos-no-dejan-ver-sol_1_1144511.html">https://www.infolibre.es/opinion/bolardos-no-dejan-ver-sol_1_1144511.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	El juez deja en libertad al regente del locutorio de Ripoll detenido tras los ataques
<b>Subtítulo(s)</b>	Salh el Karib permanecía en dependencias policiales a la espera de que terminaran las diligencias en su negocio La Fiscalía no tiene previsto recurrir esta decisión
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre detenciones policiales

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Célula yihadista, organización terrorista.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN25
<b>Fecha</b>	25/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/requisitos-legales-necesarios-abrir-mezquita-espana_1_1144555.html">https://www.infolibre.es/politica/requisitos-legales-necesarios-abrir-mezquita-espana_1_1144555.html</a>
<b>Autoría</b>	Álvaro Sánchez Castrillo
<b>Título</b>	Los requisitos legales necesarios para abrir una mezquita en España
<b>Subtítulo(s)</b>	El Registro de Entidades Religiosas sólo obliga a las comunidades islámicas a inscribir a los imanes "habilitados para realizar actos religiosos con efectos civiles", como por ejemplo los matrimonios El secretario de la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas explica que son "muy pocos" los imanes que están autorizados a realizar ese tipo de actos
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre creación de mezquitas

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Célula terrorista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Pese a ser una pieza dedica a explicar quién y como puede fundar una mezquita, no se observan marcos negativos en torno al islam, pero tampoco transformadores, pues no se va más allá de aludir a aspectos de la legislación española. Sin embargo, la pieza comienza haciendo alusión a los atentados por lo que la motivación de las narrativas no está únicamente vinculada a entender el islam *per se*, sino desde una posición de sospecha porque en las mezquitas pueden darse procesos de radicalización.

---

Se recogen la voz de la Comisión Islámica de España y de Francisco Jiménez, secretario de la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas (Feeri), pero no de imanes o personas musulmanas de a pie.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN26
<b>Fecha</b>	25/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/requisitos-legales-necesarios-abrir-mezquita-espana_1_1144555.html">https://www.infolibre.es/politica/requisitos-legales-necesarios-abrir-mezquita-espana_1_1144555.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	Colau pide que el abrazo del padre del niño muerto y el imán sea un "ejemplo"
<b>Subtítulo(s)</b>	Un imán de Rubí y el progenitor del chico asesinado en La Rambla protagonizaron la foto de la jornada este jueves La alcaldesa de Barcelona define el gesto como lleno de "amor, inteligencia y fortaleza"
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre abrazo entre imán y víctima del terrorismo

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

No se detectan

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Pese a que se recogen las palabras de la alcaldesa de Barcelona en la que se destacan que "Que el amor, la inteligencia y la fortaleza de este abrazo sean siempre nuestro ejemplo y nuestra guía", la pieza es en sí misma escueta y no llega a profundizarse en relatos que precisamente por la temática sería posible incidir en posibles marcos transformadores. Sin embargo, el abrazo entre el imán de Rubí y el padre de un niño asesinado en los ataques de cuenta de que el islam es posible desde la interacción, la inclusión y como aliado.

---

Valores inclusivos y universales.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN27
<b>Fecha</b>	25/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/driss-oukabir-tuvo-juicio-rapido-violencia-machista-tres-dias-atentados_1_1144564.html">https://www.infolibre.es/politica/driss-oukabir-tuvo-juicio-rapido-violencia-machista-tres-dias-atentados_1_1144564.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	Driss Oukabir tuvo un juicio rápido por violencia machista tres días antes de los atentados
<b>Subtítulo(s)</b>	Oukabir fue detenido el 23 de julio por violencia machista, tiene vigente una orden de alejamiento de su pareja y será juzgado en febrero Actualmente en prisión provisional por los atentados del 17-A, también fue denunciado por abusos sexuales en 2012, aunque su causa fue archivada por falta de pruebas
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre informaciones policiales de los atentados

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Organización terrorista.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN28
<b>Fecha</b>	25/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/barcelona-cerrara-manifestacion-lecturas-musica-protagonismo-ciudadano_1_1144570.html">https://www.infolibre.es/politica/barcelona-cerrara-manifestacion-lecturas-musica-protagonismo-ciudadano_1_1144570.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	Barcelona cerrará la manifestación con lecturas, música y protagonismo ciudadano
<b>Subtítulo(s)</b>	Voluntarios repartirán durante la manifestación miles de flores rojas, amarillas y blancas La manifestación que rechazará los atentados este sábado en Barcelona está convocada para las 18:00 y terminará con un acto en la plaza Cataluña
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre manifestación ciudadana en Barcelona

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Organización terrorista.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN29
<b>Fecha</b>	26/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/criticas-islam-no-son-islamofobia_1_1144571.html">https://www.infolibre.es/politica/criticas-islam-no-son-islamofobia_1_1144571.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	Las críticas al islam que no son islamofobia
<b>Subtítulo(s)</b>	Catedráticos y profesores consultados por infoLibre advierten del interés por confundir cualquier crítica al islam, por ejemplo por su carácter patriarcal, con islamofobia Los defensores del laicismo sostienen que no tiene sentido limitar los privilegios de la Iglesia católica y permitir que aumenten los de otras confesiones
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre críticas al islam y su relación con la islamofobia

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Ataque terrorista, terroristas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza es de especial interés para el análisis pues Infolibre se hace eco de voces expertas, algunas no son especialistas en estudios islámicos o árabes. A través de ella se evoca una realidad donde se cuestiona la propia concepción de la islamofobia, porque a menudo es xenofobia. Sin embargo, esto es presuponer que todas las personas musulmanas son extranjeras o inmigrantes, una situación que no es real.

El catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad de Valencia Javier de Lucas destaca que, especialmente desde el ámbito progresista, hay una actitud más comprensiva con la crítica a la religión católica que a otra "ajena" como es el islam. A su juicio, el criterio tendría que ser el mismo. "Si estamos a favor de un modelo de laicidad, la crítica libre debe ejercerse respecto a cualquier religión. Otra cosa distinta es que el islam en España reaccione peor y haga fácilmente reproches de islamofobia", señala.

Ana Valero, profesora de Derecho Constitucional en la Universidad de Castilla-La Mancha, no cree que la portada pueda tacharse de islamófoba. "Creo que la capacidad crítica del individuo, y su libertad de expresión, es un derecho fundamental. Y este número es un ejemplo de ello. Cosa distinta es asociar el terrorismo al islam o a la inmigración, algo de

---

---

lo que lamentablemente no estamos libres en este país y en el resto de Europa, y que es de una gran irresponsabilidad por las consecuencias sociales que puede tener", añade.

Pero más allá de la portada, Charlie Hebdo abre en sus páginas interiores un debate relevante: ¿Por qué cada vez se habla menos del islam en relación con los atentados terroristas cometidos en su nombre? La politóloga Ana Belén Soage cree que existe una creciente tendencia a obviar esta vinculación por miedo a la etiqueta de islamófobo. "En algunos países de nuestro entorno ya solo se atreven a plantear estas cuestiones aquellos que tienen una agenda xenófoba, lo cual ha contribuido de manera significativa a la popularidad de la extrema derecha", asegura.

Respecto a otras posiciones, las voces expuestas sí aseguran que las comunidades islámicas de Ripoll deberían pedir perdón por los atentados:

De Lucas cree que no se es islamófobo por "pedir responsabilidades a la comunidad musulmana de Ripoll" tras los atentados de Barcelona y Cambrils. "Es incuestionable que los responsables son los terroristas, pero no se puede decir que la comunidad no tenga ninguna responsabilidad. Creo que tendrían que hacer una revisión de qué es lo que pasó y pedir perdón a las familias de las víctimas como comunidad. Yo estoy de acuerdo en que una de las causas de estos procesos de radicalización es la multiplicación de la xenofobia, pero una cosa no quita para la otra", señala.

Por lo tanto, la islamofobia no se entiende aquí como una vulneración de derechos humanos pues se pone en cuestión su propia existencia.

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN30
<b>Fecha</b>	26/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/registro-entidades-religiosas-generalitat-no-funciona-inscritas-3-total-1-musulmanas_1_1144567.html">https://www.infolibre.es/politica/registro-entidades-religiosas-generalitat-no-funciona-inscritas-3-total-1-musulmanas_1_1144567.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	El registro de entidades religiosas de la Generalitat no funciona: sólo tiene inscritas el 3% del total y el 1% de las musulmanas
<b>Subtítulo(s)</b>	De las 2.305 entidades religiosas catalanas que reconoce el Ministerio de Justicia, sólo 77 están registradas en el listado de la Generalitat La resolución por la que se puso en marcha el registro autonómico no recoge la obligación de inscribirse
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre el registro de entidades religiosas

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Célula terrorista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Tanto en el título como el primer párrafo se subraya que solo están inscritas el 1% de las comunidades musulmanas, sin destacar a otras confesiones:

En estos momentos, sólo se han inscrito el 3,3% del total de entidades religiosas catalanas y el 1% de las comunidades musulmanas que desarrollan sus actividades en dicho territorio.

En el caso de las comunidades musulmanas, la Generalitat de Cataluña sólo ha conseguido que cuatro –el 1% de las 329 con domicilio en suelo catalán inscritas en Justicia– se incorporen al fichero autonómico puesto en marcha hace más de 20 años. La Comunidad Islámica Annour de Ripoll, cuyo imán, Abdelbaki Es Satty, fue el cerebro de la célula terrorista de los atentados de Barcelona y Cambrils, no es una de ellas, aunque sí que está inscrita en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia.

Se cae de nuevo en una sospecha latente sobre las comunidades islámicas pues recae narrativamente la atención sobre estas. Si es un hecho generalizado que hay pocas entidades religiosas registradas ¿por qué se acentúa el caso de las musulmanas?, ¿por qué no se realiza un desglose del resto de confesiones? Un acercamiento a las narrativas que están al borde de caer en marcos que no facilitan la transformación: el islam desde la sospecha.

---

---

En el caso de las comunidades musulmanas, la Generalitat de Cataluña sólo ha conseguido que cuatro –el 1% de las 329 con domicilio en suelo catalán inscritas en Justicia– se incorporen al fichero autonómico puesto en marcha hace más de 20 años. La Comunidad Islámica Annour de Ripoll, cuyo imán, Abdelbaki Es Satty, fue el cerebro de la célula terrorista de los atentados de Barcelona y Cambrils, no es una de ellas, aunque sí que está inscrita en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN31
<b>Fecha</b>	26/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/opinion/plaza-publica/barcelona-amigos_1_1144573.html">https://www.infolibre.es/opinion/plaza-publica/barcelona-amigos_1_1144573.html</a>
<b>Autoría</b>	Odón Elorza
<b>Título</b>	Con Barcelona, amigos para siempre
<b>Subtítulo(s)</b>	De las 2.305 entidades religiosas catalanas que reconoce el Ministerio de Justicia, sólo 77 están registradas en el listado de la Generalitat La resolución por la que se puso en marcha el registro autonómico no recoge la obligación de inscribirse
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre Barcelona desde la unión ante el terrorismo

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo yihadista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN32
<b>Fecha</b>	26/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/barcelona-respondera-calle-lema-no-tinc_1_1144583.html">https://www.infolibre.es/politica/barcelona-respondera-calle-lema-no-tinc_1_1144583.html</a>
<b>Autoría</b>	-
<b>Título</b>	Barcelona responderá en la calle bajo el lema 'No tinc por'
<b>Subtítulo(s)</b>	Policías, sanitarios, profesionales de equipos de emergencias, taxistas, hoteleros, comerciantes y no políticos serán quienes encabecen una marcha en favor de la paz y contra el terror La marcha comenzará este sábado a las 18.00 horas y recorrerá la ciudad desde el cruce de la Diagonal con paseo de Gràcia hasta la plaza de Catalunya Barcelona ha sido testigo de otras cuatro multitudinarias demostraciones de rechazo al terrorismo: tras el atentado de ETA en Hipercor, los asesinatos de Miguel Ángel Blanco y Ernest Lluch y la masacre del 11M
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre concentración en Barcelona en repulsa del terrorismo

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentados, atentado yihadista.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Cabe destacar que, aunque se escenifica que la manifestación es por la paz y la no violencia desde la unión y la convivencia, no se alude a la participación de personas musulmanas, pero sí de policías o partidos políticos.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN33
<b>Fecha</b>	27/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/casos-islamofobia-espana-crecieron-1-069-ultimos-anos_1_1144576.html">https://www.infolibre.es/politica/casos-islamofobia-espana-crecieron-1-069-ultimos-anos_1_1144576.html</a>
<b>Autoría</b>	Sabela Rodríguez Álvarez
<b>Título</b>	Los casos de islamofobia en España crecieron un 1.069% en los dos últimos años
<b>Subtítulo(s)</b>	El número de agresiones islamóforas pasó de 49 en 2014 a 573 en 2016, siendo las principales víctimas las mujeres El aumento responde, en esencia, a la repercusión de los atentados ejecutados en suelo europeo por grupos terroristas como Dáesh
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre islamofobia en España

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Ataques terroristas, comunidad musulmana

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza está enfocada a analizar los casos de islamofobia directa y la islamofobia en redes como forma de vulneración de los derechos humanos de las personas musulmanas. Se alude a que hay una correlación entre el número de atentados de los últimos años y la creciente islamofobia, haciendo alusión a los datos de la Plataforma ciudadana contra la islamofobia:

El aumento responde, en esencia, a la repercusión de los atentados ejecutados en suelo europeo por grupos terroristas como Dáesh. "Cada vez que Dáesh, u otros grupos similares, cometen actos terroristas en territorio europeo la islamofobia repunta espectacularmente logrando así sus objetivos: transmitir una imagen de fuerza en sus territorios ocupados y fomentar la islamofobia en países de Europa en los que muchos musulmanes ya se sentían ciudadanos de segunda", relata el informe. Estas agresiones tienen a su vez fuertes consecuencias a la hora de "alimentar políticas de extrema derecha y fortalecer partidos políticos que han convertido la islamofobia en ideología".

La plataforma explica el crecimiento de los dos últimos años atendiendo a "los terribles atentados perpetrados durante 2015 por grupos terroristas que dicen actuar en defensa del islam y de los musulmanes, pero que lo que provocan son muertes de inocentes, el fortalecimiento de grupos nazis y partidos políticos de extrema derecha, así como el

---

---

incremento de la islamofobia". A partir del año 2015, continúa, "se han desencadenado en España una serie de actos vandálicos contra mezquitas situadas en diferentes puntos de nuestra geografía, así como un notable incremento de la hostilidad hacia los musulmanes, principalmente las mujeres con pañuelo, por ser más identificables y más vulnerables".

Internet, considera, es también caldo de cultivo en la proliferación de mensajes islamófobos, "particularmente en las redes sociales", creando una "cadena de odio constante". En cuanto al ámbito político, el estudio destaca que no sólo los partidos de extrema derecha alimentan el discurso de odio hacia la comunidad musulmana, sino que "en ocasiones, también recurren a discursos populistas e islamófobos medios de comunicación y algunos políticos de partidos y medios no considerados de extrema derecha". Esto conlleva, además, que se consolide la islamofobia contra refugiados, debido a la crisis migratoria que se ha desarrollado en los últimos años.

Una situación que se repitió tras los ataques de Barcelona y Cambrils:

El esquema descrito por la plataforma se repitió una vez más tras el doble atentado perpetrado en Barcelona y Cambrils (Tarragona). Las agresiones de un marcado tinte islamófobo se produjeron en diferentes puntos de España, pese a la manifiesta condena de la comunidad musulmana tras los ataques.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN34
<b>Fecha</b>	28/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/zoido-dice-hay-adaptar-protocolos-yihadismo-apuntaba-iman-ripoll-fuera-radical_1_1144622.html">https://www.infolibre.es/politica/zoido-dice-hay-adaptar-protocolos-yihadismo-apuntaba-iman-ripoll-fuera-radical_1_1144622.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	Zoido dice que hay que adaptar los protocolos ante el yihadismo porque nada apuntaba a que el imán de Ripoll fuera radical
<b>Subtítulo(s)</b>	"El modus operandi ha cambiado", declara el ministro del Interior en referencia a la actuación de los terroristas en el doble atentado Señala que los Mossos ya tienen acceso a Europol a través de la unidad nacional que hace de enlace, admite que se puede agilizar el acceso a la información
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre protocolos policiales

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terroristas, célula terrorista, yihadismo.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

# ***InfoLibre 2º periodo***



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN35
<b>Fecha</b>	16/08/2018
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/opinion/columnas/muros-sin-fronteras/desorden-mundial-peligroso_1_1161472.html">https://www.infolibre.es/opinion/columnas/muros-sin-fronteras/desorden-mundial-peligroso_1_1161472.html</a>
<b>Autoría</b>	Ramón Lobo
<b>Título</b>	Un desorden mundial peligroso
<b>Subtítulo(s)</b>	-
<b>Descripción general</b>	Mirada retrospectiva tras un año de los ataques

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Yihadistas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se alude al islam en el párrafo siguiente:

Un año después no tenemos un listado exhaustivo de las mezquitas en España, ni sabemos cuántas son, dónde están ni quién predica en ellas. Mucho menos las clandestinas. Un tercio de las mezquitas en Cataluña estaban en 2017 bajo la influencia wahabí, la versión rigorista del islam que predica y expande nuestro amigo Arabia Saudí. Al Qaeda y el ISIS beben del wahabismo.

Saber quién predica, dónde predica y qué predica es esencial, como lo es implicar a las comunidades islámicas en España. También lo es no vender armas a países que violan los derechos humanos y que usan en guerras, propias o ajenas, como es el caso de los saudíes en Yemen. La transparencia en las ventas españolas es nula. Las comisiones, aún más.

De nuevo se observan aspectos contradictorios, pues sí que se evoca a las comunidades islámicas como aliadas, pero se cierne una sospecha en relación con las mezquitas.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN36
<b>Fecha</b>	17/08/2018
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/lecciones-atentado-rompio-esquemas_1_1161495.html">https://www.infolibre.es/politica/lecciones-atentado-rompio-esquemas_1_1161495.html</a>
<b>Autoría</b>	Ángel Munárriz
<b>Título</b>	Lecciones del atentado que nos rompió los esquemas
<b>Subtítulo(s)</b>	La radicalización en un pueblo prepirenaico de unos jóvenes catalanoparlantes sin formación islámica desafía los clichés sobre integración y fanatismo Los analistas, que afirman que la batalla se gana o se pierde en el relato, coinciden en restar peso a la variable religiosa en la ecuación terrorista Un reguero de pistas desapercibidas –como el viaje a Bruselas del imán de Ripoll y la explosión de Alcanar– revela fallos en el radar policial
<b>Descripción general</b>	Reflexiones a largo plazo sobre los efectos de los atentados

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo islamista, Daesh, Estado Islámico, autoproclamado "Estado Islámico",

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza es de especial relevancia para salir de los marcos dominantes pues se alude a salir de un pensamiento de seguir “"islamizando" la comprensión del fenómeno terrorista e ignorando su dimensión de violencia política”. Se alude en diversas ocasiones en que se debe tener en cuenta que, a diferencia de Al Qaeda, los conocimientos del islam de las personas atacantes son precarias y se alude a la necesaria puesta en marcha de proyectos que superen una mirada de seguridad militar:

Prevención y contradiscurso: éstas son las claves en las que también insiste el criminólogo David Garriga, presidente de Comunidad de Inteligencia y Seguridad (Ciseg), una asociación de profesionales en este ámbito. El 17-A nos demostró cómo un grupo de postadolescentes aparentemente integrados, con conocimientos precarios del Islam, que no habitaban el árido suburbio de una metrópoli sino el apacible prepireneo catalán, se radicalizaban hasta límites demenciales. No hay estrategia policial que frene algo así. "Hay que apostar por políticas de prevención. Entre ellas, la formación, no sólo de policías sino de profesionales sociales, más próximos a estos jóvenes que son objetivo de estos grupos

---

---

terroristas que puedan conocer cuáles son los signos de radicalización", señala Garriga. Y además debemos "crear una contra-narrativa atractiva". "En este tipo de medidas nuestro país todavía tenemos mucho trabajo por delante", añade.

Se alude además de dar por sentados diferentes procesos de integración que se alejan de la realidad:

En su artículo Atentados de Barcelona: la explicación imposible, las posibles explicaciones, Bourekba señala cómo el 17-A rebate "la imagen del terrorista yihadista marginado que procede de los suburbios". Y advierte también del riesgo de dar por buena la idea de que estaban "integrados" porque hablaban catalán o practicaban deportes. Como decía el primo de uno de los terroristas: "Sí, nos criamos aquí y no tenemos problemas de convivencia, pero somos y siempre seremos los moros. En el colegio éramos los moros y las chicas no querían salir con nosotros. Y los mayores creen que vendemos hachís".

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

IN37

---

**Fecha** 17/08/2018

---

**URL** [https://www.infolibre.es/politica/victimas-protagonizan-actos-17-ciudad-paz\\_1\\_1161503.html](https://www.infolibre.es/politica/victimas-protagonizan-actos-17-ciudad-paz_1_1161503.html)

---

**Autoría** infoLibre

---

**Título** Las víctimas protagonizan los actos del 17-A en una "ciudad de paz"

---

**Subtítulo(s)**

La plaza Cataluña de Barcelona ha albergado el homenaje oficial a las víctimas de los atentados terroristas de 2017, a las que han recordado mediante la música y la lectura de un poema en varios idiomas. El president de la Generalitat apoya a las víctimas en una declaración oficial y se acuerda de Forn y Trapero: "La democracia siempre doblega al terror y la barbarie"  
Despliegan una pancarta contra Felipe VI en Plaza Cataluña: "El rey no es bienvenido en los países catalanes"

---

**Descripción general** Cronología del aniversario del 17A 2018

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentados yihadistas, yihadismo, organización terrorista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	IN38
<b>Fecha</b>	17/08/2018
<b>URL</b>	<a href="https://www.infolibre.es/politica/gritos-peleas-monarquicos-e-independentistas-concentraciones-17-1-1161515.html">https://www.infolibre.es/politica/gritos-peleas-monarquicos-e-independentistas-concentraciones-17-1-1161515.html</a>
<b>Autoría</b>	infoLibre
<b>Título</b>	Gritos y peleas entre monárquicos e independentistas en las concentraciones por el 17-A
<b>Subtítulo(s)</b>	Decenas de personas increpan a Pablo Casado antes de la ofrenda del PP en La Rambla Los activistas retiran a primera hora de la tarde la pancarta de rechazo al rey en la plaza Catalunya de Barcelona
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre disputas políticas en el aniversario del 17A 2018

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentados, atentados yihadistas, atentados.

---

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

IN39

---

**Fecha** 17/08/2018

**URL**

[https://www.infolibre.es/politica/enfrentamiento-politico-traslada-victimas-segundo-aniversario-atentados-cataluna\\_1\\_1173744.html](https://www.infolibre.es/politica/enfrentamiento-politico-traslada-victimas-segundo-aniversario-atentados-cataluna_1_1173744.html)

**Autoría**

Lara Carrasco

**Título**

El enfrentamiento político se traslada a las víctimas en el segundo aniversario de los atentados de Cataluña

**Subtítulo(s)**

Este sábado tendrán lugar dos actos de homenaje diferentes, organizados por dos asociaciones de víctimas, aunque uno de ellos contará con el respaldo del Ayuntamiento de Barcelona  
UAVAT acusó al Ministerio del Interior de no reconocer a las víctimas y dejarlas "abandonadas", mientras ACVOT denuncia que el acto organizado por el Ayuntamiento está "politizado" y en sintonía con el independentismo  
Los partidos independentistas presionan al Gobierno para que ofrezca explicaciones sobre las supuestas relaciones entre el CNI y los terroristas, mientras que el resto de formaciones hablan de "teorías de la conspiración"

**Descripción general**

Pieza sobre disputas políticas en el aniversario del 17A 2018

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Organización terrorista, terrorista, yihadistas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

IN40

---

**Fecha** 16/08/2020

**URL**

[https://www.infolibre.es/politica/enfrentamiento-politico-traslada-victimas-segundo-aniversario-atentados-cataluna\\_1\\_1173744.html](https://www.infolibre.es/politica/enfrentamiento-politico-traslada-victimas-segundo-aniversario-atentados-cataluna_1_1173744.html)

**Autoría**

infoLibre

**Título**

Tres años del 17A: el atentado llega a juicio entre diferencias sobre la atribución de los asesinatos

**Subtítulo(s)**

Mientras que la Fiscalía acusa de pertenencia a organización terrorista, tenencia de explosivos o conspiración para cometer estragos terroristas, las acusaciones populares sí incluyen en sus escritos los asesinatos  
El tribunal quiere que la vista oral se celebre en los próximos meses, ya que si los acusados cumplen cuatro años sin una condena tendrían que ser puestos en libertad

**Descripción general**

Pieza sobre procesos judiciales 17A

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

Organización terrorista, atentado terrorista, célula yihadista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

IN41

---

**Fecha** 17/08/2020

**URL**

[https://www.infolibre.es/politica/tres-anos-17a-lideres-politicos-recuerdan-victimas-atentado-barcelona-cambrils-todavia-pendiente-juicio\\_1\\_1186597.html](https://www.infolibre.es/politica/tres-anos-17a-lideres-politicos-recuerdan-victimas-atentado-barcelona-cambrils-todavia-pendiente-juicio_1_1186597.html)

**Autoría**

infoLibre

**Título**

Tres años del 17A: los líderes políticos recuerdan a las víctimas del atentado de Barcelona y Cambrils, todavía pendiente de juicio

**Subtítulo(s)**

Barcelona acogió este lunes un homenaje al que acudieron el presidente de la Generalitat, Quim Torra; la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau; el ministro de Sanidad, Salvador Illa, y la presidenta del Congreso, Meritxell Batet, que guardaron un minuto de silencio

Los líderes de PSOE, PP y Ciudadanos mandaron un mensaje de recuerdo a las víctimas, con llamadas a la unidad frente al terrorismo y apelaciones a la convivencia pacífica

**Descripción general**

Pieza sobre aniversario 17A desde una visión política

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

Terrorismo, célula yihadista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

No se lleva a cabo

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

IN42

---

**Fecha** 16/08/2021

**URL**

[https://www.infolibre.es/politica/cataluna-conmemora-martes-aniversario-17a-victimas-esperan-audiencia-nacional-resuelva-recursos\\_1\\_1208358.html](https://www.infolibre.es/politica/cataluna-conmemora-martes-aniversario-17a-victimas-esperan-audiencia-nacional-resuelva-recursos_1_1208358.html)

---

**Autoría**

infoLibre

---

**Título**

Cataluña conmemora este martes el aniversario del 17A mientras las víctimas esperan que la Audiencia Nacional resuelva los recursos

---

**Subtítulo(s)**

Los afectados por el atentado de Barcelona y Cambrils piden que la Audiencia Nacional resuelva los recursos contra la sentencia, que condenó a los responsables por delitos de organización terrorista. Tras la publicación de la sentencia en mayo, la Asociación de Víctimas del Terrorismo y la Asociación 11-M anunciaron la intención de recurrir la resolución.

---

**Descripción general**

Pieza sobre aniversario 17A desde una visión judicial

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Célula yihadista, terroristas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

IN43

---

**Fecha** 17/08/2021

**URL**

[https://www.infolibre.es/politica/cataluna-conmemora-martes-aniversario-17a-victimas-esperan-audiencia-nacional-resuelva-recursos\\_1\\_1208358.html](https://www.infolibre.es/politica/cataluna-conmemora-martes-aniversario-17a-victimas-esperan-audiencia-nacional-resuelva-recursos_1_1208358.html)

---

**Autoría**

infoLibre

---

**Título**

Barcelona homenajea a las víctimas del 17A con la presencia de Aragonès, Colau, Batet y Raquel Sánchez

---

**Subtítulo(s)**

El acto ha tenido lugar en el Pla de l'Os de La Rambla —a la altura del Memorial— y ha consistido en un minuto de silencio acompañado de la música del Cant dels Ocells y una ofrenda floral  
Pedro Sánchez, que no ha estado presente en el acto, ha recordado este martes a las víctimas a través de Twitter

---

**Descripción general**

Pieza sobre aniversario 17A desde una visión política

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Célula yihadista, terroristas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

# ***InfoLibre 3er periodo***

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

IN44

---

**Fecha** 10/11/2020

**URL**

[https://www.infolibre.es/politica/cataluna-conmemora-martes-aniversario-17a-victimas-esperan-audiencia-nacional-resuelva-recursos\\_1\\_1208358.html](https://www.infolibre.es/politica/cataluna-conmemora-martes-aniversario-17a-victimas-esperan-audiencia-nacional-resuelva-recursos_1_1208358.html)

---

**Autoría**

infoLibre

---

**Título**

Dos de los acusados por los atentados en Cataluña niegan los hechos y el tercero dice arrepentirse

---

**Subtítulo(s)**

Mohamed Houli Chemlal, para quien la Fiscalía pide 41 años de prisión, se acoge a su derecho a no declarar  
Otro de los acusados, Driss Oukabir, señala haber estado en "shock" al enterarse de los atentados

---

**Descripción general**

Pieza sobre proceso judicial 17A

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Célula yihadista, Estado Islámico

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

IN45

---

**Fecha** 10/11/2020

**URL**

[https://www.infolibre.es/politica/video-muestra-terroristas-17-preparando-explosivos-ala-elegido-haceros-llorar-sangre\\_1\\_1189848.html](https://www.infolibre.es/politica/video-muestra-terroristas-17-preparando-explosivos-ala-elegido-haceros-llorar-sangre_1_1189848.html)

**Autoría**

infoLibre

**Título**

Un vídeo muestra a los terroristas del 17-A preparando explosivos: "Alá nos ha elegido para hacerlos llorar sangre"

**Subtítulo(s)**

En la cinta proyectada durante el juicio por el atentado de Cataluña en 2017 se ve a los acusados preparando cinturones explosivos. Aparecen Mohamed Hichamy, Youssef Aalla y Younes Abouyaqoub, que son grabados por Houli Chemlal mientras profieren amenazas como que los explosivos van "dirigidos a los enemigos de dios"

**Descripción general**

Pieza sobre vídeos de los atacantes

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Célula yihadista, Estado Islámico,

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Tanto el título como en los párrafos se hace alusión a varias frases de los atacantes que remiten a contenidos religiosos y con alusión al árabe. En ningún momento existe una contranarrativa o un relato que señale que desvincule estas asociaciones con el terrorismo y que poco tiene que ver con la práctica diaria de las personas musulmanas.

"Esperad esperad, aquí os esperaremos. Que miren como van a sufrir", dice uno de ellos en tono amenazante mientras otro mezclando el español con el árabe señala que lo hacen para que sepan "que el musulmán tiene la dignidad y la fuerza con el poder de dios". "Vosotros queréis la vida, a nosotros Alá nos ha elegido entre millones de hombres para hacerlos llorar sangre", indica otro, para acto seguido decir a cámara que dios les promete "el paraíso" mientras que a ellos –a los que van dirigidos los explosivos– "el infierno".

Durante la primera jornada del juicio que se sigue en la Audiencia Nacional contra los tres acusados de formar parte de la célula yihadista que atentó en Cataluña el 17 de agosto de 2017, se han proyectado dos vídeos hasta ahora inéditos en los que se puede ver a los terroristas preparando cinturones explosivos días antes del ataque. "Alá nos ha elegido

---

---

entre millones de hombres para hacerlos llorar sangre", dice uno de ellos durante la grabación.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

IN46

---

**Fecha** 11/11/2020

**URL**

[https://www.infolibre.es/club-infolibre/librepensadores/normalizar-hecho-religioso\\_1\\_1189830.html](https://www.infolibre.es/club-infolibre/librepensadores/normalizar-hecho-religioso_1_1189830.html)

**Autoría**

José Ferrer Sánchez

**Título**

Normalizar el hecho religioso

**Subtítulo(s)**

-

**Descripción general**

Pieza sobre los debates del laicismo y sus consecuencias

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentado terrorista islamista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se alude al islam de forma directa evocando que los países de mayoría musulmana son los más afectados por el terrorismo y que algunas decisiones legislativas pueden conducir a la discriminación:

Ahora bien, conviene reseñar que normalmente legislar “en caliente” lleva a cometer errores y éstos pueden ser de efectos imprevisibles y que pueden dar lugar a situaciones no deseadas. El Gobierno francés, a través de su presidente Macrón, ha anunciado una ley que estará prevista para diciembre y que, según hemos sabido por los medios de comunicación, contempla entre otras, las siguientes medidas: mayor control en las mezquitas, certificación de imanes y su formación, prohibición de llevar signos religiosos visibles en público, limitación del proselitismo. Con algunas otras medidas sin duda, mas plausibles como preservar los derechos y dignidad de las mujeres o aumentar la escolarización infantil y disminuir el ratio en las escuelas. Va a ser difícil imponer esas medidas sin, de alguna forma, estigmatizar a los musulmanes en ese país.

Se alude a la necesaria colaboración e interacción entre comunidades:

La cooperación con las diferentes confesiones religiosas es un mandato constitucional y eso es fundamental y lo que, en esencia en este ámbito de libertad religiosa, nos separa de Francia..., la cooperación de los poderes públicos con las confesiones religiosas, con todos sus matices, desde las mas absoluta y exquisita aconfesionalidad y laicidad que debe primar en las relaciones entre ambos. Desde ahí, es deseable y imprescindible, cumpliendo, repito, el mandato constitucional, que los poderes públicos se involucre con las minorías

---

---

religiosas, evitando la exclusión con la necesaria integración para socializar y visualizar, desde la normalidad, el hecho religioso en sí evitando esos guetos y bolsas de exclusión de las que hablaba Macron en su país.

Importancia de este párrafo para entender al islam como aliado, desde la interacción y las aportaciones humanistas:

Se debe entender que los islamistas son al Islam lo que el Ku Klux Klan es al cristianismo. Los radicales e integristas no representan a nadie, sino a ellos mismos y todos debemos hacer el esfuerzo para evitar esa estigmatización; desde la educación, las confesiones religiosas, los medios de comunicación y los poderes públicos. Partiendo de estas tres premisas que ninguna religión predica la matanza de inocentes, que ninguna cultura tolera la explotación de seres humanos y que ninguna civilización acepta la violencia y el terror, que las religiones constituyen el núcleo duro de las culturas y civilizaciones y a veces, son las que más se resisten al diálogo, de ahí el esfuerzo desde los poderes públicos, entendiendo, desde un enfoque intercultural, que ninguna cultura posee la verdad plena y exclusiva, y que ninguna es superior a otra, no habiendo por lo tanto, superioridad moral de una sociedad o civilización sobre otra. Las religiones tienen su lado positivo, han sido y son caudales culturales y fuente de inagotable sabiduría. Han hecho importantes aportaciones a la cultura de los pueblos, han contribuido al pensamiento humano y enseñan principios éticos fundamentales a favor de la paz, la justicia, igualdad y defensa de la naturaleza, contando con personalidades comprometidas con la no violencia como Gandhi, Buda, Confucio, Jesús de Nazaret, Martin L. King, Dalai Lama, etc.

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

IN47

---

**Fecha** 27/05/2021

**URL**

[https://www.infolibre.es/politica/audiencia-nacional-condena-terroristas-atentados-cataluna-53-46-8-anos-carcel\\_1\\_1198229.html](https://www.infolibre.es/politica/audiencia-nacional-condena-terroristas-atentados-cataluna-53-46-8-anos-carcel_1_1198229.html)

**Autoría**

infoLibre

**Título**

La Audiencia Nacional condena a los terroristas de los atentados de Cataluña a 53, 46 y 8 años de cárcel

**Subtítulo(s)**

El tribunal les condena por pertenencia y colaboración con organización terrorista, descartando el delito de asesinato ya que no les considera autores materiales de los ataques

Los atentados en Barcelona y Cambrils dejaron 16 víctimas mortales y más de un centenar de heridos

**Descripción general**

Pieza sobre juicio 17A

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

Atentados, célula yihadista, terroristas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

Baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

No se lleva a cabo

---

# ***Ctxt.es* 1er periodo**

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT1

---

**Fecha** 18/08/2017

---

**URL** <https://ctxt.es/es/20170816/Firmas/14497/atentado-barcelona-islam-musulmanes.htm>

---

**Autoría** Sarah Babiker

---

**Título** Carta a un comentarista anónimo

---

**Subtítulo(s)** Dirigida al que clama contra el islam y aboga por la expulsión de todos los árabes y/o musulmanes del país

---

**Descripción general** Carta en respuesta a comentarios islamófobos de un anónimo

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Islamistas, terroristas.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza es especialmente relevante para el análisis que aquí se plantea, pues desmonta varios de los marcos que dificultan la transformación y plantea narrativas que se acercan a aquellos transformadores. Plantea la problemática que muchas veces se ven a las personas musulmanas como diferentes y aclara aspectos relevantes:

Miras a tu alrededor y además están ellos. Gente diferente, percibes, musulmanes que tienen carnicerías halal y hacen el ramadán una vez al año, mujeres con velo, jóvenes que hablan árabe por el móvil. Algunas personas que practican el Islam, una parte mínima, han cometido actos tremendos. Sobretudo contra otras personas de su misma religión, y que hablan, como esos vecinos diferentes, variantes del árabe. También en tu ciudad, comentarista anónimo, por las calles que tantas veces has transitado, en lugares donde podías haber estado tú. ¿Cómo no estar asustado?

Hace referencia al marco de amenaza para aclarar que no todas las personas musulmanas son terroristas:

Lo que corresponde ahora, en tu opinión, es expulsarlos a todos. No me queda claro, comentarista anónimo, si son los árabes los que deben irse, o los musulmanes. O los árabes musulmanes, o cualquiera que tú consideres que podría ser árabe o musulmán. Quisiera, para empezar, comentarte, que no todos los musulmanes son árabes, ni todos los árabes son musulmanes. Ya que estamos, te aclaro que no todos los musulmanes son practicantes,

---

---

de los practicantes solo una parte son islamistas, y la inmensa mayoría de estos últimos no son terroristas. Siento la necesidad de explicártelo porque no parece que lo sepas.

Alude a las causas profundizas de que exista islamofobia, un fallo en el sistema educativo:

Comentarista anónimo, tu ignorancia no es del todo responsabilidad tuya. Primero falló el sistema educativo, más preocupado de que aprendieras los reyes godos, de que memorizaras ríos y afluentes que de instruirte sobre el mundo en el que vives. Tienes un continente aquí al lado, del que desconoces todo. No sabes nada de la gente que allí vive, de la expropiación de recursos y vidas que aún sigue sucediendo, de sus luchas y resistencias, y como no sabes nada de ellos, ni siquiera puedes pensarlos como personas, y por ello no empatizas, y es así como solo les ves como invasores o, en el mejor de los casos, como víctimas para las que no hay lugar. Una víctima, así, sin más biografía, no es una persona. Quizá, comentarista anónimo, acabaste hasta la universidad, sin saber lo más mínimo sobre la segunda religión monoteísta del mundo. No ya sobre la religión, aquí no es la religión lo importante, es la gente que la practica y cómo son sus vidas. ¿Qué te contaron de las personas de tradición islámica en la escuela? ¿Qué sabes de la historia de sus países, de su vida cotidiana? ¿Qué sabes de las personas musulmanas que viven aquí? ¿Qué sabes de los árabes más allá de que muchos de ellos practican el Islam?

Argumenta que el odio mutuo es algo común entre aquellos que se perciben como diferentes:

Comentarista anónimo, por cada comentario tuyo identificando a todos los musulmanes como el enemigo tras un atentado, hay un comentario de otro tipo anónimo, que culpa a todo Occidente de la situación del mundo musulmán, de los millones de muertos en Irak, de la guerra interminable en Afganistán, de la situación en Palestina. Los dos sois igual de útiles para unas élites que lo único que están dispuestas a repartir es odio. Los dos basáis vuestros “nosotros” y “ellos” en una ignorancia muy funcional al poder. Pero “ellos” estarás pensando, comentarista anónimo, vienen aquí y nos matan, mientras “nosotros” no vamos a sus países a matarlos. Hay muchas formas de matar, comentarista anónimo. Matan las guerras ilegales, matan las armas de cuya venta se benefician tus élites, matan los discursos del odio financiados con el simpático dinero de los saudíes, con los que ufanamente comercian nuestros gobiernos.

Alude al peligro de este tipo de pensamientos:

Comentarista anónimo, siento tristeza, porque sé que eres una persona. No eres un “islamóforo”, o un “racista” o un ser abstracto a quien tenga que combatir con discursos. No eres un idiota ajeno del que burlarme en las redes sociales. Eres mi vecina de arriba, mi primo, mi compañero de la facultad, mi amiga de la infancia. Eres quizás la señora que le acarició la mejilla a mi hija pequeña, el joven que fue a donar sangre justo después de los atentados. Siento mucha tristeza y mucho miedo, porque lo que tú dices no son ideas peregrinas de gente radicalizada, racismo bárbaro de iletrados. Lo que tú dices, es cada vez más el sentido común de estos tiempos. Y es de este sentido común, tan bien alimentado de ignorancia y desinformación, al que solo alcanzamos a poner parches discursivos, del que brotarán los peores fascismos. Ya lo estamos viendo.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT2

---

**Fecha** 19/08/2017

---

**URL** <https://ctxt.es/es/20170809/Firmas/14502/terrorismo-medios-informacion-responsabilidad.htm>

---

**Autoría** Francisco Romero

---

**Título** Periodismo responsable en tiempos de terror

---

**Subtítulo(s)** -

---

**Descripción general** Debate sobre el papel del periodismo en la cobertura del terrorismo

---

### **PARTE 1. Análisis de la terminología**

---

Terrorismo

---

### **PARTE 2. Relevancia para el análisis**

---

Relevancia baja

---

### **PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam**

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT3

---

**Fecha** 20/08/2017

**URL** <https://ctxt.es/es/20170816/Politica/14505/CTXT-Barcelona-terrorismo-actuacion-policia.htm>

---

**Autoría** Cristina Fallarás

---

**Título** Ida y vuelta sin controles al horror

---

**Subtítulo(s)** Una caravana de coches circuló por los alrededores del atentado sin el menor problema en las horas siguientes al ataque en las Ramblas

---

**Descripción general** Pieza que pone en duda la eficacia de la actuación de la policía

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Estado Islámico, atentado yihadista, atentado, yihadistas.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	CT4
<b>Fecha</b>	20/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://ctxt.es/es/20170816/Firmas/14510/ctxt-jose-antonio-perez-tapias-terrorismo-yihadista.htm">https://ctxt.es/es/20170816/Firmas/14510/ctxt-jose-antonio-perez-tapias-terrorismo-yihadista.htm</a>
<b>Autoría</b>	José Antonio Pérez Tapias
<b>Título</b>	Sin miedo frente al terror. Grandeza de una paradoja ciudadana
<b>Subtítulo(s)</b>	-
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre la necesidad de resiliencia ante el miedo

### **PARTE 1. Análisis de la terminología**

---

Llamado Estado Islámico, violencia “yihadista”, terrorismo

---

### **PARTE 2. Relevancia para el análisis**

---

Relevancia baja

---

### **PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam**

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT5

---

**Fecha** 20/08/2017

**URL** <https://ctxt.es/es/20170816/Firmas/14512/terroris-mo-medios-noticias-falsas-ctxt-manu-garrido.htm>

---

**Autoría** Manuel Gare

---

**Título** Morbo online

---

**Subtítulo(s)** Ante la falta de información, internet se ha convertido en el medio del todo vale. El atentado en Barcelona ha vuelto a sacar lo peor de la profesión periodística

---

**Descripción general** Pieza crítica ante la inmediatez del periodismo

---

### **PARTE 1. Análisis de la terminología**

---

Atentado

---

### **PARTE 2. Relevancia para el análisis**

---

Relevancia baja

---

### **PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam**

---

No se lleva a cabo

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT6

---

**Fecha** 22/08/2017

**URL** <https://ctxt.es/es/20170816/Politica/14521/atentando-ramblas-unidad-estado-proces-medios.htm>

---

**Autoría** Manuel Gare

---

**Título** La unidad esa

---

**Subtítulo(s)** Todas las patologías políticas y mediáticas frecuentes por aquí abajo en caso de atentado han vuelto a salir a la luz tras el ataque yihadista en las Ramblas

---

**Descripción general** Importancia de la unidad frente al terrorismo

---

### **PARTE 1. Análisis de la terminología**

---

Atentado, terrorismo, ataque yihadista

---

### **PARTE 2. Relevancia para el análisis**

---

Relevancia baja

---

### **PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam**

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT7

---

**Fecha** 22/08/2017

**URL** <https://ctxt.es/es/20170816/Politica/14579/terrorismo-yihad-fiscalia-alerta-ejercito-control.htm>

---

**Autoría** Eduardo Bayona / Miguel Mora

---

**Título** La Fiscalía alertó hace 11 meses de la falta de medios para luchar contra el yihadismo

---

**Subtítulo(s)** La Memoria anual advertía de la presencia de partidarios de la guerra santa entre las tropas del ejército español y en los centros de menores

---

**Descripción general** Información relacionada con la lucha antiterrorista

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Guerra santa, muyahidines, combatientes fundamentalistas islámicos, yihadismo, Daesh, la yihad

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

En el último párrafo se hace alusión a las supuestas proclamas islámicas por parte de los extremistas, lo que asocia al islam como una amenaza, como una religión violenta:

Tampoco es para menos, cuando las experiencias de Barcelona y Cambrils permiten constatar que, en España como en el resto de Europa, alguien que planifica matanzas logra encontrar personas aparentemente dispuestas a ejecutarlas sin dinero de por medio. Sin soldada y, en todo caso, por una expectativa de origen espiritual, de recompensa inmaterial y en diferido: el acceso, tras el Día de la Resurrección, al séptimo nivel de la Yanna, el jardín o paraíso musulmán, en el que los mártires de la yihad podrán disfrutar de todos los placeres materiales y sensoriales de la tierra.

Sin embargo, luego denota una visión diferente en cuanto a las mezquitas:

La mayoría de las mezquitas, como la de Ripoll, acogen a pequeñas comunidades, subsisten mediante colectas y alguna ayuda pública y son gobernadas por sus propios fieles, que son los que contratan a sus imanes. Sin embargo, en algunos casos el imán tiene obediencia de quien mantiene y/o ha costeado la apertura del templo, por lo general un jeque (vendría a ser un “señor” territorial o eclesiástico, en términos feudales) más que un país o una organización.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	CT8
<b>Fecha</b>	22/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://ctxt.es/es/20170816/Politica/14578/atentado-barcelona-rambla-ctxt-tece-deontologia-twitter-autocritica.htm">https://ctxt.es/es/20170816/Politica/14578/atentado-barcelona-rambla-ctxt-tece-deontologia-twitter-autocritica.htm</a>
<b>Autoría</b>	Gerardo Tecé
<b>Título</b>	Lo que en CTXT hicimos mal tras el atentado
<b>Subtítulo(s)</b>	El ataque en Las Ramblas ha sido, probablemente, uno de los que mayor caos ha producido en los medios de comunicación españoles. Contexto no escapó a esa tendencia
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre autorreflexión periodísticas tras los atentados

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terroristas, yihadistas.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT9

---

**Fecha** 22/08/2017

**URL**

<https://ctxt.es/es/20170816/Firmas/14524/atentado-Barcelona-sanchez-cuenca-ctxt-terrorismo-yihadista.htm>

---

**Autoría**

Ignacio Sánchez-Cuenca

---

**Título**

¿Y si ponemos el terrorismo en perspectiva?

---

**Subtítulo(s)**

¿Está realmente justificado dar a los atentados yihadistas un protagonismo tan desmedido?

---

**Descripción general**

Pieza sobre autorreflexión periodísticas tras los atentados

---

### **PARTE 1. Análisis de la terminología**

---

Atentados yihadistas, yihadistas, ISIS.

---

### **PARTE 2. Relevancia para el análisis**

---

Relevancia baja

---

### **PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam**

---

No se lleva a cabo.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT10

---

**Fecha** 22/08/2017

**URL** <https://ctxt.es/es/20170816/Firmas/14575/atentado-Barcelona-yihadismo-alba-rico-ctxt.htm>

---

**Autoría** Santiago Alba Rico

---

**Título** Lo contrario de una bomba

---

**Subtítulo(s)** Lo que diferencia el mal del bien --y la muerte de la vida-- es que el mal se puede medir y el bien no. El mal es contable; el bien inconmensurable

---

**Descripción general** Pieza sobre autorreflexión periodísticas tras los atentados

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Yihadismo

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se alude a que los terroristas pudieron haber matado en nombre del islam como de cualquier otra cosa:

La “radicalización express” de jóvenes incrédulos y juerguistas revela hasta qué punto su relación con el islam es contingente y superficial: podrían matar en nombre de la superioridad racial o incluso del comunismo. Necesitan, en todo caso, inscribir esa contabilidad mortal --con su empoderamiento fulminante y su ansiedad de récord-- en su contrario inconmensurable.

En la pieza se asegura que las personas atacantes eran musulmanas:

La frívola y equívoca caracterización periodística del proceso físico y mental que lleva a un joven europeo musulmán a dejar de pronto el sexo y las drogas para provocar una matanza (“radicalización express”) revela al menos este impulso antropológico hacia la claridad del mal como empoderamiento súbito y definitivo.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT11

---

**Fecha** 22/08/2017

**URL**

<https://ctxt.es/es/20170816/Politica/14582/atentado-Barcelona-ripoll-ctxt-terrorismo-Cambrils-subirats.htm>

**Autoría**

Elise Gazengel

**Título**

“Nos faltan ocho niños en el pueblo”

**Subtítulo(s)**

Los vecinos de Ripoll coinciden en destacar que los jóvenes terroristas estaban perfectamente integrados en la comunidad y no eran religiosos; nadie acierta a comprender “cómo se convirtieron en monstruos” de la noche a la mañana

**Descripción general**

Pieza sobre la vida de los jóvenes atacantes y su relación con la comunidad de vecinos

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terroristas.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza evoca una realidad interesante en el momento que personas cercanas a los atacantes aluden que no les ven como personas realmente musulmanas y que nada tiene que ver con la religión:

Para Cesc [nombre supuesto], mosso y vecino de Ripoll, la religión no tiene nada que ver con estos chavales. “Los conozco a todos y algunos iban al instituto Abat Oliva con mis hijos: lo aseguro, ni iban a rezar ni hacían ramadán casi... Esto es otra cosa pero no es la religión”. Al hermano de Moussa, Driss, detenido tras haber sido encontrado su pasaporte en la furgoneta de las Ramblas, la policía le conocía por pequeños delitos relacionados con la droga pero, según Cesc, “Driss es demasiado idiota para poder estar dentro de un plan tan organizado... Aunque esto se averiguará con la investigación”.

Y apuntan que no había problemas en Ripoll (islam desde la interacción y la inclusión)

En uno de los controles policiales que cierran el pueblo, unos mossos aseguran que, como habitantes del pueblo, siempre han considerado a estos chavales como unos más. En Ripoll no existe ningún “barrio árabe”, cuentan. Según el último censo, la comunidad musulmana la componen unas 680 personas de los casi 12.000 habitantes y está repartida por toda la

---

---

ciudad. Integrados, todos. Núria lo resume así: “Es que son marroquís pero hablan mejor catalán que muchos de nosotros, llegaron hace muchos años y se relacionan con gente con apellidos autóctonos. Son de Ripoll y punto”.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT12

---

**Fecha** 22/08/2017

**URL** <https://ctxt.es/es/20170823/Firmas/14594/islamofobia-isis-barcelona-testimonio.htm>

---

**Autoría** Mohamed Beldris Benhmida

---

**Título** Estamos en guerra y yo no tengo miedo

---

**Subtítulo(s)** El terror en Barcelona pone de manifiesto una ideología del odio que sitúa a la comunidad musulmana como la principal perjudicada

---

**Descripción general** Pieza para entender la islamofobia

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Daesh, autodenominado Estado Islámico, terrorismo, terrorismo internacional

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza evoca una realidad: la islamofobia como amenaza de derechos humanos a lo largo de las narrativas. Supone entender que las personas musulmanas se enfrentan a una culpabilización cuando ocurren atentados, aunque condenen lo sucedido:

Estamos en guerra y hoy a Hasan, como de costumbre, le suena el despertador a las 6 de la mañana. Hasan desayuna mientras la locutora de la radio informa de lo ocurrido en Barcelona. Hasan deja de comer, se siente abatido, hundido y anulado. Le avergüenza salir a la calle. Estamos en guerra y a Hasan le toca pedir perdón por algo de lo que es inocente, algo de lo que incluso es víctima. Hoy no es un buen momento para hablar el árabe, aquella lengua de la que se enorgullece y que antaño representó el faro de luz en un Occidente oscurecido. Hoy no es un buen día para llamarse Mohamed, Fátima o Salah. Estamos en guerra y hoy Amina no se atreve a salir a las calles, quizá por el velo que la convierte en un blanco fácil. Estamos en guerra y Tariq, que ha acudido al minuto de silencio en la ciudad condal, con tantos otros musulmanes, se siente profundamente dolido e impotente. Él es el primero que pide justicia contra estos agresores.

Una pieza escrita desde la cotidianidad de las personas musulmanas o arabomusulmanas, donde se refleja sus aportaciones a la sociedad y sus logros. Alude además que muchas personas se sienten discriminadas por el simple hecho de tener un nombre relacionado con la lengua árabe:

---



---

Tariq se acaba de graduar en Ingeniería de Telecomunicaciones, y se siente profundamente impotente ante el hecho de que el crimen de estos asesinos haya tirado por tierra parte de sus posibilidades. Así se siente también su amigo Yousef, estudiante de derecho --ateo desvinculado a la fe musulmana-- que ve cómo tiene muchísimas menos oportunidades por llamarse como se llama. Estamos en guerra y Faisal, padre de dos niñas, siente miedo e impotencia. Él que trabaja y trabajó para dar un futuro digno a su familia, que se integró, que luchó por una documentación y que aguantó lo que aguantó ve como estos niños asesinos le arrebatan todo su esfuerzo. Estamos en guerra, y así --y peor-- se sienten muchos de los inocentes que han visto cómo se asesina cruelmente en su nombre. Estamos en guerra y hoy no es buen día para sentirme musulmán.

Articula una mirada histórica para entender la islamofobia, que debe comprenderse desde el surgimiento del odio:

Estamos en guerra contra la ideología del odio. De la organización terrorista del autodenominado Estado Islámico a la islamofobia. De Trump a El Bagdadi. El retorno de los zombis. Seguimos batallando contra la lógica del odio, el fanatismo y el fascismo. Decía George Orwell que el mundo occidental es incapaz de vivir sin enemigos. España, que sigue siendo diferente, busca enemigos a la altura de los responsables de gobierno, y por eso tenemos a titiriteros y a cantantes de rap. Pero Estados Unidos, que no puede presentarse ante su ciudadanía haciendo en exceso el payaso, necesita enemigos de su envergadura. Cuando cae la Unión Soviética en 1991 necesitan encontrar alguien que pueda contrarrestar tan colosal tamaño. Samuel P. Huntington, como teórico de la política exterior americana, encontró en el “choque de civilizaciones” a los malvados árabes. Los que sacaron a pasear sus banderolas y atropellaron en Charlottesville, así como los que atentaron en Barcelona, compartían el mismo principio articulador: el odio.

Resalta que los países de mayoría musulmana son los más afectados por lo que se denomina como “islam wahabista”:

Si me permiten un recordatorio, seguimos estando en guerra contra los distintos léxicos de la misma gramática del odio. A los que decidieron responder con racismo, islamofobia y xenofobia --hermanos del yihadismo-- habría que recordarles --quizá por su desmesurada desmemoria-- que el 87% de los atentados se cometen en países arabo-musulmanes. Habría que recordarles --quizá fruto de la sobreinformación desinformada-- que entre las víctimas de lo sucedido en Barcelona había musulmanes, árabes o arabo-musulmanes. No lo digo yo, lo dicen los Mossos. Entre las nacionalidades de las víctimas se encontraban marroquíes, argelinos, egipcios, pakistaníes o turcos, entre otros. Señalábamos que los agresores, y su ideología de un islam wahabista (de Arabia Saudí), querían acabar con nuestros valores, nuestro estilo de vida. Pues bien, estos grupos fascistas e islamófobos también están en contra de nuestros valores occidentales. Europa, ahora enfangada por sus pies de plomo, fue quien vio nacer el derecho al refugio. La libertad y la fraternidad, simbolizadas en Barcelona, forman parte central de unos valores que han sido atacados directamente por estos grupos.

Y subraya la necesaria puesta en marcha de estrategias que se salgan de lo militar:

Decía Loretta Napoleoni --experta en terrorismo internacional-- que nos movemos hacia una actividad terrorista guiada por los ataques de los lobos solitarios. Nadie desde Raqqa dio órdenes para que a las seis de la tarde se cogiera una furgoneta y se atacara con ella en la Rambla. Se trata más bien de un fenómeno que Jesús Núñez Villaverde --experto en geopolítica-- califica como “resistencia sin liderazgo”. Esto implica que estar en guerra contra el Daesh requiere de una estrategia de contra-narrativa, de deconstrucción de la narrativa del adversario. No solo hay que ganar a los malos, sino también a sus ideas. Bombardear con aviones a civiles es una táctica que ha demostrado ser profundamente contraproducente. De nada van a servir los misiles Tomahawk de la empresa donde Trump es accionista si no atajamos los problemas de desigualdad y pobreza, de base y de fondo.

---

Cabe destacar la importancia de los valores inclusivos y universales en la pieza. Se identifica al autor de esta como “Ateo de origen musulmán residente en Barcelona,

---

interesado en terrorismo internacional y derechos humanos”. Se interpreta que, aunque es una denominación confusa, la persona fue previamente musulmana y después atea.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	CT13
<b>Fecha</b>	23/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://ctxt.es/es/20170823/Politica/14581/CTXT-entrevista-Monica-G-Prieto-Javier-Espinosa-Irak-Isis-Siria.htm">https://ctxt.es/es/20170823/Politica/14581/CTXT-entrevista-Monica-G-Prieto-Javier-Espinosa-Irak-Isis-Siria.htm</a>
<b>Autoría</b>	Patricia Simón
<b>Título</b>	“Que Aznar, Bush y Blair sigan dando conferencias ayuda a que ISIS siga reclutando gente”
<b>Subtítulo(s)</b>	El terror en Barcelona pone de manifiesto una ideología del odio que sitúa a la comunidad musulmana como la principal perjudicada
<b>Descripción general</b>	Entrevista a los autores de Semillas del odio

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

ISIS, yihadismo, terrorista,

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Pieza en profundidad para entender el surgimiento del Dáesh que los entrevistados califican como “el nuevo punk”, pero no como “una ideología religiosa”.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT14

---

**Fecha** 24/08/2017

---

**URL** <https://ctxt.es/es/20170823/Firmas/14611/Atentados-politica-religion-revolucion-dictatura.htm>

---

**Autoría** Editorial

---

**Título** No es la religión, idiotas; es la política

---

**Subtítulo(s)**

---

**Descripción general** Editorial de Contexto

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

ISIS, yihadismo, terrorista, Estado Islámico

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza precisamente alude a la necesidad de no ver al islam como causas de los atentados:

Para analizar lo ocurrido en Barcelona no hay que buscar en el Corán sino recurrir a la política. La radicalización de los jóvenes que asesinaron a quince personas en Cataluña no se explica por lo que diga o deje de decir su religión, sino como consecuencia de las actividades de un grupo que busca la revolución y que recurre al terrorismo siempre que se siente debilitado en el plano territorial. Si el Estado Islámico no estuviera sufriendo una derrota en Siria o en Irak, los jóvenes de Ripoll no hubieran atropellado a los viandantes de las Ramblas, sino que estarían más probablemente combatiendo en las trincheras de varios países árabes. Porque el terrorismo etarra era etarra y no vasco, el terrorismo de ISIS es de ISIS y no de los árabes en general, ni mucho menos de los musulmanes, de los que solo una minoría son árabes.

El islam desde la diversidad:

El Islam es mucho más Indonesia que Arabia, Irak o Irán. Y lo que distingue a Indonesia del mundo árabe o de Irán no es la interpretación del Corán, sino la proliferación en el mundo árabe de regímenes políticos abominables, dictaduras sangrientas, contra las que sus mismas sociedades intentaron levantarse pacíficamente en la llamada Primavera Árabe, para encontrarse masacradas por nuevos o viejos regímenes autoritarios, sostenidos por Occidente.

---

Soluciones:

---

Servirá mucho más para la lucha contra ISIS, será mucho más eficaz contra los atentados en Barcelona, Madrid, Londres o París defender los movimientos feministas de Egipto o Marruecos, la lucha por la libertad de expresión en todas las sociedades árabes, el apoyo al pensamiento crítico y a los grupos progresistas musulmanes que continuar atacando injustamente al Islam como religión incapaz de adaptarse al mundo globalizado. Dejemos de una vez de hablar de religión y de teología y hablemos de política. Seamos congruentes

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT15

---

**Fecha** 25/08/2017

**URL** <https://ctxt.es/es/20170823/Firmas/14615/Atentados-Barcelona-politica-respues-simbolos-ctxt.htm>

---

**Autoría** José Antonio Pérez Tapias

---

**Título** Víctimas, símbolos y memoria

---

**Subtítulo(s)** Es el recuerdo de las víctimas lo que da solidez simbólica a la democracia como un sistema político que respeta la exigencia de justicia

---

**Descripción general** Pieza sobre la memoria de las víctimas

---

### **PARTE 1. Análisis de la terminología**

---

Ataque terrorista, llamado Estado Islámico, terrorismo yihadista

---

### **PARTE 2. Relevancia para el análisis**

---

Relevancia baja

---

### **PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam**

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT16

---

**Fecha** 26/08/2017

---

**URL** <https://ctxt.es/es/20170823/Politica/14618/CTXT-atentado-Barcelona-Cambrils-dudas.htm>

---

**Autoría** Eduardo Bayona

---

**Título** La doble incógnita del caso Ripoll

---

**Subtítulo(s)** El auto del juez Andreu mantiene las dudas sobre dos datos fundamentales: ¿quién fue acuchillado a manos de quién en Cambrils? ¿Quién, cuándo y por qué decidió desatar las matanzas?

---

**Descripción general** Información sobre procedimientos judiciales

---

### **PARTE 1. Análisis de la terminología**

---

Dáesh, terrorista, organización terrorista.

---

### **PARTE 2. Relevancia para el análisis**

---

Relevancia baja

---

### **PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam**

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT17

---

**Fecha** 26/08/2017

---

**URL** <https://ctxt.es/es/20170823/Politica/14618/CTXT-atentado-Barcelona-Cambrils-dudas.htm>

---

**Autoría** Guillem Martínez

---

**Título** La unidad es de quien la trabaja

---

**Subtítulo(s)** Siempre que hay un atentado se dan dos escuelas de cánticos a la unidad y a los valores democráticos, que vienen a esconder la ausencia de los mismos. Como antaño, parece que cuestionarse actuaciones policiales no es democrático

---

**Descripción general** Pieza sobre la unidad de actuación ante los atentados

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Yihadistas, terrorismo, terroristas.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT18

---

**Fecha** 28/08/2017

**URL**

<https://ctxt.es/es/20170823/Politica/14629/Ctxt-atentado-barcelona-ISIS-Columbine-Gemma-Galdon.htm>

**Autoría**

Gemma Galdon Clavell

**Título**

17A: entre ISIS y Columbine

---

**Subtítulo(s)**

La 'seguridad' es un tema tan políticamente jugoso que nadie quiere arriesgarse a perder los votos que aportan las promesas de mano dura y el teatro securitario para apostar por la investigación, el análisis complejo y las políticas a largo plazo

**Descripción general**

Pieza para entender los procesos de radicalización más allá de la seguridad militar

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

Terrorismo yihadista, terrorismo, ISIS.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

Esta pieza también se evoca que los procesos de radicalización a veces están relacionados con otros aspectos que no son religiosos:

Y sin embargo, esa reflexión sosegada y la investigación rigurosa son más necesarios que nunca. El 17A ha reafirmado algunas de las cosas que ya llevamos tiempo sabiendo (aunque no abordando) pero a la vez ha introducido cambios cualitativos significativos en las dinámicas terroristas de los últimos tiempos. La juventud y las particularidades del proceso de radicalización de los jóvenes que perpetraron el 17A obligan a empezar a plantear el fenómeno de la radicalización como algo más generacional que religioso, y a desarrollar una sociología de la violencia juvenil que nos aleja un poco del ISIS para acercarnos a fenómenos como los tiroteos tipo Columbine en los institutos de Estados Unidos.

Sabemos también que el proceso de radicalización de las personas que protagonizan estos ataques es rapidísimo: es decir, que no existía un compromiso religioso previo a la radicalización, lo que ha llevado a algunos especialistas a afirmar que lo que estamos viviendo no es la radicalización del islam, sino la islamización de la radicalización. Esta radicalización, además, sigue una trayectoria tremendamente similar en muchos casos, y tiene como pieza fundamental el paso por la cárcel. El retrato tipo del yihadista europeo es

---

---

el de un hombre joven (pero no adolescente) socializado en la pequeña delincuencia que le acaba llevando a la cárcel; allí entra en contacto con la religión y sale de ella con un plan que acaba llevando a cabo solo o con otras personas de su entorno, con recursos limitados y dispuesto a morir en el acto, pero sin inmolarse.

Se suporta en esta idea:

En la historia de la lucha contra el terrorismo hemos cometido muchos errores. En estos 10 años de prioridad política del terrorismo yihadista se nos ha animado a cerrar fronteras porque el 'enemigo' venía, teóricamente, de fuera. Cuando los datos revelaron que los terroristas eran nacidos en Europa, seguimos con los muros, por si acaso nuestra profecía se autocumplía. Añadimos entonces el elemento psicológico, y se nos alentó a investigar cuál era el 'algoritmo' de la radicalización, como si los procesos sociales complejos pudieran reducirse a un cálculo fijo de factores cuantitativos sociales, económicos y culturales. Desechado este atajo, nos llevamos las manos a la cabeza por el papel de las redes sociales, pero hoy ya sabemos que éstas juegan un papel más propagandístico que de reclutamiento, y que éste último sigue ocurriendo a través del contacto físico. Y en medio de todas estas hipótesis de pacotilla (en las que no obstante hemos invertido millones y han configurado la imagen popular del 'yihadista', extranjero, loco, adicto a los vídeos de decapitaciones), una constante: el problema es la religión. No importa que los mismos documentos del ISIS digan que menos del 30% de sus 4.000 combatientes extranjeros tiene conocimientos avanzados del Islam, que hayamos constatado una y otra vez que las mezquitas no son espacio de radicalización (al contrario, el imán de Ripoll tuvo que esconderse de sus feligreses), ni que en los actos de terror no se diferencie entre víctimas musulmanas y no musulmanas. Es más fácil movilizar contra un enemigo exterior y diferente que enfrentarse a las propias debilidades y problemas.

Aspectos de la interseccionalidad:

Los poquísimos estudios que tenemos nos alertan, por ejemplo, de que las jóvenes musulmanas licenciadas tienen enormes dificultades para encontrar trabajo debido a su religión. De los chicos sabemos poco, porque la mejor manera de no tener que cuestionarnos cómo funcionamos como sociedad es precisamente no saber qué pasa más allá de nuestras narices.

Qué se puede hacer:

Los hechos del 17A nos obligan a enfrentarnos con algunos de los peores rasgos de nuestra sociedad y las dinámicas sociales que hemos creado. Nos dan, también, la posibilidad de abordarlos para cambiarlos. Dejemos pues de gastar el dinero en teorías que no se sustentan en hechos, dejemos de invertir fondos públicos en tecnologías de control, en muros y bolardos y empecemos a construir políticas policiales y de seguridad orientadas al seguimiento efectivo de aquellos que responden a un perfil de radicalización. Investiguemos mucho a unos pocos, y no poco a muchos como hacemos ahora. Y despluguemos en paralelo políticas de integración basadas en los hechos y no en fantasías fruto de estereotipos.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT19

---

**Fecha** 30/08/2017

**URL** <https://ctxt.es/es/20170830/Firmas/14656/Abatir-Javier-de-Lucas-terrorismo-Barcelona-CTXT.htm>

---

**Autoría** Javier de Lucas

---

**Título** ¿Abatir?

---

**Subtítulo(s)**

La 'seguridad' es un tema tan políticamente jugoso que nadie quiere arriesgarse a perder los votos que aportan las promesas de mano dura y el teatro securitario para apostar por la investigación, el análisis complejo y las políticas a largo plazo

---

**Descripción general** Pieza sobre utilizar sin crítica un lenguaje belicista

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo yihadista, terrorista.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

CT20

---

**Fecha** 23/08/2017

**URL** <https://ctxt.es/es/20170823/Politica/14586/CTXT-atentado-barcelona-lideres-de-opinion-twitter.htm>

---

**Autoría** Xosé Manuel Pereiro

---

**Título** Cómo arreglar esto en dos patadas

---

**Subtítulo(s)** Las muy hispánicas y raciales reacciones de la caverna tuitera y mediática tras el atentado de Barcelona

---

**Descripción general** Pieza en contra de algunos artículos islamófobos en la prensa española

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Yihadismo, Estado Islámico, ISIS.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se evoca que los medios españoles a menudo identifican razones simplistas para analizar lo sucedido, culpabilizando al “otro”:

Uno, sobre las razones que pueden llevar a un chico que siempre saludaba/estaba encerrado todo el día con el ordenador a matar a gente que, por lo general, no conocía. El otro, acerca de la conveniencia o no del prácticamente libre acceso de los ciudadanos estadounidenses a las armas de guerra. Aquí, sin embargo, uno de los focos del debate se centra en el mobiliario urbano, bolardos y macetas, como elemento de seguridad. Y en cuanto a las razones conductuales la conclusión es inmediata: se comportan así porque son musulmanes.

Se evoca una realidad histórica:

Detrás de este adalid del chucknorrismo patrio, que parece muy seguro de que ninguno de sus antepasados a lo largo de 800 años fue musulmán, forma filas gente de la que cabría esperar un conocimiento de la historia que fuese más allá de la Enciclopedia Álvarez, como la periodista Isabel San Sebastián (“Malditos islamistas, hijos de... ya os echamos de aquí y volveremos a hacerlo. España será occidental, libre y democrática”). Pero la cosa viene incluso de más lejos, al parecer. La Gaceta se retrotrae al pasado, en este caso a solo a tres años antes, para destacar el afilado análisis que manejaba Pérez Reverte en un artículo de entonces –“Es la guerra santa, idiotas”– en el que reproducía las palabras de un amigo:

---

---

“Todo me es familiar. Todo se repite, como se repite la Historia desde los tiempos de los turcos, Constantinopla y las Cruzadas. Incluso desde las Termópilas”.

Se analiza una realidad, puesto en el imaginario colectivo a menudo se compran algunas proclamas terroristas:

A estas alturas, nuestro marciano de referencia debería estar un tanto desorientado. ¿Hay tantos y tan variados culpables? ¿La guerra es inminente o ya estamos en ella? Wassir Nars, que no es un todólogo, sino un especialista francés en yihadismo, aseguraba el 19 de agosto en una entrevista en L’Obs que “España, como Francia o Bélgica antes, no es para el ISIS otra cosa que uno de los países de la coalición, y Barcelona es solo un lugar como otro donde causar muchas víctimas occidentales... En última instancia, es cierto que en la escatología milenarista del Estado Islámico, golpear el territorio de Al Andalus es simbólico. Pero no tome a los líderes de estos ataques por idiotas. El objetivo no es ganar Al Andalus o hacer de Barcelona la nueva Raqqa. Desarrollan una guerra estratégica y conocen la diferencia entre la comunicación y conseguir sus objetivos de guerra”.

---

# ***Ctxt.es* 2<sup>o</sup> periodo**

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	CT21
<b>Fecha</b>	17/08/2018
<b>URL</b>	<a href="https://ctxt.es/es/20180815/Politica/21262/Galo-Martin-Aparicio-Miriam-Hatibi-entrevista.htm">https://ctxt.es/es/20180815/Politica/21262/Galo-Martin-Aparicio-Miriam-Hatibi-entrevista.htm</a>
<b>Autoría</b>	Galo Martín Aparicio
<b>Título</b>	“La convivencia es una cuestión de buenas personas”
<b>Subtítulo(s)</b>	Las muy hispánicas y raciales reacciones de la caverna tuitera y mediática tras el atentado de Barcelona
<b>Descripción general</b>	Entrevista a Mirian Hatibi

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Autodenominado Estado Islámico, Dáesh.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

A lo largo de la pieza se evocan varios marcos transformadores. Por ejemplo, la posibilidad de convivencia pacífica (islam como aliado y desde la integración):

Es lo que hablábamos antes, en lugar de vernos como personas y pensar, “este no me habla porque es un cerrado, porque somos superdiferentes y no nos vamos a llevar”, lo que hacemos es: “si no me llevo con esta persona es porque él es negro y yo blanco”. Y que va, no es eso. Luego, hay que hacer ese esfuerzo de dar el primer paso, porque en los dos lados hay muchos prejuicios. Hay mucho trabajo por hacer, pero a partir de ahí ya nace y se empiezan a abrir conversaciones hacia un montón de temas y de manera natural. Creo que la gente que tiene este tipo de amistades (de diferentes nacionalidades y culturas) no piensa que está haciendo un trabajo por la convivencia, pero realmente sí lo está haciendo.

Es importante las palabras de Mirian Hatibi en el sentido de comprender que la creencia religiosa no siempre determina todo:

En las escuelas, a veces pasa, durante las actividades en las que se juntan los niños y los padres, que por un lado las familias de inmigrantes piensan “los de aquí no me van a querer hablar para que yo les entienda o no van a querer estar conmigo”, y los otros están pensando “no quieren formar parte de nuestra conversación porque prefieren estar

---

---

mezclados entre ellos, prefieren estar en su comunidad”. Al final hay de todo. Gente que no y que sí quiere mezclarse. Muchas veces es por vergüenza y por lo que cuesta dar ese primer paso, más que otra cosa. Lo he visto. Muchas de las amigas de mi madre las conocí cuando mis hermanos y yo íbamos al colegio. Es en momentos supersimples como ese en los que se empieza una conversación y ya está.

Desmonta muchos estereotipos en el sentido de que:

Esta joven española musulmana, hija de padres marroquíes ha decidido llevar hiyab y es desde esta “diferencia” desde la que habla. Estudió en la escuela católica Vedruna de Bellpuig, en Lérida, de cuyos maestros habla muy bien, quizás por eso ahora da charlas a los niños en los colegios. Dice que trata de alimentar la curiosidad de los más pequeños, de contarles que la identidad ni es una, ni es estática, y que la integración es un concepto social de derechos y deberes que nada tiene que ver con la asimilación, que es imposición. Son temas serios, a veces, difíciles, pero ella utiliza el humor, su mejor arma ante los ataques que recibe.

Se resalta sus habilidades, competencias e identidades:

Esta catalana de 24 años –licenciada en Negocios Internacionales por la Universidad Pompeu Fabra– no quiso, ni quiere, que otros hablen por ellas. Es analista de datos en una agencia de comunicación de Barcelona, activista y portavoz de la Fundación Ibn Battuta, dedicada a la ayuda a las personas inmigrantes. En marzo de este año publicó *Mírame a los ojos* (Plaza & Janés). En 140 páginas identifica y desmonta los estereotipos hacia los musulmanes y las discriminaciones racistas a partir de sus propias experiencias.

---



# ***La Marea* 1er periodo**

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	LM1
<b>Fecha</b>	18/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.lamarea.com/2017/08/18/concentracion-plaza-cataluna-repuls-a-atentando-barcelona/">https://www.lamarea.com/2017/08/18/concentracion-plaza-cataluna-repuls-a-atentando-barcelona/</a>
<b>Autoría</b>	La Marea
<b>Título</b>	Barcelona grita: «No tenemos miedo»
<b>Subtítulo(s)</b>	Barcelona se une en la plaza de Catalunya para mostrar su repulsa ante el atentado
<b>Descripción general</b>	Información sobre la concentración en Barcelona

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentados

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se realiza

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	LM2
<b>Fecha</b>	18/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.lamarea.com/2022/08/18/de-la-conspiracion-del-11-m-a-reventar-el-minuto-de-silencio-del-17-a/">https://www.lamarea.com/2022/08/18/de-la-conspiracion-del-11-m-a-reventar-el-minuto-de-silencio-del-17-a/</a>
<b>Autoría</b>	Josep Carles Rius
<b>Título</b>	De la 'conspiración' del 11-M a reventar el minuto de silencio del 17-A
<b>Subtítulo(s)</b>	"Lo ocurrido ayer en la Rambla significa la degradación moral de un reducto político", escribe Josep Carles Rius
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre atentados y teorías de la conspiración

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentados, atentado islamista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se realiza

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

LM3

---

**Fecha** 19/08/2017

**URL** <https://www.lamarea.com/2017/08/19/dinero-del-wahabismo-arabia-saudi-qatar-espana-parte-1/>

---

**Autoría** Antonio Maestre

---

**Título** El dinero del wahabismo de Arabia Saudí y Qatar en España (1)

---

**Subtítulo(s)** Tan irresponsable es incidir en la generalización sobre los musulmanes como pasar por alto la importancia de corrientes ideológicas religiosas intolerantes que financian, promueven y difunden un mensaje de odio que no tiene cabida en una sociedad abierta y democrática

---

**Descripción general** Pieza sobre el wahabismo y el salafismo

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Yihadismo, wahabismo, salafismo, takfir, terrorismo de raíz salafista actual, mundo musulmán, células islamistas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

La pieza debate sobre la financiación de las mezquitas españolas, algunas de ellas con dinero de Arabia Saudí y que difunden mensajes ligados al wahabismo y al salafismo. Sin embargo, frente a esta realidad en la que en el subtítulo se alude a que “Tan irresponsable es incidir en la generalización sobre los musulmanes como pasar por alto la importancia de corrientes ideológicas religiosas intolerantes que financian, promueven y difunden un mensaje de odio que no tiene cabida en una sociedad abierta y democrática”, existe una generalización sobre estos lugares de culto y se vuelve a la idea de un islam único y monolítico, el predicado desde Arabia Saudí:

La financiación de las mezquitas en España es solo una de las partes más evidentes del incesante flujo de dinero que las dictaduras de Arabia Saudí y Qatar usan para ampliar su influencia. Los negocios al más alto nivel y las fuertes inversiones de capital en empresas españolas, junto a los jugosos negocios que proporcionan estos países, hacen que se sea muy laxo con el discurso del odio que promueven y al que dan soporte.

En este sentido, se explica qué es el wahabismo y el salafismo desde una posición de discurso del odio:

---

---

El wahabismo y el salafismo son dos corrientes diferentes sunitas pero imbricadas por un mismo concepto, el takfirismo. Que significa la expulsión del distinto, no concebir al resto de musulmanes como verdaderos y el rechazo al que no practica ni su religión ni su misma acepción de la misma. En esencia, el wahabismo y el salafismo son discursos de odio.

Arabia Saudí es, junto a Qatar, uno de los países difusores más importantes de la corriente fundamentalista del wahabismo. La visión del Islam wahabí de su profeta Muhammad Ibn Abd Al Wahhab, que data del siglo XVIII, preconizaba un ideario mucho más riguroso para todos aquellos musulmanes que según él se habían desviado del verdadero mensaje del Islam. La unión de esa visión integrista del Islam y Arabia Saudí se dio en el año 1744 por el acuerdo pactado entre el predicador y Muhamma Bin Saud, fundador de la dinastía Saud a la que hoy pertenecen los sátrapas del Estado actual de Arabia Saudí.

Sin embargo, la idea mencionada en el subtítulo no se desgranada ni se profundiza en los párrafos.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	LM4
<b>Fecha</b>	22/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.lamarea.com/2017/08/22/terroristas-haciendose-selfies/">https://www.lamarea.com/2017/08/22/terroristas-haciendose-selfies/</a>
<b>Autoría</b>	Víctor Pueyo
<b>Título</b>	Terroristas haciéndose 'selfies': de qué hablamos cuando hablamos de la ideología del terrorismo yihadista global
<b>Subtítulo(s)</b>	Víctor Pueyo analiza la subjetividad neoliberal y contradictoria que impregna a los integristas. "¿Cómo explicar, si no, el 'selfie'?"
<b>Descripción general</b>	Pieza para entender los procesos de radicalización desde una perspectiva económica y sociológica

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo islámico, terrorismo yihadista global, terroristas

---

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Esta pieza es singular, porque en repetidas ocasiones se repite "terrorismo islámico" (evocando marcos negativos hacia el islam), pero a la vez se hace un esfuerzo por desvincular a esta religión del terrorismo en los siguientes párrafos, ya que el énfasis se encuentra en entender que la radicalización va más allá del Corán:

Ante la proliferación de este mórbido meme, no está de más señalar al elefante en la habitación – o en el retrete – para notar lo obvio: las fotografías que se difunden de estos terroristas no son fotografías de piadosos practicantes del Islam que rezan mirando a la Meca. Son, en su mayoría, fotografías de jóvenes europeos y americanos que se miran a sí mismos.

¿Qué significa esta deriva narcisista del terrorismo islámico? Los profesionales de los estudios culturales lo sabemos muy bien: un fenómeno cultural que se repite muchas veces bajo la misma forma significa lo que significa su forma, lo que equivale decir que este nuevo terrorismo islámico significa lo que significa el selfie. Y un selfie, seamos honestos, es una fotografía que uno se hace a sí mismo cuando no tiene a nadie que se la haga. Todavía más, se podría decir que un selfie es la fotografía que uno se hace a sí mismo cuando busca desesperadamente a alguien que potencialmente se la pueda hacer.

---

---

El problema no es, pues, el Islam. El Islam ya existía hace 30 años y el fantasma de este terrorismo islámico no recorría Europa. El problema es, por cursi que suene decirlo así, la soledad, que no es la misma que la de hace 30 años. La soledad que arraiga en los barrios obreros de las grandes capitales europeas o en los suburbios de la América post-capitalista, de donde salen estos “terroristas islámicos”, surge de la disolución de los espacios de socialización en que se forjaban las identidades colectivas sólidas que conocimos en los tiempos del capitalismo industrial: la camaradería de la fábrica durante los recesos, la solidaridad de clase motivada por la pertenencia a un mismo sindicato o los vínculos familiares que se perpetuaban en la guardería o en los viajes de empresa son sólo recuerdos de esa ausencia.

Lo importante, lo verdaderamente crucial, es comprender que estas dos realidades (el selfie y una versión empobrecida y sesgada del Corán) no pueden ser entendidas por separado. ¿Existen condiciones económicas neofeudales que garantizan la reproducción social del fundamentalismo en algunos países árabes? Muy probablemente. ¿Incentiva y espolea Estados Unidos este fundamentalismo con sus intervenciones militares en Oriente Medio, apagando el fuego con más fuego? Con absoluta seguridad. Pero este terrorismo islámico no puede entenderse, ni mucho menos empezarse a remediar, apelando a la narrativa del integrismo islámico. Esta expresión es, como mínimo, semánticamente inexacta. El “integrista” islámico no es íntegramente islamista; su particular islamismo sólo puede sobrevivir, como si dijéramos, mezclado con el elemento que lo niega, empotrado en una subjetividad neoliberal que impera globalmente y que hace de su necesidad goce. ¿Cómo explicar, si no, el selfie?

---

Importancia para entender los contextos de desigualdad en los procesos de radicalización.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

LM5

---

**Fecha** 23/08/2017

**URL** <https://www.lamarea.com/2017/08/23/el-terrorismo-y-las-ficciones/>

---

**Autoría** Daniel Bernabé

---

**Título** El terrorismo y las ficciones, un análisis político tras los atentados en Cataluña

---

**Subtítulo(s)**

"Este artículo seguramente no guste a nadie. Este artículo seguramente sea un texto destinado al fracaso. Pero debía ser escrito, al menos, como constancia de que frente al fanatismo aún seguimos disponiendo de un puñado de ideas que en el pasado nos fueron realmente útiles".

---

**Descripción general**

Esta pieza analiza determinados imaginarios sobre la seguridad en países europeos

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentados, terrorismo yihadista, ISIS, fanatismo islamista, terrorismo del ISIS, atentados yihadistas,

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

La pieza evoca la necesidad de salir de relatos belicistas y de seguridad militar para encontrar soluciones conjuntas ante los extremistas e ideologías intolerantes. Se niega que exista una invasión islámica, a la vez que se asegura que ciertas ideologías están en las mentes de "algunos musulmanes":

El problema ya no es acabar con el ISIS como califato entre Siria e Iraq, eso sucederá tarde o temprano, sino que el ISIS como idea ya circula imparable en el imaginario de algunos musulmanes.

Falta un llamamiento claro para desmontar la ficción de la invasión islámica de Europa, preconizada por la ultraderecha y no negada por los liberales, que viene a plantear que los atentados son sólo la punta de lanza con la que se pretende imponer en nuestro suelo la sharía. Esta ficción, absurda en términos militares y estratégicos, vale para situar al migrante musulmán como cabeza de playa, como chivo expiatorio sobre el que volcar nuestro comprensible miedo. La islamofobia existe y la podemos ver en sucesos como el de Port Sagunt, el viernes de los atentados, cuando un hombre la emprendió a patadas con un

---



---

niño marroquí al grito de moro de mierda. La islamofobia es la atribución de culpabilidad a una persona por su religión y eso, en Europa, sabemos ya a dónde puede conducir. Sin embargo, nombrar el problema no lo va a hacer desaparecer. Las apelaciones a la solidaridad raramente funcionan cuando el pánico entra en escena. Lo esencial es entender que el terrorismo yihadista no afecta lo más mínimo a la estructura de poder entre clases ni tampoco al equilibrio de poder imperialista, por el contrario, lo hace más fuerte. Cuanto más miedo, más orden, más orden de un tipo determinado, justo el que nos ha traído hasta aquí.

La inclusión de la comunidad musulmana, la lucha contra la islamofobia no pueden derivar en una actitud donde se acabe transigiendo con posturas involucionistas, ya presentes y en auge en el catolicismo, y donde por miedo a ser tachados de racistas no se critique con dureza a un imán de la misma forma en que se hace con un obispo. Tratar con esa doble vara paternalista a la comunidad musulmana, sea de nacionalidad española o no, le hace un flaco favor ya que parece que se les considera incapaces de asumir con normalidad la idea laica. De hecho, el insistir tanto en la identidad religiosa, con un ánimo bienintencionado de visibilización, provoca que al final parezca que los musulmanes no son personas a las que les afecta la subida de la luz o la precariedad laboral como a cualquier otro trabajador. No hay una idea más inclusiva y transversal que la de clase.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

LM6

---

**Fecha** 23/08/2017

**URL**

<https://www.lamarea.com/2017/08/23/guerras-de-religion/>

**Autoría**

Antonio Zugasti

---

**Título**

¿Guerras de religión?

---

**Subtítulo(s)**

"El mayor peligro es que entremos en su dinámica del enfrentamiento de religiones con su secuela de odio y violencia".

---

**Descripción general**

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentados, fundamentalista radical

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Evoca un problema de islamofobia desde la interseccionalidad:

Porque no hay una guerra de religión. Con los musulmanes ricos no hay ningún problema. Si un jeque llega a la Costa del Sol con todo su séquito se le recibe con los brazos abiertos, aunque sea un fundamentalista radical, pero es muy rico. El Real Madrid, club de fútbol internacionalmente famoso, pasea por todo el mundo sus camisetas con la propaganda de la línea aérea de los Emiratos Árabes que tiene su base en Dubái. Esta es una ciudad totalmente artificial, levantada a base de miles de millones de dólares, donde se encuentran algunos de los hoteles más lujosos del mundo, entre ellos el Burch Jalif, el rascacielos más alto del planeta con 828 metros de altura.

El Real Madrid, y miles de madridistas, lucen unas camisetas con el nombre de unos estados en los que reina un fundamentalismo islámico de corte medieval. Estados sobre los que hay vehementes sospechas de que financian a los grupos islamistas más radicales. Recientemente han participado en la guerra del Yemen, que ha causado enormes sufrimientos al pueblo yemení. Seguramente se organizará en Madrid alguna manifestación de condena a los atentados, ¿asistirán algunos con la camiseta de Emirates?

---

Alude a que es una hipocresía solo discriminar por clase social (aporofobia):

---

---

Esta aparente contradicción tiene una explicación muy sencilla que “El Poder” tiene mucho empeño en ocultar. En el mundo de hoy sólo hay una religión claramente dominante: el culto al dinero. El grito de los musulmanes -‘no hay más Dios que Alá y Mahoma es su profeta’-, tiene su equivalente perfecto en la sociedad capitalista: no hay más Dios que el Capital y el Mercado es su profeta.

Y esta religión sí que fomenta una guerra, una guerra cruel e inacabable: la guerra de los ricos contra los pobres. Uno de los mayores multimillonarios del mundo, Warren Buffett, lo reconoció abiertamente con una frase que se ha hecho famosa: «Hay una guerra de clases, y la estamos ganando los ricos».

Los verdaderamente ricos son relativamente muy pocos, frente a muchísimos pobres y muchos que no somos ricos pero tenemos un aceptable pasar. ¿Cómo logran esos pocos ricos ganar la guerra? Su principal arma es la mentira. Nos han hecho creer que su dios, el dinero, es el que nos va dar la felicidad, cuando no se la da ni a ellos. Y también nos dicen los ricos a los que tenemos ese aceptable pasar que son los pobres los que amenazan nuestro bienestar, que vienen a quitarnos lo nuestro, cuando lo que realmente amenaza nuestro bienestar es la ambición insaciable de los más ricos.

---

¿Qué porvenir tenemos si seguimos tragándonos sus mentiras?

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	LM7
<b>Fecha</b>	23/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.lamarea.com/2017/08/23/juana-y-las-ramblas/">https://www.lamarea.com/2017/08/23/juana-y-las-ramblas/</a>
<b>Autoría</b>	Rocío Medina Martín
<b>Título</b>	Juana y Las Ramblas, neomachismo supremacista blanco en el Estado español y el papel de las izquierdas
<b>Subtítulo(s)</b>	Rocío Medina reflexiona sobre la importancia de enriquecer la nueva política con ideas y personas musulmanas, feministas, afros, LGTBI, gitanas, antiracistas... "O parte de lo que pase, también será responsabilidad nuestra".
<b>Descripción general</b>	Pieza que alerta sobre la polarización social acrecentada desde la política

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo yihadista, terroristas, yihadismo

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se observa que cuando se habla de la islamofobia como problema también se alude a cuestiones de racismo y xenofobia:

Tras lo ocurrido en Barcelona, de nuevo, nuestra sociedad democrática se asombra por la gran cantidad de comentarios islamófobos y racistas. Al igual que en el caso de Juana se invierte el discurso: la comunidad musulmana pasa de ser la más atropellada por el terrorismo yihadista a nivel planetario, a convertirse en el terrorismo yihadista en sí mismo. Las personas refugiadas que huyen de esta violencia indiscriminada- son los propios terroristas. A estas alturas, no cabe duda del riesgo real que corren hoy en nuestro país las personas musulmanas. Además, hay que considerar que esta amenaza sea el preludio de lo que esté por venir contra otros grupos sociales. El mundo al revés, que diría el "Sub" Marcos.

Explicaciones sobre la islamofobia. Apunta a que debe entenderse desde posiciones de poder y dentro del sistema sexo-género:

---

---

La islamofobia es otro eje clave en esta situación política. La justicia europea ha avalado que las empresas prohíban el uso del velo a las trabajadoras musulmanas. En la década de los noventa Samuel P. Huntington presentó su “Choque de Civilizaciones”. Desde entonces, la criminalización de la diferencia cultural (a menudo avalada por el feminismo eurocéntrico) y el racismo culturalista, no han parado de aumentar. El 11-S dio el espaldarazo definitivo a la cacería global de “terroristas” que justificaba una nueva era de expolio de tierras, cuerpos y vidas, con sus consecuentes flujos de población. La foto de la playa de Niza en agosto de 2016 donde una mujer con burkini es apuntada por varios policías para que se lo quite, evidencia esta nueva era política global.

Necesaria puesta en marcha de ideas en conjunto (islam como aliado, desde la interacción) para hacer frente al neomachismo:

En este punto tenemos que valorar si las izquierdas españolas siguen siendo aún demasiado rígidas en sus epistemologías, teorías y prácticas políticas. O demasiado conservadoras como para reconocer que el eje de clase en el análisis y la práctica política, por sí solo, no integra el mínimo necesario para, por un lado, confrontar por separado las matrices ideológicas del neomachismo y de la islamofobia, y, por otro, actuar ante fenómenos que imbrican capitalismo, neomachismo y racismo islamóforo.

Enriquezcamos ya la nueva política con los imaginarios y personas activistas, técnicas e intelectuales críticas musulmanas, feministas, afros, LGTBI, gitanas y/o antirracistas, entre otros muchos perfiles diversos. O parte de lo que pase, también será responsabilidad nuestra.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

LM8

---

**Fecha** 23/08/2017

**URL** <https://www.lamarea.com/2017/08/23/arabia-saudi-el-huevo-dorado-de-la-serpiente-parte-2/>

---

**Autoría** Antonio Maestre

---

**Título** Arabia Saudí, el huevo dorado de la serpiente (2)

---

**Subtítulo(s)** La postura habitual de los gobiernos occidentales consiste en mirar para otro lado y priorizar los intereses económicos en lugar de afrontar la preponderante contribución de los países wahabitas como Arabia Saudí y Qatar a la difusión del discurso de odio salafista

---

**Descripción general** Pieza sobre Arabia Saudí y las relaciones con España

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Dáesh, atentados yihadistas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Evoca distintas realidades vinculadas al islam. Si bien alude a las particularidades de Arabia Saudí, la no inclusión de una mirada sobre el islam lleva aparejada la construcción de una realidad donde el islam es único, sin diversidad y donde la sharía es rigorista:

El grupo terrorista ISIS o Daesh preocupó durante mucho tiempo a la opinión pública por su expansión y por haber conseguido crear su propio Estado. Pero para observar cómo se establece un Estado islámico represivo que aplica la sharia con crueldad y maneja un ejército, basta poner los ojos en Arabia Saudí. El escritor argelino Kamel Daoud llama al país de los sátrapas Saud "White Daesh" [ISIS Blanco], y alerta de la capacidad que tiene para imponer su visión radical del Islam en multitud de países con sus canales de televisión, periódicos, industria editorial y clérigos entrenados y adoctrinados en el conocido como Fatwa Valley. "Daesh tiene una madre: la invasión de Iraq. Pero también tiene un padre: Arabia Saudí y su complejo industrial religioso", concluye el autor de The Mersault Investigation en su artículo en The New York Times.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

LM9

---

**Fecha** 23/08/2017

**URL** <https://www.lamarea.com/2017/08/23/quien-pone-la-bala/>

---

**Autoría** Manel Soler Cases

---

**Título** Quien pone la bala

---

**Subtítulo(s)** Manel Soler: "El mayor acto de resistencia frente a la barbarie, el odio y la ignorancia es una apuesta decidida por la normalidad".

---

**Descripción general** Pieza que alerta sobre la polarización social acrecentada desde la política

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Dáesh, terroristas, ataques terroristas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Evoca distintas realidades que desvinculan al islam con la violencia y el terrorismo:

Y porque condenar una religión, solo porque algunos decidieron orquestarla para sus fines criminales, sería tan injusto como condenar la ciencia al completo por la locura de aquellos que nos trajeron los experimentos con cobayas humanas o las bombas atómicas que masacraron Hiroshima y Nagasaki.

Tras ella está el efecto reconstituyente de nuestro firme compromiso con la defensa de los valores cívicos y humanos, de la ética como norma moral, para el restablecimiento de la convivencia y de la paz. Por otro lado, erramos, y mucho, si sometemos el islam al arbitrio de aquellos que jamás lo comprendieron ni respetaron. Si señalamos también al inocente por el culpable.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	LM10
<b>Fecha</b>	24/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.lamarea.com/2017/08/24/70-000-civiles-iraquies-tal-afar-oxfam/">https://www.lamarea.com/2017/08/24/70-000-civiles-iraquies-tal-afar-oxfam/</a>
<b>Autoría</b>	La Marea
<b>Título</b>	Oxfam: más de 70.000 civiles en «situación crítica» en el bastión de DAESH en Iraq
<b>Subtítulo(s)</b>	Ya han huido 30.000 civiles y otras 40.000 personas permanecen atrapadas bajo el fuego cruzado, según Naciones Unidas, tres días después del inicio de la ofensiva del gobierno de Iraq y la coalición liderada por Estados Unidos para expulsar a DAESH de Tal Afar.
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre avances militares sobre Dáesh

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Dáesh, autodenominado Estado Islámico o ISIS

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	LM11
<b>Fecha</b>	25/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.lamarea.com/2017/08/25/barcelona-manifestacion-no-tinc-por/">https://www.lamarea.com/2017/08/25/barcelona-manifestacion-no-tinc-por/</a>
<b>Autoría</b>	La Marea
<b>Título</b>	Barcelona se prepara para una manifestación multitudinaria bajo el lema 'No tinc por'
<b>Subtítulo(s)</b>	En numerosas ciudades españolas, como Madrid, Alicante o Vigo, hay convocadas manifestaciones simultáneas a las 18h bajo los lemas #NoTincPor y #TotsSomCatalunya
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre manifestación en Cataluña en contra del terrorismo

### **PARTE 1. Análisis de la terminología**

---

Terrorismo, atentados

---

### **PARTE 2. Relevancia para el análisis**

---

Relevancia baja

---

### **PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam**

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

LM12

---

**Fecha** 26/08/2017

**URL** <https://www.lamarea.com/2017/08/26/barcelona-no-tiene-miedo/>

---

**Autoría** La Marea

---

**Título** Manifestación multitudinaria contra el terrorismo en Barcelona bajo el lema No tinc por

---

**Subtítulo(s)** Tras la convocatoria oficial, miles de personas marchan espontáneamente, sin banderas y en silencio, por las Ramblas.

---

**Descripción general** Pieza sobre manifestación en Cataluña en contra del terrorismo

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentados terroristas, terrorismo

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se hace alusión a la participación de la comunidad musulmana:

La concentración de la capital contó con la presencia de familias de la comunidad musulmana que posaron en primera fila con carteles en contra del terrorismo («No en mi nombre») y en apoyo a las víctimas. También hubo marchas y actos de apoyo en Alicante, Valencia, Castellón, Valladolid y otras ciudades.

---

No hay voces musulmanas

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

LM13

---

**Fecha** 27/08/2017

**URL** <https://www.lamarea.com/2017/08/27/qatar-el-fundamentalismo-glam-3/>

---

**Autoría** Antonio Maestre

---

**Título** Qatar, el fundamentalismo 'glam' (3)

---

**Subtítulo(s)** "La hipocresía y el pragmatismo dictan la política de los Al-Thani, cualquier alianza les sirve para lograr su cometido. Es la sublimación de la Realpolitik que los países occidentales acogen con buena cara", argumenta Maestre

---

**Descripción general** Pieza sobre Arabia Saudí vinculada al wahabismo y salafismo

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Mundo musulmán, mundo árabe, mundo suní, wahabismo

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

LM14

---

**Fecha** 29/08/2017

**URL** <https://www.lamarea.com/2017/08/29/99451/>

**Autoría** ANDRÉ ABELEDO

---

**Título** Los bolardos no curan el odio ni luchan contra el terrorismo

---

**Subtítulo(s)** Yo me quedo con el ser humano. Y con la capacidad y la altura moral de unos padres que acaban de perder a su hijo de tres años y se funden en un abrazo con el imán de Rubí", escribe André Abeledo.

---

**Descripción general** Pieza sobre superar una mirada militar y de seguridad tras los atentados

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Terrorismo, terroristas, actos terroristas, Estado Islámico, terrorismo islámico

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se hace alusión al abrazo entre el imán de Rubí y el padre de una de las víctimas asesinadas en los ataques desde una visión de solidaridad e inclusión (islam como aliado, islam desde la interacción):

Yo me quedo con el ser humano. Y con la capacidad y la altura moral de unos padres que acaban de perder a su hijo de tres años y se funden en un abrazo con el imán de Rubí, con un musulmán.

Me quedo con las lágrimas de esas tres personas y con su abrazo fraterno y solidario. Son ellos los que nos dan una lección, los que nos marcan el camino en la lucha contra el terrorismo islámico, solidaridad, integración y convivencia contra el odio y la sinrazón de los integristas y los intolerantes. Tampoco podemos permitir que estos actos terroristas propaguen el odio y la xenofobia, ya que es precisamente lo que desean los terroristas.

---

# ***El Salto 1er periodo***

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	SL1
<b>Fecha</b>	19/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.elsaltodiario.com/terrorismo/barcelona-necesitamos-un-poco-de-calma">https://www.elsaltodiario.com/terrorismo/barcelona-necesitamos-un-poco-de-calma</a>
<b>Autoría</b>	Marc Almodóvar
<b>Título</b>	Barcelona: necesitamos un poco de calma
<b>Subtítulo(s)</b>	Crónica de las últimas horas en Barcelona tras los atentados que el pasado jueves costaron la vida de 13 personas en La Rambla y una en Cambrils.
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre el caos después de los atentados

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Ataque terrorista, terrorista.

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia baja

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

No se lleva a cabo

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	SL2
<b>Fecha</b>	28/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.elsaltodiario.com/terrorismo/barcelona-ciudad-abierta">https://www.elsaltodiario.com/terrorismo/barcelona-ciudad-abierta</a>
<b>Autoría</b>	Arpad Pou
<b>Título</b>	Barcelona, ciudad abierta
<b>Subtítulo(s)</b>	Imposturas y resquicios para la esperanza en los diez días posteriores a los atentados en Barcelona.
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre la necesidad de la esperanza y la unión ante el terrorismo

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentados

---

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Una pieza que evoca la posible interacción, entendimiento de las diversas comunidades en Barcelona para hacer frente a los discursos del odio:

Barcelona, que es esencialmente su ciudadanía, que de multicultural ha pasado a cosmopolita, ha mostrado su resistencia contra la islamofobia y el fascismo que siempre se instalan en las conciencias de esas gentes aterradas ante el desconcierto y la ignorancia.

La islamofobia como problema para la convivencia pacífica:

Habíamos ganado la batalla de la islamofobia, aquella en la que Francia se ahogó tras los atentados de París y Niza, pero hoy hemos perdido el combate de la hipocresía y el cinismo que estábamos a punto de vencer cuando se hacía extensible la verdad publicada en la era de la posverdad: Arabia Saudí y Turquía, Felipe VI, el cuarteto de las Azores, Morenés geopolítica, Daesh, refugiados (ya nada es casual en nuestras vidas, que diría Cortázar). El sábado, sin embargo, Cataluña se ahogó en el océano de la impostura.

Porque todavía hay resquicios de esperanza si resistimos todos juntos. Porque resistimos cuando 500 personas mitigaron una manifestación fascista e islamófoba que escupía odio al día siguiente de los atentados. Porque resistimos cuando los padres de un niño de tres años muerto se abrazan al imán de Rubí para combatir cualquier pensamiento y discurso

---

---

racista o para hundir a cualquier miserable que utiliza el atentado de las Ramblas para atacar ideologías, religiones o países. Porque resistimos cuando 170 entidades organizan una manifestación alternativa para denunciar las políticas belicistas y la financiación de armas con el lema “Vuestras políticas, nuestras muertes”.

---

Importancia de los valores de inclusión y solidaridad presentes en las narrativas.

---



---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

<b>Código de la pieza</b> ED (eldiario.es); LM (lamarea.com); SL (elsaltodiario.com); CT (ctxt.es); IN (infolibre.es) + número	SL3
<b>Fecha</b>	31/08/2017
<b>URL</b>	<a href="https://www.elsaltodiario.com/derechos-humanos/alarmante-aumento-de-la-islamofobia">https://www.elsaltodiario.com/derechos-humanos/alarmante-aumento-de-la-islamofobia</a>
<b>Autoría</b>	Youssef Ouled
<b>Título</b>	Alarmante aumento de la islamofobia
<b>Subtítulo(s)</b>	Desde el 17 de agosto, con los atentados en Barcelona y Cambrils, se han multiplicado los incidentes y agresiones de tipo islamófono.
<b>Descripción general</b>	Pieza sobre el aumento de la islamofobia

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentado terrorista

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

En primer lugar, se alude al “alarmante” aumento de la islamofobia, lo que posiciona esa situación social como problema.

Amplia la mirada al relacionar que determinadas personas por sus características físicas o sus nombres son consideradas como musulmanas y sufren la islamofobia:

La policía confirma que se ha producido un aumento de las agresiones islamófobas en los últimos días. Quienes las sufren no son solo musulmanes, también aquellas personas que no profesan el islam pero a quienes, por sus rasgos físicos o su lugar de origen, se les presupone la religión musulmana. Sufren hostilidad, rechazo, discriminación, violencia verbal y física.

Mirada interseccional:

En el punto de mira se encuentran la población migrante e hijos de migrantes y las personas refugiadas que, paradójicamente, han sido expulsadas por el terrorismo en sus respectivos países. Según la Plataforma Ciudadana Contra la Islamofobia (PCCI), durante 2016 hubo 573 agresiones islamófobas, un 106% más que el año anterior. “Detrás de las cifras se encuentran las personas que lo sufren”, explica Aurora Ali, integrante de la PCCI, que lleva

---

---

desde el jueves 17 recopilando los ataques para presentar un informe a la Fiscalía de Delitos de Odio. Ali se pregunta cómo, a pesar de los estudios e investigaciones, hay quien todavía niega el racismo antimusulmán.

### La islamofobia como problema para la convivencia pacífica:

Habíamos ganado la batalla de la islamofobia, aquella en la que Francia se ahogó tras los atentados de París y Niza, pero hoy hemos perdido el combate de la hipocresía y el cinismo que estábamos a punto de vencer cuando se hacía extensible la verdad publicada en la era de la posverdad: Arabia Saudí y Turquía, Felipe VI, el cuarteto de las Azores, Morenés geopolítica, Daesh, refugiados (ya nada es casual en nuestras vidas, que diría Cortázar). El sábado, sin embargo, Cataluña se ahogó en el océano de la impostura.

Porque todavía hay resquicios de esperanza si resistimos todos juntos. Porque resistimos cuando 500 personas mitigaron una manifestación fascista e islamófoba que escupía odio al día siguiente de los atentados. Porque resistimos cuando los padres de un niño de tres años muerto se abrazan al imán de Rubí para combatir cualquier pensamiento y discurso racista o para hundir a cualquier miserable que utiliza el atentado de las Ramblas para atacar ideologías, religiones o países. Porque resistimos cuando 170 entidades organizan una manifestación alternativa para denunciar las políticas belicistas y la financiación de armas con el lema “Vuestras políticas, nuestras muertes”.

### Islamofobia desde los discursos en redes:

Las redes sociales se han convertido en la forma más fácil de denigrar y humillar sin el riesgo de ser castigado por la ley. Así lo explica el informe Islamofobia en España (2016), que destacó la ciberislamofobia como principal problema debido a la velocidad de producción e impacto, delitos y discursos del odio que se producen en internet.

El estudio alerta de la falta de mecanismos de control del racismo online y señala a los medios de comunicación por su papel en la producción de prejuicios y estereotipos contra los musulmanes a través de la manipulación y la tergiversación del vocabulario.

---

### Se recoge la voz de Fahima:

Fahima tiene 23 años y también reside en Madrid. Desde el 17 de agosto ha recibido cinco amenazas de muerte: “Es como si la gente no quisiera dar un tiempo de luto a las víctimas, solo se centran en buscar culpables”.

### Siham, profesora y Aurora:

Aurora incide en cómo determinados medios “están regalando el islam a unos terroristas”, y no solo aquellos con un discurso marcadamente xenófobo y racista. “Esto lo vemos cuando hablan de guerra y tratan de relacionar la violencia con la población musulmana”, comenta Siham, profesora. Explica que se marchó de Twitter porque estaba cansada de los insultos: “No pude aguantarlo”. Habla del miedo como parte de la cotidianeidad: “Soy una mujer negra, de pelo rizado, que a veces lleva hiyab e intento no hablar árabe en público, porque en cuanto se te identifica te expones a sufrir agresiones”, denuncia esta integrante de Red Musulmanas.

### Sohaib:

Sohaib, cofundador y portavoz de Juventut Multicultural Musulmana, asociación que nace con el objetivo de reunir a jóvenes musulmanes de Cataluña, coincide en que hay que “hablar de racismo e islamofobia durante todo el año, que es cuando los sufrimos, no solo cuando hay atentados”. Propone dar más visibilidad a lo que está sucediendo, “pero tenemos que hablar de ello desde el respeto a las víctimas”.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

SL4

---

**Fecha** 16/09/2017

**URL**

<https://www.elsaltodiario.com/islamofobia/como-defendernos-contr-el-odio-despues-de-los-atentados-de-barcelona-y-cambrils>

**Autoría**

Ter García  
Pablo Elorduy

**Título**

Cómo defendernos contra el odio después de los atentados de Barcelona y Cambrils

**Subtítulo(s)**

El doble atentado de Barcelona y Cambrils ha generado hondo dolor y un repunte del miedo y las agresiones islamóforas. Varias personas vinculadas a la defensa de los derechos humanos proponen soluciones para que no crezca el odio.

**Descripción general**

Pieza sobre el odio después de atentados

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Atentado, ISIS, Daésh, Estado Islámico, yihadismo

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia media

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

Se trata de una pieza que busca entender los procesos de odio y polarización social:

Pero ha habido miedo, y los más de 20 ataques islamóforos muestran que el odio ha seguido ganando espacio a la convivencia. Miquel Ramos, periodista y coautor del Atlas de los crímenes de odio (1991-2016), apunta que la tragedia ha mostrado la cara más tenebrosa de los seres humanos —“la islamofobia, el racismo y el odio extremo”—, pero también, recalca, ha habido espacio para “la solidaridad, la ternura y la firmeza de gran parte de la sociedad catalana contra el odio islamóforo”.

Pasar del no tenemos miedo a no tenemos odio:

Patricia Fernández Vicens, activista de la Coordinadora de Barrios y de la Parroquia San Carlos Borromeo, en Madrid, apunta una clave: “La respuesta puede ser ‘no tenemos miedo’, pero es más completo decir que no tenemos odio”. El miedo, explica, “es una realidad, pero no es miedo al terrorismo, es miedo al otro. Estamos en una sociedad de la

---

---

competición: no vemos al otro como un compañero de fatigas”. La activista feminista y por los derechos de la comunidad rom Patricia Caro considera que hay que “aceptar el miedo” ante un evento traumático y procesarlo en acciones “que huyan del discurso de odio, que huyan del discurso xenófobo y que vayan dirigidas al entendimiento entre las culturas, las religiones... por un fin común que es vivir en una comunidad en paz”.

Para las narrativas Occidente vs. Islam:

Son informaciones que se manejan desde hace tiempo en las redes sociales pero que no evitan que se propague el mensaje de ‘ellos contra nosotros’. “El Daesh se mantiene creando odio —apunta Maleno—, y mucha gente está entrando en el juego”. Como publicó La Marea, la etiqueta ‘Stop Islam’, difundida en la red social Twitter tras los atentados de Bruselas de 2016, fue lanzada por Dabiq, publicación de referencia del Estado Islámico. “Me molesta que gran parte de la opinión pública entre en el juego de que hay una guerra entre el islam y Occidente. Eso es lo que el ISIS quiere”, recuerda Maleno.

---

---

## INFORMACIÓN BÁSICA DE LA PIEZA

---

**Código de la pieza**  
ED (eldiario.es); LM  
(lamarea.com); SL  
(elsaltodiario.com); CT  
(ctxt.es); IN (infolibre.es) +  
número

SL5

---

**Fecha** 17/09/2017

**URL**

<https://www.elsaltodiario.com/islamofobia/comunidad-musulman-en-la-rioja-a-un-mes-de-los-atentados-de-barcelona-y-cambrils>

**Autoría**

Anabel Marauri  
Yanitza Torres G.

**Título**

La comunidad musulmana en La Rioja a un mes de los atentados de Barcelona y Cambrils

**Subtítulo(s)**

Aziz, emigrante de Tanger y vecino de Logroño hace más de una década, relata la estado de la comunidad musulmana en la ciudad durante este último mes.

**Descripción general**

Entrevista a Abdelaziz Bakhat (Aziz)

---

### PARTE 1. Análisis de la terminología

---

Actos terroristas

---

### PARTE 2. Relevancia para el análisis

---

Relevancia alta

---

### PARTE 3. Profundización de los marcos comunicativos sobre el islam

---

A través de la voz de Abdelaziz Bakhat (Aziz) se evoca la realidad de Logroño como un espacio de diversidad e inclusión, donde se ve positivamente la interacción, el reconocimiento mutuo y el trato de todas las personas desde la dignidad:

Así como la señora, preocupada por las secuelas de los atentados, decidió entrar a la mezquita, un grupo conformado por algunas personas, colectivos y entidades sociales de La Rioja, creó un espacio de apoyo ante posibles repercusiones institucionales y ciudadanas hacia la comunidad musulmana. Además de la organización de actos de paz y muestras de apoyo vecinal, han mantenido diversas reuniones, donde constatan casos aislados de agresiones verbales a vecinos, la aparición de pintadas en comercios y en una mezquita, así como un incremento del control policial.

Conocer, compartir y cuidarnos entre los miembros de la comunidad es quizá el primer paso y la mejor prevención ante la xenofobia y el terrorismo.

Alude a la necesidad de pasar de hablar sobre las personas musulmanas a escuchar a las personas musulmana (protagonistas de las acciones):

---

---

“En vez de escuchar sobre musulmanes, se debe escuchar a los musulmanes. Los medios de comunicación tienen un papel importante para corregir lo que piensa la gente sobre el islam. El mayor error es continuar solo relacionando el terrorismo con islam. Afecta no solo a los musulmanes, sino a todo el país, dejando una sociedad dividida”.

“Es bueno que la gente pregunte, pero hay que saber a quiénes preguntar”, explica Aziz. “Preguntar a una niña de cinco años en el colegio, a un chaval o a una persona mayor que no tiene mucho conocimiento del idioma, es un error.” En su trabajo, en el vecindario, nadie le ha dicho a él nada en relación con los atentados.

#### Acciones que se han llevado a cabo:

Desde hace años la comunidad musulmana de Logroño realiza diversas jornadas de puertas abiertas, para invitar a cualquier persona a conocer las mezquitas y la cultura islámica. Un vecino en una ocasión de estas visitas les dijo: “¡Al fin voy a dormir bien!”. El hombre había vivido preocupado desde que se estableció la mezquita bajo su casa, hasta pensaba mudarse y vender el piso.

La juventud “no tendría que buscar respuesta a sus inquietudes más importantes a través de las redes sociales o de internet, deberían poder entablar una buena comunicación con personas cualificadas para ayudarles”. Aziz hace mucho hincapié en ello. “Un Imán debe tener un certificado de cualificación y aquí el gobierno español debe intervenir” para colaborar en la formación de estos guías espirituales. “Los imanes deben llegar de forma acelerada a tener un nivel de castellano adecuado” para poder conectar con las personas que no hablan árabe, en especial con los más jóvenes. De esta necesidad comunicativa surge la Asociación Educativa para la Infancia y Juventud Al Firdaus, a la que pertenece y en la que se dedican a enseñar árabe y cultura islámica a las nuevas generaciones.

#### Complejidad de las realidades sociales:

Mientras se hable de ‘islamofobia’ o ‘terrorismo islámico’ no se está dando la oportunidad de separar los términos y entenderlos correctamente. “El islam no tiene nada que ver con lo que está pasando”. Más adecuado sería hablar de xenofobia y terrorismo a secas. “Todo es parte del juego más sucio del mundo: el juego político. El mundo se mueve por los intereses económicos, lo que originó todos estos enfrentamientos. Estamos ante un miedo creado, no un miedo real”, explica Aziz.

#### Una mirada interseccional, desde el género y origen:

“Las mujeres son quienes han sufrido más amenazas a raíz de los atentados”. Aziz sabe de algunas a quienes les han gritado “¡Fuera de aquí! ¡Vete a tu país!”. Piensa que ellas son blanco fácil. Se les identifica muy rápido porque algunas llevan hijab. “A mí, por ejemplo, me puedes ver en la calle, pero no vas a saber si soy español, rumano o musulmán. A mi mujer, que lleva velo, ningún vecino le va a atacar. Ha vivido y compartido durante años en el mismo edificio. Ya la conocen personalmente”. Pero para quien no conoce a ningún musulmán, “tú para él eres una bomba temporalizada.”

#### **Con el apoyo de una tía que ya residía en Logroño, Aziz -como le suelen llamar- decide establecerse en la capital riojana.**

No percibió muchas diferencias entre la España que él esperaba y la realidad con la que se encontró. Ya que, en su ciudad de origen, viven muchos ciudadanos españoles y los territorios de Ceuta y Melilla se encuentran muy cerca. “Culturalmente hay muchas cosas similares. Por ejemplo, el idioma. Cuando llegué aquí no tenía idea del castellano, no sabía nada. Pero con el tiempo he empezado a descubrir que hay muchas palabras que usamos en el lenguaje diario que son castellanicas, como cuchara, cuchillo, armario...”

#### El problema de la securitización de espacios públicos:

A veces, “la policía venía fuera de nuestro horario a preguntar a los responsables de los establecimientos sobre nosotros, a preguntar qué tal vamos. Me parece bien que pregunten, para estar tranquilos y que vean que no hacemos nada malo. Pero ¿por qué especialmente

---

---

por nosotros? Si tú vas a dar clases de francés a otra persona, nunca van las autoridades a preguntar por ti.

---

Valores de inclusión, participación y solidaridad presentes en la pieza.

---